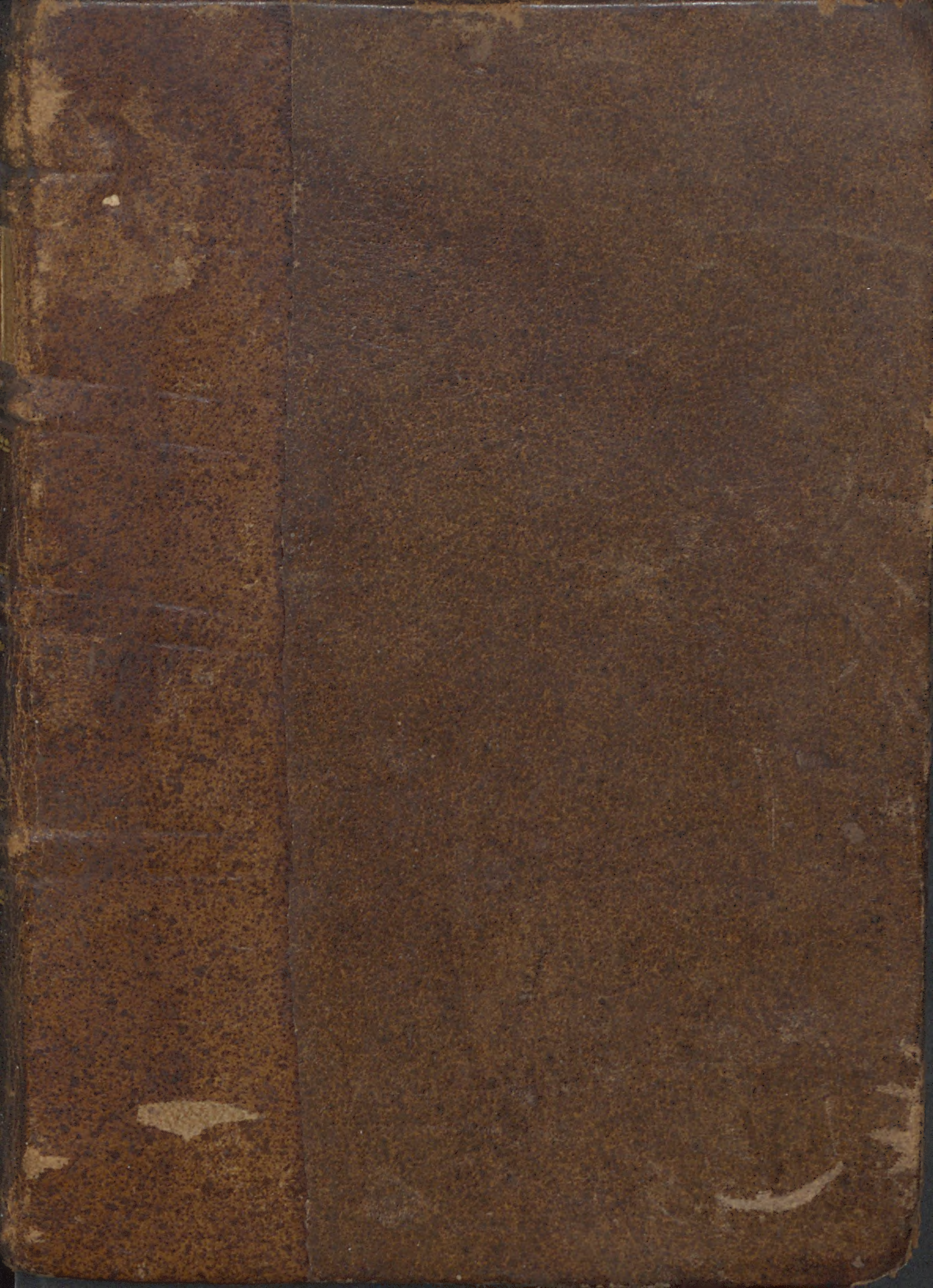
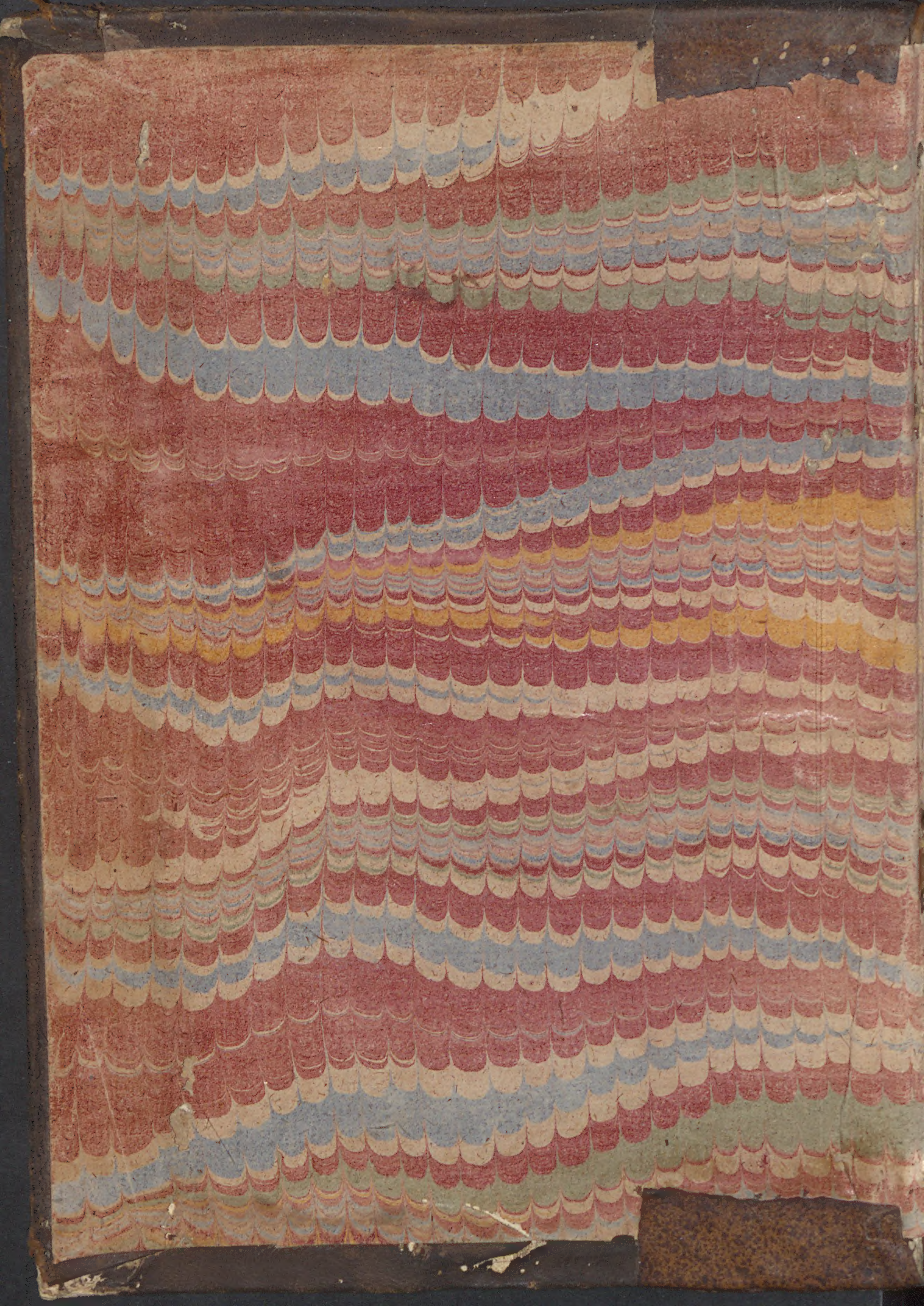
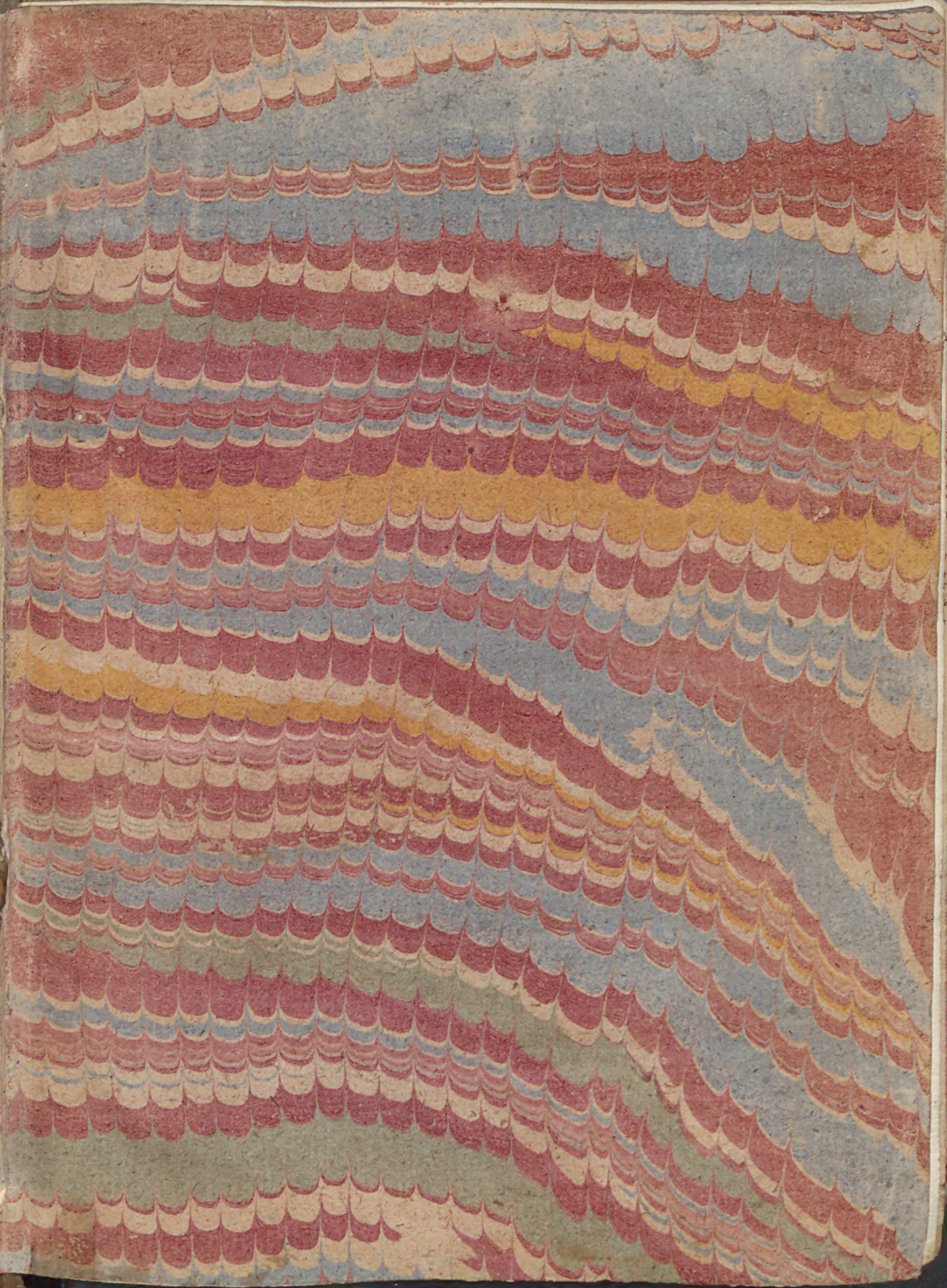






E. V. C. T.

SERMONES
SOBRE LOS EVANGELIOS DE DOMINGOS, MIERCOLES, Y Viernes de la Quaresma.

Por el Padre Fray Iuan de S. Gabriel, Lector de Teologia, de el Orden de Descalços de nuestra Señora de la Merced, Redencion de Cautiuos.

A Don Luis Ximenez de Gongora, Cauallero de el Orden de Calatraua, Señor de la Villa de la Puebla de los Infantes, &c.

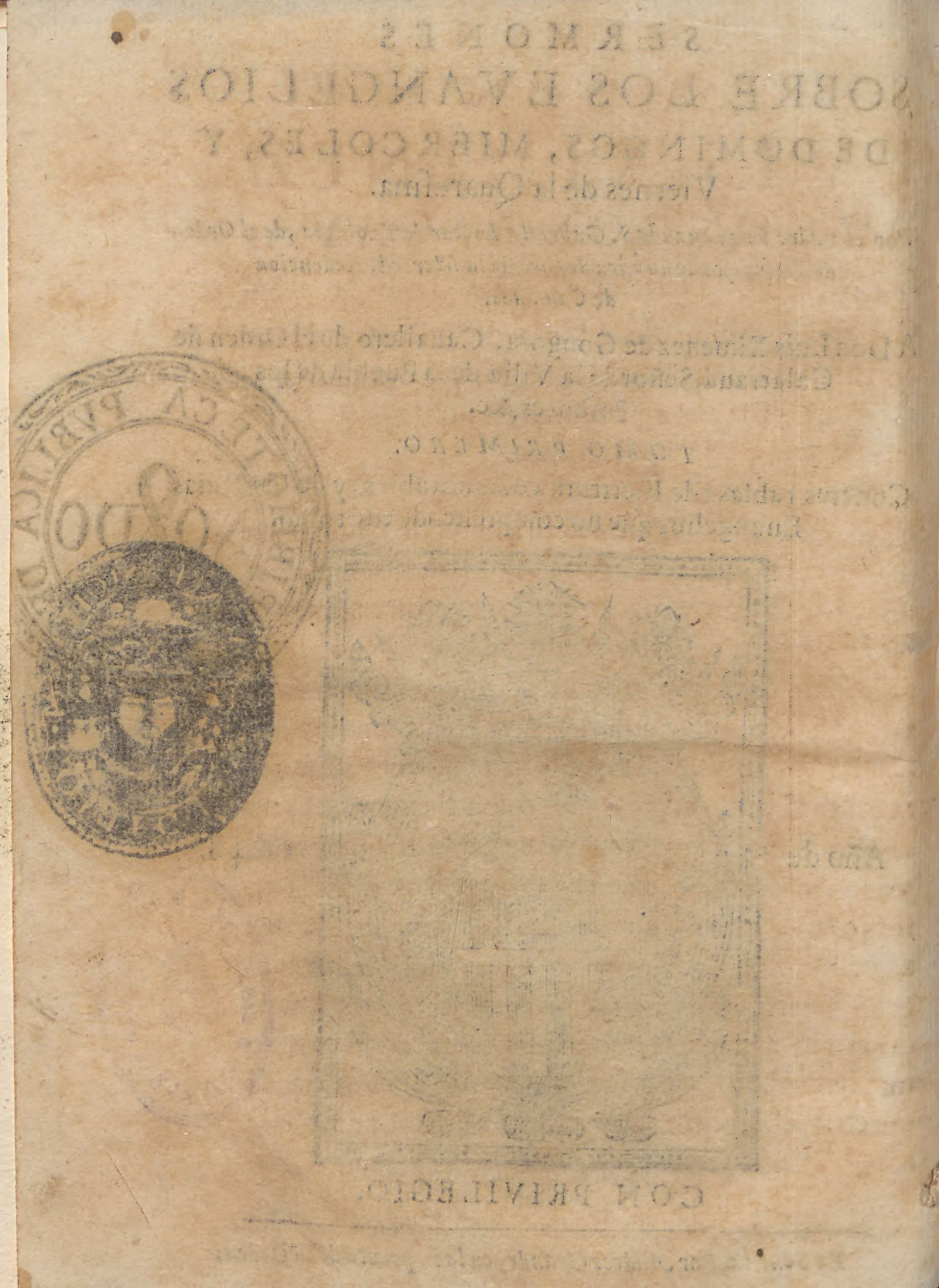
TOMO PRIMERO.

Con tres tablas: de Escritura, cosas notables, y de los demas Euangelios que no comprehende este tomo.

Año de  1648.

CON PRIVILEGIO.

En Seuilla, Por Andres Grande, en la imprenta de la Orden.



A DON LVIS XIMENEZ DE GONGORA, CAVALLERO DE EL ORDEN DE

Calatraua, Señor de la Villa de la Puebla de los Infantes, de el Real Consejo, y Contaduria mayor de cuentas de su Magestad. &c.

ESTE tomo primero de Quaresma que consagro a V. m. (breue en el cuerpo, y mas breue en el espiritu) es corta seña de voluntad larga. No tuuierá animo de darle tan grande aliento a vna ofrenda tan pequeña, que no dude verse, sin cortedad, en sus manos de V. m. la que aun a su sombra, deuiera estar assombrada; si a los que valen menos, no los viesse de ordinario ser los que se atreuen mas, y a los mas conocidamente expuestos a riesgos, ser los que mas viuamente buscan amparos. Aun a la yedra fragil, pero vigorosa planta, le notò el gran Tertuliano esta suerte de ambiciones, quando la viò abraçarse frondosamente de el tronco mas leuantado, y subir al abrigo de su cumbre, la que barreria pusilanime el suelo en lo flaco de sus ramas. *Video hederas, quantum velis premas, statim* Tertull. lib. de Anim. cap. 19.

¶ 2 ad

ad ſuperna conari, & nullo præeunte ſuſpendi; quod malint pariet ibus invehi textili ſylua, quam humi teri voluntaria iniuria. Con la miſma ſeguridad que eſpera, aſpira eſte libro mio (planta bien debil, compueſto ſolo de ojas, ſino verdes, eſcritas) a el gremio de V. m. que en todo genero de grandeza es arbor alto, y ſublime, por la ſangre, por la autoridad, por el ingenio, y por las prẽdas ſin numero, q̃ no tanto liberales, quãto prodigas le an dado la naturaleza, y la fortuna: aquella entõces libre, y eſta no ciega. Ya no es mucho que esfuerce eſte libro el animo, en la miſma cortedad ſuya, que auia de hazerle miedo; eſpecialmente permitiendole V. m. entre el reſpeto a que llama ſu autoridad, venerables atreuimientos, a que combida ſu agrado: que fue de lo que ſe conuenciò Auſonio, para no regatear mas ſu modeſtia ciertos verſos, que tenia eſcondidos ſu recato. *Multas & frequentes mihi gratiæ tuæ cauſas, & occaſio ſubinde nata concinnat, & naturæ tuæ facilitas benigna conciliat*. Todo pues arraſtra àzia V. m. lo poco, lo breue, lo inerudito, lo indiciplinado de ella, y lo mucho, lo grande, lo eſclarecido, y lo eroyco de V. m. haziendola con encontrados efectos lo humilde, ambicioſa de lo alto, y lo pequeño alentada a lo ſuperior.

Auſon. Epiſt. ad Paulin.

Sicut Parnaſſia laurus
Parua ſub ingenti matris ſeſe ſubijcit vmbra.

Y ningun arbitrio pude yo cõponer mas ajuſtado

para

para ganar fama a este libro (que tan lexos naciò de conseguirla a meritos,) como sobreescriuirle el nombre de V.m. y fixarle su proteccion. Porque vincularon en V.m. solo, la virtud, la naturaleza, y la fortuna vnidamente, quantas prendas diuidiò en los demas repartidamente el cielo, siendo cada vna bastante para grangear a el sugeto mayor la mayor fama. Quãta mas redundarà al que abrigue su sombra de V.m. que las goza todas juntas? *Cuncta siquidem vnde famam capiat humanitas in te geminata sederunt; patria, genus, instituta præclara. Quorum si vnum nobilitatem complet, in te collecta plus facient, qui non minus genitalis soli fortuna resplendes, quam gloria stemmatis, & virtutis ornaris.* La naturaleza exornò a V.m. de ingenio capacissimo, alta espedicion, coraçõ despejado, animo prõto, voluntad docil, agrado suaue, y tan tẽplada blandura, q̃ sabe hazer de la entereza agassajo, de la grauedad cariño, y de el teson prudente de ministro graue, dulce afabilidad de bienhechor. Tantos son los testigos, quantos los que esperimentan gustosos el gouierno feliz de V.m. publicando que ninguno buscò su amparo, que le hallasse desabrido, que ninguno llegò a su presencia, que se retirasse triste, que ninguno le mirò al rostro, que boluiesse la espalda descontento; porque le an hallado siempre apacible de semblante, y de mano franca. Y assi desatan todos las entrañas en continuos

Casiodor. lib. 1. variar. epist. 42.

elogios

elogios de V.m. a cuyas atentas vozes viue firme, y cierta la fama, que pretende a mi libro mi eleccion. *Illud melius elegitur, vnde Præsidentis opinio sub administratione laudatur.* La fortuna encaminò tambien a V.m. altos puestos, estimables glorias, esclarecida sangre, antigua nobleza, y calidad tan a todas luzes rara, que apenas veo casa ilustre, que mereciesse tan apurada esta gloria. Mucho elemento se despliega aqui, en que tienda el buelo mi pluma. Vna era menester que me prestasse la fama de sus alas boladoras. Porque bruma los intentos mas briosos que se atreuan, el cumulo de excelẽcias que se descubre. Pero reducirela a dezir poco: que aun siendo assi, serà mucho. *Plurima sunt, sed pauca loquar.* Bien que lo que se diere al silencio, monta tanto, que cada vna de las glorias que se callan, puede parecer la mayor de las que deuen dezirse.

Casiodor. lib. 7. variar. epist. 2.

Aurel. Prudent Apotheos. contr. Heres. Patr. pasi.

Tantarum sperem cumulos aduoluere rerum?
Si partem tacuisse velim; quodcumq; relinquam,
Maius erit.

Claudian. de Laudib. Stilic. Panegir. 1.

Sabe el mundo, que desde el año de setecientos y diez y seis, desseando Nauarra digno Rey que defendiesse sus tierras, rigiesse sus gentes, empuñasse su Cetro, y ciñese su Corona, bastò su casa de V.m. a darsele en su primero Rey D. Garcia Ximenez, de quien tanto aquel Reyno se à gloriado. O resplandor de nobleza, el mas singular que à podido

des-

deſcubrir la mas lince atēcion! No cabe el aplauſo de tanta felicidad, aun en los ſonoros clamores de la trompa de la fama, quanto mas en los mudos raſgos de los puntos de mi pluma.

Quid dignum memorare tuis Hiſpania terris, Claudian. de Laudib. Seren. Regin.
Vox humana poteſt?

Cantò el gran Poeta de Egypto, no ſabiendo como gratular a Eſpaña, por auerle dado a Roma a Trajano para Principe, y juzgando que cumplia con llamarla

Principibus fæcunda pijs. Iſti ſæcula debent, Claudian. ibid.
Traianum.

Ajuſtale eſta aclamaciō glorioſa a ſu caſa de V.m. fecundo ſolar de Reyes, y deueſele cantar lo que a Eſpaña cantò el Claudiano: *Principibus fæcunda pijs. Tibi Nauarra debet Garci Ximenium.* Y añadir; que las demas noblezas de aquel Reyno, bien le pudieron ſeruir con haziendas abundantes, con Capitanes famoſos, con miniſtros auentajados, y con ſoldados inſignes; pero la de V.m. pudo producirle Reyes, que ſe ſiruieſſen de todo.

Fruges, æraria, miles Claudian. ibid.
Vndique conueniunt, totoque ex orbe leguntur.
Hæc generat qui cuncta regat.

Y aſſi deue buſcar aquel Reyno en ſu caſa de V.m. como en teſoro de ſus grandezas, ſus loores, y como en fuente de ſus glorias, ſus triunfos. Y quando el tiempo retiraſſe de las memorias humanas

ǂǂ iiii (que

(q̃ no ſerà poſſible) ſus vitorias, leer en la caſa de V.m. ſus anales, dõde los hallarà eſcritos cõ letras Reales, y por renglones trofeos; pues aì ſolo encõtrarà la raiz de ſus Coronas, el principio de ſus Reyes, y la deuaſtacion original de ſus enemigos, en los dos apellidos glorioſos de V.m. XIMENEZ, y GONGORA. *Nonne hodie pauciora in annalium ſcrinijs quam in veſtræ domus titulis cognomenta legerentur? Ut quantum tota Reſpublica haberet hoſtium, tantum vna familia oſtenderet & triumphorum?* El de Ximenez, ya le hallarà rotulado en las miſmas Coronas de ſus Reyes. El de Gongora, ya le verà nacer en ſus Merindades, y crecer haſta Caſtilla, como fertil y noble ſelua de grandes arbores, cuyas raizes lo an ſido a clariſſimas caſas de eſte Reyno. Oyeſe en la de V.m. eſte apellido, deſde el año de ochocientos y dos (ancianidad, cuyas canas, a pocas familias de las mas auentajadas ſe les concediò peynar) en q̃ el Rey Garci Iñiguez Segundo de Nauarra, y primero de Pamplona, (como algunos quieren que ſe intitulaſſe) heredò en el Señorio de Gongora (Caſtillo, y Caſa de el Valle de Aranguren, quarta merindad de Nauarra) a Ximeno, valeroſo Capitan, que le ayudò a la conquiſta famoſa de aquel Reyno. Continuaſe cõ aclamados loores, y demonſtraciones felices en Ricos hombres, que en todos ſiglos produxo ſu caſa de V.m. haſta nueſtros dias. Como tales confirma-

Latin. Pacat. ad Theodoſ.

Garibay lib. 21. compend. Hiſtor. cap. 4.

firmaron priuilegios en el año de ochocientos y quinze Luis Ximenez de Gongora, que ſe hallò en la celebradiſſima batalla de Roncesvalles, y Don Ximeno de Gongora nieto de el Rey Don Garcia, y el de mil y diez, Garci Ximenez de Gõgora. Aſſiſtieron con aplauſo y admiracion de los eſtraños, y con valor y lealtad propria, ſiempre a el lado de ſus Reyes en las conquiſtas de mayor eſtimacion de eſtos Reynos. En el año de mil y ochenta y tres, ſe vè ſobre Toledo, y ſe halla en la toma de aquella Corte Imperial, Luis Ximenez Vandoma, Señor de el Caſtillo y Caſa de Gongora. El de mil y ciento y veinte admira el brio, con que Don Ximeno Vandoma de Gongora esfuerça, y concluye la conquiſta inſigne de Calatayud. El de mil docientos y doze, diſcurren con ſu eſpada, y ſu conſejo en las Nauas de Toloſa Don Rodrigo Ximenez Arçobiſpo de Toledo, y Moſen Pedro Ximenez de Gongora. El de mil dozientos y ſetenta y cinco, ſe vè aplaudido por Ganador de Cordoua Don Luis Ximenez de Gongora y Vandoma, a quien como a Conquiſtador ſeñalò el ſanto Rey Don Fernando repartimiento y Señorio, que oy goza ſu caſa de V.m. en aquella Patria inclita de tãtos hijos famoſos.* De eſte inſigne Cauallero fue hija Doña Tereſa Ximenez de Gongora, luſtre de muchos linages, que auiendo caſado con Alfonſo Fernandez de Cordoua,

*Teſtamet. de D. Alfonſ. Fernã. de Cord. y de D. Tereſ. Ximen. de Gõgor. en 25. de Otubr. de 1325. ap. Ambroſ. de Moral. in ſua Cordaba.

doua, diò al mundo las dos gloriosas Cabeças de Priego, y Alcaudete, en sus dos sublimes hijos, Alfonso Fernandez de Cordoua, y Martin Alfonso, fundadores de estas dos casas. Eternican esta grandeza, con viuo testimonio, las piedras muertas de la Capilla de san Bartolome, (que llaman de el Adalid, por estar sepultado en ella Domingo Muñoz Adalid, Caudillo de los Ganadores de Cordoua, Padre de Doña Ora Muñoz, muger de Fernan Nuñez de Temes, tronco de la gran Casa de los Fernãdez de Cordoua: Abuelo aquel, y Padre este de el Adelantado mayor Alonso Fernandez, con quien casò Doña Teresa Ximenez) que mudamente lo hablan en la santa Iglesia de Cordoua, pues oy possee V.m. como pariente mayor este noble entierro, y antigua Capilla, con autentica declaracion de el Dean y Cabildo de aquella santa Iglesia, q̃ en seis de Março de mil y quatrocientos y treinta y seis años, determinò deuerse su derecho, y Patronato perpetuo a los herederos de Iuan Ximenez de Gongora, Comendador de las Casas de Toledo, entre los quales es V.m. el vltimo en la sucession, no en los meritos.

Venant. Honor. Fortunat. lib. 2. Car. xiv. 9.

Dux meritis in gente sua qui pollet opimis,
Celsus vbique micans nobilitatis ope.
Sed quamuis altum teneat de stirpe cacumen,
Moribus ipse suos amplificauit auos.

La virtud, finalmente, que se hermosea con los

esmaltes rojos de la sangre clara, tambien atesorò en V.m. sus riquezas, piedad, deuocion, espiritu, equidad, feruor, y otros dones que conocen con admiracion quãtos comunican a V.m. y mas auẽtajadamente que todos, à esperimentado mi Religion, a quien no solo frequenta V.m. sino fauorece hasta fundar, y dotar en su lugar de la Puebla vn Conuẽto de mi orden, con tan apresurado desseo de hazernos bien, q̃ no sabremos si fue Dueño de el lugar en la possession, antes que Fundador de el Conuento en la voluntad, pareciendo que pospone su estimacion el dominio temporal de aquella tierra, al patrocinio inmortal de este Santuario. Arte ingenioso, y sutil, que aprendiò V.m. en las escuelas de su piedad, para labrar eterna duracion a el Señorio que temporalmente auia de fenecer. Que la piedad es la que solo enseña a cõseruar en perpetuo Oriente, lo que naciò para ligero Ocaso. *Facis de æde Sacramentum, de terrena habitatione cæleste collegium, de manufactis quod nulla poßit senectute violari: Occassum enim Deo oblata non sentiunt, neque ad vetustatem tremulam pietate fulta mittuntur.* Porque no confiarè yo de aqui, que eterniçarà V.m. con su nombre este libro, que se ampara de el, si à alcançado la gracia de la piedad en hazer obras eternas? Viuirà perpetua esta ofrẽda mia, pendiente a la sombra, ilustre de V.m. para que le dè lo inmortal, pues de mi lleua lo

Magn. Ennod. Felix. dict. 4. ad Maxim.

 agra-

agradecido, y assi quede en perpetuo testimonio de inmortal agradecimiento, rendido de mi rica voluntad, en pobre desempeño de mi Religion; q̃ no es mucho sirua vn dõ particular, a vna obligacion comun. *Quin etiam hæc ad me magis, quam ad alios attinent quæ cõmunia sunt, & gratiam pro singulis, pro ciue & ciuitate ipse me meo nomine debere ei qui illis benefecit existimo.* Y no desestime ya V.m. esta obra, hasta aora pequeña, que despues que la è llamado de V.m. es muy grande. Y quando le falte el resplandor de preciosa, el amor que la consagra basta para hazerla inmensa.

Synes. in Constit. siue Elog. ad Anys.

Hæc tibi promptus prece, voce, mente
Soluo vix implens, ego pauper arte;
Sed tamen largo refluens amore.

Venant. Honor. Fortunat. lib. 9. Carmin. 7. ad Gregor.

Y mas quando lo que ofrezco son letras, y libro, alajas de Religioso, y estudiante, cuyo caudal son libros, y letras. *Literas habeo, & literas mitto.* Y quando sé yo muy bien, que siendo V.m. tan medido en todo, solo en fauorecer estudiosos, y estudios, à sido tan liberal, que pudiera parecer demasiado. *Scio te immodicum esse fautorem non studiorum modo, verum etiam studiosorum.* Vna sola cosa puede V.m. acusarme; y es, que le presente de nueuo vna ofrenda, que por tantas razones ya es suya, (pues se à arrogado a mercedes que nos à hecho, todas las obras que hazemos los Mercenarios) y viene a ser, hurtar en lo encubierto, para agradar

Nicol. Notar. S. Bernard. epist. 4.

Apollinar. Sidon. lib. 1. epist. 1.

en

en lo publico. Confessarele a V.m. el delito, pero hago de el hurto satisfacion, porque siendo deuido a V.m. quanto nace en nuestras voluntades, y se cria en nuestros coraçones, o auia de quedarse en el pecho la ingratitud escondida en solos desseos, que apenas grangeassen credulidad, o auiendo de romper en obras que le compongan el credito; que podrà retornarse a V.m. que ya no sea suyo? Assi le presenta mi desseo lo que à hurtadole mi voluntad; pero en genero de hurto, que dexa a V.m. dueño de lo mismo que le vsurpa, y a mi de nueuo obligado cõ lo proprio que le ofrezco. *Macte summe vir felicitate laudabili, quia ad hanc vocem dominantis nostros animos impullisti; vt bonorum tuorum potius fateamur esse quod dedimus.* Recibalo V.m. con su piedad natiua, con su natural agrado, que acordandosela a V.m. en sus poderosos Progenitores, en V.m. la admiro, en quien no es la piedad sola imitacion, sino herencia, ni la mira en sus passados como exemplar, sino la possee como mayorazgo. Ni este recuerdo de tan altas grandezas dirijo a merecerle a V.m. mayores dichas, que dexarle recomendada mi voluntad, certificada mi inclinacion, y assegurado el reconocimiento de todos mis Religiosos, a quien siempre gratularè yo, por auerme labrado premios de gloriosa fortuna, en solo mostrarme la sombra de V.m. de quiẽ me amparo, y yedra humilde trepo

Casiodor. lib. 1. variar. epist. 3.

a la fama por el arbor de fortuna, nataraleza, y virtud, que en V. m. florecen, y frutifican conformes sangre, meritos, honras, dignidades, puestos altos, seruicios grandes a el Rey, y a la Patria, que recopilo con el gran Sidonio. *Macte esto vir amplißimè, fascibus partes dote meritorum: quorum vt titulis, apicibusque potiare, non maternos redditus, non auitas largitiones, non vxorias gemmas, non paternas pecunias numerasti; quia tibi èontrario apud Principem, inspecta synceritas, spectata sedulitas, admissa sodalitas laudi fuere.* Guarde Dios a V. m. muchos años como desseo.

Apollinar. Sidon. lib. 1. epist. 4.

Humilde Capellan de V. m.

Fr. Iuan de san Gabriel.

APRO-

APROBACION POR la Religion.

POr mandado de nueſtro Padre Fray Iuan de ſan Iſidro, Prouincial de los Deſcalços de nueſtra Señora de la Merced, Redencion de Cautiuos, en eſta Prouincia de la limpia Concepcion, emos viſto eſte *Primer tomo de Sermones ſobre los Euangelios de Domingos, Miercoles y Viernes de la Quareſma*, digno fruto de los eſtudios de el Padre Fray Iuan de ſan Gabriel, Letor de Teologia de nueſtra ſagrada Deſcalces, y hallamos en ellos erudicion, ſingular eſtudio, ajuſtada doctrina, y ſus Diſcurſos en ſuſtancia, y metodo merecedores de que ſe den a la eſtampa, para prouecho de todos los Fieles, por muy conformes a nueſtra ſanta Fè, y eficaces para conformar a ella las coſtumbres. En eſte Conuento de ſeñor ſan Ioſef de la Ciudad de Seuilla, de dicho Ordē, en veinte y ſeis de Iulio de mil y ſeiſcientos y quarenta y ſiete.

Fr. Melchor de los Reyes. Difinidor.

Fr. Luis de S. Ramon. Letor de Teologia.

LI-

LICENCIA DE LA RELIGION.

Iesus, Maria, Iosef.

FRay Iuan de ſan Iſidro, eſclauo de la Madre de Dios, Prouincial de los Deſcalços de nueſtra Señora de la Merced, Redencion de Cautiuos, en eſta Prouincia de la limpia Concepcion en la Andalucia, &c. Por el tenor de las preſentes damos licencia a el Padre Fray Iuan de ſan Gabriel, Letor de Teologia de eſta nueſtra Prouincia, para que pueda imprimir, y ſacar a luz para gloria de nueſtro Señor, y prouecho de los Fieles, vn libro q̃ tiene eſcrito, intitulado *Primer tomo de Sermones, ſobre los Euangelios de los Domingos, Miercoles, y Viernes de Quareſma.* Atento a que nos conſta de la cenſura y aprobacion que an dado al dicho libro Religioſos doctos de eſta nueſtra Prouincia, a quien le cometimos; y ſiendo neceſſario, para ſu mayor merito ſe lo mandamos. En nueſtro Conuento de ſeñor S. Ioſef de eſta Ciudad de Seuilla, en primero de Agoſto de mil y ſeiſcientos y quarenta y ſiete años.

Fray Iuan de ſan Iſidro. Prouincial.

Por mandado de nueſtro Padre Prouincial.

Fray Melchor de Santa Maria. Secretario.

CEN:

CENSVRA DE EL M. R. P. M. Fr. Bartolome Lopez de Leguizamo, de el Orden de N. P. S. Agustin, Predicador de su Magestad, y Calificador de su Consejo en el de la General Inquisicion.

POr comission del señor Licenciado D. Alonso de Morales Ballesteros, Canonigo de la santa Iglesia de Toledo, y Vicario general de esta Villa de Madrid, è visto con particular gusto seis Sermones de las dos primeras semanas de Quaresma, escritos por el Padre Fray Iuan de san Gabriel de la Orden Descalça de nuestra Señora de la Merced, con mucho sentimiento de que tan presto se me acabasse tan interessada ocupacion, por la erudicion, y delgadeça que hallè en estos Discursos, y por la propriedad y gala de las vozes con que los trata: en que està tan diestramente emboçada la eloquencia, y la modestia, que entretiene, como el mas cuydadoso Orador, y feruoriça, y mueue, como lo deue a su obseruantissimo instituto, y profession: con tanto peso de razones, y tã catolica, y segura enseñança, que pudo dezir otra vez Sidonio, que no escriuiò: *Ut paginas impleat, & causam casset, sed neruosa, quæ vincant mentem, & veritatem doceãt*: que es lo que estiman los doctos, y que deuen solicitar los desengañados. Y assi seruiràn de censura de esta obra vnas

§§§ pala-

palabras de Plinio el menor, que obligado, como yo, a dezir ſu ſentimiento de los eſcritos de vn gran ſugeto, docto, y mortificado, le deſuelò mas el no ofender ſu modeſtia con elogios y encarecimientos, que la ponderacion de ſus eſcritos. *In quibus cenſoriæ virgulæ nihil, laudis, & admirationis multa digna reperi: cum autem ex onere mihi impoſito tenear quid ſentiam plenius, & planius aperire, laborabo vt orationem meam ad modeſtiam Auctoris, moderationemque ſubmittam: nec minus laborabo quid aures eius pati poßint, quam quid virtutibus debeatur, magna, & inuſitata ſcriptoris gloria, cuius laudes cantatur, non tam vereor, ne me in laudibus ſuis parcum, quam ne nimium putet.* Solo vn eſcrupulo hallo en eſta obra, y es, que ſiendo el talento de ſu Autor digno de los mayores empeños, ſe comunique tan poco a poco, que es vna auaricia muy ſenſible para los que le deſſean gozar en eſcritos mas dilatados. Ya veo q̃ puede ſer la cauſa, que eſtos Diſcurſos por lo ſelecto, y agudo, eſtàn jurando de quinta eſſencia, de que ſiempre ſe halla poco: y conozco, que Eſcritores de tanta erudicion, y fructo para la Igleſia, ſe an de ſolicitar como coſas ſoberanas. Y aſſi lo enſeñò el Saluador. *Meßis quidem multa, operarij autem pauci: rogate ergo Dominum meßis, vt mittat operarios in meſſem ſuam.* Confieſſa que es dueño de la mies, y que ſu cultura, y beneficio es el de ſu mayor importancia; y quãdo cono-

Plin. Iunior.

Matth. 10.

conoce que le faltan obreros, quiere que le pida la Iglesia que los dè; y viose quanto los recateò, pues primero diò doze, luego setenta y dos, pudiendolos dar todos juntos; y descriuiò Caietano el mysterio. *Tanquam multiplicaturus postmodum cum rogatus fuerit*. Y assi serà suplica la mia al Autor, para que repita el darnos a gozar tan lucidos trabajos, y a su sagrada Religion, para que no permita ocioso sugeto tan importante. Assi lo siento. En el Conuento de S. Felipe de Madrid en 20. de Diziembre de mil y seiscientos y quarenta y siete.

El M. Fr. Bartolome Lopez de Leguiçamo.

NOs el Licenciado D. Alonſo de Morales Balleſteros, Canonigo de la ſanta Igleſia de Toledo, Vicario de eſta Villa de Madrid, y ſu partido, por el Eminentiſſimo ſeñor Cardenal Sandoual, Arçobiſpo de Toledo mi Señor, &c. Por la preſente, por lo que a nos toca, damos licencia para que ſe pueda imprimir, y vender vn libro de Sermones de las primeras dos ſemanas de Quareſma, eſcrito por el Padre Fray Iuan de ſan Gabriel, de la Orden de nueſtra Señora de la Merced Deſcalça: atento que de la cenſura del Padre Fray Bartolome Lopez de Leguiçamo, a quien lo remitimos, no conſta tenga coſa contra la Fè, y buenas coſtumbres. En Madrid à quatro de Enero de mil y ſeiſcientos y quarenta y ocho años.

El Licenciado Don Alonſo de Morales Balleſteros.

Pór ſu mandado.

Iuan Bautiſta Saez Brauo.

CEN-

CENSVRA DEL MVY REVERENDO Padre Maestro Fray Eugenio Iordan, del Orden de ſanto Domingo, Calificador de la Suprema.

M. P. S.

POr mandado de Vueſtra Alteza è viſto ſeis Sermones de el principio de la Quareſma de el Reuerendo Padre Fray Iuan de ſan Gabriel, Letor de Teologia, Deſcalço de nueſtra Señora de la Merced. En los quales no ſolamente no tiene coſa alguna que deſdiga de la ſana dotrina; mas en todo es muy conforme a la dotrina de los Santos; y mueſtra bien quan Maeſtro es en Teologia eſcolaſtica, y no menos leydo en los Expoſitores graues de la ſagrada Eſcritura: no faltando a la curioſidad de letras humanas. Que por ſer moço, ſe puede dezir de el Autor lo que dixo ſan Aguſtin de Marco Varron. *Tam multa legit, vt aliquid ei ſcribere vacaſſe miremur*. Y anſi me parece, que no ſolo ſe le puede dar licencia, mas encargarle que proſiga a poner en perfecion eſta obra, que ſerà muy vtil para los Predicadores, y coſtumbres de los Fieles. Fecha en ſanto Tomas de Madrid a quinze de Febrero de mil y ſeiſcientos y quarenta y ocho años.

Fr. Eugenio Iordan.

Erra-

ERRATAS.

PAgin.2. lin.12. albo, lege aluo. lin. 15. esperando, leg. espressando. pagin. 3. lin. 18. dies. adde. quartus. pag. 4. lin. 7. nescibit, leg. nesciuit. pag. 5. lin. 21. buelue a Dios, leg. buele a Dios. pa. 6. in margin. Matt. c. 14. leg. Matt. c. 4. pag. 7. lin. 17. melacholicũ, leg. melancholicum. pag. 8. in margin. Ruth. cap. 8. leg. Ruth. c. 3. pag. 9. lin. 18. pero toda la comun, adde, la sentencia comun. pag. 10. lin. 29. preceden, leg. proceden. pag. 14. lin. 24. deshogarle, leg. desahogarle. pag. 16. lin. 23. no es ser muchos, leg. no està en ser muchos. pag. 17. lin. 19. diferentes, adde, ay porfia. pag. 21. lin. 12. pelis cameli, leg. pilis cameli. & lin. 13. locustes, leg. locustas. pag. 22. lin. 5. mystuis, leg. mysticis, & lin. 10. por ser la prouincia, leg. por ser el ayre la prouincia. pag. 27. lin. 18. è de darles, leg. è de darles? pag. 29. lin. 5. el dichoso, leg. al dichoso, pag. 32. lin. 22. consuma, leg. consume. pag. 38. lin. 9. imagen viua. leg. imagen. pag. 40. lin. 27. & 28. quedarasse, leg. quedariasse, pag. 46. lin. 20. y respirables, leg. irrespirables, & lin. 25. afficiat, leg. efficiat. pag. 48. lin. 10, que el Sol, leg. q̃ el del Sol, & lin. 12. illius, leg. illis, pag. 54. lin. 5. huius, leg. huic. pag. 55. lin. 12. Empyreos, leg. imperiosos. pag. 56. lin. 10. apagarõ, leg. apagaren. pag. 57. lin. 3. repressando, leg. representando. pag. 58. lin. 13. indeterminabilis, leg. interminabilis. pag. 63. lin. 4. & 5. Pulverizauat, leg. Pulverizabat. pag. 66. lin. 2. empedira,

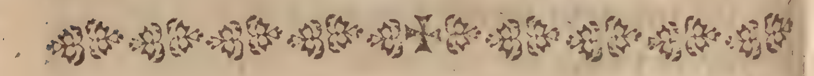
dirà, *leg.* impedirà, & *lin.* 22. quitar, *leg.* quietar, *pag.* 70, *lin.* 28. & *pag.* 71. *lin.* 1. enciēdela, *leg.* enciēdenla, & *lin.* 2. descindir, *leg.* descendir, & *lin.* 19. darse, *leg.* dar ser, *pag.* 74. *lin.* 8. hermano, *leg.* hermanos. *pag.* 99. *lin.* 17. *inimicias, leg. inimicitias. pag.* 104. *lin.* 13. ligima, *leg.* legitima. *pag.* 105. *lin.* 22. *beatitudines, leg. beatitudines. pag.* 130. *lin.* 3. & 4. le haze *leg.* le hazen, *pag.* 133. *lin.* 14. el possible? *leg.* es possible? & *lin.* 20. freno, *leg.* infierno. *pag.* 135. *lin.* 22. Craidor, *leg.* Criador. *pag.* 139. *lin.* 1. confirmandose, *leg.* confirmadose. *pag.* 213. *lin.* 2. animo, *leg.* arrimo. *pag.* 290. *lin.* 5. quacto, *leg.* quanto. *pag.* 291. *lin.* 5. *esso, leg. esse. pag.* 302. *lin.* 4. & 5. fianda, *leg.* fiando. *lin.* 17. & 18. *Fulit, leg. Tulit,* & *lin.* 25. la demas, *leg.* las demas. *pag.* 303. *lin.* 26. *ignorancees, leg. ignorantes. pag.* 311. *lin.* 11. embaraçado, *leg.* embarcado. *pag.* 328. *lin.* 1. representacion, *leg.* reprehension.

E*Ste* primer tomo de Sermones para los Domingos, Miercoles, y Viernes de Quaresma, *cōpuesto por el Padre Fray Iuan de S. Gabriel, Letor de Teologia del Orden de Descalços de nuestra Señora de la Merced Redencion de Cautiuos, corregidas las erratas referidas, està bien, y fielmente impresso con su original. En Madrid veinte de Febrero de mil y seiscientos y quarenta y ocho.*

El Licenciado Murcia de la Llana.

Suma

TIene priuilegio el Padre Fr. Iuan de S. Gabriel, Letor de Teologia, Deſcalço de el Orden de nueſtra Señora, la Merced, Redencion de Cautiuos, por diez años, para poder imprimir *el primer tomo de Sermones, ſobre los Euangelios de los Domingos, Miercoles, y Viernes de Quareſma*, como mas largamente conſta de ſu original, deſpachado en Madrid en el oficio de Iuan de Otarola Gueuara, en diez y ocho de Febrero de mil y ſeiſcientos y quarenta y ocho.



TAſſoſe por los Señores de el Cõſejo eſte libro intitulado: *Primer tomo de Sermones, ſobre los Euangelios de los Domingos, Miercoles, y Viernes de Quareſma*: Por el P. Fr. Iuan de ſan Gabriel, Letor de Teologia, Deſcalço de el Orden de N. Señora de la Merced, Redencion de Cautiuos, a quatro marauedis cada pliego: el qual tiene ochenta y dos pliegos, que hazen diez reales, menos doze marauedis; como mas largamente conſta de ſu original, deſpachado en el oficio de Marcos de Prado, a veinte y dos de Febrero de mil y ſeiſcientos y quarenta y ocho años.

AL

AL LETOR.

CONfiessote (antes que tu me acuses, Letor discreto) que estos Sermones mios, que llegan a tu examen *Sunt*, aun no siẽdo breues, *quasi quædam puncta Sermonum, in quibus nullius est facundiæ locus*. Y pues yo soy acusador de mi mismo; ya que no pueda escusarme a tu calũnia, deuo embaraçarte tu acusacion: pues por temprano que madrugues a calumniar, ya me lo tendrè yo acusado; y donde es quien se culpa el reo, viene a estar de sobra el actor. Assegurote tambien, q̃ no salgo yo en publico, sino me lleuan, contra mi capricho proprio, y aun bregando por escõderme a las sombras de qualquier renglon de los que tiene este libro (que si bien lo miras, todo el es sombras,) por no ser visto (y quiçà no bien) a las luzes de tu ingenio. *Contra pudorem meum deducor in publicũ, me in meis friuolis arbitro scabrosi operis ignorantiam confitente*. Lleuanme pues amigos, y Prelados, que muchos años à (no siendo muchos los mios) an instadome fuertemente a que escriua vna Quaresma. Yo empero *Diu multumque renisus sum, non velut pertinaciter durus, sed propriæ impoßibilitatis admonitus*, resisti muchas instancias, pareciẽdome por mi insuficiencia, *Dilectionem ipsorum mihi potius fore contrariam, vt quod modo propter desideria supplicã-*

Auson. Edyl. 12. Technopægn.

Venant. Honor. Fortun. l. ad Gregor.

S. Prosp. Aquitan. prolog. ad lib. de vit. contemplat.

Casiodor. in præfat. variar.

tium

tium putabatur acceptum, postea legentibus videretur insipidum. Porfiauan en persuadirme, que seria de el agrado de Dios, vtilidad de los hombres, credito de mi Religion, y aun añadian, que mio; mas yo, que me conozco muy bien, y nunca dexè torcer mi genio a este genero de alagos: *Sic ipsemet mecum cogitare soleo: si fallitur qui me laudat? Danda mihi opera est, ne iterum fallatur; atque interim habenda gratia. Sin autem minime fallitur, aut idem nec etiam fallit? atque ita maior sum, quam mihi fortasse videor. Aut si fallit? animandi mei, vel conciliandi, vel irridendi gratia fallit. Quorum primum mihi expedit, alterum non displicet, tertium cadere in amicum non solet.* Hallòme en este discurso la violencia dulce de algun Superior mio (que tiene en mi aluedrio tan tierno imperio, como en mi persona entera juridicion,) y conuenciome aun valiendose de blandos ruegos (que estauan ociosos donde mandaua su agrado) a escriuir estos Sermones, sin dexarme ya escusa de prouecho, quando *Iussum erat, quodque est potentissimum imperandi genus, rogabat qui iubere poterat.* Cedi al fin, y escriuilos; mas con tan poco lugar para poder limar lo que escriuia, que no le tuue jamàs de leerlos segunda vez. Las faltas que hallares en ellos que corregir, te haràn informe cierto de esta verdad. Dispuselos de manera, que se hiziesse vn cuerpo de a folio (biē lo conoceràs luego en la corpulēcia de cada Ser-

Angel. Politian. lib. 3. epist. 23.

Auson. Epist. ad Paul. pro Edyl. 13

Sermon) porque pudieran ſeruirte, ya que no en lo ingenioſo, en lo abundante. Enfermè a eſta ſazon tan eſtremamente de vn corrimiento aſmatico, que no fue poſſible darles eſte cobro. Sin ſaberlo yo ſe empeçò a dar a la eſtampa eſta forma de volumẽ, quedando incapaz de lleuar mas Sermones que ſeis, porque no ſalieſſe muy grueſſo de bulto. Aſſi và repartida en quatro tomos de a ſeis Sermones toda la Quareſma, aũque el vltimo lleuarà nueue, por ſer de ſemana ſanta. Y lo que à ſido acaecimiento ſolo, pudo ſer afectada diligẽcia: que vn manjar deſazonado menos aſcos mueue diuidido, q̃ junto. Pocos ſon ſeis Sermones para vn tomo: *Sed in tenui labor, at non tenuis gloria: ſi probantur, tu facies vt ſint aliquid.* El eſtilo no es de lo ſublime, que llaman de Coturno, pero aun ſiendo Frayle deſcalço, è cuydado que no calce çuecos. Y aunque

Auſon. Edyl. 12. Technop. 9.

Non hîc Centauros, non Gorgonas, Harpyiaſque
Inuenies: hominem pagina noſtra ſapit.

Marcial. lib. 10. Epigram. 4.

E procurado ajuſtarme a los originales de los Santos: *Vt non ita legentibus Auctor acceſſerim, vt prætermiſsis illis, vnde hæc deriuata ſunt appetantur; niſi cum illa quis familiariter nouerit, hic recognoſcat, quæ ibi legerit.* Es verdad que de las autoridades antiguas deſſeo fabricar conceptos nueuos, porque tenga de todo el libro.

Sulpic. Seuer. præfat. ad ſacr. Hiſtor.

Nota leges quædam, ſed lima raſa recenti.

Martial. lib. 10. Epigram. 2.

Pars

Pars noua maior erit, lector, vtrique faue.

A este primero tomo seguirà muy aprisa el segundo, que ya està en la prensa sudando, mientras este sudare en tu correcciõ. Leele (te suplico) para enmendarle, y deuerà a tu lecion mas que a mi estudio: porque de ella saldrà bien corregido, y de este à procedido mal acertado.

Martial. lib. 5. Epigram. 81.

Quod si legeris : : :
Plus multo tibi debiturus hic est,
Quam debet Domino suo libellus.

Hizele vn Elenco de los Sermones que restan para los otros tres tomos, porque te sirua vn solo tomo de quatro. Sino gustas de leerle, ni enmẽdarle, todo queda a tu libertad. No le leas. *Igitur cui hic liber noster non placet ne legerit, aut cum legerit obliuiscatur, aut non oblitus ignoscat.* Vale.

Auson. ad fin. Edyl. 13.

MIER-

SERMON DE CENIZA.

Them. *Cum ieiunatis nolite fieri ſicut hypocritæ triſtes, &c.* Matth. cap. 6. verſ. 16.

Memento homo quia puluis es, & in puluerem reuerteris. Eccleſ. in impoſ. ciner. ex Geneſ. cap. 3.

SALVTACION.

COnſagra oy, y al miſmo tiempo reprueba, nueſtra Madre la Igleſia algunas de las porfiadas obſeruaciones, que hazia la antiguedad vana en todos los nacimientos de ſus hijos. Conſagralas con la piadoſa ceremonia de las myſterioſas cenizas, que fija en nueſtras frentes. Y repruebalas cõ elegir el Miercoles para eſto, y para dar principio al deuoto ayuno, y mortificaciones de la Quareſma. Porque el Miercoles fue dia infelizmente opinado entre los antiguos. Sentian que nacieſſen ſus hijos en dia tan infauſto. Baſtaua para preſagio de qualquier diſguſto, el auer nacido en Miercoles. Era principio de azares. Seruia de prouerbio execratiuo el: *Quarta die natus*: como fuente de todos malos ſuceſſos. Iuzgauan que vna vida, cuyo principio fue en Miercoles, deuia temer, de neceſsidad, ſinieſtro fin. Con todo ſe

Eraſm. Roterod. in Chiliad. 1. Centur. 1. parœm. præfat. 78. & Euſtath. in lib. Iliad. 2.

ſe preuino remedio preſente a eſtos males adiuinados. En naciẽdo el niño, le acoſtauan deſnudo, ſobre la tierra deſnuda, para que experimentaſſe el primer agaſſajo de ſu ſeno, como de madre vniuerſal de todos, y le encomendauan al amparo de alguna Ninfa, que encargãdoſe de ſu tutela, cuydaſſe de encaminarle proſperos hados. Refieren eſta coſtumbre, Plinio, Varron, y dilatadamente Roſino, y de ella ſe acordò Ouidio entre las demas circunſtancias, que canta de el nacimiento de ſu fingido Ibis.

Plin. in præfat. ad lib. 7. de Hiſt. nat. & in lib. 2. c. 65.
Varro. lib. 2. de vit. pop. Roman.
Roſin. li. 2. antiq.
Ouid. in Ibim.
Papin. li. 2. Sylu. vlt.

Qui ſimul impurè matris prolapſus ab albo
Cyniphiam fœdo corpore preſsit humum.

Y mas eſpecialmẽte aun trasladò la miſma ſuperſticion Papinio eſperando la Ninfa que inuocaua.

Natum protinus, atque humum per ipſam
Primo murmure dulcè vagientem
Blando Calliope ſinu recepit.

Pareciendoles, que ſi gozaua el infante los primeros abraços de la tierra, ſi le alegraua el regazo de ſu primera madre general, ſi le fauorecia Caliope Ninfa beneuola, ceſſauan forçoſamente los rezelos de mala dicha, y quedauan prendas de fortuna ſiẽpre feliz. Oy eſtà en todo eſto la Igleſia. Renueua el parto myſtico de los fieles hijos ſuyos, reengendrandolos para Dios, y porque parto tan ſagrado, ſea a todos viſos dichoſo, quiere no ſolo acoſtarnos en el gremio deſnudo de la

tierra,

tierra, q̃ es a quien deuemos reconocer por nuestra primera madre, pero aun nos pone la tierra sobre las frentes; como que su estimaciõ deue ser tan auentajada, que la pongamos sobre nuestras cabeças. Hablanos, dizenos que conozcamos que somos terrenos, que fue la tierra nuestro principio primero, en nuestro primer principio. *Memẽto homo quia puluis es, & in puluerem reuerteris.* Que hagamos prendas de este conocimiẽto, para adelantadas prosperidades de espiritu. Que oluidemos los disgustos, y pesares que apartan de Dios, y nos sirua el dia de el Miercoles, del endulçar los agrios de mal pronostico, restituyendolos a buenas esperanças. De que manera? De la que notò san Ambrosio quando formò Dios al Sol, que fue en Miercoles. *Fecitque Deus duo luminaria magna: luminare maius vt praeesset diei, &c. Et factum est vespere, & mane dies.* En Miercoles, dia que tantas desgracias promete, à de ser el dia de el Sol? Señor, que à de caer en opiniõ de infausto. El Miercoles, a los hombres que an de tener por infelicidad empeçar algo este dia, como empieça en el el Sol? Por esso. Quiero yo desagrauiar el Miercoles, quiero preuenir los malos agueros, que los hõbres le an de imputar, quiero taparles la boca, pues dia en que tiene principio el principio de la luz, no à de pronosticar alegrias? Dia en que se destierra enteramẽte la noche à de prometer infortunios? Genes. c. 1. v. 16.

Ea que no: baſte ſer el dia en que comiença el Sol, para que crie proſperas eſperanças. *Pulchre igitur vt arbitror ceſsit dies quartus. Quomodo quartum plerique conſueuerunt cauere, & inutile putant hoc numero aliquid ordiri, quo totus noua luce mundus emicuit? An ſiniſtris Sol cœpit auſpicijs? Et quomodo alijs poteſt bona ſigna dare, qui ſibi eligere diẽ ſui neſcibit exortus? Aut quomodo ſigna eius probant, cuius ortum non probant?* Ea: baſte tambien para ſeguro de nueſtros aciertos, ſer el Miercoles el dia que elige para ſu parto myſtico la Igleſia, para principio de nueſtros ayunos, para celebrarnos por hijos ſuyos, y de ſu Eſpoſo. *Et pater tuus qui videt in abſcondito reddet tibi.* Y para que de el todo criemos buenas confianças, conſagra parte de eſta ceremonia, pone en la tierra ſus hijos, ò pone en ellos la tierra, *Memento homo quia puluis es*. Quiere que la reconozcamos madre, de quien tuuimos principio, y armarnos aſsi, de todo grande fauor, de todo benigno amparo, de toda alegre influencia. Si, mas a que celeſtial Ninfa encarga nueſtra tutela? Encomienda nueſtra fortuna? A qual mejor que a la diuina madre de pecadores Maria ſantiſsima, en cuya mano eſtàn todos los buenos pronoſticos, y proſpera fortuna de los Chriſtianos, que quizà mirando a aqui, aplicò a eſta Señora la Igleſia, aquella ſentencia de el Eſpiritu ſanto. *Meum eſt conſilium, & æquitas*, donde en lugar de equidad, ſe lee

Ambroſ. Hexaemer. lib. 4. cap. 9.

Matth. c. 6. v. 18.

Prouerb o. cap. 8. verſ. 14.

lee de el original Hebreo *Fortuna*. Porque a quiẽ Maria santissima fauorece, toda buena fortuna se encamina. Fauorecednos oy a los hombres prospera, y sagrada fortuna de hombres y Angeles; fauorecednos oy a los hombres, repartiendo de vuestra mano en todos influencias beneuolas de gracia; en el Predicador para que enseñe al pueblo sus obligaciones con feruor; en el pueblo para que las escuche al Predicador con vtilidad, que intercediẽdo vos, no las negarà vuestro hijo, y todos os lo suplicamos humildes cõ la oracion con q̃ os obligò el Angel, y os dezimos. *Aue Maria. &c.*

LETRA DE EL EVANGELIO.

A La altissima doctrina de el ayuno, que oy enseña Iesu Christo en el capitulo sexto de san Mateo, quiso que precediesse la de la oracion, y limosna que en el capitulo quinto auia su Magestad predicado. Poniendole (como dize san Agustin) en essas dos virtudes, dos alas al que ayuna, para q̃ no camine solo, sino buelue a Dios. Que haze muy poco en el camino de el cielo, quien pudiendo bolar anda. Al Auestruz condenò Dios en el Leuitico, como odioso, y abominable, despidiendole de el vso de las comidas de el pueblo entre otros animales, y aues aborrecidas. *Struthionẽ, & Noctuam, & Larum.* Pues no es el Abestruz vn pajaro muy galan? Si. Pero teniendo alas con que bolar, solo vsa de ellas para correr. *Quia quamuis habeat alas, non tamen per eas potest eleuari ad volandum, sed tantum iuuari ad velocius currendum.* Y quien con alas no vuela, contento con solo correr, fuerça es que le

S. August. apud Cornel. Iansε. Frãcis. Luc. Brugens. & Apont. in hũc locum Matth. annot. 77. nu. 1.

Leuitic. cap. 11. vers. 16.

Lyr. in eum locum Leuitic.

le canse a Dios. Sigue pues Iesu Christo en el ayuno el mesmo tenor de dotrina, que en la oracion, y la limosna siguiò, que es credito de el Maestro la constancia de la dotrina. Quarenta dias ayunò Christo Señor nuestro en el desierto el Domingo que viene. *Et cum ieiunasset quadraginta diebus, & quadraginta noctibus.* No mas? No. Ni menos? Tampoco, que no ayunarō mas Moyses, y Elias; y en nada acreditarè yo que soy su Maestro, como en no variar la dotrina. *Quadragesima ieiuniorum habet autoritatē, & in veteribus libris ex ieiunio Moysis & Eliæ, & ex Euangelio quia totidem diebus Dominus ieiunauit demonstrans Euangelium non dissentire à lege,* dize san Agustin que vna dotrina seguida es toda la aprobacion de vn Maestro espiritual. Auia el Saluador de el mundo persuadido con eficacia, que en la oracion, y limosna se huyesse la vanidad, y aora enseña que se huya en el ayuno la hypocresia, y empieça: *Cum ieiunatis.* En que no manda el ayuno, sino supone que emos de ayunar. Que ay algunas obras tan vtiles, y tan puestas en razon, que hablar de ellas, parece que es mandarlas. *Hoc est quod locutus est Dominus* (el Chaldeo. *Hoc mandauit Deus*) *sanctificabor in ijs qui appropinquant mihi,* dixo Moyses: Dios à mandado que sean santos sus ministros. No hallareis tal precepto, dize Cayetano, aunque leais toda la escritura hasta este capitulo. Como dize Moyses que lo mandò Dios? Porque esto de ser los ministros de el altar santos, es tan conforme a razō, que hablar en ello es mandarlo. *Quamuis superius non sit hic diuinus sermo scriptus, tamē testatur Moyses hoc fuisse à Deo dictū.* Que ay cosas tan ajustadas que para quedar mandadas, basta solo el proponerlas. Estas siempre se suponen. Bien que son pocas palabras las de el *Cum ieiunatis,* para encarecer tan necessaria virtud. No la daria a entender Iesu Christo con mas copia de razones? No, q̄ en cosas tā de Dios, quando se habla menos, se dize mas. La fabrica de el

Matth. c. 14. v. 2.

S. August. Epist. 119. c. 11. D. Hieronym. hic. D. Maxim. Homil. 3. de ieiunio. D. Petrus Chrysol. Serm. 11. D. Anto. de Pad. Serm. 2. in Dña I.

Leuit. c. 10. v. 3.

Caietan. ibi.

el Sol, y Luna dixo Moyses con estas quatro palabras. *Et fecit Deus duo luminaria magna.* Pocas son. Mas de espacio trataron otros esta materia, dize Ruperto. Grandes libros llenaron los Astrologos, solo para dar a entender quien son estos dos planetas. *Moyses hoc dixit vno verbo, de quo Astrologi innumeros impleuerunt libros.* Pues que, supieron ellos mas que Moyses de estas resplãdecientes criaturas? No: Moyses supo mucho mas. Que de cosas tan celestiales, mas sabe quien dize menos; y con menos razones se dize mas. Dize ya Iesu Christo, que quien ayuna no se entristezca, que esso es de hypocritas. *Nolite fieri sicut hipocrytæ tristes.* Que no puede ayunar con buen espiritu, quien ayuna con triste rostro. A Saul molestaua interiormente vn espiritu malo. *Exagitabat eum spiritus nequam.* Adiuinaron algunos que era demonio. En que lo echaron de ver? En la cara, respõde Caietano, que viuia muy triste: *Spiritus malus in Saule significat spiritum melachólicum*, y obras de vn semblante triste, no pueden dar a entender sino espiritu diabolico. Los hypocritas (prosigue) se atormentan por parecer abstinentes. *Exterminant enim facies suas.* S. Geronimo, *Demoliuntur:* y bien dize: se atormentan. Que virtudes publicadas, tormentos son conocidos. Quando al espirar Christo se rompiò el velo de el templo, reconocen los Padres, que empeçaua ya el castigo, y profanació de aquel templo insigne. *Sinagogæ prophanatio declaratur*, dixò san Ambrosio. Pues en que lo conoció? En que descubriò el *Sanctasanctorum*, que hasta alli estaua encubierto. Ea pues, santidad tan interior publicada con tanto estruendo, es manifiesto castigo. Que mayor, que notificarles Iesu Christo, que ya an recebido en el mundo el premio de su afectada virtud. *Amen dico vobis receperunt mercedem suam*, que buscar premios de el mũdo, es negociar castigos de Dios. Al mozuelo de Amalec, que le auisó la muerte de Saul, manda Dauid que le maten.

Genes. 1. v. 16.

Rupert. lib. 1. in Genes.

1. Reg. c. 16. v. 14.

Caiet. in hunc. loc.

Hier. in hunc loc.

Ambros. in Cate. D. Thom.

2.Reg. c.1.v.15. ten. *Accedens irrue in eum.* Que culpa tiene este moço? Gaude. Mintiò (en quanto dixo) porque yo le premiasse, y no auiendo obrado cosa, fingiò hazañas, porque le estimasse yo. *Hic mentiebatur se Saulem occidisse vt inueniret gratiam apud Dauid,* dize Lyra. Pues muera: que solicitar con obras mentidas premios humanos, no es mas que negociar castigos diuinos. *Tu autem cum ieiunas vnge caput tuum, & faciem tuam laua.* Quando ayunares lauate el rostro, y vngete el cabello, al vso de los Orientales, que en sus fiestas se adereçauan assi, para mas gala, como consta de muchos textos. Y esto manda Christo oy? dizen Chrysostomo, San Geronimo, Teofilato, Eutimio, Ruperto, y otros, que no mandaua Christo la vncion material, sino la alegria que significaua, aunque Pierio Syluestro, y Hugo de Prato Florido, no dudaron admitir, que tambien la vncion material fuesse consejo, y precepto la formal. Como quiera es cosa estraña. Galas y ayunos? Pues no? De lo que labra galas el mundo, sabe texer cilicios la virtud. Quando contra el gusto de vuestro espiritu, os obliga a vestir galas la obediencia de vuestro estado; no son mortificacion de la voluntad, y silicio interior de la alma, las que son galas de el cuerpo? A Iacob vistiò Rebeca, las galas mas bizarras de Esau, quando le embiò por la bendicion. *Et vestibus Esau valde bonis quas apud se habebat domi induit eum.* Que hazeis señora? el trage de vn profano à de seruir para vna bendicion celestial? Porque no? si yo lo mando? que de lo que el mundo cortò galas profanas al cuerpo, la obediencia sabe hazer cilicios al coraçon. Passa adelante el texto de el Euangelio. *Ne videaris hominibus ieiunans, sed Patri tuo qui est in abscondito.* No vean los hombres nuestros ayunos, para desuanecernos, sino Dios para ayudarnos. Que son los ojos humanos basiliscos de las virtudes, con solo verlas, las matan. Mostrò Ezechias a los Embaxadores de Babilonia sus

[Margin notes: Lyra in hunc loc. — Ruth. cap.8.v.3. 2.Reg. c.52.v.2. & cap.14. v.2. Iudith. c.10.v.3. & cap.16.v.10. Esth.cap.2.v.12. — Chrysost. Hom.21. in Matt. S.Hieronym. Theophilac. Euth. Rupert. & alij. — Genes.c.27.v.15. — 4.Reg.20.v.17.]

tesoros, y luego le dize Dios, que todo aquello lo dè por acabado, y perdido. *Auferentur omnia quæ sunt in domo tua.* Tan presto an de fenecer tan grãdes tesoros? Si. No veis que los miraron los hombres; pues como no los auian de destruir? Son essos tesoros imagen de las virtudes, dize Ruperto, y los hõbres tienẽ ojos de basilisco para ellas, siempre que los ven las matan. *Thesauros nostros id est virtutes interiores alijs ostendere non debemus, aliàs ocasionem subtrahendi daremus.* Solo Dios à de conocer nuestras obras, porque viendolas, las aumenta. *Et Pater tuus qui videt in absconditò reddet tibi.* Que à de darnos? No dize que, sino vernos, la obra buena que hizieremos, será premio de si misma. *Vnusquisque,* dize san Pablo, *quodcumque fecerit bonum hoc recipiet à Domino.* Pagarà Dios lo que hiziere vno con esso mismo q̃ hiziere, que es bastante premio de vna virtud, ser vna alma virtuosa. *Nolite thesaurizare vobis thesauros in terra.* Entendiolo de atesorar humanas alabanças san Hilario; pero toda la comun interpreta de el dinero, y es dezir Christo: No junteis hazienda en la tierra, que la consumen los tiempos, y no sabe perseuerar; juntad bienes en el cielo, que essos no an de fenecer. *Thesaurizate vobis thesauros in cælo.* Que serà poca cordura fatigarse en la tierra para posseer, lo que no á de durar en el cielo para gozar. Christo Señor nuestro no quiso elegir padre natural en quanto hombre, sino solo putatiuo. Estariale mal a Christo? No, pues le estuuo bien tener en la tierra Madre natural. Porque no quiso escogerle? Porque tenia Padre en el cielo, dize san Fulgencio. *Quia Patrem habebat in cælis, noluit patrem eligere in terris.* Es el caso, que en el cielo no auia de perseuerar el padre que escogiesse en la tierra. Porque seria monstruosidad tener dos padres, y ambos naturales. Pues acabose: no le quiero yo escoger, que no è de buscar yo en la tierra lo que no puede durar en el cielo. Concluyese el Euangelio con

Rup. in allegat. in lib. 4. Reg. c. 19.

Paul. ad Ephes. 6. vers. 8.

Hilar. apud Maldonat. in cap. 6. Matth. vers. 19.

Fulgent. de Incarnation. & Grat. Christ. cap. 8.

que el coraçon humano està en los tesoros, mas que en el pecho. *Vbi est thesaurus tuus, ibi & cor tuum erit.* Y essa es bastante razon para atesorar en el cielo; que poner el coraçon en la tierra es no tener coraçon. A Efraim llamò Dios paloma sin coraçō. *Ephraim quasi columba seducta non habens cor.* Como? Que nadie puede viuir sin el, en opiniō de Aristoteles. Tienele, y no le tiene Israel, porque lo à puesto en el mundo; y coraçō puesto en tierra, no se llama coraçon. Dadnoslo Señor, a mi para enseñar con feruor vuestra dotrina, y al pueblo para escucharla con vtilidad. Todo lo efectuarà la gracia, supliquemos a Maria santissima la alcance. *Aue Maria.*

Ose. cap. 7. v. 11.

Cum ieiunatis nolite fieri sicut hypocritæ tristes, &c. Matth. cap. 6. vers. 16.

Memento homo quia puluis es, & in puluerem reuerteris. Eccles. ex Genes. cap. 3.

PVNTO PRIMERO.

Deuemos obrar altamente como celestiales, y sentir de nosotros baxamente como terrenos.

§. I.

CON estraño, y graue encuentro nos podria parecer que procedē oy Christo Señor nuestro, y la Iglesia, Christo Señor nuestro en el Euangelio que se à cantado, y la Iglesia en la ceremonia de la ceniza que vsa. Porque la Iglesia pone oy su cuydado mas especial, en introduzir a la memoria

ria de los Fieles la tierra, poniendosela a los ojos, y amonestandoles, que no oluiden son de tierra nuestros principios, de poluo nuestro linage, y de lodo nuestra descendēcia. *Memento homo quia puluis es, & in puluerem reuerteris.* Pero Christo Señor nuestro, como si encaminasse a lo contrario, persuade, que arrojemos la tierra de nuestros pensamientos, que no gastemos nuestro cuydado en la tierra. *Nolite thesaurizare vobis thesauros in terra.* *Matth.c.6.v.19.* Que leuantemos los animos al cielo, que fundemos allà tesoros para nuestros coraçones. *Thesaurizate vobis thesauros in cælo.* Que de allà se origina nuestra prosapia mejor, puesto que allà tenemos nuestro mejor Padre, *Et Pater tuus qui videt in abscondito.* Este es el Euagelio, no descubris ya los encuentros de vno y otro? La Iglesia todo es memorias de tierra, Iesu Christo todo recuerdos de cielo: la Iglesia nos señala en la tierra nuestros principios, Iesu Christo nos muestra nuestro origen en el cielo. La Iglesia pregona, que conozcamos a nuestra madre la tierra, Iesu Christo nos predica, que veneremos en el cielo a nuestro Padre; y finalmente quando la Iglesia nos dize que somos terrenos, y viles, Iesu Christo nos assegura que somos celestiales, y nobles. Que es esto? Oponese la Esposa a su Esposo? Contradize la Iglesia a Iesu Christo? Diferencian de pareceres? No. Yo è pensado que es todo vno, porque todo mira a vn fin.

fin. Quiere la Iglesia nuestra madre alentar nuestras obras en la tierra, y assegurarles el premio en el cielo, para esso vsa de la memoria que nos haze de su parte, y la de Christo, auisandonos a vn mismo tiempo que somos de la tierra, y de el cielo, hijos de el lodo, y de Dios. Porque el saber que somos descendientes de Dios, y que tenemos en el cielo nuestra patria, nos aliente a obrar grandes hechos, que es lo que dixo san Leon Papa en otra ocasion. *Deponamus ergo veterem hominem cum omnibus actibus suis: & adepti participationem generationis Christi, carnis renũtiemus operibus. Agnosce ò Christiane dignitatem tuam: & diuinæ consors factus naturæ, noli in veterem vilitatem degeneri conuersatione redire.* Ea animese el Christiano, sepa que se origina su linage de el cielo, y que teniendo tan gloriosa descendencia, gloriosamẽte à de obrar. Que no ay quien mas empeñe en hechos grandes, que la sangre generosa. Prueban la nobleza de los padres, las obras excelentes de los hijos. Inclina la sangre ilustre a hazañas gloriosas, y deriuase con la alteza de la sangre que se hereda, la superioridad de las obras que se executan. *Instillata patris virtus tibi: tamquam assereret ad paucas seminum guttas, paternæ virtutis bona confluere.* Leuanten pues sus animos a obrar heroycamente, como descendientes de el gran Padre Dios, y naturales de la excelentissima patria del cielo. Mas por-

S. Leo. Pap. Ser. 1. Domin. nostr. Iesu Christ.

Homer. apud Stobæum Ser. 20.

porque lo ſoberano de las obras, no diſpierte a la vanidad, o la vanidad liuiana abaje, y eſtrague lo glorioſo de las obras; ni el premio perpetuo, y ſuperabundante, que ſe pueden grangear en el cielo, ſe malogre conuertido en miſerable paga temporal, meneſter es contrapeſar las obras, preuiniendo el daño de la preſuncion. Para eſto pues ningun mas eficaz contrapeſo que la memoria de la fragilidad natural. Ea, acuerdenle al hombre, que ſi es hijo de el Padre celeſtial, es tãbien formado de tierra, es vn delicado poluo, es vna ligera ceniza. Que eſto le pareciò al Eſpiritu ſanto baſtantiſſima medicina de la ſoberuia. *Quid ſuperbit terra, & cinis?* Porque quien conoce que es tierra groſſera, que es barro fragil, que es poluo liuiano, que es lodo feo, que es ceniza vana, como ſe permitirà a la ſoberuia? Alomenos aſſi le pareciò al otro Poeta Griego, aun con la poca luz de Dios que tenia: que para confirmar la verdad, aun ſon linces los que ven menos. *Eccleſ. c. 10. v. 9.*

O miſerrimi terque quaterque
Omnes, qui de ſe magnificè ſentiunt inflati!
Ignorant enim illi hominis conditionem.

Exclamaua el Menandro, pareciendole que quien ſe paga de ſi, o ſiente grandemente de ſus obras, ignora que es hecho de tierra, o pienſa que lo ignoran los demas. Porque poluo y preſuncion malamente ſe componen. Iunte ya la Igleſia en la *Menander. Poeta Græcus.*

me-

memoria del hombre lo vil, y lo soberano, lo terreno, y lo celestial: lo celestial, porque el hõbre en esta Quaresma obre en seruicio de Dios altamente, y lo terreno, porque sienta baxamente de si proprio. Sirua lo celestial para lo heroyco en las obras, y lo terreno para lo vil en la presuncion. Lo soberano eleue a hazañas gloriosas, lo vil derribe a sentimientos humildes, obrando el hombre altamente como celestial, y presumiendo baxamente de si como terreno.

§. II.

ESto nos descubriò mysteriosamente, la diuersidad de estilos con que Dios nuestro Señor hizo a Abrahan la promessa, de hazer innumerable su linage. Porque hallandose el gran Patriarca lastimado el coraçon con la falta de sucession que conocia, y quexandose tiernamente a Dios de el estado en que le auia puesto, que no auiendole dado hijos, se via obligado a tomar resolucion de adoptar a Damasco Eliezer, hijo de su capataz, para que le sucediesse en su haziẽda. Quiere apagarle Dios los sentimientos, enjugarle las lagrimas, y deshogarle el pecho; y le dize: Ea Abrahan buen animo, no aya mas, cesse el llanto, leuanta los ojos, ponlos en el cielo, mira esse numero innumerable de estrellas, a ver, cuẽtalas, veamos si acabas. *Suspice cœlum, & numera stellas si potes.* Genes. c. 15. v. 5.

potes. Deuiò Abrahan de leuantar los ojos fatigados con la pesadumbre al cielo, a mirar la hermosa maquina de sus luzes, a procurar contar las estrellas, y cansarse a vn mismo tiempo el animo, y los numeros; porque a todos los excede aquella multitud resplandeciente de antorchas. Entonces le dize Dios: *Et dixit ei sic erit semen tuum.* Vès que te às cansado intentando reduzir a numero essas estrellas? Vès que te àn pasmado essos innumerables resplandores? Vès que te à parecido interminable su copia? Veslo? Pues tan numerosa, tan dilatada, tan grande, tan sin terminos à de ser tu descendencia; igualarà a la multitud de las estrellas la abundancia de tu linage. Tanto serà el numero de tus hijos, como el de aquessas luzes celestiales. Oyò esto Ruperto, y al punto haze la duda. *Quid est hoc? Quod superius promittit Deus semen Abrahæ futurum sicut pulverem terræ, hîc autem sicut stellas cæli?* Antes en el cap. 13. de el mismo libro de el Genesis, auiendose conuenido Abrahan, y Lot, en apartar familias, y haziendas, escoger cada vno region en que viuir, y auiendose enteramente vno y otro diuidido; Lot enamorado de los hermosos prados de Sodoma, y Abrahan de las cãpiñas fertiles de Canaã, le hablò a Abrahan Dios, le hizo passear sino con las plantas, con los ojos, quãto con ellos podia alcançar de toda aquella Prouincia, en contorno desde el Leuante al

Ruper. apud. Cerd. in cap. 8. Iudith. Acad. 30. Sect. 7. num. 41.

Po-

Poniẽte, y desde el Norte hasta el Sur, prometiòle perpetua possession de quanto via, y le dize. *Faciamque semen tuum sicut puluerem terræ: siquis potest hominum numerare puluerem terræ, semen quoq; tuum numerare poterit.* E de multiplicar tu linage innumerablemente, a la par que es innumerable el polno que està tendido sobre la haz de la tierra. Para que es tanta variedad de estilo en vna misma promessa? dize Ruperto. Auiale prometido Dios a Abrahan, que seria su prosapia mucha como el poluo, para que es aora dizirle que seria como la multitud de las estrellas? Bastaua para encarecer lo crecida que auia de ser la familia de Abrahan, qualquiera de las dos cõparaciones, para que son ambas? Para q̃ si, responde algo escõdidamente el mismo Ruperto. *Nec vero pro sola multitudine, vel numerositate, sed & pro differenti claritate dixit, sic erit semen tuum.* No mirò en esta promessa Dios, tanto a encarecer la multiplicacion de el linage de Abrahan, quanto las diferentes claridades de sus descendientes. Como? de esta manera: Muchos seràn tus hijos Abrahan, pero su claridad, o su esclarecida multiplicacion no es ser muchos, sino en ser como el cielo, y en ser como el poluo, y esso todo junto; porque como de el cielo obren hechos celestiales, y como de la tierra engendren sentimientos humildes. Siruan a tu descendencia las estrellas con sus resplandores, sirua

Genes. c. 13. v. 16.

Rupert. lib. 5. in Genes. c. 18.

sirua el poluo con su abatimiento. Los resplandores para el luzimiento en las obras, el abatimiento, para la humildad en la presuncion: den las estrellas animo leuãtado para obrar, ofrezca el poluo contrapeso al presumir, que no seràn esclarecidos tus hijos, sino obraren heroycamente como estrellas de el cielo, y sintieren de si humildemente como poluo de la tierra.

§. III.

EL cielo y la tierra, dize el texto sagrado, que criò Dios al principio, *In principio creauit Deus cælum, & terram*. Y sobre aueriguar, si criò Dios ambos cuerpos juntos, (ya sea solo el Empyreo el cielo que criò Dios entonces, como sienten san Clemente, Origenes, Diodoro, Procopio, Alcuino, y otros; y a los otros cielos tambien, como an opinado otros: *) o si los criò con acciones diferentes? Beda resuelue, que criò Dios juntos al cielo, y a la tierra, aunque hable Moyses primero de el cielo. *Vtrumq; scilicet simul [creatum est] quamuis vtrumque simul ab homine non dicatur*. Esto siente la misma comun opinion en esta dificultad. Pero de este sentimiento comun se ocasiona segunda duda particular. Porque siendo el cielo la mas noble parte de el mundo no le criò Dios antes que a la tierra? Para que juntò cuerpos tan distantes? El Empyreo, luzidissimo y resplandeciente palacio

Genes. cap. 1. v. 1.

Clemens Roman. lib. 1. recognit. Orig. Hom. 1. Diodor. Thais in Cat. Theodor. Procop. in Genes. c. 1. Alcuin. in eumd. loc. & alij apud Celad. com. litter. in cap. 1. Genes. n. 9. lib. de Benedictio. Patr. ben. 1.

** Ambros. lib. 1. in Hexae. c. 6. D. Th. 1. p. q. 68. a. 1. in*

in corpor. Tertull. Damascen. Innocent. III. Dionysius Carthus. Basil. & Hieronym. apud. Arriagam. tit. 2. in 1. p. disp. 29. sect. 3. nu. 24.

de los bienauenturados, à de tener su principio, casi embuelto con la tierra, patria grossera, y obscura de viuientes mortales? No. Hagase primero el cielo, y dexese para despues la fabrica de la tierra, que assi saldrá quizà mas bien compuesta la obra. No, no saldrà, dize san Anastasio Sinaita, que demas de ser Dios el artifice, sin riesgo de errar, mira hàzia el hombre toda esta hechura. *Nam cum dixit: In principio fecit Deus cælum; sustulit mentem tuam ad creationem superni ordinis. Deinde cum subiunxit: Et terram: dimisit mentem tuam ad posituram inferni ad implementi, cuius vniuersam exhibuit comprehensionem à parte, nempe à terra: docens te non solum nosse terram, sed etiam cælum.* Criando Dios el cielo aduierte al hombre, para que leuante el juyzio a conocer vn orden soberano de obrar, y criando la tierra, le incline a reconocer vn estado infimo de presumir, y quiere Dios assi, que entienda que ni es tierra, ni cielo solo, sino cielo y tierra juntos. Donde considero yo a Dios, como si para criar el mundo tratasse vna sagrada consulta dentro de si, entre su entendimiento, y su voluntad. Ea, de criar tengo el mundo para el hombre, a sus ojos è de poner essa fabrica peregrina. Ya à llegado la sazon de dar principio a la obra; àse de componer de cielo, y tierra, como dos principales miembros de su todo. Por donde emos de empeçar? No à de ser el cielo para el hombre? Y el hom-

Beda apud Glos. in cap. 1. Genes.

Anas. Sinai. li. 1. contemplat. anagog. in Hexaem.

hombre no à de ser para el cielo? No à de tener en el cielo su palacio, y su patria, aunque à de ser formado de la tierra? Si. Pero no à de ser el hõbre terreno? No à de nacer en la tierra? No à de ser formado de el poluo, aũque sea el cielo su patria? Tambien. Al cielo no an de leuantar al hombre sus obras soberanas? Claro està: pero a la tierra à de baxarle su formacion humilde. Pues bien. Empecemos la creaciõ de el mundo por el cielo, que alfin es patria perpetua de el hombre. Representemosle primero esse hermosissimo, y firme diamante encendido, que le incite a obrar soberanamente como celestial. Mas ay! que aunque el cielo le empeñe en obras, si es cielo solo, darà el hõbre lugar a la presuncion; grande riesgo corren sus obras, de que las estrague la vanidad. No, no conuiene que nazca soberuio el hombre. Mejor parece que seria criar primero la tierra, darle a entender esse su principio inferior, essos materiales baxos que le componen, que assi lo criaremos humilde, y le escusaremos los engreimiẽtos, que pudiera sacar su presuncion de la parte celestial; assi enfrenaremos bien todo el desuanecimiento. Mas esperad, que si se entrega el hombre en la tierra sola, aunque no serà soberuio, podrà ser que sea vn bruto, podrà oluidar las obras celestiales, gastarase todo en empleos paramente terrenos, viuirà como irracional. Que es esto? Que emos de

hazer en esta creacion? Por qual parte daremos su principio, que qualquiera es arresgada? Pero ya facil es la resolucion, Formemoslo todo junto; criemos cielo, y tierra de vna vez. *Vtrumque simul, quamuis vtrumq, simul ab homine non dicatur.* Cielo y tierra se hagan de vn golpe, y assi se escusan los riesgos. Porq̃ quãdo el cielo inflame el hõbre para el obrar, la tierra pueda apagarle el presumir, *Cælum, & terram. Vtrumque simul.* Cielo y tierra a vn mismo punto: cielo que le empeñe a hazer; tierra que le humille a sentir. *Cælum, & terram. Vtrũque simul.* Tierra y cielo de vna accion: cielo que le eleue a obras altas; tierra que le incline a baxas presunciones. Y finalmente, *Cælum, & terram. Vtrumque simul.* Cielo y tierra hagã vn solo cuerpo para el hombre; y conozca que solo parecerà hombre, quãdo obrare para si gloriosamente, como quien es de el cielo, y al mismo tiempo sintiere humildemente de si, como quien es hecho de tierra. Aprende ya Christiano, a conocer en ti mismo tu baxeza, si de ti mismo criaste tu vanidad. Es verdad q̃ traes de el cielo el ingenio marauilloso, el espiritu leuantado, el conocimiento ilustre, el aliento feruoroso, el animo soberano, el poder noble, y las obras espirituales. Es verdad: pero rezelate, que si te miras por la parte de cielo solamente, lleuarase la presuncion lo que deuia arrebatarse el premio. Ea no; cõtrapese esta parte sobe-

ſoberana la tierra infima, la flaqueza ordinaria, los achaques perpetuos, la reſolucion vil en poluo, el termino fatal en cenizas. Denſe las manos en ti el cielo, y la tierra: el cielo para el empleo de coſas celeſtiales, y la tierra para contrapeſo de penſamientos humildes.

§. IIII.

PAſmò a Victor Antioqueno lo que el Euangeliſta ſan Marcos dize de la comida de el Precurſor Bautiſta, mientras viuiò en los deſiertos. *Et erat Ioannes veſtitus pelij cameli, & zona pellicea circa lumbos eius: & locuſtes, & mel ſylueſtre edebat.* Marc. c. 1. v. 6. Habitaua, montañes diuino, el Precurſor S. Iuan, las mas retiradas breñas de Iudea, hecho en la tierra vn ſaluaje de el cielo; porque ſu veſtido era la tela aſpera, y fea de pelos de camello, groſſeramẽte labrada, ſu ceñidor vna correa toſca: mas ſu comida aſsobra. Que era? Miel ſylueſtre, y lãgoſtas. Miel ruſtica, al fin es comida de hõbres, pero lãgoſtas horror pone aũ a los brutos. Pues ſagrado Precurſor, no auia yeruas en el deſierto? No criauã eſſos eſcollos algunas aues? No ſeria mejor eſcoger para vueſtro penitẽte plato algunas yeruas de las mas humildes, y deſabridas, o algunas aues de las menos regaladas? Mejor eleccion parece que ſeria; porque ni eſcuſauais lo penitente, ni negauais lo racional: pero langoſtas, a que bruto no

hiziera asco? Que hōbre nō les a cogido horror? Langostas? Si, responde Victor Antioqueno. *Neque enim vllis ille omnino mundis cæli volucribus vescebatur. Quamuis enim sublimi quadam cælestiq; doctrina pasci videbatur, atamen mystuis alis non subuehebatur, neq; è terra assurgebat.* Dexadme aora considerar esta respuesta breue. Qual es patria de las yeruas? La tierra sola. Qual es region de las aues? Casi solo el cielo, que esse nombre tomā de la Escritura. *Aues cæli, volucres cæli.* Alomenos por ser la prouincia mas vezina de el cielo. Y la langosta que animal es? Casi vna mezclança de yerua, y aue; porque como yerua nace de la tierra, y como aue vuela alguna vez al cielo. Es, si dixessemos, vn breue melindre de aue, vn rasgo feamēte imitado, aū por la naturaleza, de lo vistoso, y lo ligero de vn pajaro; criase a la primauera, de la tierra templadamente desatada con humedad, y calor; nace al tiempo q̄ las yeruas; a vna misma luz casi amanecen las flores, y la lāgosta, casi a vna misma estacion se dexa poblar la tierra de langosta, y de verdor. Formase este animalejo de breue, y desasseado cuerpezillo, la cabeça en poca forma, mucha fealdad: los ojuelos vidriosos, atomos cortos de luz: tiende cerca de los mal distintos ombros vnas como aletas de soplillo rojas, algo pintadas, pero no bien coloridas, con que amaga a bolar tan tibiamente, que parece el amago salto, y no

Victor Antioq. in Marc. c. 1.

Eccles. 10. nu. 20. Baruch. 3. nu. 17. Genes. 1. n. 30. & Genes. 9. nu. 2. 3. Reg. c. 14. n. 11. & c. 16. nu. 4. & c. 21. nu. 24. &c.

y no vuelo. Leuantase assi de la tierra algo encaminada hàzia el cielo, forcejando en el ayre con las alillas: pero tan torpe, que apenas dexa la tiertierra. No juzgareis de su vuelo, que sube para subir, quando sube, sino que se leuanta para caer: subir, y descendir todo es vno. Tan amartelada viue de la tierra, que su agilidad pesada baxa, y sube de vna vez; vuela, y cae con vna accion. El ademan mismo de aspirar al cielo, es derribarse a la tierra; es vna visagra viua de lo celestial, y de lo terreno, de lo celestial a que se leuãta con las aletas sutiles, y de lo terreno adonde se abate, con la humilde declinacion. Ea, dize aora Victor en persona de el grande Iuan, esse es el natural de la langosta? Pues quitad allà las yeruas, que nunca suben al cielo; apartad tambien las aues, que se alexan de la tierra; dadme, dadme para mi alimento langostas, que quando vuelan se abaten, quando mas se leuantan se derriban, con la accion que suben baxan, que si yo me precio de hombre, solo à de ser mi sustento essa trabazon templada de subir, y de baxar; esse volar al cielo con las obras, y baxar a la tierra con la presuncion, essas hazañas altas con essos pensamientos humildes; porque solo es hombre, el hombre que dichosamente mezcla el subir al cielo con obras excelentes, y el derribarse a la tierra con humildes presunciones.

§. V.

DE aqui vengo yo a diſcurrir en vna duda que grauemẽte apuntò S. Anaſtaſio Sinaita. Criò Dios omnipotente el cielo, y la tierra al principio: pero ni vn cuerpo, ni otro eſtauan para mirarlos, porque ſobre faltarles el adorno, embaraçaua ſu viſta vn negro velo de muy texidas tinieblas, y vn abiſmo hondo de agua, que ſe tendia ſobre el roſtro de la tierra, haſta que criãdo Dios la luz, apartando las tinieblas, recogiendo a vn cierto eſpacio las aguas, y diuidiendo con el firmamento las de ſobre el cielo que dizen, de las q̃ auian de correr debaxo de la Luna: En el ſuelo poblò la tierra de yeruas, viſtiola de arboles, enriqueciola de frutos, hermoſeola de flores, ennobleciola de actiuidad, diſtinguiola con eſpecies, diferenciola en bellezas, bañola en olores, y pintola con diferẽcias: todo eſto haſta el tercer dia. Gaſtoſe el quarto en el aliño reſplandeciente de el cielo; y ocupoſe el quinto en las virtudes de la agua, diziendo Dios: *Producant aquæ reptile animæ viuentis, & volatile ſuper terram ſub firmamento cæli*. Ea, mueuanſe eſſos viuificadores criſtales, agua pura, alientenſe tus fecundas ondas, produzgan con fertiliſsima claridad tu ornamento, y el de el ayre, ſalgan de tus entrañas actiuas ciudadadanos ſenſibles de dos grandes elementos. Ea, que

Geneſ. c. 1. v. 20.

que te quiero honrar. Que fue mirar, y admirar los Angeles entonces, obediente, y cuydadosa a la agua, bullir quietamente inquieta su transparente licor? Que fue ver apresuradamente solidarse las ondas faciles en cuerpos firmes? atarse en neruios? vnirse en musculos? quaxarse en medulas? endurecerse en huessos? engrosarse en humores? enrojecerse en sangre? elarse en flema? encenderse en colera? pesar en melancolia? repartirse en organos? platearse en escamas? deshilarse en plumas? variarse en formas? y distinguirse quizà, en tantas sustancias viuas, quãtas primero fueron ondas muertas. Que fue contemplar tambiẽ hiruiendo en recientes vidas el pielago? fertil, y abundãte ya de regalos deliciosos al mundo. Que fue volar en este tiempo al ayre, en concertadas esquadras todo linage de aues? Que conocer este sutil elemento, ocupado copiosamente de cuerpos? texido curiosamente de plumas? coronado grauemente de garçotas? vestido hermosamente de penachos? embeuido sonoramente de musicas? templado suauemente de vozes? y lleno acordemente de armonia? quedando à vn mismo dia fecunda la agua, habitadas las ondas, ennoblecidos los vientos, y Dios tan pagado de esta marauilla, que les dà su primera bendicion a las generaciones de la agua. *Et vidit Deus quod esset bonum. Benedixitque eis dicens: Crescite, & multiplicamini, &* Genes. c.1. v.21. & 22.

reple-

replete aquas maris, auesq; multiplicamini super terrã. La misma bendicion echò Dios al hombre vn dia despues; y no leereis en el Genesis, que a las yeruas, a las flores, a los frutos, a los arboles, ni a las bestias, bendixesse Dios assi, sino es al hombre, y a la agua. Que es esto? dize ya san Anastasio. Que desigualdad es esta Dios mio? Que teneis con la agua vos? *Quamobrem quæ ex aquis quidem genita sunt, omnia benedixit Deus, è terra autem genitos animantes, & quadrupedes, & pecora priuauit benedictione?* Que à desmerecido la tierra, que no solo no bendezis sus obras, pero auiendo criado la tierra al principio, la cubris el rostro con la agua, la reboçais con tinieblas, quando a la agua la fecunda vuestro mismo espiritu, la passea con agrado, la assiste con cariño, y voluntad? Que veis en la agua, que assi os lleua los ojos, y como que se arrebata la primera bendicion? Mucho, respondiò el Sinaita: Que produxo la tierra? Yeruas plantas, y animales, que viuen siempre en la tierra, y nunca suben de el suelo. Y la agua que à produzido? Aues, y pezes. Aues que suben al cielo, y pezes, que aun en las entrañas de el mar saben alimentarse de tierra, y hazer su habitacion en lo mas baxo de el lodo. *Nam & reptilia sub aquis, terræ incubant* (dize Ruperto al proposito) *neq; enim semper natant, & de terra siue arena victũ quæritant.* Assi? que quando la tierra engẽdrò obras terrenas puramente, la agua pro-

Anast. Sinai. Anagogic. cõtempl. in Hexaem. lib. 5.

Rupert. lib. 1. in Genes. cap. 49.

produze juntas obras terrenas, y celestiales, aues que buelan al cielo, y pezes que se humillan al lodo? Pues ea, bendigamos al agua, no bendigamos la tierra; porque solamente las obras que humildemẽte baxan a la tierra, al mismo punto que soberanamente suben al cielo, se lleuan su bendicion. *Et rursus quæ ortum habent ex terra versantur etiam perpetuò super terram; quæ autem nata sunt ex aquis alia quidem dicuntur marina, alia autem [cum recesserint] in altũ sublata appellantur cælestia.* Prosigue el contemplatiuo Anastasio. Como no quereis que regatee Dios el bendezir los partos de la tierra, y como dudais, porq̃ le à cogido el gusto la generacion de la agua? Pues porq̃ no auia de ser assi? si quanto la tierra obra son sus obras perpetuamente terrenas? Quitad de aì, vidas que nunca se leuantan de el poluo, vidas brutas an de ser, que bendiciõ è de darles. Llegadme acà las obras de la agua, que aun mismo tiempo vuelan como de el cielo, y se humillan como de la tierra. Obras que son de el cielo para el empleo en obrar, y de el lodo para el abatimiento en el sentir, essas si, que son de mi gusto, deseles la misma bendicion casi que al hombre. *Crescite, & multiplicamini*, a ellas, *Crescite, & multiplicamini*, a el. Para que conozca el hombre; que solo à de nacerle su estimacion de obrar gloriosamente, como quien tiene eterna patria en el cielo, y sentir de si humilde-

men-

Anas. Sina. relat.

Genes. c. 1. v. 22.

mente, como quien es formado de la tierra. Y este es el fin de la Iglesia, en vsar de vn Euãgelio, que nos trata de celestiales, quando exercita la ceremonia en que nos muestra ser poluo. Porque el Euangelio nos incite a obrar como celestiales. *Thesaurizate vobis thesauros in cælo*, y la ceniza nos combide a humillarnos como terrenos. *Memento homo, quia puluis, & in puluerem reuerteris.*

PVNTO II.

Nada assegura mejor la possession de el vltimo fin celestial, que la atencion al primer principio terreno.

§. I.

Luze bien aqui, como en las demas, innumerables ocasiones, el piadoso cuydado de nuestra madre la Iglesia, en encaminar a los fieles sus hijos, hàzia la possessiõ firme, y segura de el vltimo fin que dessean gozar en el cielo. Luzese muy biẽ digo, en la sagrada dispoficion, con que nos enseña el camino. Pues siendo mas ciertos passos para llegar al cielo, los quedan las manos cõ obras, que los que adelantan los pies con velozidad; oy en el Euangelio supone las excelentes obras de el ayuno. *Cum ieiunatis*. De la humildad. *Nolite fieri sicut hypocritæ*. De el suaue retiro a cosas mũdanas.

Sed

Sed Patri tuo qui est in absc̃odito. Y de el despego valeroso de la codicia. *Nolite thesaurizare vobis tesauros in terra.* Como medios infalibles de no errar el camino del cielo, sino de llegar indubitablemẽte el dichoso, y desseado vltimo fin. *Et Pater tuus qui videt in abscondito reddet tibi. Thesaurizate autem vobis thesauros in cælo.* Y aun no para en estas obras altissimas, sino aun quiere afiançarlas, y darles firmeza entera, acordando a los hombres que somos terrenos, que tuuimos principio de la tierra, de el poluo, de el lodo. *Memento homo quia puluis es.* Porque ninguna cosa puede assegurar mas el llegar los hombres a la possession perpetua de el vltimo fin celestial, que passando primero el coraçon por el primero principio que les diò el poluo terreno. *Vult Propheta in hac* (en la verdadera virtud) *incedentem aspergi aqua, & cinere, quia terram aqua maceratam proditum est formatam esse, non hominis fictore in corpus hoc nostrum, non manufactum opus, sed naturale. Est ergo principium inuisibilis sapientiæ, non obliuisci sui ipsius, & habere semper pre oculis suas origines,* dize Filon Iudio discretissimamente. No ay mas seguro caminar el hombre a su celestial fin, que ponerse en su principio terreno. Assegurarà sin riesgo ninguno el cielo, si tiene presente el poluo. Encenderà lustrosamente su vltimo gozo, si se esfuerça en sus primeras cenizas. Labrarà resplandeciente palacio de cielo, si ha-

Phil. Iud. lib. de Somn.

si habita su fabrica humana de lodo. Y finalmente no apartarse de la tierra de que començò, es querer llegar al cielo para que lo criaron.

§. II.

DEspues que Iudas reconociò q̃ traian a Christo Señor nuestro tan lastimado sus enemigos, que sobre auerlo sus dicipulos queridos dexado, y huido medrosos, presentadolo a Caifas los soldados, solicitado falsos testimonios para sentenciarle con algun color, imputandole que blasfemaua, afeadole con saliuas torpes el rostro, injuriadole con atreuidas bofetadas las mexillas, y ofendidole sus orejas con mal compuestas palabras; sobre esto al fin le traian preso, y atado a casa de Pilato Presidente Gentil, de que todo fue el la miserable primera ocasion, por auer entregado traydoramente a su Maestro fiel. Desconfiò de su remedio el vil tornadizo, y: *Videns::: quod damnatus esset pœnitentia ductus retulit triginta argenteos Principibus Sacerdotum, & senioribus dicens: Peccaui tradens sanguinem iustum*: fuesse a los Principes de los Sacerdotes, y arrojando ante ellos en el templo los treinta reales que auian dadole en pago de entregarles a Iesus, confessò a vozes auer pecado en la venta, y fuesse a ahorcar. Los Principes, visto el sucesso de Iudas, oyda su confession, y considerado su arrepentimiento, põderados sus cla-

Matth. cap. 27. ver. 3. & 4.

clamores, y en opinion de Chrysostomo turbados tambien con ellos, regatearon boluer al gazofilacio de dõde auian sacadole aquel dinero, y resolu ieron, que se comprasse con el vn campo que auia alli de vn ollero que labraua vasos de barro, y se destinasse esta hazienda para enterrar peregrinos. *Concilio autem inito, emerunt ex illis agrum figuli in sepulturam peregrinorum.* Apenas escuchò san Agustin estos temores de estos ruines Principes, esta resolucion, y esta compra, quando juzga, que no obrarõ ellos aquesto mismo que obraron, sino la prouidencia de Dios especialmente, *Consilium tamen ineunt Pharisæi, vt ex eo ager figuli cõparetur, in quo peregrinorum corpora collocentur. Quod quidem prouidentia Dei factum puto.* Pareciendole q̃ no podia parar aqui este hecho sin ordenarse a otro mysterio mayor. Y qual seria? Tuuolo S. Agustin por muy patente. No es esse campo en que se labraua barro? Si. Pues acordaos de el campo Damasceno, dõde de barro se labrò tambien el vaso marauilloso, y vital de el cuerpo de el hombre, siendo el mismo omnipotente Dios el Maestro q̃ le labraua. *Ager ergo iste mundus hic totus est, in quo nos dispersi, & disseminati, Domino fructum boni operi germinamus. Sed si fortasse perquiras à me, si ager mundus est, quis nam sit figulus, qui mundi posit habere dominatum? Nisi fallor, ipse est figulus qui vasa corporis nostri fecit ex limo, de quo dicit Scriptura. Et fecit*

Chrysost. apud Caten. D. Tho.

Matth. ibid. v. 7.

S. August. Serm. 128. de temp. & 48. Appendic.

August. ibi. relat.

Deus hominem de limo terræ. Ipse est figulus qui carnium nostrarum cænosum lutum vapore sui spiritus animauit. Ea pues, el campo es el mundo, o el Damasceno, los vasos de barro los hombres, el artifice Dios; y a esse campo se à de reduzir esta compra. Para que? A que proposito à de referirse el precio de la sangre de Iesu Christo a la formació de el hombre? Iesu Christo Señor nuestro nos comprò con su sangre, es verdad, porque nos redimiò, pero no nos criò con su sangre: porque se à de gastar en el campo de la creacion? Porque si. No nos redimiò con el precio infinito de su santissima sangre el Saluador? No nos librò de la opression lastimosa de Satanas? No nos abriò las puertas de nuestra patria quando caminauamos en la tierra errantes y peregrinos? No nos à de poner en la possession de nuestro vltimo fin celestial? Pues esperese todo. Iudas restituya el dinero, comprese de el aquesse campo de barro, acuerdesele al hombre que en otro campo le formarõ de lodo, que tuuo en el Damasceno su primer principio de barro; y esto todo, antes que se consuma en mi sangre de el todo la Redencion. Y si es mi sangre la que los á de restituir triunfadores al cielo, sea mi sangre tambien la que los haga viuir con atencion a la tierra; que de ninguna manera les assegurarà mejor mi sangre los gozos deleytables de su vltimo fin, que encaminandolos a la

me-

memoria de el barro en que tuuieron principio. *Ipse in quam est figulus, qui nos per manus suas formauit ad vitam, & per Christum suum reformauit ad gloriam, sicut ait Apostolus: Ad eamdem imaginem reformamur de gloria ad gloriam.* Si vna misma sangre sea la que primero les represente a los hombres el barro de su principio, y la que despues los ponga en la possession dichosa de su fin; porque aun en la sangre de Christo Señor nuestro, el modo mas infalible de assegurar la possession de el vltimo fin celestial, es la reconocida atencion al primer principio terreno. *Augus. ibid. relat.*

§. III.

HAblando su Magestad diuina con el Capitan General de sus amados exercitos Moyses en las campañas de Moab, muy vezinos al Iordan, y enfrente de Ierico, le ordena que se señalen ciudades a los Leuitas, para que ellos singularmente las pueblen, y las dispongan en la forma que el mismo Señor dà al mismo Moyses en esta misma ocasion; añadiendo, que de las dichas ciudades de Leuitas se an de determinar seis, para que en ellas se amparen los que huuieren delinquido, con fuero tan singular, que en recogiendose en ellas, queden de el todo seguros, y sin riesgo los retraidos. *De ipsis autem oppidis quæ Leuitis dabitis, sex erũt in fugitiuorum auxilia separata, vt fugiat ad ea qui fu-* *Numer. c. 35. v. 6.*

 derit

derit ſanguinẽ. Duda aora el glorioſo Padre S. Ambroſio en la razon, porq̃ ſeñalò Dios para amparo de delinquentes ſolamẽte ſeis ciudades, verdaderamente parece cortedad. Señor, no ſon poquiſſimas para tan abundante nacion? No les ſeñalariais ſi quiera doze ciudades, pues ſon tambiẽ doze los Tribus? eſpecialmente obſeruando vueſtra Mageſtad eſta miſma correſpondencia en otros decretos vueſtros, como en las doze piedras de el racional de los Sacerdotes, en las doze puertas de la ciudad celeſtial, en los doze Apoſtoles de vueſtro colegio, en los doze tronos en que á de hazerſe el Iuyzio; todas eſtas coſas doze, porque fueron doze los Tribus de Iſrael; como aora no ſon mas de ſeis las ciudades, que les concedeis a ellos miſmos, para aſilo de ſus deſgracias? Corto à ſido eſte priuilegio. *Qua ratione ſex numero? Non enim otioſe numerus hic præſcriptus videtur, neq; plurium neque pautiorum ciuitatum.* A! que fue diſpoſicion acertadiſſima, reſponde aſſi el proprio Ambroſio. Ya os acordais, que auiendo Dios de criar al hombre diſpuſo primero la fabrica de el mundo, para ſeruicio, y comodidad de el tal hombre, criandole a el de barro al ſexto dia. Tambien ſabeis, que el hombre fue Deicida moralmente, pues pecãdo con infinita grauedad contra Dios, quanto fue de ſu parte, cauſò a ſu Señor la muerte, y ſe alexò de ſu vltimo fin; tratoſe deſpues de reſtituirle a la amiſ-

Ambroſ. lib. de fug. ſæcul. cap. 2.

amiſtad de ſu Dios, que no ſe pudo hazer guardando la igualdad a q̃ obligaua la juſticia rigurosa,ſino tomando carne el miſmo Dios, y muriendo por el hombre; era neceſſario tambien,que eſte tan raro myſterio de remediar al hombre Deicida,y fugitiuo de ſu fin,tuuieſſe ſombras,figuras, y aluſiones en el Teſtamento viejo. Todo eſto es aſſi; pues vna de eſtas figuras es la diſpoſicion de eſtas ſeis ciudades, en que ſe repreſenta la ſeguridad que el hombre pecador puede tener de reduzirſe a ſu fin vltimo,y celeſtial,por los meritos de Ieſu Chriſto,Leuita, y Sacerdote que le redimirà. Y ſon ſeñaladamente las ciudades ſeis; porque no ſon mas de ſeis los dias en que Dios diò principio al mundo. *Vt quo numero mundus formatus eſt,eodem numero aduerſus mundana vitia,& ſæculi huius naufragia remedium prouideretur.* Porque quando ſe trata de reduzir al hombre a ſu vltimo fin, como mejor ſe puede hazer, que reduziendole a ſu primer principio. Ea hombre,tu amparo eſtà pueſto en eſſas ſeis ciudades; ſi as delinquido buſcalas, camina a ellas, ſocorrete de ſus muros, que tẽdràs ſeguridad. Pero aduierte que ſon ſeis, y en oyendo eſte numero, acuerdate de ſeis dias en que tuuieron principio las coſas de la tierra.Seis dias las de el principio terreno; y ſeis las ciudades de el amparo celeſtial, vn miſmo numero traua el fin vltimo de el cielo, y el principio de la tierra; porq́

Ambro.loc.relat.

 en el

en el numero mismo que atendieres a tu primer principio terreno ; en esse mismo numero as de posseer tu vltimo fin celestial.

§. IIII.

EN la sentencia que fulminò Dios cõtra el primer hombre, castigandole el pecado primero, mezclò vnas palabras q̃ obligaron a Tertuliano a vn particular primor. *Maledicta terra in opere tuo: in laboribus comedes ex ea cunctis diebus vitæ tuæ. Spinas, & tribulos germinabit tibi, & comedes herbas terræ. In sudore vultus tui vesceris pane, donec reuertaris in terram de qua sumptus es: quia puluis es, & in puluerem reuerteris.* A hombre ingrato! y como à mentidome vuestra voluntad. A criatura mal lograda, perdida de soberuia! Assi! que la vanidad à hechose vuestro dueño, y hallandoos con el imperio de el mundo, aueis oluidado a quien os le diò? Como? que os à relaxado lo delicioso? Pues en verdad que lo aueis ya de perder, y que os à de regatear la tierra sus pastos vtiles, sino os cuesta vuestro trabajo su labor. Aueis de sudar, de vn villano, y atareado a vna azada hazer a vuestro pesar experiencia de el regalo que perdisteis, y los ahogos que ganais, porq̃ a puras fuerças de vuestros braços os responderà vuestro sustento corto, hasta que os conuirtais en la tierra de que tuuisteis principio. *Donec reuertaris in terram de qua sump-*

Genes. c. 3. v. 17. 18. & 19.

ſumptus es. En eſte, *donec*, hizo Tertuliano ſu nota. Haſta que ſe buelua tierra à de durarle al hombre ſu dolor? Y deſpues ſe le à de acabar, o no? Vna coſa parece impoſſible, y otra vana; porque ſi el hombre à de conuertirſe en tierra, reſoluiendoſe en ella por la muerte, conuertirſe en tierra lo miſmo ſerà que morir, y a vn hōbre muerto no ſe le acaba el trabajo, ſino al trabajo ſe acaba el. Luego es vano amenazarle que no ſe menoſcabarà ſu peſar, ſino deſpues que ſe muera. Pues dezir que duraràn ſus torcedores y ahogos, aun mas allà de la vida, no eſ poſſible, porque muerto no à de ſentir; demas de que el, *donec*, ſerá ſobrado, pues aun paſſa a la muerte el penar; y auiendo dicho Dios, que haſta morir ſudarà, haſta conuertirſe en tierra ſentirà dolor, y diſguſtos, no es coſa que puede faltar.. Como entenderemos pues eſta clauſula, *Donec reuertaris in terram de qua ſumptus es*? Muy bien dize Tertuliano. Conſiderad vos al hombre formado de mano de Dios, y conſiderad tambien al miſmo Dios en el campo Damaſceno haziendo al hombre, como eſcoge el poluo rojo de el campo, como le ata con agua templadamēte, *Neque enim ſine aqua factus eſt homo*, dixo el miſmo Tertuliano, como compone la maſa, como adelgaça la mezcla, como proporciona el barro, como entalla la figura, leuanta el cuello hàzia aqui, tira los braços allà, planta a eſta parte los pies, re-

Tertull. lib. de Reſurrect. carn. c. 5. & 9.

parte los demas organos, hila el cabello, liſa la frente,raſga los ojos, iguala la nariz, corta la boca,ajuſta en ella los dientes,colora los labios, entorna el cuello,y baña el roſtro de el hombre con vna mezcla de roſa,y de jazmin. Paſſa a la eſtatura,midela con gallardia, ciñe el talle con breuedad,dale brio con donayre, y queda toda la eſtatua con tan cabal perfeccion, que ſe llama imagen viua de el miſmo que le diò ſer. Haſta aqui bien yua el hombre,y adelante fue tambien, porque le comunica Dios vida; dale racionalidad, eligele dueño de el mundo, preſidente noble de las criaturas todas; hallaſe obedecido de las mas obras corporales de Dios, deſde la menos cabal,haſta la mas engreyda. Quiẽ diria, que eſta hechura podria en algun tiempo deſmentir. Pero ò dolor! breuemente ſe hallò tachoſa eſta imagẽ, porque ſaliò ingrata,vana,inobediente,de correſpondencia ruin; pero al fin ya afeò ſu hermoſura, deſcompuſo ſu mageſtad, deſtemplò ſu gallardia, deshizo todo ſu ornato, y quedò condenado el hombre a ſufrir el rebelion de el bruto, la aſpereza de el monte, la colora de el fuego, la ſeueridad de el ayre,la deſigualdad de la agua, las amenazas de el cielo, y el continuo trabajo en la tierra. Meneſter era remediar perdida tan grande, buſcarſe auia medio como reparar ſu ruyna; porque ver al hombre continuamente en fatigas, no

no le sufriria a Dios el amor, q̃ le auia hecho, y le queria bien. Pues qual serà? Facil es. Venid acà hombre, tomad essa azada, golpead essa tierra, cabad essos terrones, y sudad quando cabeis, que apenas sentirà la tierra el golpe de el azadon quãdo leuantarà poluo a vuestra cara, mezclarasse el poluo con el sudor; y si quando os criaron de poluo y agua mezclado os dieron el ser, quando os quieran reparar, solo agua y poluo mezclados an de obrar la reparacion. *Quid mirum si homo redhibitus materiæ suæ, & in ergastulum terræ laborandæ relegatus, ipso opere prono, & deuexo in terram, vultuq; sudere perfuso, captum ex illa spiritum mundi, vniuerso generi suo tradidit.* Ea, a la aza da Adan, a la azada, que os và vuestro remedio en cada golpe. Ea, aumentad el sudor, que renouais assi vuestro origen de agua y tierra, y solo esse renouarlo os à de poder remediar. Ea, que os quierẽ restituir la imagen celestial que perdisteis, cabad essa tierra, moued esse poluo, que no tendreis segura la possessiõ de essa imagen celestial, si no trabajais primero en renouar vuestro principio terreno. Denle a Adan con vn, *Puluis es*, en los ojos, vista el rostro de el poluo vil, repitase la hechura primera, y boluerà a restaurarse la estatua, quedarà ordenada al fin celestial para que Dios la criò, que solo renouandose en su principio de poluo, gozarà firme su fin dichoso de cielo.

Lib. 2. aduers. Marc. cap....

§. V.

AOra acabo de penetrar yo vna voz que vsò Hugo Cardenal, en oyendo dezir a S. Lucas que Christo Señor nuestro en el huerto se bañò en tan copioso sudor de sangre, q̃ descindiò hasta

Luc.c.22.v.44. la tierra. *Et factus est sudor eius sicut guttæ sanguinis decurrẽtis in terram.* Oye Hugo esta sangriẽta lluuia de sudor, y dize: Ya yo è entẽdido el mysterio, porque fue tanta la abundancia de essa sangre, que bastasse a enrojecer la tierra de aquesse huerto.

Hug. Car. in Luc. cap.12. *Eo enim ipso quod dum oraret emanauerunt guttæ sanguinis de corpore eius defluentes in terram, significauit quod terrenitatem generis humani, effusione sanguinis sui, ablueret.* Y para esso huuo necessidad de que se bañasse la tierra en sangre de Iesu Christo? Si, que fue todo mysterio. La venida de Christo Señor nuestro a la tierra fue a redimir el hombre pecador a reformar su imagen borrada, a restituirle a la patria celestial perdida; a vnirle con su vltimo fin agrauiado. El hombre que auia de ser el redimido era de tierra, el medio por donde se auia de redimir, con que auian de recobrarse todas estas prendas perdidas era la sangre de Christo, esta diuina sangre tenia infinita suficiencia, pero estaua librada a la cooperacion de el hombre la eficacia, porque si el hombre no cooperasse, quedàrasse sin efecto en aquella parte la sangre de Iesu Chris-

Christo. Llegauase el tiẽpo de obra tan pordigiosa, arrojase en oracion delãte de su eterno Padre, Iesu Christo, haze recuerdo (aunque nunca lo oluidò) singularissimo, de quanto tenia que hazer; vencer al demonio, despojar el infierno, desposseer a Satanas, librar al hõbre, enriquezer el mundo, poblar el cielo, renouar la imagen de Dios, desagrauiar el vltimo fin ofendido. El valor de todo le tenia su sangre, la eficacia ala de dar el hõbre, esto depende de su libertad, puede reusar la cooperacion, y dexar defraudada la virtud infinita de mi sangre, por la parte de el redimirlo. Que es esto? Mi sangre sin efectuar lo que intento? Mi infinita suficiencia, quedarse sin eficacia, y esto a voluntad de el hombre? O dolor! ò agonia! ò tristeza! *Factus in agonia prolixius orabat.* Padre eterno mio esto à de ser assi? No emos de buscar remedio? Pues ya yo le è hallado. Sangre infinita mia confortaos, dexad las venas, descendid en sagrado im petu por mi cuerpo. No teneis vos suficiencia? No quereis reparar al hombre con eficacia? No es hecho de tierra el hombre? Pues ea sangre infinita, aprissa, aprissa, mezclaos vos con la tierra, que lleuãdo vos suficiencia, en mezclandoos con la tierra ya gozareis eficacia; *Terrenitatem generis humani effusione sanguinis sui ablueret*; si es que con eficacia, y seguridad, á de dar mi sangre al hombre la possession eterna de su vltimo fin glorioso; cami-

Ita. Suarez to.1. in 3.p. S.Th.disp. 4. sect.2. & Cornel. à Lapide sup. Epistol. ad Coloss. c.1.nu.29.& 30.

Luc ë ibidem.

camine al principio humano, el principio humano es tierra, poluo rojo de el Damaſceno. Pues mezcleſe con la tierra mi ſangre, vnaſe con el poluo de el huerto, amaſſeſe vna paſta roja de tierra de hombre, y ſangre de Dios; tierra que diò el primer principio humano, ſangre que reſtituirà el vltimo fin diuino. Porque no podrà auer mayor eficacia de volar al vltimo fin celeſtial, que deſcendir al primer principio terreno.

§. VI.

LAs ſeñales temeroſas de el dia de el Iuyzio final, lo que mas parece que diſpertaran orror, y ocaſionaran aſſombro marauilloſo a las criaturas, ſon las mutaciones raras que obſeruarã en el cielo, ſi en eſtremas tribulaciones queda animo para obſeruar. *Statim autem poſt tribulationem dierum illorum Sol obſcurabitur, & Luna non dabit lumen ſuū, & Stellæ cadent de cælo.* Entonces texida y medroſa noche congoxarà el mayor brio; porque el Sol con no vſada nouedad, en vez de trançar rayos, deſcogerà tinieblas: la Luna retirarà ſus templados reſplandores, mas las Eſtrellas de el cielo, con eſtruendoſo, y deſcompueſto impetu, ſe precipitarán a la tierra: todo ſerà confuſion, y puede darla harto grande el raro eſtilo de Ieſu Chriſto, porque demas de ſer impoſſible deſgajarſe de el cielo las Eſtrellas, (ſegun la mas antigua filoſofia, y quizà

Matth. cap. 24. verſ. 29.

quizà mas verdadera) porque son pedaços firmes de essos incorruptibles orbes, que no pueden estallar, y afirmar el Redentor de el mundo, que el dia de el juyzio an de desasirse de sus assiētos, que es graue dificultad, aumentala dezir que se escureceràn la Luna, y el Sol. Señor, no es tan imposible, o tan facil, caer el Sol y la Luna, como lo es derribarse las Estrellas? Si, porque si estas no son duras partes de los cielos, y si por las estrellas puede entrarles a essos perpetuos diamantes, alguna estraña impression; no ay porque se escusen a esta ruyna, la Luna tibia, ni el Sol ardiente. Pues como quando dezis de las Estrellas, que en ruydoso estrago se romperàn de los cielos, y caeràn, parece que escusais dezir lo proprio de el Sol, y de la Luna? Busquemosle la razon a la constancia de estos dos planetas, y al principio de essotras menores luzes, en el principio de su creacion, y notareislo de opinion de Anastasio Sinaita. *Per terribile autem omnino vt opinor, & occultum mysterium, Stellas quidem supra per iussum creauit in firmamento: Solem autem, & Lunam cum per se super terram tamquam Adam, & Euam esset fabricatus, postea eos in altum sublatos possuit in firmamento.* Mirad, las Estrellas las criò Dios en el firmamēto mismo, fabricolas de solidissimos pedaços de el mismo cielo, pero el Sol, y la Luna, hizolos en el suelo, labrolos como a Adan y Eua, de el mismo lodo que a ellos,

Aristot. lib. 1. de cæl. c. 3. & lib. 2. cap. 1. & lib. de mundo. ad Alex. cap. 2. quem sequitur vniuersa fere Peripatetic. schola. D. Tho. lib. 1. de cæl. lect. 6. & lib. 2. lect. 1. & 2. & lib. contra gēt. cap. 40. & 1. p. q. 66. art. 2. & q. 75. art. 6. & fere omnes scolastici veteres in 4. sentēt. distin. 44. & plurimi Patres apud Arriag. dispu. de cæl. sect. n.

Anast. Sinai. lib. 4. contem. in Hexaemer.

a ellos, y despues los encorporò en sus cielos, y orbes particulares. Pues ea, ya està entendido el mysterio, que desde allà centellea. *Per terribile, & occultum mysterium.* El dia estremo, y vltimo de el juyzio, en la general confusion de las cosas todas, caerán las Estrellas al suelo, mas el Sol, y la Luna aunque an de ennegrecerse, no caeràn. Las Estrellas faltarã de el cielo, porque son de cielo puro, mas el Sol y la Luna, que son formados de lodo, como an de faltar de el cielo? Ea que no, quãdo las demas luzes celestiales se arruynen, el Sol, y la Luna perseueraràn constantes; que es impossible que no tenga seguro assiento en el cielo a quien acõpaña primer principio de tierra. Quien fue como el hombre en su primer principio terreno, *Sicut Adam, & Euam fabricatus*, sea como el hombre en su vltimo fin celestial: y sepa q̃ quando las demas luzes incomprehensibles muden assiento, ellos no podràn mudarle; porque forçosamente à de tener segura possession de assiento de el cielo, quien se puede preciar de tener principio de tierra sin oluidarlo jamàs.

PVNTO. III.

La memoria de nuestras sombras de tierras, aumentan dichosamente nuestros resplandores de cielo.

§. I.

§. I.

M*Emento homo quia puluis es.* Dà las manos esta admirable clausula a la otra de el Euãgelio. *Thesaurizate autem vobis thesauros in cælo.* Quando a el mandarnos Christo Señor nuestro, que fundemos en el cielo tesoros, responde nuestra madre la Iglesia, que nos acordemos de el tesoro que guardamos en escritorios de tierra. *Habemus autem thesaurum istum in vasis fictilibus*, que dezia san Pablo. Y aunque es verdad que atesorar en el cielo es atesorar resplandores, y riqueza de zenizas, solo es riqueza de sombras; con todo esso hazen armonia y engaze ambas cosas; porque a las sombras que tenemos de tierra, crecen admirablemente los resplandores que gozamos de cielo.

Paul. 2. Corith. 4. vers. 7.

Los Filosofos naturales tratan vna dificultad puramente fysica, que sirue con su resolucion a esta moralidad. *Cur aliquando stellæ maiores nobis appareant in cælo aliquando minores?* Es el motiuo, verse muy de ordinario los astros celestiales de mucha mayor corpulencia, que acostumbran mostrar al suelo. Al Sol y la Luna, que son las mas conocidas, y mas capazes antorchas de allà arriba, ya les aureis reparado, que siempre que repuntan por el Oriente, o se esconden en el Ocaso, parecen doblado mayores que quando se fixan sin descansar en el punto de su zenith, derechamente sobre

sobre nuestro mundo inferior. Que serà aora la causa de crecer estos planetas? engendra no facil disputa. Porque ellos no pueden crecer en si; ellos no mudan lugar, porque siempre corren fogosos vn mismo luziẽte camino; a ellos no se encorporan otros cuerpezuelos lucidos, ni reciben nueua y mayor luz exterior. Pues de donde les nace su aumẽto de resplandores? Algunos salierõ de la dificultad, negandole al cielo la perfecta redõdez, y cabal disposicion de esfera, juzgando q̃ era de la hechura de hueuo, de mayor lõgitud q̃ redondez, de dõde nacia parecer las Estrellas mayores, quãdo llegauan al como pauimento de el cielo, porque por aquella parte era mas vezino a el mundo. Pero esto es responder a vna gran dificultad, implicando otra mayor; porque quitarle al cielo la igualdad hermosa de esfera, casi es quitarle su ser: ni ay razon que obligue a ponerla ouada, mas que salir de el embaraço de esta question, sin reparar que produzen los oualos mayores, y respirables inconuenientes, que demuestran a los ojos los escolasticos. Aristoteles, y Seneca dixerõ la respuesta de el caso con verdad. *Quod densitas medij ex vaporum, atque exhalationum congerie caussata, illam apparientiam afficiat.* Quando el Sol nace, (y pensad de la Luna, y demas astros lo mismo) halla la tierra bañada en la humedad de la noche, enmarañado el ayre; y todo el vazio que ay desde el orbe de la Luna

D. Chrysosto. Ho. 14. & 17. in Epistol. ad Hebræ. Basil. Hom. 1. in Hexae. med. Damascen. li. 2. fid. orth. cap. 6. Lactant. Firm. lib. 3. diuinar. institution. cap. 24. Procop. Gazeus. commẽt. in Genes. capit. 1. & cap. 17.

Arist. lib. 3. Metheoror. c. 4. Seneca. lib. nat. quæst. cap. 7. quos refert. Rub. lib. 2. de cælo. cap. 5. q. 1.

Luna al ſuelo, con denſiſſimas, y grueſſas exhala-laciones, que ſon vnos como eſpiritus, ſino boſte-zos, que leuanta al ayre la tierra, ſon vnos alien-tos, y eſpiraciones terreas, q̃ texen eſſa admirable diſtancia. Encuentra eſtas terreidades (ſi dixeſſe-mos) el Sol, miraſe en ellas, como en vn eſpejo, reberuera en aquella tierra denſa ſu reſplandor, y hazelo que parezca mas grande, como vnos eſ-pejos que aumentan los roſtros en ſu criſtal. Aſſi? que quando los aſtros mueſtran ſu luz en ſu Oriẽ-te, ſe miran en exhalaciones terreas, como en eſ-pejos de ſu hermoſura. Pues claro eſtà que an de parecer mayores: que hazer de la tierra eſpejo en que mirarſe, es crecer en reſplandor. Tan efica-zes ſon eſſas eſpiraciones de tierra, que aun ſien-do impoſible crecer vn cuerpo celeſtial en ſi, no es poſſible, que ſi ſe mira en las denſas ſombras de tierra, dexe de aumentar ſus ardientes claridades de cielo.

§. I I.

PAſſemos de aqui a otra aueriguacion que ſi-guen los Expoſitores ſagrados, examinandole con atenta, y prouechoſa curioſidad, la naturale-za, y propriedades a la Eſtrella, que encaminò a los Magos deſde el Oriẽte haſta Ieruſalen, y deſ-de Ieruſalen a Belen deſpues. Inquieren qual es la naturaleza de ſu cuerpo? que calidades la exornã, *Matth. cap. 2.*

quan-

quando apareciò primero? Donde tuuo su mas natiuo lugar? Como entendieron el mudo hablar de sus luzientes pestañas aquellos Reyes piadosos: Que tanto fue su impetu de luz? Y si era alguna Estrella de nobleza particular, o de el vulgo de las demas Estrellas? Casi todas estas dudas propone san Iuan Chrysostomo, y auiendo respondido a las mas, quando llega a resoluer el caudal de luz de esta Estrella, dize, que fue mas copioso, mas bello, y mas eficaz que el Sol. *Hæc Stella ipsos etiam Solis radios, proprio quodam præcipuoque fulgore superabat, clarius illius profecto apparens, atque in tanto eorum lumine magis ipsa resplendens.* Bien; mas yo dificulto aora. El Sol no es el Principe de la luz corporal? No es el Padre de los resplandores? No es el tesoro de las claridades? No es la fuente de los rayos hermosos? Pues como ay Estrella que lo vença en claridad? A de tener menos luz el origen de ella? Estrella à de auer que se auentaje en lo luzido al Sol? No vès, responde el mismo Chrysostomo, que estaua sita en la prouincia de el ayre mas inferior, y tan vezina a la tierra, que llegaua a embeuer sus terrenas espiraciones? Y es impossible que quien recibe espiraciones terrenas dexe de aumentar luzes celestiales. *Non enim in excelso constituta cæli : : : sed descendens & inferiorem aeris partem tenens istud efficit*; y añadiò cõ mas claridad a la sentẽcia de Chrysostomo, Christiano

D. Ioan. Chrysost. Hom. 6. in cap. 2. Matth. idem docet Caiet. in 2. Matt.

no Drutmaro. *Ista Stella non erat in illo cælo vbi reliquæ Stellæ, sed proximior terræ & clarior quàm reliquæ.* Quedese fixo el Sol en su resplandeciente trono leuantado, gloriense las Estrellas, de que se alexan de el cielo, que en verdad que à de auer astro nueuo que las desprecie, y exceda en lo luziente al mismo Sol. Y quando el pudiera hazer estimacion de que es la mayor su luz, porque es el principio de ella: atienda, mire la Estrella de estos Reyes, confiessele mayor luz, y quede rendido; que auezindarse a la tierra, emboluerse en sus espiritus terreos, y como entraparse en sus exhalaciones, por fuerça à de ocasionar aumentos excessiuos de luzes; que no tienen mas camino de aumentarse los rayos, y resplandores celestiales, que entretexiendose en las sombras, y poluos terrenos. O Christiano, que à encendidote Dios en el alma ardientes espiritus celestiales, la lumbre de la razon, con que resplandeces entre las demas criaturas materiales, como viuo, y intellectual sol de todas ellas; las inspiraciones sagradas que te ilustran, los rayos sobrenaturales que te hermosean; mira por ellos, no malogres tus luzes; no ahajes tus resplandores, aumentalos, multiplicalos, crece; no te retires a lo celestial solo, que enfermaràs de presuncion liuiana, y morirà tu celestial resplandor; haz antes amistad cõ la tierra, dale la mano al conocimiento de tu pri-

Christ. Grammat. Drutbm. expojit. in Matth. cap. 2.

mer poluo, embuelue los rayos entre las cenizas de oy, y no solo conseruaràs en ellas la luz, sino la acrecentaras con excesso: que por esto quizà dixo Damasceno, que te compuso Dios de vna mezcla de terreno y celestial; porque si la vanidad quisiere obscurecer lo celestial, tengas a mano para restituirte, lo terreno. *Fecit Deus hominem purum bonis omnibus ornatum, veluti quemdam secundum mundum, in magno quidem mundo paruum; Angelum alterum, adoratorem mixtum, terrenum simul, & cælestem, temporalem, & immortalem, medium magnitudine, & humilitate, eundem spiritum, & carnem spiritum propter gratiam, carnem propter elationem.* Hõbre vn compuesto eres de tierra y cielo; lo del cielo son grandezas resplandecientes, lo de tierra son humildes sombras, todo se puede mudar. Si lo celestial se muda, puede ser que se apague en sombras, mas si se mudan las sombras, no se pueden apagar mas, forçosamente an de encenderse en luces. Pues ea, estate en tu razon; no apartes lo luciente de cielo que te an dado, de lo sombrio de tierra que te compone, que quando la luz celestial pudiera acabarse en noche, las sombras terrenas bastan a aumentarte las luces; y ningun camino tienes para asilo celestial de tu espiritu como la continua memoria de lo terreno de tu cuerpo.

Damas. in Caten. sup. cap. 2. Genes.



(?)

§. III.

§. III.

NOtable es aquella parabola de los talentos, que eſcriue el Euangeliſta ſan Mateo, donde compara Ieſu Chriſto nueſtro Señor ſu Igleſia, y los miembros que la componen, a vn hombre principal, que auiendo de hazer larga auſencia de ſu caſa, no ſe que dineros que tenia, los depoſitò en vnos tres criados ſuyos, haziendo trato con ellos, de que grangeaſſen el tiempo que ſe auſentaua. Puſo pues en poder de vn criado cinco talentos, entregole al otro dos, y encargole al tercero vno, y en dexando el caudal a ſu cuydado, hizo al punto ſu viaje. El de los cinco talentos, parece, que ayudado de la cantidad, y ſu diligencia, empeçò felizmente ſus tratos, y los concluyò con buen logro. Tuuo el miſmo empleo el ſegundo, con ganancia conocida; pues auiendo el primero doblado de cinco diez, doblò tambien el ſegundo de dos quatro. El tercero procediò de parecer diferente; porque hallandoſe en empeño (a ſu juyzio) demaſido con el talento que recibiò, entrò en cuydado con el, y en conſulta con ſu capricho. Eſte mi dueño es de recia condicion, mal ſufrido en ſus intereſſes, ſi yo empleo eſte dinero, es verdad que podrè ganar, mas tambien podrè perderme. Si grangeo, no le podrè obligar tanto con las ganancias, quanto ſi pierdo le irritarè con

la perdida. Pues en tan manifiesta contingencia, arresgarme a desmerecerle mucho perdiendo, y merecerle poco ganando, tengolo a temeridad. Iuzgo por mejor acierto guardarle el dinero en ser, que con entregarsele cumplo, que si no le dexare muy seruido, alomenos no è de tenerle enojado. Bueno serà para lo que resueluo, abrir en la tierra vn oyo, y depositarlo en el, que assi quedarà
Matt.c.25.v.18. seguro; y lo hizo assi. *Qui autem vnum* talentum *acceperat, abiens fodit in terram & abscondit pecuniam domini sui*. Despues de largos tiempos de plazo boluiò a su casa el señor, y encerrandose con sus criados se pusieron a ajustar cuentas. Salieron muy fieles las de los dos, tuuieron sus buenos premios con agassajos, y agradecimientos de el amo; y esperemos al tercero, que llega muy estadista con el dinero en la mano, muy estirado de cejas, muy fruncido de labios, muy puntual de razones, y muy pagado de si, empieça a hazer la arenga. Señor esta vuestra condicion es recio freno para vn hombre de obligaciones, verdaderamẽte que acorta mucho vuestra aspereça, y no dexa arrojarse a lo que quisiera quien os dessea dar gusto; porque teme vn hombre de bien experimentar vuestro desabrimiento: mostrais tanta aficion a vuestra hazienda, que no me è atreuido a arresgarla, por no prouocar vuestro enojo, aqui està lo que me disteis, es verdad que os le bueluo sin reditos,

ditos, mas quando la ganancia es dudosa, de los sinsabores de el no ganar, consuelo es el no perder. *Domine scio quia homo durus es, metis vbi non seminasti, & congregas vbi non sparsisti: & timens abij, & abscondi talentum tuum in terra: ecce habes quod tuum est.* Aqui està vuestro dinero, que en verdad que le è tenido escondido en la tierra, solo por no auenturarlo. A hombre ruin, y de poco animo! ò cobarde! buena condicion es la mia para cuytados. Andad de aì, le responde su dueño; quitaos luego de mis ojos, pues conociendo mi puntualidad me quereis obligar con vuestra pereça. Ola; quitadle a este mi dinero, y dadsele a el que tiene diez talentos, y al ruin ponedle en vn obscuro calaboço, donde le sirua de musica su llanto, y de compañia su desconsuelo. *Et inutilem seruum eijcite in tenebras exteriores, illic erit fletus, & stridor dentium.* Aueis oydo esta parabola? Mas que os parece demasiada seueridad, y aun tirania que se vsa con este pobre criado; porque el se muestra con mucho desseo de no desagradar. No parece q̃ fue ociosidad la suya, sino miedo reuerencial, y animo de euitar disgustos; no se quedò cõ nada de su amo, boluiò sin faltar blãca el dinero q̃ le dierõ Pues sobre que es el castigo? en q̃ á merecido este enojo? que deue este hombre, señor? Mucho, responde el Abad Filipe. En que trataron los otros dos criados? En que? En negocios de afuera, y con

Ibid. v. 24. & 25.

Ibidem vers. 30.

todo aumẽtaron el caudal. Y eſte que hizo? Abriò vn hoyo, cabò la tierra, eſcondiò el talento en el poluo. Ay hombre! pues el talento en el poluo, ſi tu no lo as aumẽtado? Pues que deſcuydo mayor? *Longè iſte fælicior, ſi labori huius operam dediſſet; ſi terram lutulentam molli negligentia non fodiſſet.* Ay que perdiò eſte hombrezuelo mas, que ganaron los otros! porque eſte tratò en la tierra, reboluiò el poluo; enterrò ſu memoria en el, (que en ſentencia de ſan Geronimo, la memoria es eſte talento) y no pudo el tomar camino mas cierto de aumentar el talento celeſtial de ſu alma, que la memoria de el poluo de ſu cuerpo.

Philip. Abb. li. 3. in Cant. Canticor. cap. 11.

Hieronym. apud Maldonat. in cap. 25. Matth.

§. IIII.

EStraño modo de encarecer el amor de Dios tuuo el Real Profeta Dauid, quando en nombre de ſu Mageſtad diuina cantò: *Oculi mei ad fideles terræ vt ſedeant mecum*, que en opinion de Chryſoſtomo, Dios es el que canta eſto a la harpa de Dauid. Y que dize? Los ojos me an arrebatado los Fieles de la tierra; y como ſi no ſupiera que hazerme con ellos, è encumbradolos a tanta ſoberania, que los è ſentado conmigo en el cielo. Paſmò Chriſoſtomo a tanta Mageſtad. Como Señor? Bolued a dezir ſuplicoos, que eſſo es muy dificultoſo. Vos ſentaros con los hombres en el cielo? Pues los Angeles no os aſſiſten cõ tan prodigioſa vene-

Pſal. 100. verſ. 6.

Chryſoſt. Hom. in in Pſalm. 100.

veneracion, que sin sentarse ninguno, todos os sir-
uen en pie. Que assi viò Isaias los Serafines. *Sera-* *Isaiæ cap.6.v.2.*
phim stabant super illud. Ezequiel los Querubines. *Ezech. c.10.v.3.*
Cherubines autem stabant. San Iuan Euangelista los *Apoc.cap.7.v.11*
Angeles. *Omnes Angeli stabant.* Y a san Lucas lo *Lucæ cap.1.v.19.*
confessò vn Angel. *Ego sum Gabriel, qui asto ante*
Deum. Los hombres sentados en vuestra presen-
cia, ante quien sino temerosos reuerenciales, es-
tan en pie los sagrados e incorruptibles espiritus?
Que diràn de esto los Angeles, inteligẽcias eter-
nas? que los Arcangeles soberanos? que los Tro-
nos Empyreos? que las Dominaciones leuanta-
das? que los Principados supremos? que las Potes-
tades heroycas? que las Virtudes valientes? que
los Querubines sabios? y que los Serafines aman-
tes? si quando ellos os alaban en pie, siendo celes-
tiales, los Fieles de la tierra os hazen compañia
sentados? Quien son estos Fieles de la tierra, que
assi os an lleuado los ojos? No sabeis quien, yo os
lo dirè, dize Arnobio. *Oculi mei super Fideles ter-* *Arnob.in Psalm.*
ræ, qui terram corporis sui fideliter seruant. Los Fie- *100.*
les de la tierra son, los que a la tierra de su cuer-
po an guardado fidelidad, los que an tenido siem-
pre fiel memoria de que son formados de tierra,
hechos de poluo, compuestos de lodo, fabricados
de barro. Assi? que essos tales son? Pues alto, dize
Chrysostomo. No se marauille ya nadie, que si
ellos tienen memoria fiel de la tierra, claro està

que an de aumentar mageſtades en el cielo. *Igitur hi Fideles vna cum Dño ſedēt, illud audientes:* Oculi mei ad Fideles terræ, vt ſedeant mecum. *O ingens miraculum! lutei ſedent; & corporis expertes adſtant. Quamquam per hæc verba Angelos minime deſpicio [abſit] verum Dei miſericordiam prædico, per quam humanam naturam honore affecit.* Eſtenſe en pie los Angeles en el cielo, y pues no conſiguieron eſte genero de dicha de poder conocer q̄ ſon de tierra, ſino apagaron ſus reſplandores en la preſencia de Dios, a lo menos cedan en eſta parte a los hombres que merecen ſillas, quando ellos eſtàn en pie. Broten milagroſos rayos de mageſtad, deſde ſus ſillas los hombres, porque hazē memoria fiel de el poluo de que ſon hechos, que memorias de poluo de tierra ſon las que aumentan reſplandores de cielo.

Chryſoſt. cit.

PVNTO IIII.

Labraſe eterna inmortalidad, con la memoria de eſtas cenizas mortales.

§. I.

AVn queda todavia myſterio eſcondido en eſte como antitheſis, que ſiguen las palabras de la Igleſia, y de Ieſu Chriſto. Porque la Igleſia nos acuerda lo corruptible que emos heredado de

de el poluo de nueſtro cuerpo, *Memento homo quia pulnis es, & in puluerem reuerteris*, fin, corrupcion, caduco termino de el ſer, eſtan repreſando eſtas palabras. Chriſto Señor nueſtro, nos ſignifica lo incorruptible q̃ emos de heredar por la inmortalidad de el eſpiritu en el cielo. *Theſaurizate autem vobis theſauros in cælo: vbi neque ærugo, neque tinea demolitur, & vbi fures non effodiunt, nec furantur.* Corrupcion, e incorruptibilidad, muerte, e inmortalidad, fin, y eternidad, no ſon encontrados? Si: mas ſabe muy bien la Igleſia la eficacia de nueſtra mortalidad, y quiere que caminemos a la inmortalidad por ella miſma, y darnos a conocer, que para gozar nueſtra inmortalidad, e incorruptibilidad eterna en el cielo, emos de labrar ſobre la mortalidad caduca de nueſtros poluos.

No è de paſſar ſin notar de eſpacio eſte miſmo lenguaje de la Igleſia: *Memento homo quia puluis es, & in puluerem reuerteris*. Acuerdate hombre que eres poluo, y que lo as de ſer. Parece que ſus palabras contradizen a ſu intencion. Y vereislo ſi aduertis, que el tiempo, y la eternidad ſe diferencian, en que el tiempo, *Eſt numerus partium motus ſecundum prius, & poſterius*, es compueſto ſuceſſiuo, admite partes en ſu integridad, componeſe de tres como edades, tiempo que fue, tiempo que es, y tiempo que ſerà. El tiempo que fue, ya paſſò; el tiempo que es, aun dura; el tiempo que ſerà, aun no

Ariſt. in Phor. & cum eo cuncti Phyſici ſchol.

no à llegado: el tiempo que fue es preterito; el tiempo que es, es presente, y el tiempo que serà es futuro: el tiempo passado no lo podemos oy ver, pero de el nos podemos acordar; del tiempo presente no podemos acordarnos, porque lo vemos; de el tiempo que serà ni acordarnos, ni verlo aora podemos, mas lo podemos considerar: esto es el tiempo, y sus diferencias. La eternidad no es assi, no admite esta sucession, ni en ella pueden hallarse estas edades assi diuididas, antes abraça en si lo presente, lo passado, y lo futuro, sin diferẽcia, con indiuissible vnion; es vn vinculo de todos los tiempos. *Indeterminabilis vitæ tota simul, & perfecta possessio.* Vna possession sin termino de los terminos temporales, vna edad que comprehende las edades sin diuision. Bien. Voluamos aora a el lugar. *Memento homo quia puluis es, & in puluerem reuerteris.* Acuerdate que eres poluo, y lo seràs. Como acuerdate? Eres poluo, no es tiẽpo presente? Si. Seràs poluo, no es futuro? Tambien. Pues como dize la Iglesia, que nos acordemos de esto? *Memento homo.* Acordarse es de tiempo preterito, como lo junta con el presente, y con el futuro, todo asido en vna pieça? Mas porque no? La eternidad no abraça todos los tiempos? Lo que la Iglesia representa no es poluo? Pues engastense todos los tiempos en el, porq̃ possession de poluo, como puede dexar de ser possession de eternidad? Ea, *Me-*

Boet. lib. 3. de Cõsol. & cum eo D. Th. 1. p. q. 10. art. 1. in corp. & omnes Theolog. Scholast.

Memento homo, de tiempo preterito. *Quia puluis es*, de preſente, *Et in puluerem reuerteris*, de futuro. Todos los tiempos al poluo; porque el poluo de que conſtais no ſe determina a tiempo: cõprehenda lo que fue, lo que es, y lo que ſerà; y ſi la eternidad es vnion de todos los tiempos, en el poluo à de fundarſe quien quiſiere eternidad.

§. II.

AViendo ſeguido a Chriſto Señor nueſtro grãdes tropas de hõbres, ya admirados de ſus raros prodigios, ya aficionados a ſu celeſtial dotrina, y hallandoſe todos en vna ſoledad, ſin baſtimento, ni de donde ſacarle, tocò la laſtima al coraçon de el Señor, y dixolo a ſus diſcipulos: Amigos tierna compaſſion è cogido a eſtos pobrezuelos, que los congoja la hambre, y deſſeo remediarlos, (que neceſſidades a mis ojos ſiempre corren por mi cuenta.) Felipe mirad ſi ay por aì donde ſe compre vn poco de pan que darles. Aqui en vn deſierto Señor, de donde ſe à de comprar? reſpondiò Felipe, demas que con dozientos reales aun no aurà lo ſuficiente, para que les quepa a bocado. Bien que Andres, otro diſcipulo, arbitrò al punto en el caſo. Señor aqui eſtà vn muchacho que lleua cinco panes, y dos pezes, que aunque ſon de cebada, ſi fueran mas ſiruieran (que no es razon, que quando eſtan con neceſſidad los mayores

yores estè sobrado el menor.) Como? Pan, y pezes? Ea, sientese la gente en aquesse valle. Sentaronse sobre el heno, dispusieronse en buen orden, (que con ordẽ, poco es mucho, y todo es nada sin orden) tomò el Señor en sus manos sacro santas el pan, diò gracias al Padre eterno, repartiò los cinco panes, y los dos pezes en casi cinco mil hombres. Creciò el pan en tanta forma, que despues de satisfechos sin cortedad, sobrò mucho con abundancia. Dixo entonces Iesu Christo, que recogiessen el pan que auia quedado, para que no se perdiesse, (que escusar los desperdicios es mayor liberalidad.) *Colligite quæ superauerunt fragmenta ne pereant.* Obedecen los discipulos, buscan en que recogerle, hallan vnas doze canastas, o cofines, llenanlas de el pan, y guardanlas. *Collegerunt ergo, & impleuerunt duodecim cophinos fragmentorum.* Dificultan aora los Expositores de donde auian traidose aquellos cestos; porque en desierto tan apartado, tan mal se podrian hallar canastas, como sustento. Responde Christiano Drutmaro, que estos eran vnos como cestos de mimbre muy anchos de que vsauan los hortelanos para lleuar tierra en ellos; y por ser acomodada su hechura, auian puesto los hombres, que seguian en esta ocasion a Christo, algunos enfermos en estos cestones, para suplicar al Señor que los sanasse, auian sanado, y hallandose desocupados los doze, aprouecharonlos;

Ioan. c.6. v.12.

Ibidem vers.13.

ronlos para guardar el pan. *Cophinus vasculum rusticorum est, de virgulis factum ad terram deportandam, vnde in Psalmo de Ioseph dicitur:* Manus eius in cophino seruierũt. *Requiritur vnde in tam vasta heremo, cum panes non fuerint inuenti nisi quinque, & duo pisces: vnde tanti cophini? Sed sciendum quod cum infirmis venerunt, & sanatis infirmis, sicut dixit superius*, curauit lãguidos eorũ, *cophini vacui remanserunt*. Pues valgame Dios, pan de tanta estimacion que era pan de milagro, lo guardan en cestones, q̃ auian sido possadas de enfermos? Esso no era aprouecharlos: porque a lo ascoso de los cestones nadie llegaria a aquel pan? Pareceme que se perderà guardado, como sino lo huuierã recogido. No harà, que lo que se intenta es; que no perezca el pan. *Ne pereant*, que no se corrompa, que no se acabe. Pues alto, vengan acà essos cestones que an seruido de lleuar tierra, *Cophinus vasculum rusticorum est ad terram deportandam*. Y si se intenta que no perezca el pan, donde, sino en vasos de tierra, à de estar incorruptible? Guardese aì, que aì estarà seguro, que en mezclandose con el poluo que à dexado aì la tierra jurarà de eternidad, no ayais miedo que se acabe; porque essos mortales, y delicados poluos son la mas fina materia de que llega a labrar Dios la mas firme inmortalidad, la incorrupciõ mas eterna, la duracion mas sin termino, y la mas perpetua edad.

Christ. Grammat. exposit. in Matth. cap. 35.

§. III.

§. III.

Siete pessonas de el Testamento viejo, y no mas, obseruaron los Rabinos, con tradicion recebida, y de antiguedad estraña, que fueron de cuerpos eternos, e incorruptibles, sin que se atreuiesse la muerte a desuaratarles los miembros, ni deshazerles la corporeidad. Y quales fueron? Abrahan, Isaac, Iacob, Benjamin, Moyses, Aaron, y Maria su hermana. *Septem sunt, in quos vermes nihil post mortem potuere, Abraham, Isaac, Iacob, Moyses, Aaron, Maria, & Beniamin filius Iacob*, dize Rabbi Rahah, de tradicion de Hebreos. Que hallarian pues estos entendidos, y curiosos Rabinos en estos sagrados Heroes para arrogarles la incorruptibilidad que a otros grandes Patriarcas no atribuyeron? que le faltò de excelencia a Dauid para no merecer este priuilegio? Iosias el Iusto, Iosue el inuencible, Ioseph el prudente, y otros hombres excelentes, porque no los cuentan en el numero de los incorruptibles? solo essos siete Padres lo an de ser? Si. Y discurrid breuemente por algunas particularidades que hallareis en estos Patriarcas. Abrahan queriendo obligar a Dios que sobreseyesse de el castigo de Sodoma, se animò a si proprio para la suplica, con acordarse que era tierra, y ceniza. *Loquar ad Dominum meum cum sim puluis, & cinis.* Isaac viò ya el altar aliñado en el mon-

Rabbi Rahah.

Gene. c. 18. v. 27.

montaña de Moria, compuesta la hoguera en que auia de ponerle su padre para boluerle en ceniza. Iacob, ofreciendose luchar con vn Angel, para salir triunfador se valiò de coger poluo. *Pulueriza-bat se cum Angelo.* Moyses intentando desagrauiar a su Dios de la idolatria necia de su pueblo, boluiò en cenizas el idolo. *Arripiensque vitulum quem fecerant combusit, & contriuit vsque ad puluerem.* Aaron acompañò en esta vengança el zelo de su hermano Moyses, desnudando a los culpados con los indicios de el poluo. *Spoliauerat enim eum Aarõ propter ignominiam sordis.* Benjamin antes hallò las cenizas de la muerte que gozasse las luzes de la vida, pues de mas de morir Raquel de su parto, el naciò en Efrata, que segun Nicolao de Lyra es la fertilidad cenizienta. *Ephrata vbertas, siue frugifera, vel incinerata*, la ciudad de las cenizas. Y finalmente Maria hermana de Aaron, tãbien auiẽdose cubierto de lepra, fue en figura de ceniza, pues aunque blanqueaua como nieue, bastò a Aaron ver el poluo blanco esparcido para juzgarla de muerte. *Ne fiat hæc quasi mortua.* Ea, ya entendereis el fundamento de la tradiciõ. Ven los Rabinos tan embueltos en cenizas a estos Patriarcas saben la calidad de las cenizas. Pues ea, embeuidos en ceniza, inmortales an de ser: mas no, que an muerto. Es verdad; pues alomenos seràn incorruptibles, que cenizas tan continuas comunican eterna

Genes. cap. 22.
Genes. 28. in Hebræo. orig.
Exod. c. 32. v. 20.
Ibidem vers. 25.
Genes. cap. 35. & Lyra. in interpret. nomin. Hebraico. ad finem vlt. tom.
Numer. cap. 12. vers. 12.

eterna incorrutibilidad, y no es possible que de-
xen de durar inmortalmente cuerpos que viuie-
ron tan entregados a sus mortales cenizas. Bien
podrà ser que mueran estos grandes Patriarcas,
que esso no puede ser menos desde el pecado de
Adan, mas sus cuerpos nunca an de fenecer. Nin-
gun resguardo mayor podràn tener cõtra lo mor-
tal, que essos poluos de la muerte, en que se funda
segura inmortalidad.

§. IIII.

ORdenò Christo Señor nuestro a sus sagrados
discipulos, que fuessen de dos en dos a predi-
car por Iudea discurriendo las ciudades de Israel,
con instruccion de que no tocassen los terminos
de la Gentilidad, ni lugares de Samaria, sino solo
de Iudios, y donde hallassen prendas dignas de su
hospedaje pudiessen hazer possada, cuydando de
pagarles preuenidamente el cariño (porque nada
le obliga mas que pagar obligaciones) con inuo-
car en sus casas, y en sus personas la paz, que me-
reciendola se la daria, en señal de su diuino agra-
do; y si no la mereciessen los dexaria sin ella, en
indicios de su justo enojo, (que es vna muestra
de querer bien Dios, conseruarse en buena paz
O Señor mio! como os deuemos de tener enojado
pues que nos dais tanta guerra.) Mas donde no
les recibiessen con gusto, ni escuchassen su dotri-
na

na con atencion, que luego al punto huyessen de la tal casa, o ciudad, y sacudiessen aun el poluo que viniesse asido a sus pies. *Excutite puluerem de pedibus vestris. Amen dico vobis tolerabilius erit terræ Sodomorum, & Gomorrhæorum, in die iudicij, quam illis.* Porque entended (prosigue el Señor) que aquel castigo espantoso, con que assombraron el mundo las ciudades de Sodoma, y su contorno, serà blando, y tolerable, si se compara con el q̃ espera para el dia de el Iuyzio a aquestos hõbres, y aun a aquestos pueblos. Si; mas que tiene que hazer con esta amenaza la despedida del poluo? Parece que embaraçaria el rigor el poluo que se quedasse en las sandalias de los discipulos, dà a entender aqui san Hilario, citado de Sãto Tomas en la Catena. *Totũ quod est illius domus excusso puluere pedum relinquitur, nihilq; sanitatis de insistentiũ Apostolorum vestigijs mutuatur.* Mirad discipulos, yo tengo de destruir cõ mas seueras llamas que a Sodoma a los que no os recibieren con benignidad; a esto importa no poner estorbo, y mostraros vosotros estraños a su salud. Assi que conuiene, que aun el poluo que de aquellas ciudades quedare en vuestras sandalias, le despidais luego de ellas, porque no pueda deriuarseles su remedio de vuestros pies. *Nihilque sanitatis de insistentium Apostolorum vestigijs mutuatur.* Pues aora dudo yo. Vn solo poluo asido a vna pobre sandalia à de tener

Matth. 10. v. 14. & 15. & Mar. 6. vers. 12.

Hilar. citat. à Caten. D. Tho. supr. cap. 10. Matth.

tan grande actiuidad que ſe pueda rezelar Chriſto que le empedirà el rigor, y conuertirà en beneficio el deſabrimiento? Ea Señor, no hagais esfuerço en eſſa menudencia, que vueſtra juſticia es mas eficaz; deſtruid eſſas ciudades, y caſas enemigas, y dexad el poluo aora. Pero como puede ſer? que ſi me preſentan poluo, antes las harè incorruptibles. *Excutite puluerem.* Ea diſcipulos, no vea yo eſſe poluo, que ſe me elarà la ira; quitadlo de ai ſi è de acabar con eſta canalla que tan mal os recibiò; porque poluo, y deſtruicion no pueden ſer de vna pieça: ſi las è de deſtruir ſin poluo las è de ver, que ſi ſe viſten de poluo por fuerça an de ſer eternas.

§. V.

EN vn texto de vna hiſtoria muy comun en ſemejãtes Sermones ponderaremos cõ particular cuydado eſta miſma inmortalidad. La hiſtoria es de el Exodo. Aquel ſuceſſo de el bezerro de oro, que en auſencia de Moyſes fraguò Aaron, para quitar a los Iſraelitas, que en tumultuoſo motin pedian idolos que adorar. Ya ſabeis que les pidiò Aaron las prendas de oro, que dibuxò la imagen de el bezerro, que la vaziaron al fuego, que la leuantaron altar, que la adoraron los eſquadrones, que la aclamaron por dios con atribuciones mentidas, (que criaturas que ſe adoran ſin mentirlas no

no podrà ser.) Sabeis tambien, q̃ al descẽdir Moyses de hablar cõ Dios, escuchò la torpe musica, hiriendo a vn mismo tiẽpo las vozes su animo, y sus orejas (que ofensas de Dios ruydosas, que coraçon no lastiman), que a Iosue le pareciò pelea lo que regozijo a Moyses, (que ay regozijos sangrientos con accidentes de guerra) que quebrò Moyses las tablas, juzgandolos por incapazes de ley, que llegandose mas cerca reconociò el idolillo; y arrebatando la imagen, no solo la derribò, mas la hizo deshazer en breues poluos, (que brutos entroniçados que otro fin pueden tener?) y mezclandolos en la agua diò a beuerlos a los de Israel. *Arripiensque vitulum quem fecerant, combussit, & contriuit vsque ad puluerem, quem sparsit in aquam, & dedit exeo potum filijs Israel.* Hasta aqui lo sabeis todo. Aora interpretando el intento de Moyses, en hazer poluos al idolo, y darlo a beuer al pueblo, dizen los Expositores sagrados que lo hizo, para que con enuidẽcia conociessen, que no tenia aun sombra de deidad quien assi se dexaua comer. Assi lo sienten san Geronimo, san Ambrosio, san Agustin, Ruperto, y Lipomano, que lo dize con estas palabras. *Idolum suum vorare coguntur ad facti iniuriam simulque testatur idoli impotentiam.* Yo con venia humilde a Padres tan grandes, admito que intentò Moyses desacreditar el idolo, testificando su falsa diuinidad. Pero que para esso fuesse

Exod. c.32. v.20.

Hieronym. Epist. ad Fabiolam.
Ambros. Epist. 56. ad Romulum.
August. lib. 22. ad Faust. cap. 93.
Ruper. de Trinit. & operibus eius, lib. 4. in Exo. cap. 26.
Lippom. in c. 32. Exod.

 argu-

argumento euidente el permitirse comer, no puedo passar por ello. Obra en mi fauor el altissimo mysterio de el santissimo Sacramento de el altar, donde comemos el cuerpo de nuestro Dios, sin descredito de su Deidad, ni flaqueza de su poder. Antes la diuinidad reconoce nueua gloria, y nueuo credito la omnipotencia. Luego el ser comida aquel idolo no es argumento contra su deidad, ni contra su poder: de donde pues demostrarà Moyses con esta resolucion, que es dios mentido el bezerro? Escuchad a Rabbi Salomon, citado de Nicolao de Lyra, y la Glossa. *Tradunt Hebræi quod filij Israel* (dize la Glossa ordinaria) *bibentes aquam vituli puluere infectam, qui commiserant idolatriam, in barbis puluerem auri præferebant, quo etiam signo, rei, vel immunes sceleris, apparebant, & rei interficiebantur.* Quiso Moyses, como amante, vẽgar aquel agrauio hecho a su Dios (no diga que estima a Dios quien consiente sus agrauios) resoluiò degollar sangrientamente a todos los que huuiessen delinquido. No podia el saber quien eran, tratò interiormente este negocio con Dios (que para aueriguar culpas, con Dios es la consulta mejor) saliò de acuerdo, que se hiziesse el idolo poluos, se diesse a beuer en agua a los Israelitas, a los que huuiessen idolatrado les saldria a los labios el poluo, que seria señalarlos el mismo idolo, para que los pudiessen matar. Ya lo è penetrado; dios que en

Rabb. Salom. ap. Lyram. in præfat. loc. Exod. & Glossa ordinar. ibi.

en poluo ſeñala muerte,como puede ſer buē dios? *Ad facti iniuriam ſimulque teſtatur idoli impotentiam.* O que argumento tan grande! Dios que a los que le adoraron, eſtando en poluos los mata, eſſe es flaquiſſimo dios; no le confeſſeis deidad, porque cenizas, y Dios nunca pueden ſeñalar muerte, ſino obrar eternidad. Si eſſe idolo fuera Dios, cō las cenizas beuidas, y luzientes en vueſtros labios, os reſguardara a la muerte; porq̄ el Dios q̄ es verdadero en cimiētos de cenizas funda la inmortalidad.

PVNTO V.

Eſtraña habilidad la de las cenizas! Eſcondeſe en ſu memoria quanto tenemos de humanos, y trasluzeſe mucho de diuinos.

§. I.

OTra clauſula en que Ieſu Chriſto Señor nueſtro llama a los hombres juſtos, hijos de Dios, *Et Pater tuus qui videt in abſcondito reddet tibi*, ſe iluſtra mucho tambien al lado de las otras marauilloſas palabras de la Igleſia. *Memento homo quia puluis es, & in puluerem reuerteris.* Porque los juſtos para ſer hijos de Dios, es neceſſario que conſeruen vna diuinidad adoptiua, o participada, que gozan, mediante la diuina gracia, que es participacion criada de la diuinidad eſſencial de ſu Pa-

dre Dios. Eſta diuinidad adoptiua eſtà como eſcondida en la alma, ſin que puedan regiſtrarla los ojos, ſino es que ella ſale en obras. Para conocerla pues, que à de hazerſe, ladearla con la memoria mortal de las cenizas, que en ella ſe embeuerà, y como conſumirá todo lo que fuere natural humano, y ſolo ſobreſaldràn viſos ſobrenaturales, y diuinos.

Pregunta ſan Gregorio Nazianzeno, porque razon, o con que myſterio puſo Dios dentro de vn cuerpo mortal, y de barro, vna alma inmortal, y de eſpiritu? y reſponde el miſmo Santo, que lo hizo, para que fueſſe la alma con el cuerpo, lo que Dios es con la alma. *Vt quod Deus eſt animæ, hoc anima ſit corpori*. Que dezis gran Padre, y Teologo? Dios es con la alma Dios omnipotente, infinito, ſu Criador, ſu Señor, ſu Dueño, ſu Dios al fin, que no ay que encarecer mas. Puede la alma ſer eſto con el cuerpo? puede ſer infinita, omnipotente, ſu dueño, ni ſu criador? à de ſer la alma dios de ſu cuerpo? Si. Como? Eſcuchad. Apartaſe de el cuerpo la alma de el juſto, llega a los gozos eternos de la bienauenturança, y embeuida alli toda en Dios, aun le quedan vnas como dulces, y no moleſtas anſias por ſu cuerpo, vnas memorias ſuaues de aquel caro, quanto fragil compañero, que dexò allà en el ſepulcro deſatado en poluo liuiano: mira las fatales cenizas de ſu cuerpo, y enciéde la

Nazianz. orat. 1.

dela vnos anhelos, y feruores de leuantarle a ſu vnion, ya que ella no aya de deſcindir a la ſuya. Abraſaſe en vnos encendidos amores(ſin ſalir de de Dios) de ſu cuerpo. Ay mi cuerpo, ay mis cenizas, ay mis poluos, quien le comunicara eſta felicidad,en lo que puedo,a aquel amigo terreno mio. Aſſi dize el Nazianzeno, ya no eſtrañareis mi propoſicion. Alma tan empeñada en memoria de ſus cenizas no mueſtra parte de humana,todo quanto enſeña es diuino. *Quatenus deteriorem quoque partem craſitie ſua paulatim ſolutam, ad ſe pertrahat atque in ſublimi collocet, vt quod Deus eſt animæ,hoc anima ſit corpori.* Ea, q̃ ſi, ſi Dios moſtrò ſu poder labrando al hombre de barro,ſi moſtrò ſu diuinidad haziendole imagen ſuya, y vniẽdole vna alma eſpiritual, eſſos anhelos de la alma, eſſas ſuaues anſias a que ſe ordenan? de que ſon eſſos cuydados llenos de toda quietud? De darſe glorioſo al cuerpo, de comunicarle felicidad, de verle colocado en la gloria, de vnirſe a vnas cenizas fatales vna alma bienauenturada: Ea pues dezid de la alma que parece vn dios de el cuerpo,quando haze con ſus cenizas los oficios q̃ hizo Dios: que claro eſtà que la memoria de el poluo auia de embeuer todo lo humano, y manifeſtar grandes rayos de diuino.

Nazianz.ibid.

§. II.

LA alma ſanta de los Cantares (hablemos myſticamente) arrebatò la admiracion de los Angeles con particular eſtruendo, vna vez que la miraron ſubir deſde la tierra deſierta. *Quæ eſt iſta* (dezian en concertadas vozes, preguntandoſe vnos a otros) *quæ aſcendit per deſertum, ſicut virgula fumi ex aromatibus myrrhæ, & thuris, & vniuerſi pulueris pigmentarij*? Quien ſerà eſta prodigioſa criatura, que ſube aſsi a nueſtra Corte Imperial deſde ſu villana aldea, como vna vara de humo, fraguada de incienſo, y mirra, y de todo poluo oloroſo. No os admirais mucho vos de que ſe admiren los Angeles? Pues bienauenturados eſpiritus que es lo que eſtrañais aqui? Eſſa criatura es vna alma ſanta, eſpoſa de vueſtro Rey, ſube en ſu contemplacion, deſde la aldea a la Corte, a gozarſe con ſu Eſpoſo. *Eſt anima ſpiritu ſuccenſa*, dixeronlos tres Padres; pues que eſpanto le cobrais? que nouedad veis en ella? a vna criatura ſanta no conoceis? Criatura? como? Eſperad que el adorno eſtrañamos. Que veſtido es eſſe? Poluos. *Vniuerſi pulueris pigmentarij*. Pues alma que ſe vne al poluo a de parecernos criatura? Ea, dezidnos quien es? que en ſubir deſde la tierra con tan rara contemplacion, nos parece criatura humana; mas en adornarſe de poluo parece coſa diuina. *Quæ eſt iſta?* Quien ſerà? quien?

Cantic. c. 3. v. 6.

quien? que ſubir ſin oluidar los poluos, viſos nos haze de Dios, diuinidad manifieſta, *Hac ratione*, dizen los tres Padres en Teodoreto. *Mirrham, & thus ex aromatibus, atque vniuerſo puluere pigmentarij redolens, ad cæleſtem ſponſum prouehitur: : : Et tamquam veritatis notis ſe ipſam diuinam imaginem oſtendit*. Que quereis, conocemos la mirra, y danos olor mortal, pero los poluos huelen a coſa de Dios. Ea, no es eſta imagen humana, imagen diuina es, que los poluos de que ſe adorna, encubren todo lo humano, y deſcubrẽ mucho diuino.

Tres Patres. apud Theodoret. in c. 3. Cantic.

§. III.

ENtre los prodigios y marauillas, que Dios poderoſo obra contra Faraon Rey de Egypto, para ablandar ſu dureza (que ay tan recios coraçones que aun no los mueuen milagros,) vno fue tender Aaron ſu vara ſobre la tierra, dar con ella vn golpe al poluo, conuertirſe el poluo en moſquitos, embaraçar los moſquitos con ſus cuerpezuelos el ayre, y moleſtar con penetrante ruydo las orejas. *Et extendit Aaron manum virgam tenens, percuſsitque puluerem terræ, & facti ſunt ciniphes.* (Eſto parecerà marauilla, què vara en mano de vn juſto ſe eſtienda para hazer mal: pero varas que dà Dios ſon de conſuelo a los juſtos, y peſadumbre a los malos.) Intentaron los hechizeros Gitanos deſuanecer eſta marauilla, haziendo

Exod. cap. 8. v. 17.

alguna

alguna parecida tramoya, como en otras lo auian acabado. Porfiaron, y no pudieron, pero dieron grandes gritos, *Digitus Dei est hic.* Aqui no ay mas que esperar, esta es la mano de Dios: obra admirable de Dios es lo que quisieron dezir, (que suele ser principio de conocer a Dios bien, lo que es fin de poder obrar mal.) Trabajan aora todos los Interpretes en ajustar este caso. Hermano que veis (dizen) en este milagro, que os obliga a confessar la mano de Dios en el? Pues la vara en Dragon primero, despues el Dragon en vara, despedaçar a vuestras sierpes fingidas, la verdadera de Aaron, los rios en sangre, los pezes muertos, y las vozes de las ranas, fueron menores prodigios que el de Aaron? Este la mano de Aaron le obrò como a los otros; porque confessais aora que esta es la mano de Dios, auiendolo negado tantas vezes? Pues no lo an de conocer? aunque estuuieran ciegos, dize Ruperto. Vieron ellos estender la mano a Aaron, tocar con la vara al poluo, empeçarse a mouer aquellos casi imperceptibles cuerpezillos, sacudirse en atomos, mudar hechura, variar color, trocar formas, encender ojos, esgrimir alas, y todo muy menudo; miranlos vestir vida, hazer mouimiento, sonar ruydo ronco, subir al ayre. Ea, mano que saca vida de el poluo, mucha es para mano de hombre, mano sin duda es de Dios. *Puluerem terræ percutere, & ciniphes facere, est in condemnatione superbiæ homi-*

Ibibem vers. 19.

Rupert. in Exod. lib. 1. cap. 33.

hominis, qui vtiq; puluis est, dize Ruperto. Los otros milagros obrarõse ya en vnas varas, cuerpos q̃ hazẽ fundamento, y se visten alguna vez de verdor; ya en aguas dulces, y transparẽtes, materia apazible y hermosa. Pero en poluo, materia tan humilde, recuerdo de la mortalidad, al infundir vidas, acordarse de esse poluo para labrar estas criaturas viuientes; ea, que Dios es quien lo haze, que memoria de poluo tan eficaz, quanto manifiesta es Dios.

§. IIII.

QViero hazer nueuo reparo sobre las palabras mismas de la Iglesia. *Memento homo quia puluis es, & in puluerem reuerteris*. Acuerdate que eres poluo, y que de ti à de engendrarse poluo, porque te as de conuertir en el. Y primeramente hallo que notar la primera voz. *Memento*; porque queriendo la Iglesia persuadirnos nuestro proprio conocimiento, auia de dezirnos: *Cognosce homo quia puluis es*: Mira hombre, y conoce que eres poluo; como pues dize *Memento*? Acuerdate q̃ eres poluo, cosa que no haze a presentes, sino a tiempos passados; porque lo presente vemoslo; de lo passado nos acordamos, v diga: *Memento homo quia puluis fuisti*, y quedaremos sin dificultad; pero *Memento*, junto con *puluis es*, en grande duda nos pone. Tambien persuadirnos a que siendo poluo

emos

emos de conuertirnos en el, es vna cosa impossible, porque nadie se conuierte en lo que es; entre el que se conuierte, y lo conuertido à de auer diferentes formas. Ayre no puede conuertirse en ayre, fuego en fuego, ni tierra en tierra; pues como à de conuertirse poluo en poluo? No ay conuersion en la naturaleza, que no sea generacion. Todas las generaciones suceden entre contrarios: porque para que nazca vna forma engendrada, es menester que muera otra corrompida. Pues como? para engendrar forma de poluo, à de destruirse forma de poluo tambien? Ea que es esso impossible. Aora escuchadme lo que è discurrido aqui: no se si me sabrè dar a entẽder. Ay vna conuersion espiritual en que puede vno conuertirse sin la variedad de formas, que es la conuersion intellectual, con que el entendimiento se cõuierte en sus objectos, produziendo vna imagen natural de lo que entendiò. *Itellectus intelligendo lapidem fit lapis*, dixo por esto el Filosofo. En esta esfera intelectual de conuertirse, puede hazerse vna verdaderissima, y pura generacion, en la qual no ay dos formas, sino vna misma naturaleza indiuidual pero essa en dos supuestos, dõde en el que engendra, està el mismo que es engendrado, y como empeçando de si, en si tambien como acaba, quedando vna essencia en dos. Y qual generacion ser esta? Qual? la diuina; dõde conociẽdose el Padre con

Axiom. cõm. Physic.

con ſubidiſsimo conocimiento, a que el Teologo llama memoria fecunda, ſin paſſar a objectos fuera de ſi, contento ſolo en el conocimiento de ſi miſmo, aſſi engendra de eſte conocimiento de ſi proprio a el Verbo diuino imagen ſuya, y en toda ſu eſſencia ſemejante a ſi, quedando el miſmo ſer de el eterno Padre en la perſona de el diuino Verbo; porque como conociendoſe aſſi, conociò vnicamente que era Dios, y ſu memoria fecunda llegò a comprehender ſu Deidad, forçoſamente el termino de tan fecunda memoria, auia de ſer tan Dios, como el miſmo que le engẽdraua. Y como es eterno eſte conocimiento y memoria, es tambien eterna, y ſobre todo tiempo eſta generacion. Veis aqui vna generaciõ verdadera, ſin que aya diferencia de formas; veis aqui vna miſma naturaleza en el que engendra, y en el engendrado: veis aqui a Dios, engendrando a Dios ſin ſer dos dioſes, ſino ſolo vno. Eſtà bien: mas pueden exercitar eſſa generacion las criaturas? No, porque es toda diuina; pero puede obrarla el poluo. Vereislo ya. Conoceſe el hombre a ſi miſmo, con vn conocimiento, que es tambien fecunda memoria. *Memento homo.* Conoceſe pues, y acuerdaſe de ſi; conoce q̃ es poluo, penetra todo ſu ſer, que es terreno, *Puluis es.* Y de conocimiẽto tan eficaz que reſulta? Conuertirſe en el miſmo poluo que conociò, y ſin ſalir de ſu conocimiento, produzir

ſu

ſu miſmo poluo, *Et in puluerem reuerteris*, quedando el hombre con tan fecunda memoria, produciendo, y producido; y como ſi fuera producion eterna, recogiendo todos tiempos ſin apartarſe de ſi. Ea, que lo dixo todo ſan Bernardo. *A te incipiat tua conſideratio, non ſolum autem, ſed in te finiatur. Tu primus tibi, tu vltimus. Sume exemplum de ſummo omnium Patre, Verbum ſuum emittente, & retinente.* Ea hombre, empiece de ti tu conocimiento, conocete que eres poluo, y buelua eſte miſmo conocimiento a ti; imita al eterno Padre, que conociendoſe aſſi produce a ſu Verbo, y el Verbo que produce le retiene en ſi. Que es eſto, Padre deuotiſſimo? quien à de imitar en eſto al Padre eterno? quien à de reſculpir aquella diuiniſſima generacion? Quien? Tu con el conocimiento de ti miſmo. Que es lo que admiras en el Padre eterno? Tener memoria fecunda, que juntamente ſea conocimiento: memoria fecunda tambien tienes tu, que es conocimiento de ti proprio tambien. *Memento homo*. Conoce el Padre que tiene ſer eterno, e inmortal; tu tambien conoces que tienes vn ſer que es poluo. *Quia puluis es.* Produce el Padre vna imagen de ſi en ſi, termino de ſu memoria; tu tambien produces en ti vna imagen de ti miſmo, que es termino de la tuya; quando conociendo tu ſer de poluo, te engendras en el poluo de tu ser, quedando vn poluo miſmo engendrãdo, y engendrado

Bernard. lib. 1. de conſid. ad Eugen.

drado, hijo, y Padre de ti mismo. *Et in puluerem reuerteris*. Leuantandote tu conocimiento proprio a tan diuinas esferas, que en haziendo memoria de que eres poluo, ya no pareces humano, todo te muestras diuino, imitando en la generacion de ti mismo la eterna generacion, y labrando de tu poluo vna mystica imagen de la diuinissima Trinidad; todo para que conozcas, que son de tan rara eficacia tus cenizas, que en la memoria que hizieres de ellas, se esconde todo lo humano, y se trasluze en ti mucho diuino.

PVNTO VI.

Perdiste a Dios por algun sucesso? Buscale entre las cenizas, que en la memoria de ellas le hallaràs.

VLtimamente nos persuade, y auisa esta vnion de Euangelio, y ceremonia, el camino mas acertado de nuestro aprouechamiento; porque como no tienen los Christianos, ni pueden tener, o esperar mas bien que a su Dios, y ser hijos suyos por la gracia, proponernos que somos poluo, *Memento homo quia puluis es*, quando Christo nos dize que somos hijos de Dios, *Et Pater tuus qui videt in abscondito*, que puede ser, sino hazernos auiso, que nada sirue mas para conseruar a Dios que el recuerdo de estos poluos? Si alguna vez,

por alguna ocasion perdiste a Dios, si se te ausentò tu Padre celestial, y tu desseas hallarle, socorrete de essos poluos, bueluelos, y rebueluelos en tu coraçon, que a Dios hallaràs en ellos. Ocultase como fuego entre cenizas, buscalas tu, y hallaràs a Dios, que el medio mas cierto de hallarle es la memoria de essas cenizas y tierra.

La alegrissima, y luziente madrugada de la Ressurreccion de el Saluador, aun antes que rompiesse la alua el Oriente, saliò al sepulcro de Christo su enamorada Maria Magdalena (que quien ama con feruor, siempre amanece primero,) y no hallando a quiẽ buscaua en el, que era su Maestro sagrado, corriò inquieta a san Pedro, y a san Iuan, a dezirles su dolor (que es menor quando se dize.) Ay de mi, Principe de la Iglesia! ay de mi, amartelado, y dulce Iuan! ay de mi! que an robado a mi Maestro, y yo no se donde està (que no saber de vn amante, es dolor sobre dolor.) Hizo nouedad sin duda el auiso en los dos Apostoles santos, y como ambos se preciauan de aficionados a Christo, quisieron darlo a entender en la prissa de buscarle (que se persuade mal la voluntad, que es perezosa en el hecho.) Y llegando al sepulcro santissimo, examinando sus senos, y no hallando el cuerpo de el Saluador, sino solas las mortajas, boluieronse a sus compañeros, mas no boluieron en si. Maria empero, que aun nose quietaua (que porfia mu-

mucho quien quiere bien;) mirò vna, y otra vez el monumento; lloraua, sentia, abrasabase, gemia, buscaua, inquiria sin parar, hasta que admirados de su solicitud vnos Angeles la preguntan la ocasion. Que es esso señora triste? de que son lagrimas tan porfiadas? porque llorais? Pues no è de llorar mucho, responde ella, si amo con fineza, y à ausentadoseme a quien amo. (Bastante ocasion de penas!) Pero aun no bien les respondiò esta clausula breuissima, quando les boluiò la espalda, (que a quien busca a su Criador, no le detienen criaturas,) y viò a su dueño querido, aunque no lo conociò (que ay ocasiones en que conoce menos quien mira mas:) antes sospechando que era hortelano, se llegò con prissa a el, y con la missma, auiendole preguntado el hortelano aparente lo mismo que antes los Angeles, ella le dize: Señor, si vos le teneis, si le aueis hallado, dezidme donde està. A quien señora? No lo dize ella, que no acertò con palabras con que dezir su desseo, (que quando cabe en la boca, poco ocupa el coraçon.) *Illa existimans quia hortulanus esset, dicit ei: Domine si tu sustulisti eum, dicito mihi vbi posuisti eum, & ego eum tollam.* Diole luego la duda en los ojos a san Gregorio Magno, y proponela. No aduertis lo que dize el texto? Iuzgando Maria que era hortelano, le llegò a preguntar por su Maestro. Pues que fundamẽto, para que sepa de vuestro Maestro, Ioan.c.20.v.15.

F es,

Gregor. citat. à D. Tho. in Caten. sup. cap. Ioan. 20.

es ser aquesse hombre hortelano? *Quid est quod vi-so eo quem hortulanum credidit, cui nec dum dixerat quem quærebat, ait Domine si tu sustulisti eum?* Pues señora, hablais con los Angeles, y pudiendoles preguntar por vuestro amante, no lo hazeis, y en viendo el hortelano dexais los Angeles, os vais a el tan ansiosa, que atropellais las palabras, y le preguntais seriamente donde està vuestro Maestro? no lo sabrian los Angeles mejor? No. Dexadla, responde el Gran Gregorio. *Forsitam autem nec errando hæc mulier errauit.* Veis que os parece que à errado? pues no errò. A quien busca? A Dios perdido? Con quiẽ habla? Con vn hortelano a su parecer? En que se ocupan los hortelanos? En plantar y labrar la tierra? Ea pues; quedaos Angeles, quizà no me sabreis dar cuenta de mi Dios. Este hortelano si me la à de dar; porque de Dios perdido, quien sino quien planta en la tierra, y quien la labra puede saber? Asseme perdido mi Dios, estoy desseosa de hallarle, cuestame lagrimas, cuydado y solicitud, encuentrome con los Angeles, puede ser que no sepan de el, veo aora este hortelano; acuerdome que es componer la tierra su ocupacion, que es su oficio aliñar el poluo, deme pues razon de Dios, este le tiene sin duda; que a Dios perdido, entre la tierra le à de auer hallado.

(?)

§. I I.

ENtrò Christo nuestro señor segũda vez en Cafarnaun, y fuesse a casa de vn vezino piadoso de aquel lugar, que aunque no dize san Marcos quien fuesse, bien se dexa presumir que seria virtuoso (que casa donde entra Dios, no le à de faltar virtud.) Apenas se supo en la ciudad que estaua Iesu Christo en aquella casa, quando concurrieron a ella con estraña frequencia los Cafarnaitas, de manera que embaraçauan la vezindad. (O con que zelo buscan a Dios estos, con que tibieza le buscamos nosotros! pues en verdad que no es porque ignoramos su casa; aunque algunos la entran tan tarde, que parece que la ignoran.) A esta sazon vnos hombres que sabian las marauillas que Iesu Christo obraua, de dar salud, por aprouechar la ocasion (quantas tienes tu de sanar, y que pocas aprouechas!) cogieron entre quatro que eran ellos vn amigo que tenian paralitico, y fueronse cõ el a buscar al Saluador. (Estos son buenos amigos, que saben lleuar a Dios: que solo siente tus achaques aquel que te procura salud.) Llegarõ a tiempo, que hallaron tan ocupada la puerta, que con ninguna diligencia pudieron entrar (q̃ quien se queda a la puerta pudiendo entrar mas adentro, siempre estorba el hallar a Dios.) Ellos empero no descofiando, intentaron vn estraño camino

de entrar, (que el cuydado, y la resolucion todo lo acaban, y no se hizo para cobardes el cielo.) Subieron al texado de la casa, apartaron el techo, abrieron vn escotillō en el, y cō vnos cordeles descindieron lentamēte al enfermo, hasta ponerlo en presencia de Iesu Christo. *Et cum nō possent offerre eū illi præ turba, nudauerunt tectū vbi erat: & patefacientes submiserunt grauatum in quo paralyticus iacebat.* Mira, y admira este sucesso Victor Antioqueno aqui. *Rem ob certam sanitatis spem adoriuntur nouam planèque inusitatam.* Porque destechar vna casa para arojar su efermo, a quien no harà admiracion? mas tenian en esso cierta y segura la salud de su enfermo, (añade.) Ya no tengo que espantarme. *Ob certam sanitatis spem.* Pues en que fundauan confianças tan ciertas estos hombres: porque a mi, antes me dexan razon de desconfiar, porque derribar tan sin reparo la casa agena, no està claro, que enfadara a Iesu Christo (porq̄ nunca agradò a Dios intentar daños agenos para propria vtilidad.) En que estribais para tan segura esperança? Pero miremos el caso, que tiene escondido el mysterio. Caietano reparò en q̄ hizierō dos cosas estos hōbres. *Nudauerunt tectū, & patefacientes.* Destejaron la casa, y abrierō portillo, y el destejarla cabando fue. *Et patefacientes perfodientes. Vnde apparet, quod domus illa sub tegulis habebat, nescio quid quod oportuit frangi: quod crediderim fuisse lignum*

Marc. cap. 2. v. 4.

Vict. Antioquen. in cap. 2. Marc.

Caietan. in cap. 2. Marc.

lignum: y assi colige de aqui el Cardenal doctissimo, que debaxo de las tejas auia alguna cosa, que despues de apartadas fue necessario trabajar aquellos hombres para quebrarla, y hazer lugar a su intento; que aunque el conjetura que seria alguna viga, dize tambien que no lo tiene por cierto. *Nescio quid, quod oportuit frangi: quod ego crediderim fuisse lignum*. El doctissimo Iuan Hofmaistero, sin conjeturar, sino con afirmacion dize, que no fue viga, ni tabla, ni cosa que tocasse en madera, sino que como en casi todas la prouincias de el mundo se vsa fraguar con barro las tejas, porque el ayre no desbarate el tejado, estauan assi las de esta casa entonces, cō que fue preciso despues de apartarlas trabajar en cabar el barro, para abrir en el, camino de llegar al Saluador. *Sed coacti sunt ascēdere tectum, deregulare tegulas, & insuper lutum perfodere, vt sic commodè submitterent debilem ad pedes Iesu*. Que? el barro cabaron? el barro les hizo camino? Pues acabose, bien dize el Antioqueno, *Ob certam sanitatis spem*, cierto era el hallar a Dios: que quien le busca entre barro, no es possible no le hallar. Ea, no importa que embarace el vulgo las puertas, no importa que ocupen las calles: que no puede auer estorbo que impida hallar a Dios a quien le busca en el barro. Cierta es la salud de esse enfermo, sin duda aprouecharà, que no

Ioan. Hofmeiste. enarrat. in Euāg. Marc. cap. 2.

ay camino tan cierto como el barro para hallar ſalud en Dios.

§. III.

VNa muger tenia ſolos diez reales, (dize Ieſu Chriſto en el Euangelio, en vna parabola que haze) y por no ſe que deſgracia ſe le perdiò el vno de ellos. Aun no conociò la falta, quando tratò de buſcarle ſin aguardar a que amaneciera, porque era denoche ya. (q̃ es gran medio de reparar quiebras, obrar luego que ſe conocen.) Encendiò luz, (que nada ſe acierta ſin ella) diò muchas bueltas a toda ſu caſa para ver ſi le podria hallar. *Accendit lucernam, & euertit domum, & quærit diligenter donec inueniat.* El Cardenal Caietano dize, que no ſe à de leer *euertit*, que en nueſtro eſpañol ſignifica reboluer la caſa, (y tiene razon, que nada ſe lograrà ſi ay rebueltas;) No à de leerſe, dize, ſino *euerrit domũ*, que barriò toda ſu caſa, que para hallar lo perdido, es la diligencia mejor. Y eſtà en fauor de Caietano la miſma Biblia; que en las correcciones de los Louanienſes, pone eſta nota al margen de el capitulo. Las palabras de Caietano ſon: *Errore ſcriptorum mutatum eſt r. in t. legendum eſt euerrit, quod eſt purgare ſcopis,* Valgame Dios! que myſterio tendrà el barrer vna caſa, que tanto cuydado ponen eſtos interpretes,

Drachma, regalis Hiſpanus eſt, ap. Maldonat. ſuper præfat. Lucæ teſtimon.

Lucæ c. 15. v. 8.

Caieta. in præfat. locum.

pretes, en que ſe enmiende el texto de eſta manera? Mucho para el caſo. Perdiò eſta muger ſu moneda, que en ſentencia de Chryſologo, es repreſentacion de Ieſu Chriſto. Pues no, no rebuelua, ni dè bueltas a ſu caſa, que ſon eſcuſadas aqui; dexe las demas diligencias, y no tiene que eſperar al dia. Trate de barrer ſu caſa, y juntar cõ la eſcoba el poluo de ella; que para buſcar a Dios que ſe á perdido, recoger poluo es la mayor diligencia. O piadoſo Señor mio, hallado en las memorias de el poluo! Plega a Dios que no ſeais perdido de mi tibieza tambien. Enſeñadme oy a que os buſque, para merecer que os halle. Fiadme, Señor dulciſſimo, a la intencion de la Igleſia en las cenizas de oy; a los auiſos vueſtros tambien en el Euangelio ſagrado. Dadme alientos para obrar como de el cielo altamente, y a ſentir de mi bajeza ſin preſuncion. Hazed, amante Eſpoſo de mi alma, que acompañen mi eſpiritu los recuerdos de mi principio terreno, porque no me falte el fin vltimo celeſtial. Eſcondanſe en la tierra, de que ſoy, todos mis reſabios humanos, y ſolo ſe manifieſten en mis obras adornos de vueſtra gracia diuinos. Aſpire a la eternidad, deſde mis cenizas mortales, y buſqueos, Señor mio, con cuydado, frequentando mis humildes principios de poluo; para que ſi mi deſgracia os

Chryſol. Ser. 169.

perdiò, vueſtra gracia me lleue a hallaros. Aſſeguradme en vueſtra gracia el hallaros mientras viuiere mortal, y el morir tambien en ella para viuir gozandoos en la gloria.

Ad quam nos perducere digneris, &c.

F I N.

SER-

SERMON DE ENEMIGOS.

Ego autem dico vobis: Diligite inimicos vestros, &c. Matth. cap. 5. vers. 44.

SALVTACION.

LA ocasion mas eficaz de aprobar, o praticar la dotrina de el Miercoles, (que este genero de cosas, solo las aprueba quien las pratica) es la de el Euangelio de oy. Incitonos la santissima Iglesia a obras excelentes el otro dia, y oy nos representa la mas celestial. Amar, y hazer biẽ a quien me aborrece y me à hecho mal. *Diligite inimicos vestros, benefacite his qui oderunt vos.* Este es el primor Christiano: este el mayor empeño Euangelico: esta la mas gloriosa hazaña de la virtud. Confessòle san Pedro Damiano el primer lugar en las obras heroycas de vn fiel. *Magnum quidem, & vltra hominem est, asperitatem verborum, & verberum non solum pati, sed & non reddere. Illud vero maius est, & diuinum quiddam sapit:* Benefacite his qui oderunt vos. Ser injuriado, y no vengarse, es no ser hombre; mas allà de la humanidad tiene su imperio esta gran virtud, entre los Angeles halla lugar. Pero sobre no vengarse, hazer bien a quien

Damian. Serm. 1. de Exalta. Sanctæ Crucis.

quien me hizo mal, aun sobre los Angeles sube, a Dios llega, cosa es que sabe a diuina, y tan grande que no sabremos dezir que tanta es. Y assi al querer san Valeriano sondarla, anegose en su profundidad, y dixo que era vna virtud infinita. *Infinita virtus est odia vicisse beneficijs*. Porque no se dexa vencer de contrarios, y venciendo dificultades, sabe rendir sin rendir: con que, al parecer de san Iuan Chrisostomo, es vn tormento diuino, sino vn matyrio encubierto, y de mas rigor; donde el mismo que perdona es su altar, su victima, y su verdugo. *Quod his est multò honorificentius, mansuetudinem, & humanitatem offerens Deo, atque irrationabili animi motu mactato, occissaque iracundia factus est idem tum victima, tum sacrificus, tum altare.* Haze marauilloso a este sagrado martyrio padecer a sus mismas manos la volũtad; resistir a la naturaleza ofendida, y enfurecida en su enojo; negarse a las persuasiones ardiẽtes de el pundonor agrauiado; sorda a los argumentos ferozes de la ira, a la vozes sangrientas de la reputacion auenturada; ciega a los relampagos de el dolor, a las vislumbres confusas de la opinion, y de el duelo; y inmoble a los golpes no blãdos de la sensualidad; trabajar en triunfar de si, hasta hazerse ella misma el trofeo de si propria; vencedora de si, y vencida; sacrificio, y tirano suyo, amando a quien la aborrece, que es la mayor valentia en opinion de san

S. Valerian. Homil. 12.

Chrysost. homil. 2. de Dauid. & Saul.

san Agustin. *Amat aliquis pulcherrimam fœminam: mouet quidem corporis pulchritudo, sed intùs quæritur amoris vicissitudo. Si enim audiat quod illa oderit eum, nonne omnis ille æstus, & impetus circa pulchra membra frigescit? & ab eo quod intenderat, quodammodo resilit, auertitur, offenditur, odisse etiam incipit quod amabat?* Si, que no ay fuerça que assi obligue a amar, como ser amado, ni que incline a aborrecer con impetu tan vehemente, como ser aborrecido. Esta fuerça rinde la voluntad, este impetu vence, pelea con el odio que corresponde al odio, y pagalo con amor. Rompe con valor tan ardua vatalla, y a pesar de dificultades tan de adentro, apaga cõ beneficios el agrauio. Y no quereis que se alce con lo heroyco, y lo celestial, esta dificultosa virtud? *Difficilia quæque pulchra.* Vozea el adagio Griego, y Latino. Midese lo que vale vna obra, por lo que cuesta; àse de apreciar por lo arduo, confessandole tantas ventajas la estimacion, quantas se le conocen de dificultad. Y siendo tan domesticas las que quieren embaraçar el perdonar enemigos, desuanecerlas todas la voluntad, y romper en el perdon, bien à juzgado Chrysostomo que es el mayor sacrificio. Y a la verdad, si emos de creer a los enemigos de toda buena virtud; (que para testigos ellos son los mas autẽticos) de las deidades profanas emos de hazer testimonio. Y sino preguntadle a Esquines, aquel Filosofo

August. Serm. Cãtu nou. & vi. nou. c.2. idem habet Terẽt. in Andria.

Erasm. Chiliad. 2. Cent. 1. Adag. 12. Plato in Hippo. maior. & in dialog. 4. Aristotel. lib. 2. Ethicor. c. 3 Ouid. li. 2. de Põt. eleg. 2. ad Mesal.

S. August. lib. 18. de Ciuit. cap. 47.

ſofo grande que ſe opuſo a Teſifonte. Preguntad tambien a Libanio, Suidas, y Polybio aquel ſuceſſo raro de los Lazedemonios en la expugnacion de Grecia. Parece que tenian los Atenienſes vencidos vn templo eſpecial, en que ofrecian a Dios victimas de ſu paciencia, conſagrandole las injurias que recebian, prometiẽdo retornos de amor, y perdonando a los ofenſores con voluntad. Llegaron haſta eſte templo los Lacedemonios vẽcedores, y embaraçoles tan eſtraño altar; ſuſpendieron la victoria a la ara; parò ſus trofeos la nouedad; y entre la cudicia de los deſpojos, y el tropel de la admiracion, ſin ſaber que hazer de aquel templo, piden a ſus dioſes ſu parecer. Tuuieronle: *Aram communem gratiarum ne deſtruatis.* Paſſo. Conſeruad mucho eſte templo, no os deſcomidais a eſſe altar, no toqueis ſin gran reuerencia eſſa ara, que importa ſu conſeruacion a nueſtra deidad. No veis que es el templo de los que perdonan ofenſas? Pues ſin eſſe ſacrificio, que ſacrificio nos podeis ofrecer? que es lo que mas ſagradamẽte dixo de nueſtro Dios Tertuliano. *Quem autem honorem litabimus Domino Deo, ſi nobis arbitrium defenſionis arrogauerimus?* Ea, que no le queda victima con que honrar a Dios al que no perdona agrauios. Ea, que el que los perdona, toda honrola victima dà, pues que haze de ſi proprio el altar, y el ſacrificio, el tirano, y el ſacerdote. *Fact.*

Aeſchin. ora. cõt. Theſiphõt. Liban. in argument. orat. de liber. Rhodior. in oper. Demosth. Suid. & Polyb. apud Mauric. Hylaret. ſer. 6. ciner.

Tertul. lib. de patient. cap. 10.

Chryſoſ. relat. ſup.

eſt idem tum victima, tum ſacrificus, tum altare. Ya vès Chriſtiano las ventajas de la obra, ya ſabes ſu eſtimacion, ya conoces lo que vale. No la conoces, pues no la vès, no la ſabes ſino la obras, no la eſtimas ſino la executas, no la aprecias ſino la praticas. Mas como podràs ſin gracia? Ni yo encaminarte a tu obligacion, ponderandote ſu vtilidad, ſi me falta para decirtelo. Bien que es materia, en que tenemos de nueſtra parte a la Reyna llena de gracia, por ſer el teſoro viuo, adonde ſe à de hallar el oro fino de perdonar los agrauios, como Tertuliano aduirtiò: *Secundùm Virginis cenſum.* Roguemos pues, a Dios q̃ nos dè gracia, a ſu Madre que nos la alcance, y a Gabriel que nos la ayude a dezir. *Aue Maria.* *Tertul. lib. 5. contra Marc.*

LETRA DE EL EVANGELIO.

CEleſtial, y neceſſaria leccion de perfecta caridad lee oy nueſtro Maeſtro diuino en el capit. quinto de ſan Mateo. Y comiença, no impugnando ſolo (como mientẽ los herejes 1.) la opinion errada de vnos Doctores antiguos, que interpretauan en ſentido falſo la ley, ſino reformãdo tambien el texto de la ley miſma, como enſeñan muchos Padres. 2. Pues la ley no era perfecta? Claro eſtà, que era ley de Dios: pero aun tiene que componer; y quando en ſu miſma ley halla Dios q̃ corregir, teman las perfecciones de el mundo, que por ſubidas que ſeã, todas tienen que enmendar. Perfectos, dize Moyſes, que eſtauan cielos y tierra: *Igitur perfecti ſunt cæli & terra, & omnis ornatus eorum:* y con todo eſſo añadiò, *1. Omnes Hæreticorũ interpretes, apud Maldonat. in c. 5. Matth. n. 21. & Pelagian. vt refert. S. Hierony. lib. 1. aduerſ. Pelagian.* *2. S. Irenæ. Tertullia. S. Clemens Alexan. S. Hilar. S. Epiphan. S. Baſil. Magn. S. Ambroſ.*

que

que los perficionó el Sabado. *Compleuitque Deus die septimo opus suum quod fecerat.* No estauan perfectos ya? Si: mas en perfecciones criadas, aũque sean celestiales, siempre ay algo q̃ reformar, dize Laureto. *Perfectioni creatæ adhuc cõpletio superest.* Lo q̃ reformò pues con su nueua ley, de la antigua, Iesu Christo nuestro Señor, fue el concierto de el amar: porq̃ mandandola ley en el Leuitico que amassen los amigos, *Diliges amicum tuum sicut te ipsum*, cõforme la significacion de la voz hebrea, *Reeh, i est amicum*, en la interpretacion de Maldonado, o alomenos a los parientes y de vna casta, en sentimiento de otros, que quiere Cornelio Iansenio. De vna, y de otra manera, ponian tassa al amor que Dios les mandaua, limitandolo a solo amar los amigos, quiçà engañados los hombres: porq̃ la ley permitia a los Hebreos, como a flacos la vengança, como tiene San Agustin; o solo mandaua la expugnacion en los bienes tẽporales, como otros interpretaron. Fuesse el engaño qualquiera, oy quita Iesu Christo el limite que la ley puso al amor, y quiere que sin termino se dilate a todos los hombres, a amigos, y a enemigos tambien; porque no nace de Dios amor que conoce fin. Vniòse el Verbo Diuino hypostaticamente a la humanidad, y muriò por los hombres en essa naturaleza. El Espiritu santo, aunque sin aquesta vniò, vistiò especie de paloma. *Et descendit Spiritus sanctus corporali specie, sicut columba in ipsum.* No se vniria el Espiritu santo a essa paloma, para morir en su naturaleza, como el Verbo muriò en la humana? No conuenia; porque el Espiritu santo es amor, y de Dios, y amor que tiene en Dios su principio, en ninguna naturaleza conuiene que tenga fin. Acabe en quanto hombre el Verbo, que es sabiduria de Dios: pero el Espiritu santo, que es amor, no sepa (como el Verbo) morir: que no ay muerte que ponga limite al amor que viene de Dios. Impugnados los Doctores contra ios, y corre-

Vbi s. S. Hier. Chrys. mit. Theofilact. Euthim. & Abulens. ap. Maldona. hic, & ap. Apõt. in cap. 10. Sapiẽt. Homil. 20. n. 7. Genes. cap. 2. v. 1. Lauret. ibi. Leuitic. cap. 19. vers. 18. Maldonat. in c. 5. Matth. nu. 45. & Franc. Lucas ibi. Cornel. Iansen. ap. Aponte in Matt. c. 5. v. 43. n. 1. & alij apud ipsum. S. August. lib. 19. cõtr. Faust. S. Hilar. S. Ansel. Rup. ap. Mald. vbi sup. Hugo Card. Caiet. Dio. Car. et Barra. apud Apõt. relat. Luc. cap. 3. v. 21.

corregido el Texto de la ley, llega con gran mageſtad a poner ſu concluſion el Maeſtro ſoberano. *Ego autem dico vobis: Diligite inimicos veſtros, &c.* Digo, que aueis de amar a vueſtros enemigos, hazer bien a quien os quiere mal, y orar por los que os perſiguen. Eſte fue precepto, o no? De todo tuuo reſponden los Interpretes: Fue precepto, en quanto a amar a los amigos, mas fue conſejo, en quanto a hazerles bien, y orar por ellos a Dios. No lo daria a entender a ſi Chriſto diziendo que lo mandaua? No era meneſter dezir mas: que para amar y hazer bien eſtà de ſobra el mandallo, qualquier voz baſta a obligar. A S. Pablo prohibió expreſſamente el Eſpiritu ſanto la predicacion en Aſia: *Vetati ſunt á Spiritu ſancto loqui verbum Dei in Aſia:* Pero ſoñò que vn mancebo le pedia ſocorro deſde Macedonia. *Viſio per noctem Paulo oſtenſa eſt:::Tranſiens in Macedoniam adiuua nos.* No ſe lo mandaria el Eſpiritu ſanto, como antes le prohibió la predicacion? Para què, dize Chryſoſtomo. Llamanlo a hazer bien, y a doctrinar enemigos; ſeria ſuperfluo el mandato, que lo ſueñe baſtarà; que ocaſiones de hazer bien, aun ſoñadas ſe obedecen. *Nam vbi ſolum vt predicaret feſtinauit, ad hoc ſomnium apparet ei.* Prueua ya con tres razones ſu diuina concluſion el ſacroſanto Maeſtro. La primera por el fruto eſpiritual que trae el amar enemigos, que es hazernos hijos de Dios. *Vt ſitis filij patris veſtri, qui in cælis eſt.* Califica de grande la obra, con ponerle tan luego el fruto; q̃ ſin fruto eſpiritual no ay virtud que lo parezca. San Lucas comiença ſu libro de los actos Apoſtolicos, diziendo a Teofilo, que ya en el Euangelio le dexa eſcrito lo q̃ el Saluador empeçò a hazer, y a enſeñar. *Quæ cœpit Ieſus facere, & docere.* Pues tantos ſermones de Chriſto, tã admirable paſsion no ſon obras infinitas, y de el todo conſumadas? Como las llama comienços? Porque no tuuieron todo ſu fruto cumplido, haſta que el Eſpiritu ſanto deſ-

Maldon. in hunc. loc.

Actor. c. 16. v. 6.
ibid. verſ. 9.

Chryſoſt. Ho. 34. in act.

Actor. cap. 1. v. 1.

descindiò, dize el docto Arias Montano, y obras sin fruto cabal, aunque sean infinitas, no parece que son obras, principios han de llamarse. *Opera Christi ante mortem, & resurrectionem quamuis in se perfecta, tamen inceptiones docet fuisse quantum ad fructum qui reseruabatur post aduentum Spiritus sancti.* Yo he ponderado la grandeza de este fruto, q es el piemio de el amor hazerse hijos de Dios Padre. Quien ha de hazerlo Señor? ellos que obedecen, o vos q mandays? Yo y ellos. Pero a ellos se lo atribuyo; que vn hombre quando obedece, adelantase en obrar (segun parece) aun al mismo Dios que manda. Cō vna palabra sola, que fue vn *Fiat*, criò Dios la luz, el firmamento, y el Sol, y con la misma palabra obrò Maria santissima (lo q le tocaua obrar) la Encarnacion de el Hijo de Dios. *Fiat mihi secundum verbum tuum.* Valgame Dios! mas parece q llega a hazer el *Fiat* de Maria, siendo puramente criatura, que el *Fiat* de el mismo Dios. No veys, dizen san Agustin, y san Iuan Chrysostomo, que Dios obraua mandando, y su Madre obedeciendo? y criatura que obedece obra con tanto poder, que parece se auentaja al Criador. Confirma esta primera razon Iesu Christo con el exemplo de Dios, que raya la luz de el Sol, y desata la agua de el cielo para amigos y enemigos. *Qui solem suum oriri facit super bonos & malos*, &c. O prudencia suaue de el Salvador! Conoce la dureza de amar enemigos, y para poder templarla, trae exemplo de que haze en compañia de su Padre lo que manda hazer a los hombres; que no manda a lo diuino, quiē obliga a la aspereza, escusandose de el rigor. El Serafin de Isaias cogió en la mano la brasa encendida, que auia cogido antes con vnas tenazuelas de el altar. Para que la passó de la tenazuela a la mano? Para que si. Que seria mucha crueldad quemarle a Isaias los labios, y esconder mi mano yo. Antes que el Profeta se abrase, he de ver yo si me quemo; que obliga a los

Actor. cap. 1. v. 1.
Arias Monta. ap. Lorin. in hoc. cap.
Genes. c. 1. v. 4. et 5. & 14.
Luc. cap. 1. v. 38.
S. August. & S. Ioan. Chrysost. in cap. 1. Gene.
Isaias cap. 6. v. 6.

a los rigores, y escoger las comodidades no es politica
de el Cielo. Es la segũ la razon de la conclusiõ de Chris-
to; Porque amar solo al amigo, no es cosa que tiene pre-
mio. *Si enim diligitis eos qui vos diligunt*, &c. No sobrenatu-
ralmente, que esso tiene galardon, sino solo naturalmen
te, como los Interpretes dizen, y esso no merece paga.
Porque amar a quien nos ama, es fuerça de inclinacion,
amar a quien aborrece, es luchar con el apetito; y vn a-
petito enfrenado solo es hazaña de premio; que seguir
la inclinacion, puede ser hazañeria. Ezequias no quiso q̃
en señal de su salud caminasse el Sol diez lineas, sino que
se retirase. *Nec hoc volo vt fiat, sed vt reuertatur retrorsum* 4. *Reg. c.* 20. *v.* 10.
decem gradibus. No era todo gran marauilla? Si: pero ca-
minar el Sol hàzia el Ocaso es su anhelo natural, reti-
rarse hàzia el Oriente es contra su inclinacion. Pues no
quiero que camine; que se retire si quiero: que no es se-
ñal de salud yr siguiendo su apetito; enfrenar su inclina-
cion es la mas graue señal. Llega a la tercera razon el
Maestro dulcissimo, y fundala en que tambien los paga-
nos saludan a sus amigos; el fiel porque no harà mas? *Et
si salutaueritis fratres vestros*, &c. Que contentarse el que
conoce a Dios con hazer lo que el profano, no es solici-
tarse premio, sino buscarse castigo. A Oza matò Dios
quãdo quiso tener la arca que iua a caer. *Iratusque est Do-* 2. *Reg. c.* 6. *v.* 7.
minus contra Ozam::: & percussit eum. Teodoreto, y Proco- *Theodoret. q.* 20.
pio dizen, q̃ mereciò su castigo, porq̃ puso en ceruices de *Procop. in Gloss.*
vacas la arca de Dios, q̃ auia de yr en ombros de Sacer-
dotes. Pues esso fue culpa? No hizierõ lo mismo los Filis-
teos, y no solo no los castigò Dios, pero les alçò el casti-
go? Si, mas essa fue su culpa, dize Lyra. Pues vn amigo
de Dios se ha de contentar con hazer lo que haze vn hõ
bre profano? [illegible] *ait in hoc quòd voluit assimilari Philisteis in
deportatione arcæ*. M[illegible]e graue castigo. O Sacerdotes!
O Religiosos! O Eclesiasticos! temed, que soys de casa

de Dios, y os parece que hazeis mucho en viuir como el seglar. Concluyese el Euangelio (en lo que toca al capitulo quinto, y dotrina especial de oy) con remattar su sermon Iesu Christo, amonestandonos la perfeccion. *Estote ergo vos perfecti, sicut pater vester, &c.* Que seamos perfectos como Dios? Esso es possible? Por igualdad, no: por imitació, si, dizé los Expositores. Y añade S. Iuan Chrysostomo, que esto se le manda a la alma, no al cuerpo, para que la alma dirija, y el cuerpo se le sujete: que en el punto de la saluacion no ay medio tan eficaz, como que se rinda el cuerpo a lo que dispone la alma. Disputá los Teologos, si Christo Señor nuestro en quanto hóbre concurrio a su Resurreccion? Responde el Doctor Angelico, que fue causa instrumental su alma santissima de la Resurreccion de su cuerpo sagrado, disponiendolo, y gouernandolo para q̃ resucitasse glorioso. *Christi anima propria corpus per potestatem quamdã, in modum habitus relictam disposuit.* Que para resucitar a la gloria, aun en Christo fue conueniente que obedeciesse su cuerpo lo que dispusiesse su alma. Gran exemplo para el Christiano! No resucitará de la culpa siguiendo ordenes de el cuerpo, sino reduziendose a las obediencias de la alma. Con esso será perfecto imitando a su Padre celestial: la Madre con su intercession nos ayude, y nos alcáce gracia para dezir, obliguemosla, *Aue Maria.*

S. Chrysost. Hom. 19. oper. imperf. in cap. 5. Matth.

D. Tho. 3. p. q. 53. art. 4. ad 3. apud Lorin. in cap. 5. Actor. v. 3.

PVNTO PRIMERO.

Es el odio enemigo de la gloria, y infierno de la voluntad. Donde se halla enemistad, no se puede hallar gloria.

§. I.

PRofundamente definiò S. Iuan Chryſoſtomo el odio y la emiſtad. *Odium eſt ſpiritus tenebrarum, & vbicumque inſederit ſordidat pulchritudinem ſanctitatis.* Es vn eſpiritu ciego de obſuridad el mal odio: *Cæco animarum odio ſordidati*: que dixo Conſtantino Magno, y Tertuliano tambien: *Cæcitate odij in ſuffragium impingunt.* Es vna tiniebla enmarañada de la alma, es vna noche tormentoſa de la razon, es vna mancha torpe de la volũtad, es vn nublado deſapacible de el bien, y es vn enemigo feo de el dia hermoſo de la ſantidad. Eſtàn por eſta difinicion ſan Ambroſio y Celio Sedulio, llamando a la enemiſtad obſcuridad de la gracia, que deſtierra de los premios de luz de la gloria: *Omnis contentio, & zelus inimitias parit, quas tenebras vocat* [Apoſtolus] *quia ad lucis præmium peruenire non poſſunt.* Es principio fatal de miſerias, y tiene opoſicion implacable con la bienauenturança; por eſſo ſe niega a el premio glorioſo, y llama hazia ſi las deſgracias, como eſponja de deſdichas, como iman de deſuenturas, y como norte de infelicidades. De donde vino a burlarſe con mil ſales el diſcreto Hermias de la porfia de Empedocles, que temeroſamente queria fundar como en dos principios los compueſtos todos de la naturaleza, ſobre la enemiſtad y la amiſtad

Chryſoſt. Ho.13. in cap.5. Matth. oper. imperf.

Conſtant. Mag. in epiſto. ad Eccleſ. apud Euſeb. lib.3. Tertull. in Apologetic. cap.3.

Ambroſ. in Epiſt. ad Roma. cap.13. Cæl. Sedul. collec. in diſt. cap.13. Epiſt. ad Rom.

Herm. irrision. Gentil. Phil. & apud illum Empedocl. in to. 4. Bibliot. vet. Patr.

ſobre el odio, y el amor. *Sed Empedocles contrarius obſtat, minas iactans, & Aethna magnum clamitans: Principia omnium ſunt inimicitia, & amicitia: quarum hæc congregat, illa diſsipat, & earum contentio cuncta facit.* Y tuuo Hermias gran razon: porque aunque la amiſtad concierta y arma el compueſto, la enemiſtad lo parte y lo deſtruye; arruyna el odio quanto à labrado el amor. Es verdad que el compueſto no conſiſte ſin preciſa vnion de partes, la vnion ſin amor no ſe dà, amor y amiſtad no ſon dos coſas, ſon vna; de donde viene a ſer la amiſtad principio de los compueſtos, porque los miẽbros de vn todo, enlaçarànſe muy mal, ſino ſe quieren muy bien. Por otra parte la enemiſtad forma el odio, el odio nunca ſiruiò a componer, ſino ſiempre a diuidir, la diuiſion de los miembros en todo tiempo arruinò; luego a ningun viſo pueden el odio, y la enemiſtad ſer principio de algun ſer, de dexar de ſer ſi lo ſon; porque ſon auſencia de partes, diſcordia de miembros, y priuaciõ de vnidad. Y ſino eſcuchad a Eſtacio, que celebra diſcretamẽte la enemiſtad inmortal de los dos hermanos de Thebas Eteocles y Polynices, q̃ auiendo peleado tan tenazmente en la vida, como dize

Beroal. in Apule.

Beroaldo, q̃ cayeron ambos en vn deſafio heridos alternamẽte, aun no ceſsò deſpues de ſu muerte ſu odio: antes arrojãdolos en la hoguera q̃ acoſtumbraua la antiguedad, ſobre no poderſe vnir las

ene-

enemigas cenizas hermanas, introduxeron inquieta y eſpantable diuiſion en las llamas. Oydlo dezir a Eſtacio.

Ecce iterum fratris primos vt contigit artus
Ignis edax, tremuére rogi, & nouus aduena buſto
Pellitur, exundant diuiſo vertice flammæ,
Alternoſque apices abrupta luce coruſcant.

Stat. lib. 12. Thebaidor. idem fere ait Auſonius, epigram. 136. itē, et epigramm. Græc. tom. 3. deinceps Ouid. in Ibin, & quod ſatius eſt Arnob. lib. 8. aduerſ. Gent.

Con tan eſtremados ademanes moſtrò la diſcordia de ſu miſmo ardor el fuego, retirandoſe vna de otra ſus llamas, temblando y huyendo de ſi miſmas ſus centellas, rota y alborotada ſu luz, que atēta al ſuceſſo Antigone hermana de los dos muertos, achacò a el odio de los difuntos la poca quietud de el fuego, exclamando con porfia.

viuunt odia improba viuunt.

Porque deſtruirſe aſſi vn elemento de tan grande vnion, quien puede ſer la cauſa, ſino vn odio? ni donde ſe hoſpedaua tan durable enemiſtad, como podia durarle al fuego ſu intima vnion? como auia de perſeuerarle ſu ſer? como no auia de acabar? A eſſo lo atribuyò ſan Cypriano. *Thebanorum germanitas rupta, & permanens rogis diſsidentibus etiam in morte diſcordia.* No le buſqueis mas razon al deſaſoſsiego interior de eſſas llamas que la diſcordia de los hueſpedes que queman: que es fuerte contagio el de el odio, y tiene la calidad de la negacion, que deſtruye a quanto ſe llega. Que aun el otro gran Poeta eſtrañò reco-

S. Cyprian. lib. de idolor. vanit.

conocer en el coraçon de Iuno, la inclinacion enemiga de los Troyanos, y lo cantò con admiracion: *Tantæ ne animis cælestibus iræ?* Que es esto? Tāto se cōseruan las iras en personas celestiales? Pues en essos alcaçares de paz viue el odio? La felicidad dichosa de el cielo abre sus puertas gloriosas a la enemistad desdichada? Mucho lo admiro; porque si entrasse en el cielo esta desabrida passion, no seria cielo el cielo, infierno seria la gloria. *Quidquid igitur separat inter fratres, infernus est appellandus*: dixo como por regla general san Geronimo. El odio, la enemistad, la discordia (que todos son de vna casta) que son causa de diuision, son opuestos a la gloria, y son vn infierno de la voluntad. Oyd al mismo bienauenturado Dios quexarse tiernamente por Oseas, de ver diuidido en domesticos odios su pueblo: *Morsus tuus ero inferne. Consolatio abscondita est ab oculis meis, quia ipse inter fratres diuidet.* Ay infierno, y como è de ser yo proprio tu ruyna! Pero no encuentran con el consuelo mis ojos, despues que veo en mi pueblo las diuisiones q̄ as de encaminarles. Que es esto Señor? Dios mio! Vos en vuestra infinita felicidad sin consuelo? Vos en medio de vuestra inmensa bienauenturança, ofendido de el dolor? Vos gozandoos en la gloria de vos mismo sin limite llorais pesadumbres con el infierno? Que infierno Señor? No lo ois? responde S. Geronimo. *Ipse*

Virgil. in lib. 1. Aeneid.

S. Hieron. cōmet. in Osse. cap. 13.

Osse. c. 13. v. 14. & 15.

Ipse diuidet inter fratres. Mira Dios en su pueblo discordias y enemistades; pues que mas infierno à de auer? *Non valeo consolari, quidquid mente concepero dolorem meũ non potest mitigare, cernẽtis charissima inter se nomina morte seiungi; ipse (inquit) infernus inter fratres diuidet.* O pesar! dize Dios. Tã pestilẽtes son las diuisiones de el odio, tan mortal la põçoña de la enemistad, que empañan sus vapores el cielo, y siendo el infierno viuo de las voluntades humanas, con no poder su veneno inficionarme a mi sustancialmente, alomenos la lastima de mis vozes dissimula la felicidad de mi gloria, y hago en la representacion de mis quexas el papel de desconsolado. Tanto viste de infierno el odio. Tanto encierra de desdicha la enemistad. Tanto se opone a la gloria. Descubrid ya el ingenio marauilloso de el Euangelio de oy. Persuade a q̃ depongan los Christianos la enemistad, manda que arrojen el odio, que se aparten de el rencor. *Diligite inimicos vestros, benefacite his, qui oderunt vos.* Y dize que importa assi, para ser hijos de nuestro Padre, que està en el cielo. Bastaria dezir hijos de Dios. Para que es aquella clausula que està en los cielos? *Ut sitis filij patris vestri, qui in cœlis est.* Demas que si es nuestro Padre, claro està que seremos sus hijos, no ay para que procurar serlo de nueuo. Si ay; que es Padre de el cielo, y tiene con el cielo tan rezia oposicion la enemis-

Hier. super relat.

 tad,

tad, que aun ſiendo hijos de Dios, porque es Dios y Criador omnipotente, no lo podreis ſer por lo que tiene de celeſtial. *Qui in cœlis eſt.*

§. II.

1. Reg. cap. 22. Pſalm 17. Angelomus. Stromat. in 1. Regum. cap. 22.

LEyò Angelomo todo el Salmo diez y ſiete de Dauid en el capitulo 22. de el primer libro de los Reyes, y hizole nouedad hallar fuera de ſu lugar aquel Salmo, y el ſolo pueſto entre las hiſtorias de aquellos libros; y con la eſtrañeza propuſo eſta duda. *Cur ſolus ſeptimus decimus Pſalmus tantummodo in libro Regum reperiatur conſcriptus?* Y es dificultad ligima. Porque auiendo Dauid compueſto los demas Salmos tambien, ſino todos como quieren grandes Doctores, alomenos la mayor parte de los que eſcriue la Biblia, y muchos de ellos en ocaſiones que pertenecian a la hiſtoria de eſtos libros, como de los miſmos titulos reconoceràs; no puede eſcuſarſe de eſpecial myſterio, auerle dado a aqueſte ſolo Salmo tan particular aſſiento. Pero encontrolo Angelemo en el titulo miſmo de el Salmo. *Locutus eſt autem Dauid Domino verba carminis huius, in die in qua liberauit eum Dominus de manu omnium inimicorum ſuorum.* Cantò Dauid eſte Salmo a Dios quãdo le librò ſu Mageſtad de todos ſus enemigos. Quando? Quando eſtuuo ſin enemigos Dauid. Pues razon es, que pertenezca eſte Salmo ſolo a la hiſtoria

Non omnium Pſalmorum authorem fuiſſe Dauid, aſſerunt Origines, Euſebius, S. Hilar. S. Athana. S. Hieronym. Sixtus Senenſ. Beuter. Bonfrer. Tirin. & alij apud Ioan. Euſeb. Nieremb. de origin. ſacr. Scriptu. lib. 9. cap. 30.

toria de los Reyes; porque ſolo el no tener enemigos merece aſſiento real. *Nec immerito Pſalmus iſte in Regnorum libris ſolus inuenitur, quia regnum illud ſignificat, vbi aduerſarium nullum habebimus. Et hoc eſt, quod in prætitulàtione Pſalmi huius ſcribitur.* Conſiderad que los libros de los Reynos (paſſa a la anagogia Angelomo) ſon imagen de el Reyno celeſtial de la gloria, que an de heredar para eterna dicha los Santos. Pues en imagen de gloria, hagaſele lugar a ſolamente aquel Salmo en quien no ſe hallan fatigas de enemiſtad; que tienen mucha enemiſtad, la enemiſtad y la gloria. Y ſolo ſe hallarà gloria, donde la enemiſtad no ſe halla; que donde la enemiſtad es la que impera, no puede tener ſu Reyno la gloria. *Angelom. ſup. relat.*

§. III.

COndena ſan Aguſtin la heregia impiamente piadoſa de Origenes, que fingiò deſpues de no ſe que ſiglos, paſſo comun deſde el infierno a la gloria, enſeñando que volarian los condenados a la bienauenturança, y podrian deſpues de bienauenturados deſcendir al infierno otra vez. Y conuence el gran Padre la necedad de eſte error con eſtas palabras graues. *Sed illud, & propter hoc, & propter alia nonnulla, & maxime propter alternantes ſine ceſſatione boatitudines, & miſerias, & ſtatutis ſæculorum interualis, ab iſtis ad illas, atque ab illis ad iſtas* *S. Auguſt. lib. 21. de Ciuit. cap. 17.*

istas itus, ac reditus interminabiles, non immerito reprobauit Ecclesia: quia & hoc quod misericors videbatur amisit, faciendo sanctis veras miserias quibus pœnas luerent, & falsas beatitudines, &c. Iustamente condenò la Iglesia el delyrio de Origenes, dize Augustino, y especialmente por la mezclança discorde que compuso de infierno y gloria reciprocas, labrando en el infierno verdaderas desdichas para los buenos, y en el cielo falsas bienauenturanças para los buenos y malos. A mi no me es todo facil este argumento de el grande Augustino, ni penetro con claridad que querrà dezir en glorias falsas. Porque si carecer los Santos algun tiempo de la vista suaue de Dios, y hospedarse en las desdichas de los condenados, viuiendo las carceres lobregas y espantosas de los miserables, rodeados de la compañia atropellada y fea de los demonios, y sintiēdo los dolores y ofensas de los tormentos; basta para que se llame verdadero infierno el que se padece: *Veras miserias quibus pœnas luerent*: porque hallarse otro tanto espacio los malos con la vista de Dios alegre, (como Origenes fabricaua) coronarse de las dichas inmarcessibles de los bienauenturados, habitar los palacios resplandecientes y hermosos de el cielo, cercados de la dulce y bien ordenada assistencia de los Angeles, y gozar los consuelos, las alegrias, los regozijos, y los halagos de todos los bienes, no à

de

de baſtar para verdadera gloria, ſino que S. Aguſtin le à de llamar falſa? *Falſas beatitudines*. Eſtas dichas, y aquellas penas ſon imaginadas de Origenes; las vnas y las otras duraron vn tiempo, porque à de ſer la dicha bienauenturança mentida, y infierno cierto la pena? Como la miſeria à de afligir a los juſtos, tambien la gloria à de regozijar a los malos. Pues ſean ambas, o falſas, o verdaderas; que para ſer verdad el infierno y mentira la bienauenturança, ſiendo de vn genero todo, no parece que ay camino. Yo dirè como lo diſcurro. Sueña Origenes eſta fabula: que en algun ſiglo bañarà la gloria a los condenados. Preguntadle ſi en eſte ſueño finge tambien, que para ſubir los condenados al cielo ſe haràn amigos de Dios? o ſi los dexa enemigos como antes? Amigos no pueden ſer; porque para que lo ſean, an meneſter gracia intrinſeca, y caridad; eſtos dos ſagrados dones no caben en vna poſada con la impenitencia final; los condenados ſon obſtinadamente impenitentes haſta el fin; en el infierno no amanece el arrepentimiẽto de la culpa, no ſe cria en aquellos payſes baxos la contricion; ſin contricion y arrepentimiento, no ſe alcança amiſtad de Dios: con que los condenados no tienen por donde (ſino ſe inuenta vn milagro forçoſo, y eſte Origenes no lo ſueña) conſigan el ſer amigos de Dios. Aurân pues de quedarſe enemigos, como en el

Eſt ſententia communis Theologor. aduerſ. hæreſim lutheranam. Ita Hoſius in confeſ. Cathol. cap. 70. & 71. Sot. de nat. & grat. cap. 19. Vega. ſup. Conc. c. 21. Ricard. art. 8. Caniſ. li. 3. de B. Vir. c. 5. Bellarm. li. 2. de iuſtific. cap. 8. & eſt diffinitũ in Tridẽt. ſeſſ. 6. c. 7. Vide Vazq. to. 2. in. 1 2. S. Th. diſp. 202. à cap. 2. & deinceps.

eſtado

estado primero, y con el peso de la enemistad saltar a la nueua gloria que Origenes les buscò. Veis aì ya la sentencia profunda de Augustino. Gloria con enemistad labrais Origenes? muy mal labrais essa gloria; gloria mas que falsa es. *Et beatitudines falsas*. Quitad de aì. Enemigos y gloriosos, quereis vos que se compongan? No puede ser. Bienauenturança es falsa. Porque con enemistad no puede hallarse gloria. Tan enconosos alientos exhala la enemistad, que si la subis al cielo, à de inficionar las dichas, á de marchitar la gloria, à de ahajar las felicidades, y en aquel a quien posseyere à de hazer mentida la gloria, y falsear la bienauenturança, sin que podais entender que aya gloria verdadera donde imaginareis que ay enemistad.

§. IIII.

INformando el Apostol san Pablo a los Filipeses en los mysterios de nuestra Redencion, habla asi de Iesu Christo. *Qui cum in forma Dei esset, non rapinam arbitratus est, esse se æqualem Deo, sed semetipsum exinaniuit*. Porq Iesu Christo Señor nuestro tenia naturaleza diuina, y era sustancialmente Dios, no tuuo por hurto el ser igual a Dios en la gloria, como lo era en la naturaleza, antes se humillò, y se hizo hombre. Es irrespirable casi la dificultad de esta sentencia de Pablo, y arma la dificultad esta frasi no vsada de el Apostol otra vez

Paul. ad Philip. 2. v. 6. & 7.

vez. Los Doctores sagrados reconocen la obscuridad, y la reuerencian; los herejes se valen de ella, pensando que es su ocasion, para hazer mas constante el Arrianismo. Porque dezir que Iesu Christo nuestro Señor no juzgò ser su diuinidad hurtada, porque le era natural; a quien no à de hazer duda? Claro està que siendo naturaleza, no era possible ser hurto, o que no siendo propria, mal seria naturaleza. Nada es tan mio como mi ser. Si mi essencia es agena, que tengo proprio? Si hurto mi naturaleza, que posseo sin ser hurtado? Si os dixesse vna persona de entera satisfacion, y de madura dotrina: *Porque fulano es hombre naturalmente, sabe que no hurto el ser hombre*; no estrañarais la manera de hablar, y os pareceria sobre no ordinaria, superflua? Pues de la misma forma habla san Pablo: *Porque Iesu Christo era Dios por naturaleza, estuuo cierto en que no era Dios por hurto.* Que dezis Apostol santo? Ay quiẽ por hurto sea Dios? no es esta sentencia sobrada? No es sino en todo precisa, dize el Pelusiota Isidoro. *Cum Gẽtiles essent (Philippenses) supremum deum suum patri suo eas partes quæ ad gignendum destinatæ sunt præcidisse dicerant, illud videlicet metuentem, ne alij filij existerent, regnique socij & consortes, ac diuinitatis arreptiones, & dissidia acbella de ea orirentur; addubitabant an Dei Filius vel Etis cæli sedibus, nec vllam regni atque imperij commutationem veritus, ad nos veniens carnem*

S. Isidor. Pelusiot. Epist. lib. 1. epist. 139.

nem suscepisset. Huic igitur eorum ignorantiæ, vel potius amentiæ diuinus vir, atque arcanorum Doctor medicinam afferens, his verbis vtitur :::: Quod perinde est ac si diceret: Deitatem ac regnum haud quaquam per vim eripuit, verum ante secula innatum habuit, neque item vt sibi eriperetur subtimuit. Los Filipenses, dize san Isidoro, tenian fixo en la memoria vn cuento allà de Gentiles. Llamauan a Saturno dios padre, porque lo era de Iupiter su dios, y entēdian que su dios hijo Iupiter auia impedidole enormemente a su padre poder tener otros hijos, rezeloso de que los nueuos hermanos afectarian quizà el imperio de la gloria, y para posseer corona tan diuina auria hurtos de la deidad, auria discordia en los cielos, auria guerras sangrientas en el reyno de la paz, auria odios interiores en la casa de el amor, y serian enemigos los hermanos. Para ocurrir pues el Apostol a este error, y porque los Filipēses no mezclassen en la historia de Iesu Christo Catolica las mentiras supersticiosas de la ciega Gentilidad, y quando les predica que Iesu Christo es Hijo de Dios, igual a su Padre eterno en la naturaleza diuina, Rey de el cielo, y de la gloria, que auia venido al mundo inferior, y hechose hombre con los hombres; no juzgassen los Filipenses, que aqui entraua bien su engaño, les dize: *Qui cum in forma Dei esset non rapinam arbitratus est, esse se æqualē Deo, sed semetipsum exinaniuit.* Nadie de vosotros

Paul. relat.

ſotros pienſe, que el venir a la tierra el Hijo de Dios, fue por auer hurtado la diuinidad que tiene, o por eſtar con rezelo de que algun otro hermano ſe la hurtaſſe. Nadie preſuma, que ſe vino al mundo porque dexò enemigos en el cielo, ni porque temiò odios en la gloria; no: que por el miſmo caſo que poſſeyeſſe el Señor la ſuma gloria de ſu diuinidad con ſoçobras de enemigos, ni diuinidad, ni gloria podria ſer. *Quod perinde eſt ac ſi diceret: Deitatem ac regnum haud quaquam per vim eripuit, verum ante ſæcula habuit; neque item vt ſibi eriperetur ſubtimuit.* Andad, que amanzillareis la miſma diuinidad, ſi le dais enemiſtades. Dios tiene ſu gloria de ſi, ſin que enemigos ſe la puedã inquietar. Eſtà eſſento Dios de los odios, no le fatigan las guerras, no ſe teme de las diſcordias, porque ſu diuinidad es naturaleza, no robo; y no ſe hallaria glorioſa donde ſe hallaſſe la enemiſtad. Y quieres tu Chriſtiano, deſdiziẽdo de tu nõbre, continuar con tu ſangre tu enemiſtad, y fundar tus mayorazgos en odios, pareciendote que es gloria de tu caſa el empeño de tu diſcordia? O mal engañado Chriſtiano! Que eſperas de el querer mal? Que dicha puede grangearte el tener quien te aborrezca? Que felicidad te promete el conſeruar enemigos? O que gloria puede ſer el continuar diſenſiones? Ea deſengañate ya, mira por la haz tu yerro, no lo mires al rebès. Acuerdate lo que te cueſtan tus

Iſidor. ſup.

tus odios eternizados, quanto te à congojado la poca paz, y persuadete, que ni tus mayorazgos, ni tu sangre, ni los antiguos escudos de tu casa, ni la veneracion de tu nobleza, ni el impetu de tu poder basta a componerte felicidad, si los fundareis en odio; vn infierno de la voluntad si te labraràn.

§. V.

NO ay quien ignore el ingenio de Rebeca en encaminarle a Iacob la bẽdicion de su padre echando de ella a Esau; aquel vestirle de las mejores galas de el hermano, ceñirle manos y cuello con la piel de vn cabritillo, porque hasta en el vestido representasse bien al primogenito. O Eclesiasticos de aora, quanto desdecis de lo que significais! Como representais sagradas personas vistiendo galas profanas? El ponerle en la mano el guisado que auia adereçado de el mismo cabrito, darle pan que ella coziò, embiarle a Isaac, reconocer el viejo la voz, no fiarse de ella, y engañarse en el vestido despues de auer tocado y creido las pieles. Exemplo eficaz para el mundo, no creer siempre lo que informa el oydo, y remitirlo a lo que tocan las manos: que si os dexais lleuar de lo que ois, diez mil errores creereis. O como es dotrina de el Euangelio de oy! *Audistis quia dictũ est antiquis: Diliges proximũ tuum, & odio habebis inimicum tuum. Ego autem dico vobis.* Que haze este senti-

sentido: no oygais a los que os dizen de antiguedades, que conserueis odio a vuestro enemigo; no los oygais: que siempre de dar oydos a estas vozes, sin conocer primero quien las dà, suelen engendrarse los chismes, y nacer de ellos el odio. Creedme a mi, que no ois solo mi voz, sino tocais mi dotrina. A como escusarian muchos yerros vuestras manos, si escusarais a algunas vozes vuestros oydos! Con todo la voz desengañaria a Isaac, y la experiencia de las manos lo engañò. Que tal es el mundo Fieles! si aun lo que tocan las manos suele no salir assi; como fiais de lo que os dizen, sin saber su original. Finalmente el engaño mysterioso le negociò a Iacob la bendicion: que apenas acabò de darla el padre, quando vereis a Esau, conocida su desgracia, importunar a su padre por segunda bẽdicion; pero negarsela Isaac por no quedarle ya otra, y por auersele reuelado en aquel punto, como dize san Agustin, a quien siguiò Cayetano, que era assi voluntad de Dios. *Et tibi post hæc, fili mi, vltra quid faciam?* Rebienta el brauo Esau en rabia y dolor. O hermano aleue y tramposo conmigo vna y otra vez! O hombre correspondiente a tu nombre, y segun el dos vezes suplantador! Primero me quitaste con vnas lentejas viles mi mayorazgo, y aora con maña impensada me arrebatas la bẽdicion? O padre piadoso y tierno! No os queda otra bendicion para mi? Vna sola

Gen. c. 27. v. 37
S. August. in qq. sup. Genes. q. 88. & lib. 16. de ciuit. cap. 37.
Caietan. sup. hunc loc.
Lyr. in Epist. Paul. ad Hebræ. c. 12.

os cõcediò el cielo, y essa sola á de lleuarse Iacob? No os mueue mi desconsuelo? No os enternece mi llanto? No me redimireis de este ahogo? Si ha rè. Llegate acà hijo, ya te quiero bendecir, escucha la bendicion; y diosela Isaac assi. *In pinguedine terræ, & in rore cæli desuper, erit benedictio tua. Viues in gladio, & fratri tuo seruies.* Sea tu bēdicion esta: Gozes de tierra fertil, y de propricio cielo. Viuiràs de tu espada y furor, pero seruiràs a tu hermano. Pelea con este texto reciamente otro del Apostol san Pablo, que con euidencia le contradize. Porque predica, que aunque Esau llorò porque le bendixesse su padre, pudieron nàda sus lagrimas; porque finalmente no le bendixo Isaac. *Nequis fornicator, aut profanus vt Esau:* (dize el Apostol) *qui propter vnam escam vendidit primitiua sua: scitote enim quoniam & postea cupiens hereditare benedictionem, reprobatus est: non enim inuenit pœnitentiæ locum, quamquam cum lacrymis inquisisset eam.* Nace de aqui ya entre los Expositores de ambos textos gran porfia. Porque contradezir san Pablo lo que Moyses afirmò, punto es de mucha contienda. Auia el Espiritu santo de dictarle a Moyses vn sucesso, y inspirarle a san Pablo lo contrario? No puede ser; que en su persona no an lugar estos descuydos. Pues que diremos aqui? Facilmente ponen paz entre Moyses y el Apostol algunos Expositores, distinguiendo dos bendiciones

Genes.c.27.v.39 & 40.

Paul. ad Hebræ. c.12.v.16.& 17.

Caiet.inloc.Paul. Benedict. Perer. in cap.27.Genes.

nes, vna principal y de mayorazgo, otra menos principal y sin primogenitura. La primera es la que S. Pablo dize, que Esau desseò con lagrimas, y no pudo conseguirla. La segunda es la que escriue Moyses que le diò Isaac a Esau. Clara es esta exposicion, sino estuuieran rasamente contra ella las autoridades de san Anselmo, y de Teofilacto que afirman, que Isaac maldixo y reprobò expressamente a Esau. Y parece constar de san Pablo. *Cupiens hereditare benedictionem reprobatus est*. Con que la dificultad crece, porq̃ no se sabe que Isaac reprobasse a Esau. Si se sabe, responden al caso Eusebio y Procopio, a quien siguiò en esta parte el docto Martin de el Rio. Moyses, y san Pablo dizen vna misma cosa. Porque Isaac bendiciendo a Esau le maldixo y condenò. Como le bendize? *In pinguedine terræ, & in rore cœli desuper, erit benedictio tua. Viues in gladio*. Desseote abundantes campos, regados para dichosa fertilidad con el rozio de el cielo, y pronosticote que viuiràs siempre el azero vengatiuo desnudo, siempre la espada en la mano, siempre alerta de tu enemigo: *Viues in gladio*: porque los campos hermosos que as de posseer, muchas batallas, discordias, y enemigos te an de costar. *Viues in gladio: id est, eris vir bellicosus, aut terrã gladio acquires vt viuas* (dize Oleastro;) y es comun interpretacion. Aora pues dize Procopio: Veis aì la maldicion claramente; por-

S. Anselm. in præfat. Paul. loc.
Theophil. in eum loc. Paul.

Genes. vbi supra.

Oleast. in cap 17. Gene annot. iuxt. litter.
Lyra, Perer. Cornel. a Lapid. & al. in eum loc.

que mayorazgo fundado en enemiſtad, como pue-
de ſer bendicion? A Eſau engañado, y ambicioſo,
mas ciego de alma, que ſu padre de cuerpo, pudo
le parecer bendicion la promeſa de heredades
grandes, de tierras fertiles, de poſſeſſiones ricas;
pero Iſaac deſengañado y iluſtrado ya de Dios
conocia muy bien que no lo era, y que no lo po-
dia maldezir con mayor rigor, que fundandole ſu
derecho en la enemiſtad. *Nec abſoluta quidem be-
nedictio hæc fuit, ſed vltore gladio coarctata, quod dici-
fertilem terram occupabis, non agricolatione tua, ſed vi
raptu, præda.* Dize bien Moyſes: bendicion fue
porque ſe diò en forma de bēdicion. Y dize tam-
bien ſan Pablo la verdad: reprobado y conden-
do quedò con ella Eſau, porque le prometiero
cōtinuas y largas enemiſtades; y en auiendo ene-
miſtades no puede auer bendiciones. Lo que os
parece que es bendicion, y deſſearos felicidad, no
es ſino pronoſticaros deſdicha y condenacion;
porque felicidades, y enemigos no ſe componen.
Conuierte la ponçoña de la enemiſtad en infier-
no de condenacion a las miſmas bendiciones,
aunque parezcan de el cielo. *Et de rore cæli de ſu-
per, erit benedictio tua.* Por dōde para que parezca-
mos hijos de el Padre que tenemos en el cielo: *Vt
ſitis filij patris veſtri qui in cælis eſt*: para que he-
demos ſin ningun malogramiento ſu gloria, nos
diſpone Ieſu Chriſto cō quitarnos los enemigos.
Di-

Euſeb. & Procop. ſup. c. 27. Geneſ. Martin. del Rio. Gloſſ. lit. in c. 27. Geneſ. nu. 21.

Diligite inimicos vestros: que con ellos nada de gloria se cõpadeceria, nada que pareciesse celestial.

PVNTO II.

En la injuria de el enemigo se engastan como en vna pieça desdicha, y felicidad: desdicha por la parte que inclina a vengança, y felicidad por la que ocasiona a perdon.

§. I.

MEnester emos ablandar algo la dotrina de el punto que precediò, y no abandonar tanto la enemiitad, que ninguna haz le confessemos de vtil. Verdaderamẽte tiene su pedaço de amable, y no puede negarse que su aspereça engasta vna estimable suauidad. *Mundanis siquidem rebus nascitur de aduersitate prosperitas, & homines cum lædere cupiunt beneficia frequenter impertiunt*: dixo allà el gran Casiodoro, descubriendo con elegancia el humor de la enemistad. No ay que escusarle al enemigo las pesadumbres que dà: al fin es la fuente de el odio, y este siempre à de ser pesado: pero no ay que esconder tan poco que podemos reduzirla a alegre sazon. Engastan las cosas humanas en vna causa sola dos contrarios efectos, y a la par que la aduersidad es principio de desgracias, suele ser tābien madre de el buen sucesso, como la enemistad

Casiodor. lib. 4. epist. 48.

mistad de el amor, y la injuria de el descanso. Porque con lo que intenta el enemigo ofender, beneficia muchas vezes, resultando la malicia de el agrauio en la bondad de el honor, o en el sossiego de el gozo. Assi que en la molestia, que manifiesta la injuria, esconde vna ocasion de regozijo encubierta, y es de el linage de aquellas cosas hechizas, q̃ aduirtiò Gelio, q̃ tienen rostro de mal, y en el coraçon traen el bien. *Et vtroque versu in bonum æquè, ac in malum dici solita.* Y assi à meneter el ingenio, despreciando el mal de el rostro, distilarle el bien de el coraçon. Es pues la injuria vn enigma de bien y mal: porq̃ como comprehende de ella sola la ocasion de perdonar, y la inclinacion de vengarse, comprehende dicha, y desdicha tambien. Por la parte que inclina a la vengança, es desdicha, por la que ocasiona a perdonar es felicidad. De aqui, persuadiendo el Euangelio, que despidamos la enemistad que nos quiere hazer vengatiuos, *Diligite inimicos vestros*, juntamente nos encamina a perdonar, y hazer bien: *Benefacite his qui oderunt vos:* Porque como la vengança causa lastimosa desdicha, en el perdon se encuentra gloriosa felicidad. *Vt sitis filij Patris vestri.*

Aul. Gell. lib. 12. cap. 9.

§. II.

ENtre los varios acaecimientos, que deriuò al valeroso Dauid la enemistad de Saul, fue retirarse

tarse el moço perseguido desde Geth a Odola, a viuir en vna gruta, dõde sus padres y deudos perseguidos tambien se le llegaron. Acompañò a los parientes gran numero de hombres afligidos, que libraron su consuelo al amparo de Dauid, venerandole por Principe. Estimad ya los retiros, pues no solo os consuelan a vos, sino amparan a los demas. Quien dixera que vn moço perseguido, y huyendo, y tan lleno de trabajos, era bueno para Principe? Mas a quien no hazen Principe los trabajos? Con sus nueuos compañeros y vassallos passo Dauid a Masfa de Moab, y dexando a la proteccion y cuydado de aquel Rey sus padres y otros parientes impedidos, (que nunca huuo buen sucesso, siendo los medios inhabiles) boluiò a presidiarse al monte; hasta que aconsejado de Gad Profeta y amigo suyo, mudò alojamiento Dauid y descindiò a los campos de Iudà, rezeloso de que la idolatria de Moab podria dañar la fe flaca de sus soldados; y auiendo ofensas de Dios, no auria prospera fortuna, (que sin su gracia nada prospero ay.) Supolo luego Saul, (que todo se sabe luego) y aun mismo tiempo le inquietaron la noticia de Dauid, y su corage. Diò vozes: *Audite nunc filij Iemini*. A! hijos de Benjamin escuchadme. Que os dà Dauid para q̃ me negueis a mi por el? Que riquezas esperais? Que esperanças os engañan? Que promessas os obligã a procurar su seguridad, 1. Reg. c. 22. v. 7.

 y no

y no doleros de mi fortuna? *Non est qui vicem meã doleat ex vobis*. De que fortuna se an de doler? de vn Principe poderoso, y en campaña, dueño de Iudà y Israel, con gente numerosa y bien montada? De que desdicha os quexais? que lastima an de teneros? sobre que à de cargar la compassion? Aun a Dauid es razon tenerle lastima; verdaderamente es su suerte muy infeliz: porque perseguido de vos, huyendo por las montañas, fatigado en los desiertos, en poder de vn Rey idolatra sus padres y deudos con riesgo conocido, y en enemistad perpetua vuestra, mueue tiernamente a dolor. Esta si que es fortuna desdichada; pero la vuestra Saul, no haze visos de desgracia. No? Pues en verdad que los miro yo muy bien, dize Chrysostomo. Enemigo es de Dauid Saul, y Dauid de Saul tambien. Dauid viue perseguido; Saul muere persiguiendo. Dauid si halla a Saul le perdona, Saul busca à Dauid para vengarse. Pues no es desdichada la fortuna de Dauid perseguido, y lo es la de Saul poderoso: porq̃ tener Dauid vn enemigo que le ocasiona à perdon, es principio de toda dicha, y tener Saul vn enemigo a quien busca para vengãça, es razon de toda infelicidad. Confiesse pues Saul que es desdichado, y juntamente conozca q̃ Dauid es dichoso. Porque Dauid ama a su enemigo y perdonale, y es fuerça que estè en vn cielo; Saul aborrece y dessea vengarse, y es preciso

ciso que se abrase en vn infierno interior. *O excellentem insaniam! O stuporis magnitudinem! Eum qui vitam sibi seruauerat, & omnem exercitum ab alienigenæ Goliath furore liberauerat, vt hostem despexit: & immemor benefitij ab affectione vincebatur: sed mente sua obtenebratus ab inuidia, perinde ac ab ebrietate quadam benefactorem vt hostem spectabat.* Llore pues su triste suerte Saul, y quiera que la lloren sus vassallos; que razon tiene de desconsolarse quanto puede, quien entre la congoja de la enemistad llega a hallarse vengatiuo. Y Dauid gozese siempre, y viua en perpetua alegria; que quien sabe templar las ansias de vn enemigo con la suauidad de el perdon, no sabe sino de gozo. Nadie dude que padece mucho Saul enmedio de su poder, y que reposa Dauid cercado de sus trabajos: porque Saul con vn enemigo de quien vengarse, à de llorar su desdicha, y Dauid con vn enemigo a quien perdonar, à de festejar su ventura. No bastaràn las penas de Dauid a malograrle la felicidad de vn enemigo, que lo ocasiona al perdon, ni podrà la corona de Saul endulçarle la desdicha de vna enemistad que lo inclina a que se vengue. A Dauid le serà dicha la enemistad de Saul, porque mueue a perdonarle; y à Saul le serà desdicha la enemistad de Dauid, porque le incita a vengança.

S. Ioan. Chrysost. Ho. 46. in Genes.

(∴)

§. III.

§. III.

SEanos exemplar nuestro Dios, considerado de S. Ambrosio en la creacion de Adan y de Eua. Pareciole a su Magestad que Adan no estaua bien solo, y sin darle a Eua para compañia. *Non est bonum hominem esse solum: faciamus ei adiutorium simile sibi*. Y de hecho passa a criarla. Valgame Dios, y que diferentemente juzgamos acà los hombres! A mi pareciérame, no solo que no conuenia criar a Eua, sino que conuenia no criarla: porque sin ella Adan era justo, y con ella fue pecador. Ella fue ocasion de su mal; Eua le encaminò su perdicion. Eua empeçò la ofensa de Dios primera, y nuestra desdicha. *Cum sciamus* (dize Ambrosio) *quod antequam fieret mulier non errauerit Adam: postea vero quam mulier est facta, prior diuinum præuaricata mandatum; etiam virum suum traxerit in errorem, & incentiuum eius extiterit.* Y con todo esso resuelue Dios, que importa criar a Eua? Pues que? Conuiene que peque Adan, y ofenda a vuestra Magestad diuina, que assi le poneis la ocasion? No. Mas conuiene que yo le perdone. Graue mal es para el hombre el pecado, pues le haze mi enemigo; graue daño moral es para mi, pues me injuria y me desprecia, pero soberano gozo mio es tambien perdonar a vn enemigo. Permitamosle pecar, por lograr el perdonarle, y passe por mi injuria

Genes. c. 2. v. 18.

S. Ambros. lib. de Paradis. cap. 10.

ria mi permiſsion, a trueque de que le perdone mi voluntad. *Pronuntiauit Dominus non eſſe bonum ſolum hominem. Maluit enim Deus plures eſſe quos ſaluos facere poſſet, & quibus donaret peccatum, quam vnum ſolum Adam qui liber eſſet à culpa.* No ſe ſi os diga, que mirò con mejores ojos Dios à Adan pecador, por la parte que ocaſionaua al perdon, que no a Adan juſto; en quanto no tenia que perdonarle: *Maluit Deus*: y con el guſto de perdonarle vna injuria, ſe reſoluiò a permitirle vn deſprecio, queriendo poner ſu gozo en el empleo de ſu perdon. Alomenos, ſiendo aſſi que criò Dios el cielo, tierra, luz, flores, plantas, yeruas, fuentes, rios, animales, aues, pezes, ſol, luna, eſtrellas, y lo que mas es Angeles; no deſcanſò haſta criar al hombre. A Adan formole el Viernes, y luego el Sabado deſcanſò: *Requieuit Deus die ſeptimo*: porq̃ ſiendo ſolo el hombre el que, auiendo de pecar, es capaz de ſer perdonado, no pudo deſcanſar Dios haſta encontrar con el hombre que mouia a perdonarle. *Fecit cælum, non lego quod requieuerit: fecit terram, non lego quod requieuerit: fecit ſolem, lunam, & ſtellas; nec ibi lego, quod requieuerit: ſed lego quod fecerit hominem, & tunc requieuerit habens cui peccata dimitteret.* Es verdad que la ofenſa de Dios, por la parte que tiene de enemiſtad, es ſuma deſdicha; pero por la que tiene de hazer lugar a el perdon, es ocaſion de tanta felicidad, que le haze a Dios deſcanſo,

Ambroſ. loc. cita.

Permiſsionē peccati oriri poſſe ex affectu efficaci ad pœnitentiā vel aliud bonum ſupernale, & conſequēter ad eius remiſsionem, communis ſententia eſt Theologorum, vt teſtatur Arriaga tom. 1. in 1. p. diſp. 38. ſect. 4. nu. 4.

Geneſ. cap. 2. v. 2.

Ambroſ. lib. 6. in Exaeme. cap. 10.

como

como q̃ le colma el gusto; que de aqui cãtò la Iglesia. *O felix culpa*! O pecado! ò culpa feliz! no porque apartas de Dios, sino porque le mueues a que te perdone. *Quæ talem, ac tantum meruit habere Redemptorem.* Esta bien. Mas oponese a todo el encarecimiento de Ambrosio el mismo Dios en el Genesis. *Videns autem Deus quòd multa malitia hominum esset in terra; & cuncta cogitatio cordis intenta esset ad malum omni tempore, pænituit eum quòd hominem fecisset in terra; & tactus dolore cordis intrinsecus.* Viò Dios que crecian los pecados de los hombres. Viò que solo se ocupauan en su ofensa, y naciole de esta vista tanto pesar, que le diò vn gran dolor de coraçon. Bien. Y el gusto de perdonar? No son ofensas estas vuestras, como la de el primer hombre? Aquella os alagò mirada como capaz de perdon, estas porque os entristecen? Porque? Porque son de tal calidad, que cierran el camino al perdon, y lo abren a la vengança: *Delebo inquit hominem quem creaui à facie terræ.* A! que hazen diferente viso estas culpas, y la de Adan. La de Adan daua lugar al perdon, estas obliganme a castigar; y ay tan grande diferencia entre inclinar al perdon, a incitar a la vengança, que con ser ofensa de mi deidad el pecado; como empleo de el perdon causa dicha. *Felix culpa*, y como motiuo de la vengança ocasiona a pesar. *Pænituit eum.* O como parece que lo acabò de dezir el mismo S. Ambrosio!

Ecclef. in præcon. Paschal.

Genes. cap. 6. v. 5.

Genes. vbi supr. vers. 7.

brosio! *Ideo hæc leguntur, vt exprimatur peccatorum nostrorum acerbitas, quæ diuinam meruerit offensam: tamquam eo vsque increuerit culpa, vt etiam Deus qui naturaliter non mouetur aut ira, aut odio, aut passione vlla, prouocatus videatur ad iracundiam.* Tan aspera cosa es para Dios obligarlo a que se vẽgue, que siendo impossibles en su perfeccion infinita passiones que le lastimen, se nos dà a entẽder con dolor; y es tan dulce cosa para el mismo Señor perdonar, que las injurias que son suma desdicha, mirandolas como ocasion de perdon le labrã descanso, y reconoce en ellas entre la desdicha, felicidad; desdicha quando incitan para vengança, y felicidad quando mueuen para perdon.

S. Ambros. lib. de Noe, & Arca. cap. 4.

§. IIII.

DE aqui vino a pintarnosle Isaias cõ varios colores de encontrados afectos, nacidos de las ingratitudes de Israel. *Heu consolabor super hostibus meis, & vindicabor de inimicis meis.* Ay! (dize su Magestad soberana) Ay! que son los delitos tales de estos enemigos de casa, que me tienen con dolor. *Heu*, y me ocasionan consuelo. *Consolabor.* Ya estrañareis el estilo desusado, y opuesto. *Ay* es suspiro interior que sale de vn coraçon afligido. Assi està recebido el *Heu* latino. *Heu! vbi pacta fides?* Consuelo, es regozijo manifiesto, que se hospeda en vn pecho desahogado y sin dolor. De esta manera

Isai. cap. 1. v. 24.

Ouid. epist. 6. & Lucan. li. 1. Pharsal. Heu quantum potuit terræ pelagique parari!

nera entiēden el *Consolabor* los Latinos todos. *Consolari est dolorem lenire, & mærentia pectora mulcere.* Pues tan contrarias passiones se representan en Dios? Dolerle el pecado, y ocasionarle consuelo? *Heu*, y *Consolabor*, como se puedē vnir? Se muy bien lo que las Glossas literales y los Santos Padres dizen; mas emonos de desuiar algo (aunque poco) de ellas con la ocasion que nos dà la voz Hebrea *Ennachem*, que significa de si regozijo, y pesar junto. *Ennachem legi potest pœnitebo, & consolabor, pœnitebo scilicet suppliciorum, quæ aduersarijs sum comminatus. Ergo vt vides consolatio est pœnitentia*, dize vn interprete docto. Vsa su Magestad de vna palabra, que engaça pesadūbre, y gozo; y essa quiere que sea la primera voz de su quexa. Ay que me lastimais este coraçon dilatado! Ay que me consolais este animo inmenso mio! Como? Ya lo digo. Considero a nuestro buen Señor viēdo las demasias enormes de la gēte de Israel, y que a vista tan infalible se leuantan en su capacissimo coraçon, de vna parte su justicia, y de otra su piedad. La justicia solicita el poder para la vengança, la piedad le ablanda para el perdon. Que? Anse de sufrir vnos hijos tan contumaces, dize la diuina justicia? que auiendolos regalado, honrado, defendido, pagan los regalos con hieles, y con desprecios las honras? *Filios enutriui, & exaltaui: ipsi autem spreuerunt me.* Si: sufrirse tienen, dize la piedad; què

Flores Flauis. ex Buchlero, & Blumerello. verb. Solari.

Vide Oleastr. in cap. 6. Genes.

Benedic. Fernand. to. 1. in Genes. c. 5. sec. 3. nu. 2. & idē fere habet Cornel. à Lapide in caput Isai. 1. super hæc verba.

Isai. cap. 1. v. 2.

que si se an desuaratado con desorden, se pueden recobrar con feruor. Si aora estàn feos de culpas, pueden hermosearse de gracia. *Si fuerint peccata vestra vt coccinum, quasi nix dealbabuntur.* Porque se an de disimular sus correspondencias ruines, (insta la justicia a este lado) y sus sacrificios ceremoniosos, mas forçados de el cumplimiento, que nacidos de la verdad? Porque se à de tolerar lo biẽ compuestos que viuen con sus vicios, y lo que descuydan de su remedio? *Super quo percutiam vos vltra addentes præuaricationem? Omne caput languidum, & omne cor mærens.* Porque si supieron derribarse a los males, pueden leuantarse al bien, (responde a estotra parte la piedad.) Porque pueden llorar su ruyna, y merecer su restauracion. Porque pueden descansar de los delitos, y ocuparse en la virtud, y hazer en su arrepentimiento argumento de su reparo. *Et venite, & arguite me dicit Dominus.* No se quieta la justicia, buelue a intimar el pecado para negociar el castigo. Ea acabemos con esta gente obstinada, concluyamos con este pueblo, carguemosles la mano vengatiua a delitos tan destemplados. Ase de burlar de Dios este pueblo pertinaz? A de reirse de la diuina paciencia? Ase de esperar a que piense que no se saben sus culpas, pues no siente la pena de ellas? No ay aqui que aguardar mas; lloren la aspereza ya de el rigor, pues no an estimado la dulçura de la piedad. Assole-

Ibid. vers. 18.

Ibid. vers. 5.

Ibid. vers. 18.

ſolemos a Iſrael, deſtruyamosle ſus tierras, arruynemos ſus ciudades, quememos ſus edificios, buelen ſus cenizas al viento, y eſcriuan en el para la poſteridad ſu delito, y vueſtra vengança. Quede para eſcarmiento de los ſiglos, para aſſombro de proprios y eſtrangeros, tan deſtroçada la hija de Sion, que pare ſu grandeza en vna choça, y ſe en-
Ibid. verſ. 7. cierre en pocas pajas ſu vanidad. *Terra veſtra deſerta, ciuitates veſtræ ſuccenſæ igni: regionem veſtram coram vobis alieni deuorant, & deſolabitur ſicut in vaſtitate hoſtili. Et derelinquetur filia Sion vt vmbraculum in vinea, & ſicut tugurium in cucumerario.* O vozes riguroſas de la juſticia! Buelue a exclamar la piedad. Como emos de caſtigar ſin remedio, y deſtruir ſin eſperanca? Emos de negar el reparo a los que pueden tenerle? A de arruinar el poder a los que ſabe reſtaurar el amor? No los emos de caſtigar: de perdonarlos ſi auemos. Hijos emos de hazer de los eſclauos, y de los contrarios amigos. El aplauſo ſerà de la omnipotencia deſtruir el pecado, y cobrar el pecador. Los titulos de el honor diuino ſe eſcriuen con perdonar: pues porq̃ emos de vengarnos? Ea perdonemoslos, perdonemoſlos, y gane vueſtra bondad los que auia de perder
Ibid. v. 16. & 26. vueſtra juſticia. *Lauamini, mundi eſtote:::: Et reſtituam iudices tuos vt fuerunt prius, & conſiliarios tuos ſicut antiquitus: poſt hæc vocaberis ciuitas iuſti.* Hallaſe entre eſtos dos grãdes atributos ſuyos Dios,

ya

ya prouocado de la justicia, ya alagado de la piedad. Aqui le llama la justicia a vengarse, alli le combida la piedad a perdonar. Que es esto poderosos atributos? Perfecciones infinitas que es esto? Que afectos causais en mi? *Heu Ennachem pœnitebo, & consolabor*. Ay que estoy entre consuelo y pesar! Estas injurias humanas me afligen, y al mismo passo me ofrecen alegrarme. Puestas en la justicia me molestan, miradas de la piedad me regozijan. La justicia me inflama a la vengança. O que dolor! *Heu*! La piedad me ablanda para el perdon. O que consuelo! *Consolabor*! Que consuelo si perdono mis ofensas! Que dolor si las castigo! Mirolas a entrãbas luzes a la de ocasionar la vengãça, me ocasionan pesadũbre; pero a la luz de hazer lugar al perdon, me causan gozo. *Ergo vt vides consolatio est pœnitentia; Deus se ipsum solatur, cum pœnitentiam agit, cum scilicet iram cohibet, minas remittit, pœnas condonat, parcit denique peccatoribus. Seu quia cum pœnitentiam rite agimus, quiescit apud Deum lis illa iustitiæ, ac misericordiæ.* Consuelese pues el Señor al mismo tiempo que se quexa, pues mira en comparacion de tan diferentes atributos sus injurias. Quando las compara la justicia, quexese, pues en esse tribunal à de ser pura vengança: pero quando la misericordia las mira, alegrese, porque à de perdonarlas assi. Que las ofensas, aun siendo de enemigos

Benedic. Fernand. relat.

de Dios, encierran essas dos hazes; como incitadoras de la vengança, son principio de tal desdicha, que no auiendo de lastimar a Dios, le haze leuantar el grito, y quexarse. *Heu vindicabor de inimicis meis*. Pero como ocasiones de el perdon, causan tal felicidad, que como si le añadiera dicha a Dios, llega a causarle consuelo. *Consolabor super hostibus meis.*

§. V.

NO se harà estraña con esto, otra igual oposicion de motiuos que se descubre entre Moyses y Dios. Acaba su Magestad de librar sus Hebreos de las miserias de Egypto, y por no auerle ellos correspondido bien a beneficio tan grande, que incluia vn millon de beneficios, se amohinò con gente tan pesada, y dixole a Moyses muy enojado. Apartame alla esse pueblo desconocido, que me enfada mucho su ingratitud. Vn Angel te embiarè que lo gouierne, y no pienso yo acompañarlos; que con lo obstinado, son muy molestos. *Non enim ascendam tecum quia populus duræ ceruicis est*. Parad aqui, y poneos a escuchar a Moyses, que de alli a poco trata de obligar a Dios, y procurar reducirle a que componga su enojo, reuoque el decreto de el Angel gouernador, y haga compañia por su persona a su pueblo, diziendo humilde y lloroso. *Si inueni gratiam*

Exod. c. 33. v. 3.

Exod. c. 34. v. 9.

tiam in conspectu tuo Domine, obsecro vt gradiaris nobiscum (populus enim dura ceruicis est.) No Señor, no quiero Angel presidēte para mis tropas, a vos solamente quiero, en verdad que aueis de acompañarnos, y que no aueis de ausentaros de vuestro pueblo. No veis, Señor, que es gente llena de culpas, y embeuida en obstinacion? pues como aueis de dexarla? Que dezis Caudillo grande? No parece que sois vos cō quien poco à que hablò Dios de el desamparo de el pueblo. No os acordais que el motiuo de dexarle, fueron sus culpas y su pertinacia? *Non ascendam tecum quia populus duræ ceruicis est.* Pues como quereis vos obligar a Dios para que acompañe el pueblo, con esse mismo motiuo? *Obsecro vt gradiaris nobiscum, quia populus duræ ceruicis est?* La ocasion misma que le aparta le à de boluer a traer. Lo que le retira le à de llamar? A de obligarle lo que le molesta? Las culpas de que huye an de hazerle que venga? Si las injurias le enfadan, con virtudes le aueis de alagar, no con las mismas injurias. Antes dize bien Moyses, responde el docto Oleastro; que á conocido el muy bien los procederes de Dios, y el humor de sus injurias. Quando Dios se enfadò con los pecados, miraualos a la luz de su vengança: *Non ascendam tecum, quia populus duræ ceruicis est: ne forte disperdam te.* Pero quando Moyses se los propone, encaminalos al perdon. *Obsecro vt gradiaris nobiscum* (popu-

Exod. vbi sup.

Exod. vbi sup.

(*populus enim duræ ceruicis est*) *& auferas iniquitates nostras*. Pues està biẽ. Canſeſe Dios cõ las injurias q̃ le hazẽ, ſi las mira en lo vẽgatiuo: pero buſque a los pecadores, ſi los mira en lo perdonables; q̃ las ofenſas en quanto ſolicitan vengança, encierran tanta deſdicha, que hazen apartarſe a Dios; pero en quanto ocaſionan a perdon, tienen tanta felicidad, que lo bueluen a atraer. *Et conſidera* (dize Oleaſtro) *qualiter ſanctus vir, cognita via Domini, quod videlicet eſſet miſericordia, eum rogat, vt eorum miſereatur, licet ſit populus duræ ceruicis*. Reconociò el prudentiſſimo Moyſes, que en las injurias de aquella gente enemiga de ſu Dios ſe engaſtauan deſdicha y felicidad; deſdicha ſi ſe miraſſen inclinãdo a la vengança; felicidad ſi ſe vieſſen ocaſionando el perdon. Procurò con ellas miſmas traer a Dios que ſe alexaua de ellas. Porque ſi le obligauan a retirar, como ocaſion de caſtigo, le obligarian a boluer, como empeño de el perdon. Porque las miſmas ofenſas, que encendiendo para la vengança ſon tan odioſas, ſolicitando el perdon ſe hazen apetecibles.

Oleaſt. in cap. 34. Exod. in commet. iuxt. litter.

PVNTO. III.

El mayor primor de la gloria nace de el ingenio de la voluntad, que conuierte en gloria el infierno pues del infierno de vengança q̃ enciende el agrauio, haze bienauenturança de amor que labra el perdon.

§. I.

§. I.

RAro ingenio de la voluntad le pareciò a ſan Teofilo Alexandrino, llegar a hazer calor de el frio, y de el odio amor. *Eccleſiaſticæ congregationis amor ſubeat, & recordetur fraternæ in commune lætitiæ :::: frigusq; odiorum dilectionis calore commutent, & intelligant nos medicos non inimicos.* No puede ſubir a mas el ingenio de el amor, que a conuertir los yelos de el odio en llamas de voluntad; porque en coſas tan encõtradas hallar pacifica vnion, es el arte mayor de amar. De las inquietudes de el odio labrar los ſoſsiegos de la amiſtad, y hazer que ſea paz la guerra; que mas induſtria el poſsible? Antes me parece a mi impoſsible coſa, replica aora Saluiano. *Quam graue hoc quæſo, & quam acerbum eſt, vt cauſa odij amor eſſe cogatur.* Porque el odio maltrata el coraçon, el amor le conſuela; el odio es padre de la triſteza, el amor es principio de el regozijo; el odio es vn freno de la voluntad, el amor es vn cielo de el coraçon. Como ſe à de transformar el ahogo en conſuelo, la triſteza en gozo, el infierno en cielo? Quien à de poder obrar tan eſtraña conuerſion? Quien? El ingenio de la volũtad, que inflamada en puro amor, con lo dulce de lo amoroſo conſume lo aſpero de lo aborrecible, dixo marauilloſamente ſan Diadoco. *Inflamans enim rurſus ſe ipſam calore charitatis Dei, ſtatim*

S. Theofil. Alex. epiſt. Paſchal, 1. contr. Origeniſt.

Saluian. Maſsil. epiſt. 1.

S. Diadoch. in capitib. de perfect. ſpiritual. cap. 15.

ad virtutem reuocatur, & cum magno gaudio charitatem proximi quærit, tametsi magnam contumeliam, aut damnum acceperit; asperitatem enim contentionis dulcedine Dei consumit. Con los espiritus ardientes de que viue, desata el amor las nieues interiores de el odio, y transforma en gloria de gozos el infierno de sus tristezas. No pueden los yelos derretidos de las injurias apagar los flamantes ardores de el amor. De el daño que encamina la ofensa, haze beneficio la voluntad. La guerra que la enemistad produce, conuierte la amistad ingeniosamente en paz; q̃ es el ingenio de los juegos Pyrrhiquicos, que celebra tanto Salmasio.

Claudio Salmas. Notis in Histor. August. pag. 51. Ex Apuley. lib. 10. Metamorph.

Lusus habet pugnam sed habent certamina pacem
Nam remeare iubent, organa blanda pares.

No à de ser menos ingeniosa la voluntad Christiana. Eleuase su artificio a entretenerse con sus injurias, formando fiestas de sus agrauios. Saca de las enemistades la paz, y de el infierno de vengança, que persuade el agrauio, labra el amor vna gloria de perdon, con industria primorosa. Y es lo que escondidamente dize el Saluador en el Euangelio, y oy nos descubre la Iglesia. *Audistis quia dictum est antiquis.* Allà antiguamente solo enseñauan a edificar amor con amor: *Diliges proximum tuum, & odio habebis inimicum tuum:* mas no sabian transformar en amor la enemistad, sino se la dexauan en odio. Lo que yo os enseño es nueuo. *Ego autem*

autem dico vobis: Diligite inimicos vestros; porque enseño el arte de conuertir el hierro de la injuria en oro de amistad: doy industria para sacar de las entrañas de el odio la quinta essencia de amor: enseño doctrina para labrar de el infierno de enemigos la bienauenturança de hijos de Dios. *Ut sitis filij Patris vestri qui in cælis est.*

§. II.

EN la Epistola que escriuè el Apostol S. Pablo a los Hebreos, introduce los mysterios de el Hijo de Dios hecho hombre, y dize: *Qui cum sit splendor gloriæ, & figura substantiæ eius, portansque omnia verbo virtutis suæ, purgationem peccatorum faciens, sedet ad dexteram maiestatis in excelsis.* Siendo el Hijo de Dios resplãdor de la gloria, imagen sustancial de el Padre eterno, y quien con indiuisible y poderosa compañia de el Padre, y Espiritu santo criò todas las cosas que no son Dios, y con el mismo poder las conserua; en auiendo reconciliado con su Padre eterno los hombres, y hecho las amistades de el Criador y sus criaturas, se sentò a la diestra de su Padre en trono de magestad, y de gloria altissimas. Esconden estas palabras vna graue dificultad. Porque parece que el Apostol dà a entender, que con ser el Hijo de Dios tan excelente por los fueros de su naturaleza diuina, igual al Padre, tan eterno, tan inmenso,

Paul. ad Hebræ. cap. 1. vers. 3.

Ita explanant hũc locum Anselmus, Theodoret. Oecumen. Chrysostom. Ambro. Theophylact. Primas. D. Thom. S. Remig. Cælius Sedul. Nicol. de Lyra.

tan poderoso, tan infinito, tan bueno, tan sabio, y tan glorioso como el; con todo esso no tuuo assiēto de gloria a la mano derecha de la Magestad, hasta auer reconciliado a los hombres con Dios. Y si no oygase el *Purgationem peccatorum faciens sedet*, y luego saltarà al entendimiento la dificultad. Y esto no lo pudo enseñar san Pablo. Porque si hablaua de el Hijo de Dios en quanto a su santissima humanidad, segun ella no es imagen natural de el eterno Padre, no es rayo substancial y glorioso de aquel infinito Sol, no criò, y conserua las criaturas todas, no posseyò, ni possee el altissimo solio de la igualdad con el Padre: pero si habla de el Hijo de Dios segun su diuinidad, en ella siempre tuuo assiento igual con su Padre, nunca desocupò este inmenso solio real, aun quando vino a reconciliar con Dios al hombre no se leuantò de su gloriosa silla. Que es pues lo que dize san Pablo? Que en concluyendo la Redencion de el mundo se sentò. *Purgationem peccatorum faciens sedet.* Leuantose de la silla de magestad y de gloria en que se gozaua por las eternidades el Hijo de Dios, quando vino a redimir a los hombres? No. Como à de boluerse a sentar si nunca se à leuantado? *Purgationem faciens sedet.* Y antes tambien. Que rodeo es este de san Pablo? Descubriolo profundamente san Gregorio Nisseno. *Ea enim fuit negotiatio Filij Dei, vt in propria forma quam sumpsit esse-*

S. Gregor. Nissen. lib. de Perfectio. Christia. form.

effectus homo, se rursus ad exemplaris pulchritudinem effingeret, vt esset id quod initio fuerat :::: Patientia quot modis in imagine Dei conspicitur! Ubi gladij, & fustes, &c. Negociacion es todo quanto enseña san Pablo, dize Nisseno, de el sumo ingenio de el Hijo de Dios. Conociò que era igual a su Padre por naturaleza, quiso hazerse igual por ingenio; para esso redimiò los hombres, y sentose en la gloria de el Padre. Aun tiene Nisseno que declarar. Yo me entiendo assi con el. Gozaua el Hijo de Dios por toda la eternidad infinitas glorias al lado excelso de su eterno Padre, la igualdad de perfeccion, y la vnidad de su naturaleza, la misma omnipotencia diuina, el gozo summo de su bondad; quiso comunicarse a las criaturas en tiempo; de hecho se comunicò, y con especiales demonstraciones de cariño, y de inclinacion al hombre, aun mas que a los Angeles. Los hombres, o por flaqueza propria, o inuidia agena, o por todo, rompieron en ofensas de Dios. Hallose con enemigos en el mundo la santissima Trinidad, viose injuriada aquella altissima y admirable Magestad, despreciado su dominio, afrentado su poder, y sus glorias ofendidas. Como es esto? Enemigos emos cobrados? injuriado Dios? ahajada en la moralidad de la culpa la gloria eterna? Remedio pide este caso. Descienda el Hijo de Dios a hazer estas amistades, perdonando al hombre la injuria. Descindio,

sin

ſin dexar al Padre, ni apartarſe de ſu lado, ni deſocupar la ſilla de ſu gloria. Viſtiò nueſtra naturaleza, tratò la reſtauracion de el hombre arruinado, y el deſagrauio de Dios; cobrò nueuos enemigos, recibiò nueuas injurias, padeciò nueuos agrauios, ſintiò nueuas y afrentoſas ofenſas, heridas, golpes, priſiones, bofetadas, ſentencia cruel de juezes iniquos, eſcarnio vil de ſoldados infames, riſas deſmedidas de el pueblo, clauos, hieles, eſpinas, y muerte finalmente de Cruz. *Patientia quot modis in imagine Filij Dei conſpicitur! Ubi gladij, & fuſtes, & vincula, & verbera, alapis maxillæ percuſſæ, facies ſputis oblita, humeri verberibus traditi, iudicium impium, crudelis ſententia, milites ſubſannationibus, irriſionibus, contumelijs, & calami percuſſionibus immitem ſententiam, per delitias exacerbantes, claui, ſel, acetum, & grauiſsima quæque ipſi ſine cauſa illata.* Miraſe aſſi injuriado repetidamente Dios hõbre, reconoce deſde la Cruz a ſus enemigos, clama a ſu Padre eterno que los perdone. *Pater dimitte illis: non enim ſciunt quid faciunt.* Eſpira, entierranlo, reſucita triunfante el que tres dias antes muriò afrentado, y buelue a ſubir a la gloria acabada la Redẽcion. Aora mira ſan Pablo a el Hijo de Dios en la gloria que poſſee como Dios deſde las eternidades, mirale tambien ſubir en tiempo a la miſma gloria, deſpues de auer hecho con el hombre las amiſtades, reconciliãdolo con Dios, acabadoſe el

Niſſen. ſup. relat.

Luc. c. 23. v. 34.

el odio diuino, confirmandose su raro amor, abandonado el infierno, y manifestado la gloria. En la eternidad de Dios reconoce infinita gloria, pero vna gloria como en bruto, y tosca; poco o ningun artificio, nada de ingenio, y toda fuerça natural de la filiacion, sin que en ella pusiesse nada la industria. Mas en la gloria a que sube despues de perdonados los hombres, sobre ser tambien gloria infinita, descubre muchos primores, grande artificio e ingenio, gran negociacion de su industria. *Hæc enim fuit negotiatio Filij Dei.* Y mas claro el Angelico Doctor. *Cum dicit: purgationem peccatorum faciens, ostendit secundum quod facit ad idoneitatem dignitatis eius, scilicet strenuitas, & industria quam habuit in operando; fuit enim hoc magnæ industriæ.* O que huuo gran artificio en el perdon de los hombres! Mostrò alli grãde ingenio la voluntad. Gastaronse los mas auentajados primores, que à enseñadole al hombre Dios. Porque no solo no irritarse con el agrauio, no abançarse a vengar la injuria, sino recibiendo otras nueuas, y mucho mas inmediatas, perdonarlas a vozes desde la Cruz, triunfar de el odio, y conuertirlo en amor, transformar los enemigos en hermanos, hollar el infierno, y con sus ruinas fabricarle al hombre glorias; grande ingenio es de voluntad. *Fuit enim hoc magnæ industriæ. Hæc fuit negotiatio Filij Dei.* Pues ya me entendereis, dize san Pablo. *Purgationem*

D. Tho. comment. sup. Epist. ad Hebr. cap. 1. lect. 2.

Nissen. & D. Tho.

pecca-

peccatorum faciens sedet. Siempre estuuo el Hijo de Dios sentado en la gloria eterna: pero essa era gloria de Hijo de Dios, que no le conocemos los primores, ni la industria de voluntad, ni el ingenio de el perdon. Pues no hablemos en essa gloria; como si no la huuiera gozado Dios. Digamos que se sentò quando perdonò a los hombres: que descubre esto tãtos realces en la industria de el amor, como si no huuiera mas gloria. Encubrase pues el trono de Iesu Christo en quanto Hijo de Dios, y descubrase el solio suyo en quanto reconciliador de los hombres, y perdonador de injurias; que este trono se lo negociò el perdon: y gloria que se labra de la injuria con el ingenio de la voluntad por las manos de el perdon, à de encubrir la otra gloria en los realces de su primor. Esta se à de manifestar, como si se escondiera la otra. *Purgationem peccatorum faciens sedet.* No se diga que ocupa Iesu Christo el solio de gloria infinita, quando se dize que es Hijo de Dios, y tan Dios como su Padre, sino quando se dize que nos perdonò, que transformò en amores los odios, q̃ conuirtiò en su gloria su vengança: porque gloria que no la leuanta el perdon sobre los cimientos de el odio, no quiere Dios que digan que la goza, porque le falta la industria de el amor, y el artificio de la voluntad. *Fuit enim hoc magnæ industriæ. Hæc fuit negotiatio Filij Dei.*

Paul loco citat.

Nissen. & D. Th. relati.

§. III.

§. III.

AVn queda que ponderar en el texto de S. Pablo, y en el comento de el Angelico Doctor santo Tomas. Porque san Pablo representando la gloria a que subiò el Hijo de Dios, como perdonador de pecados, dize que fue sentarse al lado derecho de la Magestad. *Purgationem peccatorum faciens sedet ad dexteram maiestatis in excelsis.* Quien es esta Magestad? No tiene nombre proprio? Si. Dios es, Padre eterno se llama. Assi exponen los Interpretes. Aora dificulto yo: porque no diria S. Pablo, *Sedet ad dexteram Dei*, que el Hijo de Dios, despues de perdonar a los hombres, subiò a sentarse a la diestra de Dios, como dize otras muchas vezes a los Romanos, a los Colosenses, y aun a los mismos Hebreos a quien aora escriue; sino sentose a la diestra de la Magestad? Diez y siete vezes por lo menos (segun è contado yo) se haze memoria en el Testamento nueuo de esta gloria de Iesu Christo, y siempre se dize que està sentado a la diestra de Dios; solo en esta ocasion le llama san Pablo diestra de la Magestad. No diria bastantemente, si dixesse diestra de el Padre? Mano derecha de Dios? No se. Habla de la gloria de Christo en quanto perdonador de injurias, encuentra los artificios ingeniosos de la voluntad en ella, penetra la industria de el amor, conoce fundada

Paul. loco citat.

Anselm. Chrysostom. D. Thom. & alii apud Cornel. à Lapide sup. nomin. t. Paul. locum.

Ad Roman. 8.
Ad Coloss. 3.
Ad Hebr. 8. & 10. & 12.

dada en los destroços de la vengãça la bienauenturança de el perdon, y sabe finalmente que tiene Christo su gloria en la diestra de su Padre. Embaraçase pues el Apostol en tanto primor; que: Lado que glorifica al perdonador de injurias ingenioso, como le emos de llamar? Llamaremosle Diós? No que es nombre comun esse, y tambien es Dios el mismo Iesus reconciliador. Diremosle Padre? Tampoco, que dudan los Teologos si el nombre de Padre añade nueua perfeccion al de Dios; y en la nueua perfeccion de esta gloria, no puede admitirse duda. Mayor nombre emos de ponerle. Pues llamadle la Magestad por antonomasia. *Dexteram maiestatis in excelsis*. Porque no ay en el arte de perdonar cosa que no publique magestades. Llamadle la Magestad, nombre a todas luzes Augusto: porque sino tuuiera Dios el ser Magestad suprema por si, el ingenio de el perdonar bastaria a negociarsela. *Hæc est negotiatio Filij Dei: Vt esset id quod initio fuerat. Fuit enim hoc magnæ industriæ*. Porq̃ lo realçado de el perdonar, no para hasta labrar gloria suaue de amor, de el mismo infierno de la vengança.

Paternitatem formaliter in quantum relatio est nihil real ponere, dixit Paludan. in 3. dist. 1. q. 2. art. 3. ad fin. Capreol. in 1. dist. 12. q. 1. art. 2. ad 3. cõtr. 1. cõclus. & alib. Non afferre perfectionẽ inquiunt Scot. in 1. distin. 2. post. quest. 5. in ord. §. Ad 1. quest. dico, & alibi. Durand. in 1. dist. 13. q. 2. num. 26. & alibi. Vide Didac. Ruiz de Montoy. to. de Trinit. dispu. 29. sect. 1.

§. IIII.

BOluamos a el Angelico Doctor. *Cum dicit purgationem peccatorum faciens, ostendit secundum quod facit ad idoneitatem dignitatis eius, scilicet Aeternitas*

S. Thom. lect. 2. citat.

nuitas, & industria quam habuit in operando: fuit enim hoc magnæ industriæ. Dezirnos san Pablo, que sentarse el Hijo de Dios a la diestra de su Padre, fue perdonando con el ingenio de su voluntad las injurias, es enseñarnos, que el Hijo de Dios fue idoneo para la gloria y dignidad que tenia. *Ostendit secundum, quod facit ad idoneitatem dignitatis eius.* Pues no se declaraua bastantissimamente la idoneidad del Hijo de Dios con lo que auia dicho antes el Apostol? que es resplandor substancial de su gloria? que es imagen natural de su Padre eterno? que es su igual en naturaleza? que criò todas las cosas, y que las conserua hasta oy? Todo esto no dà a entender suficientemente, que el Hijo de Dios es idoneo para qualquier Magestad? Si. Pero es tan prodigiosa la gloria que labra el perdon con el ingenio de la voluntad, es tan admirable la industria de destroçar el infierno de la vengança, y edificar sobre el la bienauenturança de el perdon, que comparando con esto la excelencia de Hijo de Dios, no se dize que haze idoneo para Magestad suprema la excelencia de Hijo de Dios, sino el ingenio de perdonar. *Cum dicit purgationem peccatorum faciens, ostendit secũdum quod facit ad idoneitatem dignitatis eius, scilicet strenuitas, & industria.* Quereis resoluer quien serà idoneo para ser Magestad suprema? Pues no lo busqueis en el Hijo de Dios, como Dios, sino como perdo-

nador

nador de sus ofensas con el arte mayor de su voluntad; y aquello hallareis idoneo: porque la soberana industria de la voluntad con que labra ingeniosamente de el infierno de la vengança la bienauenturança de el perdon; es lo mas primoroso de la gloria, es lo mas alto de la felicidad.

§. V.

LA misma gloria suprema de el Hijo de Dios hecho hombre celebra Dauid con gozo quādo canta: *Dixit Dominus Domino meo: Sede à dextris meis: Donec ponā inimicos tuos, scabellum pedum tuorū. Virgam virtutis tuæ emittet Dominus ex Sion: dominare in medio inimicorum tuorum.* Musica que interpretan assi casi todos los Padres. El Señor Dios Padre, dixo a mi Señor Dios Hijo: sentaos a mi lado derecho, mientras yo derribo a vuestros pies vuestros enemigos, y los hago escabel de vuestras plantas. Entonces se conocerà en Sion (que fue la Corte de vuestra Magestad, el Reyno de vuestra beneuolencia, la metropoli de vuestro amor, donde obrasteis vuestras marauillas y concluisteis la Redencion.) En essa Corte se conocerà el cetro de vuestro poder; y se confessarà: fundais vuestro alto Imperio en medio de vuestros mismos enemigos. Hasta aqui nadie siente dificultad. Solo al declarar què enemigos ayan de ser de los que habla aqui Dauid, no se conforman los

Psal. 109. vers. 1. & 2.

Iustin. Tertull. Anonyst. Græc. Euseb. Ambros. Hieron. Agell. Athanas. & alij apud Ioan. Lorin. sup. eumd. Psalm. 109. Etiam Rabbini de Mesia interpretātur Psalmum istū. Ita R. Ionatas, & Rabb. Ioden. apud Lyram. R. Moyses Hadarsan. R. Isaac apud Eugubin. R. Barachias. R. Moy-

los Padres. Vnos señalan al demonio, y los Paganos; otros añaden a estos los Iudios; y otros quierẽ que sean los pecadores: que todos son enemigos declarados de Dios, y objecto de el odio diuino, y de su justa vengança. San Agustin, S. Basilio, y san Prospero Aquitanicó notarõ diferẽcia de enemigos: porque siendolo todos los pecadores, los rebeldes son enemigos vencidos; los que se reconcilian, son enemigos ya perdonados; y de vnos y otros quieren q̃ hable Dauid. Pero el glorioso Padre S. Geronimo bolò mas subidamẽte, y no quiere que se piense que impera gloriosamente el Hijo de Dios hecho hombre entre enemigos vẽgados, no. Su trono auia de rodear Dios cõ afecto de vengança? Quien tal imagina? Enemigos perdonados son de los que habla Dauid, essos an de merecer tocar a sus plantas reales, entre essos pondrà su gloria, con ellos à de Reynar. *Non dixit, Interfice inimicos tuos. Sed quid? Dominare in medio inimicorum tuorum. Inimicis tuis fac, vt qui alieni fuerant, tui esse incipiant :::: Isti sunt inimici qui in aliena erãt potestate. Nunc ergo hoc deprecatur Psalmista. &c.* Y està biẽ. Porque si de enemigos pertinazes, y castigados se cõpusiera la peana de Dios, no auia de dezir el mismo Dauid en otro Salmo que adorassemos la peana donde Dios pone sus pies: *Adorate scabellum pedum eius, quoniam sanctum est.* Enemigos rebeldes y santos, como se puede ajustar?

Moyses Nahamanid. ap. Genebrar. & Valẽt. & alij ap. Petr. Galatin, lib. 1. c. 5. & li. 8. cap. 24.

Eiusdem sentẽtiæ est Gregent. cõtr. Herban. Hebræ. to. 4. Bibliot. veter. PP.

Inimicos hos interpretantur esse dæmones, & Iudæos, ac Græcos, Theodoret, & alij ap. Ioan. Lorin. in Act. Apostol. c. 2 vers. 35. Idẽ Euthym. & Arnob. sup. hunc Psalm. Tertull. vero, Genebrard. Iansen. et Eugubin. peccatores, & malos operar. vide Tertull. lib. contr. Hermo. c. 11. S. August. in hũc Ps. S. Basil. S. Prosper. Aquitanic. ibid. geminos inimicos asserunt. S. Hieron. in eundem

dem Psalm. 109. Incognitus, Glos. Angelic. Ansel. Laudunẽs. Remig. Antisiodorcu. & Brun. Herbipolẽs. sequũtur August. Bas. & Pr. sper. Psal. 98. vers. 5. Iosue imperauit principibus vt super quinque regum colla posuissent pedes. Ios. c. 10. Adonibezec (Iudic. 1.) septuaginta reges sub mẽsa statuit vt micas colligerent. Idẽ Sapor fecit Valeriano Imperatori, teste Trebell. in Valer. Aure. Victor. & Eutro. Tamorlanus Baiaceto Turcar. Tyranno, vt refert. Histor. Turcica.

Amigos bienauenturados, que antes fueron enemigos y estan perdonados ya, essos si se an de entender. Aora formo yo mi duda. Los amigos pone Dios a sus pies? De sus familiares labra peana para sus plantas? An buelto a su amistad sus enemigos, y los huella? Debaxo de sus pies los derriba? Esta mas es ceremonia de vitorioso vengatiuo, que de amigo perdonador? Arrojar a sus pies los enemigos debellados, ya fue vengança soberuia de algunos Principes demasiadamente sangrientos, tachados de vanos por estas demonstraciones. Que diriamos si hizierã peana de los amigos, que fueron enemigos alguna vez? Turbar la paz de la amistad con especie de trofeo, en q̃ hombre pareciò bien? En Dios que parecerà? Amigos recõciliados derribados a los pies, que historia lo à referido. Esso puede ser amistad? No ay en vuestra gloria, Señor, lugar mas acomodado para beatificar con decencia los enemigos q̃ perdonais? A los pies de vuestro Hijo? Peana para su trono? Escabel, peana, ai a los pies de mi Hijo hecho hombre, que estoy empeñado yo en hazer ostẽtacion de la gloria de mi Hijo. A presentadome infinitos meritos, que no pueden crecer mas. A meritos tan subidos, la mayor gloria possible à de ser premio cabal. No ay mayor gloria que la misma mia. Esta ya la tiene mi Hijo, no le darè nada nueuo. Aun antes de merecer, tenia mi misma gloria, despues

de merecer infinito, nueua gloria le e de dar. Algo tengo de añadirle. La gloria infinita y ſuma de Dios miſmo no es capaz de ſer mayor, no ay camino de aumentarla, no puede crecer en ſi. Los meritos infinitos inſtan por premio infinito. Dar lo miſmo que ſe poſſee, no es premiar. Quedarſe ſin premio de gloria meritos tan excelentes, es faltar a la juſticia. Aumentar gloria que darle ſobre la inmenſa que tiene, llega a impoſſibilidad. Fuerte empeño! Mas ſaldremos de el. Quiẽ ſon eſtos que eſtan aqui? Enemigos reconciliados. *Iſti ſunt inimici, qui in aliena erant poteſtate.* Y quien los recõciliò? Vueſtro Hijo hecho hombre? *Dixit Dominus Domino meo.* Que forma tuuo en reconciliarlos? Induſtria de grande ingenio. *Inimicis tuis fac, vt qui alieni fuerant, tui eſſe incipiant.* Eſtauan en poder ageno, eran vaſſallos de el enemigo mayor, miraualos entonces con odio el Verbo, deſtinauales el infierno ſu vengança; pero boluiò ſobre ellos ſu amor apelò al ingenio de la volũtad, y reduxo a ſu amiſtad los enemigos con artificio tan alto, que retiro el odio, le conuirtiò en amor, deſtruyò el infierno de la vengança, y leuantolos a la gloria de el perdon. Ea pues, lleguenſe acà, ponedlos en eſſe trono, ponga en ellos mi Hijo ſus pies, labren vna hermoſa peana, fundeſe encima de ella el ſolio de gloria real, y eſſos ſean aumentos de gloria: que labrar la gloria de las ruinas

de la enemiſtad con el arte de el perdon, ſobre la gloria infinita es nueuo realce de gloria. No puede auer mas gloria que la infinita. Ay nueuos meritos para eſſa gloria. No an de quedarſe ſin premio. Pues fundad la gloria infinita en la induſtria de perdonar, y quedarà tan luzida, que paſſe por nueua gloria. Mayores demoſtraciones de gloria, que las de la inmenſidad feliz de la miſma gloria de Dios, ni la ciencia de Dios alcança a hazerlas; pero llega a negociarlas el ingenio de la voluntad, por la induſtria del perdon: que conuertir el infierno de enemigos, que encendia la vengança, en gloria de perdonados, que efectua el amor, es primor de la gloria, y ſobre ſer la gloria infinita, aun tiene nueuas demoſtraciones con que adornarla.

§. VI.

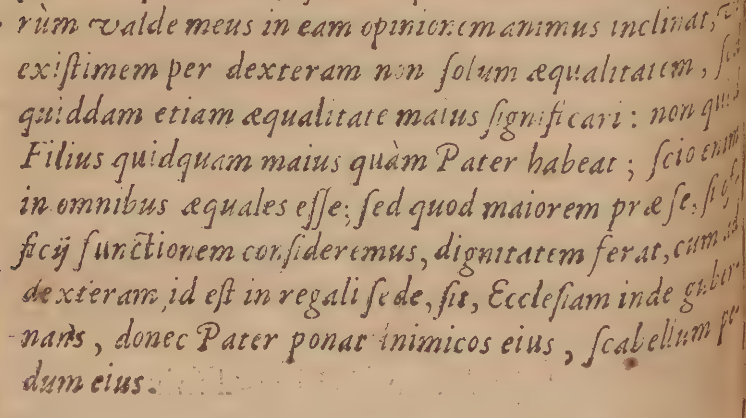
YA la verdad, ſirue mucho a eſta ponderacion la voz de que Dauid vſa: *Scabellum pedum tuorum*: peana de los pies de el Hijo de Dios, an de ſer ſus enemigos perdonados. *Suppedaneum*, eſplica mas en la lecciō de S. Cypriano el nombre de peana. Y verdaderamente no parece de el propoſito eſta voz. Porque para adornar honroſamente vn aſſiento, nadie le puſo peana. Que pareceria en vn trono de Mageſtad el deſaliño de vn eſcabelo? Vna alfombra ſi ſuele deſcogerſe a los pies de vna ſilla

S. Cypria. Lact. it. apud Lorin. ſuper hunc Pſalm. 109. Item & Iræn. ap. eumdem.

silla graue, vn tapete, y vna almohada; pero vn esca bel no mas? Ni es autoridad ni adorno. Alomenos es mysterio: porque el tapete, la alfombra, la almohada, el dosel, hermosean, pero no añaden; la peana leuanta a quien pone los pies en ella. Assi difiniò Varron el vso de las peanas. *Scabellum dicitur illud, quo simplici scansione lectum conscendimus.* Es la peana instrumento para subir; el tapete es ador no para assear. Pues enemigos perdonados no siruan de tapete al Hijo de Dios, de peana si le siruan; porque no solo le hermosean, sino tambien le leuantan. *Donec ponam inimicos tuos scabellum pedum tuorum.* Pongase a los pies de el trono esse perdon de enemigos? que si pudiera subir a mayor la infinita gloria, solo con esta grada pudiera subir. No puede crecer en si misma la gloria magestuosa de el Hijo de Dios; pero teniendo enemigos perdonados en su contorno, parecerà que à crecido. Antes de auer perdonado Dios a sus enemigos, no se dize que vsaua de escabel; despues que los perdonò, si. Porque halla su gloria tan leuantada de punto su Magestad con la gloria de el perdon, que como si estuuiera ya mas alta, vsa de grada por donde subir. *Scabellum dicitur illud, quo simplici scansione lectum conscendimus.* Y essas gradas labrelas en peana el mismo perdon; porque si el siendo peana de el trono leuantò la gloria de Dios, siendo grada para Dios le leuantarà a la gloria cõ

Varro. apud Ambros. Calep. in verbo Scabellum.

nueua demoſtracion. Que ſacar amor de el odio, de la enemiſtad amiſtad; cõuertir el infierno que apercebia al enemigo la vengança, en gloria q le negocie el perdon, es el primor de la gloria. Todo parece q lo dixo, y lo explicò Maldonado. *Cæte-*



Maldonat. in cap. 16. Marc.

rùm valde meus in eam opinionem animus inclinat, vt existimem per dexteram non ſolum æqualitatem, ſed quiddam etiam æqualitate maius ſignificari: non quia Filius quidquam maius quàm Pater habeat; ſcio enim in omnibus æquales eſſe; ſed quod maiorem præ ſe, ſi ſui officij functionem conſideremus, dignitatem ferat, cum ad dexteram, id eſt in regali ſede, ſit, Eccleſiam inde gubernans, donec Pater ponat inimicos eius, ſcabellum pedum eius.

§. VII.

AOra apunta vna queſtion ingenioſa el docto Iuan Maldonado, con vna eſpecial aduertencia que haze. *Animaduerto autem, in litteris ſacris nuſquam Spiritum ſanctum, ſed ſolum Patrem, & Filium dici ſedere.* De aqui formo yo el reparo. No ſe hallarà en toda la ſagrada Eſcritura, que el Eſpiritu ſanto ſe ſiente a la dieſtra de el eterno Padre, diziendoſe a cada paſſo que ſe ſienta Ieſu Chriſto; y tambien de el miſmo Padre ſe dize, que tiene aſſiento. Y el Eſpiritu ſanto, porque no? Antes el Apoſtol ſan Pablo dize de eſta diuina perſona, ſegun explican muchos Padres, que: *Poſtu-*

Maldon. vbi ſup.

Seſſione à dextris ſignificari eminẽtiam quandam honoris, tradunt Pererius in cap. 14. Geneſ. nu. 4. Goropius in Hennaten. Lipſ. 2. elect. c. 2.

Paul. ad Roman. cap. 8. v. 26.

lat pro nobis gemitibus inenarrabilibus: que esta siempre intercediendo, y pidiendo por nosotros con suspiros inefables. Notable estilo, y diferencia de estados. El Padre en trono de gloria, el Hijo assi mismo a su diestra, sentados de Magestad, y gozandose sumamente; y el Espiritu santo suplicando, y con gemidos? No tiene la misma autoridad real, la misma grãdeza Augusta el Espiritu santo, que el Padre eterno, y el Verbo? No es tan Dios, tan Señor, y tan Rey como ambos? Porque quando Padre y Hijo estan campando de Reyes en solios de autoridad, à de estar el Espiritu santo en trage de miserable, con suplicas en los labios, y lagrimas en los ojos? O que bien lo cõsiderò Remigio de sentencia de san Ambrosio. *Spiritus sanctus, qui vnius est substantiæ cum Patre, & Filio, interponit se in medio, inter nos & Deum Patrem, & postulat pro nobis quæ vtilia sunt. Postulare etiam dicitur pro nobis, ac gemere, quia quoscumque gratia sua replet, postulantes facit, & gementes pro suis reatibus, & aliorum.* Qual pensais que es el oficio de el Espiritu santo? (dize Remigio) Hazer las amistades de los hõbres, y de Dios, cõ el ingenio de amor q̃ le pertenece por propriedad especial. Mueue a los hombres a que pidan perdon de sus pecados, insta a Dios a que lo dè, y puesto entre Dios y los hombres, aunque no puede gemir, labra con arte de amor lagrimas inenarrables q̃ negociẽ el perdon.

S. Ambr. Chrysost. Remig. Rhem. trimas. Theodoret. Cæl. Sedul. Theodul. & S. Thom.

Remig. Rhemens. in præfat. Paul. locum. S. Ambros. in eumd.

Postulantes facit & gementes pro reatibus suis. Assi; que entre las tres diuinas personas, es el Espiritu santo por cuya cuenta corre el ingenio de el perdon? Pues no rezele Pablo dezir que llora, quando de las otras tres diuinas personas se dize que gloriosamente se sientan. Que quien trata el perdon de injurias, para que quiere mas gloria? Basta dezir, que negocia el perdonar, para dezir que està tambien glorioso. Escriuase que llora el Espiritu santo, y que el Padre y el Hijo reynan; que no es menos infinito imperio esse llanto encaminado al perdon, que aquellas diuinas sillas coronadas de magestad. Signifique la Escritura la igualdad de el Padre y el Hijo, con las sillas de su imperio, y diga Pablo de el Espiritu santo, solo que llora para perdonar; que con esso solo dize, que es igual al Padre, y al Hijo, y que tiene infinito imperio: que labrar con artificio lagrimas que negocien el perdon, es la gloria primorosa que fabrica por amor el ingenio de la voluntad, es el primor de la gloria.

§. VIII.

PAra este proposito parece q̃ describiò Pothon Presbytero Prumiense, el riquissimo y artificioso palacio que labra en nombre de la Sabiduria de Dios para las glorias de su Hijo. Empieça el docto Presbytero a bosquejar el modelo. y ha-

y haze el diseño asi. En la mēte de el Padre eterno se à determinado edificar vn alcaçar, que mane perpetuas glorias, porque es para su Hijo hecho hombre. Anse de abrir los cimientos en la obra inefable de la Encarnacion, tan profundos quanto ay desde Dios al hombre. *In fide fundamentum domus ponitur, domus fundatur, cum fide Virginis Verbum concipitur.* Ya se leuantaràn en altissima arquitectura las paredes, y compondranlas las finissimas y infinitas piedras de los meritos de el Verbo diuino hecho hombre, de las marauillosas obras suyas, con que naciendo segun la carne, efectuò nuestra Redencion. *Paries domus leuatur, cum Deus homo natus profuit sapientia, & ætate.* Esperad aqui Padre ingeniosissimo, que no aueis de poder acabar la obra. Mirad bien como hazeis la traça. Aueis abierto vnos cimientos infinitamente hondos; porque la criatura y Dios distan con infinita profundidad. Aueis tambien leuantado vnas infinitas paredes, quales son las obras meritorias de Iesu Christo, que suben infinitamente, sin que aya a que subir mas. Dezidnos aora: auiendo de ser la techumbre de este palacio la mas alta parte de el, auiendo de ser la corona de el edificio, auiendo de leuantarse sobre las mismas paredes; siendo las paredes de altura infinita, y no auiendo quien sobre lo infinito de Dios hombre pueda subir, de que aueis de hazer el techo? Ase de

Pocho Prumiens. Presbyt. de magn. dom. sapient.

de quedar descubierto tã soberano palacio? Aueis de dexar imperfecto el alcaçar de gloria de el Hijo de Dios? Mucho os à de embaraçar este punto. Rasgad essa traça, y dibujadla mejor. Como, rasgar la traça? dize el Prumiense. Qual es la dificultad? que no aurà coronamento para fabrica infinita? Veislo aqui. *Tectum consummat domum, cùm peracta carnis dispensatione, Filius Dei ascendens ad cælum, Spiritum sanctum credentibus misit, in remissionem peccatorum, vt beati essent quorum remissa sunt iniquitates, & quorum tecta sunt peccata. Tunc in suo decore visa est domus*. Despues de subir Iesu Christo al cielo, no embiò a el Espiritu santo, para la santificacion de los hombres, y para el perdon de las injurias que auian perpetrado contra Dios? Pues no busqueis mas corona a el palacio de gloria: *Tunc in decore suo visa est domus*: que el artificio de perdonar las injurias, sobre lo infinito sube a coronar la gloria de Dios. Gloria de perdonar ofensas proprias, es en Dios la gloria mas alta. La inefable obra de la Encarnacion, los meritos infinitos de Christo, quando mucho son paredes, y la gloria de perdonar es corona. Mientras no descubriereis el ingenio de el perdõ, mirareis el palacio de la gloria de el Hijo descubierto, y por acabar: en mirando que perdona lo hallareis con perfeccion. Que buscas tu descanso en tu colera? hombre miserable. Como quieres desahogar tu

tu coraçon desenfrenando tu enojo? Quien te à dicho que puedes labrar descanso sobre la constancia de el odio? O como viues engañadissimo! Ansias de vengarte, y gusto, nunca las podràs cōponer. Perdona, y descansaràs. Conuierte el odio en amor, la vengança en perdon, y de el infierno de odio que fomenta en tu pecho el agrauio, edifica con voluntad ingeniosa vna gloria de amor, perdonando a tu enemigo tu injuria; que esso solo te serà gloria.

§. IX.

HAllan los sagrados expositores y Padres, escondidissimo el sentido de vnas palabras, que hablando con las damas de Ierusalen dixo Salomon, para encarecerles las grandes y auentajadas prendas de su esposa. *Quid videtis in Sulamite, nisi choros castrorum?* Que ay mas que dessear de mi esposa, que verla armada como vna Belona? Que manga de esquadron ay que le iguale en la bizarria? Verdaderamente no se descubre en este encarecimiento cosa que parezca primor de dama; ni parece sino que alaba Salomon vn jayan. Porque el peto, las greuas, la visera, la aljaua, el escudo y morrion, en que se proporcionan con la blāda hermosura de vna señora tan tierna? Si el amor demasiado transportò a Salomon, y dixo esto con embelesamiēto? Salen a la interpretacion de este *Cantic. cap. 7. v. 1.*

requie-

requiebro (con mucho acierto entre otros) algunos doctos Modernos, y declarãnoslo assi. Auian concurrido a las bodas de Salomon muchas señoras que vinieron a celebrarlas desde la Corte, y a ver si la hermosura de la esposa era tanta como su fama. El mismo desseo auia conuocado todas las serranas de las vezinas aldeas. Pero la esposa, o impedida de el decoro virginal, o rezelosa de la poca presuncion de biẽ parecida, v detenida de la cortedad de pastora, auia escondidose de el concurso; o ya porque la tuuiessen retirada, y entretenida los cariños de su esposo en su jardin. No hallandola donde la buscauan las damas de la Corte, conociendo su desuio, y juzgando vanidad de hermosa quizà, o vrania de natural aquellos re...ros la empeçaron a dar vozes: *Reuertere, reuertere Sulamitis: reuertere, reuertere, vt intueamur te.* Què fuga es essa señora desposada? Como nos negais el roitro? De la Corte emos venido a acompañar la fiesta de vuestra boda, y a regalar con vuestra belleza la vista: dexad que miremos, y admiremos vuestra encarecida hermosura y gracia. Sea premio de nuestro viaje, merecer ver y alabar vuestra linda cara. Ea bolued y veamoos. *Reuertere vt intueamur te.* Oyò Salomon estas vozes, y acordole al mismo tiempo de las abilidades de su zagala; y poniendo la memoria en las artificiosas danças q sabia al vso de Tyro y Sidon su patria, donde era cos-

Ludouic. de Sotomayor in hunc loc. not. breuior. in Cãti:. A. caz super hunc loc. Paulus Sherlog. in loc. præfat vestig. 35. sect. 1. per tot.

Cant. cap. 6. v. 12.

Frideric. Lindimbrog. in Ammian. li. 16. Ex ipso Ammiin Athene. Xenophont. & Platone. Itẽ Strabo, lib. 10. D. Chryso, tom orat. 11. de Reg. Agath. histor. Iustini in. lib. 11. Plin. lib. 7. c. 56. Cuiacio obser. lib.

costumbre de las donzellas dãçar con armas, que fingiendo esquadrones, minciendo batallas, trabando escaramaças, (al modo que en nuestros tiempos vsan las danças de espadas,) y texiendo marauillosos lazos de mudãças rematauan el bayle en dulces vniones, como refiere de muchos antiguos Frederico Lindimbrogio; pareciole que era razon venir en lo que pedian las Cortesanas, y por apaciguarles sus vozes, buelue a todas, y les dize: *Quid videtis in Sulamite, nisi choros castrorum?* Que quereis señoras ver en mi esposa amada? Que quereis mirar? Esperad, dançarà vn poco, formarà vnas escaramuças fingidas, esgrimirá en suaue disposicion las armas, compondrà en dulce armonia vna batalla, seguirà en sonoras mudanças vna victoria hasta conseguir la paz; y visto esto no ay mas que ver. A que parece que aludiò Claudiano.

lib.13.c.10. Petr. Faber lib.1. Agonist. c.15. margin. Marcel. Donat. dilucidation. in Historic. Lat. in c.12 Neron. Suet. Dempsterus ad cap.35. lib. 5. Antiquit. Rosin. & Antipat. lib. 4. Florileg. Græc. Poetar. epigrammat. 24.

Hic & belligeros exercuit area lusus,
Armatos hic sæpe choros, certaque vagandi
Textas lege fugas, inconfusosque recursus,
Et pulchras errorum artes.

Claudian. de sext. Honorij consulat.

En viendola dançar de esta manera, no os queda que dessear. Que no dessean esso, sino contemplar su rostro, y considerar su belleza. Es verdad. Y a esso les respondo yo, que en viendola dançar, an mirado su mayor hermosura. Porque si de las armas enemigas à de hazer en la dança amiga paz; si de la especie de odio que representa el bayle, à

de

de formar vinculos festiuos de amor; si de la vengança sangrienta que dan a entender las mudanças, à de concluir la pompa de la amistad, essa es toda su hermosura: que en interponiendose el arte de transformar sutilmente el odio en paz, y la vengança en amor, aì se mira la mayor belleza, aì es el resto de la perfeccion. O como lo mostrò elegantemente Salmacio, ya referido!

Claud. Salmas. in notis Histor. August. in. pag. 51.

In spatio Veneris simulantur prælia Martis,
Cum sese aduersum sexus vterque venit.
Sic alterna petunt iaculis, clypeisque teguntur,
Nec sibi cum gressu vir nocet, aut mulier.
Lusus habet pugnam, sed habent certamina pacem,
Nam remeare iubent, organa blanda pares.

Ea, que en viendo que mi esposa sabe el arte de hazer de la enemistad amor, de el odio voluntad, y de el desassossiego de la vengança la gloria de el perdõ, se echa de ver que consta de quantas perfectiones se puedẽ imaginar. Que es este el ingenio de la volũtad, el primor de todos los primores.

PVNTO IIII.

La vengança oponiendose al perdon, como el basta para labrar nueua gloria, ella bastaria para estragar la bienauenturança.

§. I.

§. I.

T*Antæ ne animis cælestibus iræ!* Exclamò heroycamẽte el principe de los Poetas Latinos, admirado de conocer en pechos celestiales inclinacion vẽgatiua: que le pareciò a este Poeta ilustre q̃ no cabian vengãças en coraçones diuinos. Que es esto? odios en el cielo! iras en los dioses! donde està su bienauenturança? No juzgo que pueden ser amigos vengança y gloria. Porque la gloria es pacifica quietud, y la vengança es inquietud de la paz. Assi con estilo seguido pinta a su misma diosa aun dentro de su gloria atormentada y inquieta. Virgil. lib. 1. Aeneid.

Ast ego quæ Diuûm incedo Regina, Iouisque
Et soror, & coniux, vna cum gente tot annos
Bella gero! & quisquam numen Iunonis adoret? Virgil. eo lib. 1. Aeneid.

Que es esto? Tus desseos de vengança enconados te despedaçan miserablemente el coraçon, Reyna hermana de Iupiter. Estragada miro tu gloria. Antes reconozco en tu animo vn infierno entero de iras, cuyas hijas son la pesadumbre, el ahogo, la melancolia, y el desassossiego. Forçoso es que en vn coraçon vengatiuo introduzga la ira su infeliz familia de males, como notò Gerardo Sutfanense. *Cum autem ira vim irascibilem obtinuerit, statim introducit ibi familiam suam, quæ sunt rixa, tumor mentis, contumelia, clamor, & indignatio:* y donde molesta Gerard. Sutphan. lib. de reform. vir. anim. cap. 50.

lesta la ira, donde turba la contienda, donde lastima el rencor, donde ofende la indignacion, y dōde atormenta el odio, que gloria puede ser gloria? Ea que no puede ser; que para poder ser gloriosos, nos manda nuestro Maestro, que depongamos el odio de el enemigo, y desnudemos el desseo de la vengança: *Diligite inimicos vestros, benefacite his qui oderunt vos :::: Vt sitis Filij Patris vestri qui in cælis est:* que es tan mortal veneno la vengança, que si se hallara en la gloria, estragaria los bienauenturados.

§. I I.

VIò el Euangelista san Iuan, (entre otras marauillas que su Magestad le enseñò) que en la bienauenturança de la gloria, estauan debaxo de vn riquissimo altar muchas almas de bienauenturados, que dando tiernos clamores a Dios, le pedian justa vengança. *Vidi subtus altare animas interfectorum propter Verbum Dei, & propter testimoniū quod habebant, & clamabant voce magna dicentes: Usque quo Domine (sanctus, & verus) non iudicas, & non vindicas sanguinem nostrum?* Ansberto, y otros Padres admirados de esta vision, se espantan mucho, de que los bienauenturados esten debaxo de vn altar, que a la primera luz parece caso de desestimacion, *Cum beatissimi Martyres* (dize Ansberto) *sint nobiscum ipsum altare, ac summo Pontifici nostro*

Apoc. c. 6. v. 10.

Ansbert. Ambr. in Apocal. lib. 4. Aret. Cæsariens. in Apoc. c. 17. Rupert. lib. 4. in Apocal. D. Tho. in hunc loc.

nostro iam inhæreãt per speciem, cui nos adhuc inhæremus per fidem & spem; quid sibi vult, quod eorum animæ subtus altare esse perhibentur? Cosa es de admiracion que no esten en tronos de gloria estos Sãtos. Allà retirados, escondidos, y debaxo de vn altar? Debaxo de los altares se arrojã alguna vez los trastos viejos de las Iglesias, q̃ ya de puro desasseados no siruẽ para el altar. Aì se ponen en la gloria los Martyres? Nouedad haze grandissima. Pero ocurrio a todo Aretas Cesariẽse, con solo referir el sucesso. *Hunc consequenter quoque querulum dedidere clamorem Prophetis, ac Dei sapiẽtiæ præditis viris:::: Diuinam patientiam ad crucem vsq; prorogatam clamore lacessentibus, ad prauorũ videlicet hominum impiorumq; vltionem.* No ois estos clamorosos gritos, cõ que hieren el cielo essos santos Martyres? dize el doctissimo Obispo. A ver; bolued a escucharlos: Que dizen? Piden a Dios vengança de sus fieros enemigos. *Vsquequo non vindicas sanguinem nostrũ.* Como? vengança dessean? y quereis verlos en sillas? Quitad de aì: tapad essos Sãtos, arrojadles encima esse altar; que quien dessea vengãça, no à de tener en la gloria silla. Es verdad que no dessean vengança con animo cruel, sino con zelo justo: pero esto de desseos vẽgatiuos es tã opuesto a la gloria, que parece que es lo mismo estar como vengatiuos, y no estar como gloriosos. Tronos tienẽ resplandecientes estos santos Martyres, sillas gozã de

Aretas Cesariẽs. loc. cit.

 clari-

claridad;mas como dessean vengarse,no los enseñan como en essas sillas: porq no se diga en la tierra, que se conoce en el cielo trono para vẽgatiuos. Debaxo de el altar se miran arrojados, porque si se escucha animo de vengança en sus labios, se mire el apariencia de desechados en sus personas. Que el afecto de vengarse es tan enemigo de el cielo, q ya que no derribe a los bienauẽturados de la gloria, alomenos les esconderà las sillas.

§. III.

PEnsò ingeniosissimamẽte el Cardenal Caietano, quando cõsiderò en S. Mateo a Iesu Christo nuestro Señor mohinissimo con los Escriuas y Fariseos, y que despues de auerles dicho repetidamente hypocritas siete vezes, y dicholes otras palabras muy pesadas, que mostrauan bien su justissimo enfado, concluye diziendo. *Vt veniat super vos omnis sanguis iustus, qui effusus est super terram, à sanguine Abel iusti vsque ad sanguinem Zachariæ, filij Barachiæ*. Ase traydores hypocritas, ciegos capitanes de otros ciegos, que os è de dar a sentir los rigores de mis iras. A los Profetas que os embiè para que os diessen noticias de mi voluntad, y os encaminassen a seruirme bien, matasteis? Pues yo vengarè su sangre inocente, desde Abel el justo, hasta Zacarias el hijo de Baraquias, que lo matasteis impiissimamente entre el templo y el altar.

Matt. c. 23. v. 35.

En-

Entra aqui con ingenio Caietano, y mueue question. *In surgit quæstio, quare ab his duobus explicatur omnis sanguis iustus?* Dixo el Redentor de el mundo, que auia de tomar vengança durissima, por toda la sangre justa de Profetas, que iniquamente vertieron; y luego viniendo a singulariçar las personas, a quien tiene de vengar, no cuenta sino a Abel, y Zacarias. Dos solos? Pues en essos dos santos Martyres se encierra toda la sangre de los justos? No ay mas sangre derramada que la de Zacarias y Abel? No mataron tambien injuriosamente los Iudios a Isaias el Euangelico, y Ieremias el lloroso? La sangre de estos no se à de vengar? Quantos Profetas mandaron matar los idolatras Reyes de Israel? Tampoco aurà vengança de su inocencia? Demas q̃ Abel no fue Profeta, y V. Magestad de los Profetas muertos forma su enojo. Que quiere ser, que Abel y Zacarias solos merezcan verse vengados, oluidando a los demas? *Ideo hi soli inducuntur, quia in his tantum Scriptura petitionem vindictæ explicat. In Abel:* Ecce vox sanguinis fratris tui clamat ad me de terra. *In Zacharia:* Videat Dominus, & requirat. En la sagrada Escritura, solo se halla que pidiessen vengança estos dos Martyres, Abel y Zacarias: los demas no. Abel, aun su missma sangre leuantaua al cielo vozes: Zacarias muriò pidiendo a Dios q̃ lo vengasse. Quando Christo Señor nuestro amenaza a los Iudios, que à de

Caiet. in prædict. loc. Matth.

Caiet. in hunc loc. Matth.
Genes. 4. v. 10.
2. Paral. 24. v. 22

vengar a los Martyres, pone en vnos, y en otros los ojos. Vè que Abel y Zacarias a gritos pidieron que se vengasse su injuria. Pues essa sola dize IesuChristo que se à de vengar, porq̃ los demas no tomen sentimiento de que se habla en vengança de injurias suyas. Sabe muy biẽ el Saluador de los hombres quanto se encuentra la vengança cõ la gloria; y como sino se atreuiera a hablar en vẽgar sus justos, por no estragarles la felicidad, busca medio para ello; y hallale en que no se nombren sino Abel y Zacarias, no mas: porq̃ si ellos mismos estan pidiendo vengança, nada nueuo se les pone. Mas los otros que no la piden, vẽguemoslos, y no lo digamos; que si mezclamos su vengança en su dicha, parecerà amancillarles la gloria. Porq̃ tiene la vengança tanta enemistad con la gloria que si se introduxesse en ella, bastaria para estragarla.

§. IIII.

HAbla el Apostol san Pablo en la Epistola primera a los Corintios, auisandoles la certeza y circunstancias de la resurrecion vniuersal, en esta forma. *Deinde finis; cum tradiderit regnum Deo, & Patri, cum euacuauerit omnem principatum, & potestatem, & virtutem. Oportet autem illum regnare, donec ponat omnes inimicos sub pedibus eius.* El fin general de el mundo, y la comun resurreccion de los cuerpos serà, quando Iesu Christo N. Señor en-

Paul. 1. ad Corin. c. 15. v. 24. et 25.

entregare su Reyno al Padre, destruyere todos los Principados, Potestades y Virtudes celestiales (que de ellas entienden a san Pablo los Expositores:) porque importa que reyne nuestro Redentor, hasta que ponga a sus pies sus enemigos, vengãdose de todos ellos. En esta sentencia Apostolica halla san Iuan Chrysostomo tres dificultades tan hondas, que pide a quien las oyere puntualissima atencion. *Hîc attentè animum adhibete, & videte, ne quid vos effugiat eorum quæ dicuntur.* Y quales son las dificultades? Ya el Sãto nos las propone. La primera. Si el Hijo de Dios hecho hombre entregò el reyno a su Padre; luego se quedò sin el: porque ninguno queda posseyẽdo esto mismo que entregò. Entregar, y detener se contradizen. Pues dezir que se quedò sin reyno de gloria el Hijo de Dios, porque lo entregò a su Padre, es impiedad. Hijo de Dios; y sin reyno? sin magestad? sin gloria? No digais tal. *Nam qui alij tradidit, desinit de cætero ipse id tenere.* La segunda. Como à de destruir Christo Señor nuestro las ordenes de los Angeles? Ase de quedar sin estos santissimos espiritus su gloria? No ay razon para dezir, que quando se da toda la perfeccion de la bienauenturança a los hombres, se arruinan de todo punto los Angeles. Duda que tambien mouiò el Angelico Doctor santo Tomas: *Nũ quid non remanebunt ordines Angelorum distincti?* Y Chrysostomo: *Quenam*

Remig. Rhemens. S. Tho. Caiet. & alij quos vide ap. Cornel. à Lapid. sup. hũc Paul. loc. Adde S. August. lib. 1. de Triuit. cap. 8.

Chrysost. Ho. 39. in cap. 15. Pa l. 1. ad Corin.

D. *Thom. in hunc loc. le. 3.*

nam autem hic dicit euacuari, & aboleri principatum? La tercera. Si à de reynar Christo Señor nuestro, hasta tomar vengança entera de sus enemigos? Ase de quedar sin Reyno despues? Quién puede pensar tal cosa? Responde a todas estas dificultades Chrysostomo, diziendo: que no se entienda que à de acabarse el Reyno de Christo, ni el ser y gloria de los santos Angeles; que por esso añade san Pablo, que puso el Padre todas estas cosas ordenadas al imperio de Iesu Christo, como corrigiendo lo q̃ podriamos entender de la sentencia que precediò. *Propterea sibi cauens, & rem in tuto collocans, lenit ac mitigat magnitudinem eorum quæ acta sunt, dicens: Omnia enim posuit (Pater) sub pedibus suis: res gestas rursus Patri adscribens non tamquam sit impotens, & imbecillus Filius.* Pues con atribuir todas estas hazañas de vengança al Padre, entenderemos, que ni es poco poderoso el Hijo, ni le faltarà nunca su Reyno. Parece que aumenta Chrysostomo la dificultad en lugar de resoluerla. Luego si el Hijo tomara la vengança por su persona, entenderiamos que con su flaco poder perdia su gloria, su Reyno, y sus Angeles? Todo es mysterioso. Nada de esto padeceria ruyna: pero la vengança es enemiga tan cruel de la gloria, que si dixesseis que el Hijo se vengaua de sus enemigos, criariais todas estas dificultades. Vengança imaginais en el Hijo? Pues vendreis a entēder que

Chrysostom. super allat.

que se acabò su Reyno; que se estragò su gloria, que se arruinaron los Angeles, y no compondreis bien estas dudas. Porque en mezelando vengan-ças en la gloria, ni se echa de ver gloria, ni se halla Reyno, ni encontrareis con Angeles: porque aunque nada de esto perezca, todo parece que lo asuela la vengança. Entended que no se venga el Hijo, sino que dexa esta vengança a la voluntad de el Padre, y con esso penetrareis, (quanto mejor pudiereis) que ni padece en su gloria menoscabo, ni en su Reyno diminucion, ni en sus Angeles estrago. *Propterea sibi cauens, & rem in tuto collocans, lenit ac mitigat magnitudinem eorum quæ dicta sunt.* Que llamar vengatiuo a Christo, serà apagarle en vuestro entendimiento su gloria, descõponerle su Reyno, y destruirle sus Angeles. Porque como el perdon basta para labrar nueua gloria, bastaria la vengança, si le diesseis entrada en el cielo, para acabar con todo el, y empañar la luz de la gloria,

PVNTO V.

El perdon de las injurias, de la bienauenturança, que le labra al ofendido, fabrica nueuo infierno de el ofensor.

§. I.

DE Christo Señor nuestro sentado en su sagrada mesa, tratando con amistad a Iudas, enemigo

migo suyo mortal; que trataua de venderle, y dandole a comer el regaladissimo plato de su santissimo Cuerpo, dize Chrysostomo, que: *Ascēdit propriæ Deitatis tribunal, & illud conuiuium velut catastam ante se constituens, conscientiæ tormento confiteri compulit reum*: Fue la mesa trono de su propria diuinidad para Iesu Christo, y el banquete fue instrumento de atormentar para Iudas, que le daua vna y otra buelta de cordel en el coraçon, instandole a puros torcedores, que confessasse su infame sacrilegio. Raro caso! El cuerpo de Iesu Christo hecho catasta cruel? No es el suaue bocado de gloria? Como sirue de atormentar? No vès que siendo enemigo aquel Apostol traydor, sentarle Christo en su mesa, darle su carne a comer, permitirle vsar de su mismo plato, fue inefable beneficio? No preguntes pues mas. Claro està que aunque sea trono de Deidad para Christo, por lo que tiene de beneficio à de ser para Iudas tormento en el. Que hazer bien al enemigo, con lo mismo que leuanta nueuo trono de gloria para el bienhechor, enciende nueuo infierno de penas para el que à ofendido. Assi en el sagrado Euangelio de oy, solo dize Iesu Christo, que hagamos bien al enemigo, y le perdonemos la injuria, sin añadir (como hizo otras vezes) que no se quedaria sin vengança aquel agrauio; solo prosigue en el premio de el que perdona. *Vt sitis Filij Patris*

Chrysost. Serm. 2. de Myster. cœnæ Dominic. habetur tom. 3.

Patris vestri, qui in cælis est. Y no es menester dezir mas. Porque dezirte que perdones, y que seràs con esso hijo glorioso de Dios, es lo mismo que dezirte, que quedarà atormentado el que te ofendiò; pues por fuerça tus aumentos an de ser tormento suyo.

§. II.

AConseja el Apostol S. Pablo a los Romanos, que se esmeren en perdonar a sus enemigos, y hazerles bien. Y despues de auer gastado lo particulares y eficaces razones que mueuen a obra tan alta, dize: *Sed si esurierit inimicus tuus, ciba illum: si sitit, potum da illi: hoc enim faciens, carbones ignis congeres super caput eius.* Si vuestros enemigos estuuieren con sed o hãbre alguna vez, y llegaré a vuestra noticia, socorredles esta necessidad con amor, que haziendolo encendeis fuego en sus coraçones. No conuienen los sagrados Expositores en señalar lo que quiere dezir san Pablo con aquel, *Congeres carbones ignis.* Que fuego sea este, què quiẽ perdona la injuria, enciende en la alma de quien le agrauiò, aun està por aueriguar. Conformareme esta vez cõ el parecer de algunos Padres, a quien trae santo Tomas, que quieren que sea el infierno su incendio, sus tormẽtos, sus llamas. *Quod quidem vno modo potest intelligi in malum, vt sit sensus: Si tu ei benefacias, bonum tuum vertetur ei in malum, quia*

Paul. ad Roman. cap. 12. v. 20.

Orig. Theodoret. Eucher. et alij ap. Cornel. a Lap. in hunc loc. Etiam D. Tho. lect. 3. & ex parte Ambros. & Cæl. Sedul.

ex

ex hoc incurret combustionem ignis æterni. Pareciò recia exposicion a algunos esta. Pues el infierno auia de ocasionar a su enemigo quien le perdona? Que mayor vengança se podia buscar? Fuera caridad estimable (ni caridad fuera) perdonar al enemigo,por negociarle el infierno? Esso,odio seria mayor. Es verdad ; pero esse es el ingenio de el perdon: (que no emos aun salido de sus industrias.) Acaba con la voluntad de el ofendido,que haga bien a quien le injuriò ; y al mismo tiempo que inflama al que le perdona , en caridad , quema al que ofendiò con infierno. No porque el que perdona y beneficia,intēte con el beneficio agrauiar,sino por ser assi la naturaleza de el beneficio, que de vna misma pieça haze corona al que perdonò , y cadena que arrastre al enemigo. Perdonad injurias , hazed bien a los que os ofenden. Tiene dos manos esta admirable virtud ; con la vna os labra nueua gloria de perdonar , y con la otra enciende nueuo infierno de perdonado. No ay infierno que assi atormente al que os ofendiò, como reconocer que le perdonais. *Bonum tuum vertetur ei in malum , quia ex hoc incurret in combustionem ignis æterni.*

§. I I I.

POned vn rato los ojos de el entendimiento en el rico auariēto y sin piedad,que dize S.Lucas Ha-

Hallareis lo en el infierno, entre llamas eſpantoſas, rabiando, ſobre abraſado de vna ſed deſconſolada. Caſtigo, aduiertẽ los Padres, de las goloſinas que deſuaratò, ſin ſocorrer al pobre a quien le faltauã: (que en el infierno es el tormento mayor, lo que ſe dexa de dar.) Acaſo leuantò al cielo los ojos, (que el pecador ſiempre mira al cielo acaſo) y lo primero que encontrò en el, fue a Lazaro, aquel pobre, que auiendo experimentado agaſſajo de los perros, ſintiò crueldades de el rico. (A ricos! a quantos ſe auentaja en tiernas entrañas vn perro.) El primero que mirò fue a Lazaro recoſtado de deſcãſo en el ſeno de Abrahan. (Que ſiempre es lo primero que mira el inuidioſo, la dicha de el inuidiado.) Paſmado con eſta inuidiada viſta, y deshecho en ſu implacable, como inuidioſo dolor, gritò deſcompaſadamente a Abrahã. *Pater Abraham, miſerere mei, & mitte Lazarum, vt intingat extremum digiti ſui in aquam, vt refrigeret linguam meam, quia crucior in hac flamma.* Piedad, Padre Abrahan, piedad que me abraſo, agua que me quemo; embiad a Lazaro, que ſi quiera humedeciendo parte de vn dedo ſuyo en la agua, me refrigere la lengua. Notaron algunos Padres y Interpretes el modo que tuuo en ſu ſuplica eſte rico condenado, y deſſean ſaber, porquè no le pidiò a Lazaro que viniera a traerle el refreſco que deſſeaua, ſino a Abrahan que lo embiaſſe a eſſo.

Luc. c. 16. v. 24.

Theophila. Chry-sost. concion. 2. de Diuit. & Lazar. Euthym. Tit. Bostrens. & nonnulli apud Mald. in c. 16. Luc. nu. 24.

esso. *Cur non dirigit sermonem ad Lazarũ, sed ad Abraham?* Hombre desconsolado, si à de ser Lazaro de cuya mano à de venirte el consuelo, para que es rodear tu peticion a Abrahan? No te estarà mejor encaminarla a Lazaro? Para que dizes, que Abrahan le embié? Suplicale que descienda el: que lo yerras hombre. Con todo esso Tito Bostrense penetrò el entendimiẽto de este hombre, y descubriò en el vn especial discurso de su materia de estado (que aun allà dura este achaque) que le obligò a esta suerte de suplicar. *Hæc autẽ dicimus, non vt Lazarum incusemus, (neque enim ille ita affectus erat) sed quod diues eiusmodi quippiam metuens animoque versans, Abrahæ potius, quam illius opem implorandam existimauit.* Nota aquellas vozes: *Eiusmodi quippiam metuens.* De donde me atreuo yo a imaginar que discurso haria este rico, aunque Tito señalò otro. Sentia el miserable su dolor, abrasauale inmortal sed. Conocia las eternas y abundantes fuentes, que con perpetuo raudal refrescauan aquel sitio en que Abrahan y Lazaro descãsauan. Crecia con la frescura de estotros el tormento de su lengua. De aqui me podran socorrer, dezia entre si; pedireles que me tengan compassion, y me concedan de aquellas aguas eternas, la q̃ basta para mojar lo vltimo de vn dedo no mas. Pero a quien lo pedirè? A Abrahan, que fue padre de la piedad? No: que es mucha su autoridad; para

Titus Bostrens. in cap. 16. Luc.

pedirle

pedirle que decienda a aqui. A Lazaro, que a agrauios mios nunca respondiò con rẽcor, sino siempre con humildad? Menos; que es mi enemigo, a quien injuriè viuiendo: y si el me haze el beneficio, no se apagarà mi sed, antes crecerà mi infierno. Beneficios de mi enemigo? gloria serã para el, pero infierno para mi. Antes padecerè sed infernal, que recebir de Lazaro mi aliuio. Porque perdonarme, y hazerme bien, serà infierno de mi infierno. Padre Abrahan, (este medio se me ofrece) mandadle a Lazaro vos, que trayga esta agua, y me refresque esta lengua; que con esso ni vos venis hasta acà, ni a el le deuerè el fauor, sino a vos que se lo mandais, ni crecerà mi tormento: que verme beneficiado de el mismo a quien hize mal, no es tormento para sufrido. A vos quiero deueros este bien, no agradecerselo a Lazaro: que mirado de vna parte el desconsuelo ardiente de mi sed, y ponderados por otra los pesares interiores de que el aliuie mi mal, menos infierno tendrè en el rigor de estas llamas, que en el aliuio de su piedad. Aumentarà su piedad esta sed con nueuo infierno: que perdonar las injurias, y hazer bien a los que hazen mal, quanto labra de gloria al que perdona, enciende de nueuo infierno al que es perdonado.

§. IIII.

§. IIII.

DEspues de auer Dauid hecho en honor de Saul aquella tan celebrada demonstracion de perdonarle la vida, que por tan no esperados caminos auia puesto en su arbitrio la fortuna, quando le hallò en aquella gruta durmiendo, y le cortò vn pedaço de la purpura: despues de auerle dado a conocer al Rey este admirable seruicio, y suplicadole negasse los oydes a los que hablauan mal de el: (que suele ser el mayor daño de poderosos, escuchar inuidiosos y lisonjeros:) despues de auer admirado la valentia de Dauid Saul, y reconocido el bien que le auia hecho, agradeciendolo con palabras de mas que ordinario cariño: (que no ay coraçon de bronze, que no se ablande al fuego de vn beneficio:) y finalmẽte despues de auerse desengañado, y de confessar que Dauid le auentajaua en prendas de animo Real, pues auia sabido dominarse, haziendo a su Rey seguridad de su peligro; (que no ay cosa que assi desengañe, como el conocimiẽto de vn riesgo mortal:) se despidieron los dos con ceremoniosas exterioridades: y jurando Dauid con firmeza de no destruir la casa de Saul con odio; Saul se boluiò a la Corte, y Dauid subiò a la montaña a presidiarse con mas seguridad. *Abijt ergo Saul in domum suam: & Dauid & viri eius ascenderunt ad tutiora loca.* 1. Reg. c. 24. v. 23

Id

Ad munitionem, vel præsidia: aduirtiò la Glossa marginal. A quien no haze nouedad esta eleccion de sitios de Dauid? Aora es tiempo de buscar los sitios mas seguros? Hizisteis pazes cõ vuestro enemigo, quedasteis en jurada amistad, y os presidiais en lugares fuertes? No parece obrar a proposito. Quando el enemigo os buscaua, quando sacò a campaña sus esquadrones, quãdo mouiò las armas contra vos, fuera conueniente alojaros en lugares fortalecidos; pero aora, que casi buelue la grupa desengañado de su crueldad, y agradeciendo vuestro beneficio? Si. Aora mejor; apuntò Dionysio Cartusiano. *Probabiliter coniectauerunt, quod eos rursus in breui insequeretur, sicut & fecit.* Prudencia militar fue de Dauid, que conocia muy bien el humor de su enemigo. Que nos sucediò con Saul poco à? Dile yo a entender en la obligacion que me estaua; pues como le desgarrè la clamide Real, pude arrancarle la vida: hizele conocer el beneficio, y el conocido le confessò. Pues marchemos a los reales, soldados mios, busquemos presidios aora de mayor seguridad: que enemigo perdonado, y sin poder negar el beneficio, nunca tuuo mayor irritacion. A la montaña, aprisa, a las trincheas, que esta es la hora que Saul rebienta de enojo; porque nunca à tenido tal ocasion. Quando me injuriaua no le temi tanto, como quando le perdonè: porque en reconociendome a mi injuria-

Gloss. marginal.

Dionys. Carthus. in præfat. c. Reg.

juriado, y perdonador; serà dolor para el, que no lo pueda sufrir. Porque para el enemigo, el tormento que monta mas, es la piedad de el perdon: pues como es para mi gloria insigne perdonarle; para el, ser perdonado, es tormento el mas cruel: que es lo que dixo Claudiano.

Ignoscere pulchrum
Iam misero, pœnæque genus vidisse precantem.

Claudia. in 6. Honor. consulat.

§. V.

ENojose Dios con Dauid, porque desuanecido de su poder mandò empadronar sus vassallos para lisongear con sus numeros su vanidad: (que seruir a la vanidad cō los padrones de el pueblo, siempre fue desseruir a Dios.) No quiso dissimular Dios esta culpa, sino vengarla luego con rigor (que es su piedad amparo de vassallos humildes cōtra demasias de Principes vanos.) O padrones! encabeçamiētos, repetidos casi cada mes con dolor! como estais irritando en Dios el enojo, y llamando la vengança!) Pero tēplando su Magestad cō su misericordia sus iras, auiēdo escogido Dauid el genero de castigo (q̃ suele Dios castigarte mas dexandote a tu eleccion) desciende vn Angel armado derramando saña contra Israel: y parando entre tierra y cielo, esgrime airoso la espada de las coleras de Dios, con furor tan presuroso, que fue preciso mandarle Dios que boluiesse a embaynarla

la espada, y retirase la mano. *Et imperauit Angelo qui percutiebat: sufficit, iam cesset manus tua.* Basta ya de estrago, zelante executor de mis iras, que dais muestra de no dexar persona en Ierusalẽ. (O Principes de el mundo! aprended de el de los cielos, id a la mano a ministros sangrientos, que no son zelosos, sino crueles.) A este tiempo leuantò Dauid los ojos al cielo (que siempre la aduersidad haze alçar allà los ojos;) viò al Angel, llorò su rigor, postrose con los grandes de su Corte en la tierra, (q̃ para aplacar al cielo es lindo medio la tierra;) y pidiò a su Magestad que cessasse aquel castigo. *Nonne ego sum, qui iussi vt numeraretur populus? Ego qui peccaui, &c.* Mira esto san Ambrosio, y dà vozes a Dauid. Ya es muy tarde, discreto Rey. Ya Dios à aplacado su enojo. Ya à mandado embaynar al Angel. Aora pedis que no os castigue, no auiendo hasta aqui pedidolo? Antes auia de ser esso. *Si mandauerat Dominus Angelo vt parceret, quomodo feriebat adhuc Angelus?* Ea recogeos, recogeos; y pues mientras se continuauan las muertes en vuestra Corte, no hizisteis suplica a Dios, despues que su Magestad à recogido el açote, no serà necessario pedirle. Mas responde Dauid, que si serà. Hasta aora castigaua Dios; aora a nos perdonado: con el castigo viuiamos humildes; con el perdõ quedamos temerosos: porque si Dios agrauiado me perdona, que castigo mayor me puede

1. Paralipom. 21. ver. 15. & 2. Reg. 24. v. 16.

Ibid. vers. 17.

Ambros. in Psal. 37.

dar?O Señor! y como os temo. Conozco que perdonarme es para vos mucha gloria; pero conozco tambien que para mi es gran castigo. Quando os vengauais, os daua gracias, y confiaua; quando perdonais, tambien os doy gracias, y temo, no porque no reconozca el beneficio, sino por la complexió de la enemistad. E sido vuestro enemigo con mi ofensa; perdonaisme vos aora: y enemigo perdonado, como à de estar sin tormẽto? Vuestro castigo, Señor, era mi consuelo, pero vuestro perdon es mi castigo: que perdonar enemigos, siempre à sido castigarlos; y el ingenio de el perdon que publica vuestra gloria, tambien labra mi tormento.

PVNTO VI.

La venganças al passo que es tormento de el que à ofendido, es agrauio de el que se venga.

§. I.

Liban. in orat. ad Theodos.

NOn satis prudenter consilio inito descenderunt ad mulctas, quæ mulctantes ipsos mulctarunt, & fatebantur res suas in deteriore cõditione esse, quod nescinerant deos imitari, dixo Libanio, con graue ponderacion de los que se precipitauan cruelmente en sus vengancas, llamados o arrastrados de sus iras, cõ que aunq̃ lastimassen a sus enemigos, quedauã los mismos vengadores mas lastimados, y puestos en

en peor condicion que los tristes de quien se vẽgauan; pues pudiendo imitar a los dioses en la piedad ingenua y noble de el perdon, se arrojarõ en la esclauitud infame de la vengança, gimiẽdo por fuerça cõ dolor igual, ya que no mayor q̃ los otros a quien herian. Y añadiò esto el Petrarca: *Si vlciscaris, plus te læseris quam hostem.* Porque como es la vengança llama interior de el fuego de la ira, leuanta en el coraçon de quien se vẽga, vnos humos de pesadumbre, q̃ hieren y ahogan la alma, siruiẽdo de aumento a la pena lo que se eligiò para aliuio de la injuria. Verdad que alcançò el Gentil Valerio Maximo, quãdo dixo: *Vltionis quemadmodum acres, ita iusti aculei sunt, qui lacessiti concitantur acceptum dolorem pensare cupientibus.* Deue pues estar lexos de vn pecho Catolico lo que tan odioso es aun a coraçones Gentiles, y obliga a deponer la inclinacion a vengança el mismo desahogo que se intenta: pues si à de ser instrumento de nueuo dolor, no à de elegirse para consuelo de el agrauio lo que resulta en destierro de el gozo, y en ocasion de mas recia pesadumbre. Por esso el Euangelio de oy mueue a perdonar enemigos, no tanto por el bien de ellos, (aunque a esto tambien encamina la caridad el perdon,) quanto por nuestro bien mismo; como notò el glorioso Padre san Iuan Chrysostomo. *Puto quod non tantum pro inimicis nostris Christus illa mandauerit, quantũ pro nobis:*

Frãcis. Petrarch. Dialog. 101. de Vindict.

Valer. Maxim. lib. 9. cap. 10.

Chrysost. Ho. 13. in cap. 5. Matth. in oper. imperfect.

porque sobre el daño de la injuria, caeremos en terrible tormento de la vengança. Esso es el añadir al, *Diligite inimicos vestros, benefacite his qui oderunt vos*, aquella vltima clausula, *Vt sitis filij Patris vestri*: porque el dolor de vengarnos, no nos permite gozar el consuelo de hijos de Dios. Antes esse consuelo celestial nos lo conuertirà en dolor triste y pesado.

§. II.

ESCUCHEMOS a el Espiritu santo, que refiriendo las coleras de Nabucodonosor, nacidas de no auer querido voluntariamente pagarle tributos, y reconocerle por absoluto y soberano señor, Cilicia, Damasco, el Libano, el Carmelo, el Cedar, las Galileas alta y baxa, Samaria, Ierusalen, Iesse, y Etyopia, donde embiò sobre estos puntos Embaxadores. *Tunc indignatus Nabuchodonosor rex aduersus omnem terram illam, iurauit per thronum & regnum suum, quòd defenderet se, de omnibus regionibus his.* Enojado de el poco logro que tenia su intencion, jurò defenderse de todas estas prouincias. Defenderse? Pues que enemigos te inuaden? No se defiende sino el prouocado: Quien acomete a Nabucodonosor? Nadie. Pues como trata de defenderse? An mouido grandes maquinas de humanidades, y erudicion los modernos, para interpretar a proposito esta sola palabra, no hallandola algu-

Iudith. c.1.v.12.

algunos color de poder llamarle defensa. Y assi pensaron, que defenderse es lo mismo que inuadir, y prouocar; y que quiso dezir Nabuco indignado: Yo inuadirè, y conquistarè estas prouincias. Traen la sentencia de Ennio confirmada de Nõnio y Iusto Lipsio: *Serua ciues, defende hostes.* Donde vsa el *defende*, por lo mismo que *inuade*; assi: Conquista tus enemigos, si conseruas tus naturales. Otros juzgan, que solo quiso dar a entender aqui el colerico Emperador, q̃ el intentaria con armas introduzir este derecho q̃ pretendia, a q̃ llamò defensa, porq̃ entre otras tiene esta significacion la palabra *defenderse*; y en ella la vsan Quinto Curcio, y Isocrates. Pero a ambas cometaciones contradize el Texto Griego seguido de grandes Padres: Tertuliano, san Agustin, san Paulino, y otros modernos: que dize: *Certò se omnes Ciliciæ, Damasci, Syriæque fines vlturum.* Tuuo a desprecio Nabuco, que no fuessen de su parecer aquellas Prouincias, (que es condicion de Gouernador tyrano, tratar como injuria el sentir de el subdito, quando no es de su parecer) y jurò que auia de vengarse. Y a esso llamò defenderse? Que hallò en la vẽgança tanto de dolor, que le faltò animo al Principe para arrojarse a vengança, y assi la llamò defensa. Valganos el ingenio de vn moderno. *Ni si forte vltio adeo indecorum vitium sit viro Principi, vt illud celet defensionis honesto vocabulo.* Que? tie-

Ennius in Achill. ibi Nonn. Iustus Lips. to.1. lib.2. variar. lect. c.22. qui refert pro se Cicero. Cæsar. & Propert.

Quint. Curt. lib.5. Isocrat. in Nicocl.

Tertull. li.2. cõtr. Marcion. cap.18. August. in Psal.8. Paulin. in epist.2. Sa. in hunc. loc. Fernãd. in Genes. cap.3. sect.15. Salmeron. to.1. Prolegom.15. regul. 28. Quiros ad cap. 32. Deute. n.256. Cornel. a Lap. in Epist. ad Roman. cap.12. Barrad. in Cant. Moy. lib. 9. cap.15. & alij. Zela. in c.1. Iudit.

nenme enojado eſtas gentes, atormentame la ira; librareme de ella vengandome? No, no ſino defendiendome: que es la vengança aun mayor mal que la ira; y vengatiuo y ayrado, es poner males a males. Si yo trato de vengança, para mi ſerà el peſar. Llamemosle pues defenſa, y engañemos aſsi la paſsion. Que vengarme crudamente de eſtos nueuos enemigos, para ellos ſerà el eſtrago, y el tormento para mi.

§. I I I.

Y No es mucho que tema vn hombre, aunque ſea poderoſo, los ſinſabores de la vengança, ſi el miſmo ſupremo Dios ſe nos repreſenta aſsi al capitulo primero de Nahum. *Deus æmulator, & vlciſcens Dominus: vlciſcens Dominus, & habens furorem: vlciſcens Dominus in hoſtes ſuos, & iraſcens ipſe inimicis ſuis. Dominus patiens, &c.* Afuera Niniue, que deſcienden ſobre ti todos los rigores de Dios. Mira que es el Dios zeloſo, el Señor que ſe venga poderoſamente de ſus enemigos, el Señor que ſe enoja cõ ellos, el Señor que padece. El que? *Dominus patiens.* El Señor que padece es Dios? (ya ſe la explicacion de ſan Geronimo, y mas comun; elijo aora eſta particular.) Dios no puede padecer. Nada ay entre Teologos mas conſtante. Para padecer, huuo meneſter ſer hombre; como puede padecer ſiendo ſolo Dios? Muy buena pregũta

Nahum c. 1. v. 2.

es-

es essa, dirà el santo Arçobispo de Toledo Iulian. Mirad lo que dize antes. Que es? Amenaza a Niniue, que à de vengar las ofensas que le à hecho, que es el Dios de las venganças, que se venga de sus enemigos. Pues añadid, Y el que padece, tambien; porque padecer y vengarse apenas se diferenciã. Tanto es el tormento de la vengança, que en tratando de ella Dios, dize que es el que padece. Y aun no siendo capaz de dolores su Magestad, en representandose vengatiuo, no quiere representarse sin dolor. *Dominus patiens.* Dize aora san Iuliano: *Patiens in flagellis. Hoc autem sciendum est, quòd diuina Pagina ita loqui consueuit, vt Dominus pati vel facere dicatur, quod pati vel fieri ab electis, vel in eis permittit. Unde & hic patiens Dominus dicitur.* Que quereis? si è de vengarme, tambien è de padecer; que el horror de la vengança se atreue hasta mi piedad, y ella me dà a entender padeciendo: pues como si el vengarme fuera mi agrauio, me doy nombre de el que padece, quando è llamadome el vengador; como si vengandome de los hombres, quando ellos giman que los castigo, aya de quedarseme a mi el dolor. *S. Iulian. Comm. super Naham c. 1.*

§. IIII.

OTra vengança de Dios notifica el santo Profeta Ieremias con estas elegantes palabras: *Ululate pastores, & clamate: & aspergite vos cinere* *Ierem. c. 25. v. 34*

optimates gregis: quia completi sunt dies vestri, vt interficiamini; & dissipationes vestræ, & cadetis quasi vasa pretiosa. Ea Pastores y Principes de mi pueblo, ya á llegado vuestra ora fatal; porque ya lo es de que yo tome vengança, y è de castigaros con aspereza, è de quitaros la vida con rigor, è de acabar con vosotros, y os è de destruir como pieças preciosas y muy ricas. En esta comparacion an parado casi todos los Interpretes. Que querrà ser comparar Dios sus enemigos a las joyas mas preciosas? Para amigos era buena essa excelencia; pero para enemigos tales, y en el tiempo que os vengais, en verdad, Señor, que no parece a proposito. Os desuaratarè como al poluo, os hollarè como barro, os desperdiciarè como cenizas; esso vendria mejor. No vendria, responde san Geronimo; que assi nos declara su afecto con verdad: *Cadent sicut vasa pretiosa, vt confracta non valeant instaurari, & quantò ante fuere pretiosa, tantò maius eorum in confractione sit damnum.* Pedisteis para beuer algun vaso de Venecia, o vn barro de la Maya, v de Nartâ; cayoseos de la mano acaso, quebrose; no hazeis caso de esta perdida, dais con el pie a los pedaços, y pedis otro para beuer. Estas son pieças vulgares, tienen poca estimaciõ, y reiriase de vos, quien os viesse hazer estremos porque perdisteis alguna. Pero si os diessen vn vaso de diamantes, labrado con artificio y primor, en quiẽ vinculaisteis por dicha

S.Hieron. in cap. 25. Ierem.

dicha la mas guſtoſa parte de vueſtro caudal; reſ-ualoſeos de la mano, diſteis con el donde no pareciò mas, perdieronſe los diamantes, y quedaiſteis ſobreſaltado, aqui ſerian juſtos los ſentimientos, y aunque hundierades la caſa a vozes, no ſeriais demaſiado; porq̃ demas de quedaros ſin vna prenda de guſto, ſentis daño en vueſtra hazienda. Aora es lo que dize Dios: *Cadetis ſicut vaſa pretioſa.* Ello me voy a vengar. Caſtigar quiero a mis enemigos. Acabar tengo cõ ellos. Mas ay, que ſon vaſos precioſos, tenia mi guſto en ellos, y algun pedaço de caudal tambien. (*Hæreditas mea Iſrael. Facta eſt mihi hæreditas mea.*) No è de darles con el pie ſi ſe me caen de las manos y ſe quiebran eſtas pieças; el hazerſe ellas pedaços, como daño mio le ſiẽto yo. *Tantò maius eorum in confractione ſit damnum.* Sin duda los caſtigarè. Pero ſacarè yo de eſta vengança quedarme ſin las joyas de mi guſto, y con algun menoſcabo (exterïor) de mi caudal: porque aſſi lo ſentirè, como ſi perdiera precioſos vaſos, que ſiendo todo el eſtrago para ellos, parece q̃ queda el daño ſolo para mi. Tanto ſiento la vengança, aun al tiempo que la executo, que me doy a entender agrauiado en el guſto y en el caudal, quando me repreſento vengado. Como no temerà el hombre, que la vengança que obra, ſiendo pena de el que le à ofendido, ſerà tambien agrauio y tormento de el miſmo que ſe vengò?

Iſai.c.19.v.25.
Ierem.c.12.v.8.

§ V.

§. V.

EN reconociendo Iudas que se iua acercando la muerte de su Maestro, oprimido con el melancolico peso de su culpa, *Abiens, laqueo se suspendit*, se ahorcò. Fue justissimo castigo de su barbara atrocidad. Pero an hecho aqui vna curiosa duda algunos Interpretes. Auiẽdo Iudas cometido delito tan graue, que se lo castiga su desesperacion, para que fia su muerte de su mano? No seria mas tormento suyo, y mas escarmiento de otros, que lo abrasasse fuego como a Sodoma? que lo deshiziessen fieras como a los Babilonios de Daniel? Matarse el mismo? porq̃ Señor? Diò vna sutil respuesta san Ambrosio. Considerad, que en este delito de Iudas estaua inmediatamente agrauiado Dios. La muerte de Iudas fue vengança del agrauio. Darsela qualquiera criatura, era fuerça matarle tambien Dios: porque ninguna obra concluyen las criaturas, no siendo illicita, que no la obre Dios tambien. Solo no concurrẽ Dios, ni puede dezirse causa de los pecados y culpas. Pues ara biẽ, matese Iudas a si mismo, ahorquese: que con esto serà su muerte pecado, y no la causarè yo. No le maten otras criaturas con acciones sin pecar, porque aurè de obrarlas yo tãbien: y siendo en vengança deauerme injuriado, vendrè ya a ser vengatiuo. Pues esso no, castiguese Iudas, y yo no me ven-

Matth. c. 27. v. 5.

vengue: que haziendo el caſo de vengança mia, ſerà el caſtigo de Iudas, y quedarè como agrauiado yo. *Proiectis argenteis, laqueo ſe ſuſpendit, vt dum ſuo reus iudicio damnatur, & ſpontaneo ſupplicio facinus expiatur, pietas Domini, qui ſe ipſe nollet vlciſci, & diuinitas probaretur.* Si, que ſi ſe vengaſſe Dios, quedaria como laſtimada ſu piedad con el agrauio de la vengança. Caſtigueſe Iudas a ſi miſmo y vengueſe, para que de todo punto quede en el el caſtigo de la culpa, y el dolor de la vengança; que quizà es ſu mayor tormẽto lo vengatiuo, que lo caſtigado. O Señor piadoſo y juſto, que tantos exemplos nos dais! hazed, Señor, que vſemos de ellos, y los imitemos tambien; que huyamos las enemiſtades, para que logremos la felicidad; que miremos los agrauios como ocaſion de piedad, no como incitacion de vengança; que labremos de el infierno del odio, nueuas glorias de el amor: para que nos ponga el perdon de los enemigos en eſtado de amigos vueſtros, que es eſtado de gracia, a el qual ſe ſigue el de gloria, &c. *Ad quam nos perducat Chriſtus Ieſus.*

Ambroſ. lib. 10. in cap. 23. Luc.

F I N.

DO-

DOMINGO DE LA TENTACION.

Them. *Ductus est Iesus à Spiritu in desertum, vt tentaretur à diabolo. &c.* Matth. cap. 4. vers. 1.

SALVTACION.

SI Es verdad lo que persuaden Platon, Halicarnasseo, y Natal Comite, que la inuencion dulce de las Poesias fabulosas encamina a la vtilidad segura de la razõ, el deleyte curioso de el sentido; y q̃ la hermosa disposicion de conceptos, el adorno de tropos y figuras, el artificio ayroso de palabras, y el ordenado engaste de sucessos, son vn laço suaue de la voluntad, que insensiblemente le prende al bien; y vna agradable flecha de la alma, que alagandola, la hiere, y la trae con graciosa inclinacion a la virtud. *Selectas autem fabulas* (dize Platon) *matres ac nutrices pueris narrare hortabimur, animosque illorum fabulis diligentiùs, quam corpora ipsa manibus informare.* Si a ellos no los à engañado su erudicion, o a nosotros su parecer, si alguna vez passando de deleytosas, an llegado las fabulas a ser vtiles; oy es de prouecho aquel desafio, que compuso ingeniosamente Ouidio, entre Hercules y Aqueloo, para representar con deleyte la lucha que escriue sagradamẽte S. Mateo, entre

Plat. lib. 2. de Republic. Dionys. Halicarnass. lib. 1. Rer. antiquar. Natalis Comes in Mythol. de fabul. vtilit.

entre Christo Señor nuestro, y Luzifer. Introduze allà el Poeta a Hercules Principe valeroso de Tebas, y Aqueloo soberuio Rey de las aguas, competidores sobre pretender ambos para esposa a la bella Deianira. Fingelos retirados a las cãpañas de Etolia, a luchar sobre este punto.

Congrediturq; ferox, puduit modo magna locutum
Cedere: — *Ouid. lib. 9. Metamorphos. fabul. 1.*

Y oy propone el Euangelista a Iesu Christo Rey glorioso de la luz, en certamen singular con Lucifer principe miserable de tinieblas, siendo palenque de tan gloriosa batalla lo mas escondido de el desierto de Iudea. *Ductus est Iesus à Spiritu in desertum, vt tentaretur à diabolo.* Conocia Aqueloo muy bien las ventajas de Hercules, y rezelose de su valentia; pero alagole los miedos el campion alentado, encubriendole su valor con repetirle la molestia de sus trabajos.

Ille Iouem socerum refert famamque laborum.

Temeroso tambien y con rezelos vemos a Luzifer oy, pasmado de el teson con que Iesu Christo à podido tolerar quarenta dias continuos de abstinencia, sin atreuerse a medir las armas con tan fuerte competidor; mas el Principe poderoso, para animar sus temores, reboça la fuerça de su poder, y muestrale la flaqueza de su ambre. *Et cum ieiunasset quadraginta diebus, & quadraginta noctibus, postea esuriit.* Dudaua Aqueloo, si Hercules tenia dei-

deidad, como hijo verdadero de Iupiter, que aun no era cosa assentada, y quiso aueriguarlo en la contienda.

Nam quod te iactas Alcmena matre creatum,
Iupiter aut falsus pater est, aut crimine verus.

Y Luzifer dudaua tambien si Iesu Christo era Hijo de Dios verdadero, dessean do quedar en el desafio certificado de esta especialidad. *Si Filius Dei es.* La cobardia natural de Aqueloo, y el esfuerço celebrado de su enemigo le obligarō a valerse de sus habilidades, y tomar tres formas varias, para hazer tres inuasiones.

Ter sine profectu voluit nitentia contra
Reijcere.

Y de la misma suerte el cobarde Luzifer se socorriò de su astucia, y en tres formas diferentes desembaynò contra Christo tres diuersas tentaciones. *Tentauit Christum de tribus, de quibus primos parentes tentauit.* La primera imagen que vistiò Aqueloo, fue de hombre; y la primera que vsò el demonio, tambien. Aqueloo mordiò contra Hercules los peñascos, comiose la misma arena.

Hugo de Prato florido. Ser. 32. Dominical.

Tum denique tellus
Pressa genu nostro est; & arenas ore momordi.

Mas el demonio ofrece a Iesu Christo las piedras, pensandole vencer si hiziesse de ellas comida. *Dic vt lapides isti panes fiant.* Derribò Hercules la cauilacion y orgullo de Aqueloo al primer golpe: y picado

picado sobre vẽcido el, toma segunda figura trãsformandose en dragon, que con fiereza espantosa procuraua traerle al suelo.

Inferior virtute meas diuertor ad artes,
Elaborque viro longum formatus in anguem.

Vencido tambien y afrentado satanas, como disfraçada sierpe, solicita a Iesu Christo en segunda tentacion, que de la cumbre de el templo se derribe hasta la tierra. *Mitte te deorsum.* En que descubriò ser dragon, que no sabe mouerse sino arrastrando: que por esso quando alega el texto de Dauid, *Quoniam Angelis suis mandauit de te*, calla lo demas que le toca, y manifiesta que es sierpe, como reparò muy bien el Cardenal Obispo Tusculano: *Ipse tamen de sua conculcatione tacuit, cum statim in eodem Psalmo sequitur: Super aspidem & basiliscum ambulabis: & conculcabis leonem & draconem.* Saliole tan mal esta segunda lucha a Aqueloo, como le saliò la primera, porque con igual desdicha quedo juntamente rendido, y incitado: y sacando de la aljaua de su astucia la vltima flecha de su furor, se arrojò en trage de toro tercera vez al Alcides.

Psal. 90. vers. 11.

Iacob. de Vitriac. in Domini. 1. Quadrages. & Hugo Cardinal. in hunc. Matth. loc.

Sic tamen deuicto restabat tertia tauri
Forma trucis, tauro mutatus membra rebello.

Luzifer al mismo modo, leuanta al ceño de vn mõte al competidor Iesus; y de alli quiere vencerle, mostrandole y ofreciendole todos los Reynos de el

el mundo, sus glorias, sus vanidades, que es la tẽtacion tercera. *Ostendit ei omnia regna mundi, & gloriam eorum.* En que si consultais a Genciano Herbeto, y a Iulio Firmico, pareciò toro el demonio, porque nadie despues de Dios puede dar glorias de Reynos, como cosa propria suya, sino el signo de el Toro. *Taurus est qui voluptates, & pompas gloriarum ostendit.* Aqui acabaron ambos desafios: aqui se concluyeron ambas lides. Huyò rendido Aqueloo; quedò Hercules triunfante.

Gentian. Herbet. in lib. 2. Pædagog. Clement. Alexãd. Iul. Firmic. lib. 8. cap. 20.

Et primo feriente cacumina sole,
Discedunt iuuenes.

Ausentose vẽcido satanas; quedò vitorioso Christo. *Tunc reliquit eum diabolus.* Descendieron las Nayades a cantar el triunfo a Hercules.

Naiades hoc pomis, & odoro flore repletum
Sacrarunt.

Y llegaron los Angeles a celebrar la vitoria de Iesu Christo. *Accesserunt Angeli, & ministrabant ei.* Diana Reyna de las Ninfas derramò la abundante cornucopia, y diò al regalo de su Alcides sobradas mesas en la campaña.

Et Nymphæ ritu succincta Diana
Vna ministrarum fusis vtrimque capillis.
Incessit, totumque tulit prædiuite cornu
Autumnum; & mensas felicia poma secundas.

Y Maria santissima Reyna de los Angeles socorriò la fatiga de su Iesus vencedor; con ponerle la

la mesa en el desierto, y seruirle con sus Angeles la regalada comida, que adereçaron sus manos soberanas, como sintieron san Buenauentura, y san Vicente Ferrer con deuocion tierna. *Ite ad Matrem meam charissimam; & siquid habet ad manus, deferte :::: Et modicum pulmentū, quod sibi & Ioseph parauerat, & panē cū tobalia, & alijs opportunis, portāt: & fortè Domina etiā aliquos pisciculos procurauit.* Esta es la batalla de Iesu Christo con satanas, este el triunfo de el Señor, estos los trofeos de su vitoria. O si de la sagrada mesa, que le à puesto Maria santissima, alcançassemos vna parte! con esso tendriamos la gracia. Supliquemosle al Señor nos reciba por combidados, a la sombra siquiera de su mesa; a Maria, que à puesto los manjares, obliguemosla que interceda; que lo harà si le dezimos *Aue Maria, &c.*

S. Bonauent. Meditat. de vit. Christi, cap. 17. & S. Vincēt. Ferr. Ser. 1. Domin. Quadrages. & Ludolph. de Saxon. de vita Christ. cap. 22.

LETRA DE EL EVANGELIO.

AS llegado el tiempo de salir en cāpaña los exercitos Christianos contra los vicios, y esgrimir las armas espirituales que los defienden. No pregona esta batalla templado son de trompa militar, sino exemplo viuo de el mismo Capitan General de las armas de la Iglesia Iesu Christo, que prouoca a su contrario: y lo escriue san Mateo en el capitulo quarto de su Historia Euangelica. Nota con aduertencia fiel el Historiador sagrado los cinco principales puntos de la contienda. El tiempo en que se aplazò el nombre de el Con-

uaciente, el Padrino que le asiste, el campo de la batalla, y la intencion de emprenderla. El tiempo fue, *Tunc*; luego que saliò de el Iordan, donde le bautizò su primo santo el Precursor Bautista. El nombre de el Conuatiente es Iesus. *Ductus est Iesus.* Y el Padrino que lleuò, es el Espiritu santo. *Ductus est à Spiritu.* En que quedã destruidas las sentencias que creyeron, auer sido el demonio quien guiò oy a Christo; y admitido el comun sentir, casi sin excepcion, de los Padres. Y aunque san Marcos vsò de palabra dura, *Expulit eum Spiritus*, diziendo que le arrojò el Espiritu santo, no à de creerse que fue violencia hecha a Christo, sino espontanea y libre eleccion suya, como dize san Geronimo. Y es gran razon, de el buen efecto que tuuo. Que ni es espiritu santo el que se vale de fuerças, ni violencias de voluntades logran sucessos felices. Aunque mãdò Dios a Noe, que reseruasse en la Arca de el diluuio vniuersal, tanta variedad de viuientes: *induces in arcam, vt viuant tecum*: no le mandò prenderlos, o caçarlos, sino recebirlos, como notò san Basilio de Selencia. *Non venaberis, non te fatigabis.* Dañaria algo prẽderlos? Si. Que si se an de saluar de este castigo comũ, preciso es que vengan libres. Que no hallaran saluacion, si Noe los arrastra presos. *Verùm non hoc mandat Deus; sed in apertam arcam iubet recipi quæ eò confugiunt. Arcanus erat impetus, suaq; sponte animantes concurrebant.* Venganse ellos; que no puede tener buen logro lo que se haze arrastrando. Luego no huuo violencia dura, sino libertad suaue en la salida de Christo, lleuandole el Espiritu santo? Es assi. Mas aun dudan los Interpretes: Porque se atribuye al Espiritu santo esta obra, y no a toda la Trinidad santissima, siendo obra comun de las tres personas, como lo son todas las demas *adextra*? Respondiò con viueza Alberto Magno: De toda la santissima Trinidad solo el Espiritu santo assistiò en el Iordan a Christo con demonstracion visible

Aliqui ap. Abulens. q. 2. & tenet Euseb. Emis. Homil. in Domin. 1. Athanas. Chrysost. Cyprian. August. Gregor. Bed. D. Th. Theophil. Euthym. S. Anto. de Pad. & alij, ap. Silueir. Maldon. & Aponte.

Hierony. ap. eosd.

Genes. c. 6. v. 19.

S. Basil. Seleu. orat. 6.

Albert. Mag. hîc.

en especie de paloma, y assi a el solo se à de atribuir este lleuarle al desierto a que peleasse. Que no es gouierno de Dios empeñar a lo penoso, sino alagar con lo suaue. *Vos amici mei estis, si feceritis quæ ego præcipio vobis*, dize el mismo Iesu Christo. Sois mis amigos, si hizieredes lo que yo os mãdo. Sereis mis amigos, diria mas a proposito. No, sino sois mis amigos, de presente, si trabajareis de futuro en lo que yo os mando: que á de ser de presente el agasajo, para que sea el trabajo de futuro: que no hazerme amistad, y obligarme a la aspereza, no es de gouierno diuino, sino tirania humana. *Dulces enim admodum labores sunt*, (dize san Cyrilo) *cum merces copiosa præponitur.* Que nada empeña tanto a lo penoso, como disponer primero con lo suaue. El cãpo de esta batalla fue el desierto de Iudea, que cae entre Ierusalen y Ierico, como dizen san Geronimo, y Druthmaro, siete leguas de a tres millas distante de aquella gran Corte, conforme la Cosmografia de san Buenauentura. *In desertum.* La intencion de esta salida, es de ayunar, y bregar cõ Luzifer: *Vt tentaretur à diabolo.* Para esso? Si. Que el espiritu que es de Dios, guia para los ayunos, para las penitencias y trabajos, y para padecer falta; aun de el sustento preciso. Que guiar a la comodidad, dirigir a las delicias, y a que no falten regalos, bien puede ser que sea espiritu, mas no espiritu de Dios. Isaias se admirò de la caida de Luzbel. *Quomodo cecidisti de cælo Lucifer, qui mane oriebaris?* Esso os admira? dize Ruperto; huuo muy grande ocasion. *Habuit materiam superbiendi.* Y qual fue? Ezequiel os la dirá. *In delicijs paradisi Dei fuisti.* Era espiritu q̃ le inclinaua a regalos: y no auia de caer? Precipitarale al abismo: que espiritu de regalos no es espiritu de el cielo. De ayunos pues era el de el Saluador; y ayunò quarenta dias y noches continuados, sin tener hambre, como los Padres resueluen, (aunque en esto se engañò Isidoro Clario;) pero tuuola despues

Ioan. c.15. v.14.

S. Cyrill. Alexan. lib. 10. in Ioann. cap. 13.

Arand. Adrichom. & alij apud Laurent. Apost. S. Bonau. ap. eũd.

Isai. cap. 14. v. 12. Rup. li. 1. de vict. Verb. Dei cap. 8. Ezech. c. 28. v. 13 S. Ignat. epist. 8. ad Philipp. S. Cyril. li. 2. ad Regin. S. Petr. Chrysol. Ser. 11. S. Hilar. hic. S. Ioan. Chrysost. Hom 5. oper. imperf. S. Ambr. in Luc. c. 4. Econuers. Isidor. Clar. in cap. 8. Luc. & Caietan. hic.

pues. *Et cum ieiunasset quadraginta diebus, & quadraginta noctibus, postea esuriit.* Con hambre Dios, que à ayunado! Gran consuelo es de tus ayunos, Fiel. La hambre que sientes en ellos, no menoscaba el ayuno, sino aumenta el merecimiento. No dispuso Dios sacrificio de peces. Porque? Porque sino viuen fuera de la agua los peces, en llegando al altar, estaràn muertos, y ni les dolerà el fuego, ni sentiran el cuchillo. *Quia extra aquam plerumque non viuunt.* Pues no me los ofrezcais (dize Dios) que victimas insensibles no son buenas para mi altar: lo que mas siente la naturaleza, es lo que mas me agrada de el sacrificio. Viendo el demonio con ambre a Christo, atreuiose le, y en forma visible humana, le tentò, *Accessit tentator*, con animo de induzirle a pecar, dize san Basilio: de aueriguar solamente si era Hijo de Dios, como el lo sospechaua, dize san Geronimo: que esto de andarse a aueriguar sospechas, de ordinario es tentacion. Por lo vno, y por lo otro cree mas bien san Hilario: bien que en todo caso no fue interior tentacion, sino extrinseca solamente, como enseñan todos los Padres, y prueba la Teologia. El empero dize a Christo, q̃ si es que es Hijo de Dios, haga de vnas piedras pan. *Si Filius Dei es, dic vt lapides isti panes fiant.* Si es Hijo de Dios le dize, para empeñarle en el caso, haziendole reputacion obrar tan gran marauilla. Pensó assegurar assi, dize san Gregorio Nazianzeno su vitoria. Que hazer reputacion el delito, casi es ruina sin remedio. Tertuliano dize, que adorar idolos es mas remediable culpa, que la de hazerlos. *Maior est eiusmodi opera.* En que se fundarà el Africano? El lo dize. Porque el artifice pone su reputacion en sacar bien acabada la imagen de el falso dios. *Maior est eiusmodi opera quæ non effigiem confert, sed auctoritatem* Pues obra es irremediable que quando de el delinquir se haze reputacion, està el remedio muy lexos. Pero Iesu Christo, que lo sabe todo bien,

Abulens. q. 13. in cap. 1. Leuitic.

S. Basil. Mag. Ser. de abdicat. rer. tẽporal. Ignat. Cyprian. Serm. de ieiun. Naziãz. orat. in S. Baptism. & alij.

S. Hier. hîc. August. lib. 9. de ciui. Dei. c. 25. S. Greg. Ho. 16 in Euang. Euth. Bed. & alij in hunc loc.

S. Hilar. Can. 3. S. Ambr. in Luc. c. 14. S. Paschas. hîc.

Cornej. t. 2. tract. 2. q. 9. disp. 2. dub. 12. Suar. 3. p. disp. 24. sect. 3. & alij.

Tertull. lib. de Idololatr. cap. 8.

bien, supo salir vẽcedor, respondiendo a satanas, q̃ no viue el hombre de solo pan, sino de la palabra de Dios. *Non in solo pane viuit homo, sed in omni verbo &c.* Y es desengañar al hombre, que no viue de lo que tiene, sino de tener a Dios: porque sin Dios todo es nada; pero con Dios, nada es mucho. Fiel desengaño es el prodigo. Cargado de patrimonio se fue de Dios. y se hallò con hambre. *Fame pereo.* Y el caudal auentajado? Perdiose: que no ay ventajas sin Dios. Como falta el, nada basta. *Vt penes se deficeret habendo, qui penes patrem abundauerat non habendo.* Con Dios es abundancia no tener; y tener sin Dios, es ambre. Con esto lleuò el demonio a Iesu Christo: fuesse sobre los ombros; como enseñaron algunos que cita santo Tomas: o fuesse imprimiendo impulso a alguna parte de su santo cuerpo; como a Habacuc, Daniel, y Ezequiel los Angeles: ello por el ayre fue, hasta subirle al pinaculo de el tẽplo. *Assumpsit eum diabolus :::: Et statuit super pinaculum templi.* Que dizen san Remigio y san Pascasio, era vn terrado [illegible] de catedra a los Doctores. Alberto Magno, [illegible] galeria abierta, dõde los Sacerdotes se passeauan. Y algunos modernos que juzgan, fue el arpon mismo del templo. Tengo por mas saneado, creer que era el frontispicio, con Teofilato y Toledo. Alli puso a Christo el demonio, y le dixo, que se arrojasse de alli, si era Hijo de Dios. *Si Filius Dei es, mitte te deorsum.* Como auia el Espiritu santo lleuado al desierto a Christo, y aora le trae el demonio a la Iglesia, y dexa el desierto, persuadiose a que caeria. Que dexar la vocacion que fue de el Espiritu santo, aunque sea por la Iglesia, visos haze de perdicion. Si me buscais, dexad libres mis dicipulos, dixo Christo quando le prendieron: y dize el Texto que lo hizo por no perderlos. *Quia quos dedisti mihi, non perdidi ex eis quemquam.* Pues muriẽdo al lado de Christo, auian de perderse? Si: que era su vocacion a predicar; y faltar a su voca-

Luc.c.15.v.17.
S.Petr. Chrysolo. Serm.1.
Vide Siluer. li.3. in Euang. cap.3. q.24.nu.113.
S. Remig. hic. S. Pascha.hic. S. Anselm. Carthus. Albert. Magn. Hug. Card. Druthmar. hic. S. Bonauent. in cap. Luc.4. Didac. Stella, & Palac. hic. Theophilact. hic. Abulens. q.33. Tolet. hic. à n.22,
Ioan.c.18.v.8.

cion, aunque sea morir con Christo, parece que es perdi-
Rup. in Ioa. li. 13. cion. *Nonne quodammodo etiam isti perderentur* (dize Ruper-
to) *qui minimè ad illud, propter quod electi erant, per se ire prope-
rentur?* Tema cada vno pues regatear su vocacion, que
es vn puro despeñarse. Con todo, Iesu Christo, como quien
es, venciò; y Luzifer quedò para quien era: mas no que-
dò escarmentado. Insistiò aun en tercera tentacion. Pas-
sò en la misma manera que de el desierto al pinaculo, de
el pinaculo a vn alto monte a Iesu Christo. *Duxit illum in
montem excelsum valde.* Y de alli le mostrò todos los rey-
S. Ioan. Chrysost. nos del mundo; con la mano, como dize san Iuan Chry-
Hom. 5. oper. im- sostomo: o por descripcion, y de palabra; como el Bos-
perf. trense quiere: o con aparicion fingida; como quiere al-
Euthym. Theophi gun moderno: *Ostendit ei omnia regna mundi*: prometien-
lact. et D. Th. hic. doselos, si le adoraua. *Hæc omnia tibi dabo, si cadens adoraue-
Tit. Bostrens. in ris me.* No le dize aqui Hijo de Dios? No: que tiene a los
cap. 4. Luc. ojos todo el mundo: y quien mira tanto mundo, siempre
Tolet. in cap. 4. atiende a poco Dios. A los Magos encaminò vna estre-
Luc. nu. 16. lla, para que hallassen a Dios recien nacido. *Vidimus stel-
Matt. cap. 2. v. 2. lam eius in Oriente.* Como no los guiò el sol? Porque la es-
trella dà luz quando no se vè bien la tierra: pero el sol
es luz ardiente, que haze que se vea el mundo. Pues
no los gouierne el sol, si an de ver a Dios en Belen: que
luz que haze ver al mundo, no puede hazer ver a Dios.
S. Petr. Chrysolo. *Stellam non legiferam, sed signiferam* (dize Chrysologo) *fe-
Ser. 157. rentem non dieram ordinem, sed noctium lumen.* Que solo es luz
para Dios, la que es noche para el mundo. Tambien del-
haze esta tentacion Iesu Christo, embiando con aspera
palabra al demonio, llamandole Satanas: *Vade Sathana*: de
que el despechado, huyó, dexando al Saluador en el de-
sierto: *Tunc reliquit eum diabolus*: o suspendiendo hasta
otro tiempo las tentaciones; como infieren algunos de
Luc. cap. 4. v. 13. san Lucas: *Reliquit eum vsque ad tempus*: o para siempre de-
xandolo; en opinion mas comun. Pero entonces se au-
sentò

sentó, porq̃ hasta aqui le auia el Saluador hablado suaue, aora le despidiò desabrido. Que quiẽ desestima las suauidades de Dios, en su enojo acabarà. Mãdaua Dios por Miqueas al Caudillo de su pueblo, que le gouernasse a puros golpes de vara. *Pasce populum tuum in virga.* Como, si su Hijo prohibiò a los Apostoles varas? *Nolite portare virgam.* Gouernaua Moyses, dize san Geronimo, vn pueblo fauorecido, y rebelde. Ea pues, matele a golpes: que es razon q̃ acabe el rigor cõ quien se desentẽdiò a los alagos. En esto baxaron Angeles a seruir al Saluador. *Tunc accesserunt Angeli, & ministrabant ei.* Y dà fin el Euangelista a esta historia, y principio nosotros al Sermon.

S. Ioann. Chrisost. Ho. 13. Theophil. & Gloss. in Luc. cap. 4. Albert. Magn. & alij.
Mich. c. 7. v. 14.
Matt. c. 10. v. 10.
D. Hiero. in cap. Mich. relat.

PVNTO PRIMERO.

Nada temen los hombres menos que luchar con las tentaciones: lo que temen es, vencerlas; y dessean quedar vencidos.

§. I.

TAchò Epitecto con gracia la condicion errada de los hombres, que se tratan como esclauos de si mismos. *Cæterùm nos idem facimus quod serui; qui dum ex territi fugiunt pinnas, aliò se vertunt, & quasi ad secura loca in ipsa retia concedunt, atque ita pereunt, permutantes non timenda timendis.* Huimos de nuestro bien todos los hombres, y buscamos nuestro daño; gustamos de luchar con los riesgos, y hallamonos bien con nuestros peligros. No puede pensarse sorteza mas seruil, que

Epict. ap. Arian. li. 2. Dissertat. c. 1

auer perdido el miedo a la desdicha, y dessearla como si fuera agassajo. Quantos males nos ocasione el vicio, nos los enseña la experiencia, con que viuimos de el mal; quantos bienes deuamos a la virtud, no los negaràn todos los que saben que es bien: con todo apetecemos el vicio, y nos es de regalo luchar con la tentacion; huimos la virtud, y nos molestan sus bienes. Estamos tan enamorados de el mal, que amamos lo que nos mata, y nada nos parece mejor que el riesgo que nos à de rendir. Que es lo que lloraua san Agustin de el estado de su inquietud. *At ego tunc miser, dolere amabam, & quærebam vt esset quid dolerem.* No puede crecer mas la desuentura de vn pecador, sino que en conociendo el peligro, lo solicite como si fuera regalo. A quien, no estando sin juyzio, le hizo lisonja el dolor? Quien, sino es tan bobo como la mariposa, galanteò la ocasion en que sabe se à de perder? Solo el pecador, mariposa ciega y con vista, viendo el daño lo enamora, y busca con cuydado donde perderse; mal hallado con los prouechos, se negocia ansiosamente sus daños, y tiene tan estragado el gusto de la razon, que le ofende el bien, y le alaga el mal; lastimale ser señor con libertad, y diligencia el mismo ser esclauo con dolor.

Augustin. lib. 3. Confes. cap. 2.

§ II.

§. II.

AMenazò Dios a ſu pueblo de Iſrael precipitado en idolatrias, y jurò que auian de coſtarle caros ſus guſtos mal nacidos, porque auia de hollarle con mageſtad el cuello engreido en deleytes. *Ephraim vitula docta diligere trituram, & ego tranſiui ſuper pulchritudinem colli eius.* A, Efrain (palabras ſon de Oſeas) que dieſtro eſtais en malicias! Pues todo lo pagareis nouilleja baſtarda, docta ſolo en amar la trilla. Aueri-gua Ruperto la razon porque le llama Dios en eſta ocaſion a ſu pueblo nouilla docta: y acuerdaſe que en Paleſtina hazian para trillar vná cobra de yeguas y nouillas. Sucedia con el trabajo fatigarſe vnos animales y otros; laſtimaua ſu fatiga al trillador; quitauales con preſteza, atento ſolo a ſu alibio, de la collera que les moleſtaua; buſcauan las yeguas ſombra a que deſcanſar: pero las nouillas locas eſtauan tan enamoradas de ſu trabajo, que no auia apartarlas de la collera. *Conſuetudo hîc Terræ promiſsionis tangitur, vbi vitulæ cum ceteris animalibus fruges terere conſueuerunt: cûm autem grauiſsimo labore ſatigantur, ſolent prodire ab area; iterum autem diligentes aream, ſponte ad aream redeunt.* Aora pues les dize Dios: A pueblo embeuecido! triſte de ti, que hazes? que adoras tu precipicio. *Ephraim vitula docta dilige-*

Oſeæ, c. 10. v. 11.

Rupert. lib. 4. in Oſeæ cap. 10.

re

re trituram. No te dan la libertad? no te ſacan de el trabajo? no te ofrecen la quietud? pues que boberia es la tuya, que buſcas las fatigas? No gemias trillando? como no dexas la trilla, pudiendo? El ſudor de poco à, no obligò a quitarte los lazos? como los buſcas aora? Mas ay de ti, que eſtàs exercitado en amar tu perdicion! *Vitula docta diligere trituram.* No luchauas con la collera por conſeguir libertad, ſino por quedarte cautiuo: no te ofendian los lazos, antes te liſongeauan; y el ſudor, en que gemias, era mas porfiar a quedar vencido, que pelear por vencer. *Igitur Ephraim ſimilis eſt vaccæ vitulæ, quia didicit aream terere; & non ſolum didicit, verum etiam nimia conſuetudine cœpit amare quod docta eſt, licet trituratio laborem inferat.* Que de vezes arrebatò a Iſrael la idolatria! que de vezes los caſtigò Dios con ſeueridad! que de ſuſpiros les hizo deſatar el rigor! que de lagrimas derramaron al caſtigo! que de trabajos gimieron en el pecado! que de ſuplicas leuãtaron a los cielos! Que de vezes tambien los eſcuchò Dios! que de vezes les enjugò los llantos! que de ellos les conſolò los dolores! quantas les limpiò las lagrimas, y con que ternura les apartò los trabajos! dandoles a conocer, que la inclinacion a idolos les cauſaua tanto mal. Pero no baſtò la piedad, como ni auia baſtado el rigor. Apenas ſalieron de el yugo donde gemian, quando

Ruper. dict. lib. 4. in Oſeam.

do ſe boluian a el, rindiendoſe a nueuos idolos. Que hazeis hombres? os ſacan de los tormentos, y los bolueis a buſcar? Si, que no eran nueſtras lagrimas de miedo de el mal, ſino de rezelo de el bien: temiamos perder las deſdichas, y conſeguir los deſcanſos: amamos nueſtra deſgracia, no nos hallamos ſin ella. *Diligentes aream, ſponte ad aream redeunt.*

§. III.

AY hombre cuytado, como as ſentido mas de vna vez en ti eſtos deſordenes! No te acuerdas de las anſias con que as maltratadote en tu ambicion? Que de empeños de tu hazienda à coſtadote tu vanidad? las ſoçobras de no perder? las congojas de adelantarſe tu competidor? los deſayres de el Poderoſo? la inquietud de negociar? las aſsiſtencias penoſas al Señor que te fauorece? los medios ilicitos para grangear valedores? las trampas, las mẽtiras, la inquietud, el poco repoſo, las faltas de ſueño, los ſinſabores de la comida, los ahogos de la eſperãça: vn dia y otro cõſumidos, vn m s y otro, y vn año, o muchos gaſtados, ſin adelãtarte vn pũto; la alma en la negociacion mas q̃ en ti. Que es eſto hombre? Que à de ſer? reputacion. Empeñeme en eſte oficio, ya no puedo dexar la Pretenſion: ò ſi Dios me ſacaſſe de eſto! ò como deſ-

desseo la quietud de mi rincon! Quien saliesse de estas cōgojas! O quāto lo desseo! Mientes, que antes as puesto tu gusto en essa sed. Porque se mudaron los ayres de tu fauor, acabosete la haziēda, retirosete el Señor q̃ era tu braço, respondente mal tus amigos; cessan por esto tus alborotos? Mirate tu, veraste empeñar de nueuo, tomar nueuos emprestitos, y pesados, bueles a trāpas mayores; entras en mentiras mas recias, crece el cuydado de grangear fauor, no sossiegas, no reposas, no viues. Que hazes hombre? Mariposa ciega, que te dà la luz en los ojos, y pudiēdote aprouechar para ver, la quieres para quemarte; huyes el resplandor, y dàs en las llamas. No desseauas tu quietud? que se acabassen tus empeños? ya ellos cessarō, como no cessas tu? Porq̃ mentia; no desseaua que me dexassen libre los ahogos, sino aprisionarme mas; estoy enamorado de mis desdichas, no me puedo hallar bien con mi bien. *Ephraim vitula docta diligere triturã.* Vengatiuo, precipitado de tus iras, y mas de tu incōsideracion, q̃ torcedores no sufres? q̃ asmas no padeces? las sombras te inquietan; las ojas te alborotan; el ruido mas leue de la calle se te entrò en el coraçon; el grito que oyste acullà, te cargô de sobresalto. Que vida es essa? Muerte es. Busco vn enemigo: empeños son del honor: este duelo me trae arrastrado: desseo vn medio de cōposiciō, para

para ſalir de tantas moleſtias, y deſcanſar. Tambien mientes; que eſtàs perdido por perderte mas: pues quando tratan tu reconciliacion, cierras el oydo a eſtas platicas. Que no quieres ſino morir: eſtàs mal con tu ſoſſego. *Ephraim vitula docta diligere trituram.* Deſdichado de ti, que eres artifice de tu mal, y eſtàs tambien con tu achaque, que aborreces el remedio; y de eſſos duelos fingidos de tu honra, hazes verdaderos duelos de tu alma. Mancebo galan y ciego, q̄ idolatrais vueſtra correſpondencia, como os trata vueſtro idolo? Que malos ratos os haze paſſar! las noches en vela, los dias ſin repoſar, inquieto en vueſtra caſa, mal recebido en la agena, peor viſto en la calle: los ſemblantes os matan, los rezelos os ahogan, los eſcandalos os traſpaſſan. Pobre cautiuo deſſeais ſalir de eſſe Argel? Direis que ſi: y yo ſé que os engañais; no quereis, que la prenda ſe os retira, haſta la ventana os cierra, y aun perſeuerais en la deſeſperacion. Que hazeis? Que è de hazer? amo mucho la cadena, adoro los yerros que arraſtro. *Ephraim vitula docta diligere trituram.* O triſte, que te ofrecen la vitoria, y rebientas por ſer vencido; dante la libertad, y quieres ſeruir; peleas por padecer, luchas por morir, porfias por dar de ojos, y batallas con tus trabajos, ſolo por no ſalir de ellos; às pueſto el guſto en caer.

(.:?:)

§. III.

§. IIII.

A Esto haze lo que dezia de si san Agustin. Era muy aficionado en sus niñezes a leer en Virgilio los sucessos de Eneas; y arrebatabanle con tanto impetu la inclinacion los afectos discretos de el Poeta, que en llegando a leer el malogramiento de Dido, la violencia de su amor, el rigor de su voluntad, la aspereza de sus zelos, la desesperacion de sus llamas, los impetus de su coraçon, y las rabias de su desprecio, que en todo se despechò hasta venir a matarse; como si viesse a los ojos la tragedia; como si mirasse presente, arder la hoguera fatal, correr de el pecho herido la sangre reciente aun, ahajada y languida la belleza, destroçado y palpitãte aquel edificio hermoso, buelto en violeta el candor, tremolando el puñal infame en el coraçon rasgado, los casi manchados ojos aun muriendo matadores, y el espiritu vacilante errando a vna parte y otra, leuantar el tibio cuerpo tres vezes, y tres vezes boluerle a derribar; como si tuuiesse a la vista a Ana llorando, como si le hiriessen el oydo las ansias de la difunta, y los llantos de la viua, las acompañaua con lagrimas tan crecidas, que hazia lastima a sus padres, y les obligaua tal vez a arrebatarle de la mano el libro, para curarle el dolor. Mas no era aquel el remedio, antes aumẽtaua el llanto, y doblaua la pe-

ſadumbre. Miſerable eſtado mio! dize Auguſtino aora. *Flebam Didonem extinctam, ferroq; extrema ſecutam: & ſi prohiberer ea legere, dolerem, quia non legerem quod dolerem.* A deſdicha mia grande! Eſtaua mi peſadumbre en leer tan laſtimoſos ſuceſſos, y ſi me dauan remedio, era mi mayor dolor que me faltaſſe el dolor; doliame no dolerme, y eſtaua tan bien hallado con mi pena, que echaua menos mi mal. Era niño, que mucho que ſintieſſe no ſentir. Pero voſotros niños hombres, que os deleytan vueſtros deſtroços, y os ſiruen de entreteneros las tragedias de vueſtra alma, que os atormentan el coraçon; voſotros que moris por moriros; no puede auer mayor necedad.

S. Auguſt. lib. 1. Confeſſ. cap. 13.

§. V.

TRaxeron a Ieſu Chriſto nueſtro Señor vn mozuelo endemoniado y mudo: (parece que porque es mudo, es meneſter dezirle endemoniado; que ſi fuera hablador, ello ſe eſtuuiera dicho.) Venia laſtimado ſu padre, y quizà con mal ſegura eſperança de ſu remedio; porque auiendo trabajado mucho con el los Apoſtoles, aun no auian remediadole: (que experimentar muchos medios, aun para el cuerpo ſuele ſer de daño; para la alma es perdicion.) Era el demonio tan cruel, que laſtimaua mucho al muchacho, braueaua, heria, eſpumaua, y dauale grandes golpes: (como el enfermo

era mudo, y no se sabia quexar, era empleo a su tirania (que la tirania y el odio de ordinario se ocupan mas, con los que se quexan menos.) Puesto en la presencia de Christo, empeçò a hazer de las suyas el demonio, tẽblò el enfermo, hizo visajes, derribose a la tierra; y despues de auer hecho el Saluador a su padre algunas pregũtas, confirmadolos en la fè, y alentadolos en la esperança, sanò el paciente: pero quedò tal al desuiarsele el demonio, que todos juzgauan que auia ya espirado, porq̃ estaua como muerto. *Et factus est sicut mortuus, ita vt multi dicerent: Quia mortuus est.* Auia muchos en la rueda, que se atreuieron a afirmar que era muerto: (que de ellos afirman que es lo que ellos piensan, y que de vezes piensan lo que no es.) El estado de este moço me trae grande admiracion: Valgate Dios por mancebo; antes enfermo viuias, y aora que estàs sano, pareces muerto? Auiaslo de parecer quando te atormẽtaua el demonio, quando aquellos gestos de el rostro, quando aquellas espumas de los labios, quãdo te arrastraua en el suelo, quando te arrojaua a las llamas, quando te ahogaua en los rios; essas eran buenas ocasiones de amortecerte. Pero quando estàs fuera de todo, quando te à faltado el daño; quando se te à ido el tormento, quando te à huido el demonio, morirte al juyzio de tantos? porque ocasion? Porque sano, porque viuo, porque sossiego, porque me falta el demo-

Marc. c. 9. v. 26.

demonio, porque me dauan vida mis tormentos, y me matan mis descansos. *Quando quidem hoc ipso etiam urgente, non absque difficultate & tergiuersatione abscedebat:* (põderad el *tergiuersatione*, que todo lo dize alli.) *Nam & vociferabatur, & hominem in quo erat, discerpebat; & tandem decedere coactus, mortuo similem deserebat;* dize Victor Antioqueno. Saliò el demonio; mas para dar a entender, que salia, y se quedaua, (esto es, *non absque tergiuersatione abscedebat*, porque como dize Nonnio: *Tergiuersatio dicitur eorum qui terga vertentes adhuc tamen pugnant, nec sese victos fateri volunt:*) que aun no estaua de el todo vencido, dexauale como muerto: como que faltarle el mal, era faltarle la vida. O sombra de pecador, que te matan los remedios; y viues tan amigo de tus achaques, que con tus achaques viues, y quando te faltan, mueres! O pecador enfermo mal sazonado: que las espumas de antes, las quexas, las caidas en el suelo, no eran para leuantarte, sino por assegurar el caer. La lucha con el demonio, no era para despedirlo, sino para no dexarlo; peleauas por rendirte, bregauas porque te venciesse.

Vict. Antiochen. in cap. 9. Marc.

Non. ap. Calepin.

§. VI.

HAllose Tamar, la esposa de Iudas, algo fatigada en su parto, porque tenia en el vientre dos criaturas, que bregauan a gran [illegible]

cer cada vno primero: (que temprano que amanece el desseo de ser mas!) Llamaron vna partera, que cuydando de su oficio, obseruò que nacia poco a poco la mano tierna de vno de los chicuelos. Acertò a hallarse con vna cinta roja en la mano; atola muy aprisa al bracezillo, para conocer despues quien nacia mayorazgo. Mas apenas sintiò el muchacho la gala, quando se boluiò a retirar, escondiò el braço que empeçaua a nacer, y diò lugar para que el otro su hermano saliesse primero a luz. Admirose la comadre, como notò la

Gloss. interlinear. Glossa interlineal; y dando altas vozes, dixo: *Quare diuisa est propter te maceria?* Que marauilla es cita? que estando para nacer aquel muchacho, hiziesse la retirada, y despues de auer vencido, diesse al

Genes. c. 38. v. 29 otro hermanillo la vitoria. *Illo verò retrahente manum egressus est alter.* Rapaz de q̃ te siruiò la lucha, sino supiste gozar de tu vitoria? Era la lid sobre nacer antes? pues como auiendo vencido, as querido nacer vltimo? (Que ay hombres tan infelices, que no aciertan a ser primeros.) Peleaste por vencer? No sino por ser vencido, responde al punto Ruperto: Esse hermano vitorioso es el pueblo pecador, el otro es el escogido; y pecadores quereis vos que luchen para vencer? Ellos no

Rupert. lib. 8. in Genes. cap. 31. pelean sino solo por rendirse. *Isti sunt duo gemini qui in vtero Thamar reperti sunt discordantes, & quasi de priuilegio nascendi contendentes:::* *V...*

ille qui primò manũ protulit, Iudæus est (diò con esta alegoria la ocasion a nuestra moralidad.) *Et cui primùm oportebat loqui Verbum Dei: at ille repulit illud, & indignum se iudicauit æternæ vitæ. Manum ergo coccino ligatam citò retraxit.* A, que era Zaran pecador! desde el vientre de su madre le hazia visos su culpa; fatigase luchando con el hermano; vence, y al gozar de los trofeos, se retira del triunfo, y se buelue a su obscuridad. Que no luchaua, no, por salir a luz, sino por hazer perpetuas sus tinieblas. La contienda parecia por nacer, pero el sucesso diò a conocer, que no peleaua sino por pelear: tenia su deleyte en la lid. (Que el pecador aunque ama el pelear, siempre aborrece el vencer, y se lisongea con ser el el vencido) O quanto Zaran Christiano escucharà este Sermon! Quantos hazen de las tentaciones halago, y hallan en ellas no se que graciosidad atractiua, de que se dexan arrebatar! Reconocen en las bregas, vnas sales donosas, que les hazen estimar el donayre de la caida: muerense por tentaciones: gustan de luchar con la hermosura, o vista, o representada. Alegrales pelear con la gula mordicante: entretieneles la ambicion que los precipita: deleytales la vengança imaginada, y siempre anhelan por la ruina.

(:?:)

§. VII.

REconciliaronse Dauid y Saul por negociacion de Ionatas, hijo de Saul, y amigo de Dauid: (solo son hijos, o amigos los que os procurã la paz: y enemigos, los que os continuan la disension.) Ofreciose guerra con los Filisteos, saliò a campaña Dauid, y venciolos como siempre: (que el justo nunca es vencido.) Boluiò a la Corte triunfante, y diole a Saul vn mal, de vn espiritu que le atormentaua: (no fuesse la inuidia de antes, que es el mas cruel demonio.) Templò entonces Dauid su arpa; y como profetizaua con ella en opinion de Autores muy grandes, tambien alcançò virtud de sossegar a Saul, mientras tocaua, y desuiarle el demonio que le afligia. (Que ay hombres tan venturosos, que qualquier cosa les sirue; como otros tan desgraciados, que de nada se aprouechan. La habilidad de tocar le siruiò a Dauid de todo; y de muchas que otro tiene, no le aprouecha ninguna.) Sanò del achaque el Rey, cobrò tantica de fuerça; y luego que pudo hazer pie sobre vna lança que tenia en la mano, vibrola de repente contra Dauid, que por ladearse el al golpe, diò la herida en la pared, y quedò blandiendo la asta: (que la furia de vn inuidioso, aun a las piedras lastima.) Parece que estaua Dauid tañendo arrimado a la pared, y alli dirigiò el furor. (Valgaos Dios por pode-

Abulens. q. 5. in 1. Paralip. c. 17. Et multi alij: quos sequitur Ioann. Euseb. Nieremb. de Orig. sacr. Script. lib. 9. cap. 33. & ap. eumdem Gasp. Sanct.

poderosos, no me quereis dar la mano, y ofendeis a quien me dà animo:) *Et factus est spiritus Domini malus in Saul. Sedebat autem in domo sua, & tenebat lanceam: porrò Dauid psallebat manu sua. Nisusq; est Saul configere Dauid lanceâ in pariete.* Rey ingrato, que arrebatamiento es esse? Està Dauid haziendo musica a tu dolor, o para que te sea insensible, o para que de el todo te dexe, y le pagas a lançadas? (mas que de beneficios se pagan assi!) Notable es la dureza de tu vrañia, que no puede quebrantarla tu misma comodidad. *Quo pacto Saul audes talia? Quid in te ipsum hastam vocas?* (dize san Basilio de Seleucia admirado) *Si Dauidem sustuleris, quomodo dæmonem persequeris? Quid eum mori cogis, qui tibi vnicum salutis remedium superest?* Saul mal cõsiderado, a que te arrojas? contra ti as tirado essa lança, porque si es Dauid tu solo remedio, en matarle, matas tambiẽ tu salud. Como te libraràs de el demonio, si te faltare Dauid, que es quien te libra? A, que yerras demasiado! deten la mano colerica, no ofendas a quien te sirue; que sobre ser indignidad para vn Rey, auràs de quedarte con tu demonio. Es verdad; mas esso pretendo yo. Hallo cariño en este tormento, esme de agasajo este espiritu, tieneme aficionado su vezindad, hazeme destemplados amores mi trabajo; y estas ansias que me arrebatan, son vna ronca armonia, que embelesa (aunque duramente) mi voluntad.

1. Reg. c. 19. v. 9. & 10.

S. Basil. Seleuc. Orat. 15.

Toma Dauid ſu arpa deuoto, tiemplala con cuydado, dame muſica con amor, ſuſpendeme con dulçura; y al paſſo que ſuena en ſus cuerdas la ſuauidad, para el ruydo de mis congojas, y hallome ſin mi demonio. Ea dadme eſſa lança, paſſarè el coraçon a eſte Dauid, que me remedia el dolor, y me deſpide el peſar. Quitate de mi preſencia Dauid, que me dàs la vida, y ſolo buſco la muerte. Aparta eſſa arpa de aì, que ſe acaban mis deſdichas, y no è de hallarme ſin ellas. Vete q̃ no buſco remedio, ni es mi trabajo porque trabajo mucho con eſte eſpiritu cruel, ſino porque deſſeo trabajar mas. *Paulum à dæmonis exitu leuatus Saul, & aduerſorum deterſa caligine, in Dauidem, quem p. æſentem cognouerat, haſtam eiaculatus, medicinæ pretium cædem obtulit; quaſi ad mentem ſobriam ideo ſe recepiſſet, vt iterũ ſeuiret inuidiæ* Que quereis? ay hombres tan necios, y a eſſe paſſo deſgraciados, que huyen ellos de ſu bien, aborrecen ſu remedio, ſolicitan a ſudores, a cuydados, a anhelos, a toda coſta ſu mal. No ay que hablarles en deſcanſo, que les canſa deſcanſar, y tienen odio mortal a los medios de viuir. Señor es marauilla el poco fruto q̃ hazen tantos Sermones, tantos Confeſſores, tantos Miniſtros, tantos ſocorros de el cielo, como os ofrece Dios cada dia; y vueſtras culpas ſiempre ſe adelantan, nunca ſe diſminuyen en las demaſias: que ſerà la cauſa, Fieles? Yo no la hallo

mas

mas viua, que el amor que teneis vos al pecado: acomodaisos bien con sus pesadumbres; os haze soledad encontraros sin la inquietud mordaz de la culpa, sin los golpes ineuitables y duros de vna conciencia en pecado. Aborreceis con esso la dotrina de Dios, y a quien os la enseña, porque es remedio de vuestro mal: os cansan las materias de virtud, porque se oponen a vuestra desdicha: os molestan los consejos y auisos celestiales, porque intentan romper los lazos de vuestra infame prision. Miserables, engañados, viuamente perdidos, como moris por morir? Como os perdeis por perderos? Aun el otro Gentil juzgò a necedad estrema, matarse no sé que moço, porque no le matasse vna desdicha.

Hic, rogo, non furor est, ne moriare, mori? — *Martial. lib. 2. Epigram. 80.*

Que diria de vos si os viera morir aprisa, no por escusaros vna pena, sino por conseguir muchas? Que, si conociesse vuestra sed por hazeros daño? la ansia que teneis por acabar con vos? la enemistad que seguis con vuestro prouecho? Ea que essa es locura de alma. Temed no os castigue Dios con dexaros gozar esso que amais, y porque tanto os perdeis.

§. VIII.

Al menos assi lo hizo su Magestad con el pueblo de Israel, a quien tanto amaua, quando lo

Oseæ cap. 10. v. 5. amenazò Oseas. *Vaccas Bethauen coluerunt habitatores Samariæ: quia luxit super eum populus eius, & æditui eius super eum exultauerunt in gloria eius, quia migrauit ab eo. Siquidem & ipse in Assur delatus est, munus regi vltori.* No aueis notado, dize Dios, el desatino de mi gente, y la desesperacion con que viuen? Adoran, como si tuuieran deidad, las vacas de Betauen; hazen grandes fiestas a aquestos idolos. Pero yo me vengarè de ellos, y los entregarè a vn Principe Gentil y vengatiuo, que los cargue de cadenas, y les pague lo què me ofenden: porque siento mucho verlos llorar con ternura, quando se les ausentà su idolo. No notais, dize aqui Ruperto, que todo el sentimiento de Dios viene a parar en que lloran por sus idolos? No era peor idolatrar? Todo es malo: pero sobre idolatria, llorar y sentir que les falte la ocasion de idolatrar, esso es peor. Sabia muy bien aquel pueblo, que siempre que dauan en idolos, pereciã y no tenian ora de descanso; y estauan tan gustosos con estas penas, que en quitandoles la ocasion de sufrirlas, rompian en lagrimas. A pues, dize Dios, tan bien os saben los males? Yo os pondrè mesa abundante de ellos. Adorais los hierros que os cautiuan en desuenturas? Pues yo os cargarè de cadenas. Vendrà Assur, Rey vengatiuo y cruel, que no permitirà tiempo en que podais respirar; y pues estais tan enamorados de vuestros males, llueuan males

ſobre voſotros. *Cum ergo dixiſſet, vaccas Bethauen coluerunt habitatores Samariæ; vt confirmaret eos voluntarie vitulo deſeruiſſe, cauſam reddit non infirmam, dicendo. Quia luxit ſuper eo populus eius: conſequitur enim quòd cum amore poſſederint, vel habuerint, qui luxerunt quando ablatus eſt eis.* Mucho temo, Chriſtianos, que todos los trabajos, que nos oprimen, haſta hazernos gemir ſu peſo, nacen de lo agaſajado que nos tienen nueſtras deſdichas, de los deſſeos que gaſtamos por tentaciones, de las diligencias que ponemos, porque nos vençan, de los cuydados con que apetecemos nueſtra ruyna, de la inclinacion guſtoſa con que deſſeamos caer. Y creo tambien que no an de tener remedio, haſta que poniendo las atenciones mas viuas, en eſcuſar tentaciones, en aprender a vencerlas, en luchar para rendirlas, en laſtimarnos de ſus moleſtias, en ofendernos de nueſtros males, y en hallarnos mal con el rendimiento, ſigamos lo q̃ enſeña oy Ieſu Chriſto en la ſalida que haze a la campaña a trauar lid ſangrienta con ſatanas. Tenia ſu Mageſtad neceſsidad de vencer con eſta lucha? No. A vn ſolo amago de ſu voz poderoſa, caeria vilmente poſtrado el enemigo: pero tenias neceſſidad tu, y quiſo pelear en tu nombre, para enſeñarte a vencer, para que aprendieſſes a luchar, para que tuuieſſes arte de conſeguir el triunfo. *Vt qua ratione diabolus vincendus eſt, demonſtraret.* Pe-

Rupert. lib. 4. in Oſeæ cap. 10.

Dionyſ. Carthuſ. in Matth. cap. 1.

ro tu, nada aprendes menos que vencer, y nada desseas mas que ser vencido.

PVNTO II.

Lo que muestra mayor lisonja de el gusto, trae mayor ruyna a la voluntad. Parece tentacion pigmea, y tiene fuerças gigantes.

§. I.

DEspues de auer presentadose Iesu Christo Señor nuestro en el desierto, para que el demonio le tentasse, lleuado de el Espiritu santo, como siente la comun sentencia; no de el demonio, como quisieron algunos, que para tan gloriosa vitoria fuera medio muy ruin. (Mirad que medios poneis para alcançar lo que desseais; que suelen trocar los medios la seguridad de los fines, y jamas a medios malos se siguieron fines buenos.) Despues de auer reconocido el demonio el poder de el Señor en sus ayunos, y juzgado su debilidad en su ambre; disponiendolo assi su Magestad, para que el enemigo se le atreuiesse. (Que ay quien se ayuda de la flaqueza en que os juzga, para hazeros el tiro que os dessea. Pero quiẽ os coge por ambre, cobarde es, aunque es demonio.) Aprouechose de la ocasion el demonio, y llegò a tentar a Christo: (q̃ deue de ser vna ambre, gran seguro de

Vide Ioann. Maldon. in c. 4. Matt.

Etiam apud Maldonat.

de vna tentacion; y para persuadiros a vna ruindad, gran sazon deue de tener hallaros necessitado.) Llegò el demonio compuesto en especie y figura de hombre, piensan graues Comentadores, (que tienen mas valentia los demonios que ay humanados,) y formado de ayre el cuerpo, dixo Siluestre de Pierio. (Que no fuera tentacion, sino viniera con ayre; bien que siempre para el justo son ayre las tentaciones.) Propusole no sin pompa de razones (que acaba mucho en vn coraçon discreto vna platica elegante) que conuẽdria comer quien se via tan ambriento: que en aquel desierto solo auia piedras, que hiziesse de ellas pan; si es que era Hijo de Dios, y assi socorriesse luego aquella necessidad. (Esta es tentacion comun; de todo persuade socorros; de las varas hazer dineros, de las plumas fundar mayorazgos, de las judicaturas sacar el sustẽto: hasta con piedras quiere matar hambres.) Con todo esso le tacha el arbitrio san Pedro Chrysologo. Porque dar piedras para bastimento, y querer que se le estime, ya esso es mucha demasia. Quien no escusarà a su estomago lidiar con vna pizarra? y mas quando està mas debil? No as sabido tentar aora, cabiloso tentador; engañote tu abilidad: regalos importauan mas que piedras: que para no comer chinas, no es menester ser Hijo de Dios, aun a las criaturas no ren liras. *Cupis tentare, sed nescis: esurienti tenera offerre,*

Hugo Carden. Caietan. Prato Florii. & commun. sentent.

Siluest. de Pier. in Dominic. 1. Quadrages.

S. Petr. Chrysolo. Serm. 11.

offerre, non dura, debuisti; famen non asperis palpare, sed blandis; inediam non horridis vrgere debueras, sed gulosis. Istis non modò Dei Filium, sed hominis filium tu laqueare non posses. Las piedras naturalmente se apartan de ser comida de vn hombre. Que loco desguisaria a su apetito vn plato de guijarros? que desuaratado seruiria a su deleyte cõ vn peñasco muy duro. No; mas fuerça tiene el alago dulce de vna comida sutil: porque esto que agasaja la inclinacion, esto que regala el gusto, esto que combida al deleyte, es lo que con mas conocida fuerça derriba la voluntad. *Malum omne facilius vincitur quàm voluptas;* (dixo el glorioso Padre san Cypriano) *quia illud quidquid est, horridum est, hoc blandum est.* Porque pensais vos que dan los hombres facilmente las manos, y se rinden a los vicios? Porque con la blandura de el deleyte, descuyda la voluntad, entra lentamente el sabor; adormecense a su dulçura, cõ lo ledo de los sentidos, los cuydados de la razon; y triunfa casi insensiblemente el vicio, leuantando en los omenajes de la alma vencidos, sus pendones vencedores. De donde le llamò san Cyrilo al alago de el deleyte, blanda tercera de el vicio: *Blanda est enim vitiorum omnium conciliatricula voluptas:* porque agasajando el apetito, negocia con mas viueza todo el estrago de la voluntad.

S. Cyprian.

S. Cyrill. Alexãd. Dialog. de Adorat. ad Pallad.

§. II.

§. II.

ENcarece el Profeta Ezequiel la ruyna de Tyro, aquella hermosa Ciudad, embeleso dulce de la naturaleza, por la disposicion hermosa de sus edificios, y por el donayre real de sus murallas y torres. Y representandole a ella misma sus desgracias, empieça a celebrar la estimacion, que tuuo su belleza; (que es mas duro modo de lastimar, traer a la memoria los gozos, en el tiempo de el dolor.) Habla en la frequēcia de sus comerciantes, en la abundancia de sus riquezas, en la sobra de sus deleytes, en la demasia de sus regalos: y llegādo a hablar de su fortaleza, entre otras cosas le dize: *Sed & Pygmæi, qui erant in turribus tuis pharetras suas suspenderunt in muris tuis per gyrum: ipsi compleuerunt pulchritudinem tuam.* O Ciudad desgraciada! yo me acuerdo de la pompa y magestad de tus torres, de el orgullo con que desafiauan en hermosura a la luz; de lo jarifo de tus capiteles, que se coronauan de las estrellas, yo me acuerdo. Pero acuerdome tambien, que lo que mas adornò tu hermosura, como vltima perfeccion de tu gala, fueron aquellos pigmeos, que ocupauan tus castillos, ciñendo en vistoso esquadron tus murallas, y suspendiendo sus aljauas de tus almenas. Estos son los que aumentaron tu hermosura. Aqui disputan con gran teson los sagrados

Ezech. cap. 27. vers. 11.

Inter-

Interpretes, que pigmeos ſon aqueſtos, que aſsi aumentauan la mageſtad de Tyro. Porque ſi ſon aquellos ombrezillos menudos, de quien ſe acordò Ariſtoteles, que peleauan con las grullas; no ſé que pudieſſen parecer bien en las almenas de tan gran Ciudad, pues ni para defenſa eran a propoſito los que ſe dexauan arrebatar de vn pajaro, ni para belleza ſeruian eſtaturas de vna tercia. Penſaron muchos con Alberto Magno, que no huuo en el mundo tal caſta de gente; y quando la huuieſſe, no eran ſeguros para ſer guardas, o poſtas en los valuartes de Tyro: y aſsi inclinan a ſentido contrario, diziendo, que eran gigantes los que miraua Ezequiel, aunque les llama pigmeos. Pero mejor ſintieron ſan Geronimo y Lira con otros muchos, que huuo pigmeos, caſta de hombrezillos muy breue; pero grandes ſagitarios, excelentiſsimos en flechar: y eſtos guarnecian los muros de aquella Corte de el mar. *Pygmæi illi ponebantur* (dize Lira) *ad declarationem fortitudinis Tyri: quaſi dicat: ſi non eſſent ibi aliȷ pugnatores, poſſent tamen reſiſtere aduerſariȷs*. Campaua de poderoſa y bien fuerte con ſolos ſus pigmeos Tyro, dando a conocer al mundo, que para coronarſe ſeñora de el, no auia meneſter mas ſoldados que la deſtreza de aquellos hombrezetes. Con todo eſſo parece loca arrogãcia de aquella Corte ſoberuia; porque que valor puede auer en aquellas menudencias

Strabo, Iulius Scaliger. Aldrouād. Iobius, Anto. Pigafet. Leonar. Argenſ. B. Odoric. Petr. Sim. Olaus. & aliȷ apud Ioan. Euſeb. Nieremb. lib. de Monſtr. cap. 2. et 3. Alber. Mag. Niph. Tinuul. ap. ipſ.

E conuerſ. Ariſt. Cteſ. Guid Foc. S. Hieronym. Lira. Dionyſ. Carthuſ. Plin. Solin. Pōpo. Athen. Philoſtra. Apollon. & aliȷ.

cias racionales, para confiar de ellos ſolos qualquier vitoria? Si tenian tanto que hazer en oxear vnas aues, que a vezes eran trofeos pendientes leuemente de ſus picos, como podran triunfar con tanta ſeguridad de los hombres? Ea, que no haze bien Tyro en deſuanecerſe aſſi: que no puede ſer demoſtracion de ſus fuerças la cortedad de vnos hombres, que parecen atomos viuos. Pero è ſoſpechado, que no es locura de Tyro, aũque es deſuanecimiento, confiar de los pigmeos todo el valor de ſus armas, todas las eſperanças de ſus vitorias. No eſcuchais a Ezequiel, que dize, que los pigmeos ſon quien colmaron ſu deleytable hermoſura? *Ipſi compleuerunt pulchritudinem tuam.* Pues bien haze en confiar; porque donde ay deleyte y hermoſura, no es meneſter mas valor. *Pygmæi ibi ponebantur ad declarationem fortitudinis ſuæ.* En la ciudad de el deleyte los pigmeos ſean ſoldados: que quando el deleyte halaga, quando la hermoſura acaricia con pigmeos ſabe vencer: ſobran los demas ſoldados; los atomos tinen fuerças: que en haziendo liſonja al guſto, ya eſtà cierta la vitoria. Aora creo yo tambien, que los que vido Ezequiel aumentando la belleza de Tyro, eran gigantes ferozes, aunque los llama delicados pigmeos: pigmeos en los cuerpos; gigantes en el poder: pigmeos, porque lo parecen; gigantes porque lo ſon: pigmeos gigãtes al fin. Que como ſeruian

al

al donayre de la hermoſura , al deleyte de la belleza, a la blandura de el buen parecer , eran pigmeos al entretenimiento , y gigantes al triunfo. Porque donde ſe atrauieſſa el alago de el deleyte, ſon en las fuerças , gigantes para rẽdir los que parecen pigmeos al deleytar.

§. III.

LOs Exploradores, que de orden de Dios embiò Moyſes a Canaan , a ver la tierra de promiſsion, para aueriguar con induſtria el terreno de la Prouincia, la fuerça de las Ciudades, la templança de ſu cielo, la fertilidad de ſus campos , la cantidad de ſus boſques , y el valor de ſus naturales, cumplieron con eſtos ordenes : y dando a Moyſes la buelta, aunque todos cõuinieron en la amenidad increible de aquellos paiſes , confirmada con la ſoberuia grandeza de vn razimo de vuas que traìan entre dos , para ſeñal breue de ſu mucha abundancia ; no todos conuinieron que ſeria acertado conquiſtarla . Porque Caleb fue de parecer, que ſe hizieſſe , quanto antes , la expugnacion de tan agradable tierra: pero los demas compañeros (ſaluo Ioſue , a quien exceptuan todos, *Numer.c.14.v.6.* por lo que moſtrò de ſentimiento deſpues, quando el pueblo ſe alborotò en ſedicion tumultuoſa, poniẽdoſe de parte de Caleb cõtra el impetu popular, y raſgando los veſtidos) inſiſtian en lo contrario,

trariò, persuadiendo con porfia al vulgo que lo escuchaua, que tratàr de la conquista era negociar sus muertes. Porque *Terra quam lustrauimus, deuorat habitatores suos: populus, quem aspeximus, proceræ staturæ est. Ibi vidimus monstra quædam filiorum Enac de genere gigantæo: quibus comparati, quasi locustæ videbamur.* Esta tierra (dezian) aunque es muy deliciosa, ò amigos, y corren entre sus sierras la miel y la leche a arroyos, es con todo pestilente, porque se traga a los que la viuen: aun a sus naturales se come, que harà con los estrãgeros? Y demas de esto, la gente es formidable, son vnos gigantazos terribles de tan leuantada estatura, que nosotros en su presencia pareciamos langostas. Con esto se inquietò el pueblo: (que para inquietar, qualquiera razon basta.) Y disputan aora los Interpretes de este lugar, si mintieron o no, en esto que dixeron estos hombres: (que de ordinario lo que es mayor inquietud, suele ser menos verdad.) El Tostado, con otros muchos, juzga que mintieron en todo, y que los hombres de aquella prouincia eran de la medida comun. Escusanlos con todo de mẽtira algunos piadosos Interpretes,[a] que sin referir sus nombres, los sigue el docto Barradas, y los cita Cornelio à Lapide. Estos dizen, que afirmar los Exploradores que la Tierra de promission se comia a sus vezinos, fue significar la estraña suauidad de sus fertilidades; tan cariciosa a los q̃ la gozauan,

Numeror. cap. 13. vers. 33. & 34.

Abulens. & alij apud Cornel. à Lapid. in hunc loc.

que como si los tragasse los prendia, sin que se acordassen de buscar mas mundo, como sepultados en los dulces regalos de aquella tierra. *Aliqui sic explicant, quasi dicant: Terra Chanaan tam bona est, vt nullus ex illa exire cupiat: vnde quicumque in ea nascuntur, in eadem viuere & mori volunt. Itaque quasi à terra sua deuorantur.* Y en quanto a los gigantes que dixeron, no contaron lo que era, sino encarecieron con verdad lo que pensauan. *Per hyperbolem absque mendacio locuti sunt.* Y anduuieron antes discretos en imaginarlo assi. Venid acà, no os dezimos que la tierra es deliciosa? que la riegan los regalos a rios? que la fecundan los deleytes a arroyos? pues imaginad que son gigantes los que la habitan, y que nos an de vencer: porque gozar sus deleytes, es vencernos sus gigantes. Es verdad que son los hombres de nuestra corpulencia en la vista, pero gigantes fieros en las fuerças: que si se valen de las delicias para rendirnos, suya à de ser la vitoria. Abunda la tierra en regalos; los regalos halagan el apetito; el halago enduiça la inclinacion; la dulçura agasaja los sentidos; el agasajo diuierte las potencias; el diuertimiento deleyta el coraçon; el deleyte estraga el entendimiento; el entendimiento estragado cautiua la voluntad; y la voluntad cautiua, quita su fuerça a las fuerças: ved aora quien no nos à de rendir? Cada regalo es vn dardo, cada halago es vna flecha, cada dulçura

Sebastia. Barrad. Itinerar. Israeliticu. li. 7. c. 7. n. 17. Nicol. de Lir. in hunc loc.

ra vna lança, cada agaſajo vn gigante, cada deley-te vn veſtiglo: quien reſiſtirà a eſta gente? *Vidimus monſtra degenere giganteo.* Ea, huyamos de eſta tierra; que donde las armas ſon liſonjas de el guſto, cierta es la ruyna de la voluntad: los que pelean con ellas ſon gigantes, aunque parezcan pigmeos.

§. IIII.

O Chriſtianos mios! temed mas a vn deleyte que a vn gigante; y los que no amais la caida, ni eſtais bien con ſer vencidos, rezelad mas los regalos que los veſtiglos, que ſon ellos la mas recia tentacion, porque es la mas inſenſible. En la greña mas laſciua de el prado mas ameno, en la mas peynada yerua de el mas culto jardin, en las mas compueſtas flores de el huerto mas elegante, diſimulan los aſpides ſu veneno. *Latet anguis in herba,* dixo allà el otro. Quien ſe fiarà de el halago de las flores? quien le perderà el temor a la freſcura de el prado? quien no piſarà con miedo los verdores de el jardin? Ea, que en las flores de el guſto, en los prados de el apetito, en los jardines de la inclinacion, arroja con el deleyte el aſpid infernal ſu ponçoña. Eſſos ſon los gigantes de que ſe ſirue: mas vezes te à rendido con deleytes manſos, que con veſtiglos ruydoſos. Paſſa tu memoria por tu conciencia, y dime: qual à ſido tu mas fuer-

te tentacion? A obligadote el demonio con amenazas? à eſpantadote con fieras? à atemorizadote con viſiones? à embeſtidote con ſierpes? Con la hermoſura, viſta o imaginada, que te inflamò, te à rendido: con el oficio y gran pueſto que te brinda, te à poſtrado: con los ceños dulces de la ſatisfacion, que te ofrece en la vengança, te cautiua: con las poſſeſsiones blandas de el dinero, que te repreſenta en el hurto, te prende: con los halagos apacibles de aumentos de tu caudal, que te promete en las vſuras, te arraſtra. Eſtas ſon las ſerpientes, eſtas las fieras, eſtas las viſiones, eſtos los gigantes, eſtos los veſtiglos, eſtas las armas fuertes, eſtas las poderoſas tentaciones, con que os haze el demonio guerra, y cõ que mas de ordinario miſerablemente os rinde. Aprended a temerlas todas: que donde es conocido el rieſgo, es el rezelo forçoſo, y la ſeguridad temeraria.

§. V.

Iſai. cap. 13. v. 22. ET *Sirenes in delubris voluptatis*, dixo el Profeta Iſaias, mofando de los Babilonios, dados demaſiadamente a los deleytes, que les grangeaua la idolatria de Venus y Beelfegor. Que hallais, les dize, en eſſos deleytes? que os reſponde en eſſos halagos? Que, ſino Sirenas? Sirenas? Si. Son aquellos monſtruos de el mar, que cuenta Homero: los roſtros hermoſos, los cabellos dorados, los ojos

Homer.

ojos apacibles,los ſemblantes agradables; y linage de mugeres, que con muſicas y cariños detenian los marineros, embeuecidos en ſus halagos: de quien con induſtria cuerda ſe librò Vliſes,a ſi, y a los que le acompañauan; la vez que paſsò el golfo, donde viuen eſtas fieras. De ellas hablò con elegancia Marcial, aduirtiendo ſus engaños.

Sirenas, hilarem nauigantium pœnam,
Blandaſq. mortes, gaudiumq. crudele,
Quas nemo quondam deſerebat auditas.

Martial. lib. 3. epigr. 63.

Son las Sirenas vna alegre pena de quien las eſcucha; ſon vna muerte blanda de quien las oye; ſon vn gozo cruel de quien las atiende. Nadie que las oyò dexò de rendirſeles: porque donde conquiſtaua con la hermoſura de el roſtro la ſuauidad de la voz, quien ſaldria vitorioſo? Deſpreciaua Vliſes numeroſos exercitos, y a las Sirenas temiò: que la liſonja blanda de vn halago, es el eſquadron mas fuerte. Aora dize Iſaias: que hallais en el alcaçar de los deleytes, ſino Sirenas que cãtan? Otros leyeron: *Dracones*. Que encontrais, ſino dragones? que os arraſtra ſino fieras? Si: que deleytes ſirenas, ſiempre ſon rieſgos dragones. Dios os libre que deis oydo al apacible canto de vn deleyte: que todo lo que tiene de dulce para halagaros, tiene tambien de fuerte para rendiros. Eſtos ſon los dragones que os tientan, ſon gigantes que os derribã,ſon veſtiglos que os apriſionan,

ſon tentaciones gigantes. Por eſſo quizà Salomon en aquel celeſtial perifraſis que haze de la otra buena cara, que halagaua a quantos la vian, dize de los miſerables, que bobamente morian de el agaſajo; porque cada halago era muchos gi-
Prouer.c.9.v.18. gantes: *Et ignorauit quòd ibi ſint gigantes*. Lo que parecia pigmeo en el deleyte, era gigante en la tentacion. Ninguna maquina de tentar tiene mas fuerte el demonio, porque ninguna vence mas a priſa.

§. VI.

PVſoſe a conſiderar al demonio con cuerpo el ſanto Iob, en la forma que Dios ſe le moſtraua; y repartiendole miembros, a propoſito de ſu perſona, dize que ſon ſus hueſſos organos de brõ-
Iob cap.40.v.13. ze. *Oſſa eius velut fiſtulæ æris*. El glorioſo Padre ſan Gregorio Magno, dize que en metafora de hueſſos ſe le repreſentò aqui la fortaleza grande de el demonio, y que fue lo miſmo dezir, ſus hueſſos ſon de metal, que dezir que es fuerte como vn bronze: *Sicut in oßibus poſitio corporis roburq; ſubſiſtit*. Bien: pero comparar ſus hueſſos a vnos organos, que tiene eſſo que hazer con fortaleza? Mucho, ſi reſponde Gregorio. De que ſiruen los organos, ſi ſabeis? no ſon concertado inſtrumento de cantar? no hazen muſica agradable y deleytoſa? *Æ-*
S.Gregor. Magn. li.32. Moral.c.17 *ris quippe fiſtulæ ſonoris aptari cãtibus carminibus ſolent;*

lent: quæ ad motæ auribus, dum blandum carmen subtiliter concinunt, interiora mentis in exteriora delectationis trahunt; & dum dulce est quod auribus sonant, virilitatem cordis in voluptatis fluxu debilitant. Assi? que los organos siruen de deleytar con musicas, de regalar el oydo? Pues dezid, que es fortaleza de organos la de el demonio: porque esse entreteneros cantando, es su mayor fortaleza. Si el demonio os desafiasse a estruendos, pudiera quedar vencido, y parecer flaco: pero bregando a deleytes, mucho à de ser que no os rinda. *Ossa itaque eius sicut fistulæ æris sunt: quia dolosa eius consilia dum blandum de exterioribus sonum reddunt, perniciosum dispēdium de interioribus ingerunt:* Tiene el sus fuerças en lo deleytable. Halagaros la inclinacion, y blādamente lisongearos el gusto, es lo que le haze valiente; y vos lo experimentais en vos assi, que llorais a cada passo vuestra ruyna en vuestro gusto. La dulçura que os diuierte, es el veneno sutil, q̄ casi ineuitablemente os emponçoña: el entretenimiento que os agrada, es la arma mas eficaz, con que os mata este enemigo: lo apacible que os lisongea, es la claua de este gigante: essa es su mas actiua tentacion. Por esso le motejò Chrysologo de mal aduertido, y oluidado de sus astucias: *Deperire tibi artes tuas tentator intellige:* que quiso tentar con piedras tan duras, siendo mayor tentacion la de halagos blandos. *S. Petr. Chrysolo. Serm. 11.*

PVNTO. III.

Falsea el demonio las virtudes, para armar las tentaciones; y aun en la misma virtud pone el mas recio peligro, brindando el veneno de el mal entre el almiuar de el bien.

§. I.

COnociò las tropelias de satanas el glorioso P. S. Geronimo muy bien, y como diestro Colon de el viaje para el cielo, descubriò las mayores sirtes en la mas serena calma: y aconseja a huir las bonanças, como pudieran los Scilas; resoluiendo que en esta nauegacion se rezele el viento en popa, que puede ser tempestad. Porque el demonio lo falsea todo; y assi de todo emos de temer. *Venena enim non dantur nisi melle circumlita; & vitia non decipiunt, nisi sub specie vmbraq; virtutum.* Arma el demonio la virtud contra la virtud; vnas virtudes que el tiene, falseadas, contra las que el aborrece, verdaderas; vnos vicios que el dissimula con el oro de la virtud; vnas sierpes pintadas, que enuenenan sin sentir, y primero matan que se nonozcan. En estas funda sus actos, y de estas fortalece sus tentaciones, dandonos a beuer el mortal veneno de los pecados, escondido en el vital nectar de la virtud. Malicia, que pratica oy; segun an notadole muches

S. Hier. Epist. ad Læt.

muchos Padres. Porque en la primera tentacion todo su cuydado puso en reboçar los males con los bienes. Disfraça su maldita persona en el bendito traje de santidad, y afectando religion, *Et habuit barbam prolixam more Iudæorum, & vultum demissum in terram, & habitum religiosum: prætendebat enim magnam sanctitatem*, introduce su tentacion con especie de piedad, gastando vna larga arenga en representarle a Christo que era mas seruicio de Dios comer entonces, que dexarse morir de hambre. *Per medium potiùs credentis & [illegible] tis, & benè Christo consulere volentis.* Ofrecele piedras para que las buelua en pan, y coma; y no le acuerda otros regalos: porque comer pan no mas, y esse duro como piedras, tiene especie de austeridad, y dà a entender abstinencia; como notò Iacobo de Vitriaco. *Unde diabolus ne in gulosis deprehenderetur, non ait: dic vt lapides carnes fiant; sed, vt fiant panes.* Falsea en todo la santidad para armar la tentacion, intentando que aya el mismo peligro en la virtud, que pudiera auer en el vicio, y que beuamos la muerte de el pecado, pensando que beuemos la vida de la virtud.

Hugo de Prat. florid. Serm. 32. Dominical.

Maldonat. in c. 4. Matthæi.

Iacob. de Vitriac. Dom. 1. Quadrag.

§. II.

EL santissimo espejo de la paciencia, Iob, en el mismo dibujò de el cuerpo diabolico que formò, y referimos en el punto antecedente, despues de

de auer dicho, que los huessos mas duros de el demonio son organos de metal, dize que tiene otros huessos que son laminas de hierro. *Cartilago eius sicut lamina ferrea.* El glorioso Padre san Gregorio buelue sobre este lugar, y pregunta, que porque comparan estos huessos de el demonio a laminas de hierro? Al hierro se pareceran en lo fuerte, en lo duro; mas no pueden parecerse en esso a las laminas, que se doblan facilmente. Barras de hierro les llamaria yo, que verdaderamente son fortissimas: pero laminas, para que? Moraliça la comparacion el santo Sumo Pontifice, y parece que nos trae a la memoria las laminas de pintura, aquellos planos de cobre en que se pintan imagines, que suelen venir de Roma. Dize pues; estos huessos menores de el demonio, son fuertes como hierro, y pintados como lamina. Pintados como lamina? Si: llegaisos a vn pintor, pedisle vn pais con hermosas fuentes, frescura, y agua. Conoce el pintor vuestro gusto, esmerase en pintaros muchas fuentes, mucha amenidad, muchos rios, mucha frescura. Pedisle que añada entre aquellas seluas vn Ermitaño. Pintale. Suplicaisle que lo borre. Borralo. Y no auiendo mas que hierro por fundamento en la lamina, dibuxa toda aquella maquina el pinzel. El hierro mas fuerte de el demonio son pinturas, no mas que dibujar laminas, como las aueis menester. Pintaros la inclinacion;

Iob cap. 40. v. 13.

essa

essa es su fortaleza: y siendo todo el fundamento hierro de vicio, os pinta en el (como vos os inclinareis) imagines falseadas de virtudes. *Tunc autem* (dize el gran Gregorio) *duriores tentationes excitat, quando ante tentati oculos, iniquitatis laqueos sub specie virtutis occultat. Unde & rectè subiungitur: Cartilago eius laminæ ferreæ:::: Hostis enim nostri malitia, tanta se arte paliat, vt plerumque ante deceptæ mentis oculos culpas virtutes fingat.* Lo que tiene en pie las astucias de el demonio son estas laminicas pintadas, estas imaginicas falsas de virtud, que tapan el hierro de el vicio: vn pintaros en el galanteo, despejo; en lamina de desperdicio, imagen de liberalidad; querer que el lienço de la conuersacion liuiana, se venda por pintura de cortesia. Obligaos a exceder con pecado, quando castigais los vicios (si sois juez o superior,) y dibujaos con colores de justicia la sustancia de la crueldad. Al auariento le hermosea la cudicia demasiada de guardar, con visos de sobriedad parca y prudente. Al pecador obstinado le reboça la continuacion pertinaz de el vicio que le derriba, con especie de constancia. Auiame de mudar, aora, yo? Que podria esso parecer? Al temor impertinente le ponė haz de humildad. Al maldiciente le incita a censurar a todo el lugar con rostro de zelo libre. Al porfiado haze contumaz, mintiendole que defiende su parecer con justicia. A el pereçoso le ofrece

S. Greg. Mag. lib. Moral. 32. c. 17.

el

el deſcuydo de ſu alma embuelto en eſpiritu de inquietud. Al cuydadoſo derriba con vna virtud inquieta, pintada de el color de la diligencia ſolicita. Y finalmente, todas las virtudes dibuja para eſconder mas los vicios: y vendiendo eſſas laminas falſas, introduce las culpas verdaderas.

§. III.

QVe mataſe Dios a Oza aquel deſgraciado Leuita, porque yẽdo a caer la Arca de el Teſtamento por no ſé que tropeçon que dieron vnos bueyes que la lleuauan, à dado que penſar mucho, y que dezir mas a todos los ſagrados Expoſitores; porque Dios ſe enojò muchiſsimo, y lo juzgò à grande temeridad. *Iratuq; eſt Dominus indignatione contra Ozam, & percuſsit eum ſuper temeritate: qui mortuus eſt ibi iuxta Arcam Dei.* Que es eſto Señor? tanta indignacion contra eſte Leuita? En que os à ofendido el pobre? Ladeauaſe vueſtra Arca, porque banuanearon los bueyes; con zelo de que no dieſſe en las piedras tan prodigioſa reliquia, corriò Oza a detenerla: detuuola; no cayò: eſte no es religioſo culto, y reuerẽcia de vueſtra Mageſtad? Pues como pagais con muerte deſgraciada vn obſequio tan publico? Penetrò ſan Gregorio Magno la culpa de eſte ſuceſſo admirablemente. No fue obſequio, ni reuerencia de Dios, aunque lo parecia; ſino tentacion aſtutiſſima de el demonio, con

2. Reg. c. 6. v. 7.

con que lo hizo perecer, aquella diligencia de Oza. Yua Oza cerca de la Arca, muy campãdo de religioso, y de vezino a su Dios. Cansole a Luzifer la cercania; desseò apartarle de alli: como se negociarà? Llamarle para algun caso: El se jacta de tan obseruante, que por ningun sucesso temporal dexarà el lado de Dios. Pues bien? Derribemosle con virtud: tropiecen essos bueyes, ladeese esse Arca; no se mueua nadie a detenerla, queden todos en sus lugares; inflamese en zelo Oza, irritese impacientemẽte con los animalejos que tropeçaron, note de pereçosos con temerario juyzio a los demas, tachelos de descuydados en el seruicio de Dios, pues no corren diligentes a dar socorro a su Arca; desuanezcase mucho el de que solo detuuo a Dios, quando estaua para caer; arrojese con el zelo a hazer esse obsequio al Arca: y pintada con colores de culto, cayga en impaciẽcia cruel, beua el juyzio temerario, y precipitese en soberuia presuncion. Que lo que no podria negociar nuestra diabolica diligencia, con la fuerça de el poder, negociaremos sin falta falseando la virtud. *Leuites ergo quasi adiuuans arcam, manum tetendit; sed delinquens vitam perdidit: quia dum infirmi facta fortium corripiunt, ab ipsa viuentium sorte reprobantur.* Muera Oza; que lo merece quien se dexò arrebatar assi de vn zelo fingido, que entre especie de religion ocultaua sustancia de temeridad.

Gregor. citat. in Glos. ordinar.

dad. Muera Oza a manos de el zelo, como pudiera a manos de el descuydo. No se aparte viuo de la Arca; saquenle muerto de aì: que a quien recibe tan sin consideracion sus passiones, sabran matarle las vezindades de Dios. Eche la mano al Arca, y muera por esso: que quando a asirse de Dios, lleua la impaciencia escondida, el juyzio temerario dissimulado, el desprecio de el hermano encubierto, y disfraçada la propria vanidad; suele matar mas aprisa buscar con la mano a Dios, que boluerle las espaldas. Que falsea mucho vna tentacion la verdad de vna virtud, y sabe hazeros el daño con imagẽ de prouecho. O valgame Dios! si hasta en el culto de Dios, está escondido el peligro, quien no teme peligrar? si se dissimula el riesgo a la sombra misma de Dios, donde no se hallarà muerte?

Martial. lib. 4. Epigr. 13. *Aut vbi mors non est, si iugulatis aquæ?*

Dixo el otro Poeta burlon, escriuiendo la desdicha de vn muchaco, que se degollò en vn arroyo de yelo. Si las aguas dissimulan la muerte, quien à de darnos la vida? Deuemos rezelarlo todo; y temer que quiera el demonio falsear el sello de Dios, y que intente que corra la moneda de el vicio con el sello de la virtud, vendiendo lo diabolico por diuino.

§. IIII.

§. IIII.

ENſeñò Hipocrates vna dotrina admirable, y ſutiliſſima, no entendida aun de ſus dicipulos. *Pariter etiam etſi quid eſt in morbis diuinum, eius etiam oportet addiſcere prouidentiam.* Quando en las enfermedades ſe encontrare algo diuino, conuiene examinarlas con prudente cautela. A fatigado eſte texto a los ingenioſos de eſta facultad, mas que la otra enigma de Plinio, de la muerte por ſaber: *Per ſapientiam mori.* An porfiado a penetrar la ſentencia, aueriguando que coſa diuina pueda ſer aquella, que juzga poſſible Hipocrates en los males. Galeno ſe canſa de deſechar pareceres de los que entendieron en aquello diuino las peſtes, y achaques grandes, que embia en caſtigo de los pecados Dios, de los que aplicaron a las dolencias de amor aquella diuinidad; de los que creyeron que era la diuinacion decretoria de los dias que llaman criticos, y concluye con que ſe an de recebir por diuinas las enfermedades de el ayre, que tiene diuinidad. (Y no juzgò mal Galeno: que diuinidades de ayre, ſiempre fueron achacoſas.) Siguenle muchos; deſuianſele otros: y haſta oy batallan ſobre eſte pũto los Medicos entre ſi. Dexemoslos en ſu porfia; y en las enfermedades de el cuerpo, reſueluan lo que penſaron. Baſtenos aora ſaber, que en las enfermedades de la alma ay

Hippocrat. lib. Prognoſtic. 1. in cap. 1. præfation.

Plin. lib. 7. c. 50.

Galen. Comment. in lib. Prognoſtic. Hippocrat. Comment. 1. cap. 3. præfation.

Franciſc. Valleſ. Comēt. in præfat. Hippocrat. loc.

Chriſtophor. à Vega Annot. in dict. Galen. Comment. et Hippocrat. loc.

ay tambien algo diuino. *Est in morbis aliquid diuinum.* Y aqui es menester cautela, prouidencia singular. Porque donde và consumiendo el achaque, y parece cosa de Dios, esso es *aliquid diuinum*; es vna diuinidad falseada, que matarà sin remedio en no auiendo prouidencia. Quando vos no dais limosna, aun de lo mismo que desperdiciais, y dezis que no podeis mas, que son muchas vuestras obligaciones de casa, que no podeis faltar a lo preciso; essa es enfermedad que tiene *aliquid diuinum*: porque en colores de obligacion os và matando vuestra auaricia. Quando os lleua a la casa de el riesgo, donde estan las buenas caras, y dezis que no es escusable, què si os retirais de alli, caeran en mala opiniō aquellas buenas señoras; tambien essa enfermedad tiene *aliquid diuinum*: pinta en abito de caridad los entretenimientos de vuestra flaqueza. Quando notais la vida de vuestro hermano, y os parece que en todo yerra, que necessita de enmienda aspera, que es mucha su libertad, y juzgais que esto es desseo de el prouecho de aquella alma; adoleceis de vn achaque en que ay *aliquid diuinum:* porque se encubre vuestra mala intencion con vislumbres de zelo santo. Quando anhelais por el oficio honroso, y no dexais piedra que no mouais, para efecto de conseguir, y dezis que esso no lo hazeis por la dignidad, sino por ocuparos siruiendo a vuestra Religion, o a vues-

vueſtra Republica; es dolencia perniciosa, y lleua *Aliquid diuinum*; mintiendoos en los deſſeos de ſeruir, la vanidad de vueſtra ambicion. Deſpertad pues hombres, rezelaos aun de las virtudes, que os puede matar vueſtra confiança. Examinad las obras que hazeis, apurad todo quanto obrais, tened prouidencia cuerda: *Oportet addiſcere prouidentiam*: que no merece menos cautela la ſalud eterna de la alma, que la temporal de los cuerpos: y eſtas diuinidades falſeadas, ſon el rieſgo de mayor monta; que en el vaſo de oro de la virtud, ſuele beuerſe la ponçoña mortal de la culpa.

§. V.

QVando la Pytoniſa o hechizera, de quien ſe valio Saul, por auerſele negado los oraculos de Dios, (que vn Principe a quien Dios dexa, que conſultas buſcarà, que no paren en hechizos?) reſucitò a importunaciones de el Rey (ſegun juzgaron entonces) al Profeta Samuel; viendo leuantar deſde la boueda el cuerpo, diò alaridos mas que ordinarios. Que es eſto? que es lo que miro? Ay! que veo a Dios leuantarſe de eſte ſepulcro. *Deos vidi aſcendentes de terra*. Tomò el plural por el ſingular, como vſaron los Hebreos. Hizo Saul ſu conſulta con el difunto reſucitado ſin tener alboroto alguno: (que en los animos 1. Reg. 28. v. 13.

Q Rea-

Fuisse Samuelem asserũt Ioseph lib. 6. Antiquit. c. 14 Theodoret. Q. 62. in lib. Reg. Procop. Comment. in hunc. loc. S. Hieronym. Comment. in cap. 7. Isai. S. Ambros. lib. 1. in cap. 1. Luc. S. Th. 2. 2. q. 174. art. 5. ad 4. Beda lib. 4. Allegor. expos. in Sam. c. 7. & alij apud Lir.

Negant. S. Iustin. Mart. Q. 52. ad Orthodox. Tertulia. lib. de Anim. cap. 57. S. Augustin. lib. 2. de Mirab. Sacr. Script. c. 11. Burgens. & alij.

Reales no à de caber inquietud.) Y pregũtan los sagrados Expositores: Si era verdaderamente Samuel el que auia resucitado, y con quien hablò Saul? Partense en diferentes sentimientos. Afirman muchos que si. Dizen otros, que no era sino vna sombra mentida de Samuel, vna imagen vana y falsa de aquel insigne Profeta, vn hechizo y encantamento de el demonio que fingiò aquel simulacro, vn espiritu infernal que falseaua la persona de Samuel. *Omnia quæ à ventriloqua facta sunt*, dize san Iustino Martyr, *facta sunt operà dæmonis, qui sic perstrinxit spectantium oculos, vt sibi viderentur Samuelem videre, qui non erat*. Y añade Procopio. *Igitur Spiritus impostor formam Samuelis simulat*. Està assi bien. Pero como dize aquella muger habladora, que vè a Dios? no sabe ella que es sombra sola? que es espiritu infernal? que es vna quimera encantada? Quizà si. Pues como le llama Dios? A todo satisfizo el gran Iustino con estas solas palabras: *Qui sic perstrinxit spectantium oculos*. Estaua atento Saul esperando a Samuel; empeçò quizà (quando se obrò el espectaculo) a bullir sordamente la tierra, a cruxir las paredes de el monumento, a estallar con horror la losa, a mouerse la bobeda con assombro; bostezò aquella imagen vana, llena de sombras y miedos; dudò el demonio de el animo de Saul: si este tomarà pauor? si le acobardarà el muerto? si

si se irà huyendo medroso? si le harà reuerencia atemorizado? como lo assegurararemos? como acabaremos con este Rey que adore este simulacro? Como? Gritad señora, leuantad la voz, esforçad los alaridos, dezid que es Dios el que veis; que si vos falseais la diuinidad, Saul hablarà con este demonio. No fue ello asi? *Et inclinauit se super faciem suam in terra, & adorauit.* Doblò Saul la rodilla, y adorò la imagen vana. Que hazes Rey? que es el demonio. Pues si tiene visos de Dios, como no le è de adorar? Ea, vestid a esse infernal espiritu encantado ropas mentidas de Dios; que si brindais con colores de diuino esse espectaculo vano, beueranse al mismo demonio. Dissimulad el hechizo tenebroso con resplandores de Dios falseado, y passaràn las tinieblas por luzes. Que no ay modo de rendir, q̃ mas cierto tenga el efecto, que pintar como querer, y introduzir las muertes de los vicios, dandolas a conocer como si fuessen cosas de Dios. 1. Reg. 28. v. 14.

§. VI.

EL Apostol san Pablo muestra grande confiança en la misericordiosa bondad de Dios, que no à de auer cosa ninguna criada que tenga bastantes fuerças para apartarle de su Magestad, ni hazerle perder de su amor. *Certus sum enim, quia neque mors, neque vita, neque Angeli, neque Principa-* Paul. ad Roma. 8. v. 38. & 39.

cipatus, neque Virtutes &c. poterit nos separare à charitate Dei. Y oyẽdo esta satisfacion tan heroyca san Ambrosio, dixo: *Hæc sunt omnia quæ ad abductionem nostram à diabolo inferuntur: quæ idcirco commemorat, vt muniat nos.* Recopila san Pablo todas las cosas que pueden dar armas al demonio para apartarnos de Dios, y por esso dize el Apostol: Sè muy bien, que ni la muerte, ni la vida, ni los Angeles, ni los Principados, ni las Virtudes, an de ser bastantes a retirarme de amar a Dios. Que dezis Apostol santo? los Angeles y las virtudes no an de apartaros de Dios? No dize Ambrosio, q̃ recapitulais los instrumentos mas fuertes, con que el demonio derriba? las armas mas alentadas con que vence? Essas pueden ser los Angeles? los Angeles instrumentos de el demonio? las virtudes armas para apartar de Dios? Las virtudes y los Angeles su oficio es vnir con Dios: como an de ayudar al demonio para apartar de el mismo con quien vnen? O! que està aqui escondido vn gran mysterio, dize Chrysostomo, y no lo podemos nosotros alcançar. *Magna quidem sunt dicta hæc, sed nobis incognita.* Pues emonos de quedar sin saber tan alta doctrina? No. Mirad. Los Angeles y las virtudes no pueden ser instrumẽtos para que os aparteis de Dios: pero si el demonio falsea essos Angeles, y pinta encantadamente essas virtudes, dandole a vna cara de Angel vn espiritu de vicio, fragua

S. Ambros. in hũc loc.

S. Chrysost. Homil. 15.

fragua su mayor tentacion. *Magna quidem sunt dicta hæc.* O que cuydado piden estos Angeles! que cautela estas virtudes! O que dificultosamente os librareis de la ponçoña de vn vicio que llega con cara de Angel! de el veneno de vna culpa, que os brinda en copa dorada de virtud! Diga san Ambrosio pues: *Hæc sunt omnia quæ ad abductionem nostram à diabolo inferuntur*, que nos engaña el demonio con Angeles, nos derriba con virtudes. Y añade Chrysostomo: *Magna quidem sunt dicta hæc:* que estas cosas son escondidas, y grandes: porque la grandeza de la tentacion cosiste en mentir virtudes: y vicios assi pintados quien los à de conocer para poderlos huir.

§. VII.

HAllandose Dauid desterrado de la Corte, y obligado a viuir en las montañas, con poca seguridad en qualquiera parte; (que de vn poderoso enojado no ay hombre que estè seguro: ò si escusasses enojar a Dios, siquiera por viuir con seguridad!) con necessidad de comer sin tener donde buscarlo, llegose a Nobe, donde viuia Achimelec sacerdote, y donde estaua el Tabernaculo sagrado de Dios. Buscò al Pontifice; hablole, y dixole: *Rex præcepit mihi sermonem, & dixit: Nemo sciat rem propter quam missus es à me.* El Rey me enabia a ciertos negocios suyos de importancia y de *1. Reg. c. 21. v. 2.*

 secre-

ſecreto; vengo a hazer oracion en el Tabernaculo, y encomendar a Dios el buen ſuceſſo de eſta
Nicol.de Lir.ibi. jornada. *Venit vt ibi oraret, quòd eum Dominus de manibus Saulis eriperet*; dize Nicolao de Lira. Por eſſo vengo con tan poca gente; ai quedan eſperando algunas tropas: ſi tienes a mano que darnos de comer, y alguna lança o eſpada, haraſme merced de darmela, que la obediencia de el Rey me hizo apreſurarme ſin preuencion. Fue mentira ineſcuſable, y patraña bien penſada, toda eſta de Dauid;
Liran.ibid. dizen los Expoſitores. *Non oportet hîc excuſare Dauid de mendacio officioſo*; añade Lira. Notable caſo! que mienta con tanta claridad vn hombre que a de ſer Rey? Dauid, y ſi os coge en mentira el Sacerdote? ſi en llegando al Tabernaculo, le reuela Dios que mẽtis? ſi conoce el embeleco? qual quedarà vueſtra reputacion. No, no lo conocerà, dize el Abulenſe; no ayais miedo que eche de ver la mentira: ſabelo muy bien Dauid, que de otra ſuer-
Abulenſ. q.4. in c.14. lib.3. Reg. te no arreſgaria ſu opiniõ mintiendo. *Satis putârat Dauid quòd poterat mẽtiri impunè: hoc eſt, quòd quamquam mẽtiretur, & conſuleret Achimelech Dñm pro eo, non poſſet cognoſcere ex reſponſione Dei an mentiebatur.* Ni aun diziendoſelo Dios, lo podia conocer? Con tãta ſeguridad? Porque ſi. No vino Dauid fingiendo que era obediencia de el Rey la que le obligaua a venir? que ſe llegaua al Nobe para hazer oracion? Pues Dauid confiaua bien. Que vna men-

mentira pintada con colores de obediencia y de religion, es tan fuerte para engañar, y tan dificil de conocer, que aun diziendoselo Dios, no lo conocerà el Sacerdote? Bien podrà Achimelec tener reuelacion de que è mentido: pero yuà tan reboçada la sustancia de la mentira con los accidentes de la virtud, que me parece mas facil no entender el Sacerdote la verdad de su reuelacion, que penetrar el engaño de mi mentira. Que quando la culpa lleua falseada la virtud, parece impossible poder conocerla, y es dificultoso que dexe de conuencer. Por esso se vale el demonio en la primer tentacion de apariencias de virtudes, porque confia toda su vitoria de falsear la virtud, y de dar a beuer el veneno de el mal en el almiuar de el bien. Passemos a la segunda.

PVNTO IIII.

Lo que el demonio no puede acabar con la tentacion que propone, confia que concluyrà con el lugar donde tienta: que ay lugares tan sospechosos, que solo su ayre arruyna a quien el demonio no derribò.

§. I.

VEncido en esta primera tentacion satanas, se compone a la segunda: (que quãdo vn sugeto

es vano, no le enfrenan las caidas; antes de el yerro primero aprẽde a precipitarse.) Lleua a Christo Señor nuestro a la santa ciudad de Ierusalen, y encaramalo en el templo. (Rara cosa, que lleue al templo el demonio! a la comedia si suele lleuar: mas quando vais a la Iglesia a ver galas y hermosuras, el demonio os lleua al templo, y sois su comedia vos.) Puso a su Magestad en vn como terrado, que hazia el templo, cercado de acitaras baxas: para que si se passeasse alguiẽ no cayesse por descuydo, sino tuuiesse pleytil. (Que no quiere Dios que se diga, que en su Iglesia ay donde caer: que de vezes hallasteis vos, donde hazeros los ojos en la Iglesia!) Era esta azotea, terrado o planicie, sitio donde, como muchos sienten, acostumbrauan los Doctores leer al pueblo la ley. (Iuraralo yo, que a Maestros que les leen, auian de darse en la Iglesia siempre los lugares altos.) Pero que salto fue este de Luzifer? de el desierto salta a la Iglesia? desde el suelo a lo mas alto? (Que de ellos è visto assi, que se suben de repente, mas tambien de repente caen.) Responde la Glossa a esto: Que estaua acostumbrado el demonio a precipitar desde alli muchos Doctores de aquellos, vencidos de vanidad. *Vbi multos cepit vana gloria, honore magisterij inflatos. In eo igitur loco Christum tentat, in quo multos deceperat.* Hallauase muy atrasado en valẽtia de la tẽtacion primera, conocia en sus fuerças quie-

Gloss. ordinar. in cap. 4. Matth.

quiebra declarada, desconfiaua de la vitoria: acordose de aquel sitio. A, en el terrado de el templo rendi a muchos con vanagloria; vamos allà, ayudeme lugar tan achacoso: que si le dà el ayre de aquel sitio, y este no es Hijo de Dios, sin duda que acabarà con vanidad, lo que no pudieron cõcluir mis fuerças con gula: que vn lugar ocasionado, es el demonio mas fuerte. Assi dezia Teodoro Estudita: *Attende qui inaudis, fuge noxia peccati loca*. Ola caminantes, que vais a la triunfante Ierusalen, caminad las montañas de el mundo con cuydado, mirad que tiene el pecado sitios conocidos, donde casi sin remedio saltea. Huidlos, escusadlos, que perecereis en ellos; que tiene librado ai satanas todo el resto de sus confianças; y lo que no puede el con fuerças, efectua si le ayudan essos lugares.

Theodor. Studit.

§. I I.

AQuella estatua soberuia que viò Nabucodonosor, labrada de diferentes metales desde los pies de barro hasta la cabeça de oro, (que de vanidades de oro caminan con pies de barro) assombrò demasiadamente a aquel Principe desuanecido y confiado; quizà mas quando no la via, que quando la contemplaua: (que ay maquinas en el mundo, que no admiran quando duran, y assombran quando se acaban.) Porque viò que de vna

vna sierra vezina se desatò vna piedra pequeña, y sin q̃ mano alguna la gouernasse, caminò a los pies de la estatua poderosa; y dãdo en ellos vn golpe breue, desuaratò aquel vestiglo, cayendo con horror y estruendo el oro, plata, bronze, hierro, y barro, que bolaron arrebatados de el viento, qual secas ojas buelan en el estio. *Videbas ita, donec abscissus est lapis de monte sinè manibus: & percussit statuam in pedibus eius ferreis & fictilibus, & cōminuit eos. Tunc contrita sunt pariter ferrum, testa, æs, argentum, & aurum.* Valgame Dios! vn gigantazo de metal tan grande cayò con ocasion tan pequeña? Señor, tenia los pies de lodo; diò en ellos el golpecito, y acabò con toda la estatua: (que maquinas fundadas en lodo, a qualquiera golpe caen.) Pero no eran solo de barro los pies, que tambien eran de hierro; y como el Texto sagrado significa, en el hierro sonò primero el golpe, y de alli saltò en el barro, ya por fuerça con menos fuerça, porque era segundo golpe. *Percussit statuam in pedibus eius ferreis & fictilibus.* Y fue mucho, o que bastasse tan ligero golpe a quebrar el barro luego; (que imagines de barro vemos oy, que an durado mucho tiempo; en Seuilla se conseruan hartas,) o que el hierro no bastasse a tener en pie la estatua. Vna piedrezita, y sin mas impulso que el suyo mismo, que necessariamēte auia de ser muy flaco, no siendo grande la piedra, tuuo fuerças para derribar aquel

Daniel. c. 2. v. 34. & 35.

aquel monſtruo? Parece que eſcondiò la reſpueſta el gran Pedro Comeſtor, en la obſeruaciõ que haze. *Apparuit autem hæc ſtatua in campo Dunan prouinciæ Babylonis vbi primùm conſtructa eſt turris Babelis, quæ omnino etiam corruit.* El ſitio donde le apareciò eſte eſpectaculo a Nabuco,tuuo el principio de todo ſu eſtrago. Eſtaua ſentados los pies en el campo de Dunan, aquel funebre teatro de la torre de Babel, que auiendoſe empeçado a fabricar para eſcalar las eſtrellas, cayò caſi a ſus principios. En eſſa miſma parte de el campo,donde cayò la torre eſtaua la eſtatua. Pues no ay que adiuinar ya mas cauſa de ruyna, no ay que buſcar grandes golpes para hazerla caer: que en lugar tan ocaſionado, qualquier golpe ſerà grande: no es meneſter aì mas fuerça que la fuerça de el lugar,ſobrada eſtaua la piedra donde el ſitio la ayudaua. Pues en lugar donde cayò vna torre tan eſpantoſa, quereis vos que ſe conſerue vna eſtatua? Sitio,donde aſsi caen torres fuertes, con ſolo el ayre derribarà eſtatuas grandes. Y penſais vos conſeruaros en el paſſeo, en la conuerſacion mal honeſta, en la caſa de la ocaſion, en el galanteo ilicito,ſin dar eſtrema caida,quando ſabeis que en eſſos miſmos lugares an caido grandes torres? an arruynadoſe fuertes muros de prudencia? an padecido ſu vltimo eſtrago caſtillos bien armados de virtud? A engaño humano! huid eſſos lugares, que

Petr. Comeſt. in Dauie. Hiſt. ſcholaſtic.

que ſus ayres ſon contagioſos, y baſtan para derribar aun torres de ſantidad con quien no pudo el demonio, quanto mas eſtatuas ſoñadas que eſtriban en ſolo barro.

§. III.

QVando los Angeles vengadores, que entendian en el caſtigo juſto de Sodoma, obligaron a que ſalieſſe de ella, por no caer en aquel temeroſo eſtrago, a Lot con la gente de ſu familia, y el con harta violencia ſaliò: (que ay hombres tan deſgraciados, que aun de la buena fortuna, no aciertan a aprouecharſe,) propuſieronle los miſmos eſpiritus celeſtiales, que eſcogieſſe en que ſitio queria parar, para ſaluarſe de el incẽdio cruel, q̃ ya ya deſcẽderia a aquella Prouincia ruin. (Que dexa Dios a tu libertad los medios de tu ſaluaciõ: tanta es la ſuauidad con que quiere que te ſalues.) Eligiò Lot a Segor, vna ciudad de la coſta, pareciẽdole que por pequeña eſtaria ſegura de aquellas llamas: (que en poblaciones menores ſuelen ſer los peligros menos:) y no quiſo ſubir al monte que le acõſejaron los Angeles, temiendo ſu muerte en la ſoledad: (que de ellos ay, que la tienen en viuir acompañados!) Admitieronle la eleccion, dieronle palabra de reſeruar de el fuego aquella ciudad, donde ſe recogia. Recogioſe Lot a ella; baxaron a Sodoma los Angeles, puſieron fuego a aque-

aquella infame corte de la torpeza: y apenas reconociò Lot las señales de el castigo, quãdo buelue a dexar a Segor, y huye aprisa a la mõtaña. *Ascenditq; Lot de Segor, & mansit in monte.* Que hazeis hombre cuerdo? (aunque no lo aueis parecido en elecciones tan incõstantes,) donde caminais? No os dixeron los Angeles vuestros redentores que os subiessedes a esse monte, y que ai estariades seguro? Porque no obedecisteis entonces? Porque estaua muy vezino a Sodoma, y temi por la vezindad no me alcançasse alli alguna centella. *Alij Expositores dicunt, quòd Lot dixit hoc, eo quòd mons ille propinquus erat Sodomæ, & timebat, ne subuersa ciuitate mons rueret.* Por esso elegi a Segor, que esta vn poco mas distante. Pues como ya os aueis arrepentido, y dexando a Segor os bolueis al mõte? parece liuiandad. No es sino cordura, dize san Geronimo, auiendo formado la duda. *Respondebimus, veram esse Hebræorum coniecturam, quòd frequenter terræ motu obruta, primùm Bale, & post Salisa dicta sit: timueritq; Lot dicens: Si cæteris stantibus ista sæpe subuersa est, quantò magis in communi ruina non poterit liberari.* Entrò Lot en Segor para librarse de destroço tan general, informose de la calidad de la tierra: a pocos dias supo, que era Ciudad muy sujeta a terremotos, que se auia caido muchas vezes con esta ruina. Entrò en si el discreto viejo. Como? temblores suele padecer esta ciuda-

Genes. 19. v. 30.

Nicol. de Lir. in cap. 19. Genes.

S. Hiero. in quæstionib. sup. 1. lib. Reg.

ciudadilla? Pues si quando no ay ocasion de temer, ella se suele aruinar, aora en tiempo de tanto incẽdio, quien se à de assegurar de ella? Alto amigos, al monte, al monte; que aunque es vezino a Sodoma, mas seguros estamos junto a las llamas, que en lugar tan ocasionado de terremotos. Porque donde tantas vezes an caido los edificios, como no caeràn aora los hombres? Vamonos a la montaña; que este es lugar contagioso, y mas daño nos à de hazer Segor con solos sus ayres, que Sodoma con sus fuegos. No ay quien pueda resistir vn lugar ocasionado: no es tan de temer todo vn incendio de el cielo, como la ocasion de vn sitio: vn lugar assi sospechoso, tiene la ruina mas cierta que vnas llamas abrasadoras.

§. IIII.

VEnciò Dauid a los Filisteos recientemente coronado Rey de Israel; y los vencidos inflamados de la desgracia passada, juntaron nueuas tropas, y con mayores fuerças boluieron a buscar el exercito de Dauid: hizieron alto en el valle de Rafain, compusieron sus hazes en buena forma, y ordenaron las armas de manera, que pudiessen recobrar lo que auian perdido antes. Supo Dauid todo esto, y pusose en oracion (que es el arte mayor de pelear:) preguntò a Dios si daria aquella batalla prouocado de el enemigo, y si tendria buen

bien sucesso en ella? Respondiole su Magestad: No cierres con essos Filisteos frente a frente, sino buscalos por su retaguardia, y sacalos alli enfrente de el valle de los Perales, y en viendo que en las copas de los arbores suenan sordamente las ojas, y escuchares vn clamor blando, como de que anda alguien en su arboleda; entõces podràs cerrar, que en tu mano està la vitoria. *Non ascendas contra eos, sed gyra post tergum eorum, & venies ad eos ex aduerso pyrorum. Et cum audieris sonitum gradientis in cacumine pyrorum, tunc inibis prælium: quia tunc egredietur Dominus ante faciem tuam,* (que en no gouernando Dios, todo exercito perece) *vt percutiat castra Philisthijm.* Es notable circunstancia la que contiene este orden especial, que le dà Dios a Dauid. La batalla antecedente a la de aora, no la venciò Dauid en el mismo lugar que estaua aora alojado el enemigo? De el Texto consta que si. No los buscò cara a cara, y los destruyò peleando? Para que es este rodeo de buscarles la retaguardia? de plantarse en el valle de las Peras? de esperar la musica de las ojas? y no cerrar frente a frente? Satisface a todo la Glossa. Este valle de los Perales era vn sitio profanissimo, consagrado a los idolos de Filistin: tenian alli sus imagines, alli quemauan inciensos, alli hazian sacrificios, y alli era continua su reuerencia ante sus deidades mentidas. *Ex aduerso pyrorum: idest, idolorum, vbi scili-*

2. Reg. 5. v. 23. et 24.

Gloss. ordinar. in hunc loc.

scilicet idola erant, in quibus confidebant. Aquel ruido de las ojas que Dios mandò que obseruasse, nacia de que descindieron Angeles, derribaron aquellos idolos, caieron destruidas sus estatuas, y sonaua en lo mudo de la selua el estruendo de el estrago, hasta mouer las ojas de aquellos arbores. *Cum audieris sonitum gradientis: idest, cùm audieris à potestatibus Angelicis eorum idola conteri & conculcari.* Ya se entiende todo el ardid de la consulta de Dios: Dauid, en esse soto vezino tienen tus enemigos a sus dioses; aì an de derribar sus idolos los Angeles: no pelees sino en esse lugar, no cierres con tu enemigo, hasta que suenen las ojas auisandote de la ruina con que an caido sus dioses. En oyendo aquesto, embisteles, y los destruiràs de vn golpe: que en el sitio donde los dioses cayeron, cierto es que caeràn los hombres. Llamalos a esse lugar, y no es menester mas armas, que lugar hecho a ruinas basta para derribarlos. Espera que los arbores se mueuan: que las ojas de sus ramos seràn las ojas de azero, que los an de destruir mas. Escucha el sonido ronco que te an de hazer en sus copas, siruate él de trompa militar: que lugar tan ocasionado, es quien mas ayuda a vencer. Sitio en que caen los mayores, lo menores no an de caer? Toda la maquina de guerra mayor as de hallar en esse sitio; en esse lento clamor que sus arbores haràn; que es sonido de idolos que cayeron: y en

Glos. interlinear.

y en sitio de tantas caidas basta el sonido para derribar; solo el ayre de esse lugar, que supo mouer las ojas, sobra a destruir los exercitos.

§. V.

ESTando en Bethsaida Christo Señor nuestro, le traxeron vn ciego, suplicandole a su Magestad, que le curasse. (Estos acertaron la cura; que ninguno puede errarse, buscandola en Dios.) Oyò la suplica, vido la necessidad, y tratò luego de dar la salud como buen Señor. (Que oir los clamores de los vassallos, y no tratar de el remedio, mas es de tiranos, que de señores. Que serà esconder los remedios, y aumentar las necessidades?) Para que tuuiesse efecto la salud de este hombre sin vista, le tomò la mano el Señor, (a quien el diere la mano, seguro caminarà,) y sacole fuera de el barrio en que estaua. *Et apprehensa manu cæci, eduxit eum extra vicum.* Estrañò san Pedro Chrysologo la circunstancia de este gran milagro; Sacarle de donde estaua, yo no se para que puede ser. Señor mio teneis vos dependencias de lugar? No: por esta parte no auia necessidad de mudar sitio, que en qualquiera es igual vuestro poder. Por otra parte, la gente que pedia este milagro, dessearia verlo obrar, claro està; y aun podria importar hazer a sus ojos vos la marauilla, para dar vista a sus entendimientos, y alumbrarlos con la *Marc.c.8.v.23.*

Fè: que en verdad que aueis buscado otras ocasiones de obrar milagros, aun en presencia de vuestros enemigos, para conuencerles con ellos, y solicitar assi su reduccion. Como aora escusais todo esto, y os salis de el lugar a hazer el milagro? Responde el mismo Chrysologo. Mirad. Estaua Iesu Christo en Bethsaida. Ya sabeis que es esta aquella terca ciudad, que auiendo obrado el Señor prodigiosas marauillas en ella, auia siempre cerrado los ojos a la Fè, y no visto los milagros con obstinadissima ceguedad; hasta obligar al ternissimo Dueño de la vida, a quexarse de su contumacia, y de tanto milagro sin vtilidad, que le hiziesse ver con la Fè. *Væ tibi Corozain, væ tibi Bethsaida: quia, si in Tyro & Sidone factæ essent virtutes, quæ factæ sunt in vobis, &c.* Era Bethsaida ciega de costumbre, parece que tenia oposicion con la luz, era mortal enemiga de la claridad, estaua mal con la vista: pues venid acà hermano, salid aqui; si quereis vista, mudad lugar: que en sitio hecho a cegueras no podeis tener vista vos. *Eduxit eum foras extra vicum, quasi eum curare non potuerit in loco, aut beneficio loci indiguerit, vniuersis qui contulit visum. Hæc est Bethsaida cuius perfidiam Dominus exprobat, dicens: Væ tibi Corozain, væ tibi Bethsaida.* Yo bien podria curarte donde quiera, que donde quiera soy Dios; no se limita en ningun lugar mi poder: mas algunos estàn tan achacosos, que

Matth. 11. v. 21. Luc. 10. vers. 13.

S. Petr. Chrysolo. serm. 176.

que parece que lo limitan. *Quasi eum curare non potuerit in loco.* No à quitadome la omnipotencia esse lugar infiel, mas para enseñarte a aborrecer el lugar, quiero tratar tu salud como que me la à impedido. Ea, huye de esse sitio, que no sanaràs en el, que es muy contagioso de ojos, y su ayre solo te cegarà. Aun teniendo de tu parte mi poder todo, puede ser que te dañe el sitio, si dexas lleuarte de el; que està acostumbrado a ciegos: y vn lugar tan pestilente, donde la ceguera es tan natural, es arma terrible contra tu salud, y quizas me obligarà a retirar mi poder.

§. VI.

A San Basilio de Seleucia hizo mucha marauilla, ver que la tierra huuiesse quedado tan firme, despues que la apartò Dios de la agua, que nūca à caido de su lugar. Antes diga Dauid, que està fundada sobre su mismo no poder caer. *Fundasti terram super stabilitatem suam: non inclinabitur in sæculum sæculi.* Y que en todos los terminos de el tiempo, durarà en pie sin conocer jamas declinacion. Esta, marauilla de marauillas es. *Et profecto miraculum miraculo excipitur.* Y por cierto que no hallo yo mas razon a este milagro, que a las demas obras, que la omnipotencia diuina labrò en aquellos principios, todas con magestad prodigiosas. La maquina inmensa de los orbes celes-

Psal.103. vers.5.

Basil. Selen. orat. 1.

tiales, la apacible claridad de sus luzes, la antorcha resplandeciente de el Sol, los templados resplandores de la Luna, el numero sin numero de las Estrellas, la actiuidad valiente de el fuego, la inuisible ligereza de el ayre, el furor sutil de los vientos, las calmas surtas de los mismos, la inconstante constancia de el mar, la diferencia muda de sus vezinos, los casi infinitos tesoros, que manifiesta en viuientes y esconde en metales la tierra. Todo no admira considerado? Que hallò Basilio en la firmeza de el suelo, que assi le arrebatasse la admiracion? El lo dize luego. No os acordais, que quando criò Dios el mundo, puso a la tierra y a la agua vnidas en vn lugar, y como hechas de vna sola pieça, ocupauan solo vn sitio, con tan estrecha mezclança, que para verse la tierra, fue menester darle otro lugar a la agua? *Congregentur aquæ, quæ sub cælo sunt, in locum vnum: & appareat arida.* No os acordais de esto? Si. Pues de aqui nace mi admiracion: porque la agua es inquieta de natural, que siempre corre cayendo. Pues estar la tierra en vn sitio, donde mora la agua que siempre cae, y conseruase ella sin caer, no es milagro de milagros? *Et profectò miraculum miraculo excipitur. Cælum & terra producebantur abyssum vtero gestantia; cumq; maria baiularent, stabant, nec ad casum grauitate ipsa deuoluebantur.* Es tan achacoso vn lugar donde otros tienen

Genes. 1. vers. 9.

Basi. Selen. relat.

tienen ocaſion de caer, que entrar en el y perſeuerar ſin caida, no parece que es poſſible, ſino con grande milagro. Baſta la ocaſion de el lugar, para derribar al mas fuerte. Y le pareciò a Baſilio, que aun ſiendo la naturaleza de la tierra ſer cõſtante, es tan grande la fuerça de vn lugar ocaſionado, que baſtaria a hazerla mudar naturaleza. Con eſta cõfiança lleua el demonio a Ieſu Chriſto ſobre el techo de el templo, lugar exercitado en caidas de Doctores, para que acabaſſe la fuerça de el ſitio lo que las ſayas diabolicas no podian negociar.

PVNTO V.

El pecado tiene dos caras: vna agradable, y otra terrible. Mirado por la agradable, ſe haze amar: viſto por la terrible, ſe dà a aborrecer.

§. I.

Armaſe a la tercera tentacion ſatanas, conociendoſe vencido dos vezes en la primera y ſegunda; (que a quien haze guſto de errar, aun los deſayres le empeñan.) Paſsò a vn monte bien leuantado, que no ſe ſabe qual es; y moſtrò deſde ſu cumbre todos los Reynos del mundo al Saluador. (Monte que vè tanta tierra, poco cielo deue de ver.) La forma en que los moſtrò, no con-

uienen los Doctores en ajustarla. Vnos dizen que no los enseñò a los ojos, sino a los oydos, diziendo a Iesu Christo: A esta parte cae Babilonia, prouincia fertil y rica, cuyas nubes son los cristales de el Eufrates que la riegan. Alli està sitiada Etiopia, aquella tierra de borrones viuos, tostados a la claridad de el Sol. Por aqui se tiende Arabia, fecunda de oro como de arenas. Por acullà se dilata la Europa, cuyas gloriosas pompas no caben en muchas sumas. Y de esta manera descriuiò las Monarquias de el mundo, diziendolas, no enseñandolas: (que las pompas que tiene el mundo, son ruidos que se oyen, no sustancias que se ven.) Otros quieren que las viesse Christo Señor nuestro; porque con hechizeria las mostrò en vn momento el demonio; como san Lucas declara. (Que poco deue de ser lo que se vè en vn momento!) Sea de vna, v de otra manera; lo que el demonio mostrò o dibujò a Iesu Christo, fueron las glorias de el mundo, lo apacible de las Magestades, lo agradable de los Imperios, lo deleytoso de las riquezas. Pues y las soçobras de vn cetro? el peso de vna corona? las mohinas de vn desastre? las desdichas de vna pobreza? esso no tiene que ver? como no manifiesta esso el demonio? Porque el tienta, y quiere obligar; y no inclinarà a la ambicion, si muestra los pesares que ocasiona: manifiesta solo la buena cara de el Reyno, y disimula los torce-

dores

dores crueles de el gouernar. Que en los vicios, de dos caras, que ellos tienen, y las conociò aun el Gentil Epicteto: *Vnaquæq; res duas habet ansas: vnam tolerabilem, alteram intolerabilem:* vna agradable, y otra terrible; el demonio para tentar muestra la agradable, con que trae a tenerle amor: pero Dios para remediar, manifiesta la terrible, con que obliga a aborrecerle. *Epicte. in Chirid. cap. 18.*

§. II.

PArece que sirue a esta dotrina aquel bordon de Moyses: que auiendo de entrar el Profeta a hazer marauillas a Egypto, y ablandar cō señales prodigiosas el coraçon durissimo de su Rey, le dize Dios: O Moyses! con miedos vais a esta empresa? como? Llegaos acà. Que teneis en essa mano? Señor, tengo este bordon, con que camino en el campo; esta vara es mi compañia. Bien: arrojadla en esse suelo. Ya la arrojè. Y como os parece aora? A Señor! que es fiera culebra; dexadme huir. *Proiecit, & versa est in colubrum, ita vt fugeret Moyses.* No: sossegaos; no os harà mal la culebra: coged la sierpe en la mano. Aora si la guardarè, que à buelto seme bordon. *Extendit, & tenuit, versaq; est in virgã.* Que es esso Moyses? No á nada que huiais de vuestra vara con miedo, y ya la abraçais con amor? Pues? No veis q̃ tiene dos caras? Con la de culebra dà miedo; con la de bordon atrae: Quando *Exod. cap. 4. v. 3.* *Ibid. vers. 4.*

do la mirè a los visos de culebra, aborrecila; quando la vi por la parte de bordon, amela. Porque pensais vos, que conserua la otra Señora pobre, la correspondencia ilicita tantos años? Mirala por la cara de bordon apacible que la sustenta: que si ella la considerasse por la haz de sierpe que la empõçoña, por los escandalos que ay en el lugar, por la infame reputacion que grangea, por la condicion de el galan que sufre, con facilidad la huyera. Mira el juez la vara como bordon para sustentar su casa; pretendela: si la mirara como dragon, que en la residencia le à de tragar, huiriala. Mientras no cõsiderareis la mala cara que tiene la culpa, nunca la aborrecereis.

§. III.

PEcò Adan. Sintiòlo Dios. Mirose el hombre desnudo: auergonçose de su pecado, que a tal estado le truxo. Socorriò su desnudez, haziendo vnos ceñidores, de las ojas de vnos arbores. Viole assi vestido Dios, y lastimole su culpa: descindiò a tomarle cuentas y remediarle. (Que suele consistir el remedio de muchos, en llegar a ajustar cuentas.) Y despues de misteriosas preguntas que le hizo, y piadosa sentencia que le diò, cõpadeciendose de verle assi desnudo y afrentado, le quitò los ceñidores: porque siendo de ojas de arbores, era menester quitarle de los ojos la memoria de el

arbor en que pecò, para que reconociesse su culpa, y se arrepintiesse de ella; como dixo aqui Estrabon. *Ipsi fecerunt sibi perizomata, vt peccatum suum absconderent: Deus verò tunicas pelliceas, quibus totum corpus induit: quia & incorpore, & in anima eos iuste damnauit.* Y assi les hizo su Magestad vnas tunicas de pieles; q̃ no permitiò su grandeza, auiẽdolos de echar de el Parayso, q̃ saliessen mal vestidos de su casa. (Gran exẽplo contra señores, q̃ no despidẽ a sus criados sino desnudos?) *Fecit quoque Dominus Deus Adæ & vxori eius tunicas pelliceas, & induit eos.* Opina singularmente Teodoreto, que no fueron pieles de animales muertos las que les siruieron de vestido a nuestros primeros padres: porque ni su Magestad matò alguno de los animales que auia criado; que faltaria essa especie de las que hizo al principio: ni consta de el texto, que para este fin produxesse de mas a mas los brutos, de cuyas pieles hiziesse estos vestidos: ni aunque los produxesse, y los matasse, era possible, que en tan breue tiempo como passò entre su formaciõ y la culpa, huuiesse espacio de matar animales, secar las pieles y disponerlas en forma q̃ pudiessen labrarse en tunicas. Quales pues seriã estas pieles? El responde que eran cortezas de arbores: que las ay muy acomodadas, no solo para hazer de vestir: mas aun para seruir de papel: (què de cortezas eran los libros antiguos.) *Constat igitur, Deum* pelli-

Strab. relat. in Gloss. sup. hunc Genes. loc.

Genes. c. 3. v. 21.

Theodoret. q. 39. in Genes.

pelliceas vestes non creasse ex nihilo: sed fortasse ignorabant (vt verisimile est) qui talia quærunt, quòd pelles non solum illæ dicuntur quæ ab animalibus auferuntur, sed etiam quæ ab arboribus; quas cortices appellare permulti consueuerunt. Igitur Adam indumenta confecit ex arboribus habentibus cortices aptas ad vestimenta componenda. Admitamos por aora el parecer de el gran Teodoreto. De el nace vna dificultad a proposito. Adan estaua vestido antes de ojas, y tambien Eua: Dios les quitò essos vestidos, como dize Estrabon. Porque como eran de arbores las ojas, y Adan auia tenido la ocasion de su pecado en vn arbor infeliz, no quiso dexarle a los ojos, ojas de arbores que le acordassen su culpa, sino pieles que le representassen su desgracia. Pues como los viste aora de cortezas? no son de arbores tambien? no le acordaràn la culpa las cortezas, como la acordauan las ojas? Si; pero con diferencia. No es la corteza de vn arbor la tez fea de su tronco? y no son las ojas verdes lo mas dulce de su copa? Pues vistamoslos de cortezas, y desnudemoslos de ojas: que si se viste Adan el verdor apacible de el pecado, como se à de reducir? Quitad de aì essos ceñidores de ojas, no mireis al pecado por lo agradable, miradlo por los feos trõcos de essas cortezas: que por el rostro deleytoso os traerà a abraçarlo; y por el terrible y tosco, os mouerà a aborrecerlo.

§. IIII.

§. IIII.

MVriosele a vn principe de la sinagoga, vna hija que tenia, muchachuela. Sintiolo el padre: buscò a Iesu Christo Señor nuestro; y hallole acabando de reprehender la malicia de vnos Fariseos, y de exortarlos a corregirse. (Que la reprehension que no exorta, no camina a remediar.) Llegò con humildad y reuerencia adorando al Señor: (siempre llega assi quien pide:) y representole su pesar, y su desgracia. Leuantose su Magestad, fuesse con el, acompañado de sus dicipulos. Y auiendo hecho en el camino otro milagro sin detenerse. (Gran dicha de quien sanò, aun estando Dios de passo. Mas no es marauilla en la salud de la alma, llegar el primero, y sanar el vltimo.) Entro en la casa de el principe; hallola toda ocupada, y hiruiendo en alboroto. Viò vnos hombres que tocauan instrumentos, y dauan musica a la difunta: porque auiendo muerto sin casar, se gastauan en su muerte las musicas que estauan para su boda; como aduirtiò Teofilacto: (o porque era costumbre de aquellos tiempos, cantar aun en casos funebres; como casi todos dizen, y consta aũ de los profanos.) *Propterea quòd innupta puella erat, & vt Marcus & Lucas scribunt duodecim tantùm annorum, tibiæ quas in nuptijs fuerat habitura, de more Gentis ad funus sunt adhibitæ.* Deuio de cãsar mucho

Theophilac. apud Maldonat. super cap. 9. Matth.

mucho esto a Iesu Christo: y en entrãdo les manda despejar, y que se vayan. *Et cùm venisset Iesus in domum principis, & vidisset tibicines, & turbam tumultuantem, dicebat: Recedite.* Para que se an de ir, Señor? Ase de quebrar el vso de la pompa funeral, que acostumbra esta gente en sus entierros? que obsta esso para el milagro? Nada, si lo miraîs de parte de mi poder; y mucho si considerais lo que haze a vuestra dotrina. Que pretendemos aqui? Resucitar esta moça. Y que es resucitarla? Boluerla a la vida, quitarla de la muerte. Estos musicos que hazen? Cantan la muerte de la difunta. Pues quitadlos de aqui luego; que si ella mira la muerte por la parte de las musicas, como à de resucitar? Vayãse allà fuera, callen: queden solos en esta sala los lutos negros, las señas tristes, las sombras feas: q̃ mirando su muerte por estas señas de horror, boluerà presto a la vida. Quizà quiso dezir esto Zacarias Crysopolitano, moraliçandolo assi, *Qui videntur magistri, sunt tibicines, idest, carmen lugubre canentes, dum subditos in errore demulcent.* Nadie sabe la fuerça que tiene, para hazerse amar, vn yerro solemnizado. Vna muerte celebrada, atendida no mas que por la haz de las musicas, basta para que se quierã quedar muertos los muertos, si tuuiessen libertad, y les diessen a escoger. Porque pensais vos que no ay quien haga resucitar a algunas? ni bastan vozes de Dios para traelas

Matth.c.9.v.24.

Zachar. Chrysop. in vnum ex Quat. lib.2.cap.60.

a la

a la vida? Porque no miran su muerte sino al viso de las fiestas: vense siempre celebradas, las musicas continuas, los passeos ordinarios, las galas a poca costa, los regalos, las assistencias, las cortesias, los respetos. O muerte con tantas gracias! quien no à de tenerle amor. Procurad vos que la miren por la parte de los riesgos, por el luto de la infamia, por las sombras de el deshonor; quitadles las musicas; y dexad los llantos: y vereis como resucitan, como a menos vozes huyen la muerte de los pecados, y aman la vida de la virtud.

§. V.

EStando Iesu Christo nuestro Señor sentado con sus dicipulos a la mesa, en la vltima cena y mysteriosa, que celebrò viuiendo en su compañia, poco antes de morir; poniendo en Iudas los ojos, y acordādose de la traycion que dexaua concertada con su coraçon infiel, desseādo reducir este Apostol perdido a mejor seso, y a conocimiento de su aleuosia; dixo en voz que oyessen todos: Vno de vosotros à de entregarme. *Vnus vestrûm me traditurus est.* E hecho obseruacion, que ni en este lugar, ni en san Marcos, san Lucas, ni san Iuan, vsò Christo nuestro Señor de otra palabra que esta de entregar. Y siendo assi, que el pecado de el vil Iudas fue vender a Iesu Christo, nunca dixo su Magestad; Vno de vosotros à de venderme: sino; Matth.c.26.v.21

Vno

Vno de vosotros à de entregarme. *Unus vestrûm me traditurus est*; dize aqui por san Mateo: y en san
Marc.c.14.v.18. Marcos; *Vnus ex vobis tradet me*. En san Lucas:
Luc.c.22.v.21. *Verumtamen ecce manus tradentis me, mecum est in*
Ioan.c.13.v.21. *mensa.* Y finalmente en san Iuan dixo las mismas palabras que en san Marcos: *Vnus ex vobis tradet me*. Señor no direis que à de venderos? siempre rodeais las vozes, y dezis q̃ à de entregaros? Tiene esto grande mysterio; y resoluiolo el glorioso Padre san Iuan Chrysostomo. Esto de vender tiene dos efectos en vn coraçon: vno muy sutil y escondido; otro mas sensible y grosero. El efecto sensible es gustoso, el escõdido es de pena: el gustoso es recebir lo que me dan por la prenda; el penoso y [illegible] sensible, es deshazerme de la prenda que è vendido, entregarla, y quedarme sin ella.
Homil. 39. in 1. Paul. ad Corinth. *Nam qui alij tradidit, desinit de cetero ipse id tenere*; dize Chrysostomo. Aora pues dize Christo Señor nuestro: Acordemosle a Iudas su traicion, de manera que le mouamos a arrepentirse. Si le dezimos que à de venderme, no es a proposito; que le acordamos su culpa, por lo gustoso de recebir. Dirè pues que quiere entregarme; que mirarà su pecado por lo penoso de enagenar, y quedarse sin su Dios. Que si mira el el pecado por la haz de la pesadumbre, ayudarà para su conuersiõ: pero si le considera a los visos de lo gustoso, estarà bien con la venta, y serà empeorarse mas. *Quid est tradere*

Dominum? Vendere Dominum. Quid est vendere Dominum? Alienare. Dominum vendit, qui à se Dominum alienat. Dize san Bernardo al proposito. Entregar a Dios, es venderlo; no por el gusto de recebir, sino por lo desapacible de enagenar. No ponga Iudas los ojos en lo agradable de el dinero que le an de dar: que no obrarà nada en su reduccion. Pongalos en lo desabrido de enagenar: que esta parte es mas poderosa para obrar odio de la culpa, y amor al arrepentimiento. Esso de representar los vicios por lo deleytable, quedese para el demonio quando tienta: que Dios quando los reduze, por lo penoso à de representarlos.

S. Bernar. Ser. 1. de Cæn. Dom.

PVNTO VI.

No ofrece el demonio en la tentacion, lo que possee, sino lo que ya à dado; porque sabe que sus delicias, no obligan quando se gozan; y arrastran quando se pierden.

§. I.

FVgientem sequimur mundum; dize S. Pedro Chrysologo, admirando la facilidad nuestra, y la vileza de el mundo: que ni el tiene bienes que podamos posseer con gusto, ni nosotros amamos lo que posseemos, sino lo que se nos và. Tales son los regalos de la tierra, y con que el demonio arrastra a sus

S. Petr. Chrysolo. Serm. 167.

a sus seruidores: vnos bienes fugitiuos, que dixo Eusebio Galicano: *Voluptas fugitiua pertransit:* que no tienen con que dar gusto, sino con ausentarsenos, y bolar; como dixo con dulçura Venancio.

Euseb. Galican. Hom. 3. de Pasch.

Omne bonum velox, fugitiuaq; gaudia mundi
Monstrantur terris, & cito lapsa ruunt.

Venant. Honor. Fortunat. lib. 4. vers. epitaph. 26. Vilithut.

Conoce muy bien esta casta de bienes el demonio: sabe que posseido se enuilece lo deleytoso; conoce que esperado molesta lo agradable; y alcança que lo gustoso se haze buscar huyendo. Con esto, nunca ofrece a sus vassallos bienes que possean, sino bienes que se les van, que los huyen. Porque encendiendo el apetito con lo delicioso, empeña en seguirlo quando se và: y entretiene de este arte, buscando sombras, y siguiendo engaños que no se pueden gozar, ni tienen mas deleyte que huir. Y sino, diganos; como ofrece a Iesu Christo las glorias, pompas, y bienes de el mundo todos, sin que reserue ninguno? *Hæc omnia tibi dabo, si cadens adoraueris me.* No tienen daños essos Imperios? Si: ya los as dado tu a otros. Pues como prometes lo que as dado ya? Por esso mismo, puede responder: antes porque los è ya perdido, quiero negociar con ellos. Porque bienes de mis tesoros, no arrastran tanto vn apetito quando los recibe para gozarlos, como quando los mira perdidos, y que no los puede alcançar.

§ II.

§. II.

AMenaza Dios a Faraon y todos ſus vaſſallos con vltimo fatal caſtigo; y para que las amenazas le hagan mas ſangre en el coraçon, dizele a Ezequiel, que le ponga en la memoria recuerdos de el Rey de Aſſyria derribado de ſu poder con el braço fuerte de Dios: (que ayuda mucho para vn eſcarmiento el caſtigo de vn poderoſo:) y dizele aſſi el Profeta: *Ecce Aſſur quaſi cedrus in Libano, pulcher ramis, & frondibus nemoroſus, excelſuſq; altitudine, & inter condenſas frondes eleuatum eſt cacumen eius. Aquæ nutrierunt illum, abyſſus exaltauit illum: flumina eius manabant in circuitu radicum eius, & riuos ſuos emiſit ad vniuerſa ligna regionis.* Acordaos Rey pertinaz, de Aſſur, aquel Principe ſoberuio, tanto como deſdichado: (que crece la deſdicha de vna caida, al paſſo que ſe enſalçò el humo de vna ſoberuia.) Bien ſabeis la eſtimacion que hazia el mundo de ſu perſona: era entre los otros Reyes, como entre los otros arbores el cedro oloroſo de el Libano: ſus riquezas no tienen numero. Como la agua fecunda las plantas, le ſuſtentaua a el la opulencia. Sus deleytes eran abiſmos, ſus paſſatiempos arroyos, y ſus delicias rios abundantes. No reparais, que auiendo eſte Profeta ſeguido la metafora de las aguas, para encarecer en ella la demaſiada gloria temporal de eſte Rey,

Ezech. c. 31. v. 3. & 4.

nunca se acordò de lagunas, rios, mares, arroyos? Aguas dize siempre; laguna nunca. Porque? Nada tiene de apacible vn lago, dixo el gran Casiodoro; toda la gracia de la agua està en los arroyos, en las ramblas, en los mares, en los rios. Que funesta es vna laguna! que sombras gira, en vez de cambiantes, tan desgraciadas! Vistese de vnas yeruas molestas y descorteses, que le esconden la claridad quieta de sus orillas: habitanla aues mal limpias, que turban y afean la pureza de las aguas: produce vnos animalejos tan ascosos, que importunan no los ojos solos, sino aun los oydos: dexase hollar de los brutos: y aũ no vereis que pueda seruir para bebida su agua. De otra manera vn arroyo, que donayres que lleua! como regala el oydo, quebrando las ondas entre piçarras! como entretiene y suspende el ruydo sonoro y fresco de sus passos! como alaga los ojos caminando torcido, orlado de frutales, aprisionando rocas, enlaçando edificios, atrauesando prados, arrebatando flores, y sin parar jamas, ausentandose siempre con hermosura, y huyendo de los ojos que le miran, hasta perder su orgullo en el mar! No aueis notado siẽpre esta diferencia, que las lagunas nunca se mueuen, y los rios siempre corrẽ? Pues no le busqueis graçia a vna laguna: que lo apacible de la agua nunca està en lo q̃ se goza, sino siẽpre en lo que se huye. *Gratiam vnda non habet nisi quæ iugiter influit, &*

Casiodor. lib. 8. var. epist. 30.

& visa semper abscedit. Illa enim quæ pulchrè riuis excitata ridet, quam deformis est in lacunis! Palus enim nec visu grata, nec iumentis accommoda. Assique toda la gracia y deleytoso agrado de la agua està en apartarse de quien la vè? que solo en las lagunas no huye, y en los rios siempre corre? Pues ya se entiende Ezequiel. Encarece las delicias de Assur; vsa metafora de agua para dezirlas. No se aproueche de lagunas tristes, porq̃ se dexan gozar: acuerdese solo de abismo, rios, rãblas, arroyos, cuya agua deleyta huyendo, y se goza en lo que se ausenta. Que bienes que duran y paran, antes cansan que deleytan. Bienes que an de regalar, à de ser mientras se pierden. Agua son las delicias de el mũdo. Todo el donayre con que arrastran a su aficion, esta en perderlas los ojos, en bolar, y en huir està. Posseidas molestan en charcos; y perdidas deleytan en arroyos.

§. III.

Sobre no sé que pesadumbre, que los pastores de Abrahan, y los de Lot tuuieron, pareciò a el prudente Abrahan, que importaria diuidirse en tierras, donde cupiessen tãtos ganados; que aquella no era capaz de vnos rebaños y otros. Vino Lot en este parecer. Concertose la diuision. Y resoluiò Abrahan que Lot escogiera lo que le pareciesse mas bien. Tendiò en esta conformidad su vista Lot, y passeò con los ojos los campos que rie-

ga el Iordan, y parecierõle todos en lo ameno vn paraiso, tan fertiles, tan hermosos, tã apacibles, tan frescos, como los llanos de Egypto a los que vienen àzia Segor. *Eleuatis itaque Lot oculis, vidit omnem circa regionem Iordanis, quæ vniuersa irrigabatur ante quam subuerteret Dñs Sodomã & Gomorrham, sicut paradisus Domini, & sicut Aegyptus venientibus in Segor.* Hallan gran dificultad en este texto los Expositores. Porque si miramos la situacion de esta tierra, como Adricomio y Tirino la componen; para venir a Segor, es necessario boluer las espaldas a Egypto: y entonces los caminantes no podian ver sus campiñas, ni alegrarse con su amenidad, porque la perdian de vista, y la dexauan ya a las espaldas. Como dize pues el Texto, que eran amenos los campos de Sodoma, tãto como los de Egypto para los q̃ caminan a Segor? especialmente, q̃, como notaron Caietano, Cornelio, y Pereyra, auia otras ciudades mas a la vista que Segor; y cõ todo no las dize. *Verùm illud obstat* (dize Pereyra) *quòd cùm inter Aegyptum & Segor multæ aliæ vrbes & loca Palestinæ interiecta essent, non rectè diceretur, Veniẽtibus in Segor; sed potiùs, in ea loca viciniora Aegypto.* No auia de dezir q̃ Egypto era agradable a los q̃ venian a Segor; sino a los q̃ iuan de Segor a Egypto, o de otras ciudades mas vezinas. Antes hallo yo en esso el mysterio. Habla el Texto de amenidades de Egypto, de fertilidades del mũdo. Pues diga

Genes. c. 13. v. 10.

Adrichom. Tiri.

Caiet. Cornel. Perer. in hunc loc.

diga que son hermosas a quien, caminando a Segor, se las dexa a las espaldas; no a quien, caminando a Egypto, se và acercãdo àzia ellas: Porque delicias de mundo, perdidas de las espaldas, obligan mas que gozadas de los ojos. A los que las pierden, agradan; a los que las gozan, molestan. Mas rinden, quando nos huyen, que quando las possee mos: bienes fugitiuos, que nos entretienen bolando.

§. IIII.

HAbla el sereníssimo Dauid de el castigo que merecen los hombres, que an oluidado a su Dios, engañados de los deleytes de el mundo, y descubre de camino la naturaleza de los tales deleytes, que arrastran a las criaturas, y dize: *Velut somnium surgentium Domine, in ciuitate tua imaginem ipsorum ad nihilum rediges.* Estas glorias mundanas, que encienden en sus desseos, y arrebatan con alago a los que os dexan a vos, no son mas que vanos bienes acabados de soñar, son vnos sueños fantasticos de vno que se leuanta de dormir. Que se leuanta de dormir? o que duerme? Que duerme; diria yo, que al fin es el pecador hombre, que viue durmiendo, y que solo passa soñando. Pero que se leuanta de el sueño; no parece ajustada propriedad: porque ya el sueño passò, y està vn hombre buelto en si. Antes por esso; respõde vn Expositor. Psalm. 72. v. 20.

No os acordais de auer ſoñado vna o otra vez ſuauemente? aueros entretenido y alagado el ſueño? Si encontrais acaſo con vn teſoro, con que guſto lo abraçais? como lo gozais ſoñando? Hizo vna puerta ruido, perdiſteis el ſueño vos, y entre los eſpereços de mal diſpierto, buſcais lo que auiais ſoñado, y hallais que lo aueis perdido. O como lo dixo el Poeta que trae el Padre Lorino.

Arbit. apud Lorin. in hunc Psal.

Nocte ſoporifera veluti cùm ſomnia ludunt
Errantes oculos: effoſſaq; protulit aurum
In lucem tellus: verſat manus improba furtum,
Theſauroſq; rapit, ſudor quoque proluit ora.
Mox vbi ſugerunt eluſam gaudia mentem,
Veraq; forma redit: animus quod perdidit, optat,
Atque in præterita ſe totus, imagine verſat.

No le queda al que diſpertò, mas de el guſto de auer ſoñado, y el deſſeo de lo que à perdido. Pues no ſon, dize Dauid, los deleytes de eſta vida teſoros de hombre que ſueña, que al fin goza aunque ſoñando; ſino de hombre que diſpierta, y pierde lo que ſoñò. Porque deleytes de el mundo, no ſon deleytes como gozados, ſino ſolo como perdidos. Por lo de irſe, agradã; por lo de gozarſe, moleſtan: la facilidad de la poſſeſſion los abaja; la dificultad de la auſencia los iluſtra: quando ſe pierden, arraſtran poderoſamente vna voluntad; y quando ſe conſiguen la deſuian.

§. V.

§. V.

DEsseò Balac Rey de los Moabitas, librarse de la inuasion que le amenaçauan los exercitos de Dios vencedores, que se auian alojado en las campañas de Moab, gouernados de Moyses: y resoluiò, de parecer de los entẽdidos de Madian, que se valiesse de vn Profeta, que viuia en Mesopotamia, que se llamaua Balan, hombre de malas costumbres, y grandissimo hechizero. Embiò por el el Rey afligido: y despues de el sucesso de el camino, en que le amenazò el Angel, y hablò la bestezuela que lleuaua; llegò al Reyno de Moab. Hablole Balac; pidiole que maldixesse a Israel, y atrauessaronse muchos acaecimientos, que estornaron de parte de Dios, la maldicion que pretendia el Rey. Codicioso Balan de lo que Balac podia darle, y sabiendo que maldezir al pueblo de Dios era impossible, trata de engañar al Rey, dandole vn consejo a su humor. Llamale a parte y le dize. No os auisé, que aunque me hiziesseis dueño de este Reyno, no podria maldezir a el exercito que esta bendito de Dios? Para que me hizisteis venir? y de que os quexais aora? Con todo ya que me voy, os quiero dar vna industria para acabar este pueblo. *Verumtamen pergens ad populum meum, dabo consilium, quid populus tuus populo huic faciat extremo tempore.* Aqui no dize ex Texto que cõsejo *Numer. cap. 24. vers. 14.*

fue el que Balan diò; pero coligese de otros lugares, y lo declarò Iosefo. *Filiarum vestrarum, speciosas præcipue virgines, quibus subdi, & deludi castitas possit inspicientium, propter pulchritudinis honestatem, circa eorum exercitum proxime destinate; & supplicantibus eorum iuuenibus, vt earum amplexibus misceantur, præcipite, quatenus dum eos concupiscentia viderint obligatos, deserant.* El consejo es: que embieis las dõzellas mas hermosas de esta tierra, a los Reales de Israel: en viendolas los mancebos, dexaràn las armas al punto, y buscaràn al amor; entretenganlos ellas con alagos: pero mandadles, que en reconociendo que estàn rendidos aquellos soldados, no los dexen posseer; sino los dexen, y huyan. Pues no se estragaràn mas executado el deleyte? No; que aborreceràn la ocasion. No los dexeis posseer; que deleytes de esta casta cansan quando se posseen: huyd, y os amaràn mas; que este genero de bienes solo rinde quando huye, quando se pierde cautiua. O Señor! enseñadnos por vuestra piedad a aborrecerlos, a despreciar sus alagos, a vencer a vuestro lado sus deleytes. Miremos, Señor, los vicios por la parte desabrida, para aborrecerlos: no nos engañen virtudes mentidas; sino obliguennos las verdaderas, fundadas en vuestra gracia, y que nos lleuan a gozar la gloria. *Quam mihi & vobis, &c.*

Ioseph. lib. 4. Antiquitatū Iudaicarum, cap. 5.

MIER-

MIERCOLES DE LAS SEÑALES.

Them. *Magiſter volumus à te ſignum videre, &c.* Matth. cap. 12. verſ. 38.

SALVTACION.

LA malicia mas deſenfrenada de los enemigos de Ieſu Chriſto nueſtro Señor, deuiò de ſer el atreuimiento con que oy le piden vna ſeñal milagroſa, pues ſan Lucas la llama tẽtacion: *Alij tentantes, ſignum de cælo quærebant,* no hallando como llamarla, ſino deſcaramiento de demonies. Y el enojo que correſpõdiò en ſu Mageſtad, tambien mueſtra la demaſia de los Fariſeos; pues jamas vimos en ſu modeſta blandura, tal genero de aſpereza: y el Saluador, que con mucha ocaſion ſe enoja poco, no ſe eſcandalizaria mucho con poca cauſa. El caſo fue, que auia recientemente hecho Ieſu Chriſto vn milagro inſigne, y celebrado con admiracion de los hombres; (nunca è viſto celebrados, ſin inuidioſos;) ſanò a vn hõbre endemoniado, ciego, ſordo, y mudo; y calumniarõſelo los Fariſeos; (que aun el hazermilagros ay quien calumnie,) y proſiguieron diziendole, que hizieſſe otro milagro. *Magiſter volumus à te ſignum videre,* Luc. c. 11. v. 16.

con

con animo de interpretar contra su persona, su operacion. *Dicunt enim volumus à te signum videre, vt eum capiant.* (Que ay hombres, que con la persuasion de la obra, arman el lazo de la calumnia.) Aqui vibrò sus iras justamente el Maestro dulcissimo, y con palabras de grande peso, les detestò su maliciosa intencion. *Generatio mala & adultera signum quærit, & signum non dabitur ei.* O casta infame de espurios! señales pedis aora? y quereis de las marauillas de mi poder, hazer armas contra mi bondad? A que puede passar vuestra malicia, mas que a valerse de mi, contra mi? ni en que se emplearàn mejor todas mis diuinas iras?

S.Chrysost. Hom. 44. relat. in Cate. aur. D.Tho.

Infestisque obuia signis
Signa, pares aquilas, & pila minantia pilis.

Lucan. lib. I. Pharsal. vers. 7.

Dixo allà en las guerras de Roma Lucano, pareciendole, que todo el resto de la impiedad venia a verse, quando vnas mismas señales peleauan cōtra si. De donde saliò el ingenioso Poeta, a formar aquella celebrada prosopopeya de la aparicion de Roma, que finge desmelenado el cabello, herido el rostro, robados los colores, turbados los labios, frias las palabras, tiernos los ojos, y el coraçon palpitando hablar en la orilla fresca de el Rubicon, a Cesar, ya resuelto a las armas ciuiles.

Quò tenditis vltra?
Quò fertis mea signa viri? Si iure venitis,
Si ciues, huc vsque licet

O sol-

O ſoldados de mis Reales, Capitanes de mi caſta, como tremolais contra mi las ſeñales de mis vanderas? Imaginoſe nunca error mas feo? armar contra los muros Romanos las aguilas miſmas de Roma? las ſeñales de los hijos, an de leuantar contra mi mis cõtrarios? Si venis como enemigos, no me buſqueis con mis eſtandartes, ſino con vueſtros azeros. Mucha impiedad es, que ſe arbolen contra mi las ſeñales que di a los amigos. *Quò fertis mea ſigna viri?* O que no pareceis caſta legitima de Romanos! eſpurios hijos mios pareceis; porque haſta valeros de mis inſignias para mi daño puede crecer vueſtra temeridad. *Si iure venitis, ſi cines, huc vſque licet.* O como reconoce la deuocion Chriſtiana igual malicia oy en los Fariſeos! Piden ſeñales a Chriſto, para tremolar contra el las miſmas ſeñales que diere; y llegan con preteſto de amiſtad, y llamandole Maeſtro. *Magiſter, volumus à te ſignum videre.* Que es eſto Maeſtros de Ieruſalen? Señales de mi mano deſeays, para boluer las ſeñales que hiziere contra mi miſmo? y eſſe es animo de amigos? eſſo es hablarme con ſinceridad? No llegariais a eſte atreuimiẽto, ſino traxerais malicia. *Si iure venitis, ſi cines, huc vſque licet.* Pero queriendo parecer dicipulos, encubris el odio mortal; y de mis milagros miſmos, quereis armar vueſtra cauilacion. *Quò fertis mea ſigna viri? Quò tenditis vltra?* No ſon eſtas obli[illegible]ones de dici-

dicipulos, ſino aſtucias de baſtardos: *Generatio mala & adultera*, que quereis armar a Dios contra Dios, como ſi eſſo fuera poſſible, y aprouecharos de la ſencillez de mi dicipulado, para diſſimular el Magiſterio vueſtro de doblez. O como miro cumplida en voſotros la grã profecia de mi primogenitor Iacob, que bendiciendo a Dan ſu hijo, le comparò a la culebra Ceraſtes, eſcondida en vn camino! *Fiat Dan coluber in via, Ceraſtes in ſemita, mordens vngulas equi, vt cadat aſcenſor eius retro.* Es la Ceraſtes vna ſierpe de color arenoſa, y para herir ſe vale de la miſma arena de ſu color: entierraſe en los caminos que ſon arenales: al paſſar el cauallo, muerdele el pie, y dà con el cauallero en el ſuelo. *Arenoſus cum ſit, arenoſis oculitur locis, quo diſcernatur minus.* O Fariſeos pues, eſpurios de Dan! Ceraſtes malicioſos y aſtutos, ſerpientes cauiloſos, que os eſcondeis en el color de dicipulos, para morder mis ſeñales, y derribar mi opinion! No os baſtarà vueſtra aſtucia; que è conocido la malicia muy bien. No os darè la ſeñal que me pedis; ſino la que no quereis ver. Los tres dias de Ionas, ſeràn ſeñal de los tres que eſtarè yo en la tierra dura; y me leuantarè glorioſo de alli. Los de Niniue, y la Reyna de el medio dia, ſe leuantaràn a juzgaros. Que es eſſo de Reyna de el medio dia? Pues la Reyna de la luz, q̃ es vueſtra Madre, os eſtà oyendo, y eſperando a la puerta, *Ecce mater tua, &*

Geneſ. c. 49. v. 17 Ioan. Fernandez in Theſaur. verb. Ceraſtes.

Camar. li. 1. c. 16. nu. 294. Plin. lib. 11. c. 37. Aelian. lib. 6. Cæl. Rhodigin. Solin. & aliJ.

& fratres tui foris ſtāt quærentes te, le dixo vno de el auditorio al Señor. A que ſu Mageſtad reſpondiò ſeuero: Quien es mi, Madre? *Quæ eſt mater mea?* No con deſamor, ſino con prouidencia: porque eſtar Chriſto luchando con aquellas ſierpes, negandoles las ſeñales de el cielo que le piden, aparecerſele la Reyna de las luzes celeſtiales; ſi ellos ſe valieſſen de ſu interceſſion, como les negaria la ſeñal? Eſpecialmente teniendo ellos por cierta aquella propoſicion de Aſtrologia Rabina. Si Iupiter eſtauiere piſando a la ſerpiente la cabeça, y entōces ſe le llegare la Luna, conſeguiràs de Dios quanto pidieres. *Si luna coniuncta Ioui, ſuper caput ſerpentis collocetur, interimque ſcientiam à Deo petas, impetrabis.* Pues no, no llegueis en fauor de eſſos Fariſeos, Luna celeſtial; llegad ſi en nueſtro fauor. Sobre las cabeças de las ſierpes eſtà vueſtro Hijo ſagrado, diuino Iupiter de la gloria: pedidle gracia; que ſin duda la alcançareis, y todos os diremos *Aue Maria.*

Ap. Ramir. Pint. in ſuſpir. Parthenic. numin. ad ſpiratur. to. 1. de Cōcept.

LETRA DE EL EVANGELIO.

LAs malicias de vn demonio tentador (que diximos el Domingo) paſſan oy a tētaciones de vnos hombres ſatanales, que tentando a Ieſu Chriſto, le piden ſeñas de Dios en algun prodigio eſtruendoſo, como conſta de ſan Lucas. *Tentantes, ſignum de cælo quærebant ab eo*: que interpreta S. Geronimo; o que les llouieſ-

Luc. c. 11. v. 16.

ſe

Exod. cap. 16.
Ios. cap. 20.
1. Reg. cap. 12.
4. Reg. cap. 1.
Isai. cap. 31.

se como a Moyses Manna, se detuuiesse el Sol como a Iosue, fascilasse el cielo, o sonasse temerosamente el ayre como a Samuel, cayessẽ lluuias de llamas como a Elias, se les retirasse como a Ezequias el Sol, o se viesse igual marauilla, que acreditasse su diuinidad: y esto acabando de ver el poderoso milagro de sanar vn endemoniado mudo, ciego, y sordo, que admirò el pueblo, y ellos calumniaron; (que las malas intenciones, de milagros sacan calumnias.) Llegaronse pues a Iesu Christo nuestro Señor, en el capit. 12. de S. Mateo, los mismos que auian visto el milagro de antes, como parece q̃ suponen los Interpretes; o otros nueuos calumniadores, que no se auiã hallado en la primer marauilla, como notò de san Atanasio, Iansenio; y empeçaron assi su platica. Maestro, queremos verte hazer algun milagro. *Magister, volumus à te signum videre*. Queremos? Necia sobre soberuia descortesia: (mas que soberuio no es necio?) Lo que ellos quieren, piden que haga Dios, y dan a entender que para enmendarse. Erraron feamente, dize Salmeron: porque para reformarse, no à de hazerse lo que se quiere, sino lo que se deue hazer. Disputan los Teologos, que motiuo pudo auer para que encarnasse el Verbo, y no el Espiritu santo? Responde viuamente san Ambrosio: El Espiritu santo es el querer de Dios, el Verbo es razon de el Padre: la Encarnacion se obró para reformar el hombre. Pues no encarne el querer de Dios, sino la razon de el Padre; que reformacion de hombres, aun en Dios no la obra el querer, sino sola la razon. *Verbum est ratio; omnia cum ratione facias, nihil sine ratione*. Por esto, y por lo demas la tuuo justificadissima el Saluador de enojarse con esta gente, y llamarles casta ruin. *Generatio mala & adultera*, bastardos de Abráah, sino en la sangre, en costumbres, que es la bastardia mayor; pues conocido el milagro, que obrò en beneficio suyo, le pagan con injuriar a su bienhechor. Y esto

Iansen. in cõcord. Euang. cap. 49.

Theologi cum S. Thom. in 1. dist. 1. q. 2. art. 2. & in 3. p. q. 3. art. 8.

S. Ambr. Ser. 22.

Maldonat. Caiet. Lucas Brugens. Iã sen. Palac. Perez. Aponte, & alij.

esto es de bastardos viles; que ingratos y hõbres de bien, no son prendas que se ajustã. Admirose el Cardenal Caietano de oyr a Dauid, despues de auer huido de Naiot, arrojadose de vna ventana por librarse de Saul, y el tiradole vna lança; aun dudar con gran sencillez, si el Rey le queria matar. *Mirum est quod David postquam fugerat per fenestram, inquirere voluerit per Ionatham, si Saul quærebat ipsum occidere.* Esso es materia de duda? Arrojaros vna lança, y desterraros de si, no son euidencias de odio? Que dudais aun Dauid? Esso que veo, aun lo dudo. Porque me deue Saul, desde su corona a su vida. El tiene pecho real; pues como a de darme muerte? Ingrato el pecho de vn Rey? Falsas son las euidencias, y mentiras las verdades, antes que llegue a entender, q̃ viuen en pechos nobles correspondencias ruynes. Negoles pues Iesu Christo, como a espurios, la señal q̃ le pedian, y ofrecioles otra de q̃ ellos no se acordaron. *Signum quærit, & signum non dabitur ei:* porque intentauan torcer contra el decoro de su verdad, las marauillas de su poder: y essa culpa les escusa negandoles la señal. Harta señal es de amor: que estoruar el obrar mal, siempre es muestra de querer bien. Raquel hurtò a su padre los idolos. *Furata est idola patris sui.* Mala correspondencia de hija. No es sino buen oficio de voluntad. Idolatraua Laban, adorando aquellas figurillas; (que siempre fue de figuras, esto de hazerse adorar:) y robandoselas Raquel, escusole que idolatrasse, dizen san Basilio, y otros. *Vt ocasionem idololatriæ tolleret Patri.* Pues es verdad, amor fue estoruarle aquella culpa; que el que os haze pecar menos, es sin duda el que os quiere mas. Aunque no les diò el Señor señal, que les persuadiesse; diosela que los cõdenasse: que es la respuesta de la dificultad que hazen las palabras, *Et signum non dabitur ei, nisi signum Ionæ Prophetæ:* pues como aquel estuuo tres dias y noches, en las entrañas de vn pece, assi à de estar Iesu

1. Reg. c. 20. v. 1. Caie. sup. hũc loc.

Vide Maldo. hic.

Genes. c. 31 v. 19.

S. Basi. Mag. init. in prouerb. et Naziāz. orat. 2. post Pas. ha: Theodo. Perer. & alij in hunc loc.

Vide Maldonat. Barra. Beaux. Salme-

Iesu Christo, que es mas que Ionas Profeta, otros tres dias y noches, en el coraçon de la tierra. Habla por Sinecdoque aqui, o como yo è imaginado vsurpa el tiempo, *incepto pro completo*. Pero no dize el coraçon de la tierra, entendiendo solo el sepulcro, sino tambien los senos de el infierno, que visitò, sacando las almas santas de los Padres antiguos que auia alli. Esta señal les darà, y la de los Niniuitas, con la Reyna de Arabia Sabá, que an de ser vuestros fiscales, (pero no vuestros juezes, como aduirtiò Maldonado bien,) acusandoos en el Iuyzio: Saba con la diligencia que puso en buscar a Salomon, y los de Niniue con el llanto penitente a las platicas de Ionas; quando vosotros ni buscais al mejor Salomon, ni al mas santo Ionas ois. *Viri Niniuitæ surgent in iudicio &c.* Estos exēplos os condenaràn. Que no ay infierno de el que viue mal, como ponerle a los ojos al que obra bien. El auariento de Lazaro clamaua desde sus penas a Abrahan, que le socorriesse Lazaro, porque le abrasaua el fuego. *Quia crucior in hac flamma.* Aora sientes esse infierno? Aora mas. Hospeda en su pecho Abrahan al mismo pobre que yo arrojè de mi puerta: pues que mas llamas quereis, que estar puesta mi dureza, a vista de su piedad? *Infelix* (dize Chrysologo) *quem sic ipsi origo arguit, quem sic ipse lucis auctor addicit.* Desdichado eres pecador en la presencia del justo; que mirar su liberalidad, es infierno de tu auaricia. Passa el diuino Maestro a preuenirles su perdicion, por manos de los demonios, que auiendo hecho posada de sus pechos, vienen a estar tan bien con la posada, que aun despidiendolos de ella, la bueluen a posseer acompañados de otros mas enormes. *Septem alios spiritus nequiores se*: y le consentirà su mala inclinacion labrar segundo aposento a satanas. Harto deue auergonçar esta clausula diuina a vn animo racional, tan inconstante con Dios, que libre vna vez de el vicio, bueluc a hazerle lugar. Y a

la

meron. Lyran. A. pont. Luc. Brug. Abulens. Ferum, & Caiet. hic, Tolet. & Stellam. in c. 11. Luc. et Palac. Maldo. hic contr. Caluinist. Caiet. & Barrad. ex Hieronym. Tertull. et Ambros. item Irene. lib. 1. cap. 31. Nissen. orat. 1. de Resurrec. Cypria. lib. 2. Aduers. Iudæos.

Maldonat. in hũc loc.

Luc. c. 16. v. 24.

S. Petr. Chrysolo. Serm. 122.

la verdad, esto de repetir culpas, quien vna vez saliò de ellas, sobre ser doblada malicia, es vergonçosa flaqueza. Agar fugitiua, preguntandole vn Angel de donde venia y adonde caminaua, ella le respondiò solo: Que andaua huida, y que era esclaua de Sarra. *A facie Sarai Dominæ meæ ego fugio.* Como no à respondido azia donde và? No se atreuiò, dize Lipomano. Era Gitana, auiase antes venido de Egypto, y entrado en el conocimiento de Dios; aora se boluia a Egypto, y tuuo verguença de declararlo: mas quiso parecer esclaua fugitiua, que tornadiza infiel: ni aun a si misma se sufre la viciosa ruindad de boluer a buscar el vicio. *Forte cõsiteri erubuit à domo sancti viri rursus ad Aegyptios idololatras redire.* Que es vergõçosa malicia, dar lugar a la maldad, quien supo huirla vna vez. Aqui llegaua con su platica Iesu Christo, quãdo le auisò no se quien que su Madre y sus hermanos, le esperauan a la puerta. *Ecce Mater tua, & fratres tui &c.* Sus hermanos en frasi Hebrea, llama a los primos de Christo: pero su Madre a Maria santissima. Y si acabò aqui su Mageſtad el Sermon, aqui para empeçarle nosotros demos fin a la letra de nuestro Euangelio.

Genes. c. 16. v. 8.

Lippoman. in hũc loc.

Vide Maldonat. Palac. Apont. & reliquos Interpre.

PVNTO PRIMERO.

Son monstruos en el Reyno de Iesu Christo todos los que no son lo que parecen.

§. I.

EL Reyno de Iesu Christo es forçoso que estribe mas en la cencillez, que en la Mageſtad, dize Nicolao Cabasila. *Quia vero necesse erat sinceris-*

Nicol. Cabasil. de vit. in Christ. li. 4.

cerissimo imperio Christum negare, (nec enim fas erat alio;) inuenit quo pacto id persiceret, juzgando que no seria possible constar su Imperio de tan alta excelencia, si desdixesse de tan candida virtud: porque quacto falta en vn Reyno de sinceridad, le falta tambien de Reyno. El doblez no hermosea los cetros, sino afeyta las tiranias. Es la sencillez resplandor de la verdad, y la verdad firmeza de las coronas. No duran sin verdad las Monarquias, ni sin sencillez se conseruan. Respiran los Imperios a los ayres de la sencillez, y ahogandose en los bochornos de el engaño. La simulacion derriba las magestades, y sustentalas la verdad. Como pues auia Iesu Christo de fundar Imperio, donde no fuesse el doblez monstruosidad? Antes dixo Atenagoras: Ningunos son tã agenos de el Reyno de Iesu Christo, como los que simulan su profession. *Nullus enim Christianus malus est, nisi hanc professionem simularit*: pareciendole, que las demas faltas haràn vicioso a vn Christiano, mas no le desterraran de ser vassallo de Christo. Solo la simulacion afectada, no cabe en tan puro Reyno. Las demas faltas son faltas; la simulacion es monstruo. Desdize de el imperio sencillo de la deidad. Que aun allà entendiò Cecilio Baldo, que no auia mas seguro camino de parecer Rey diuino, que el encontrarse con hombres dolosos, y desuiar de los

Athenago. Philo-soph. Christian. in Apolog. & legation. pro Christia.

Rey-

Reynos los vassallos de doblez, reconociendolos por enemigos comunes de las coronas, y de las deidades. *Si sapis ergo, Auguste, & in deorum hostes insurges, & te, si non Deum, quod nequaquam es, vel deorum te docebis esse cultorem, si deceptores istos exterminaueris.* Estos que lo afectan todo, y engañan con apariencias, grande embaraço son de vna Monarquia: deuense buscar como monstruos, y limpiarse de ellos los Reynos. Rey que se empeña en aborrecerlos, grandes vislumbres haze de diuino. *Sane in eo aliquid diuinum tibi in esse monstrabis, si omnes istos qui diuinitati tuæ fraudulenter applaudunt, rapi feceris ad tormenta.* Ved aora como estaria Christo Señor nuestro bien compuesto con los Fariseos de oy, que quando le piden señales de su poder, las hazen ellos de su monstruosidad: pues pareciendo en las ceremonias aficionados, son en los coraçones enemigos; como notaron casi los mas de los santos Padres y Expositores de este Euangelio. Llamãle Maestro, para pedirle demonstraciones. *Magister, volumus à te signum videre*; y teniendole soberuia enemistad para calũniarle las mismas demonstraciones que hiziere. Hablanle humildes con palabras mentidas de que no tienen noticia aun sus coraçones, y cõ desusada malicia quieren obligarle a hazer señales de Dios. Y diria yo, que ya las hizo en no hazerlas, y en tratarles con desabrimiento, y rigor. *Generatio*

Cæcil. Bald. apud Ioan. Saresbariẽs. de nug. Curial. lib. 3. cap. 13.

 mala

mala & adultera. O Baſtardos, vaſſallos eſpurios de mi Reyno ſincero! que mas ſeñales quereis de que ſoy Dios? Conoced mi diuinidad en lo que aborrezco vueſtras cautelas, y en q̃ excluyò de mi Reyno vueſtros dobleces, irritandome con ſeueridad ver que parezcais lo que no ſoys.

§. II.

BVrloſe Iulio Firmico Materno de los errores con q̃ ſuperſticioſamẽte ſe dexauan los Gentiles alagar de los donayres de Venus, venerandola como a deidad; y quierelos conuencer con los adereços de ſus ſacerdotes. Veſtianſe para celebrarle ſus fieſtas a eſta deidad mentiroſa, galas de mucha eſtimacion; pero trages de mugeres: aſſeauan prolijamente la tez, rizauan y coronauan de cintas diferentes los cabellos, blanqueauan afectadamente las manos, y en habito aſſi compueſto empeçauã ſu exercicio ſacerdotal. *Dic mihi hoccine eſt quod in viro feminam quærunt, cui aliter ſeruire ſacerdotum ſuorum chorus non poteſt, niſi æffeminent vultum, cutem poliant, & virilem ſexum ornatu muliebri dedecorent?* De aqui è de hazer argumento, les dize Iulio, para obligaros a aborrecer eſta Venus, y hazeros conocer, que no tiene deidad. Dezidme: O eſta a quien llamais dioſa, ſe paga de eſta feſtiua demonſtracion, y recibe eſtos ſacerdotes; o aborrece y deſuia de ſi los ſacerdotes y la de-

Iul. Firmic. Mater. de error. Profanar. Religion. cap. 4.

demonstracion? Si los aborrece; vosotros sois sacrilegos, que seruis con disgustos a vuestro dios, y quereis festejarle con molestias, ofreciendole lo que no ama. Si estima essas transformaciones sacerdotales, y essas algaçaras vuestras; ella no es diosa: porque sus Sacerdotes siendo varones quierē parecer mugeres; y no puede ser deidad la que consiente que sus mayores festejos se funden en parecer diferentes de lo que son. Son vna cosa sus sacerdotes, y no la parecen: procuran parecer otra cosa que no son; y con esso agradan: pues deidad muy ruin es Venus; que la perfeta deidad no se paga de essos monstruos. *Quod hoc monstrum! quod ve prodigium! Negant se viros esse; & sunt mulieres se volunt credi, sed aliud qualiscumque qualitas corporis confitetur. Considerandum est etiam quale sit numen quod sic impuri corporis delectatur hospitio, quod impudicis adhæret membris; quod polluta corporis contaminatione placatur. Erubescite o miseri! supinitatem. Alter vos Deus fecit.* Ea ciegos, dispertad, y auergonçaos de rendiros a quien os consiente essos metamorfoscos monstruosos. No es Dios quien se paga de dobleces. Nada tiene oposicion con Magestades diuinas, como agradarse de essas simulaciones. Conoced otro Dios verdadero que os crio, y baste para señal de que lo es, saber que le cansan estos engaños, y que se irrita con los que parecen lo que no son, y son lo que no parecen.

§. III.

POr esta misma razon condena Dios en el Deuteronomio a quien se vistiere al rebes, quiero dezir, a la muger que se vistiere alguna vez de varon, y a los varones que se atreuieren a vsar el habito de mugeres. *Non induetur mulier veste virili, nec vir vtetur veste feminea: abominabilis enim apud Deum est, qui facit hæc.* Nadie se vista trajes encontrados a quien es: porque es delito que abomina mucho Dios. Notable encarecimiento! mandar que no trocassen los trajes, razon es; pero darles luego con el odio de Dios en los ojos, rigurosa manera es de mandar. Bastaria dezir que no lo hiziessen. No bastaria. Menester es todo este cuydado. *Quia pro tunc erat superstitiosum, quia Gentiles mulieres in sacris Martis portabant arma viri, & in sacris Veneris viri portabant ornamenta mulierum.* Alude este precepto a la supersticion que poco à condenò Firmico. Acostumbrauan los Gentiles mudar trajes en las fiestas de sus dioses, para encarecer su veneracion. Armauanse las mugeres como soldados, quãdo celebrauan a Marte: y adornauanse los soldados como mugeres, quando festejauan a Venus. Aora dize Dios: No sea q̃ piensen estos, que me pueden agradar, haziẽdo aquestas mudanças, como a las otras profanas deidades de los paganos: Estorbemos con todo esfuerço este

Deuter. 22. v. 5.

Nicol. de Lir. in hunc loc.

este caso. Ola, mirad que es monstruo abominable para Dios, ser vno, y parecer otro. Nadie se precipite en essa simulacion: esso quedese para dioses mentidos que se contẽtan de apariencias no mas; que mi deidad verdadera no recibe en su Reyno dobleces falsos, ni puede dar señal de mi diuinidad mas segura, que aborrecer essa suerte de fiestas, que estriban todas en el arte mostruoso de que los que las hazen parezcan lo que no son.

§. IIII.

SAbidissima es la turbaciõ que cogiò Maria santissima a la platica de el Arcangel san Gabriel el dia de la anunciacion; y la refiere san Lucas. *Quæ cum audisset turbata est in sermone eius, & cogitabat qualis esset ista salutatio.* Sabidissimo es tambien el cuydado que ponen los santos Padres, en aueriguar la ocasion de este temor. S. Pedro Chrysologo, mas que otro, notò que no se turbò Maria santissima de ver a san Gabriel, sino de oyrle. *Quid est quòd personam videt, & de sermone turbatur?* Que es esto gran Señora que os sucede? Veis la reuerenda, aunque agradable persona de vn Arcãgel, y no llamando a vuestra admiracion, sirue a vuestra congoja su platica? Si me dixessen, q̃ os estrañauais de la presencia de Gabriel, juzgaria que el assombro procedia de lo estraño; que encontrar en vuestro retrete a vn Angel en sombra de hõbre,

Luc. c. 1. vers. 29.

S. Petr. Chrysolo. Serm. 140.

bre, era estraña marauilla: pero que de sus razones se deriue el assombro todo, que serà? Discurriolo con viueza el Chrysologo. Ya sé de que. Quien es este Arcangel? Gabriel. Quien es Gabriel? La fortaleza de Dios. Qual es su trage? Apacible. Y sus palabras? Tremendas. Porque en el rostro muestra vna hermosura de Angel, vna dulçura como celestial, vn agrado humanamente gracioso, y todo lo que se mira es de vn hombre muy suaue: pero las palabras que dize estàn llenas de valentia, hablan en obras de todo el poder de Dios, descubren la fortaleza diuina. Pues ea dexadme turbar: que ser Gabriel vna cosa en lo q̃ es, y parecer otra cosa diferẽte en lo que habla, aunque sea el como vn Angel, me assombrarà como vn mõstruo. *Quid est quod personam videt, & de sermone turbatur? Quia venerat Angelus blandus in specie, fortis in bello, mitis in habitu, in sermone terribilis, humana proferens, diuina repromittens: vnde & virginem quam leuiter visus sollicitauerat, nimium turbauit auditus.* Valgate Dios por Angel, y con que razon me turbo. Tu eres cortesano de el cielo. Pues en aquel Reyno de Dios ay tambien Angeles monstruos? Eres fortaleza de Dios? no pareces sino su dulçura. Eres Angel? pareces hombre. Agradas con lo suaue? tambien dissimulas lo terrible. Y finalmente tu en todo eres vno, y pareces otro. Pues como no è de turbarme? que para el Reyno de Dios, que es quiẽ

S. Petr. Chrysol. relat.

te

te embia, y de donde vienes, ser vno, y parecer otro, es monstruosa transformacion. Aun no me dàs señas de que es Dios quien te embia. Porque la señal mas viua de Dios, es no estar bien con quien parece lo que no es, y tu no eres lo que pareces. Dame pues señas de que te embia Dios, y dexame que me assombre: que lo que parece doblez a quien no harà turbar?

§. V.

BOluiase Iacob de Mesopotamia a Canaan, y despues de auer luchado a abraços con Dios, (que Dios siempre riñe a abraços;) viò al salir de el Sol, a Esau, que le venia a buscar con vna esquadra de quatrocientos hombres. (Al salir el Sol le viò; que en auiendo luz de el cielo, se mira mejor la tierra.) Diuidiò sus compañias, adorò reuerencioso al hermano; siguieronle despues Raquel, Lia, y Ioseph, adorando como el a Esau: (que no ay mas cierta regla de vna familia, que seguir al dueño de ella.) Preguntaronse, y respondieronse: ofreciò Iacob vn presente; no le recibiò Esau: antes paso su caudal, que era crecido, a la voluntad de su hermano: replicole el cortesmente, que no auia de ser assi, que auia de dexarse regalar, pues era hermano mayor, que auia parecidole su rostro como la cara de vn Angel; y prosiguiò. *Esto mihi propitius, & suscipe benedictionem quam attuli tibi, &c.* *Genes. c. 33. v. 11.*

& quam donauit mihi Deus tribuẽs omnia. Suplicoos, hermano mio, que me mireis en adelante con amiſtad: y recebid la bendicion que os tengo guardada, que es la miſma que me diò Dios, dandome todas las coſas. Fue notable eſte modo con que aqui hablò Iacob. Recibe la bendicion que Dios me diò. No os acordareis que tambien os diò la bendicion vueſtro Padre? No le acordareis eſte ſuceſſo a Eſau, para que pues eſtà ya amigo, tenga por bien que gozeis la bẽdicion que os diò Iſaac? Verdaderamente parece buena ocaſion. Dezid que Iſaac os bendixo. Eſſo no. No os acordais de la forma, con que logrè la bẽdicion de mi Padre? aquella ſimulacion de que vſé? como ſupuſe las pieles, para que disfraçaſſen mis manos? como me veſti de Eſau, ſiendo Iacob? como fingi la voz, para parecer quien no era? con quanto doblez, aunque celeſtial, lleguè a aquella bendicion? pues no me pidais que hable en ella: que bendicion con dobleces, como la è de llamar bendicion? No quiero acordarme de ella; que pareci Eſau, no ſiendo ſino Iacob: y ſi me acuerdo que huuo tiempo, en q̃ pareci diferente de quien era, me aſſombrarè de mi miſmo; a mi proprio me turbarè; ſerè monſtruo aun para mi: que parecer vno lo que no es, aun al miſmo que finge aſſombra. *Nõ dixit: Pater meus Iſaac benedixit mihi, quamuis & hoc factum ſit, ſed Deus omnipotens benedixit mihi.* Dixo Ruperto en

Rupert. lib. 9. in Geneſ.

en otra ocasion, que aquellas simulaciones son tan odiosas a Dios, que no le parece a Iacob que puede ser mayorazgo de su casa, si se acuerda de su doblez.

§. VI.

DEmas, que aun la ocasion no era a proposito; porque se reconciliaua con su hermano, dessеaua obligarle en todo, y ablandar su grossera cōdicion. Buscò modo para ello. Si yo le digo, que tenga por bien mi primogenitura, pues me bendixo mi Padre, es preciso dispertarle la memoria de aquel mi engaño primero, los dobleces dissimulados de que entonces me aprouechè; y no conuiene: porque aunque el es vn rustico discurrirà: Como? Doblada y astutamente teneis vos esta bendicion? pues no puede Dios gustar de esso, que es señal de su diuinidad, no pagarse de hōbres doblados: y mientras el no reconoce el mysterio, arresgamos la amistad. Pues no; callemos la bendicion de mi Padre, hablemos solamente en la de Dios, no malogremos los mysterios de el mayorazgo con las memorias de la simulacion; que es vn barbaro este hombre, y no se persuadirà a que aprueba Dios ocasiones de que parezca lo que no soy.

(:?:)

§. VII.

§. VII.

SAn Antonio de Padua obseruò con curiosidad, que auiendo tanta variedad de monstruos en la naturaleza, en cuyas fabricas aquella madre comun, o se descuydò con cuydado, o con artificio errò, sacando algunos cuerpos dos cabeças, otros quatro braços, y otros dos cuerpos vnidos, como admiramos pocos años à; a ninguno jamas à puesto dos coraçones. *Cùm natura tot monstra produxerit, duplicatis etiam membris, tamen nullum huc vsque monstrum geminato corde vidimus.* Y añade particularidad a esta obseruacion, que aun essos mismos monstruos, que an nacido doblados los cuerpos, afirman algunos Autores, que los Anatomicos de sus siglos, queriendo penetrar este mysterio, hallaron que vn cuerpo con dos cabeças, quatro braços, y quatro pies, tenia vn coraçon solo; y que otro monstruo tenia dos cuerpos bien cabales, pero vnidos ambos con vn coraçon: que es arto para admirar, que consintiendo la naturaleza doblez en los demas miembros, ni aun errãdo consintiesse dobleces de coraçon. Quitadme de ai essos mostruos. Pues en mi Reyno los auia de aper? Bien podrè yo errar otras cosas; pero esto no errarè. Monstruos de dos coraçones, ni entre mis errores se an de contar. Aora habla al proposito san Antonio. *Et tamen fictus geminat cor.* No es gran inte-

S. Anto. de Pad. Serm. 3. de 1. Dominic. Quadrages.

Henric. de Gandauo. Cornel. Gẽma, Fris. Ambro. Paredo.

infelicidad para vn hombre, quando llega a obrar con doblez? quando es vno, y parece otro? Que? Que tiene dos coraçones. *Et tamen fictus geminat cor.* O monstruo abominable, de tan estraña fealdad, que parece que assombras a la misma naturaleza, y la tienes tan en auiso, que descuydandose en otras monstruosidades, jamas te à podido sufrir, ni an llegado sus descuydos a tolerar doblez de coraçon! Qual seràs pues tu hombre doblado, y monstruoso; no en el Reyno solo de Dios, sino en el Imperio errado de la naturaleza dormida? Quien sufrirà tu doblez, si tãto cansas a Dios? No te assombras de ti mismo? no te turban tus engaños? Ay! teme, que labras en tus dolos tu ruina: y quantos coraçones doblas, tantas desdichas te buscas, tantos males te negocias. Ay! teme otra vez, y rezelate de ti, que as de serte infiel aun a ti proprio, y vas criando en tu engañosa simulacion enemigos que te acaben, coraçones que te destruyan. Cada engaño que finges es vn coraçon que aumentas; y cada coraçon que te añades, es vn tormento nueuo que te procuras.

§. VIII.

EN aquella maldita sedicion, que encẽdiò contra su Padre, Absalon ambicioso de el cetro de Israel, a el siguiò la parte de fortuna mas infeliz. Porque saliendo a campaña el exercito de Dauid, que

que lo gouernaua Ioab, le presentò la batalla, y se la diò de poder a poder, jũto al bosque de Efrain: con tan gran rota de la gente de Absalon, que se viò obligado a huir el mancebo desdichado fian da su seguridad de vna mula en que escapò. Acertò a passar por la sombra de vna encina muy copossa, y la guedeja dorada de sus cabellos, que sin orden pendia al ayre, trabò de algun ramo fuerte, y prendiò en el al Infante fugitiuo, sacandole de la silla, y suspendiendole dolorosamente en el ayre. Passò por alli vn soldado, viò el sucesso lastimoso, bolò a contarlo a Ioab; (que aun entre el boscaje desierto de vn soto, hallareis quien lleue vn chisme,) y el en oyendolo, se dispone aprisa para buscarle. Parte al bosque, mira pendiente a Absalon, pide tres lanças, arrojaselas con fuerça, y dexaselas blandiendo todas tres en su coraçon. *Fulit ergo Ioab tres lanceas in manu sua, & infixit eas in corde Absalon.* Tente hombre enfurecido, espera, espera; no gastes todas tus iras en esse coraçõ desdichado: que diràn que te acuerdas aun de las hazas que Absalon te quemò. Tres lanças clauas en vn coraçon? bastarà vna por fuerte que sea el moço. No ay coraçon tan robusto, que no lo acabe el golpe de vna lança: sobran la demas heridas, si con la primera le rompiste el coraçon. Repetir lançadas, es demasia de el odio, no cuydado de vencer: parece que temias a Absalon viuo, y no aca-

2. Reg. c. 18. v. 14.

acabas de creerlo muerto. No passes de la vna herida; que essa es de muerte si à sido en el coraçon: y para el jouen de mayor valentia, en sola vna muerte ay arto. Para que es cargarle tres? Fue disposicion de Dios, no colera de Ioab, dize aqui Dauid Kimmi. Porque sabed que Absalon fue moço de gran doblez. No os acordais que taymado, y que sagaz supo con la carantoña de yr a cumplir vn voto que auia hecho, salir de Ierusalen para coronarse en Hebrō? *Dixit Absalon ad Regem Dauid vadam & reddam vota mea quæ voui Domino in Hebron: : : Dixitque ei Rex Dauid: Vade in pace.* No os acordais tambien de la astuta hazañeria con que grangeò todo el pueblo, puesto a la puerta de palacio al amanecer, y ofreciendoles buen despacho de sus pretensiones, con estrañas cortesias, y sentimientos, de que no huuiesse ministros que acudiessen con cuydado, y con zelo a los despachos? *Apprehendens osculabatur eum. Faciebatque hoc omni Israel venienti ad iudicium, vt audiretur à rege, & solicitabat corda virorum Israel.* Y finalmente no os acordais, que con mañas engañosas solicitò, y arrastrò dozientos Senadores de Israel, trayendolos a su parte? *Porrò cum Absalon ierunt ducenti viri de Ierusalem vocati, euntes simplici corde, & causam penitus ignoranees.* Pues para tantas malicias, menester huuo Absalon tres coraçones; y de hecho assi los tuuo. *Absalon primùm furatus fuerat*

2.Reg. c.15.v.7. & 9.

2.Reg.15. ver.5. & 6.

Ibid. vers.11.

Rab.Dau.Kimbi apud Gloss.ordin.

fuerat eos regis, deinde cor sanhedrim, id est ducētorum Senatorum, qui simplici corde ierant cum eo, tertiò totius Israelis. Vn coraçon enseñò quãdo se acordò
2.Reg.14.v.1. de el de Dauid. *Quod cor regis versum esset ad Absalon.* Otro se fabricò quando le arrebatò el suyo a
2.Reg.15.v.6. Israel. *Et solicitabat corda virorum Israel.* Y el tercero se buscò quando arrastrò el de los Senado-
Ibid. vers.11. res. *Euntes simplici corde.* Veis como era hombre doblado que tenia tres coraçones? Tres coraçones tenia? pues muera de tres lançadas: que a quien dobla coraçones, vna lançada es cada coraçon. *Ideo triplici ictu confossum est cor eius.* Concluye el Rabino. Es verdad que cada herida es mortal en el coraçon: pero auiendo tres coraçones, tres muertes aya tambien, que es cada vno vna muerte. Tres lanças se le disparen, correspondientes a sus coraçones: porque conozca en aquel trance fatal, que le matan sus dobleces con mas rigor que las lanças: y quede pendiente entre la tierra y el cielo, enmarañado de su melena de oro.
2.Reg.c.18.v.9. *Et illo suspenso inter cælum, & terram mulus cui insederat pertransiuit;* porque a vn hombre tan doblado, ni la tierra lo consiente, ni el cielo puede sufrirlo, y ambos lo desuian de si, como a monstruo de ambos Reynos. Con que no ay que preguntar, porque tratò Iesu Christo tan seueramente a los Fariseos que le llamauan Maestro, y le pedian señales, que le hablauan con doblez y simulauan

falla-

falſamente la corteſia. Claro eſtà que les auia de llamar caſta baſtarda, y monſtruoſa. *Generatio mala & adultera ſignum quærit.*

PVNTO II.

No ay obra criada, que no ſea ſeñal diuina: y en las ſombras de la tierra nos da Dios ſeñales de luz de el cielo.

§. I.

Sunt hæc omnia quaſi quædam verba viſibilia, dize ſan Aguſtin. Notable artificio es el de las criaturas! No ay alguna que no hable: las mas mudas ſaben dar vozes, las mas bozales y groſſeras ſon ladinas, y eloquentes, para dar auiſos de Dios. Todas las obras criadas ſon vnas como palabras, que Dios nos dize, en la cifra de aquellas obras; ſon vnas ſeñas viſibles, que nos dà de lo inuiſible, ſon ſeñales que nos haze de lo celeſtial à que nos combida. No ay que pedirle prodigios para entenderle: cada coſa de las de acà nos auiſa el guſto de Dios: en ellas leeremos lo que Dios quiere, ſi noſotros lo queremos atẽder. Señales manifieſtas de el cielo, ſon todos los ſuceſſos de la tierra: arto ciego es el que no las vè, arto ſordo el que no las oye, arto rudo quien no las entiende.

S. Auguſt. lib. 2. de doct. Chriſtia. cap. 3.

Tu effabilem nulli obtines præſtantiam,

Georg. Piſid. lib. de mund. opif.

Teque velut in speculo indicas re in condita,
Vt quisque dicendi auidior mortalium
Tui per ipsam imagines, quantum licet,
Non altiores mente rationes petat.

Dixo Georgio Pisides, dando gracias a la altissima sabiduria de Dios, que en cada criatura nos puso vn espejo, donde mirassemos su voluntad, vn libro donde leyessemos nuestra obligacion, vna señal de su gusto y su poder. De donde è venido a pensar yo, que bastaua para cansarse con los Fariseos, esta armonia de las cosas desatendida. Piden señales nueuas a Dios, en que conociessen su poder y su voluntad. *Magister, volumus à te signum videre.* O traydores mal nacidos! ver quereis señales nueuas, y sois ciegos a las antiguas? Abrid essos ojos turbados, atẽded a lo mismo que obrais, que en todo os dà señas Dios.

§. I I.

NOtò S. Anastasio Sinaita con curiosa moralidad, que no hizo Dios ningnna obra sencilla, sino todas duplicadas. *Quo fit vt propterea sint quoque duæ terræ, ea quæ cadit sub aspectum & ea quæ non cadit, quæ est apud nos scilicet, & quæ est inhabitabilis vt Paradisus; & duo animalia, Angelus & homo, aspectabile: duæ aquæ, manifesta & non manifesta: duo spiritus, nẽpe spiritualis & diuinus, & ventus: duplex ignis, nempe materialis & non materialis: du-*

S. Anast. Sinait. lib. 7. in Hexaemer. Anagogicar. contemplat.

duplex lux, ea quæ cadit sub aspectum & ea quæ non cadit :::: Duplex vita, tēporalis & æterna: : : : Duplex cognitio, præsens & futura: duplicia bona, temporalia & æterna. Hizo Dios las cosas a pares: (que a pares nos dà Dios siempre las cosas.) Ay dos tierras, esta que habitamos, y otra que no podemos ver, que es el Paraiso: ay dos criaturas de entendimiento, los Angeles, y los hombres: ay dos aguas, las que estàn sobre el firmamento, y las que riegan el mundo: ay dos espiritus, el ayre, y la alma: ay dos fuegos, el elemento, y el infernal: ay dos luzes, la que vemos, y la interior: ay dos vidas, la temporal, y la eterna; ay dos bienes, los de el mundo, y los de la gloria. No ajustò bien Anastasio su reparo? Si. Ajustemos aora el motiuo: porque de qualquiera cosa, parece que sobra vna. Tanta tierra, tanta agua, tanto fuego, tantas luzes para que son? Para mucho. No es el Parayso vna tierra? el Angel vn racional? la celestial la vna agua? la alma vno de los espiritus? el vn fuego el de el infierno? la vna luz la interior? la eterna vna de las vidas? los de la gloria los vnos bienes? Pues criese otra tierra visible, otra agua que se conozca, otro racional que se vea, otro espiritu que se toque, otro fuego que se maneje, otra luz que se mire, otra vida que se sienta, otros bienes que se abarquen: porque no aya cosa inuisible, que no dè vna señal que se vea. Sirua la tierra por señal de el Parayso,
 el

el hombre haga ſeñal de los Angeles, la agua dè ſeñas de el cielo, el ayre ſea auiſo de la alma, el fuego recuerde el infierno, la luz alumbre los rayos interiores, la vida predique la èternidad, y los bienes de la tierra ſean ſeñal de los de la gloria. Que cuyda Dios tanto de ti, que en todas las criaturas que miras, quiere ponerte ſeñales de las coſas que no vès. Quiere con lo miſmo que tocas, leuantar tu atencion a lo q̃ no alcanças, y que todas las criaturas te puedan hazer ſeñas de tu Criador. Y ſi no dime, las canas no te hazen ſeñal ya de tu vejez, y tu vejez de la muerte? el achaque repetino que te embaraçò eſta noche el mal intento que diſponias para mañana, no fue ſeñal de que ſe enmiende tu vida? la muerte de el grande amigo no haze ſeñas a tu temor? la deſgracia no eſperada no dà vozes a tus culpas? la pretẽſion perdida no te llama a recoger? las guerras, los tributos, la enfermedad, la pobreza, ſeñales ſon que te dà Dios, de el cielo. Atiendelas, y aprouechalas hombre, que te auiſa en todo Dios.

§. III.

NO parò aqui el ingenio de Anaſtaſio. Paſsò a hazer otra nota bien ſutil, y reparò, que las obras todas que Dios hizo en los primeros ſeis dias de la creacion, no ſon mas de veinte y vna, y juntandole el deſcanſo de el Sabado, que nos ſignificò

nificò que auia tomado ſu Mageſtad, vienen a hazer veinte y dos. *Viginti enim duo opera feciſſe Deũ dicunt, & Iudæorum, & Christianorum Interpretes. Ex quibus quidem viginti & vnum paulò ante enumerauimus facta in ſex diebus; viceßimum autem ſecundum eſt futuri ſæculi paratum regnum.* Las obras fueron: El primer dia la luz. El ſegundo la dureza de el firmamento, y la diuiſion de la agua. El tercero, la retirada de el mar, deſemboçar el roſtro de la tierra, y darle fecunda virtud. El quarto, las Eſtrellas brillantes, el Sol padre de la luz, la Luna farol de la noche, y la traslacion de eſtos dos planetas. El quinto, los peces que nadan las aguas, los inſectos que arraſtran por la arena, las aues que buelan el ayre, la fecundidad de los peces, y la fertilidad de las aues. El ſexto dia, a los brutos, a Adan padre de los hõbres, a Eua madre de las vidas, el imperio de ambos ſobre la tierra, la virtud de multiplicarſe, y el ſuſtento de los dos. Y el ſabado finalmente, el deſcanſo de Dios que elegia para el hombre: que todas juntas hazen veinte y dos obras de la mano poderoſa de Dios. Porque no fabricaria Dios mas que eſte numero de hechuras de ſu poder? pregunta aora. Muchas mas dexò que pudiera hazer. Qual conueniencia ſe pudo hallar, para no auerlas criado? y ya que el numero de criaturas diferẽtes no paſſaſſe de veinte y dos; porque auia de medirſe tan ajuſtado, que

S. Anaſtaſ. Sinai. lib. 7. in Hexaemer. Anag.

no huuiesse de ser menos? Bastaria para conocer la omnipotencia de Dios, la fabrica real de el hõbre: para que se multiplicaron hasta veinte y dos las obras cõ numero tã cabal, que no fuessen mas, ni menos? Assi importò para enseñarte, respõde el mismo Anastasio. Mira los libros de el Testamento viejo, en que reconocian sus obligaciones los Iudios, no erã mas de veinte y dos; tampoco eran menos; y para corresponderles hizo Dios otras tantas obras: porque no huuiesse obligacion en la ley, que no te diesse señal correspondiente en la criatura. *Propterea viginti quoque duobus libris enumerat omne vetus suum testamentum.* Si fueran menos que veinte y dos las obras materiales, auria alguna obligacion que no tuuiesse señal: y si fuessen de mas numero, auria alguna obra visible, que no fuesse señal de otra interior. Pues no, igualense obras naturales, y obligaciones diuinas: porque no bueluas los ojos a obra alguna, en quien no mires señal, que te acuerde tus obligaciones, y te ponga atento a Dios. Porque conozcas en lo mismo que vès, que obras, que hazes, las vozes que te da Dios, las señales que te dà; y te sean todas las criaturas visibles de la tierra indices, y dispertadores, que te señalen el cielo. La perdida de la hazienda, la ganancia y buen logro de el caudal, el pleyto que perdiste sin saber como, el que ganaste sin esperarlo; el mal sucesso de la fortuna, el

buen ayre con que te fauoreciò, el pesar que te diò el amigo, el gusto que el enemigo te procurò, todas son señales diuinas, con que te habla, y te llama Dios: entiendelas hombre, escuchalas, penetra lo que te enseñan: dispierta, no duermas mas; que te hazen muchas señales.

§. IIII.

ADmirò mucho Teodoreto el buen reposo de Ionas enmedio de su peligro. Porque auiendose embaraçado, para huir la mano de Dios, en vn baxel que partia de Iope, para Tarsis; (valgame Dios! que ay pecadores que piensan huir su poder, y procuran trampearsele,) apenas descogiò el nauio las velas en haziẽdose a la mar, quando se deshaze en temporal el dia, el viento se enfurece, las ondas se erizan, el cielo se obscurece, el ayre se enmaraña, el baxel peligra, los marineros claman, los passajeros lloran, el piloto se turba, y todos lo yerran todo. Y Ionas a esta sazon, pecador, y en tormenta, que hazia? Dormia quieto, y descuydado. *Et Ionas descendit ad interiora nauis, & dormiebat sopori graui.* Que es esso? dize Teodoreto espantado; hombre aora duermes? dispierta que te habla Dios. *Tot tantisque impetentibus nauem tempestatibus, fluctibusque extrinsecus in præcipitia sese disrumpentibus, nautis intus perturbatis, ipse interim non parùm nec leuiter dormiebat.* Pues entre

Ionæ cap. 1. v. 6.

Theodore. in hunc loc.

tan desecha tempestad duermes? no te dispiertan los siluos roncos de el ayre? no te auiuan los ferozes gritos de el mar? los alaridos de tus compañeros? el riesgo de tu nauio? como duermes tan pesado? Mas dexalde, dize Teodoreto; que no tiene mas socorro que esse sueñezuelo afectado. No pēseis que reposa el triste; mayor tormenta à leuantado su coraçon. *Nam conscientiæ stimulis agitatus, mæstitiaque afflictatus, cogitationum suarum aculeos non ferre valens, ex somno sibi moliebatur consolationem.* El ayre embrauecido le à hecho señal de el furor de su pecado: el mar crespo le haze señal de las ondas fatales de su conciencia: el cielo obscuro le acuerda las tinieblas de su alma: los marineros turbados le traen memoria de el ahogo de su pecho: el piloto errando, le dà en los ojos con el error de su culpa: el nauio vacilante y en riesgo, le representa la inquietud propria, el riesgo eterno de su inobediencia, el peligro manifiesto de soçobrar para siempre, sino busca señales de serenidad en su Dios. Y con todo esto duermes Profeta fugitiuo? Y tu errado y naufrago pecador, cō quantas señales duermes? As llegado a estar enfermo, desahuciado de los medicos, mandado sacramentar, y ordenar tu testamento? às llegado? quātas señales de tu culpa hizo en tu coraçon esta tormenta! quantas soçobras leuantò en tu alma este riesgo! que de honras profanadas con palabras, y con

con obras te reprefento aquefte temporal! que de hazienda mal vſurpada deſcubrieron eſtos vientos! que congojas cargaron a la razon! que de alaridos deſatò la voluntad! que algaçara formaron los ſentidos! que fatigas te ocaſionò la memoria! Pregunto, às diſpertado aun? às abierto los ojos a eſtas ſeñales de Dios? às recobrado la fama agena, que impiamente manchaſte? às reſtituido la haziẽda vſurpada? às deſenredado tu mal texida conciencia? às hecho vna buena confeſſion? Como duermes tanto? que mas ſeñales eſperas? Paſſauas el otro dia por la calle, cayote a los pies vn canto, que te matara ſi diera en la cabeça; ſeñal es que te haze Dios: diſpertaſte? Atraueſſauas la Igleſia con poco quieta intencion, tropeçaſte en la tierra de la ſepultura abierta, para tu amigo quizà; entendiſte eſta voz de Dios? atendiſte a eſta ſeñal? Dieronte la eſtocada en la pendencia, que buſcò tu traueſura, à! que venturoſa! ſi entrara vn canto de real ſencillo mas derecha, daua en el lagarto y era mortal: que ſeñal te haze Dios aqui? que quiere dezirte en eſto? Caſtigaron a tus ojos, al compañero de tus delitos, arrebatòlo la muerte en vna ora, diole vna vala teniendolo tu a tu lado, cayoſe muerto eſtando contigo en conuerſacion; y pudiendote ſuceder lo miſmo te dexa la vida Dios: que mas ſeñales eſperas? que mas quieres para diſpertar de el ſueño de tu pecado profundo? Abre los

los ojos, triste pecador; considera para contigo que de señas te haze Dios, que de vozes que te dà, y que ciego y sordo te quedas. La enfermedad estrema, la piedra que se cae, la sepultura q̃ abre, la estocada venturosa, la muerte repentina, el amigo castigado, todas son señales que te haze Dios.

§. V.

SAlio al fin de Sodoma Lot, auiendole costado mucha porfia a vn Angel su libertad, y encaminose a Segor, assilo que escogio el; aunque por auerlo errado, despues la desamparò. (Que de amparos escoge el hombre, que està en ellos su peligro!) Auia salido el Sol quando Lot entrò en Segor, dize Moyses, y entonces llouiò Dios sobre Sodoma llamas de fuego, y açufre. *Sol egressus est super terram, & Lot ingressus est Segor. Igitur Dominus pluit super Sodomam & Gomorrham sulphur & ignem à Domino de cælo.* Notable puntualidad fue la de Moyses, en dezir que auia ya salido el Sol, quando Lot entrò su ciudad, y se abrasaron las otras! Bien me parece a mi que disminuye los rigores de este incendio, auerse obrado de dia: porque la luz aplaca algo de las desgracias, y la obscuridad haze crecer el horror. Dezirnos Moyses, que esperò Dios a que fuesse de dia, para despedir de el cielo aquella lluuia fatal, y que salir el Sol, y quemarse las ciudades nefandas con los can-

Genes. c. 19. v. 23. & 24.

campos de Pentapolis, todo fue vno; de que puede seruir a la Historia? Sirue alomenos a la alma; dixo la Glossa Interlineal. *Sol egressus est super terram, quia corrupta ciuitas sub luce damnata est, & Lot ingressus est Segor fugiens incendia Sodomæ*. Y añadio Filon Hebreo, *quia eadem hora salutem iustis, quæ iniquis interitum adducit*. En las ausencias de el Sol, o las cosas no se ven, o se ven mal: naciendo este hermoso planeta reparte luz a todos con que ven: castiga Dios a los de Sodoma, en cuya compañia viuiò Lot: salualo a el, atendiendo a lo que merece Abrahan. Pues salga a vn mismo tiẽpo el fuego que abure a Sodoma, y el Sol que dè luz a Lot; porque no à de auer castigo para vnos, que no sea luz de el cielo para los otros. Amanezca primero: los rayos de el Sol que alumbran, y los de el fuego que abrasan, desciendan de el cielo a vna misma ora; que el castigo de los que perecen, à de ser seña de los que quedan acà; y ningun rayo destruya a los que mueren, que no abra tambien los ojos de los que viuen. *Quia corrupta ciuitas sub luce damnata est. Et eadem hora salutem iustis, quæ iniquis interitum adducit*. La salida de la luz de el cielo, el castigo de Sodoma, la entrada de Lot en Segor se vnen en vn mismo tiempo, para que el castigo de su ciudad alumbre la alma de Lot, y sea señal diuina, que le enseñe el camino en que a de librarse: que seria grã dolor, que (si fuesse de

Ansel. Laudunẽs. in hunc loc.
Phil. apud Delrium in hunc loc.

de noche aquel castigo) quizà erraſſe Lot el camino en la obſcuridad, o no ſupieſſe a que parte auia de huir, ni vieſſe en que paraje eſtaua ſita Segor. Pues no ſea eſte ſuceſſo de noche, no: amanezca primero el Sol; porque no ſe diga, que huuo hombre, que con tan fatal eſtrago de los otros, el ſe vino a quedar ſin luz, no vido donde librarſe, no acertò a buſcar remedio, y ſe quedò en la miſma primera obſcuridad. Quantas vezes te às quedado tu? Que de deſdichas de amigos, de parientes, de camaradas, y aun tuyas proprias te an hecho ſeñal de ſaluarte? àn podido abrirte los ojos para que veas el ſitio de q̃ te às de ſocorrer? Quãtas à dadote en los ojos la luz de Dios? às prometido, ſi ſales de aquel rieſgo, hazer vna buena, y cuydadoſa confeſsion? às votado ſer Religioſo? às ofrecido cuydar en adelante de tu alma? cumpliſte con eſta ſeñal? Ay de ti! que no te à ſalido el Sol, às quedadote aun a eſcuras: eſte fue caſtigo de noche, que no te ſirue ſu luz, y no vès tantas ſeñales, quantos ſuceſſos manejas, todos encaminados a alumbrar tu coraçon, a enſeñarte tu remedio.

§. VI.

CAſtigò Dios la temeridad de Oza, quando quiſo tener el Arca, porque no dieſſe en el ſuelo; matandole incontinenti al lado de la miſma

ma arca. (Arta laſtima es que halle vn Leuita la muerte, donde el ſeglar tiene ſeguridades de vida.) Hallan los Padres, y Expoſitores muchas razones para que Oza merecieſſe eſte golpe, aunque pareciò religioſo zelo el ſuyo, en yr a tener la Arca: (que muchos parecen zelos de tener que no cayga al otro, y ſon delitos que caſtiga Dios.) Viò Dauid, y todo el pueblo eſte acaecimiento ſubito, y ſobre entriſtecerſe grandemente: (que no à de auer caſtigo de vaſſallo, que no cueſte triſteza al buẽ ſuperior,) y dexar ſeñalado aquel ſitio con la memoria de aquel ſuceſſo: (veis como entendiò Dauid que lo q̃ fue muerte de Oza, es tambien ſeñal de Dios,) temiò grandemẽte aquel dia al Señor, y reſoluiò no lleuar a ſu caſa la Arca. *Contriſtatus eſt autem Dauid, eo quòd percuſſiſſet Dominus Ozam, & vocatum eſt nomen loci illius percuſſio Ozæ, vſque in diem hanc. Et extimuit Dauid Dominum in die illa, dicens: Quomodo ingredietur ad me Arca Domini?* Que Dauid ſe entriſtecieſſe, de ver la deſgracia publica de vn Eclesiaſtico, bien dà a conocer el coraçon piadoſo de Dauid: (que deſgracias ay de Eclesiaſticos tan publicas, y tan graues que a los bronzes laſtimaràn:) pero que temieſſe a Dios aquel dia? *Et extimuit Dauid Dominum in die illa.* Y los demas dias no le temiò? Si: pero en eſta ocaſion mas: dobloſele aqui el temor: temia a Dios, y temia la Arca. El? porque? la deſgracia

2. Reg. c. 6. v. 8. & 9.

gracia sucediò a Oza, suya fue la temeridad, y tā
bien el castigo suyo: Dauid y los demas quedaron
libres, pues que tiene que temer? Mucho. Habla
aquel sucesso con todos; que no ay desgracia de
Lira ibi. vnos, que no sea auiso de los demas, *Ex facto enim illo* (dize Lira) *timuit, ne esset indignus deducere Arcam ad domum suam.* Siruiole aquella muerte repētina, para que abriesse los ojos de la razon: diose buelta a la conciencia, mirò su incapacidad de recebir aquella Arca, y cogiole gran temor. Que es esto? Veniamos todos juntos en esta fiesta, eramos aqui compañeros, cayò muerto Oza ante todos, los demas quedamos viuos; señal de Dios es aquesta, medrosos deue tenernos, si nos sucederà otro tanto aqui, mayor es nuestra indignidad, mucho nos espera Dios, pues nos dà tantas señales: que ninguna ay de este genero, que no sea voz diuina con que nos dispierta su Magestad. De todo se vale su piedad suma, y su bondad ingeniosa, para darnos auiso de lo que quiere: señales de el cielo haze de qualquier sucesso en la tierra. Tuya es la culpa, si no vsas bien de ellas, tuya es la ceguedad, y el descuydo: abre los ojos de la alma, y las veràs.

§. VII.

COnseruaua Abner a Isboset el hijo de Saul en la corona de Israel, como Capitan General suyo,

yo, y dueño vniuersal de su casa, contra la voluntad de Dios que auia determinado, que Dauid fuesse Rey de Israel, y de Iuda. Ofreciose no sé que trauessura de Abner, que contra la voluntad de Isboset, o casò cõ Resfa vna de las mugeres de Saul, como muchos an querido, o sin casamiento la posseyò, como otros an pensado; de que nació disgusto entre Abner, y Isboset. Sintiendo el Principe la resolucion discortes de su valido, dixoselo con algun ceño: no lo lleuò bien Abner; antes conocido el desabrimiẽto de el, entre otras cosas le dixo: Por ocasion tan facil se descompone conmigo, quien me deue todo su ser, y no tuuiera corona, si yo no se la huuiesse grangeado? Pues plega a Dios que me vea yo desdichado, sino trabajare en adelante porque se cumpla la voluntad de Dios, y se le restituya este Reyno vsurpado a Dauid: y de hecho tratò por embaxadores de efetuar la restitucion. *Hæc faciat Deus Abner, & hæc addat ei, nisi quomodo iurauit Dominus Dauid, sic faciam cum eo*, y prosiguiò interpretando el juramento Lira. *Faciat Deus Abner tot mala, & plura quam alicui misero, nisi impleam verbum Domini.* Que dizes Capitan animoso? la voluntad de Dios es la que quieres cumplir? y restituir a Dauid la parte de Israel que le vsurpauas, jurandole la obediencia conforme al gusto de Dios? Pues que te à dado? No conseruauas tu a Isboset en essa corona

2. Reg. c. 3. ver. 9.

Lir. in hunc loc.

con-

contra la eleccion diuina? no obrauas hasta aqui opuesto a la voluntad de Dios? aora que te às desgraciado con Isboset, y que se à atrauessado su enfado, quieres cũplir la voluntad de Dios? Si: que estas desgracias de fortuna suelẽ ser vozes de Dios. Estos desuios de el Principe de la tierra, son señales que suele hazer el Rey de el cielo. No ay que esperar mas; sino abrir los ojos, y conocerlas: entender que este sucesso de pesadumbre, es auiso que me haze Dios para restituir el Reyno mal conseruado, para cumplir su diuina voluntad, que en todo nos habla, en todo nos dà señales de nuestras obligaciones. *Hæc faciat Deus Abner, & hæc addat, nisi impleam verbum Domini*. Principe que me deue tanto se me desuia? No es solo natural este enojo, señal que Dios me haze es: no è de endurecerme a este golpe, sino lograr aquesta señal. Alto, hagase la restitucion, no esperemos mas señales. A! si considerasses otro tanto tu Christiano mio: si cargasses sobre tus sucessos tu razon; como reconocerias en todos vnas señales diuinas, que te solicitan a cumplir la voluntad de tu Dios, a restituir lo que deues, a ajustarte a tus obligaciones. Que te habla Dios en todo, y en todo te dà señales: no busques mas, que essas bastan, si las quieres aprouechar.

(:⁂:)

PVN-

PVNTO. III.

Las inspiraciones continuas son señales interiores, para quien las corresponde de gloria, para quien las desatiende de condenacion.

§. I.

APenas è visto Expositor de este sagrado Euangelio, q̄ no obserue las razones de Iesu Christo, y descubra en ellas no sè què de contrariedad. *Generatio mala & adultera* (les dize) *signũ quærit: & signum non dabitur ei, nisi signum Ionæ Prophetæ.* Estos hombres de mala casta me piden señal; pero no è de darles yo, sino la señal de Ionas. Y essa es pequeña señal? Acabais de dezir q̄ no veràn lo q̄ piden, y proseguis con darles señal tan superior? Cada vno responde conforme su deuocion: yo con la sequedad mia, compongo esta oposicion con lo q̄ dize adelante. Como Ionas estuuo en el estomago de aquel pez tres dias, y tres noches, assi yo estarè en el coraçō de la tierra. *Sic erit Filius hominis in corde terræ.* Tiene la tierra acaso coraçon? Quizà si. Pero habla de sus coraçones de tierra dura el Señor, como dize Eusebio Emisseno. *Quid est autẽ in corde terræ? nisi in affectu, & desiderio Iudæorũ? Et tale est ac si diceret: Magnũ sit vobis hoc & mirabile signum. Hæc autem est illa terra spinosa & petrosa, in qua verbi se-* Eus. b. Gallican. ser. 4. post. Dominic. 1. Quadrages.

men crescere, & multiplicare non potest. Y assi les quiso dezir. Vosotros desseais señales de aca fuera, q̃ las puedan asir vuestros sentidos; pero yo no pienso en esso: no os è de dar sino señales de adentro, inspiraciones de coraçon, vozes interiores, q̃ son las mas viuas señales: Si las aprouechais os harì señas de el cielo; y si no las atendeis, de vuestra cōdenacion: no aueis menester mas señales.

§. II.

MVriò Christo Señor nuestro en el Caluario, y haziendo justo sentimiēto las criaturas, de ver padecer injuriosamente en la Cruz a su Criador, se obscureciò el Sol, tenblò la tierra, se quebraron las piedras, se abrieron las sepulturas, muchos Santos resucitaron, y hasta el velo del tēplo se rasgò. Pero a todas estas demonstraciones precedieron las de el Sol, que retirò sus rayos, dexando en tenebrosa noche la tierra, y texido de obscuridad negra el ayre, durādo tan espantosa señal
Matt. c. 27. v. 45 desde sexta hasta nona. *A sexta autem hora tenebrae factae sunt super vniuersam terram vsq; ad horā nonam.* Corto à andado el Sol en su pena. Tres horas no mas de luto, poca muestra es de dolor en muerte de tan grā Rey. Sentimientos q̃ duran poco, no llegan al coraçon. Porque no auia de tener el Sol escondidos sus resplandores, alomenos todo aquel dia? porq̃ no auia de negar sus luzes en cōtinuada no-

noche a aquel pueblo? porq̃ auia de desnudar de las tinieblas a el ayre? A criatura resplandeciẽte, que es muy temprano para oluidar tu pesar! No es sino buena sazon, responde S. Anastasio con palabras particularissimas. *Porrò ipsum quoq; nomen solis quod Græce Elios cum sit, dictio Hæbraica interpretatur Deus; quãobrem Christus ex cruce exclamauit Eli, Eli, lammasabacthani.* Es de notar, que vna misma palabra *Eli*, en lengua Griega es nõbre de el Sol, y en la Hebrea es nombre de Dios: quãdo Christo Señor nuestro se acercaua a la ora de nona, diò vn grito alto, y mysterioso, quexandose a su Padre porque le desamparaua. *Et circa horam nonam clamauit Iesus voce magna dicens: Eli, Eli, lãmasabacthani: Hoc est: Deus meus, Deus meus, vt quid dereliquisti me?* El Sol entonces, como si tuuiera oydos: (que esta prosopopeya sagrada, tambien la vsaron los Profetas: Isaias. *Audite cæli, & auribus percipe terra:* Ieremias: *Obstupescite cæli super hoc:* y Moyses: *Audite cæli quæ loquor:* y aun Iosue le atribuyò lengua a el Sol. *Sol stile contra Gabaon,*) escuchò las vozes de Christo, oyò dezir: *Eli, Eeli, vt quid dereliquisti me?* como me desamparas? Reparò en todo. Que es esto? *Eli* dize? Este nombre, de Dios es en Hebreo: pero en Griego es nombre mio. Con quiẽ hablaràn las quexas de Iesu Christo? Quexase de que le an dexado: su Padre parece que le à desamparado en la Cruz, dexandolo

S. Anast. Sinait. lib. 4. contempla. Anagogicarum in Hexaemer.

Matth. 27. ℣. 46.

Isai. cap. 1. ver. 2.
Ierem. c. 2. v. 12.
Deut. c. 32. v. 1.
Iosue. c. 10. v. 12.

entre el furor de sus enemigos: yo tambien parece que le oluido y me desuio, retirandole mis luzes. Si se quexarà de mi? si llorarà con su Padre? las vozes a mi, y al Padre son comunes: *Eli, Eli*, nombre es de entrãbos: si me darà a mi estas vozes? No lo sé. Pero entre estas dudas, ea vayanse las tinieblas, boluamos a nuestra luz: porque a vozes q̃ las dà Dios, quien no sale de tinieblas? Vengan mis rayos, huya la obscuridad, acabese ya la noche; que es la ora nona, en la q̃ se quexa Dios, y parece que me llama: y en vocaciones de Dios aunque sean dudosas, no ay criatura que no salga de obscuridades. Llamar Dios, y no entender yo su llamamiento, quedarme sin responder a sus vozes en la misma ora que llama, no puede compadecerse en criatura celestial. Ser antorcha de el cielo acredito con responder a aquella dudosa voz: que hazerme desentendido, no seria señal de luz de cielo, sino de sombra infernal.

§. III.

EL Apostol S. Pedro negò a Christo Señor nuestro tres vezes: (permitiẽdolo assi su Magestad, dizen muchos Padres, para freno de Superiores, que assi se irritan con las faltas de los subditos, como si fueran ellos impecables. Sepan todos que pueden pecar, y rezelense de si, y compadezcanse de

de los otros.) La primera y segunda negacion hizo no al miedo de los verdugos armados, y crueles, sino de vnas esclauillas cobardes. (Suelen dexarse caer los superiores, con menos ocasiones que los subditos: derriba a las cabeças solo el ayre blando de la ambicion, quando conjura el demonio para rendir al subdito sus exercitos.) La tercera vez que negò san Pedro fue instado de algunos hombres, que se llegaron a el a dezir que le conocian, y que en la habla no mas se via bien que era dicipulo de el Redentor de los hombres. (Que nada manifiesta mas a quien sirues, que el tenor de tu conuersacion.) Apenas acabò de dezir el santo Apostol, que se engañauan, que el ni aun conocia a aquel hombre, y esto con sus juramẽtos, quando oyò cantar el Gallo, y se acordò que auia dichole su Maestro santissimo, que antes de cantar esta aue le negaria tres vezes. *Et continuo gallus cantauit. Et recordatus est Petrus verbi Iesu, quod dixerat: Priusquam gallus cantet ter me negabis.* Aqui tienen question algunos Expositores, dudando si cantò este pajaro anunciador antes que S. Pedro conociesse su pecado? Porq̃ auiendo el Gallo cantado mas de vna vez, parece que se mezclaron su musica, y las negaciones, prosiguiendo san Pedro en negar, y el Gallo en su canto, hasta negar la tercera vez: y entõces, poniendo Christo Señor nuestro en san Pedro los ojos, reconociò la culpa que

Matth. cap. 26. vers. 74. & 75.

 come-

Apud Ioan. Mal. donat. in hũc loc. cometia. Algunos lo sienten assi. Pero Origenes inclinò a lo contrario, resoluiendo que la primera voz de el Gallo, fue despues de la vltima negacion, y que a ella inmediatamente se siguiò el arrepentimiento, y lagrimas de el Apostol. Y fundase: si auiendo oydo la voz de aquella aue, prosiguiesse negando a Christo san Pedro, y no llorasse al punto su pecado, quedaria incapaz de escusa el Apostol, y indigno quizà de misericordia. *Et omnes denegationes factæ sunt ei nocte, & in tenebris priusquàm veniat dies, & signum diei, idest galli cantus, qui suscitat volentes à somno. Et vt verbi gratia dicam, si post galli cantum Petrus negasset :::: nulla excusatione dignus esset Petrus.* No tendria escusa la culpa de san Pedro, si huuiesse sido al amanecer, quando este musico embaxador de el dia celebra cantando el nacimiento hermoso de la luz? No. *Nulla excusatione dignus esset Petrus.* Porque? Porque si. Porque darle la luz de el cielo en los ojos, y llegar la voz diuina a su coraçon, y aun proseguir con las culpas; no puede tener escusa esse pecado. Sabia S. Pedro, q̃ las vozes de aquella aue cãtora erã auisos de su Magestad: pues no se afirmò que oyò el auiso de Dios, y que no dexò el pecado; que seria indignidad de alcançar misericordia. Afirmese que en oyendo las vozes de aquella aue, luego huyò su ocasion Pedrò, y saliò a llorar sus culpas: que oyr las vozes de Dios, y corresponderlas

Orig. tract. 35. in Matth.

derlas aprisa, señal es de vn Principe de la Iglesia; como no corresponderlas y oyrlas, seria señal de vn animo obstinado, indigno de cõseguir el perdon. *Si post galli cantum Petrus negasset, nulla excusatione dignus esset Petrus.* Que ensordecer a la inspiracion, es dureça sin disculpa.

§. IIII.

ET *apparuerunt fontes aquarum, & reuelata sunt fundamenta orbis terrarum*, dezia Dauid celebrando con elegantissimos perifrasis la omnipotente piedad de Dios. A Señor, dize, quanta es la fuerça de vuestra mano! con que facilidad desatais donde quereis dulces, y agradables fuentes! con que poco desnudasteis las rayzes de los montes mas escondidas! con que blandura hizisteis manifestar los mas interiores fundamentos de el mundo! quan sin costaros trabajo blandeasteis toda la tierra, haziendo temblar sus cimientos cõstantes, y mouerse la maquina firmissima de las las sierras. *Commota est, & contremuit terra: fundamenta montium conturbata sunt, & commota sunt.* Y q̃ fue menester para todo esto? Oydlo. *Ab increpatione tua Domine, ab inspiratione spiritus iræ tuæ.* Bastò vna suaue reprehension vuestra, Señor; bastò vna inspiracion que les hizisteis, representandoles vuestro enojo; bastò esto, para efectos tan grandes. Que vna inspiracion de Dios, aun en las montañas

Psalm. 17. v. 16.

Ibid. vers. 8.

tañas halla obediencia, vna representacion interior basta a enternecer peñascos, a ablandar montes, a turbar la tierra, a mouer el mundo, a destilar fuentes de los mas rebeldes marmores, y à manifestar las mas ocultas rayzes de las sierras. *Et apparuerunt fontes aquarum, & reuelata sunt fundamenta orbis terrarum; ab increpatione tua Domine, ab inspiratione Spiritus iræ tuæ*. Que tanta fuerça tiene vna inspiracion interior aun con las peñas. Quantas às malogrado tu hombre, mas pertinaz que vn escollo? Entra la mano en tu pecho, y haz memoria de las reprehensiones que às sentido en tu coraçon, los temores de si te encuentra la muerte en mal estado, los auisos de tu alma, las vozes que te dà el juyzio de Dios seuero, y el rigor de la cuenta estrecha, el torcedor de tu conciencia culpada, las ansias de el mal estado, las congojas de la culpa, los golpes de la ocasion. Quantas vezes te an desuelado estas cosas? (desdichado de ti sino an sido muchas,) quantas te an quitado el sueño? Y que an obrado? As manifestadole al confessor las raizes ocultas de tus pecados? *Fundamenta orbis reuelata; radices, & ocasiones peccati sunt*, dixo Hesyquio. An desatado tus ojos fuentes copiosas de lagrimas, hijas de tu arrepentimiento? An mouidose tus pensamientos a oluidar la ocasion de tu peligro? A turbadose tu conciencia, para huir tu mal estado? O que eres mas insensible que vn monte, mas

Hesych. apud Lorin. sup. hũc Psal.

mas rebelde que vna piedra, mas duro que vn pedernal! Afrentate de perseuerar obstinado a las inspiraciones diuinas, quando los peñascos se les rinden tiernos. Muda el coraçon de diamante: vistele humano, y racional, no insensible y bruto: atiende a las vozes de Dios: que es mala señal, que puedan mas con las peñas, que contigo. Como se lastimaua de esta contumaz dureza el gran Neropio Paulino! quando dezia. *Et quis nobis dabit cor carneum, vt emollita sensus nostri duritia, sentiamus sagittas Domini cõfigentes timore sancto carnes nostras: & excitato vulnerum nostrorum dolore, ploremus ante Dominum qui fecit nos?* O si se ablandasse la terquedad de el coraçon humano! ò si a las inspiraciones interiores, que como saetas agudas hierẽ suauemente la alma, respondiessen con obediencia dolores de el coraçon, y lagrimas de los ojos! ò que dulce señal de gloria seria! Mas o dolor! que nuestra insensible, y sorda aspereça, ni siente estas blandas heridas, ni oye estas dulces inspiraciones: con que la señal que auia de dar de gloria, la conuierte en desdichada señal de condenacion.

Nerop. Pauliv. epist. ad Sanct. & Amand. Fratres.

§. V.

DIsimulò Iesu Christo Señor N. la reprehension que diò a Iudas, con vnas palabras, en lo exterior generales; pero muy particulares en lo interior. *Amen dico vobis, quia vnus vestrum me tra-*

Matth. cap. 26. vers. 21.

traditurus est. A dicipulos mios, vno de los que estamos en esta mesa à de entregarme a mis enemigos, para que me afrenten y maten. Alborotaronse todos, roboles las colores el susto, miraronse vnos a otros suspensos, y no pudiendo reposar dentro de si, saliò el temor a los labios, y preguntò cada vno sobresaltado y medroso: *Nunquid ego sum Domine?* Señor, soy yo? dezidmelo presto, soy? No lo sabeis vosotros, dicipulos santos? no teneis seguras de esse crimen vuestras conciēcias? aueis intentado jamàs tan gran delito? No: pero à habladonos Dios, à encarecidonos vna culpa, à llegadonos sus reprehensiones al coraçon; y a reprehensiones diuinas, no ay concieneia que no se mueua. *Plus credebant verbis Christi*, (dize Origenes) *quam conscientiæ suæ*. Bien sabia cada vno de los Apostoles, que no auian aun imaginado tan enorme ofensa de su Maestro: mas en oyendo su voz, no se pudieron quietar: que aun las conciencias seguras tienen sobresaltos y miedos, en oyendo vozes de Dios. Seria mucha dureza, aun estando agenos de aquel pecado, no alborotarse los coraçones, quando Dios los reprehende: que la conciencia mas pura, hallarà que examinar con la reprehension interior. Y a todo esto, que hizo Iudas? No hablò palabra hasta mucho despues; pero de ningun prouecho, porque sin ningun sobresalto escuchò aquellas razones, y se leuantò de la mesa

Origin. tract. 35. in Matth.

mesa a efectuar su traycion. Pues para que puso Iesu Christo en tan gran desassossiego a sus Apostoles, si su auiso no auia de aprouechar? No sabia su Magestad, que Iudas auia de obstinarse con mas dureza? para que fue dezir aquellas palabras, que al delinquente no fueron de vtilidad, y a los justos sobresaltaron? Fueron de gran importancia; responde Origines: porque dieron a conocer la dicha de los Apostoles, y la desdicha de Iudas. No los visteis a ellos, que sonrosados los rostros, que turbados los semblantes, que cuydadosas las almas, que sobresaltados los coraçones, no poderse sossegar? y por otra parte no mirasteis a Iudas, con que fingido reposo se ensordece, con que simulada serenidad descuyda, con quan paliada quietud desatiende, y conque sossiego tan falso no se dà por entendido, sin responder a las razones de Dios? Vno y otro no lo aueis considerado? pues no busqueis mas razon de la desdicha de Iudas: porque hablarle Dios al coraçon, y quedarse con reposo, señal es de condenado. Ni querais mas demonstracion, de la dicha de los Apostoles: porque cuydados de la alma en las inspiraciones de Dios, son señales ciertas de gloria. *Dixit autem generaliter, quod vnus ex vobis me tradet, vt ex testimonio percussi cordis singulorum qualitas probaretur: vt & discipulorum ostenderet bonitatem, quia plus credebant verbis Christi quam conscientiæ suæ, & Iudæ malitiã, quia* Orig. tract. 35. in Matth.

quia nec cognitori consiliorum suorum credidit, vt turbaretur aut tristaretur. O desdichado Iudas! adiuinarte con las palabras todo lo que tienes en el coraçon, hablarte tan a tu alma, y no turbarte siquiera, no mostrar tristeza alguna, no darte vn sobresalto la conciencia, gran señal es de tu condenacion. A Christiano! que de vezes te à hablado Dios al alma, y que poco te à bastado! Acuerdate en quantos Sermones tocò el Predicador la doctrina, que hablaua contigo solo, quantas vezes reprehendiò tus pensamientos, como si huuiera visto tu coraçon, quantas razones dixo que hablauã con tu alma, y que sin efecto fueron. Hombre, no entrarias siquiera en tu conciẽcia, y verias si eres tu cõ quien habla aquella doctrina? No te sobresaltaron aquellas vozes? no te viò aquella reprehẽsion. O segundo obstinado Iudas! que mala señal que dàs! señal es essa de infierno.

ℂ V I.

AQuellos demonios de tan mal gusto, q̃ auian elegido para viuir vna bobeda o monumento desasseado: (hombres ay como estos demonios que se pagan de lo peor,) en sabiendo que Iesu Christo auia desembarcado en su Prouincia, al punto van a buscarle. (Que busque el demonio a Dios? cosa rara es: mas no le buscaua para sanar, sino para hazerse mas firme en posseer aquella cria-

criatura agena; y quien de el llegarse a Dios, haze sombra a posseer lo que no es suyo, este buscale como demonio.) Arrojanſele à los pies, y con grãdes exclamaciones, y ſuplicas (que no ſon mas ſeguras, las que ſon mas clamoroſas) le dizen: Ieſus Hijo de el Altiſſimo Dios, que es lo que quereis de noſotros? dexadnos; no nos atormenteis mas. *Quid mihi, & tibi eſt Ieſu Fili Dei Altiſsimi? obſecro te, ne me torqueas*: y ſegun ſan Mateo: *Quid nobis, & tibi, Ieſu Fili Dei? veniſti huc ante tempus torquere nos?* Pesò eſtas lagrimas falſas ſan Baſilio el de Seleucia, y admiraſe de la demaſia de eſtos demonios. Que teneis? canalla: de que tormento os quexais? Apenas à puesto el Redentor los pies en eſtas playas, y ya dais alaridos de tormentos? que llamas nueuas ſentis? que horrendo tribunal veis? que infierno ſe os apercibe, para que os quexeis, que no es tiempo? aun eſtando en eſſos cuerpos, no eſtais en infernales penas tambien? pues que dolor es eſte que ſentis? Otro mayor que el infierno. *Ærumna altera, altera grauior.* Mayor que el infierno? Qual? Ya no la veis? Llega Dios a eſtas Prouincias, deſembarcà en eſtas riberas, ſientenlo nueſtros coraçones, reprehẽde nueſtras malicias, inſta interiormente nueſtras conciencias, aprieta a que dexemos eſtos hombres, que ſalgamos de eſtos cuerpos, que enfrenemos nueſtros impetus: y noſotros le reſiſtimos rebeldes. Pues que mas in-

Luc. cap. 8. v. 28.
Matth. c. 8. v. 29.
S. Baſil. Seleuc. orat. 23.

infierno à de ser ? que resistir estas fuerças interiores, es infierno de el infierno. Sobre las llamas que nos abrasan añade incendio inmortal: ni ay mayor señal de nueuo tormento eterno, que forcejar con las inspiraciones, sin responder obediẽtes a la voz interior de Dios. *Nondum eos in iudicium trahebat, nondum tribunalis terrorem ostentabat, nondum iudicij flammam accendebat, sed minis tantum effrænes impetus refrænabat, & mali tanta vis erat!* Que aun a vn pertinaz demonio es tormento mas q̃ infernal no responder con presteza a vna amenaza interior. Y tu a tantas no respondes? a tanta voz ensordeces? a tanto golpe resistes? Que tienes Christiano? Eres hombre, o demonio? o eres bruto, que no entiendes? sino es que seas peor.

§. VII.

CAminaua Balan falso Profeta de Dios, a los Reynos de Moab, combidado de su Rey: y entre temor y cudicia; temor de el acaecimiento, y cudicia de las dadiuas; mas le detenia el freno de la conciencia, que le adelantauan las espuelas de el interes: y a penas auia caminado quatro passos, quando tenia ya irritado a Dios. (Tales son los passos en que andan los pecadores, que bastan pocos para irritar.) Yua en vna jumẽtilla; que demas de ser la caualleria de aquellos tiempos, (siẽpre lleuã iguales brutos a el pecador,) importaua

para

para el caso. Saliole al camino vn Angel con vna espada desnuda; y el jumentillo de miedo se inquietò: echò por medio de el campo, bregando con el Balan por boluerle a la vereda. Boluiole a alcançar el Angel en el callejon de vnas viñas, y poniendosele al passo, que era estrecho, obligò a la bestezuela a arrimarse àzia vn vallado, y cogiẽdo al Profeta el pie se le apretò con dolor. (Que a lo que se arriman los pecadores, es lo que mas les aprieta.) Irritose Balan con el animalejo porfiado, (y era el porfiado el,) diole ayrado con la vara, insistiendo en castigarle, hasta que le obligò a hablar: (que ay rigores tan inhumanos, que haràn quexarse a las bestias.) Estuuieron los dos en razones, hasta que el Angel hablò. *Protinus aperuit Dominus oculos Balam, & vidit Angelum stantem in via euaginato gladio, adorauitque eum pronus in terram.* Numer. 22. v. 31. No aueis notado en aquesta historia, que todas las amenaças haze el Angel al jumentillo irracional? Esso es cansarse: al Profeta aueis de amenaçar, Angel bendito; que esse animalejo no os entẽderà, y es gastar tiempo sin fruto. Mostradle a Balan la espada. Para que? que es mas bestia que la bestia. Dexadme amenaçar el animalejo, y le vereis asustarse; que a vna amenaça interior, aun los brutos saben rendirse: pero aunque hable con Balan, no à de dexar su camino; que ay hombres peores que brutos, que se hazen sordos

a Dios.

a Dios. Andad en mal ora, Profeta ciego, y tambien cudicioso (que todo es vno,) que allà encontrareis la espada de Moyses que os quite la vida: que en desatender la inspiracion de Dios, lleuais ya la señal de vuestra muerte. *Magus dæmones videt, asina Angelum*, (dize la Glossa ordinaria:) *non quòd sit digna videre, sicut nec loqui, sed vt confutetur Balaam, vnde mutum animal, arguit Prophetæ dementiam*. Obstinacion arto loca de vn hombre, que à jurado de demonio; pues donde vn bruto sabe abrir la boca à la amenaça interior, el llega a cerrar los ojos. Y prosiguiò Anastasio Niceno. *Internecionis futuræ præsagium fuisse rompheam gladium vè, quem gerebat Angelus terrens primum asinam, postea Balaam.* Que claro està que auia de ser señal de su triste muerte, vna voz interior de Dios no escuchada, y vna inspiració de la alma resistida.

Gloss. ordinar. in hunc loc.

Anastas. Nicæn. apud. Lorin. in 2. epist. Petr. cap. 2. & refect. in q. 32 super Script.

PVNTO IIII.

Señal de Hijos de Dios es sacar prouecho de el daño: y señal de hijos bastardos, hazer daño de el prouecho.

§. I.

GEneratio mala & adultera signum quærit: & signum non dabitur ei, nisi signum Ionæ Prophetæ. No me pidais mas señales, hijos espurios; que artas teneis

neis de vueſtra baſtardia. No acabais de ver, y de admirar la ſeñal prodigioſa que os hize, arrojando vn demonio de vn hombre, que eſtaua ciego, ſordo, y mudo? Si. Como no os aprouechò aquella ſeñal? El endemoniado viò, y voſotros aueis cegado? el oyò, y voſotros quedais ſordos? el hablò, y voſotros enmudeciſteis? O caſta ruin, peores q̃ endemoniados! Pues la ſeñal de Ionas ſolo os è de dar; y no en ſombra como a los de Niniue, ſino en la miſma verdad. No os acordais de aquel Profeta, q̃ arrojado de ſu naue, le tragò entero aquel peze? y haziendo de ſu naufragio ſeguridad, le ſaluò el miſmo peligro? Pues eſte à de ſer la ſeñal q̃ os doy. A el le diò vida el rieſgo de ſu muerte, a el le puſo en el puerto quien le amenazaua el daño: pero a voſotros, las ſeñales que è hecho de vida os ſon ſeñales de muerte. De mis marauillas ſacais encono, y rencor: pues ſea eſſa vueſtra ſeñal. Conoced que Ionas es legitimo hijo mio, en q̃ hizo ſu prouecho de ſu daño, y voſotros ſois eſpurios, que hallais vueſtro daño dõde los demas hallan ſu prouecho.

§. II.

MAtò el iniquo Cain a el juſto Abel ſu hermano, porque lo viò mas valido con ſu Dios, y mas biẽ recebido ſu ſacrificio. (Que en intereſſes de inuidia, el primer tiro ſe haze en los mas hermanos.) No dexò ſu Mageſtad ſin eſtrecha reſidẽ

cia este delito. Llamò a Cain: Ven acà traydor; q̃ às hecho: dōde tienes a tu hermano? Que sé yo? respondiò el: (que vn pecador nada sabe.) No? dizes bien; no sabes lo que te às hecho: pues mi castigo te lo darà a entēder, (si es q̃ entiendes mi castigo; que aun esso desentienden los pecadores.) *Nunc*
Genes. c.4.v. 11. *igitur maledictus eris super terram, quæ aperuit os suũ, & suscepit sanguinem fratris tui de manu tua.* Desde aora seràs maldito en la tierra, que abriò su boca, y se beuiò la sangre de tu hermano, q̃ tu inuidia derramò. No haze dificultad aora este Texto, sino
Lect. Hebr.æ. solo en la lecciõ Hebrea. *Maledictus tu de terra, quæ aperuit os suũ ad accipiendum sanguines fratris tui de manu tua.* Tu seràs maldito de la tierra, la tierra serà tu maldicion, de ella nacerà tu desdicha. De la tierra? Que particularidad es esta de maldicion? Aun en la tierra, entiendese facilmente: pero que nazca de la tierra su desgracia? yo no lo entiendo. Entēdereislo presto, dize Chrysostomo, si os acordais, que la sangre de su hermano daua gritos de la
Genes. c.4.v.10. tierra. *Vox sanguinis fratris tui Abel clamat ad me de terra.* Leuãtauase de la tierra al cielo aquella sangre inocente, y hazia de la tierra alas para subir a
S. Ioan. Chrisost. Ho.19. in Genes. la gloria a la presencia de Dios. *Ecce quousq; volat vox sanguinis huius; & vsq; in cælum à terra ascendit, & prætercurrens cælũ, cæloq; superiores virtutes, regio throno assistit.* Assi? que de la tierra hizo la sangre de Abel alas para subir a la gloria? *De terra:* pues dezid

dezid q̃ de la tierra à de ser la maldicion de Cain. *Maledictus tu de terra quæ aperuit os suum ad suscipiendum sanguines fratris tui.* Esse mismo pedaço de tierra que le diò a Abel alas para bolar, a ti te à de dar grillos para caer: porque de lo mismo que el, como legitimo, sacò prouechos de gloria; tu como bastardo as de hazer daño de infierno. *Et nunc maledictus tu de terra. Maledictus, inquit, eris & terræ illi quæ aperuit os suum, vt sanguinem fratris tui exciperet, & terræ illi, inquit, eris maledictus, quæ sustinuit tali sanguine irrigari.* Si:que es señal especial, en que se diferencia el legitimo de el espurio. Labre el legitimo Abel de la tierra de su muerte, a las gloriosas de vida: pero el bastardo Cain, de essa misma tierra sangrienta: *Terræ in quam illi*, donde à de passar su vida, haga prisiones de muerte: siruale para maldicion de infierno cruel, la misma tierra que al otro le compone bendicion de gloria eterna: porque como hijo bastardo saque daño de el prouecho, y Abel como hijo legitimo haga prouecho de el daño. Chrysosto. relat.

§. III.

QVando saliò de Sodoma Lot, instruyeronle los Angeles que entendian en su libertad, que si escuchasse acaso el ruydo de el incendio, no boluiesse el rostro a el, ni se parasse a mirarlo. (Que el castigo de los males no à de seruir de de-

tencion a los buenos, sino de caminar mas.) Partiò pues Lot con su esposa y sus dos hijas a Segor: y al rayar primero de el Sol, empeçò en Sodoma el estrago; pero queriendolo examinar su muger, boluiose en simulacro de sal. *Respiciensque vxor eius post se, versa est in statuam salis.* Preguntan aora algunos curiosos Interpretes: En q̃ forma quedò esta estatua? Alcimo Auito resuelue que quedò en su misma figura, mudando solo de forma, siendo sal lo que fue carne.

Genes. c. 19. v. 26

Alcim. Auit Viennens. Presbyter, lib. 2. in Genes.

Lumina nec clausit, nec saltem concidit illo
Pondere, quo pulsant collapsa cadauera terram.
Sed stetit horrendo perlucens massæ nitore,
Seruauitq; suam species decepta figuram.

QVedose en pie, no cerrò los ojos, no retirò las plãtas, sino en aquella misma disposiciõ humana, con q̃ yua caminando a Segor, se quèdò mirãdo a Sodoma. Pues Señor, no caeria esta muger en la tierra, o mudaria de disposiciõ, pues q̃ mudaua de forma? No. Y atended el sucesso, para conocer el castigo. Al partir Lot de Sodoma, se empeçò a turbar el ayre, condẽsaronse con horror desusado las nuues, llouiò el cielo aguaceros feos de açufre, desataronse en lluuia espantosa llamas, encendieronse los nublados, prendiò el fuego en la region, desde los mas soberuios palacios a las mas humildes choças, cayeron con estruẽdoso estallido los edificios mas grandes, buelan el poluo y humo

humo a las nuues, escondese temerosamente el cielo, vencida su claridad de el humo negro, entre el poluo aun encendido: teme Lot de el ruydo y tiembla, apresura el passo a la fuga, alienta a su compañia, esfuerçanse vnos a otros: buelue la cõfusion a sonar, discurren en el campo las centellas: ya son fuego los orroyos, ya son ceniza las flores, ya es hoguera todo el campo: acullà se escuchan vozes, oyẽse alaridos tristes, gimen su muerte los hombres, braman la suya las fieras: bueluese Lot a alentar, dà mas prisa a que caminen, corrẽ todos: solo su esposa, al mismo tiempo que adelanta el pie para grangear el camino, atrassa los ojos para mirar el incendio: y en esse mismo ademan, començado el passo vltimo, medio leuantado el pie, la mitad del cuerpo torcido, el pecho y el pie huyendo, pero los ojos mirando, se quedò en forma de sal.

Ergo vbi maiorem vicina ex vrbe tumultum — *Alcim. Auit. relat.*
Audiuit mulier, multum deflexa retrorsum,
Vix primo in visu restrictis motibus hæsit,
Cernere desistens, cum cœperat.

Pues no acabaria el passo? no bolueria todo el cuerpo? No. Para que leuantò el pie? Para huir el incendio. Pues quedese en essa especie: porque el mismo passo que como a hija legitima la libraua de el estrago, en empeçando a bastardear, sea el que la dè el castigo. Quedese estatua de sal en la mes-

mesma traça que huia: porque como hija espuria labre su daño, de donde quando legitima tuuo todo su prouecho. Que es señal de hijos legitimos, hazer prouecho de lo que otros sacan daño; y es señal de hijos espurios sacar daño de donde otros hallan prouecho.

§. IIII.

HVia Ionas de la obediencia de Dios: leuantose vna tormenta, que fatigò el baxel, en que huia: asustaronse los marineros; y despues de alijar bien el nauio, aunque sin que aprouechasse, (que no ay remedios humanos contra rigores diuinos,) pareciendoles que la ocasion de aquel riesgo eran pecados de alguno, resoluierõ echar suertes para hallar al pecador. *Et dixit vir ad collegam suum: Venite & mittamus sortes, & sciamus quare hoc malum sit nobis.* (Valgaos Dios hombres turbados, que resolucion tomais? Luego à de ser pecador la ocasion de la tormenta? es este el primer temporal que fatiga los nauios? Andad q̃ no serà por pecados· no teneis razõ de tã encarecida hazañeria. Si tienen, dize Teodoreto, si tienen. Porque ellos mirauan a los demas baxeles nauegar con dulce bonança, y que el mismo tiempo que los soçobrana a ellos, lleuaua a vn largar a los otros. Malo, para nosotros es tormenta el viento proprio que para los demas es bonança? Aqui viene algun pecador;

Ion. cap. 1. v. 7.

dor; que ſolos los pecadores ſacan daño, de lo que para los otros es prouecho. *Cum aliæ naues ſecundo vento curſum tenerent, in hanc vnam tempeſtas maris incumbebat, & fluctuum impetus efferueſcebat. hoc planè ſors nautarum nos docet: neq; enim ſi communis fuiſſet tempeſtas, eius cauſam ſorte diſquirere aggreſſi fuiſſent: ſed cum alios ſine periculo mare ſecantes viderent, ſuam vero decumanis fluctibus exagitari, primùm quidem ſe ad preces conuerterunt.* Preſto, buſqueſe el pecador de eſte nauio; que ſolo vn pecador puede hazer que ſuceda mal con lo miſmo que a eſſotros les và bien. Tempeſtad en eſte nauio, y en los otros biento galerno; pecados ſon la ocaſion: hijos baſtardos de Dios an embarcadoſè aqui: que hazer daño de el prouecho, es ſeñal de hijos baſtardos: arreſgarſe naufragantes donde otros paſſan ſeguros, ſeñal de hijo eſpurio es. O hombre! mira ſi eres baſtardo, o legitimo, juzgalo de ti propio. Quantas Quareſmas an paſſado? quantos jubileos à auido? como te à ido en eſte tiempo? as corrido fortuna acaſo? A triſte de ti! Quando a los demas ſiruiò de ponerſe en gracia la Quareſma, de ganar indulgencias el jubileo, a ti te a ſeruido de peligrar mas? Baſtardo eres, a Dios tienes enojado; que le duele mucho a ſu Mageſtad, que lo que el te dà para que te aprouechꝭ como legitimo, tu lo conuiertas en ruyna tuya como baſtardo.

Theodoret. in hũc loc.

§. V.

VNa de las tentaciones con que el demonio pensò el Domingo passado derribar a Iesu Christo, fue lleuarle a lo alto de el templo, y persuadirle que si era Hijo de Dios se precipitasse de alli. *Statuit eum super pinnaculum templi, & dixit ei: Si Filius Dei es, mitte te deorsum.* Preguntan los mas de los sagrados Expositores, a que proposito quiso persuadir el demonio vna cosa tan desatinada, como precipitarse de vna tan grande altura, a vna persona, que en la primera tentacion, auia conocido que tenia gran sesso? Porque verdaderamente era menester no tener ninguno quien huuiesse de tomar aquel consejo: y pensar que persona de juyzio auia de arrojarse de lo alto de la Iglesia, solo porque vn estraño se lo dixesse, es no tenerlo. Responden con espiritu y sutileza diferentemente los Padres. Yo elijo aora la respuesta, que cifrò en pocas razones Christiano Drutmaro. *Mos erat in illa prouincia tecta æqualia facere, vt homines desuper ambulare possent, & eo more erat præparatum desuper templum, & habebat in gyro cancellos; nequis inuitus decideret ad terram.* El templo, conformandose con lo que se acostumbraua en Palestina, tenia los techos planos como açoteas, y en contorno estaua ceñido de vnas varandas como canceles; porque solian subir alli personas graues a passear,

Matth. c.4.v.5.

Christia. Druthmar. cap.6. Exposit. in c.4. Matth.

sear, y estarian a riesgo de caer por algun descuydo, si estuuiesse igual toda la açotea: para assegurar mas esto, y preseruar de iguales caydas, tenia aquellas varandas el templo. A este lugar sube el demonio, con mañosa sagazidad a Christo, y le dize que se arroje. Porque el desseaua saber si era legitimo Hijo de Dios: procurolo en la tentacion primera; saliole su diligencia sin fruto: apelò para la segunda: Ea si sois Hijo de Dios, dexaos caer de essa açotea; si lo hazeis, no sois legitimo: porque caer de vn lugar, que a los demas preserua de caidas, es señal de hijo bastardo. Tiene este terrado hechos essos cãceles, para que ningun descuydo pueda ser ocasion de caer: pues derribarse de industria, donde los otros no pueden, ni aun por descuydo arresgarse, no es señal de hijo legitimo. Si vos caeis, bastardo sois: q̃ los bastardos, de lo que es para los legitimos vtilidad, sacan ellos su mayor daño. Y notad el cuydado de Dios en la disposicion de su templo. *Et habebat in gyro cancellos, nequis inuitus decideret ad terram:* que preuino la ocasion de poder precipitarse descuydadamẽte en su Iglesia. Si: pues la Iglesia que se hizo para que las almas suban, auia de ser ocasion de que cayessen los cuerpos? No; preuengase este peligro: que seria grande lastima, que lo que auia de ser escalera cõ que subir a la gloria, sea montaña de donde se precipiten a la tierra. Esso no lo è de sufrir; ya es mu-

cho baſtardear: hazer precipicios de las Igleſias, irritarà mi paciēcia ſoberana. A! Quātas vezes te à ſeruido la Igleſia de precipicio a ti? Quādo às ido a buſcar en ella las ocaſiones de tu perdicion, que às hecho ſino caer en el lugar que tienen otros para ſubir? Quantas vezes ás profanado las ſolemnidades ſagradas, aſſiſtiendo a ellas para lograr la conuerſacion fea, no para el culto de Dios? que à ſido eſto, ſino hazer grillos que te apriſionan, de lo que a otros ſon alas con que buelan? Las eſtaciones de la Quareſma, que las às hecho paſſeo de tu apetito, buſcando lazos para la viſta, donde los demas hallā la libertad de la alma; que à ſido eſſo, ſino con los miſmos paſſos que los otros viuen, diligenciar tu tu muerte? O que ſeñales tan viuas ſon de tu baſtardia! ò como te deſconoce Dios, y no te cuenta entre ſus hijos legitimos!

§. VII.

QVando tuuo auiſo Dauid, que la rota de Saul en la batalla de Gelboe auia ſido tan ſangrienta, que auia muerto el miſmo Rey con ignominia, que auia perecido Ionatas con dolor, cogiole el coraçon la peſadumbre; y aunque con la muerte de Saul ſe le auia quitado vn enemigo tan recio, le llorò con mucha demoſtracion: y entre otras palabras que repreſentaron bien el peſo de

2.Reg.c.1.v.18. ſu dolor, dixo a vozes: *Conſidera Iſrael, pro his qui mortui*

mortui sunt super excelsa tua vulnerati. Que fue dezir: A desdichado Reyno de Israel! llora con sangre de la alma la perdida de tu gente. Obligue a no enjugarse tus ojos, considerar tantos muertos, y tantos heridos entre tus montañas. A les parecido a algunos, que sobra la mitad de esta clausula, y que la demasia de el pesar hizo a Dauid multiplicar razones poco precisas. Porque auiendo representado los muchos muertos en aquella batalla, para encarecer mejor la razon de sentimiẽto; acordarse despues de los heridos, parece que està demas: porque menos prouocan lagrimas los heridos, que los que mueren: y assi bastaria dezir: *Considera Israel, pro his qui mortui sunt,* sin proseguir adelante, *super excelsa tua vulnerati.* Con todo le pareciò a Lira, que la parte mas eficaz para persuadir la lastima, era la representacion de los heridos; no por la parte de el daño menor, sino por la de el lugar mas pertrechado. Auia sido aquella rota en las montañas de Gelboe, sitio por naturaleza, fuerte, y defendido de los impetus enemigos: en el cayeron lastimosamente los de Israel. Pues dizeles lloroso Dauid: Quereis reconocer quanta razon ay de hazer grandes llantos? pues acordaos, que se assolò vuestro exercito en los mismos sitios que diò para defenderse la propria naturaleza: en las montañas de Gelboe, que son la seguridad de esta comarca. Esso es lo que aueis de llorar:

llorar: que ver morir vueſtra gente donde ſe ſal-
uan los otros, eſta es la mayor cauſa de dolor. *Quod* *Nicol. de Lir. in hunc loc.*
*eſt turpius, videlicet quòd ſunt deuicti in terra pro-
pria, & in loco montoſo, & male acceßibili, propter quod
poteſt faciliùs ab aduerſarijs deffendi.* O laſtimoſo ſu-
ceſſo! ò baſtardos Iſraelitas! en vn lugar tan fuerte
caeis? en vueſtras proprias campañas? entre tan-
tos montes que os defienden? entre tantas razo-
nes de vtilidad encontrais vueſtro daño? *Conſidera
Iſrael.* Lloradlo eternamente, que es vna perdida,
que no parece creible. Que caygas tu Chriſtiano,
entre tantos ſocorros, entre tantos Sacramentos,
entre tantos Confeſſores; ò que dolor! en la Igle-
ſia patria tuya, en q̃ naciſte para ſer hijo de Dios
por el Bautiſmo ſagrado, fortalecido en tantos
montes de Maeſtros, de Predicadores, de Confeſ-
ſores, ayudado de tantas armas de auxilios, inſpi-
raciones, Sacramentos, indulgencias, y gracias; y
que nada de eſto te aya defendido! A hijo baſtar-
do, que mal te aprouechas de el bien, pues lo con-
uiertes en mal!

§. VII.

ESto laſtimaua al miſmo Dios en capitulo octa-
uo de Ieremias. *Super contritione filiæ populi mei* *Ierem. c. 8. v. 21.*
contritus ſum, & contriſtatus, ſtupor obtinuit me. El
coraçon me tienen entre dos piedras los hom-
bres: paſmado eſtoy de ver como ſe pierden: ſu
ruyna parece que à turbadome, y ſacadome fuera
de

de mi. *Contristatus sum, stupor obtinuit me.* De q̃, Señor? Tantos encarecimiẽtos de que se pierdan los hombres? son estos los primeros que se an perdido? Tengo mucha razon para encarecerlo assi. *Nunquid resina non est in Galaad? aut medicus non est ibi? quare igitur non est obducta cicatrix filiæ populi mei?* Que es esto? auiendo en mi Iglesia tãtas ayudas de costa, tantos socorros de las almas, tantos lugares fuertes contra el demonio, tantos remedios contra las culpas; aun entre los remedios enferman? la defensa les sirue de ruyna? los socorros les hazen daño? y no à de pasmarme esto? Ea dexadme sentirlo. *Contritus sum, & contristatus sum, stupor obtinuit me.* No ay Sacramentos en la Iglesia? Christianos: como os aprouechan tan poco? essas señales soberanas de legitima filiacion: *Sacramentum est signum rei sacræ sanctificantis:* como no os son de defensa? essa fortaleza de la Iglesia Catolica, como no os sirue de amparo? Mas ay, que sois bastardos! conuertis en daño el prouecho y sacais ocasion de vuestro mal, de lo mismo en que los legitimos hallan su bien: que mucho que desazoneis a Dios, y le tengais como turbado, y fuera de si?

§. IX.

BOluiò el prodigo a casa de su Padre experimentado de la desdichas de el mundo; (que de

de prodigos ay oy, que estàn bien con esta experiencia! y ni con desdichas se cobran, ni con dichas se dexan de perder:) recibele el Padre soberano con estremado cariño: mandò traerle de vestir, que adereçassen gran cena, y se hundiesse la casa en musica. Acertò a venir de el cāpo el hermanillo mayor, y estrañando el alboroto de su casa, y el ruydo de la musica, no vsada otra vez en ella, llamò vn paje que viò alli: Ven acà; que nouedad es ésta tan repētina? A venido vuestro hermano, respondiò, y à mandado vuestro Padre festejarle con estos regozijos. Oyò esta respuesta el moço, y encendiose en inuidia de lo que oyò, con determinacion de no poner mas los pies en la casa de su Padre. Supolo el, y con agasajos estraños saliò hasta la misma puerta, a rogarle que no huyesse, que no dexasse su casa. (Quien no se ablandarà a ruegos de Dios?) El mozuelo le hizo fieros: Ea, que no puede estarse con voz: yo è cuydado de vuestra hazienda, y ni vn cabrito os è deuido, de que hazer a mis amigos vna meriēda. Mintiò; que todo estaua en su mano: (mas que pecador ay, que para paliar sus malicias, no se valga de el mentir.) Ea hijo, que toda mi hazienda es tuya.



Luc. c. 15. v. 31. *Fili, tu semper mecum es, & omnia mea tua sunt*: no es razon que no festejemos mucho el hallazgo de tu hermano; entremonos a la fiesta. *Pater ergo illius egressus cœpit rogare illum*. Que hazeis santo Padre amo-

amoroso? vos rogais a vuestro hijo? al otro recien venido dexais solo por salir a buscar a este? disteisle al prodigo anillo de mayorazgo, y aora dezis al mayor que toda la hazienda es suya? mirad que estais lleno de contrariedades. Que quereis? responde Chrysologo: està como fuera de si este Padre grande. Tiene dos hijos, auiase vno perdido, cobrole oy, celebraua la ganancia; pero aguole (que dizen) todo el gusto perdersele el otro hijo el dia que ganò al prodigo; y ver bastardear vn hijo, haziẽdo causa de su perdicion lo que al otro lo fue de su salud, no à de sacar de si a vn Padre? *Cor patris anxium varijs arctatur motibus filiorum, & inter diuersos pignorũ casus genitoris pietas stupefacta discurrit, quia videt fratrem fratris reditu mox fugari, & salute alterius sibi alterum mox perire, ac mœrorem longum breui gaudio pensatum inuidiæ liuore turbari.* Son palabras admirables; quien supiera repetirlas? Hallase estrechado el coraçon ansioso de el gran Padre, pulsandole encontrados sucessos de sus hijos. Aqui le llama el regozijo de aquel perdido ganado; alli le lleua el pesar de aquel ganado perdido: combidale el gusto de vn hijo que le busca; arrastrale el dolor de otro hijo que se le ausenta: tirale la assistencia de vn mozuelo que se cobra; y reuocale la fuga de vn mancebo que se pierde: y entre tan diferentes acaecimiẽtos de hijos, azedale la demasia de el vno, el gusto de el ren-

S. Petr. Chrysolo. Serm. 4.

rendimiento de el otro, y discurre pasmado la piedad de su pecho, de ver que se pierda vn hijo con lo mismo que se ganò el otro. *Quia videt fratrem fratris reditu mox fugari, & salute alterius sibi alterum mox perire.* Que sacar daño de donde otros tienen vtilidad, como no à de ser sentimiento de vn Padre? Que le sirua de perdicion a vn hijo, lo que fue ganancia de el otro, al mismo Padre Dios pasmara: porque haze vno señas de bastardo, con lo que el otro diò señal de legitimo.

PVNTO V.

Mucho deue atemoriçar quando las señales que haze Dios, son las señales de el juyzio.

§. I.

Maphe. Veg. Laudens. lib. de quat. Nouissim. cap. 2.

QVid horrendum magis, & terrificum audire poterunt aures nostræ, quam cùm angelica tuba illa terribile sonitũ dabit ære canoro? Dize Mafeo Vegio atemoriçado en sola la consideracion de el luyzio final. Que valor aurà tan grande, que sin perder el animo podrà escuchar la trompa horrible, que à de hazer señal à aquel dia? Ceden a estas señales espantosas de el Iuyzio, todas las fuerças criadas: postra el pauor de aquel vltimo dia los alientos mas determinados: no ay quien tolere sin elado miedo la señal aun imaginada de tã tremendo

mendo sucesso. Baste para encarecer su incompor table temor, oyr lo que Iesu Christo irritado oy con los Fariseos les dize. *Et signum non dabitur ei, nisi signum Ionæ Prophetæ.* Señales pedis? Yo os darè vna sola señal, que os consuma con horror; y serà Ionas predicador de Niniue con su auditorio entero, que el dia de el Iuyzio se leuantaràn contra vosotros; y comparando su docilidad a vuestra dureça, con esso mismo os condenaràn. *Viri Niniuitæ surgent in iudicio cum generatione ista, & condemnabunt eam.* O! para el dia del Iuyzio se dà señal? de espacio està la amenaça. Y pareceos que es pequeña? pues no la è de dar mayor: que vna sola señal de el Iuyzio, es amenaza tan recia, que no aurà a quien no dè temor.

§. II.

TEnia Cayfas en su presencia a Christo Señor nuestro, y con no menos cabilosa intencion que los Fariseos de oy, quiso obligarle a que diesse alguna señal de su diuinidad por su misma voca. *Adiuro te per Deum viuum, vt dicas nobis si tu es Christus Filius Dei.* Matt. c. 26. v. 63 Respondiole el Señor con su mansedūbre vsada: Tu lo às dicho: pero veràs aun euidente señal de que soy Hijo de Dios, quādo me mires el dia de el Iuyzio, sentado a la diestra de mi Padre sobre las nubes de el cielo, juzgando a toda criatura. *Verumtamen dico vobis, à modo videbitis* Ibid. v. 64.

 filium

filium hominis sedentem à dextris virtutis Dei, & venientem in nuuibus cæli. Apenas oyò esta razon el Pontifice hazañero, quando con vn grande grito, rasgò la tunicela, diziẽdo: Blasfemado à este hombre; que mas testigos le desseais que sus palabras? (y es la verdad, que ellas son los testigos mas fieles de los pechos mas ocultos.) *Tunc princeps sacerdotum scidit vestimẽta sua, dicẽs: Blasphemauit*. Era ceremonia de dolor, q̃ vsauan en ocasiones de grã pesar los antiguos, y que auian trasladado a las vezes que escuchauan alguna blasfemia. Pero aora no era a proposito. Porque bien sabia este Pontifitifice, que auia dia de Iuyzio. Sabia tambiẽ, que el Iuez à de ser el Hijo de Dios: preguntole a Iesu Christo si lo era? respondiole su Magestad: Tu lo às dicho: si entonces le pareciò que acreditaua el Redentor de el mundo su deidad, y el se escandaliçò de esso, rasgue entõces el vestido: mas sino se escandaliçò, no le rompa quando prosigue, que à de venir a juzgar; pues es cosa constantissima, q̃ el Hijo de Dios à de ser el juez vniuersal. Para que es demonstracion de tanto dolor, en cosa que es tan sabida? O que tiene mucho que penetrar! dize Origenes. Pide el Pontifice a Christo señal de diuinidad; dasela el Saluador de el dia de el Iuyzio: pues dexadle que le duela; porq̃ vna señal de el Iuyzio, darà temor a vn Cayfas. *Hæc Domino prophetante, inimicus Domini sacerdos ille, quasi qui non erat propinquus*

Ibid. v. 63. Vide Maldona. in hunc loc. & Alfons. de Auendaño ibid.

Orig. tract. 35. in Matth.

quus, vt videret filiũ hominis, & virtutẽ à cuius dextris sedebat, quasi inclinatus, & non potens aspicere sursum, nõ audiens quæ dicebat, cõscidit vestimẽta sua. Pensais que estaua en si este Pontifice? Pues no lo estaua, ni obraua el lo mismo que hazia; tan lexos estaua de si: no oía el proprio sus palabras, no escuchaua lo que oía, no via lo que miraua; todo enagenado y perdido rompiò con despecho su ropa: que en oyendo hablar en el dia de el Iuyzio, aun los Cayfases se turban. Y tu Christiano, aun no te cõmueues? Tantos Sermones de Iuyzio como às oído, tantos encarecimientos como te an representado el rigor de aquel dia estremo; y no acabas de temer? no te pone horror aquesta señal? Muy duro eres.

§. III.

VN libro de siete sellos viò S. Iuan Euangelista, cuyos escondidos mysterios, le fueron poco a poco mostrando, y rompiendo cada vno de aquellos sellos. Llegò el tiẽpo de rasgar el septimo sello o señal de aquel gran libro, y hizose con tan gran admiracion de la Corte celestial, q̃ casi media ora enmudeciò el cielo, sin escucharse vna voz, sepultado todo aquel hermoso concurso de marauillas en vn profundo silencio. *Et cum aperuisset sigillum septimum, factum est silentium in cælo, quasi media hora.* Ame causado a mi gran nouedad este ce- *Apocal. c. 8. v. 1.*

lestial silencio. Porq̃ en la sagrada Escritura, quã-do se dize que vna republica, vna prouincia, toda la tierra, o vn hombre guardò silencio, y callò, se dà con essa frasi a entender, que le ocupò grande miedo, y que calla de dolor, por ser tan grande la pena, q̃ aun le embargò las palabras. Este sentido hazen aquellas palabras de Zacarias: *Sileat omnis caro à facie Domini.* Y las de Abacuc: *Sileat à facie eius omnis terra.* Y en el libro primero de los Macabeos, para significar el Espiritu santo el miedo q̃ auian cobrado a Alexandro Magno los hombres, y el estrago q̃ yua dexando en las muchas prouincias que conquistaua, dixo, que la tierra estuuo en silencio. *Et siluit terra in cõspectu eius.* Y finalmente, es estilo recebido assi entre casi todos los Expositores. *Silentium in Scriptura* (dize el docto Gaspar Sãchez.) *pro clade sumitur, aut graui aliqua afflictione, seu consternatione animi.* Y esto mismo intentaua el Apostol Santiago en su Liturgia, quando al caminar el Sacerdote al altar le precedia el Diacono, diziedo: *Sileat omnis humana & mortalis caro, stetque cum metu, & tremore.* Ni se escusaron de este modo de hablar aun los Profanos. Ouidio dixo.

Zachar.c.2.v.13.
Habac.c.2.v.22.
1.Macha.c.1.v.3
Gaspar Sanct. in cap. 6. Isai. n.19. Ribera in c.1. Sophon. nu.27. Viegas in c.8. Apoc. sect.1. Nicol. Zeger. ibid. Liturg. S. Iacobi.

Torpuerat gelido lingua retenta metu.

Y en otra parte, aun con mas significacion:

Obmutuit illa dolore,
Et par ter vocem, lachrymasq; introrsus obortas
Deuorat ipse dolor.

Aora

Aora es mi duda: Si en la ſagrada Eſcritura, quedarſe en ſilencio, es ſignificacion de animo muy caido, y que ſe halla en vltima afliccion, enmudecido a fuerça de ſus dolores con el rigor de ſus miedos; que deſdicha le puede al cielo venir, que le embarace la voz? que tiene de que temer, que no ſe atreue aũ a hablar? que trabajos le amenazan, que llegan a enmudecerle? que ſilencio es eſte tã eſpantoſo? quien le amedrenta? No veis que eſte ſello abierto de aquel libro myſterioſo es ſeñal de el Iuyzio de Dios? dize aqui Ruperto Abad. Dexad pues que tema el cielo; que a ſeñal tan eſpantoſa aun los cielos temblaràn. *Quando is qui aſcendit in cælum, & ſedet à dextris Dei veniet ad iudicandos viuos, & mortuos, tunc ſigillum ſeptimum ſoluetur*. Eſcucha eſta ſeñal el cielo puriſsimo; tieblan ſus conſtantes exes; temen ſus luzidas antorchas, enmudece ſu armonia: que a ſeñal de el Iuyzio eſcuchada, no ay quien no enmudezca de miedo, aunque ſea luz celeſtial! Con ſer el cielo tan puro, en oyendo el Iuyzio teme, como ſi tuuiera porque temer. No ay reſplandores conſtantes, no ay antorchas incorruptibles, no ay luzes inuariables aun eſtando en el cielo fixas, que el miedo no las ocupe, el temor no las eſtrague, no las entibie el rezelo. Dexadlo pues en ſu eſpantoſo ſilencio; que con ſeñales de el Iuyzio final los polos incorruptibles deſmayaràn de temor.

Rup. lib. 4. in Apocal. Andr. Caſ. Beda, D. Anſelm. Ricar. de S. Vict. Cel. Pannon. Nicol. Zigir. Viegas, & alij in hæc loc.

 Que

Que mas afliccion quereis que congoje essos çafiros, que vna señal de juyzio escuchada? Tan fuer te es el ceño que trae; que aun lo sagrado de el cie lo, parece que se amedrenta de su rigor; y escondiendose en si mismo, fatigado de dolor, aun no se atreue a gemir, y se encoge en su silencio. Y no temes tu pecador, que tantas razones tienes de temer?

§. IIII.

DE otra manera interpretò este silencio de el cielo Andres Cessariense, y con mas dificultad: porque en el quiere entender el silencio de los Angeles, que con estraña modestia, con altissima compostura, y con reuerencia graue atendieron al abrirse aquel sello mysterioso. *Porrò silentium quod factum dicitur in cælo, compositam Angelorum modestiam modestamque eorumdem compositionem, & reuerentiam significat.* Mirad lo que dezis docto Padre, que los Angeles siempre fueron modestos, y nunca les faltò compostura; y que el silēcio de el cielo empeçò quando el sello septimo de el libro empeçò a romperse. Demas que la modestia reuerenciosa de los santos Angeles, duraràles eternamente, y el silencio de el cielo no à de durar sino casi media hora. *Et cum aperuisset sigillum septimum, factum est silentium in cælo, quasi media hora*: luego no es lo mismo el silēcio, que la mesura com-

Andre. Cæsariēs. Serm. 7. in cap. 8. Apocal. cap. 21.

Apocal. c. 8. v. 5.

compuesta de los Angeles? o aueis de dezir por fuerça, que no estuuieron los Angeles compuestos, modestos, ajustados, y reuerẽciosos, hasta que el sello se abriò; y que toda essa modestia, reuerencia, compostura, y ajustamiento, solo les durò media hora, y despues se les acabo. Esto quien lo puede dezir? Yo, respondiera el Doctor mismo, si lo considarais bien. Ya os è dicho, que aquel sello era vna señal de el Iuyzio. *Quare hoc quoque loco, per septimi sigilli solutionem, aliud nihil denotari putandum est, quam impendentem regni terreni, terrenæque vitæ & conuersationis finem:* y es tan poderosa aquesta señal para ajustar vn espiritu, y para cõponer vna conciencia, que aun a los Angeles justos, como si no lo estuuieran, parece que los obliga a componer. Es verdad que siẽpre fueron santos los Angeles, q̃ no puede faltarles su santidad; pero en oyẽdo señales de el Iuyzio espãtoso de Dios, como sino fueran santos los vè enmudecer san Iuan, y con silencio medroso afirmarse en su modestia, como si la temieran perder. *Porrò silentium quod factum dicitur in cælo, compositam Angelorum modestiam, modestamque eorumdem compositionem, & reuerentiam significat.* Sea ya el silencio de el cielo la modestia de los Angeles; empiecen a parecer ajustados; quando la señal de el Iuyzio se empieça a manifestar: porque ajusta de manera esta señal atendida, que con ser tanta la santidad

que honra a los Angeles puros desde el instante de su creacion, solo parece que empieça en oyendo esta señal: y con no poder faltarles la reuerencia sagrada con que veneran a Dios, solo mientras oyen con miedo esta señal espantosa, parece que les dura la reuerencia. Media ora de señal es media ora de ajustamiento: que acompaña de manera el ajustamiēto de espiritu al temor de esta señal, que la media ora que dura parece ajustado vn Angel, y en acabandose ella, parece que se acabò. Compuestos se ven los Angeles, en empeçando a atender señal de el Iuyzio de Dios: que es señal tan eficaz, que aun a la modestia de vn Angel basta añadir compostura. Siempre los Angeles estuuierō modestos en la presencia de Dios, recantādole cō vna quieta inquietud, y sagrado regozijo, el eterno *Sāctus, sanctus, sanctus*; mas en oyēdo la señal de el juyzio, callan, y se encojen en la misma diuina presencia, con vna graue quietud, y con vn silencio mudo: y assi viene a parecer, despues que atienden al juyzio, tanto mas su ajustamiento, quāto es mayor compostura vn callar con grauedad, que vn cantar con inquietud. Dureles media ora su modestia; y aunque despues no se acabe, parezca que no les dura: porque comparada con esta, no parece que es modestia la modestia celestial; y mientras les suena el Iuyzio perseuera su compostura, y en acabandose essa señal, parece

rece que se à acabado. O señal eficacissima! bastas a representar los Angeles ajustados, y no acabas de ajustar los pecadores. Amedrentanse los espiritus de el cielo, que no an de perder a Dios; y el hombre que le puede perder, no se amedrenta? Poca consideracion es humana: ojala no sea mucha obstinacion!

§. V.

PRosigue el Euangelista sagrado su prodigiosa vision; y apareciole vn Angel, que tomando vn incensario, le llenò de la lumbre que ardia sobre el altar, y esparciendola a la tierra, resonò en estruẽdosos ecos la maquina graue de el mundo: hundiase a truenos y vozes el ayre, encendianse a rayos los montes, y a temblores se mouia el vniuerso; y siete Angeles, que tenian siete trompetas en las manos, se prepararon para tañerlas. *Et accepit Angelus thuribulum, & impleuit illud de igne altaris, & misit in terram, & facta sunt tonitrua & voces & fulgura, & terræmotus magnus. Et septem Angeli qui habebant septem tubas, præparauerunt se vt tuba canerent.* De todos estos prodigios, ninguno a hecho mas admiracion, que la clausula vltima de este Texto. Se prepararon los Angeles para tocar aquellas ruydosas trompas. *Præparauerunt se vt tuba canerent.* Prepararse, es recogerse, disponerse para hazer vna obra grãde, sin errarla. Prepararse para

Apocal. c. 8. v. 5.

para dezir Missa, prepararse para confessar, prepararse para la oracion; que es sino ajustar la conciencia? disponer el espiritu? componer el coraçon? examinar la alma? y adereçar las potencias con hermosura interior, y sagrado aliño, decente a tan altas obras. Aora, que tienẽ los Angeles que prepararse? Ellos estàn viendo a Dios; que mas decentes pueden estar? son ya bienauenturados; como pueden hazer yerros? aman necessariamente la suma bondad de Dios; que tienen que examinar? Pues que es lo que dize san Iuan que se preparan? pueden recogerse mas? No: pero es señal de el Iuyzio aquel sello que se abriò; y con señales de Iuyzio, aun las pureças de vn Angel dan muestras de recogerse. *Per hæc omnia* (dize el mismo Andres Cesariense) *terrores illi, & minæ, quæ sæculi consummationem antecedunt, adumbrantur; (sicut eadem in monte Sinai quoque, certi diuinæ præsentiæ indices erant,) salutaremque timorem omnibus, præsertim bene affectis incutiebant.* No pueden los Angeles errar, tienen santidad perpetua, no les puede faltar su gloria: aquella señal de Iuyzio no le amenaça a ellos; y con todo esso la temen, y se preparan de espacio, como si pudieran errar; que aquella señal horrenda, aun sin amenaçar atemoriça; y los que estan seguros de el Iuyzio, aun no se miran libres de el temor. *Salutaremque timorem omnibus, præsertim bene affectis incutiebant.* Son amigos

Andre. Cæsariẽs. relat. sup.

gos de Dios los Angeles, y no pueden perder esta amistad: estanle agradando siempre, y no pueden faltar estos agrados: mas ò estupenda señal de el vltimo dia de el Iuyzio! aun los Angeles benditos que estàn siempre en seruicio de Dios, parece que se recogen, que tiemblan, y se examinan, y siendo incapaces de yerros, viuen como cuydadosos, y como que se preparan, quando tienen algo que obrar. Y no examinas tus obras tu, o pecador, que estàn tan llenas de yerros? no preparas lo que hazes hombre, que en tan poco aciertas? no te obliga a recogimiento esta señal tan terrible, quando tienes tan poca seguridad? no te dà miedo este Iuyzio, en que te amenaça vltimo dolor.

§. VI.

AQuella voz alentada de Christo Señor nuestro, que estando para morir embiò a su eterno Padre, quexandose alto, pero tierno con el, porque le desamparaua, à dado mucho que hazer al ingenio de los Padres. *Deus meus, Deus meus, vt quid dereliquisti me?* porque es cosa aueriguada en lo que enseña la Fè, que ni se apartò jamàs, ni pudo dexar vn punto la diuinidad a Christo. Responden muchas cosas los Santos, ya literales, ya mysticas, que tocaremos en otro lugar. Solo la obseruacion de Origenes nos sirue aora; que notò *Matt. c. 27. v. 46*
con

con sutileza, que hizo estas quexas Christo despues que viò obscuro al Sol, y tendidas las tinieblas. *Postquam autem vidit super omnem terram Iudæam usque ad horam nonam tenebras factas, dixit magna voce sua: Quare dereliquisti me?* Y no importandole nada al Saluador esta obscuridad comun, en quanto al punto de dexarle Dios, es caso raro, que en viendo eclipsado al Sol, se quexe luego de que Dios le desampara. Señor dulcissimo, y entendido infinitamente, que descubre en essas tinieblas vuestra gran sabiduria, que en viendolas os quexais? Que tiene que hazer essa noche enmedio de el dia, con desampararos Dios? Apuntòlo escondidamente el gran Chrysostomo. Ya sabeis, que en espirando Christo à de temblar la tierra, an de rompense los marmores, an de abrirse los monumentos, an de resucitar algunos de los Santos. *Et ecce velum templi scissum est in duas partes, à summo usque deorsum. Et terra mota est, & petræ scissæ sunt, & monumenta aperta sunt: & multa corpora sanctorum qui dormierant, surrexerunt.* Preuiò todo esto Iesu Christo luego, vido escurecerse el Sol, y bañarse la tierra de obscuridad: que san Lucas lo recapitulò todo junto, como todo estaua junto en el conocimiento de aquel Señor. *Et tenebræ factæ sunt in uniuersam terram usque in horam nonam. Et obscuratus est sol: & velum templi scissum est medium. Et clamans voce magna Iesus ait.* Preuiò pues

Orig. tract. 35. in Matth.

Matth. ibi v. 52.

Luc. c. 23. v. 44. 45. & 46.

pues estos prodigios aquella infinita ciencia, y acordose (si es acordarse el no poderlo oluidar) de otras señales como estas? Que es esto? resurreccion de los muertos, negra obscuridad de el Sol, tinieblas vniuersales, patente lo mas oculto, aun mi proprio sanctuario, y vacilando la tierra, apagadas las luzes de los cielos, y resplandeciendo mi Cruz? señales como de el Iuyzio son las que estoy viendo aqui. Consultaldas con Mateo, y las hallareis. *Statim autem post tribulationem dierum illorum sol obscurabitur, & luna non dabit lumen suum, & stellæ cadent de cælo, & virtutes cælorum commouentur: & tunc parebit signum filij hominis in cælo :::: Et congregabunt electos eius à quatuor ventis.* No veis aqui los muertos resucitados, el Sol tenebroso, el dia escuro, el vniuerso temblando, la señal de mi Cruz gloriosa? no lo veis? y que quando espiro yo, ay tambien estas señales? Pues nadie estrañe mis quexas. *Ut quid dereliquisti me?* que con ser Hijo de Dios, mirar señales de Iuyzio me inclina a hazer sentimiento. Como? quando muero yo saca el mundo los adereços de el Iuyzio? pues porque no è de quexarme? q̃ señales de aquel dia aun en el pecho de Dios leuãtaràn tiernas quexas. No os acordais, q̃ amenacè a los Fariseos, quãdo me pediã señal cõ las señales de el Iuyzio? *Et signũ non dabitur ei, nisi signum Ionæ Prophetæ :::: Et viri Niniuitæ surgent in iudicio cum generatione ista.* Pues enseñoles

Matt. c. 24. v. 29. 30. & 31.

a te-

a temer: que señales de aquel Iuyzio, yo que soy quien amenaça, soy quiẽ primero me quexo. *Sexta autem hora* (dize Chrysostomo) *tenebræ factæ sunt per vniuersam terram vsque ad horam nonam, & circa horam nonam exclamauit Iesus voce magna dicens: Eli, Eli, lammasabacthan? hoc est: Deus meus, Deus meus, vt quid dereliquisti me? Hoc est illud profecto signum, quod antea petentibus Iudæis daturum se promittebat dicens: Generatio mala & adultera signum quærit: & signum non non dabitur ei, nisi signum Ionæ Prophetæ.* Notable caso! que la señal de el vltimo Iuyzio, con que amenacè a los hombres, la miro yo quando muero? pues como me dexais Padre? que aunque no puedo estar sin vos, ni vos hallaros sin mi; para enseñar a los hombres, viendo señales de el Iuyzio me quexo en vozes tan altas, como si pudiera temer caer en perdidas de Dios: y siendo Dios infinito, sin poder dexar de serlo, a vistas de Iuyzio tal, gimo desamparos de Dios, que nunca me desampara. Tan tremendas son estas señales, que el mismo inuariable Dios, se representa quexoso, quando las tiene a la vista. Teme tu estas amenaças, hombre inconstante, y flaco pecador. Acuerdate de este Iuyzio, y desatate en sentimientos de poder perder a Dios: que deue atemoriçarte sumamente, quando las señales que te dà Dios son las señales de el Iuyzio.

S. Io. in. Chrysost. Ho. 89. in Matt.

PVN-

PVNTO VI.

Es señal tan rigurosa la de condenarse vna alma, que el mismo Dios se muestra como herido, quando dà aquesta señal.

§. I.

EStremose el enojo de el dulcissimo Iesus con los Fariseos de oy, concluyendo la señal con las palabras mas recias, que segun mi pōderacion, an salido de sus labios. *Viri Niniuitæ surgent in iudicio cùm generatione ista, & condemnabunt eam.* Los de Niniue se leuantaràn el dia de el juyzio, y cōdenaràn esta mala casta de gente ruin. O seuera ira de Dios! la sentencia de su condenacion les leeis a esta canalla? llorar deuian con lagrimas eternas sentencia tan rigurosa. Pero notad con algunos Expositores, que no dize Christo, que los condenarà Dios, sino que los Niniuitas los condenaràn. Pues los hombres an de condenar al infierno a alguiē, Señor? vuestra infinita Iusticia no es quien à de condenarlos? Si: pero que quereis? dueleme tanto condenar vn alma, que no quiero dezir que la condeno yo. Allà a los Niniuitas que los condenen. Escusadme este pesar, achacadles allà a los hombres este rigor: que quizà me lastima mas la compassion de verlos obrar para condenar-

denarſe, que a ellos miſmos el peſar de negociarſe ſu condenacion. Que es lo que dixo Chryſoſtomo. *Plus torquet Deum paſsio miſeri, quam ipſum miſerum compaſsio ſui.* O que me tiene a mi mas herido la perdicion de los hombres, que a ellos el dolor de ſu tormento! Al infierno ſe quieren yr? pues yo tengo de eſcuſarme de eſta ſeñal quanto pudiere: echadla a los Niniuitas en quanto huuiere lugar.

S. Ioan. Chryſoſt.

§. II.

DEſpues de auer Chriſto Señor nueſtro eſpirado, y certificadoſe de ſu muerte los Iudios, vn ſoldado ciego (que quiẽ pierde el reſpeto a Dios, no es poſsible que tenga ojos) le diò vna herida en vn coſtado con vna lança. (Cruel golpe, que aun no perdona a los muertos.) *Sed vnus militum lancea latus eius aperuit.* Goffrido Cardenal Vindocinenſe aduirtiò, que no fue eſta herida en el coſtado izquierdo de Ieſu Chriſto, ſino en el lado derecho. *De latere Chriſti dextro ſanguis & aqua potius exijſſe dicitur, non de ſiniſtro:* y quiere dar por ajuſtada razon de ſu penſamiento, que en el lado derecho de Chriſto Señor nueſtro eſtà ſignificada ſu diuinidad inefable, y en el ſinieſtro ſu humanidad benditiſſima. *Nam quod per ſiniſtram illius manum, hoc ipſum per latus eius ſiniſtrum accipimus, humanæ videlicet carnis ſuſceptionem: per dextrum vero*

Ioan. c. 19. v. 34.

Goffrid. Vindocinenſ. Ser. 5. de Reſurrect.

latus

latus eius, quod per illius dexteram intelligimus, diuinam scilicet maiestatem. Venir en que el lado derecho de el Saluador represente su diuinidad, como su mano derecha la representa, es facil cosa: pero que el lado herido la signifique, no es facil. Porque quãdo estuuo herida la diuinidad? Y assi aunque en otras partes sea recebida esta representacion, aqui no hemos de recebirla: sino es que dezimos tambien, que huuo heridas en la misma diuinidad: ai nos encontraremos con la Fè. Dios herido? Si: y no nos descompondremos con la Fè, dize el Cardenal erudito. Y poned para esto los ojos en aquella parabola de san Mateo, que contiene la judicatura de el dia final: en que hallareis al lado derecho de Dios amparados todos los justos, y al lado izquierdo huyendo todos los condenados, que los arrojan sin quererlos recebir al lado derecho. *Statuet oues quidem à dextris suis, hædos autem à sinistris.* Veislos expelidos de el lado diestro de Dios, y condenados con esso? pues no dudeis ya la herida. Lado de Dios que condena, heridas a de tener. *Hac etiam ratione iusti ponendi sunt à dextris in die iudicij, iniusti autem in sinistris erunt, quia non gustauerunt diuinæ maiestatis dulcedinem.* Que quereis? que les niegue mi diuinidad su dulçura eterna a los hombres, que arroje de si a los malos, condenados al infierno, y que no este lastimada? No puede ser: que siento de ma- Matt.c.25.v.33.

nera condenar a las almas, que el miſmo lado que les intima ſu condenacion, me hiere en el pecho a mi. Echa a los condenados de ſi el lado derecho mio, y hieren en la Cruz eſſe lado, aunque repreſenta mi diuinidad: que eſtar condenando hombres, no à de ſer ſin laſtimarme. Quando fulmino a las almas eterna condenacion, quedo con tal ſentimiento, que la condenacion de ellas es moral golpe de mi diuinidad. O riguroſo tormento, que a la inmenſa bondad de Dios llegas moralmente a herir! Como no la temes hombre, que eres quien la às de ſufrir, y eternamente la às de padecer?

§. III.

EL Iueues deſpues de el Domingo quarto de la Quareſma, haze la Igleſia vna oracion, que el Sacerdote dize deſpues de auer comulgado, pidiendo a ſu Mageſtad ſea ſeruido de librar de la condenacion eterna a los fieles, a quien con tan grande amor llamò al banquete admirable de el cuerpo de Ieſu Chriſto: y dize de eſta manera. *Cæleſtia dona capientibus, quæſumus Domine non ad iudicium.* (Aqui Iuyzio es lo miſmo que condenacion, como la miſma ſanta Madre Igleſia lo ſignifica en otra oracion comun que ſe reza en todas las Miſſas: *Non mihi proueniat in iudicium,*

S.Mat. Eccleſ. in fer. 5. poſt. Dominic. 4. Quadrageſ. orat. poſt. cõmun.

cium, & condemnationem: esto es sin duda) *prouenire patiaris*. Suplicoos (dize) ò poderoso Señor, que nō padezcais que nos condenemos. Que dezis Madre santissima, y acertada en quanto dezis? q̄ no padezca Dios que nos condenemos? que no haga nuestra condenacion, auiais antes de dezir; porque quien se condena la padece, y Dios es el que la haze. Suplicadle, que no quiera que padezca el infierno ningun hombre: que dezirle que no padezca, no parece que es acertar. Si es: que si te condenas tu, moralmente padece Dios. *Non ad iudicium prouenire patiaris*. Tan pauorosa materia es la de el cōdenarse vn alma, que el mismo Dios que la intima, te quiere dar a entender, que padece si te condena, y que lastima mas a su piedad tu tormento, que a ti tu condenacion. Lastimete a ti tambien pecador: y pues sabes como escusar tan riguroso tormento, ahorrate a ti la realidad de el dolor, y a Dios la moralidad. Cada pecado mortal de los que hazes, es euidente señal de tu eterna condenacion, sino le detestas despues, y lo dizes con verdad y arrepentimiento a tu Confessor. Huye los pecados que assi te condenan: y si por tu desdicha pecaste, confiessate por tu dicha: declinaràs el riesgo que te amenaça de infierno. Grande animo es el tuyo, pecador, si pudiendo escusar tu condenaciō,

tu mismo te la negocias. Grande coraçon teneis; pero necio como grande: pues os arrojais como vn desesperado, a padecer vn tormento tan terrible, que el mismo Dios que os castiga, sobre mostrar que le duele, se escusa de castigaros. O insensible determinacion de el hombre! O piadosissima bondad de Dios! El hombre no rezela condenarse, sino intrepido lo busca; y Dios lastimado lo regatea, y se escusa de condenarle, queriendo que se achaque a otro la apariencia, ya que aya su Magestad de tener la execucion.

§. IIII.

REsuelto el castigo de Sodoma, con las demas Ciudades de Pentapolis, Lot fuera de la Ciudad, y seguro de el fracaso, escupieron fuego las nubes; y lo dize Moyses assi. *Igitur Dominus pluit super Sodomam & Gomorrham sulphur & ignem à Domino.* El Señor llouiò de el Señor açufre, y fuego sobre Sodoma, y Gomorra. Es particular estilo el que Moyses vsa aqui. El Señor llouiò desde el Señor? Que dos Señores son estos? El Señor que hizo este castigo no es Dios? pues harialo de si mismo. Claro està. Que Señor es el otro, desde quien dize Moyses que llouiò el incendio Dios. Los Padres de el Concilio Syrmiense, como dizen Socrates, y Sozomeno, lo interpretarõ assi. *Siquis illud quod*

Genes. c. 19. v. 24

Consil. Syrmiens. apud Socra. lib. 2. Histor. cap. 25. et Sozomen. lib. 4. cap. 5.

quod ſcriptum eſt: Pluit Dominus à Domino, non de Patre & Filio perceperit, ſed Deum Patrem à ſe ipſo pluiſſe dixerit, anathema ſit: pluit enim Dominus Filius à Domino Patre. Anatematiça, y excomulga el Concilio a quien dixere, que el Padre llouiò eſte fuego, caſtigador por ſi miſmo; y determina que el Hijo arrojò eſtas llamas de la mano de ſu Padre, y que ſe à de leer aſſi: El Señor Hijo llouiò de el Señor Padre, fuego, y açufre. Eſtà bien: pero aſſi crece mi dificultad. Todas las tres diuinas perſonas, no obraron indiuiduamente eſte eſpantoſo caſtigo? Es ſin duda. Pues como ſe à de dezir, que el Hijo le obrò de el Padre? El Padre tambien lo obrò. Porque à de dezirſe que el Hijo? y teniendo el Hijo el miſmo poder de el Padre, porque no le obrò de ſi, ſino de la mano de el Padre? Ara eſcuchad a Vigilio, que con profundidad me encamina a la reſpueſta. *Nihil tamen euidentius ad oſtendendum Patrem, & demoſtrandum Filium legaliter potuit intimari, vbi alius ab altero, non vnus à ſe ipſo iaculatus eſt flammas.* Ponderad ſolo eſto vltimo: *Alius ab altero, non vnus à ſe ipſo iaculatus eſt flãmas.* Trataſe de el caſtigo de aquellas Ciudades torpes: aſele de atribuir al Padre eterno, como a principio de la ſantiſsima Trinidad, y a quiẽ ſe atribuye la omnipotencia: conoce el Padre piadoſo, que ſe ordena aquel caſtigo a la cõdenacion de aquella gente. Pues que? dezirſe de mi, que condeno

Vigil. Epiſc. Trid. t. diſp. de Chriſt. Domin. noſt. & de fide Sanct. Trinit.

assi los hombres? como lo sufrirà mi bondad? Ea, Hijo mio, atribuyasse el castigo a vos, digase de vuestra sabiduria, que disparais essas llamas. Yo? Padre eterno: pues siendo yo quien è de tomar su carne, porque no se condene el hombre, è de ser su executor? Vos que no aueis de redimirle en persona, obrad su condenacion. Veis como cada persona escusa hazer el castigo. Castigo en que se cōdenan, hazedlo vos, Hijo: no sino vos, Padre. Pues como? Quedaranse sin castigo? No. Conuengamonos los dos: (en lo que significamos: que en lo que en nosotros es no podemos desconuenirnos.) Conuengamonos los dos: dadme vos Padre eterno, el fuego, y yo llouerè las llamas, y escusemonos entrambos; yo con vos, y vos conmigo: vos cō que castigo yo; yo con que vos dais el fuego. Que en materia de condenar, siempre quiere escusarse Dios: y ya que no sea possible achacar el castigo a otro estraño, se llegaràn a escusar vna persona con otra. *Alius ab altero, non vnus à se ipso iaculatus est flammas.* No sé si lo explico bien; pero tan grande piedad, no explicandose se explica. Solo podreis entender, quan acerba es vuestra condenacion, que al auer Dios de intimarla, quiere hazerlo con mysterios tan obscuros, como que se esconde en su obscuridad. Ea, entre las dos personas se reparta este castigo; vna lo obre por otra, porque parezca que ambos se escusan. Que es la con-

condenacion de vna alma, castigo tan espantoso, que quiere Dios escusar que se le atribuya a el, y atribuirselo a otro.

§. V.

LA parabola de el Iuyzio que trae el Euangelista san Mateo, cuenta por impersonal, assi el premio de los justos, como el castigo de los condenados. El premio de los justos assi: *Venite benedicti Patris mei, possidete paratum vobis regnum à constitutione mundi.* Venid benditos de mi Padre a posseer el Reyno, que està dispuesto para que lo gozeis, desde que el mundo se hizo. Y el castigo de los condenados lo dize de esta manera: *Discedite à me maledicti in ignem æternum, qui paratus est diabolo & angelis eius.* Apartaos de mi, malditos, y ydos al eterno fuego, que està dispuesto para el demonio, y sus angeles. Quien à dispuesto este Reyno, y este infierno, que nos los dexan en impersonal? Llegaos a el capitulo veinte de el mismo Euangelista, y oyreis: *Quibus paratum est à Patre meo*, que el trono, cetro, corona, y Reyno de los justos eterno, es quien lo dispone, y determina el Padre: y tambien ved a S. Lucas al capitulo veinte y dos, y encontrareis con el mismo Iesu Christo, que se atribuye a si esta misma disposicion. *Ego dispono vobis regnum.* Yo soy quien con mi eterno Padre os dispõgo, y adereço el Reyno de vuestra dicha.

Matth.25.v.34.

Matt.ibid.v.41.

Matt.c.20.v.24

Luc.c.22.v.29.

dicha. Bien: y el infierno quien le dispone? no nos lo dirà tambien? ase de quedar oculto? Pues no? infierno de condenados, dadle allà qualquiera autor: el premio para los justos dezid que el Padre y el Hijo son los que le apercibieron; pero aunque hizieron el infierno tambien, no digais que lo hizieron ellos, no les atribuyais esta hechura: que instrumentos de cõdenar, siempre son para con Dios instrumentos impersonales. Dezid que el se hizo allà, escusadme a mi essa obra: que en esto de condenar almas, aunque es mia la justicia, le doy a otro la apariencia. Pero bueluo a ponderar lo que dize san Mateo. *Venite benedicti Patris mei*. Benditos de mano de el Padre eterno, llama Christo Señor nuestro a los justos: pero de otra suerte habla de los tristes condenados: *Discedite à me maledicti in ignem æternum*. Apartaos de mi malditos. Quien los maldixo? El Padre eterno sin duda: como a los justos diò la bendicion, diò su maldicion a los malos. Como auiendo dicho, que bendixo el Padre a los buenos, no dize, que maldixo a los pecadores? Responde Origenes lindamente. Que bendicion es aquella? Para premio de los buenos. Y para que es aquella maldicion? Para condenacion de los malos. Pues quitadla allà, atribuidla a quien quisiereis, no me hagais su autor a mi: que de cõdenacion de almas, no quiero parecer yo el autor. La bendicion

cion,q̃ es de gloria, essa si, dezid que la hago; que es mi gloria glorificar: pero condenar me dà pena, y lo dexo para otros. *Considerandum est autem, quoniam in sanctis non solum dictum est benedicti, sed cum additamento, non qualemcumq; honorem habentes, idest, benedicti, non alicuius alterius, nisi Dei Patris. Econtra autẽ quibus dicitur maledicti non dicitur maledicti Patris mei. Nam benedictionis quidem ministrator est Pater, maledictionis autem vnusquisque sibi est auctor.* O hombre pecador! tu eres autor de tu mal; que Dios se escusa de serlo. Tan mal te quieres a ti, que te quieres condenar? O! carga la consideracion en este punto. Pondera qual es esta señal, que tanto la rezela Dios: temela hombre, huyela, escusate este tormento, no seas tu causa de tu eterno dolor. Y vos piadosissimo Padre Dios, que siendo Autor de todos nuestros bienes, no lo quereis parecer de nuestro mal; embiadnos vuestra luz, q̃ estamos ciegos, Señor, y no vemos nuestro bien. Abrid, dulce Dueño de todos, los ojos a nuestras almas: que si caminamos a ciegas, como no emos de caer? Ilustrad nuestros coraçones, eterno, y hermoso Sol; que ninguno acierta a escuras: y dirigidnos a vos por el camino de la verdad; que siendo vuestro Reyno de sencillez, mal llegarà allà la mentira. Componednos en pureza, para ser vuestros vassallos; que desuiandonos al doblez, no seremos sino monstruos. Hazed que conozcamos

Orig. tract. 34. Matth.

con

con acierto las señales que nos hazeis con amor, y que nos siruan nuestras mismas obras, de viuas señales vuestras. Dadnos a entender vuestras vozes, sin ensordecer a vuestra inspiracion. Parezcamos vuestros hijos en aprouecharnos de todo; que no lo pareceremos, si de todo hazemos daño. Ablandad nuestra dureza, fuego diuino, desatad el brõce de nuestros coraçones a vuestras llamas; que nos estorba la terquedad para temer vuestro Iuyzio. Y pues tanto desseais nuestro remedio, que os lastima condenarnos, dadnos vuestra mano fuerte, para sacarnos de nuestra perdicion; que si vos nos dexais de ella, no nos podremos ganar. Obligadnos, Señor dulcissimo, cõ la suauidad, que sabeis, a escusar la condenacion: que pues no escusais ser Autor de nuestra gracia, si nos conseruais en ella, lo sereis de nuestra gloria. *Ad quam nos perducat &c.*

F I N.

VIER-

VIERNES DE LA PISCINA.

Them. *Erat dies festus Iudæorum, & ascendit Iesus Ierosolymam. Est autem Ierosolimis Probatica piscina, &c.* Ioan. cap. 5. vers. 1. & 2.

SALVTACION.

ROgando con la salud entra Iesu Christo oy en vn Hospital de Ierusalen. No es esta la vez primera que ruega Dios cõ sus bienes: quando nada en el mundo es mas comun que rogar al demonio por sus males. Estaua padeciendo alli, ya auia treinta y ocho años, vn enfermo de perlesia; y dixole el Saluador: si queria sanar? (que ay hombres tan desdichados, que los ruegan con la dicha, y aun no saben ser dichosos.) Empleose en curarle su Magestad, a tiempo que por ser dia de fiesta, cõcurrieron en el templo todos los principales Iudios. Oy era buen dia para predicarles a aquellos ciegos Hebreos; que por ser dia de fiesta, seria de mas concurso el Sermon: y con todo esso no trata sino de curar primero al enfermo, Iesu Christo. Estraño fue el empeño que hize el Verbo encarnado de esto de curar enfermos. Alli cantò Dauid sus misericordias, encareciendo

venia a dar ſalud, y a librar de achaques al hombre, *Miſit Verbum ſuum, & ſanauit eos: & eripuit eos de interitionibus eorum.* Y lee ſan Ambroſio. *De infirmitatibus ſuis.* Habla Dauid de la Encarnació de el Verbo diuino, y de el motiuo que tuuo en hazerſe hombre, como ſienten grandes Padres, y dize: Embiò el Padre eterno a ſu Hijo, a que curaſſe a los hombres, y puſieſſe remedio en ſus enfermedades. No vino el Verbo a redimir al hombre cautiuo en poder de ſatanas, y muerto por el pecado? Pues como no dize Dauid que vino a redimirlo, y reſucitarlo, ſino que vino a dar al hombre ſalud? Aì vereis: todo el amor de el Hijo de Dios, todo el cariño con que buſcò a los hombres, todo el empeño con que ſe vniò a eſta càrne, le parece a Dauid que ſe encarece con dezir que vino a curarnos. Tanto ſintiò nueſtras enfermedades, que parece que no mirò en nueſtra muerte: tanto deſſeò darnos ſalud, que no dize que nos diò vida. Curar los hombres, le traxo al hoſpital de eſte mundo: a darles ſalud baxò. A eſſo? Si: dize Chryſologo. *Quæ naſcendi neceſſitas Deo, cui ſuppetit faciendi poteſtas? Quæ? vt ipſam naturam naſcendo reficeret, quam fecerat operando: quia quæ facta fuerat vt generaret ad vitam, ipſa generabat ad mortem. Per peccatū primi hominis natura lethale vulnus accepit, & cæpit eſſe origo mortis, quæ erat initium vitæ. Hoc ergo eſt negotium natiuitatis quod naſci cōpulit Chriſtum,*

Pſal. 106. v. 20.

Vide Lorin. in hūc Pſalm. 106.

S. Petr. Chryſol. Serm. 143.

Christum, vt naturæ curam natiuitas daret authoris. Dios que tuuo omnipotencia infinita para darle vida al hombre, y perdonarle la culpa, no tuuo necessidad de nacer. Pues para que se hizo hombre? Para que? para sanarlo. Estaua el hombre enfermo de la perlesia del pecado, auia treinta y cho años, y aun siglos, (que en ellos se entienden los que auian corrido desde que el hombre pecò, hasta que vino Dios a repararlo) que yazia dolorosamente en el hospital de el mundo, sobre el lecho de sus passiones, cogiole lastima Dios, y vino a curar al hombre: y esto es lo que le obligò a encarnar. *Hoc est ergo negotium quod nasci compulit Christum.* Que dezis gran Padre? Mirad que el negocio de la encarnacion fue liberalidad de el amor, no necessidad de el Verbo. Nadie pudo obligarle a encarnar: como dezis que la enfermedad de el hombre le compeliò? Opinan algunos Teologos, que encarnò el Verbo necessariamente; no con necessidad fisica, sino moral: porque viò tanto bueno en la encarnacion, que no pudo escusarse de ella. Impugnan a estos Teologos los demas, por juzgar indecente en Dios, que hiziesse bien forçado. A vnos y otros compone Chrysologo bien. El pecado puede mirarse a dos visos: como muerte de el hombre, y como enfermedad. Mirado al viso de muerte; libre dexa al Hijo de Dios, para venir a quitarlo: pero al viso de enfermedad, moral-

Granad. tom. 2. 1. p. trac. 2. disp. [illegible] de volunt. Dei, & alij asserētes, [illegible] teneri ad eligendum optimum.

moralmente le obligò: *Hoc est negotium quod compulit Christum*: porque descubriò tantos bienes en venir a curar los hombres, que se hallò obligado de su amor, teniendo por trofeo mas glorioso dar salud, que dar vida a muertos. Acuerdome de la descripcion de Estacio, que haziendola de el templo de Esculapio, dios mentido de los Medicos, llega a encarecer las grandezas de aquella vana deidad, y celebrala de que sana enfermos.

Stat. li. 3. in com. Far.

Ubi maximus ægris
Auxiliator adest, qui festinantia sistens
Fata salutifero mitis Deus incubat angui.

Y con fingirse tambien de Esculapio que resucitaua muertos, solo le pareciò a este Poeta, que bastaua para elogio dezir que curaua achaques. Y auia de dexar de preciarse vn Dios verdadero, de lo que hazia estimacion vn dios mentiroso? No. Oy entra a curar hombres, y haze de esso su dia de fiesta. Pero hallò en la Piscina al enfermo: ya cierta està su salud. No os acordais, que a los ojos de Maria santissima llama Piscinas de Gesebon?

Cant. 7. vers. 4. *Oculi tui sicut piscinæ in Hesebon*. Pues claro està que en llegandose a la Piscina, y acordandose de su Madre à de ser la salud cierta. Oy es menester que le hagamos el mismo recuerdo, para que nos dè su gracia. Representemos a la vista de el Hijo, los ojos de la Madre: obliguemosle con ellos; y a Maria obliguemos tambien a que no nos niegue su

su intercession, diziẽdole la oracion con san Gabriel. *Aue Maria.*

LETRA DE EL EVANGELIO.

RAro y famoso milagro es el que refiere S. Iuan que hizo oy el Hijo de Dios. No le ven los Anabatistas, con auerle obrado a tan publica luz: (que nada ven menos los murcielagos que el Sol,) y le niegan la verdad a aquesta historia Euangelica. Respóde a sus calumnias Sixto Senense: a nosotros bastanos dezirla san Iuan, y aprobarla la Iglesia; aunque no la cófirmassen tantos codices Griegos y Latinos. Ello passo assi. *Erat dies festus Iudæorum.* Y sobre dar assiento a que fiesta era, batallan los Interpretes mucho. Algunos dizen que era la Pascua: pocos sienten que la Scenopegia: y los mas afirman que el Pẽtecostes. Tan inciertas son las fiestas de el mundo; que aun siendo fiestas de Dios, toda via se duda quales sean. Quedese la duda assi. En lo que no puede auerla es en la subida al templo de Christo N. Señor; y de que era obligacion general de subir todos los varones a adorar en el templo a Dios: que sin assistir a Dios, no auia de auer fiestas para los hombres. Mas o dolor! que quando se assiste a Dios menos, suele ser quãdo los hombres celebran sus fiestas mas: y las fiestas son ocasion de boluer a Dios la espalda, y dar el rostro al demonio. Mas a esso no llameis fiestas: que si lo son para el cuerpo, dias son de trabajo para el alma. Trasladò Dauid el Arca que estaua en casa de Obededon, y hizo grãdes fiestas en su Ciudad. *Et adduxit Arcam Dei de domo Obededom in ciuitatem Dauid cum gaudio:* y quiso que los Leuitas la lleuassen en los ombros, con tan curiosa disposicion, que no le boluiessen la espalda: porque yendo Dios en la arca, si le boluiã la espalda, como auia de auer fiestas?

Sixt. Senens. Bibliot. sanct. lib. 7. de Euang. Ioann. hæres. 5. obiect. 5. Festum hoc esse festũ Paschatis docent Ireneus lib. 2. cõtr. hæres. cap. 39. At D. Cyri. in Euang. Ioan. li. 2. c. 123. fuisse Pentecostem. Geraldus vero Mercator fuisse, inquit, Scenopegiã in Chronolog. specul. harmon. Euangel. ad Ioan. cap. 5. Vide Maldona. Ferum, Caiet. Tolet. Perer. & Hilaret. ibid.

2. Reg. c. 6. v. 12.

Theodore. & Procop. ap. Glos. ordi.

tas? *Sed Leuitæ eam tollebant*, dizen Teodoreto, y Procopio, *ferentes humeris magna ligna à quibus pendebat. Et non alij quidem ante, alij vero ponè incederent, sed ex æquo ingrederentur, adeò vt eorum posteriora ad eam non essent conuersa*: porque no puede llamarse con verdad dia de fiesta, quando a Dios se buelue la espalda, quando se pierde de vista a Dios. Auia en el templo vna fuente, o estanque, llamada Probatica por estar junto a la puerta de los ganados. o porque se lauaban en ella las reses, que se auian de sacrificar. Y de aqui an querido algunos, aunque no lo aprueban otros, que le quedasse a aquella agua la gracia de dar salud. Y no lo admiraria yo; que estauan destinadas las ouejas para morir, y porque no le daria a ella virtud aquella agua? (que para achaques de viuos no ay medicina como la que se haze de muertos.) Obseruaron san Ambrosio y S. Agustin, que ordenò Dios a Noe que fabricasse su arca en la forma de vn cuerpo humano: de donde Masio opinò que era la arca como ataud. *In modum feretri quo vehuntur corpora defunctorum.* Pues? y era aquesta buena hechura para assegurar de el diluuio? No estaria mas bien hecha si fuera como vn baxel? No: que los baxeles lleuan a los viuos, los ataudes guardan a los muertos. A de resguardar a todos los viuos de el mūdo aquesta arca? pues sea como ataud; que para preseruar viuos no ay remedio mas cabal, que el que representa muertos. De dar agua a los ganados dize Caietano que seruia aquesta fuente; y otros de recogerse en ella otras aguas: pero de nada de esto ay quien siente que seruia. Pues de que? Seria de adorno: que a esto encaminaron muchos antiguos el vso de las Fuentes. Pero quando no tuuiesse de mas q le dar salud a achacosos, bastaua que en esto seruia. Porq a ciertos tiempos decendia vn Angel, inquietando las ondas de aquella fuente, y daua salud a quien primero entraua en ella. Que tiēpos fuessen estos [illegible]

Apud Maldonat. in hoc Euangel.

S. Ambros. lib. de Noe & arca, c. 6.
S. August. lib. 15. de ciuit. Dei c. 26
Mas. in huic loc.

Ammon. Theodo. Mopsl. Hieronym. Theophylact. & alij hic.
Maldonat. in hoc Euangel. & alij, vsos piscinis veteres tū paganos, tum Hebræos, ad osten-

nadie lo sabe. Ay quien quiere adiuinarlos, señalando las tres Pascuas; y otros los estrechan a vna: pero Eutimio los dilata, pensando que sucedia aqueste milagro insigne muchas vezes en el año. Creen todos a Eutimio; y tienen razon: que no auia de ser Dios tan limitado en hazer bien a los hombres; los hombres si, se limitan, y se acortan en hazer bien, porque lo que dan, les cuesta: pero a Dios solo le cuesta acortarse en lo que dà. Encarece Chrysologo lo mucho que hizo Dios por los amores del hombre, mudando formas el inmudable, haziendose temporal el eterno, y muriẽdo el inmortal: pero aun mas hizo que esto. *Et quid plura?* Mas que morir hizo? Si. Y que hazaña pudo ser essa? Que? darte bienes segun tu capacidad corta, y no conforme su largueza infinita. *Dat se tibi Deus homo vt ferre potes, qui vt est, tu non potes sustinere.* Y en esso haze mas que en morir? Mas Porque muriẽdo, diote lo que quiso; mas no te dà lo que quiere, quando se limita en darte. Con costarle tanto el morir, darte poco le cuesta mas: que solo le cuesta mucho acortarse en hazer bien. Al mouer el Angel la agua de la Piscina, muchos enfermos que estauan esperando aquel sucesso, repartidos en cinco portales, se dauan mucha prisa a descendir; y cada vno procuraua ser quien baxasse primero. Rara porfia de hombres por descendir. Harto al contrario vsan oy: que à subir porfian todos; pero ninguno a sanar: y siempre è visto al que sube peligroso, y seguro al q̃ desciende. No se que tienen los puestos altos, que siempre son achacosos, y o precipitan a vn hombre, o alomenos dañanle el juyzio. A Lot pusieron los Angeles en vn monte para librarlo de las llamas de Sodoma; pero el se baxò a vna aldea, pareciendole impossible estar sin riesgo en el monte. *Nec possum in monte saluari:::: Est ciuitas hæc iuxta.* Pues? donde os ponen los Angeles temeis vos? el temerlo es temeridad. Bien haze, dize Estrabon. No veis

ostentationem, et ornatum, tradit Paul. Sherlog. to. 3. in Cant. Vestig. 35. sect. 2. nu. 17. Pro Hebræis faciunt textus Eccl. s. 2. vers. 6. 2. Esdr. cap. 3. v. 15. & 16.

Ammon. Cyrill. Ambros. & alij: melius Euthym.

S. Pet. Chrysolog. Serm. 23.

Genes. c. 19. v. 19. & 20.

que està el monte en alto, y en lo baxo el lugarzillo? para el monte se à de subir; pero para el lugar se à de baxar: pues para seguridad, mejor sitio es donde se baxa, que no el monte, donde se sube. *Qui viderit se non posse conscendere, melius est vt in Segor, id est paruula, remaneat.* Que nunca de pues tos altos se an experimentado sino ruinas. A este estanque o Piscina llegò oy Iesu Christo; y al mismo tiempo que puso en ella los pies, deuiò de poner en vn enfermo los ojos. Brauamente descuella vn achaque: siempre vna falta es lo q̃ primero se vè. No solo lo descubre Dios que lo vè todo, pero el hombre que menos vè, lo registra: mas con grande diferencia; que el hombre lo vè para descubrirlo, y Dios lo descubre para remediarlo. Que descubrir vna culpa, no buscandole remedio, es en los ojos ruindad, y en el coraçon tirania. Los Angeles y el hombre pecaron: el delito del hombre lo cuenta Moyses, pero no cuenta el de Angel. Porque la culpa de el Angel à de quedar en silencio, dize Alcuino, y se à de publicar la de el hombre? *Quare Angelorum peccatum silensio in Genesi absconditum est, & hominis patefactum?* Responde el. El pecado de el hombre à de remediarle Dios; pues digalo: el de el Angel se à de quedar sin remedio; pues callelo: que descubrir para remediar es amor; no remediar, y descubrir, insolencia. Y esto es partida de hombres, que miran la culpa agena para dezilla; pero estotro es vso de Dios, que solo la dize para remedialla. Treinta y ocho años continuos auia que este hombre estaua enfermo; y preguntòle el Señor, si queria sanar? Claro està que si. Y como que està claro, y que lo dessearà! Pero ocurre a sus dessseos Iesu Christo, antes que el enfermo pida salud, porque el reciba el beneficio con gusto, y Christo pueda hazerlo con primor. Que quando lo que se dà tiene de costa el pedirlo, ni para quien lo recibe es fauor, ni gloria de quien lo dà. Tratando el Saluador de resucitar a Laza;

Strab. in Gloss. ordinar.

Alcuin. in Genes. interrogat. 3.

Lazaro, le dize Marta hermana del difunto: Señor, tengo bien entendido que quanto pidiereis a vuestro Padre, os concederà. *Scio quia quæcumque poposceris à Deo, dabit tibi Deus*. Tacha esta razon Chrysologo, juzgandola a poca fè de Marta, y a mucha injuria de el Saluador. *Hæc mulier non credit, sed credere conatur, cuius credulitatem incredulitas confundit*. Porq? no es fe de el poder del Hijo, creer que tiene de su mano la voluntad de su Padre? no es gloria de Iesu Christo no negarle nada Dios? Si. Pero Marta dize que el Hijo pide, y que el Padre dá; y dar Dios porque le piden, en el Padre que dà no es gloria, y es injuria en el Hijo que recibe. *Nemo ergo sic filium minoret precibus, ne Patrem circa salutem hominum sic minoret*. Querer que el Padre dè a quien le cuesta el pedirle, es hazer pequeño al Hijo, como minorar al Padre: porque ni es beneficio que se agradece el que cuesta auerlo pedido, ni quiẽ dá solo a quien pide, puede hazer grandeza de el dar. No respondió el enfermo otra cosa, sino que por faltarle vn amigo, nó auia sanado ya. Y como notan los Padres, diò esta escusa al Saluador, porque tacitamente se reconocio reprehendido de la pregunta de antes: pareciendole que quiẽ le viesse tan de espacio alli no juzgaria que desseaua sanar: (que quien estando achacoso tiene quietud, y no busca con ansias el remedio, no parece que quiere salud, sino que estima el achaque:) que perecear las curas, es mas que doblar el mal. *Nunquid ego sum, Rabbi?* preguntó en la Cena Iudas, quando Christo diò a entender que le entregaria vn dicipulo. Y apenas le escucha Origenes, quando lo reconoce irremediable. Pues no es señal de remedio preguntar si está en el el daño? Pudiera serlo; pero en Iudas no lo fue: porque al dezir Iesu Christo que vno dellos lo entregaria, se inquietaron los Apostoles, y a porfia pregũtaron, quiẽ dellos auia de ser? Iudas quedó reposado, y fue el vltimo que hablò. *Non præcidit narratio-*

Ioan. c. 11. v. 22.

S. Pet. Chrisolog. Serm. 63.

S. Pet. Chrysolog. Serm. 65.

Apud Maldonat. hic.

Matth. 26. v. 25.

Origen. tract. 35. in Matth.

rationem eius responsione, sed post omnes respõdit dicens: Nũquid ego sum, Rabbi? Que? tan quieto y tan pereçoso? pues ni os duele el achaque a vos, ni desseais la salud: que es hallarse bien con el daño no apresurarse al remedio. Compadecido de el enfermo el Saluador, le manda ponerse la cama al ombro; y entonces cobrò salud: que saberlo q̃ pesa vn achaque, suele ser la cura mejor. Hazer cama de la culpa, dilata la enfermedad: pero hazerla peso y carga, dà prisa a buscar remedio, y pone ansias por la salud. Muriò la hija de Iayro: muriò Lazaro tambien: y ambos, dize Christo que duermen. *Non est mortua puella sed dormit.* *Lazarus amicus noster dormit.* Señor, que diminuis vuestro poder, adelantãdo la dicha de el pecador. No es mas resucitar a vn muerto, que dispertar vn dormido? Chrysologo dize que no. *Dormire eam dixit, non defunctam, vt crederent facilius de morte posse surgere quam de somno.* Porque el que duerme, de la cama haze descanso; pero al muerto es desdicha el ataud: pues pecador que descansa, muy dificultoso es de dispertar; mas pecador que padece presto resucitarà. Apenas estuuo bueno el Paralytico, quando le calumniaron los Fariseos; pero todo se desuaneciò: y boluiendole a encontrar Christo le dixo, que no boluiesse a pecar: dando a entender, como dizen los Padres, que de pecar enfermò, y estaria sano con no pecar. Y a la verdad todas las culpas passadas no parecerian culpas, como el no las repitiesse: que quien no buelue segunda vez a pecar, aun pecando la primera, no parece q̃ pecò. Si las hijas de Lot pecaron en el incesto procurado de su padre, es gran disputa. Afirmanlo algunos Padres: nieganlo otros; y dà Alcuino la razon. *Suscipiunt ab ignorante cõceptum, nec repetunt.* Es verdad que cometieron incesto, pero no lo intentaron segunda vez: pues dezid que no pecaron: que quien segunda vez no buelue a pecar, a entender dà, que no pecò la primera vez. Despidiose aqui nuestro

Matth. c. 9. v. 24.
Ioan. c. 11. v. 11.
S. Pet. Chrysolog. Serm. 34.
Alcuin. in Gloss. ordin. ad cap. 19. Genes.

nuestro enfermo, y despidese nuestro Euangelio tambien: pero empieça nuestro Sermon.

PVNTO PRIMERO.

Gusta el Hijo de Dios que lo conozcan antes por la piedad con que socorre a los hombres, que por la Magestad con que reyna entre los Angeles.

§. I.

Fiesta para los Iudios, dize san Iuan, que era oy, y fiesta, diremos todos, que es para Iesu Christo tambien: porque si los Iudios subian al templo a adorar con reuerencia y culto la Magestad de Dios, a orar deuotos, y a suplicar humildes; Iesu Christo entrò en vn hospital a visitar enfermos, a despedir vn achaque, y a dar vna salud. Para el coraçon Real de Iesu Christo no se puede ofrecer dia de mayor solemnidad que el hazer algun biẽ. Aun al otro Principe Gentil le pareciò, que auia desfaecido la Magestad Imperial el dia que se se le puso el Sol sin auer hecho a sus vassallos algun beneficio especial. *Hodie non imperaui, in nullum enim hodie beneficus fui*: que la Magestad que reyna, y no fauorece, no puede ser Magestad; mas la que se dedica a hazer bien, aun sin reynar tiene imperio. No resplandece tanto la mano Real

Termist. orat. 16. al Imper. Valentinian. & Valẽt.

quando empuña el cetro de oro, como quando se estiende a el beneficio. *Nouit ille regiam manum* (dize Hidelberto) *meliùs donatiuo splendere, quam sceptro.* Entóces con verdad es dicha vna corona, quãdo haze dichoso a vn desdichado. *Nullam maiorẽ crediderim esse Principum felicitatem quam fecisse felicẽ* (dize Latinio Pacato:) q̃ ceñir la diadema solo, antes haze peso, que dicha. Pues claro està que en dia de fiesta de hombres, no le auia de faltar su dia de fiesta a Dios, y que quando para los hõbres es la fiesta venerar su Magestad, para el à de ser fiesta hazer a los hombres bien. Entra pues en el hospital el Hijo de Dios a darle salud a vn hõbre, quando suben al templo los hombres a adorar la grandeza de su Padre. Pues en esta ocasion, Señor, faltais al templo, y os concedeis a la enfermeria? Aora es quando auian de hallaros los hombres en esse palacio Real que teneis labrado en la tierra, para que al lado de vuestro Padre os conociessen igual a el los hombres, os confessassen Señor, os reuerenciassen Rey, y os adorassen Dios. Aora es tiempo de hospital? Si: que ay en el hombres que necessitan de mi fauor, si en el templo los ay que adoren mi Magestad. Que auiã de confessarme en el templo: Rey? pues confiessenme en el hospital bienhechor. Que auian de conocer en el templo? mi grandeza? pues conozcan en la enfermeria mi piedad. Auian de adorar en el taber-

Hidelber. epis. 3.

Latin. Pacat. in Panegyric. Theodos.

bernaculo entre ardiẽtes Querubines mi Mageſtad? pues experimenten en la Piſcina entre pobres enfermos mi clemencia, y conozcanme antes por la piedad con que hago bien a los hombres, que por la Mageſtad con que reyno entre los Angeles.

§. II.

CHriſti autem generatio ſic erat, (dize el Euangeliſta ſan Mateo, refiriendo el linage Real de Ieſu Chriſto, y proſiguiendo ſu concepcion ſoberana.) Y pareciò a Caietano que era aſpero periodo dezir *Chriſto* tan a ſolas, ſin añadirle *Ieſus*, y llamarle Ieſu Chriſto. *Deficit Ieſu: legendum eſt: Ieſu Chriſti autem generatio ſic erat.* Y en la autoridad de eſte Cardenal doctiſſimo fundo yo vna duda no leue; y es aſſi. *Ieſu Chriſto* es vn nombre compueſto de dos nombres que tiene el Hijo de Dios humanado; vno es *Ieſus*, y otro es *Chriſto*: deſtos dos muchas vezes dieron los Euangeliſtas al Saluador, ſolo el de *Ieſus*: y aun en eſte miſmo capitulo lo pronunciò ſolo, vn Angel. *Et vocabis nomen eius Ieſum*; y algo deſpues el Señor ſan Ioſeph le puſo eſte miſmo nombre, *Et vocauit nomen eius Ieſum*; y con todo eſſo no lo enmendò eſte Doctor, ni le pareciò que eſtaua muy deſnudo el nombre de *Ieſus* ſolo, ſin juntarſele el de *Chriſto*, como juzgo que lo eſtaua el de *Chriſto*, no llegandoſele el de

Matt. c. 1. v. 18.

Caiet. in Matth. cap. 1.

Matth. c. 1. v. 21.

Matth. c. 1. v. 25.

1. Reg. c. 10. v. 1. & alibi.

Iesus. Pregunto yo: para componer este nombre *Iesu Christo*, no haze tanta falta el *Christo* como el *Iesus*? Vese que si claramente: porque aquel nombre es vn todo compuesto de essotros dos, y qualquiera que le falte no queda cabal todo el nombre. Si quereis pues, Cardenal erudito, que llame san Mateo al Redentor del mundo con el nombre entero de *Iesu Christo*, y assi no quereis q̃ le llame *Christo* solo, y le juntais el *Iesus*, porque quede todo el nombre; como passais porque le llame *Iesus*, y no le juntais el *Christo* para hazer el nombre cabal? no dareis la razon desto? Yo la presumo: Christo es nombre de dignidad, quiere dezir el vngido, o el Rey, por la vncion que en los Reyes se hazia: y en Christo Señor nuestro haze relaciõ a la diuinidad, que fue su especial vncion, como sintieron san Basilio, san Atanasio, san Gregorio Nazianzeno, y otros Padres, Griegos, y Latinos: y assi es lo mismo dezir *Christo*, que dezir hijo de Dios, Rey, Señor, Dueño de hombres y Angeles, como notò Tertuliano, a quiẽ siguen algunos Modernos: Iesus es nombre de oficio, y es lo mismo que el Saluador, el que redime al cautiuo, el que remedia al necessitado, el que socorre al afligido, y finalmenre es la salud del enfermo. Todo lo dize Chrisologo. *A Chrismate enim vocatus est Christus, qui diuinitatis vnguentum aridis iam mortalium membris pius medicator infudit, & vt à Chrismate*

Ex PP. Græcis referuntur S. Basil. S. Athana. S. Gregor. Naziã. S. Cyrill. Damasce. Nicet. Ex Latinis Cõcil. Fr.ncfort. Hierony. Ildefons. & alij apud Vazq. in 3. p. disp. 41. c. 3. num. 17.

Tertul. lib. contr. Prax. cap. 24. & cap. 28. Lyran. et alij apud. Lorin. sup. 2. Psal. v. 2.

S. Petr. Chrysolo. Serm. 57.

mate Christus, sic Iesus vocatus est à salute, qui ob hoc nos diuino infudit vnguento, vt ægris certam salutem, perditis perpetuam redderet sanitatem. Assi? que *Christo* representa la dignidad de el Hijo de Dios, la Mageſtad con que reyna, y *Iesus* dà a entender su oficio, y la piedad con que nos ſocorre? Pues eſtà bien: ſiempre que el Euangeliſta dixere *Iesus*, quedeſe ſolo; que dize en eſſo el ſocorro que nos dà la piedad de el Hijo de Dios: pero quando le llama *Christo*, en que dize la vncion Real, la ſoberania de Señor, y la Mageſtad ſuprema, no quede ſolo eſſe nombre; junteſele el de *Iesus*, que es ſocorro: que no quiere eſte Señor que le den a conocer por la Mageſtad con que Reyna, ſin dezir la piedad con que ſocorre.

§. III.

MVchas queſtiones an mouido los Expoſitores ſagrados acerca de las primeras palabras con que el Euangeliſta ſan Iuan eſcriuiò la Hiſtoria de Ieſu Chriſto. *In principio erat Verbum, & Verbum erat apud Deum, & Deus erat Verbum.* Assi empieça el Euangeliſta: y de lo que diſputan los Doctores ſolo emos de aueriguar lo que dudaron el glorioſo Padre ſan Iuan Chriſoſtomo, y el Angelico Doctor Santo Tomas de Aquino: *Cum enim Verbum procedat vt filius, quare dixit Verbum, & non filius?* El caſo es, que ſan Iuan intentò en eſte

Ioan. cap.1. v.1.

Chryſoſt. Ho.1.in Ioan. D.Thom. in Ioan.c.1.lect.1.

Euan-

Euangelio enſeñar la diuinidad de Chriſto cõtra Cerinto y Ebion herejes; por eſſo dize, que es palabra intelectual o Verbo de el Padre, tan eterno como el miſmo; eſſo es: *In principio erat Verbum:* igual al Padre en ſu eſſencia, y ſu mageſtad; que eſſo ſignifica: *Et Verbum erat apud Deum*, y tan Dios como ſu Padre; que lo dize el: *Deus erat Verbum.* Aora: ſi S. Iuan quiere declarar la diuinidad de Chriſto, antes auia de llamarle Hijo, que palabra: porq̃ el Hijo dize con mas explicacion la cõſubſtancialidad; pues no es poſſible ſer Hijo quien no fuere ſemejante en naturaleza a ſu Padre: eſto a nadie ſe le eſconde: pero la palabra es muy diferente del que la pronuncia, porque es accidente ſuyo, y ſe apartan mucho las dos eſſencias, la de la palabra dicha, y la de el que dize la palabra. Como pues ſan Iuan dexò de llamar Hijo de Dios al Redentor de el mundo, ſi cõſeguia aſſi mejor ſu intento? y paſsò a llamarle palabra, que parecia menos a propoſito: pues aun podia tropeçar el hereje, ciego con la Filoſofia puramente humana, en lo accidental, lo deſigual, inferior, y diferente en naturaleza, que ſe halla en la palabra con que hablamos los hombres; que el hereje no ſabia otra? Ea diga S. Iuan que Chriſto es Hijo de Dios. Mas no; no diga ſino q̃ es Verbo o palabra, reſponde Santo Tomas. Porque? *Euangeliſta tractaturus erat de Verbo, in quantum venerat ad manifeſtandum Patrem:*

D. Th. ibid. relat.

trem: vnde cum ratio manifestationis magis importetur in nomine Verbi, quam filij, ideo magis est vsus nomine Verbi. Y algo despues. *Quia Euangelista non solùm intendebat significare respectum ad existentiam filij in Patre, sed etiam operatiuam potentiam filij, magis antiqui transtulerunt Verbum quod importat respectum ad exteriora.* Es dezir: Confiesso que el Hijo dize igualdad de essencia, poder, y magestad con su Padre; pero de manera es esto, que se queda el Hijo en el Padre, ordenandose a solo el, sin respeto alguno a los hombres. Pero Verbo o Palabra dize orden a el Padre que la habla en la eternidad, y a los hombres que la escucharon en tiempo, auiendo tomado carne para socorrerlos en sus desdichas, y librarlos de su cautiuerio. Quando pues a el Euangelista san Iuan, para enseñar la diuinidad de Christo, se le ofrecen estas dos vozes; la de Hijo, que trae consigo la magestad de Rey a el lado de el Padre, y la de Verbo, que explica la piedad con que baxò a socorrer a los hombres; dexa la voz magestuosa de Hijo, y vsa la piadosa de Verbo: que sabe el Euangelista que para dar a conocer a Christo, antes lo à de hazer la piedad con que socorre, que la Magestad con que reyna.

§. IIII.

AVn boluiò a hablar cõ este mismo mysterio el sagrado Euangelista, prosiguiendo los predica-

Ioan. cap. 1. v. 4. dicados del Hijo soberano de Dios; y dize: *In ipso vita erat, & vita erat lux hominum.* El Verbo eterno del Padre viue en si, porq̃ tiene en si la vida; pero essa vida es luz de los hombres. Que dezis sagrado Euangelista? La vida de el Hijo de Dios dezis que es luz, o el mismo Hijo? mirad que no aueis de dezir, la vida es luz de los hõbres, sino el Verbo: que es lo que apuntò Origenes en la pregunta

Origen. Homil. 2. in diuers. que haze. *Dei Filium, quem, ò beate Theologe, priùs vocasti Verbum, nunc vitam nominas & lucem?* Si quereis dar a entender, que el Hijo de Dios vino a iluminar a los hombres que viuian ciegos en peligrosas tinieblas, y necessitauan de luz; dezid que era luz el Verbo, no digais q̃ lo era la vida, auiendo dicho antes que la vida estaua en el Verbo. Para que trocais el estilo? Para que si. Importa mucho: mirad tener vida, y ser luz son predicados de el Hijo de Dios; pero el ser vida es predicado que pertenece a la razon essencial de el Hijo de Dios *ad intra*: porque la generacion es vna produccion de termino viuo que recibe vida en si, procedien-

Commun. diffinit. à Phylos. & Theolog. suscepta. do de vn principio viuo tambien. *Generatio est origo viuentis à viuente tanquã à principio coniuncto; &c.* Y assi llamar vida al Verbo, es representar la excelencia, la grandeza, y la gloria de su ser con igualdad a su Padre. Pero el predicado de luz sale *ad extra*, passa a los hõbres, a quien alũbra, ilustra, remedia su ceguedad, y socorre en sus tinieblas: y

no se contenta Iuan con dezir que el Verbo viue con mageſtad dentro en ſi, ſino nos dize, que viue como ſocorro de el hombre. Venerenle allà los Angeles como a Dios que viue y reyna; pero acà gozenle los hombres como luz que los alumbra: que ſi viue con mageſtad de Rey, eſſo es *ad intra*; pero con piedad de luz ſirue *ad extra*: porque quando ſale a darſe a conocer, mas quiere que le miren por el atributo con que nos ſirue a los hombres, que por el titulo con que reyna entre los Angeles.

§. V.

ACabemos de aueriguar eſtas profundas palabras de el Euangelio con la duda que mueuen caſi todos los que lo exponen. San Iuan dize: *In ipſo vita erat, & vita erat lux hominum.* Deſde ſu eternidad tiene el Hijo de Dios vida, y vida que es luz de los hombres. Pues y no es luz de los Angeles? como de ſolos los hombres dize ſan Iuan que lo es? *Sed quare dixit hominum, cum etiam ſit lux Angelorum?* dizen Chryſoſtomo, Origenes, Ruperto, y el Angelico Doctor. Es coſa cierta que el Verbo diuino en quanto Dios, comunica luzes de gracia y de gloria a los Angeles en el cielo; y aun en quanto Dios y hombre, ay Padres, y Teologos que afirman que les mereciò la gracia y la gloria a los Angeles. Siendo eſto aſſi, luz de los Angeles es la

Ioan. ibid.

Chryſoſt. Ho. 4. in Ioan. Origen. Ho. 2. in diuerſ. Rup. lib. 1. in Ioan. D. Tho. in c. 1. Ioan. lect. 3.

Ita D. Th. in c. 1. Ioan. lec. 10. Scot. in 3. d. 5. q. 3. & d. 17. q. 3. Catherin.

ri. Viguer. Iacob. de Valent. Arboreus. Galat. Naclant. & alij ap. Suar. in 3. p. diſp. 42. ſect. 1.

Syluest. q. 23. in Euang. 1. lib. c. 1.

es la vida de el Verbo eterno: porque le à de llamar ſan Iuan no mas que luz de los hombres? parece que agrauia al Verbo eſtrechandole el piélago inmenſo de luzes, con que iluſtra los ſantos Angeles, queriendole limitar con que ſolo alumbre a los hombres. Pero no agrauia en verdad, ſi, no dize con deſtreza las excelẽcias de el Verbo, dize vn Moderno bien docto. *Quia inter homines & Angelos hæc eſt differentia; quòd ſancti Angeli ſemper perſeuerauerunt in gratia, homines vero gratiam amiſerunt: & Deus plùs gloriatur quod ſit eorum lux, qui à ſalute perdita reuocati ſunt ad vitam, quam eorum qui ſemper in ſanctitate perſtiterunt.* Es verdad que el Hijo de Dios glorifica a los Angeles como Dios; y que como Dios hombre les merece la gracia y gloria, que como Dios les dà. Es verdad: pero los Angeles como nunca perdieron la gracia, y la gloria con que el Verbo los iluſtrò, como nũca enfermaron de culpa, nunca neceſſitaron de reparo, nunca huuieron meneſter ſocorro que les boluieſſe la ſalud perdida. El hombre ſi, enfermò mortalmente de pecado, perdiò la ſalud de gracia que poſſeia, y el derecho a la gloria que gozaua; halloſe lleno de achaques, mas paralytico que el de oy, y de enfermedad mas antigua, en el hoſpital de el mundo: baxò el Verbo a ſocorrerlo; y el que en el cielo como vida eterna era gloria de el Angel, vino a la tierra a ſer ſalud de el hom-

hombre. En el cielo viuia Rey glorificando espiritus bellissimos, en la tierra viue sieruo socorriendo hombres achacosos. Por esso dize san Iuan què es luz de los hóbres, y calla que es luz de los Angeles, porque es lo que gusta Dios que se diga la piedad con que socorre a los hombres en la tierra, aunque se calle la gloria con que le adoran los Angeles en el cielo. Porque adorarle los Angeles como autor de su gloria, toca a Magestad de Rey; pero buscar a los hombres para alumbrar su ignorancia, para socorrer su desdicha, para remediar sus achaques, es piedad de bienhechor. Ea pues, Euangelista mio, no digais lo que gozo Rey; pero dadme a conocer por lo que siruo piadoso: que estoy tan enamorado de el seruir, què antes gusto que me conozcā por el amor humilde con que siruo, que por la gloria excelsa con que reyno.

§. VI.

REpresentando Iesu Christo a sus dicipulos en vna ocasion el premio que coronaria en la gloria a los fieles, que atentos y reuerenciosos perseuerassen siempre en su seruicio, ya esperandole vigilantes, ya assistiendole cuydadosos, les dize: *Beati serui illi, quos cum venerit Dominus, inuenerit vigilantes: Amen dico vobis, quòd præcinget se, & faciet illos discumbere, & transiens ministrabit illis.* *Luc. c. 12. v. 37.*

O bien-

O bienauenturados, y eternamente felices ſieruos mios, los que al llamarlos yo cõ la muerte, (q̃ ſuele ſer el mas cierto auiſo de Dios) ſe hallaren, y los hallare con reſplandores de obras, con perſeuerancia de virtudes, (que ſin perſeuerancia nada es bueno;) y con deſſeos de gozarme! O bienauẽturados, y felices vna y otra vez eſtos ſieruos, y que corona les guardo! ſentarelos en mi Reyno, pondreles meſa de gloria, y yo miſmo ſerè el miniſtro, que ceñido a lo de criado les ſirua eternos platos a la meſa. Que es eſto Señor mio? vos ſeruis en la gloria? vos en vueſtro Reyno diuino hazeis oficio de paje? No dixo vueſtro Apoſtol ſan Pablo, que an de ſer los juſtos Reyes allà, pero q̃ vos aueis de ſerlo primero? *Si ſuſtinebimus; & conregnabimus?* y vueſtro Euangeliſta ſan Iuan, no os llamò abſoluto Rey, y Señor de los juſtos y eſcogidos? *Dominus dominorum eſt, & Rex regum, & qui cum ill ſunt, vocati, & electi, & fideles?* y en otra parte, *Rex regum, & Dominus dominantium?* pues como os veſtis de ſieruo? Ya no me admiro, que paſmaſſe a tan rara obra Chryſologo, y llamaſſe a eſta marauilla, pauoroſa mudança de oficios, terrible reprehenſion de ſeñores, y deluſada conuerſion de obras. *En inaudita mutatio rerum, en terribilis correptio dominationis, & pauenda conuerſio ſeruitutis.* Porque ſeruir el Principe a ſus criados, coſa es para hazer aſſombros: eſpecialmẽte quãdo Ieſu Chriſto mas

Paul. 2. ad Timot. c. v. 12.
Apoc. c. 17. v. 14 & c. 19. v. 16.

S. Pet. Chryſolog. Serm. 24.

mas deue campar de Rey, q̃ es en la gloria; que aũ en el mundo vino a seruir, y no deuia admirar, que vistiesse ropa de sieruo quien tomò naturaleza de esclauos. Mas en el Reyno de el Padre, y el Principe de la gloria; cosa es que obliga a admirar. Ea Señor, arrastrad aì purpura de Rey, pues en la tierra os vestisteis de criado: mostrad en la gloria magestad de Señor, ya que en el mundo fuisteis humilde sieruo: no troqueis assi las manos. No se truecan. Ven acà: no te acuerdas de el Iueues santo, que me ćeñi para seruir a los hombres? pues porque no se te haga esto dificil, quiero en el cielo seruirles tambien: porque en el cielo an de conocer claramente mi diuinidad los hõbres, an de ver mi magestad, an de respetarme los Angeles. Bien: sea todo assi, q̃ ya no puede ser menos: pero si an de conocerme; no sea, no en el trage con q̃ reyno, sino en el disfraz con que siruo. *Homo calumniaris; est adhuc quod detulerit Patri, qui tibi in terra lauando pedes extremum repræsentauit obsequium, & repromittit in cælestibus nouissimam seruitutem.* *Chrysol. relat.* En la gloria tengo mi solio Imperial; en el suelo serui en obsequios humildes: en la gloria estoy premiãdo a los justos; en la tierra di socorro a los pecadores. Dissimulese pues lo glorioso de mi solio, cõ lo humilde de mis obsequios. Veã que soy Dios los bienauẽturados; pero vean tambien que siruo: que antes me dexarè ver socorriendo hom-

bres de el ſuelo, que reynando entre Angeles de la gloria.

§. VII.

AL embiar Dios, vna de las vezes que embiò a Moyſes, para que de parte de ſu Mageſtad negociaſſe con Faraon la libertad de ſu pueblo; entre muchas razones de ſeguridad que le dà, vna fue dezirle: Veràs preſto por tus ojos como me porto yo aora con eſte Rey pertinaz. Veràs la eficaz violencia con que le arrebatò a ſu tirania aqueſtos hijos que me tiene preſos. Veràs que robuſtamente obligo a ſu terquedad, a que los dexe ſalir de los terminos de ſu tierra: porque yo ſoy el Señor que me apareci a Abrahan, Iſac, y Iacob, dandome a conocer como omnipotẽte; bien que mi nombre Adonai no ſe les di a conocer. *Ego Dominus qui apparui Abrahã, Iſaac, & Iacob, in Deo omnipotente: & nomen meum ADONAI non indicaui eis.* Eſtas palabras hazen dificultad en el original Hebreo, donde ſe leen aſſi. *Viſus ſum ab Abraham, Iſaac, & Iacob in SADAI, & in nomine meo IEHOVAH non innotui eis.* Es dezir: Yo ſoy el Señor q̃ me dexè conocer de Abrahan, de Iſac, y de Iacob, ſegun mi nombre *SADAI*; mas ſegun mi nombre *IEOVA* no me permiti conocer. La dificultad es: que *SADAI*, y *IEOVA* ſon dos de los nombres de Dios, y auiẽdoſe dado a co-

Exod. cap. 6. v. 2. & 3.

Original. Hebræ. apud Oleaſtr. in hunc loc.

a conocer en quanto se llama *SADAI*, no se juzga que aya ocasion porque regatee tanto que le conozcan en quanto es *IEOVA*. Porque si entrambos son nombres diuinos, y qualquiera manifiesta con bastante energia, quien es Dios; para que puede seruir escusarse al conocimiẽto humano en el vn nombre, auiendose manifestado en el otro? Todo el mysterio pone el docto Oleastro en la significacion propria de estos nombres. Porque *SADAI*, representa a Dios como dadiuoso, manifiestalo liberal, y dalo a conocer bienhechor: *SADAI significat Deum quatenus præbet vbertatem, seu bona sua in nos effundit*: y no significa esso solo, sino vn Dios que se haze hombre para socorrer a los suyos, y libertarlos de miserias: *SADAI significat Deum quasi mãmeum, vel sugentẽ, qui omnem sufficientiam, & abundantiã tribuat*: pero *IEOVA*, dà a conocer a Dios por lo poderoso, por lo fuerte, por lo grande, por lo encũbrado, por lo Rey, por lo temido, y por lo inefable; como lo enseñan san Geronimo, san Iuan Damasceno, y Teodoreto: *IEHOVAH, id est, ineffabile, indicibile, ineloquibile*: y añade Oleastro: *& significat Deum sub ratione conterentis*: Assi? que el nombre *SADAI* representa a Dios bienhechor, a los pechos de su madre, para socorrer a los hombres? pues por esta parte no es mucho que se dexe conocer Dios, y que se esconda como *Ieoua*,

Oleast. in hũc loc.

Cornel. à Lap. in hunc loc.

S. Hierony. Theodoret. S. Ioan. Damascen. apud Cornel. à Lap. loc. citat.

que le muestra magestuoso, encumbrado, e inefable: porque estima tanto Dios el socorrer sus criaturas, que no quiere que le conozcan por las glorias encumbradas de poderoso, sino por las humildades amables de bienhechor. *Ac si dicat: Ego sum IEHOVAH, idest, Deus conterens, sed sub hac ratione non fui notus patribus, quoniam magis curaui ostendere me illis beneficum, quam conterentem inimicos eorum.* Todo lo que haze a grandeza, y magestad, guardolo yo para reynar con los Angeles, y escondolo de quien lo quiere conocer; pero lo que toca a piedad, manifiestolo a las criaturas, y doyme a conocer por esta parte, regateandome por la otra: que antes quiero que me conozcan por la piedad con que socorro, que no por la Magestad con que reyno. Esta pudo ser la razon, porque Christo Señor nuestro, en dia que su diuinidad y magestad suprema està adorada en el templo entre alas de Querubines, se retira a vn hospital a hallarse con los enfermos, y a darle a vn paralitico salud, que auia treinta y ocho años que la perdiò, manifestando su poder en este hecho: porque como socorria assi vn enfermo, quiso mas que le viessen donde socorria piadoso, que no donde dominaua grande.

Oleastr. loc. citat.

(:?:)

PVN-

PVNTO II.

Quando conocen los hombres que es tiempo determinado de bien obrar, aunque por su flaqueza obren mal, dissimula Dios su flaqueza: mas quando nunca conocen que es tiempo de viuir bien, castigales su malicia, y mira con menos ceño la falta de buenas obras, que la de tiempo de obrarlas.

§. I.

ANgelus autem Domini descendebat secundùm tempus in piscinam. Tanta copia de enfermos tenia el hospital de Ierusalen, (que siempre en las Cortes son muchos; y mas los que enferman de la alma) que era menester que decindiesse de el cielo vn Angel q̃ los curasse: (que achaques de Cortesanos, quien los podrà reparar, sino los remedia el cielo?) Tenia Dios determinado tiempo especial; y no vno solo, sino diuersos tiempos: (que para remediar daños no se an de limitar tiempos) en que decindiesse el Angel, y mouiesse la agua de el estanque o fuente, para que el primer enfermo que llegasse a la agua entonces, cobrasse entera salud. Aunque este tiempo le determinaua Dios, no le conocian los hombres: dispuesto assi con diuina prouidencia, porque nunca descuydassen los enfermos, sino estuuiessen siempre preuenidos,

 espe-

eſperando la ora de ſanar, como dizen grandes Padres, y ſe diſpuſieſſen, y apercibieſſen de medios oportunos, para baxar en tiempo al eſtanque: (que deſſear cõſeguir, y no cuydar de los medios, no es deſſeo prudente de la alma, ſino anſia temeraria de el coraçon,) y no malograr por pereça el beneficio, que el cielo les hazia con amor. Que importa mucho para agradar al medico celeſtial, no deſcuydar de el tiempo de la ſalud: porq̃ quien ſiempre ſabe que es tiempo de remediar ſus achaques, y hazer obras de ſano; aunque por ſu humana flaqueza no dexe la enfermedad, ni procure la ſalud, dexa lugar a q̃ el medico diuino diſsimule ſu flaqueza, y le eſpere a que haga obras: pero quien viuiendo enfermo, ni huye ſu mal, ni ſolicita ſu bien, porque nunca le parece, que ſe à llegado tiempo de buſcarle; antes entre los dolores de la enfermedad, dilata el tiempo a la medicina; eſte deſobliga al medico de ſu alma, y le irrita cõ ſu malicia. Porque bien diſſimularà Dios ver al hombre ſin obras buenas; pero verle ſin tiempo de obrar bien, no lo diſsimularà.

§. II.

DEſpues de auer celebrado Ieſu Chriſto Señor nueſtro aquel ſu grãde y ſoberano triunfo de entrar en Ieruſalen, recebido con palmas, y aclamado de todos; dize el Euangeliſta ſan Marcos, que

que al tramontar del Sol, y faltar al mundo su luz dexò su Magestad a Ierusalen: (que claro està que auiendo falta de luz, à de auer retiro de Dios,) y se passò a Betania con los suyos. Apenas boluiò a rayar el Sol por la mañana, quando saliendo de Betania otra vez, sintiò el Redentor alguna hambre: descubriò no lexos de alli vn arbor hermosamente ornado de sus ojas, y fuesse llegando a el a ver si tenia algun fruto: llegò, mirò, no hallò lo que buscaua, porque todas eran ojas muy verdes; mas no lleuaua fruta: (que en ninguna parte se hallan menos frutos de el gusto de Dios, que donde sobran verdores:) bien que parece disculparse el arbor, con que no era tiempo de frutificar el. *Non enim erat tempus ficorum*: mas no deuia de ser esta disculpa bastante; (que no todas las que lo parecen lo son, y suele crecer a vezes el delito con vna disculpa aparente,) puesto que la mansedumbre de Iesu Christo se irritò contra el arbor esteril, y le arrojò maldiciones, condenandole por S. Marcos a la misma esterilidad que tenia, y a no ser jamas de prouecho. *Iam non amplius in æternum ex te fructum quisquam manducet.* (Que harto castigo es de Dios viuir solo para si, y no aprouechar a otros,) y mandandole por S. Mateo desnudarse de lo verde, y vestirse perpetua sequedad. *Et arefacta est continuò ficulnea.* (Que passar de hermosura y pompa a fealdad y desnudez, es el mas viuo tormẽto.)

Marc. c. 11. v. 13.

Marc. ibid. v. 14.

Matth. c. 21. v. 19

Admiraronse de el caso los dicipulos: y todos nos podremos admirar si dexamos en este pũto la historia, y passamos a otro sucesso, en que hallaremos al mismo Iesu Christo, en sentencia de S. Ambrosio, cansado con otro arbor de la misma especie que este, porque tres vezes que buscò su fruto en tres diferẽtes años, ninguna le vino a hallar. Enojose, diò a entender su sentimiento, llamò a vn hõbre que cuydaua de el arbol, mandole que le cortasse, pues ocupaua la tierra, y no seruia: (que ocupar grãdes lugares sin hazer a nadie bien, en esto viene a parar.) Con todo el buen ortelano procurò boluer por la planta, y escusar su infecundidad, atribuyẽdo tacitamẽte a el descuydo de cultiuarla las faltas de lleuar frutos: (que quien cuyda de plantas viuas, si en ellas se hallan faltas, suele ser porque el tiene culpas.) Rogò pues humilde al Señor reuocasse su decreto, y permitiesse piadoso que no se cortasse el arbor, hasta que cultiuandolo aquel año, si diera fruto lo dexassen estar, y si no lo cortassen luego. *Domine, dimitte illam & hoc anno, vsque dum fodiam circa illam, & mittam stercora: & siquidem fecerit fructum: sin autem, in futurum succides eam.* Parece que admitiò el Señor estas suplicas, y dexò sin cortar el arbor, como a los Expositores parece. Aqui bueluo a acordarme de la otra historia, y quiero reconuenir al Saluador de el rigor contra el primer arbor, con la piedad

[illegible] fru [illegible] re- qu[illegible] Luc. 13. fore Christi ai[illegible]t S. Ambro. et Mal donat. in Luc. c. 13 num. 6.

Luc. cap. 13. v. 8.

dad que tuuo de el ſegundo. Señor mio, dos arboles de vna eſpecie, ambos higueras, y eſteriles ambos; a el vno lo maldecis para perpetua memoria, porque vna vez que deſſeais ſu fruta, el no os ſupo ſeruir con ella; y al otro le perdonais, auiendolo regiſtrado tres vezes, y ninguna hallado fruto? Que igualdad de juſticia es eſta? donde es la falta mayor, à de ſer el caſtigo menos? Y añade que replicaros; conſtarnos que al primer arbor no auia aun llegadoſe el tiempo en que deuia frutificar, y el otro eſtaua ya en tiempo, y no auia frutificado. Pues como? no auer producido, porque aun no es tiempo, merece tanto caſtigo; y con quien no à producido a ſu tiempo llegais a diſſimular? Si. Que en eſſo miſmo que me proponeis, eſtà la ſatisfacion. No ſoy yo Dios? Si. No buſco en eſtos arbores frutos, y obras? Tambien. Correſponden ellos? No: ſin obras eſtan entrambos. El vno porque razon? porque aun no à llegado el tiempo. Corre en el otro lo miſmo? No: porque el tiempo ſe à llegado; pero es flaca ſu raiz, y anla cultiuado mal: con que aunque ſe halla en tiempo, la emos hallado ſin frutos. Aſſi? que aunque eſte eſtà ſin frutos, ſe le à llegado el tiempo de lleuarlos; y el otro ni los lleua, ni quando los buſco yo à llegadoſele el tiempo? pues cayga ſobre eſte la maldicion; y diſſimulemos aora con el otro: que aunque ſé diſſimular falta de frutos; faltas de tiempo no è de

de dissimular. Pues a mis plantas an de obstinar tanto los verdores, que no se les llegue el tiempo de hazer frutos? Llega el de la loçania para las ojas, y no à de llegar para el fruto el de la madurez? O malditas plantas! No se vse piedad cõ ellas, sientan todo mi rigor: que disculpar las faltas de sus obras con que aun no es tiempo de obrar, no inclinan a lo piadoso; sino irritã a lo seuero. Y antes te esperarà Dios quando te halla sin obras, que dexar de castigarte quando tu no hallas tiempo.

§. III.

SVcediò aquel prodigioso incendio, que desde el santuario de Dios bomitò llamas, y matò a Nadab, y Abiud sobrinos de Moyses, y hijos de Aaron. Entrò en el tabernaculo Moyses a este tiẽpo; y buscando cuydadoso vna res que auian ofrecido por los pecados, no la hallò, porque estaua consumida de el fuego. Enojose, llamò a Aaron, a Lazaro, y a Itamar, riñoles este descuydo. Como? no sabeis que manda Dios, que no se queme esta res, sino que la comais los sacerdotes? Pues? que se à hecho? donde està? como aueis dexado que la consuma el fuego? No es esta el simbolo de la penitencia de el pueblo por sus culpas? como se à desparecido? serà bien buscar las obras de penitencia, y no hallarlas? con justa razon me enojo, *Cur non comedistis hostiam pro peccato in loco sancto?* Re-

Leuitic. cap. 10. vers. 17.

Reportò Aron reposado a su hermano colerico, y diò disculpa de el caso. Hermano, ya se ofreciò a Dios la victima que se deue ofrecer por el pecado: a mi me à sucedido esta desgracia que veis, de perder dos hijos de vn golpe; que mucho que no aya sido tan puntual, y que no parezca la victima por auerla el fuego abrasado? Oyò Moyses esto, y recibiò la disculpa. *Quod cum audisset Moyses recepit satisfactionem.* A parecido a algunos Expositores poco eficaz la satisfacion de Aaron, para quedar conuencido vn hombre tan discreto como Moyses. Porque faltar a tan principal ceremonia, ni el sucesso triste de los hijos, ni las lagrimas tiernas de el Padre lo escusan bastantemente. Y assi vino a dezir san Agustin que hablò Aron inspirado de el cielo, con tan diuina eloquencia que dexò a Moyses conuencido. *Credendum est autem Aaron hoc diuina inspiratione dixisse, quod tanquam diuinitus dictum Moyses approbauit.* Valgame Dios! qual pudo ser la causa tan justa, que escusasse de cumplir obligacion tan precisa, o q̃ auiendo dexado de cũplirla, escusasse? A mi parecer el mismo Aron lo dize, si atendemos a sus palabras en las versiones Hebrea y Griega, y de Ambrosio y Augustino. Porque donde la Vulgata dize, que Aron respondiò a su hermano, hablandole desta suerte: *Oblata est hodie victima pro peccato, & holocaustum coram Domino*; el Hebreo prepuso vn ad-

Ibid. vers. 20.

Vide Lyra. in cap. 10. Leuit. vers. 20.

S. August. relat. in Gloss. ordinar.

Leuit. c. 10. v. 19.

aduerbio demonstratiuo *En*: y el Griego, S. Ambrosio, y san Agustin vna conjuncion con fuerça de causal. Porque el Hebreo dize: *En hodie attulerunt hostiam pro peccato*: y los demas: *Si hodie obtulerunt quæ pro peccato.* De donde se forja assi la disculpa que Aaron haze: Ves aqui, hermano, que oy se ofreciò a Dios la victima; si se consagrò oy a Dios, la obligacion està ya satisfecha, aunque cōuertida por el fuego en cenizas, no la hallemos ya presente, ni parezca en el altar. Y es el caso, que esta res auia obligacion de sacrificarla por los pecados de el pueblo en vn dia señalado que determinaua Dios, y era el primero del mes: acertò pues a ser el fracaso en este primero dia, que era el tiempo señalado, para hazer aquel mes el sacrificio o victima por las culpas: hizose; pero no se cūpliò enteramente con la obligacion, porque se faltò a comerla los sacerdotes, como deuian. Cuydadoso de que no se incurriesse en esta falta, buscò Moyses esta victima, para hazer que los sacerdotes la comiessen; y no la hallò, porque auiā tragadola las llamas. *Ille dies fuit primus dies mensis primi*, dize con Rabi Salomon Nicolao de Lira, *& hircus quem Moyses reperit combustum, fuerat oblatus pro principio mensis.* Enojose cō zelo santo Moyses por esta omission, pareciendole que era muy culpable hallarse los Sacerdotes sin cumplir su obligacion: reprehendiò a Aron por ello: respondiole

Vers. Hebraic. Vers. Græc. S. Ambro. & S. Augustin. ibid. apud Lorin. relat.

Coniūctionem Si *hab. revim causalis, tradunt cōmuniter Doctores. Vide Maldon. in cap. Ioan. 13. nu. 32.*

Rab. Sal. & Nicol. de Lira.

diole el por disculpa: *En hodie attulerunt hostiam pro peccato.* Hermano mio, desenojaos, quietaos vn poco, desahogad el coraçon; y aduertid que aunque emos faltado a las obras de obligacion, en quanto a no comer nosotros la victima; no empero en quanto a conocer que oy es el tiempo determinado, en que deuiamos obrarlas, y comerla. De que oy es el tiempo de hazer essas obras, libre conocimiento tenemos; mas la demasiada tristeça à embaraçadonos la execucion. Que es esso? dize Moyses. Por vna parte os veo sin aquellas obras justas que os tiene ordenadas Dios; por otra manifestais, que aunque faltais en las obras, conoceis que à llegado el tiempo en que deuiais obrar; y esto me dais por satisfacion: recibola. *Et recepit Moyses satisfactionem.* Inspirado de Dios hablais: *Credendum est Aaron hoc diuina inspiratione dixisse.* Reduzgome a dissimular la falta de obras, pues, q̃ no ay falta de tiempo. Porq̃ en los fueros diuinos, castigase con rigor quien no acaba de entender q̃ à llegado el tiempo de obrar, quiẽ siempre dà plazos al tiempo, quien siempre para las culpas tiene presentes los tiempos, y para las virtudes futuros; quien siempre tiene tiempo de pecar, y nunca llega al de arrepentirse. Esto castigalo seueramente Dios; aunq̃ piadosamente dissimula al q̃ conociendo que es tiempo de arrepentirse, se embaraça en su flaqueza para ponerle terminos al pecar.

§. IIII.

§. IIII.

SObre Ierusalen puso sus huestes Dauid quando la posseìa el Iebuseo, y esforçò el sitio de aquella grande cabeça de toda la Palestina. Burlaronse de las esquadras y el cerco los naturales; y poco atemoriçados de las armas enemigas, y de el valor de Dauid, le dieron a entender esto. *Non ingredieris huc, nisi abstuleris cæcos & claudos, dicentes: Non ingredietur Dauid huc.* Dauid, cosa de risa es intentar la toma de esta Ciudad, si primero no se quitan essos ciegos, y essos cojos que en publico estàn diziendo: Dauid no à de entrar aqui. Graciosissima es la propuesta para vn animo alentado. Porque los ciegos, y los cojos lo dizen, se tiene por infalible, que no è de entrar la Ciudad? (pudiera dezir Dauid:) pues son muy buenos soldados para hazerle la defensa, vnos que les faltan ojos, y otros que no tienen pies. Ni aun para huir de mi son a proposito: porque sin pies no ay quien huya, y sin ojos no ay quien vea por donde se à de huir. Y con todo esso no falta en vuestra Ciudad quien dè credito a essa gente. Pero ò condicion miserable de humana naturaleza, como se dexa arrastrar de lo que ni aun color tiene con que poder engañarla! Mas esperad, que no son los que pensais estos ciegos, y estos cojos: mas fundamento tienen los Iebuseos, para labrar confianças en esta

2. Reg. c. 5. v. 6.

esta suerte de gente, de lo que vos presumis. Porque, como dize Lira de opinion de ciertos Rabinos, estos Iebuseos que posseian a Ierusalen, descendian de Abimelec Rey de Gerara, con quien Abrahan hizo pacto quando se hallò en su Corte, jurandole, que ni el, ni sus descendientes ofenderian jamas a Abimelec, ni a los suyos: consta de el capitulo 21. de el Genesis este pacto y alianças. *Genes. c. 21. v. 23. & 24.* Aora: los Iebuseos descendientes de Abimelec, considerando los aumentos, y prosperidades con que enchia la tierra el linage de Abrahan, de cuya fama resonauan los ecos en vnos, y otros terminos del mundo, y cuyas conquistas, y hazañas iuan siendo tan frequentes, que excedian ya a los numeros con que poderlos contar; llenos de pauor y assombro temieron a los Iudios, rezelaron ser inuadidos de sus exercitos vencedores. Para assegurar estos miedos, y resguardar su Ciudad, pusieron sobre sus muros dos imagenes o estatuas, vna de Isac ciego, otra de Iacob cojo desde la lucha de el Angel: y de los labios de cada imagen de estas procedian vnas letras bien claras, en que se contenia el pacto de Abrahan: intentando con esto detener los esquadrones Iudios, si llegassen a sus murallas, con la vista de las imagenes, y el recuerdo de el juramento, Y esto es lo que quieren dezir las palabras de arriba: *Nõ ingredieris huc &c.* Que fue dezirle: Dauid, no podeis entrar en Ierusalen,

ſalẽ, porq̃ Iſac y Iacob vueſtros aſcendiẽtes eſtàn en ſus imagenes acordandoos q̃ no quebrãteis la fé, q̃ obligò y jurò Abrahã a Abimelec nueſtro pro-

Lira ſup. hũc loc. genitor. *Iſti cæci & claudi erant duæ imagines: quarum vna repræſentabat Iſaac, qui in fine fuit cæcus; alia Iacob, qui claudicabat ex lucta cũ Angelo.* Biẽ: pero como Dauid no atendiendo al juramento, cuya memoria le renouaban las dos imagenes de ſobre el

Ibid. verſ. 7. muro, de hecho ocupò la alcazar de Sion? *Cæpit autem Dauid arcem Sion.* Que? oluidoſe de ſus obligaciones Dauid? no atendiò a la reuerencia, y decoro, que ſe le deuia a Abrahan? Pues en verdad que no faltò Ioſue a eſtos reſpetos, como Lira y otros notaron. Es menos reuerente que Ioſue, Dauid, que aſſi ſe niega a la obſeruancia de lo que jurò ſu Abuelo? en vn pecho principal ay eſſas deſ atenciones? como aſſi? Reſpõde Lira, que Abrahan no auia hecho pazes perpetuas con Abimelec, ſino haſta cierto tiempo, que ſe auia cumplido ya quando vino Dauid ſobre Ieruſalen, y la entrò por

Lira ſup. relat. fuerça de armas. *Dauid autem licitè & bene inuaſit locum illum, quia iuramentũm Abrahæ non fuerat ad ſemper, ſed ad certum tempus: : : & tempore Dauid prædictum tempus tranſierat: & ideò licitè eos impugnauit.* Los Iebuſeos juzgauan que el juramento de Abrahan era perpetuo, y viuian deſcuydados, no entendiendo q̃ auia de llegarſe tiempo en que los inuadieſſen los Iudios. Aſſi? que no penſais que

à de

à de llegarse tiempo en que necessiteis de preueniros, y sea menester tomar las armas para no padecer vltima ruyna? Pues Dauid os conquistarà, tomarà vuestras fortalezas, y tẽdràn justo castigo vuestras vanas confianças. Porq̃ no llegar jamas a el tiempo de la defensa, ni a cumplir con la obligacion, no lo dissimula el cielo; antes seueramente lo castiga. Pues que? nunca auia de auer tiempo de salir de el ocio torpe, y hazer obras de valor? Pues el tiempo de el castigo llegarà a quien no llega el tiempo de la virtud. A! quantos Christianos ay, a quien està amenaçãdo igual castigo de Dios, que consumen todo el tiẽpo en los ocios de el pecado, sin llegar jamas a tiempo de arrepentirse de el mal! Quantos inuadidos de Dios, solicitados de el cielo, y llamados a la penitencia; al cielo, y a Dios responden, y aun a los impulsos de su coraçõ? Ea, que no es tiempo aun: tiempo vendrà de que viuamos bien; tiempo aurà de arrepẽtirnos. Quãdo à de ser esse tiempo? que antes à de llegarte la ira de Dios que el. *Cum accepero tempus, ego iustitias iudicabo.* Teme hombre, no te coja el tiempo Dios: que a tãtas faltas de tiempo hazen ecos en la justicia diuina, faltas tambien de perdon; y no an de dissimularte en el tribunal supremo essas vanas confianças: y aun tu quizàs no las lograràs, pues essos plazos que le dàs al tiempo, puede cogerte los Dios, y hallarte tu embaraçado con faltarte

Psal. 74. vers. 3

el tiempo forçoso de poderte arrepentir; que es tormento de tormentos.

§. V.

Luc. c.15. v.12. ATreuiose el hijo prodigo a pedir a su Padre anciano, que le diesse possession de la parte de hazienda que le tocaua heredar. O torpe amor de hazienda! ni a los Padres guardas respeto, ni tienes temor a Dios. Admirò a san Pedro Chrysologo el desahogo de el mozuelo, y quiso aueriguar la ocasion de auer resueltose con tanto atreuimiento. Que es esto? *Quæ res filium rapuit hos ad ausus? ad petitionem tantam fiducia quæ leuauit?* Que hazeis mancebo? no es Dios vuestro Padre? que quereis sin el? Mirad que es perderos con vos, y sin Dios; mirad con quien, y sin quien. Esso no es precipitaros a irremediables desdichas? Es verdad: buscar mi mal es. Pero si mi Padre es Dios, y yo tengo de heredarle; los herederos no entramos en possession hasta que los Padres mueren. Mi Padre siendo Dios, no puede morir: y assi nunca à de llegar tiempo en que yo venga a heredar. Dexadme que desespere, y me vaya huyendo de Dios: que menor pena serà vn estar sin Dios y conmigo, que vn no llegarseme el tiempo en que pueda tener a Dios. *Quæ res? illa scilicet, qua cælestem Patrem sciebat nullo claudendum fine, conclu-*

S.Petr. Chrysolo. Serm.1.

Chrisolog.relat.

cludendum tempore nullo; & ideo cupit viuendi libertate gaudere. Que es la falta de tiempo tan gran falta, que de imaginarla solo este engañado mozuelo, tiene por menos dolor condenarse a faltas de Dios, que verse en faltas de tiempo. Mucho mas le atemoriça el tiempo que à de faltarle para posseer a Dios, que la falta que Dios à de hazerle. Y tu Christiano no temes, que puede faltarte el tiempo de merecer la herencia de tu Dios? No temes si vienen sobre ti las esquadras de la muerte, mas valerosas aun que sobre Ierusalen los exercitos de Dauid, y te hallan confiado en que no à llegado el tiempo en que pueda conquistarte: y assi desprevenido en tu defensa, sin obras para tu amparo, sin armas con que resistas, y sin tiempo de boluer por ti? Que piensas que entonces podràs obrar para huir este rigor? Pareceete segura edad la de tus ocios, en que siempre dilataste los tiempos hasta el vltimo que tambien te faltarà, y solo encontraràs con el castigo de Dios, y con la falta de tiempo? Ay! teme, teme: no te dexes engañar: recibe el tiempo en que Dios te llama a obrar bien: obra en tiempo. Que pensar que no à llegado, y que el vltimo de tu vida es el tiempo de tus obras, es ceguedad manifiesta: que esse tiempo puede ser que no te sea de prouecho, sino te cause mas daño.

§. VI.

RIese mucho san Pedro Chrysologo de los sacrificios que vsauan los Gentiles, consagrando reses muertas a las deidades no viuas, que su ceguedad adoraua. Y no se yo porque condena Chrysologo con tanta mofa estas victimas, quando el Testamento viejo està poniendo a los ojos muchas suertes de sacrificios, que mandaua Dios le hiziessen, ofreciendole en las aras ya animales de la tierra, y ya paja os de el ayre. Luego a este viso de reses muertas no pueden ser irrisorios los sacrificios Gentilicos, si pueden reconuenir con los olocaustos sagrados, que pidiò nuestro gran Dios? Pues como se rie Chrysologo? Mas no es esso de lo que burla: el se declara. No mofa los sacrificios que hazian, sino el motiuo con que sacrificauan: *Occidebatur pecus, vt quod viuum nil scierat diuinaret occisum, & prophetaret ex fibris mortuum, quod nihil fuerat ore prolocutum.* Esperauan los Gentiles, que aquellas victimas muertas hablassen con las entrañas, y les adiuinassen los sucessos. Reiase de esto Chrysologo: Pues barbaros, quien no supo hablar palabra todo el tiempo que viuiò, quereis que hable profecias aora que le faltan vida y tiempo? Reios de esse disparate: que a quiẽ nunca llegò el tiempo de hablar quando estaua viuo, en el tiempo de la muerte, vida y tiempo le faltarà.

S. Petr. Chrysolo. Serm. 1.

y ſolo tendrà dolor de no auer llegado a tiempo en que poder tener obras. Que eſperas tu pues, Chriſtiano, que dandote tanto tiempo para que eſcuſes los vicios, y buſques la penitēcia, tu le dàs al tiempo plazos, y no acaba de llegar el de obrar como fiel? Siempre dexas para otro tiempo la ſanta penitencia de tus culpas; y pienſas que al de la muerte tendràs tiempo de llorarlas? A! No te dexes engañar ombre; q̃ no es eſſe tiempo cierto: teme que puede faltarte, y darte el caſtigo Dios. Que quien quando tuuo tiempo no ſupo hablar palabra en la confeſsion, muy juſto caſtigo es, que quando el procura hablar, le falten la habla, y el tiempo. Pues que querias? auer gaſtado el tiempo como vn bruto, y morir adiuinando como vn Angel? Ea que no. Para entonces es el caſtigo, para entonces el tormento, para entonces el dolor, y el rigor de Dios para entonces. Que aunque te diſſimula tal vez la falta de obras que tienes, el no llegarte al tiempo de las obras, no lo à de diſſimular. Por eſſo en la hiſtoria Euangelica de oy, determinaua Dios el tiempo de la ſalud, aunque ſolo vn enfermo auia de ſanar: porque ſentiria menos ſu Mageſtad ver ſin ſalud los enfermos, por hazerles eſtorbo ſu flaqueza, que verlos ſin tiempo de cobrar ſalud.

(:⁘:)

PVNTO. III.

Quien solicita en la tierra solo amparo de criaturas, encontrarà con su mal donde pensò hallar su bien. Pero quien busca en el cielo socorros de solo Dios, siempre lograrà su bien, y nunca sentirà mal.

§. I.

ERat autem quidam homo ibi, triginta & octo annos habens in infirmitate sua. Estraña pertinacia de achaque! Treinta y ocho años continuos de porfiar, sin vencer el achaque al enfermo, ni triunfar el enfermo de el achaque! No deuia el de ser muy vehemente, pues en tãta distancia de años no acabò cõ el achacoso. Bien que los achaques ligeros, suelen ser los que duran mas, porque son de quien cuydã menos. Con todo, otra razon señala el Euãgelista, y la dà el mismo doliẽte por causa de auer perseuerado tan largos años la enfermedad. *Non habeo hominem.* Estaua impedido para llegarse al estanque de la agua, quando el Angel decendia: ni aun arrastrando deuia de poder yr: (bien que a la salud de el cielo, nadie deue yr arrastrando:) y necessitaua de que algun amigo, compadecido de su poco poder, le socorriesse con su fauor, y le decendiesse a la agua. No tuuo en todo este tiẽpo amigo

amigo alguno de esta calidad: (que amigos que dèn socorro, son muy raros los que ay: que os ayuden a caer, si hallareis muchos amigos,) y quedose con sus males. Claro estaua esso: si buscaua en la tierra fauor de hombres, como auia de estar sano? Buscara en el cielo socorros de Dios, y gozaria salud. Que fauores humanos dañan: socorros de el cielo aprouechan.

§. II.

COn ser tan grande, y tan encarecido el raro sufrimiento de el santo Iob: con ser tan valeroso su pecho para tolerar injurias, desatò vna vez en quexas no se que sentimientos de el coraçon, (que son los que duelen mas,) quexandose su paciencia de el rigor de vnos amigos. (Que quando vn amigo falsea, no ay paciencia que no gima.) *Fratres mei*, dezia, *præterierunt me, sicut torrens qui raptim transit in conuallibus*. An ausentadoseme mis amigos, y an hecho con mi amistad lo que suele vn arroyo arrebatado, q̃ se desata con impetu, y se desparece presto. *Torrēs*; es vn arroyo q̃ no se deriua de fuente, sino se fragua de lluuias; corre por entre las sierras, en las quiebras que hazen los peñascos, dura el iuierno, soberuio, y caudaloso (que todo caudaloso es soberuio,) y secase el estio, despreciado, y pobre: (que no ay pobre sin ser despreciado.) *Torrens riuus fluuius vè temporarius*, non

Iob c.6. vers.15.

Ambros. Calepi. verb. Torrens.

non è fonte sed è pluuia nascens æstate siccus, hyeme magno impetu fluens. Y a esta manera de arroyos, dize Iob, que se parecian sus pocos fieles amigos; y no a los rios que se d riuan impetuosos de natiuas, y puras fuẽtes Porque? Vedlo; y imaginad primero, q̃ camina vn hõbre de biẽ desde Seuilla a Madrid en el rigor de Diziembre: es forçoso que atrauiesse lo mas de Sierra morena: passando de Adamuz a la Conquista se encuentra vna de estas ramblas, rica de el agua que le vertieron los montes. *Rapidus montano flumine torrens*: presurosa en el alago que le preuienen los olmos, los fresnos, y los alisos; ruidosa, y murmuradora en las piedras que le aliñan el estrado; pero brindando la agua al que camina a que moje en su corriẽte los labios: bien que la falta de sed, y sobra de el frio escusan bastantemente de hazer la razon al brindis. Passò el caminante arriba: acabò con sus jornadas, y llegò en fin a la Corte. Entendiò en sus diligencias: detuuose su despacho hasta los medios de Iulio. A esta sazon le auisan de Seuilla, que parta al punto a su casa, a poner cobro en su hazienda. No sufre suspension el viaje: toma postas, sale, camina, viene otra vez a pisar la fertil Sierra morena, cerca de aquel fresco sitio donde viò la rambla de agua. Cogele alli el medio dia: arde el Sol enmedio de el cielo, humea la tierra a los rayos, abrasan al ardor las piçarras, quema la tierra al calor, la arena abura al

Virgi. li. 4. Aen.

al incendio; desterradas estàn las sombras, desnudos viuen los arbores, tostadas yazen las yeruas, vese despojado el campo: y entre esta destemplãça de ardores, es mayor el que ay en el pecho. O que sed atormenta los labios! ò como descaece el coraçon! derriba el brio! triunfa del animo! aflige, mata, consume! Que es esto? entre dos veranos muero, el de el pecho, y el del campo: la sed me acaba, dize el passagero. Mas esperad: no cae por aqui cerca aquel arroyo de el otro dia, que sobrado de agua, y de pureza, representaua guerras a la sed? Si. Pues piquemos aprisa hasta llegar a sus margenes, que alli hallaremos a vn tiempo, sombra al calor en los arbores, regaço al cansancio en la yerba, y a la sed satisfacion en la agua. Pica, apresurase, buela anhelando por el arroyo, llega a el dos vezes cansado, busca las ondas sediento: pero no halla las ondas, porque las secò el estio, y solo à dexado piedras. Que es esto? y toda aquella agua que cruzaua el otro dia todo este valle? aquel copioso raudal que se à hecho? Que buscas hombre? no vès que era rambla de sierra, q̃ quando no la auias menester, te combidaua; y quando la as menester, la hallas seca? Pues en vn arroyo de estos as puesto tus esperanças? quedaraste con tu sed, no apagaràs tus fatigas: que este genero de corrientes, el iuierno crecen ruidosas, pero secalas el verano. Desta calidad, dize aora Iob, an
sido

sido estos mis amigos. Puse en ellos mi confiança, aspirè por sus fauores, anhelè por su socorro, tuue sed de su amistad: busquelos, mas no los hallè, que son amigos arroyos, que buscarlos es perderlos, fiar de ellos es engaño, esperar en ellos es desesperar: porque quando los an menester mas, es quando socorren menos. *Fratres mei præterierunt me, sicut torrens.* A! que son las criaturas arroyos estruendosos de sierra, de cauce limitado, y de ingratas ondas! no tiene de fuente el origen, componese su caudal de aguaceros, y tempestades: buscadlas sedientos, y burlaràn vuestra sed, dexandoos piedras por agua. Ea, leuantad los ojos al cièlo, suspirad por la fuente viua de la agua de la salud, pedidle al cielo fauor, y lograreis con su fauor el bien. Que poner en criaturas los ojos, no es camino de hallar el bien, sino de doblar el mal.

§. III.

CAminando el pueblo de Dios por los asperos desiertos desde Egypto a Palestina, vn dia les dize Dios las señas de la tierra que esperauan; y les describe las crecidas abundancias que auian de posseer: (que es halago de la esperança hablar en la possession:) y la descripcion es assi. *Terra enim ad quam ingrederis posidendam, non est sicut terra Aegypti, de qua existi.* Aduierte, pueblo mio, q̃ la tierra a q̃ te lleuo es fertilissima; no como la de Egypto, que

Deut. c. 11. v. 10.

que dexas. Esta comparacion haze dificultad. Es fertil: no como la de Egypto? Pues todos los campos de Egypto no son abundantes, amenos, y deliciosos? ay cosa mas celebrada que la fertilidad de sus vegas? lo gruesso de sus campañas? lo copioso de sus cosechas? y lo fecundo de su abundancia? apenas ay quien no la encarezca de esto. Aristoteles, Homero, Herodoto, Iosefo, Filon, Plinio, y todos no acaban de encarecer lo auentajado de Egypto; y a Lot le pareciò assi; que para ponderar lo hermoso, y pingüe de las tierras que escogia, dize que eran como Egypto. *Et sicut Aegyptus venientibus in Segor.* Pues como aora celebra Dios la tierra de promission, y dize que no es como Egypto? El Texto responde a todo. *Vbi iacto semine in hortorum morem aquæ ducuntur irriguæ: sed montuosa est & campestris, de cælo expectans pluuias.* La tierra de Egypto es llana, y adulta: no la honra el cielo con su rocio, no la fecundan sus lluuias, cuestales su trabajo a los Gitanos conducir por azequias el Nilo, para regar sus campañas; de donde nace tener puesta en aquel gran rio toda la fuerça de sus esperanças, sin buscar fauor de el cielo. *At in Aegypto* (empeçò a dezir Seneca) *nemo aratorum aspicit cælum*: y prosiguiò otro moderno: *Quid igitur aspicit? suum Nilum. Illorum cælum fluuius est.* No ponen en el cielo los ojos? no esperan del cielo la agua, sino de los raudales del Nilo, rio que passea la

Arist. lib. 1. Meteor. c. 15. Herodot. lib. 2. Ioseph. lib. 1. Antiquit. cap. 6. & alii ap. Barrad. Ithner. Israelitic. li. 1. c. 1. num. 5.

Genes. c. 13. v. 10.

Deuter. loc. relat.

Senec. lib. 4. natural. quæst. Barrad. loc. relat.

la tierra? Pues no es la fertilidad (dize Dios) que yo os è de dar aſſi. *Terra ad quam ingrederis poſſidendam, non eſt ſicut terra Aegypti.* Que eſperar todo el fauor de caudales de la tierra, ſin poner la confiança en los ſocorros de el cielo, no puede ſer abundancia; aunque lo parezca a los hombres: que para Dios es eſterilidad. Auia de ſufrir Dios que os coſtaſſe vueſtro trabajo ſolicitar el riego de la tierra, ſin eſperar el del cielo? Quitad de ai: que eſſa es dicha de Gitanos, a quien aborrece Dios. La felicidad de ſu pueblo antes à de conſiſtir en deſconfiar de criaturas, y confiar de ſolo Dios. Que poner en la tierra las eſperanças, antes daña que aprouecha: mas ponerlas en el cielo, es aſſegurar el bien, y quedar ſin rieſgo de el mal.

§. IIII.

EN la conquiſta de Ieruſalen, que arriba dexamos dicho, que hizo acertadamente Dauid: deſpues de entrada la alcazar de Sion, ofreciò auentajado premio a quien con valor y esfuerço deshizieſſe vnas cañerias, que tenia aquella Ciudad. *Propoſuerat enim Dauid in die illa præmium, qui percuſiſſet Iebuſæum, & tetigiſſet domatum fiſtulas.* Coſa eſtraña! ya a eſte tiempo era Dauid dueño de el reſto de la Ciudad, (como notò Anſelmo Laudunenſe:) no podia concluir la entrada de los alcazares, y elige eſte medio, como eficaz, para aca-

2. Reg. c. 5. v. 8. Gloſſ. interlin. in hunc loc.

acabar con la expugnacion: Ea, quien desbaratare los aqueductos, o cañerias de la Ciudad, tiene cierto vn premio grãde. No seria mejor dezir: Quien me rindiere a Sion, quien me conquistare la alcazar, quien entrare essa casa fuerte el primero, serà altamente premiado? No. Dauid lo dixo mas biẽ: oyd al Burgense. *Ierusalem non habebat aquam inter muros, sed ex pluuialibus aquis in cisternis collectis sustentabatur: vnde frangendo stillicidia, illas scilicet fistulas per quas aqua pluuialis fluebat, maximè afligerentur.* En Ierusalen no auia fuẽtes de que beuiessen los hombres: sustentauanse de algiues, recogiendo por ciertos aqueductos la agua de el cielo. Llegò a sitiar aquella Ciudad Dauid, tratò de hazerle daño para rendirla, acertò a ver aquellos aqueductos: Que obra es esta? Señor por aqui encaminan la agua del cielo para sustentarse en Ierusalen. Pues tratese de destruirlos: que miẽtras beuieren del cielo, como emos de hazerles daño? Pongase todo el cuydado en quebrarles los aqueductos, busquese quien los desbarate, lleuese el premio el que los rompiere: que si les dexamos en pie essas esperanças que ponen en el cielo, no à de auer quien los ofenda en la tierra. Faltenles essas canales por donde beuen del cielo, busquen agua de la tierra, y luego seràn vencidos. Que si quien viue de el cielo tiene toda seguridad; quien viue de la tierra se arriesga a todos peligros. No espere

Paul. Burgẽs. sup. hunc loc.

esperé prouecho quiẽ espera en criaturas: y quien espera en el cielo, no espere daño. Porque mira Dios con atencion especial al que desconfiado de criaturas, a el solo buelue los ojos; y parece que desatiende, al que no mirando a Dios se anda a buscar las criaturas.

§. V.

DE orden particular de su Magestad puso Moyses en el propiciatorio dos Querubines de oro, que tenian la arca enmedio. *Duos etiam Cherubim ex auro ductili, quos possuit ex vtraque parte propitiatorij*. Mucho despues Salomon, a el edificar el templo, puso otros dos Querubines, por deuocion propria suya, en el mismo propiciatorio, y hizolos labrar de madera. *Et fecit in oraculo duos Cherubim de lignis oliuarum.* Aqui tengo yo vna duda. Salomon sobre el animo Real, y coraçon generoso que le auia dado Dios, adelantò su liberalidad en la fabrica de el templo, en que echò tantas riquezas, que mereciò ser assombro del mundo aquel edificio en todo prodigioso. Auiendo pues gastado tan largamente oro en aquella fabrica Real, que ningun espacio de ella, dize el Texto sagrado, que auia sin oro; como los Querubines que tan vezinos estauan a la arca de Dios, quiso que fuessen de oliuo, madera, que sobre lo tosco de serlo, es grosserissimo tronco? Que bien empleado estaria

Exod. c. 36. v. 7.

3. Reg. c. 6. v. 23.

ria en estas pieças el oro! Alomenos, igualaria a Moyses en la largueza, que hizo sus Querubines de oro puro. Porque los auia de hazer Salomõ de vnos troncos? Porque si. Los Querubines que hizo Moyses estauan en tan compuesta disposicion, que mirauan el propiciatorio, y altar, como enseña el Texto mismo: *Se que, & illud* [propitiatorium] *mutuò respicientes:* y en otro capitulo. *Respiciantque se mutuò versis vultibus ad propitiatorium.* Los Querubines que hizo Salomon estauan muy al contrario, porque mirauan àzia la puerta exterior: *Et facies eorum erant versæ ad externam domum.* Bien. Los Querubines de Moyses, adonde boluian los ojos? Al propiciatorio, y cubierta de la arca. Y los de Salomon, donde mirauan? A la puerta, y casa exterior. Quien estaua en el propiciatorio? Dios. Y en la casa de a fuera; quien? Los hombres. Ea pues: los Querubines de Moyses que ponen en Dios sus ojos, seã de oro, pero los de Salomon, que se les van los ojos a los hombres, sean de palo. Porque en la estimacion de Dios, quien pone los ojos en su Magestad, es el oro de su casa; pero quien mira a los hombres, es para con Dios vn palo, aunque lo mireis Querubin. *Habent facies ad exteriorem domum* (dize Euquerio) *quia nos ab huius ærumna peregrinationis ereptos, ad suum desiderant peruenire consortium.* Estàn los Querubines de Salomon representando el desseo que tienen de acom-

Exod.c.36.v.9.
Exod.c.25.v.20.
2.Paral.c.3.v.13
Eucher. Lugdun. in lib, 3. Reg.c.6.

acompañarse con los hombres. Como? a los hombres dessean? a ellos miran? pues como an de ser de oro? vnos troncos rudos seràn. Que la dicha de ser oro para el agrado de Dios, solo quien suspira por el solo, la alcança, solo quien pone en su Magestad los ojos, la merece: que quien mira a las criaturas, quien busca fauor de tierra, no merece dicha de cielo.

§. VI.

POco despues de el diluuio, que dexò tan pauoroso al suelo, se conuocaron los hombres al campo de Senaar, y resoluieron labrar vna torre en el, de tan admirable altura, que pudiesse ser escala por donde subir al cielo. *Venite, faciamus nobis ciuitatem & turrim, cuius culmen pertingat ad cælum.* Genes. c. 11. v. 4. Ea, amigos, fabriquemos vna torre, que sea monstruo de las edades. Leuantemosla a las nubes, subamosla mas allà, rozense con el cielos sus capiteles, y pueda ser a los hõbres vna como puente, o passadiço de piedra, para yr de la tierra al cielo. La primera vez es que los hombres buscan de comunidad medios de llegar al cielo: mas deuieron de ser tales, que enojado Dios de el caso baxa a registrar la obra; y antes que le pongan fin, dà con su maquina en tierra, y castigales su ossadia con alterarles las lenguas. (Que vna lengua desbaratada, castigo es de quien la tiene.) Mas porque

q̃ an de padecer los hõbres entõces este castigo? El intẽto de el edificio, mas parece para agradecido, que para castigado. Desseauan subir al cielo: a quien castiga pues Dios porque se encamine allà? Si buscar el cielo, irrita ya a Dios; con que le emos de agradar? Señor suspended las iras, que por aora no las merece el hombre. Si merece; y quizà mas asperas que otras vezes. Que es el intento de el hombre? Subir al cielo, como el Texto suena, y resguardarse de los enojos de Dios, como tiene Comestor. *Cuius culmen pertingat ad cælum*, es el Texto; y la interpretacion de Comestor es: *Quo sibi securitatem pararent, tutumque perfugium aduersùs generale diluuium, si quando iterum accideret.* Y bien: para acabar esta obra, que socorros preuinieron? El mismo Texto los dize. *Venite faciamus lateres*: cortar ladrillos de tierra, y cocerlos en el fuego. Que? ladrillos? y de tierra? derribadles essa torre, confundidles essas lenguas, castigad essa ossadia: pues para librarse de penas, y para llegar a glorias buscan socorros de tierra? no se libraràn de el mal, ni podràn lograr el bien; que solo quien mira al cielo, y busca el fauor allà, es quien llega a gozar bienes, y se vè libre de males. No os admireis ya de no salir de desdichas, ni dexar de padecer trabajos, hombres miserables: no os admireis, si jamas os acordais de solicitar el cielo para socorro de vuestras ne-

Petr. Comest. ap. Perer. in hũc loc.

Genes. c. 11. v. 3.

ceſſidades. Fiais de vueſtras inteligencias vueſtro remedio; como lo aueis de tener? no ſal lreis de vueſtro achaque: de eſpacio và vueſtra cura; como la de el paralitico de oy, que ſe la dilato treinta y ocho años, ſolo el confiar de hombres.

PVNTO IIII.

Quien buſca a Dios en lo alto, mas allà de las criaturas, cumple todo el guſto de Dios.

§. I.

DE aqui nace, que aun deſſeando con verdad la ſaluacion muchas almas, y ſolicitando con cuydado, y diligencia el hallar a Dios, yerran los medios, y ſe les eſconde ſu Mageſtad, porque ellas le quieren hallar en criaturas, y ſu Mageſtad quiere que le buſquen ſin ellas. Eſte buſca a Dios en el Padre eſpiritual, tan aſido al guſto de ſu dotrina, que no pienſa hallarle ſin el. Eſſotro ſolo eſpera hallarle en los amigos que elige virtuoſos, no juzgando que ay medio mas a propoſito para el eſpiritu, que lo modeſto de ſu conuerſacion. Vnos, y otros pueden errar: los primeros lleuados de la inclinacion, mas que de el eſpiritu; y los ſegundos aficionados mas a lo natural de las coſtumbres acomodadas de los amigos, que a lo ſobrenatural de la virtud. Por eſto no ſiempre hallan

llan a Dios, aunque lo buscan siempre, porque lo buscan en las criaturas; y Dios quiere que le busquen en si mismo, y sin ellas. El paralitico de oy confiessa, que por auer buscado en las criaturas salud, se le auia dilatado la enfermedad: pero en llegando Iesu Christo inmediatamente a hablarle, luego se halla con la salud que dessea. Claro està. Cansanse en buscar criaturas, que no siruen sino para cansar, y no hallan lo que buscan. Ea, que no aciertas hombre: muy baxamente buscas a Dios; buela mas, leuantate de las criaturas, eleua el espiritu a el Criador, buscale en si mismo, y hallarle as. Que muchas vezes se te retira, y no dexa que le halles, porque tu le buscas acà abaxo entre criaturas, y Dios te encamina a que le busques en lo alto, y mas allà de ellas, donde es cierto que les as de hallar.

§. II.

A Esto dirigiò el glorioso Padre S. Pedro Chrysologo la obseruacion, que tan espiritualmente hizo en el Texto de el Euangelista san Marcos: donde auiendo Iesu Christo enseñado con celestiales parabolas a grandes tropas de gente, que seguian su dotrina, y la auian escuchado repartidas en esquadras por las serenas riberas de el mar de Genesaret. (Que a quien busca con

desseo a Dios, ni le estorban dificultades de tierra, ni le embaraçan peligros de el mar.) Acabò el sermon apenas el Redentor de las almas, quando manda a sus dicipulos que naueguen de la otra parte. *Transeamus contra.* Ea amigos, bogad a la ribera contraria. Esta voz es la que aduirtiò Chrysologo. *Transeamus contra.* Que es dezir: Caminemos a la contra. A la contra de que, Señor? De esta ribera en que estamos. Estan dilatados por estos margenes muchos hombres, que me an venido siguiendo: vosotros que teneis mi espiritu, aueis de tomar la contraria; dexad esta ribera, y passad presto a la otra: que el espiritu de Dios, solo lo halla quien se passa mas allà de las criaturas. Las corrientes de la gracia son encontradas con la naturaleza. No corre, no el mar de las virtudes por el margen de los hombres; corre por parte contraria. *Et bene contra*, dixo Chrysologo, *quia diuina semper contraria sunt humanis*. Hombre que nauegas en busca de Dios, no pongas la proa en criaturas, que no llegaràs al puerto: fixala en mas alto norte, mas allà de las criaturas, a otra costa, a otra costa, aunque sea remando con las passiones; que no hallarà a Dios el baxel que dà fondo en las criaturas, y no passa mas allà de ellas.

Marc. c. 4. v. 35.

S. Petr. Chrysolo. Serm. 21.

§. III.

§. III.

AQuel paralitico que ſanò el Saluador en Cafarnaun, no podia dar vn paſſo: (fuerte es el mal, en que el achaque haze grillos que eſtorban buſcar el medico,) para yr donde eſtaua Chriſto: huuieron algunos hombres mouidos de compaſſion, de cogerle ſobre los ombros, y lleuarle a vna caſa del lugar donde eſtaua Chriſto entonces. (O feliz caſa que tienes a Dios! ò felizes hombres que la ſabeis! ò deſdichados noſotros, que ſolo aquellas caſas ſabemos, en que es cierto perder a Dios!) Y llegando con ſu enfermo a la puerta, la hallaron embaraçada con gran frequencia de el pueblo, que no dexaua que entraſſen los demas. (No ſon eſtos muy ſeguros: que los que buſcan cõ verdad a Dios, no ſe eſtorbã vnos a otros.) Conocieron luego al punto los que yuan con el enfermo el eſtorbo de la puerta: (harta dicha es conocerlo: que no conocer lo que eſtorba en el camino de el cielo, ſuele ſer nueſtro eſtorbo mayor,) y ſubiendo ſobre la caſa, deſtecharon el texado, y abrieron en el por donde deſcendir el enfermo, haſta llegarlo a poner a los miſmos pies de Chriſto. *Et cum non poſſent offerre eum illi præ turba nudauerunt tectum vbi erat, & patefacientes ſummiſerunt grabatum in quo paralyticus iacebat.* Diligencia por cierto harto eſtraña, y que mueſtra bien el amor *Marc. c.2. v.4.*

que estos hombres tenian a su enfermo, y el buen desseo con que le procurauan la salud. No se bolverian estos hombres, viendo que el tropel de la gente no hazia lugar para entrar a ver a Christo, y esperarian mejor ocasion, pues le hallariã presto solo? no auian cumplido bastantemente con auer llegado hasta alli, y no auiendo podido passar adelante esperar a mejor punto? para que fue la exquisita, y ruydosa diligencia de subir a la casa, y romperle el techo? Ea, que no era menester. Si era. Entendieron lindamente la materia del espiritu aquestos piadosos hombres, (dize Victor Antioqueno,) y en essa diligencia extraordinaria consistiò el remedio del otro. Llegaron a la casa que hospedaua a Christo, hallaronla llena de hõbres, y la puerta embaraçada. Que es esto? las puertas impide Dios? cõ hombres nos las estorba? pues en verdad q̃ no es cerrarnos las puertas de yr a el, sino abrirnos antes los ojos, para q̃ le allemos mejor. Ea, a lo alto; subamos al techo; arriba, arriba: que quando a quien busca a Dios le embaraçã las criaturas, es que llama su Magestad a que le busquen mas alto. Que es muy baxo camino de yr a Dios el camino de criaturas. Mas arriba estàn las sendas, mas alto se à de subir, mas sobre las criaturas se à de caminar: que esto es caminar seguro, y lo otro no es todo cierto. *Cum autem ianuam magna hominum multitudine undique obseptam comperissent, adeo*

Vict. Antiochen. in hũc Marc. loc.

adeo vt nullus omnino per illam aditus ad Christum pateret, capto repente consilio, cum salutis ægri essent oppido auidi, supra domum conscendunt, remque ob certam sanitatis spem adoriuntur nouam, planeque inusitatam. Notad a nuestra intencion aquel *Ob certam sanitatis spem.* Nueua, y desusada fue la diligencia de estos buenos hombres; pero asseguró con esso el remedio del achaque, y lo hizo ser infalible. *Certam sanitatis spem.* Porque? Porque no ay seguridad mas infalible, ni caminar mas cierto para Dios, que subir mas allà de las criaturas, caminar por lo alto, tener las criaturas por embaraço, y hallar a Dios fuera dellas.

§. IIII.

PEcò el hombre, enojose Dios, tomole cuentas, inquiriò el delito, pregũtole su descargo: (que la justicia oye al reo: cõdenar sin oyr es crueldad. Los hombres sin ser juezes, diuulgan delitos que sospechan, hazen cargos que no saben, y condenan proximos que no oyen,) y notificole sentencia. Echaronle del Paraiso, donde gozò las delicias del alma, donde viuiò regalado del cielo, y donde posseyò a Dios. Y porque no intẽtasse otra vez boluer a los recreos del Paraiso, mandò Dios, que ante el assistiesse vn Querubin, que guardasse con fidelidad la puerta de aquel jardin deleytoso, sin permitir que el hombre mortal entrasse a pro-

ſanar aquel vergel. Eſgrimía el Querubin vna eſpada de fuego ardiente, que aſſombraſſe con las llamas a Adan, y de todo punto aſſeguraſſe, que no bolueria a entrar en el paraiſo *Et collocauit ante paradiſum voluptatis Cherubim, & flãmeum gladium, atque verſatilem.* Y toda eſta preuencion de Querubin, eſpada, fuego, y aſſombros, ſe encaminaua á que Adan no lograſſe el fruto eſtimable de el arbol de la vida. *Ad cuſtodiendã viam ligni vitæ.* Ya no aduertis, que todo el cuydado le cogiò à Dios, el aſſegurar la puerta de èl paraiſo, no mas; y que le dexò deſcubierto, y ſin techo, (ſi dixeſſemos,) patente al cielo, y al ayre? Pues, Señor, ſi Adan quiere entrar a coger el fruto de vida, faltarale maña para trepar, ſubir las paredes de el paraiſo, y entrar dentro de el? Tapadle por lo alto, Señor, y con eſſo eſtarà ſeguro; que guardarle ſola la puerta, y dexarle deſtechado, es ponerle a Adan la ocaſion de que ſuba para entrar. De que ſuba? Eſſo quiero yo; q̃ es baxa entrada vna puerta para el arbol de la vida: mas alto camino ſe à de buſcar. Embarace el Querubin la puerta que ſale al ſuelo; pero quede deſcubierto el techo que mira a lo alto: porque puertas de criaturas, ſiẽpre hazen embaraço para entrar paraiſos de Dios. Arriba de las criaturas, que es el camino mas alto, es la puerta mas ſegura. Harto a propoſito lo notò vn bien docto Moderno con diferente intencion. *Duc ſemitam*

Ioſeph. de la Cerda in Iudith Acad. 30 ſect. 7. numer. 45.

mitam desuper, per superiora paradisi ascende; non ibi flagrat gladius, non arcet custos. Pie iustitia oblita est hanc occludere viam, peruius est aether; cinxit maenibus, tectum paradiso non iniecit. Ea hombre, si as de llegar al paraiso de Dios con passos ciertos, la piedad de Dios te enseña el mejor camino, quando te estorba con Querubines, y llamas entrar por la puerta que es de las criaturas, y te dexa manifiesto, y sin embaraço todo lo mas superior, y que mira àzia el cielo. Ea, otra vez, elige con acierto, no lo yerres por tu daño. Sube a lo alto, dexa las criaturas, passa mas arriba de ellas: que para hallar a Dios, en el camino alto le as de encontrar, no en el baxo, que es de criaturas. Busca a Dios sin ellas, y le gozaràs.

§. V.

SAn Niceforo Constantinopolitano disputa vna curiosidad arto deleytable al entendimiento; y es: Si la Augustissima y venerable Cruz à de ser tan honrada de los Christianos, y tenida en tanta estimacion como la imagen de Iesu Christo Señor nuestro? El fundamento de la disputa es: Porque a la imagẽ de Christo, y a la venerable Cruz reuerenciamos los hombres con igual adoracion; porque a vna y otra deuemos adorar con latria, hincando la rodilla en el suelo: luego igualmente deuemos estimar a la imagen de Christo, y a la

Cruz,

Cruz, a quienes adoramos igualmente? Responde a la duda el gran Padre, que no es assi: antes *Imago Christi honoratior est cruce, quæ alioqui honorata est*: es digna de mayor estimacion la efigie de Iesu Christo que la misma Cruz sagrada, aunque le dè la Iglesia reuerencia y culto de latria, como a la imagen de Christo. La razon da assi Niceforo. *Imago Christi primùm & sine medio statim & primo congressu speciem Christi nobis indicat, & memoriam affert, siquidem eum qui efigiatus est in ipsa efigie tanquam in speculo spectamus. Crux autem non hoc facit; cum enim crucem videmus, primùm quidem mentem ad id quod apparet intendimus; deinde cogitamus quid est, & quomodo sanctificata est, & à quo contemplamur, atque ita secundo loco ad crucifixum, & ad eum qui crucem sanctificauit transimus.* Mirad: verdaderamente es capaz la Cruz de Christo de tan grande adoracion como sus mismas imagenes; pero de tan grande estimacion no es capaz: porque la imagen de Christo encamina inmediatamente, y sin tocar en criaturas a el conocimiẽto de Iesu Christo en si propria: la Cruz no; porque entre verla, y llegar a Christo, media el conocimiento della misma, que es criatura: y assi primero es conocer la Cruz como criatura santa, y luego a Christo en la Cruz como a santificador. De manera, que mediante las imagenes de el Hijo de Dios encarnado, llegamos a el mismo Dios, desuiados de criaturas;

S. Nicephor. Constantinop. in decẽ demonstrat. sylogis. l. demonstr. 2.

turas, pero mediante la Cruz gozamos en la criatura (que es la miſma Cruz) a Dios. Pues reſuelta eſtà la duda, y entendido el fundamento. Imagen que lleua a Dios, apartando de criaturas, de mas eſtimacion à de ſer que la Cruz, que ofrece en las miſmas criaturas los conocimiētos de Dios. Mas deuemos apreciar las imagines de Chriſto: que para llegar a Dios no ay camino de mayor precio, que el que ſin eſpecies criadas haze recuerdos diuinos. Que buſcar a Dios en criaturas, aunque ſea buſcar a Dios, es buſcarle muy a lo baxo: buſcarle mas allà de las criaturas, eſſo es buſcarle altamente, es camino ſuperior, es el ſeguro camino, y es lo que haze guſto a Dios: lo demas es dilatar las poſſeſſiones diuinas, las medicinas de el alma, embaraçar la ſalud, y alargar la enfermedad; como el paralitico del Euangelio, q̃ en quanto buſcò ſolicito en criaturas ſu remedio, nunca ſaliò de ſu achaque; pero quando encontrò a Chriſto ſin mediar otras criaturas, al punto cobrò ſalud.

PVNTO V.

Para la ſalud de el alma ſe an de hazer obras proprias: que valerſe de las agenas no aprouecha, ſino daña.

§. I.

§. I.

NOn habeo hominem. Toda la ocaſion que huuo de paſſar treinta y ocho años eſte hombre en ſu perleſia conſta de ſu cõfeſsion, que fue por faltarle vn hombre, que al mouer el Angel la agua le deſcendieſſe al eſtãque, antes que baxaſſe otro. O feliciſsimos tiempos, quando eran los hombres tales, que hazia mal el faltar hombres; y infelices los de aora, quando todas las deſdichas ſon ſobras de humanidades! Eſperaua el enfermo en otros que le lleuaſſen al agua, y no ſe valia de ſi: mal ſe encaminaua a ſanar. Pues hombre, ſin fuerças propias buſcas diligencias agenas? ſin que tu ayas dado paſſo, quieres que los den los otros, y que te aprouechen a ti? de eſpacio lleuas la enfermedad: que las medicinas de Dios no hazen prouecho cõ obras agenas, antes ſuelen hazer daño.

§. II.

VItorioſo quedaua el Filiſteo, muerto Saul, vẽcido Iſrael, y Dauid retirado en Sicelec dos dias; quando al tercero llegò a beſarle la mano vn mancebo de Amalec, roto el veſtido, afeado de poluo el cabello, y todo el doloroſamente ceremonioſo. Reparò en el traje Dauid: (que los Principes atentos, aun las nouedades del traje an de notar cuydadoſos.) Preguntole, que queria, y de don-

donde auia salido? Respondiò, que fugitiuo de los Reales de Israel, que quedauan desbaratados de las armas enemigas, y Saul, y Ionatas muertos. Como? muertos el Rey, y el Principe de vna vez? Dime antes que te lo crea, como lo as sabido tu? (Que creer lo que se oye, sin tener mas fundamẽto, no cabe en oydos Reales, sino en orejas raynes.) Como lo sé me preguntas? (respõdiò el Amalequita:) yo lo dirè puntualmente. Lleguè a caso a las montañas de Gelboe: (que siempre vn desdichado llega a caso:) vi doloroso y sangriento a Saul, que entre suspiros y quexas me pidiò con tierno llanto, que le consolasse en matarle: (que ay desdichas de tanto peso que haze consuelo el morir:) obedecile, y matele, y traygote por señal su corona, y su braçalete o ajorca, que estando para espirar se la quitè, y la pongo en tu presencia. Sintiò Dauid el sucesso, rompiò de dolor la tunica militar, llorò el fin lastimoso de Saul: que como le estimò en vida, aun le respetaua en muerte. (Que quien se oluida del muerto, poco le estimaua viuo.) Acompañaron a Dauid los suyos, lloraron todos con el: (que las penas de los Principes, proprias son de los vassallos:) y entre las vozes de el sentimiento, y los sentimientos de el coraçon, rompiò contra el Amalequita el coraje de Dauid; y despues de reprehenderle, ordenò a vn paje suyo que le matasse. *Vocansque Dauid vnum de pueris suis* 2.Reg. c.1. v.15.

§. I.

N*On habeo hominem.* Toda la ocaſion que huuo de paſſar treinta y ocho años eſte hombre en ſu perleſia conſta de ſu cõfeſsion, que fue por faltarle vn hombre, que al mouer el Angel la agua le deſcendieſſe al eſtãque, antes que baxaſſe otro. O feliciſsimos tiempos, quando eran los hombres tales, que hazia mal el faltar hombres; y infelices los de aora, quando todas las deſdichas ſon ſobras de humanidades! Eſperaua el enfermo en otros que le lleuaſſen al agua, y no ſe valia de ſi: mal ſe encaminaua a ſanar. Pues hombre, ſin fuerças propias buſcas diligencias agenas? ſin que tu ayas dado paſſo, quieres que los den los otros, y que te aprouechen a ti? de eſpacio lleuas la enfermedad: que las medicinas de Dios no hazen prouecho cõ obras agenas, antes ſuelen hazer daño.

§. II.

V Itorioſo quedaua el Filiſteo, muerto Saul, vẽcido Iſrael, y Dauid retirado en Sicelec dos dias; quando al tercero llegò a beſarle la mano vn mancebo de Amalec, roto el veſtido, afeado de poluo el cabello, y todo el doloroſamente ceremonioſo. Reparò en el traje Dauid: (que los Principes atentos, aun las nouedades del traje an de notar cuydadoſos.) Preguntole, que queria, y de donde

don le auia salido? Respondiò, que fugitiuo de los Reales de Israel, que quedauan desbaratados de las armas enemigas, y Saul, y Ionatas muertos. Como? muertos el Rey, y el Principe de vna vez? Dime antes que te lo crea, como lo as sabido tu? (Que creer lo que se oye, sin tener mas fundamẽto, no cabe en oydos Reales, sino en orejas raynes.) Como lo sé me preguntas? (respõdiò el Amalequita:) yo lo dirè puntualmente. Lleguè a caso a las montañas de Gelboe: (que siempre vn desdichado llega a caso:) vi doloroso y sangriento a Saul, que entre suspiros y quexas me pidiò con tierno llanto, que le consolasse en matarle: (que ay desdichas de tanto peso que haze consuelo el morir:) obedecile, y matele, y traygote por señal su corona, y su braçalete o ajorca, que estando para espirar se la quitè, y la pongo en tu presencia. Sintiò Dauid el sucesso, rompiò de dolor la tunica militar, llorò el fin lastimoso de Saul: que como le estimò en vida, aun le respetaua en muerte. (Que quien se oluida del muerto, poco le estimaua viuo.) Acompañaron a Dauid los suyos, lloraron todos con el: (que las penas de los Principes, proprias son de los vassallos:) y entre las vozes de el sentimiento, y los sentimientos de el coraçon, rompiò contra el Amalequita el coraje de Dauid; y despues de reprehenderle, ordenò a vn paje suyo que le matasse. *Vocansque Dauid vnum de pueris suis* 2.*Reg. c.*1.*v.*15.

ſuis ait: Accedens irrue in eum. Qui percuſsit illum, & mortuus eſt. No tuuo razon Dauid en hazer matar a eſte moço: pues aun auiendole ſido de tan graue ſentimiento la deſdicha de Saul, no huuo culpa en quien le matò: ſu miſma relacion le eſcuſaua: pues hallar a Saul tan fatigado, que le fue la muerte aliuio: rogarle a eſte mancebo que acabaſſe con ſu vida, que tẽdria a beneficio matarle con breuedad: obedecerle el, quizà por darle guſto, o por guardarle reſpeto: traer la corona, y ajorca a los ojos de Dauid; circunſtancias vienen a ſer que eſtàn de parte de el moço, y que alegan en ſu fauor. Pues porque le an de matar? Demas, de que ſi el penſò que hazia ſeruicio a Dauid, en quitarle de delante tan poderoſo enemigo, que mientras le durò el Reyno duramente le perſiguiò: porque le an de dar la muerte? aſſi à de pagar Dauid a quiẽ le ſirue fiel? no tiene razon por cierto. Si la tiene, dize Lira: porque eſte moço no matò a Saul; matole Doeg Padre de eſte moço, y quitandole al Rey muerto aquellas inſignias Reales, entregolas al hijuelo, y el las preſentò a Dauid, y ſe hizo autor de la muerte para eſtar en gracia de el Rey. *Dicunt autem Hebræi; quod Doeg videns Saul mortuum tradidit iſta inſignia regalia filio ſuo, vt portaret ad Dauid, ac per hoc inueniret gratiam apud eum.* Bien. Eſperad: como es eſſo? Pretendia eſte mãcebo ganar la beneuolẽcia de Dauid, y obligarle a ha-

Nicol. de Lira in hunc. loc.

a hazerle mercedes. Y con que lo pretendia? Con la muerte de Saul, con la corona, y manopla. Y la muerte de Saul era hazaña de eſte moço? No, ſino de el miſmo Saul. Y el deſpojo de la corona y manopla? Era hazaña de Doeg. Bien eſtà: las hazañas ſon agenas, y con ellas quiere obligar? Matenle al punto. Que quien fia en obras agenas, y deſcuyda de las proprias, la muerte ſerà ſu premio: que no puede aprouechar para ningun buen ſuceſſo la diligencia de el otro, ſi yo no hago diligencia. Eſſo de mayor daño es.

§. III.

AVia enfermado de vna calentura ardiente aquella ſeñora ſuegra de ſan Pedro, y entrando el Saluador en ſu caſa, dize el Euangeliſta ſan Mateo, que lo primero que viò fue la enferma ſobre el lecho (que el prudente ſuperior lo que à de mirar primero es lo que ay que remediar.) *Cum veniſſet in domum Petri, vidit ſocrum eius iacentem.* Matt. c.8. v.14. Parece que dà a entender ſan Mateo, que no viò otra coſa Chriſto ſino la enferma no mas: y ſe lo notò Chryſologo. Pues en verdad que no faltauan en caſa de ſan Pedro obligaciones, a que poder atender. Porque, como aduirtiò Chryſologo, huuo perſonas de fuera, que aſſiſtian a la enferma, y recibieron a Chriſto: y quando faltaſſen eſtos, el concurſo de la familia, las ceremonias de los

cria-

criados, las ſalutaciones de todos, y el adorno de la caſa, no era digno de reparo? es poſſible que nada deſto mereciò atenciones de Chriſto? nada de todo eſſo viò? Verialo; mas no hizo caſo. *Non aſpexit qualitatem domus*, dize Chryſologo. *Non occurrentium turbas, non ſalutantium pompam, non familiæ concurſum, certe non ipſum præparationis ornatum; ſed inſpexit gemitum languentis.* Quitad de ai: que no reparò Chriſto en la calidad de la caſa, no atendiò al agaſſajo del recebimiento, no mirò en la pompa de las corteſias, deſpreciò la baraunda de los criados, y no eſtimò el adorno de las pieças; y ſolo le lleuò los ojos el gemido de la doliente. Y lo demas? porque no? Porque no. Todo aquel aparato eſtruendoſo, todo aquel ruido de caſa, los obſequios de la familia, la aſſiſtencia de los amigos; todas ſon obras agenas, ninguna es obra de la que eſtà achacoſa. Los eſtraños reciben a Chriſto, le ſaludan, le acompañan; y la ſeñora ſe eſtà cō la enfermedad, ſin hazer mas que gemir. Acaboſe: pues en ſolos eſtos gemidos que ſon proprios, mira el Señor; de todo lo demas que es ageno, no haze caſo. Que para cobrar ſalud, ſolamēte obras proprias aprouechan; diligencias agenas antes dañan. *Non aſpexit qualitatem domus, &c. Sed inſpexit gemitum languentis.* Que encomendar a otros vueſtra ſalud, y deſcuydar de ella, no ſon medios de negociar, ſino de echarla a perder. Quereis vos

S. Petr. Chryſolo. Serm. 18.

vos que haga oraciones el virtuoſo, porque os ſane Dios de vueſtro pecado, que el Sacerdote diga ſus Miſſas por la ſalud de vueſtra alma, que ſe dicipline el Religioſo por el remedio de vueſtras culpas: y vos que ſois el enfermo no llorareis vna lagrima? no arrojareis vn ſuſpiro? no os coſtarà ſiquiéra vn ſentimiento? Pues como quereis ſanar? Vos enfermo, y ſin diligencias; los demas ſanos, con obras: y quereis valeros dellos? Andad q̃ no os an de valer. Que para curar el alma de el achaque de la culpa, no haze caſo Dios de ſolicitudes agenas, ſi faltan gemidos proprios. *Non aſpexit ſalutãtiũ pompã, ſed inſpexit gemitũ languentis.* Llorad vos vueſtro pecado, quãdo los otros oran por vos: que ayudado el llanto proprio de las oraciones agenas, conſeguireis la ſalud. Pero agenos cuydados ſin diligẽcias proprias, no podràn daros remedio.

§. IIII.

VA encareciendo Iob la encumbrada ſoberania de Dios, la excelẽcia profunda de ſu Mageſtad, la inmenſa luz de ſu trono, los reſplandores inacceſſibles de ſu ſer, y los rayos interminables de ſu gloria; y entre el numero de otras coſas q̃ ſon excelentes en ſi, y comparadas con Dios deſcaecen mucho, paſſa a dezir deſta ſuerte. *Ecce luna etiam non ſplendet, & ſtellæ non ſunt mundæ in conſpectu eius.* Quereis acabar de ver las infinitas *Iob. cap. 25. v. 5.*

luzes que ciñe Dios? pues con ser tan bella la Luna, con resplandecer tanto las Estrellas, si las poneis ante sus resplandores, es vana sombra la Luna, negras manchas las Estrellas: no son ya antorchas de el cielo, sino obscuras vanidades. *Non obscurantur solùm, sed euanescunt.* Que dize Filon Iudio. Las Estrellas, y la Luna no mas, deponen sus resplandores a la presencia de Dios, y en vez de ardientes centellas parecen negros carbones? Y del Sol, que se dirà? No se obscurece tambien ante el pielago alto de luz con que resplàdece Dios? Si. Pues como no se dize? Llegò a obseruarlo santo Tomas de Aquino. *Ubi considerandum est, quòd de sole mentionē non facit.* Porque no dize n ꝙ el Sol dexa de cãpar luzido, si se cõpara con Dios, diziẽdolo de la Luna, y de todas las Estrellas? Respondiò viuamente Lira. *Ecce enim luna non splendet, quia non habet lumen à se, sed à sole.* El Sol tiene propria luz, goza resplandores proprios, y luze con rayos suyos; pero la Luna y las Estrellas no: la luz que tienen no es suya, son agenos sus resplandores, luzen con lo que les dà el Sol; y luzir con rayos agenos, y sin resplandores proprios, es obscuridad delante de Dios. Desuanecese en su presencia, no se haze de esso caso. *Non obscurantur solùm, sed euanescunt.* Ea, quitad allà rayos agenos sin proprios; que no luze esso para con Dios.

Phil. de opific. mund.

D. Thom. in c. 25. Iob, lect. 1.

Nicol. de Lira in hunc loc.

§. V.

IVnto a la piscina de Gabaon pelearon los de Iudà y de Israel en bien reñida batalla; doze hombres de cada parte, que siendo de vna misma professiõn vnos y otros, auian partidose en vandos, teniendo los de Israel la parte de Isboset hijo de el Rey muerto Saul, y tomando los de Iudà la voz de Dauid, electo por orden de Dios. O vandos! ò parcialidades, y que consumis de vidas, y de honras que consumis! Quedaron vitoriosos los de Dauid, y boluieron la grupa los Israel, con Abner su Capitan General, a quien seguia, y perseguia Asael con desseos de matarle: pero trocòsele la fortuna, y quedò lastimosamente muerto a manos de el General a quien perseguia. (Que siempre feneciò con desastre, quien persiguiò con obstinacion.) Mas con todo esso alaba el Espiritu santo de gran corredor, y ligero a el tal Asael. *Porrò Asael cursor velocissimus fuit, quasi vnus de capreis quæ morantur in siluis*: Oyò estos elogios de la velozidad de este cauallero Lyra, y dize, que de ellos se conoce con euidencia, que pelearon a pie en esta batalla, y no a cauallo. *Ex hoc patet, quod pugnauerunt peditando: aliter non commendaretur de velocitate cursus*. A dadome que pensar este Doctor con sola esta clausula. Porque las alabanças que el Espiritu santo haze a Asael, no se oponen

2. Reg. c. 2. v. 18.

Nicol. de Lir. ibi.

nen con auer peleado a cauallo. Pregunto yo: Si Aſael era lindo ginete, y corria con excelencia vn cauallo muy ligero; porque no alabaria Dios ſu carrera? porque no diria que corria muy veloz? porque no le encareceria de grande hombre de a cauallo? Porque no: proſigue Lira. *Aliter non commendaretur de velocitate curſus, ſed magis equus portans ipſum.* Si fuera a cauallo Aſael, la ligereça con que corria ſeria de el cauallo, y no ſuya; y aſſi no le alabaria el Eſpiritu ſanto de ligero y veloz a el, ſino a ſu cauallo: que el Eſpiritu diuino a nadie alaba por excelencias agenas, quando el no las tiene proprias. Los paſſos de el cauallo de Aſael eran muy velozes, diria; no que Aſael era ligero: que nunca haze Dios elogios a vno, por los paſſos que dà otro. Carreras agenas no ſiruen para alabanças diuinas: obras proprias à meneſter quien deſſea parecer bien a Dios. Nadie deſcuyde en achaques de ſu alma, con que otros dan paſſos para ſu remedio; que ſi el no lo ſolicita, quizà le dañaràn los otros paſſos. Diligẽcie cada vno quanto pudiere ſu ſaluacion; que fiarla de agenas diligencias, es ponerla a rieſgo mortal, o a penoſa dilacion. Si no eſtribaſſe en el cuydado de otro hombre, nueſtro paralitico oy, quizà no huuiera ſido tan larga ſu enfermedad, o ya huuiera conſeguido ſalud.

PVN-

PVNTO VI.

Es grande sentimiento para Dios, que quien està sano de la alma, quiera parecer enfermo.

§. I.

T*Olle grabatum tuum, & ambula.* Hazele merced Iesu Christo a este miserable enfermo de restituirlo a la salud, por tantos años perdida, y mandale echarse al ombro la cama en que estuuo enfermo, como despojos de la vitoria. Auiale detenido aquel lecho treinta y ocho años en sus achaques, y aora ponesele a los ombros Iesu Christo, para que de lo que pesa la cama, conozca quan pesada era la enfermedad. (O si a las ocasiones que nos detienen en los achaques de la alma les tomaramos el peso! menos enfermos auria: que saber lo que pesa la enfermedad, es gran parte de la salud.) Muchos Padres an querido, que mandarle lleuar su lecho, fuesse para credito de su mejoria: porque viendole los demas, conociessen que estaua sano. (Que no es razon que quien tiene buena salud, se porte como achacoso; y mas en cosas de la alma, donde los achaques son vicios, y la salud son virtudes.) Cosa enorme vendria a ser, que quien trata de viuir bien, guste de que se entienda que viue mal: quien esta robusto y sano, haga

Chrysost. Leont. Cyril. Theophil. & Euthi. in cap. 5. Ioan.

haga gala de que eſtà enfermo. No: eſſa es vna hypocreſia intolerable. Fingir vicios quien no los tiene, achaques quien eſtà ſano, tengolo por peor partida, que ſimular ſantidad quien eſtà lleno de vicios: porque eſte a ſi ſe haze el mal con ſu hypocreſia; los otros a ſi, y a los demas con el eſcandalo: y nada llega Dios a ſentir mas, que verte guſto de que te tengan por malo, quando no tienes maldad, y que afectas parecer achacoſo de la alma en achaques que no tienes.

§. II.

HAblamos poco à de la poca dicha de aquel triſte ſoldadillo de Amalec, que deſſeando obligar a Dauid, le deſobligò ſumamente: (que todo ſe les buelue al rebes a los deſgraciados,) haſta matarle vn paje del Rey, en vez de premiarle lo que el penſò que ſeruia. (Que no todos los ſucceſſos ſalen como ſe imaginan. Suele auer muy grande diſtancia de lo que la induſtria compone, a lo que reſuelue la dicha.) Aueriguamos tambiē la ocaſion que tuuo Dauid para juſtificar aquella muerte: y ſobre lo miſmo que alli aueriguamos, nos queda algo que ajuſtar. Mandole matar Dauid, (diximos con Lira,) porque no auia el muerto a Saul, como ſignificaua: pues ſegun conſta de el Texto ſagrado en el capitulo vltimo de el libro antecedente de los Reyes, el miſmo Saul ſe matò,

a tro-

arrojandose sobre su estoque *Arripuit itaque Saul gladium suum, & irruit super eum.* No auia sido tampoco este mancebo, quien desnudò el braço Real de la ajorca de oro, ni le desciñò la diadema de la cabeça difunta, como el mentia; sino Doeg, de cuya mano, estando para espirar, recibiò lo vno, y lo otrò; porque acaso se hallò en las montañas de Gelboe al lado de Doeg su Padre, al tiempo de estos sucessos. *In hoc mentitus fuit, quia Saul semetipsum occidit: : : Dicunt autem Hebræi, quod Doeg videns mortuum Saul, tradidit ista insignia regalia filio suo, vt portaret ad David, ac per hoc inueniret gratiam apud eum.* Aora nace nueua dificultad; y parece mas injusta a este viso la muerte de aqueste moço. Porque si Dauid justifica el mãdar matarle, con q̃ auiendose atreuido sin decoro a acabar de quitar la vida a Saul, y a priuarle por su autoridad de las insignias Reales, merecia por vno y otro la muerte; no auiendo el hecho cosa de estas alguna, queda sin merecer el morir, y la muerte sin ser justa. Como pues calificarà aora su decreto Dauid? Como? Muy bien. Aduertidlo. Qual era el delito, que se pudo ofrecer en este caso? Matar cruelmente a Saul, y quitarle las dos prendas, ajorca de oro, y corona. Bien. Auia cometido este delito aquel moço? No: en essa parte auia procedido bien, y estaua ageno de mal. En presencia de Dauid, que es lo que dize? Que matò el al Rey, y que le quitò

1. Reg. c. 31. v. 4.

Nicol. de Lira in 1. cap. lib. 2. Reg.

las prendas. Esso no era alabarse, y ostentar vn de-
2.Reg.c.1.v.15. lito q̃ no obrò? Si. Pues matenlo luego. *Accedens, irrue in eũ.* Que quiẽ no à hecho pecado, y quiere parecer pecador, aun con los Reyes humanos merece muerte: que merecerà con Dios? Finge q̃ tiene el delito, q̃ es cierto q̃ no cometiò: pues muera, q̃ es hypocrita de culpas, y afecta parecer malo, en lo mismo q̃ à sido bueno, y no puede caer en gracià, sino incurrir en castigo. O quantos de esta secta tiene el mundo oy! Fieles. O quantos hypocritas de vicios conozco yo! Quantos se leuantan testimonios a si, y mienten contra su misma opinion! A! que castigos tendràn! Donzellas recogidas, que os desuaneceis de el galanteo que ignorais, y mentis auer escrito papeles que no escriuisteis, y seguido correspondencias profanas, a que siempre os escusasteis; que os và en mentir de esta suerte? que os dan porque os leuanteis testimonios? que esperais de fingir essas faltas que no teneis? Que? la vanidad de no parecer oluidada, y desatendida, si nadie ay que me celebre: la locura de parecer ingeniosa, escriuiendo vn papel discreto: la boberia de darme a entender despejada, no faltando con vrañia a quien finjo que me buscò. O engaño! ò detestable hypocresia! Teme el castigo de Dios, que bien mereces morir. Y tu mancebo galan, que aun no as salido de el poder de vn ayo, a quien tu Padre te fiò, quando por no
pare-

parecer tan sujeto al Maestro, como lo estàs, finges salidas de noche, mientes heridas que as dado, alabaste de honras que as ofendido; que esperas, sino morir a manos de tu misma hypocresia, y de el disgusto que le dàs a Dios? Ea, conforma la salud de tu alma con lo que obras: no te ostentes enfermo, si estàs sano; que cansaràs a Dios que te juzga, y caeràs en su rigor.

§. III.

DE oyr a el Arcangel san Gabriel Maria santissima, dize el Euangelista san Lucas, que se turbò. *Turbata est in sermone eius*. Aduirtiò san Pedro Chrysologo, que estando mirando la Reyna de los Angeles a san Gabriel, no dize el Euangelista que se turbò, sino solo de su platica; y haze luego la pregunta. *Quid est quòd personam videt, & de sermone turbatur?* Señora soberanissima, o conoceis, o no a san Gabriel Arcangel? Si le conoceis, (como es cierto, porque estais muy hecha a ver Angeles,) no os turbeis de lo que mirais, ni tampoco de lo que oís: que sois su Reyna, y es vuestro vassallo, y en las platicas de este porte, mas se asustan los vassallos, que las Reynas. Sino le conoceis, turbaos a la persona extraordinaria, y a la conuersacion no os turbeis: que no sé yo que aya causa para mirar con gusto la persona, cuyas palabras se oyen con temor. Como os turbais pues de oyr hablar

Luc. cap. 1. v. 29.

S. Petr. Chrysolo. Serm. 140.

hablar al Arcangel? Dimos ya en otra parte la razõ de la reſpueſta de Chryſologo: ella miſma nos ſirue aqui: *Quia venerat Angelus blandus in ſpecie, fortis in bello, mitis in habitu, in ſermone terribilis, humana proferens, diuina repromittens.* Conociò Maria ſantiſſima a ſan Gabriel: ſabia que era vn Angel de Dios, ſanto, juſto, deuoto, quieto, vn Angel en fin, vn bienauenturado: vè que viene a tratar de paz: oyele hablar como hombre; y al que es eſpiritu muy ſuaue, eſcuchale valentias. Que? No teneis nada de humano, y hablais como ſi lo fuerais: ſois vn Angel, y afectais parecer hombre? Dexadme turbar, dexadme: que afectar flaquezas de hombre quien tiene valor de Angel, a qualquiera turbarà. *Quia venerat Angelus blandus in ſpecie, fortis in bello, mitis in habitu, in ſermone terribilis, humana proferens, diuina repromittens.* Sabia muy bien la Reyna de los Angeles, que aquel vaſſallo ſuyo era Gabriel, que es fortaleza de Dios; mirale con galas de hombre aparentes, que el no pudo tener en ſi: conocia ſu Angelidad, y oye ſus palabras terribles. Que es eſto? Gabriel es valiẽte en ſi; y aqui ſe aparece ſuaue: Gabriel es Angel; y habla como hombre. Nada de lo que dà a entender tiene: y no quereis que me aſuſte de ver apariencia de faltas en quiẽ es tã ajuſtado? Turbareme vna, y otra vez: que oſtentar flaquezas y cuerpo, quien es robuſto y eſpiritu, turbarà a la Madre de Dios. Y tu hom-

hombre, que ſiendo tus obras de Angel,tus palabras te hazen demonio,pues noteniendo las culpas que te impones, te alabas de las faltas que no tienes: viues ſujeto a tus Padres, y fingeſte rebelde a ſus obediencias? eſtas impedido para el paſſeo,y imponeſte la torpeza que no hiziſte? Ea,turbate de ti miſmo; que eres moſtruo de hypocreſia. No quieras parecer enfermo, pues viues ſano; ſino antes mueſtrate ſano,y dà a conocer tu ſalud: no para algo de tu vanidad, que ſeria culpa; ſino para exemplo de los demas,que es obligacion.

§. IIII.

LAs buenas partidas que an de hallarſe en vn Sacerdote, enſeña Dios muy de eſpacio en el libro de el Leuitico, y muy indiuidualmente las encarga: (que es tan alto atributo el ſacerdocio, que aun Dios para tratar de el gaſta eſpacio en formarle bueno. O quan arrebatádamẽte,y quan de priſa ſe forman en eſtos ſiglos los Sacerdotes!) y deſpues de auer hablado en ſu autoridad y nobleza,en la ſantidad de ſu alma, y en la pureza de ſus coſtumbres; (que deuen ſer las mejores, porque ſiempre el Sacerdote à de hazer por ſer el mejor,) paſſa a dezir con mucha eſpecialidad las perfecciones de el cuerpo, que à de tener. (Tal à de ſer la pureza ſacerdotal, que con ſer de ordinario opueſtos el cuerpo y el alma, en el an de

eſtar

eſtar vnidos;y à de ſer el cuerpo tan puro, que parezca vna alma el cuerpo:) y entre otras reprueba de eſte miniſterio altiſsimo al que fuere de ojos tiernos. *Si lippus fuerit, ſi albuginem habens in oculo.* Eſtraña menudencia por cierto! Pues, Señor, que tienen los ojos tiernos, para deſpedirlos del Sacerdocio? no puede ſer muy perfecto en cuerpo y alma, teniendo tiernos los ojos? Pues en verdad, que diziendo el Texto vulgato, ſegun ſienten los Hebreos, que Lia muger de Iacob tenia tiernos los ojos. *Sed Lia lippis erat oculis, ideſt, teneris oculis.* Al Parafraſte Caldeo le pareciò, que baſtaua dezir eſto, para encarecer ſu hermoſura, y dar a entender a todos, que era de ojos belliſſimos. *Caldæus Paraphraſtes, quos Hebræa Scriptura vocauit teneros oculos, interpretatus eſt formoſos, & venuſtos.* Como vueſtra Mageſtad tiene aqui por feos ojos, los que fueren ojos tiernos? como por eſta parte le dejaradã para de Sacerdotes? Dixolo S. Gregorio Papa eſtremadamente. *In lippis quippe oculis, pupillæ ſanæ ſunt, ſed humore defluente, infirmatæ palpebræ craſſeſcunt.* Los q̃ gozan eſtos ojos, biẽ pueden tener en ellos hermoſura, pero tienen vna gran falta, y es, que eſtando los ojos ſanos, les lloran los parpados, como ſi eſtuuieſſen enfermos. Y eſtos ojos canſan a Dios: que ſiempre le canſò mucho, quien ſe dà a conocer por enfermo, teniendo el interior ſano. O que abominables ojos! En mi altar auia

Leuit. c. 21. v. 20.

Geneſ. c. 29. v. 17

Perer. Comment. in Geneſ. cap. 29. v. 17. diſp. 1. n. 9.

S. Greg. Pap. lib. Paſtoral. cur. p. 1. cap. 11.

auia de verlos? Reprobadlos como abominables, que ſon hypocritas de fealdad; tienen las pupilas hermoſas, y afectan parpados feos: no ſon ojos para ſeruirme. Que nunca me ſiruo yo de que mueſtre quien me ſirue las fealdades que no tiene, los achaques que no le aquexan, ni las culpas que no obrò.

§. V.

A Todos à hecho cuydado, el que pareciò deſcuydo de Chriſto en ſocorrer a ſu amigo Lazaro. Auiſanle a ſu piedad, que eſtaua ſu amigo enfermo; y como ſino fuera ſu amigo, detieneſe en ſocorrerle ſu piedad: (que ſuſpenderte Dios ſus fauores, no es dexar de ſer tu amigo,) haſta que tuuo nueuas de ſu muerte: y aun entonces no ſe diò tanta priſa en yr a ſu caſa, que no paſſaſſen quatro dias enteros, de modo que el difunto olia ya mal. *Domine iam fœtet, quatriduanus eſt enim.* *Ioan. c. 11. v. 39.* Señor, tan graue deſcuydo puede componerſe con tan fino amor? Si tratais aſſi a los amigos; a los que no amais, como los tratareis? Si queriais reſucitar a Lazaro, para que es eſperar a tan apretados terminos? reſucitadle antes que moleſte cõ el olor. No conuiene, dize Chryſologo, meneſter fue bien todo eſſe eſpacio de Chriſto, conuino ſu detencion. Muera Lazaro, paſſe en la bobeda quatro dias, informe a los ſentidos el olor de

ſu

ſu corrupcion, que eſtà muerto con verdad, por-que no parezca que duraua aun dentro de ſus venas algun eſpiritu viuo, y que era ficcion la muerte. *Fœtorem clama, vt plena mors audientibus innoteſcat, quatenus quòd reſurget Lazarus, redeũtis ſit ſpiritus, non latentis.* Si fueſſen menos euidentes las ſeñas de la muerte de mi amigo, podrian algunos penſar que no auia muerto de veras, ſino que ſe eſcondia aun, retirado a lo interior el eſpiritu vital, y que era la muerte apariencia. Aſſi? que podrian penſar eſſo? que es mi amigo el difunto? Pues dexemosle morir, dexemoslo corromper, no dude ſu muerte nadie: que ſerà deſcredito mio, ſi ſe dize que mi amigo, eſtando en lo interior viuo, ſe fingiò en lo exterior muerto. Eſſo no: q̃ no es eſpiritu de amigo mio, el que ſiendo eſpiritu de vida, oſtenta accidentes de muerto: antes aborrezco yo al que enferma en las apariencias, ſiendo ſano en la verdad. O omnipotente, y amoroſo Señor, que por hazernos amigos, nos veniſte tu a buſcar, enſeñanos tu eſpiritu de vida, que eſtamos todos, no en la apariencia, ſino en la verdad muertos: Sana, Señor, a tus amigos, ſanalos: que pues diſſimulas tu mageſtad, por reſplandecer en tu amor, ſocorre con amor nueſtras deſdichas, remedia nueſtros achaques, para que reſtituidos a tu amor celebremos tu mageſtad. Tu, amoroſiſſimo Dueño, quieres mas que te conozcan por el

S. Petr. Chryſolo. Serm. 65.

m

el amor con que ſirues, que por la ſoberania con que reynas; haz pues que noſotros te ſiruamos con amor, y te adoremos con ſoberania. Ya eſtamos en tiempo de ſanar, Señor, pues nos buſca en tu bondad nueſtra cura; obra en noſotros, que conozcamos el tiempo de obrar, y de llorar nueſtras faltas, de oluidar nueſtras flaquezas. Que ni queremos, ni ſolicitamos, ni podemos deſſear mas remedio de nueſtros males, que las manos de tu amor, que compone nueſtros bienes. Harto ciegos nos han tenido los arrimos de la tierra, que emos buſcado ſin ti; abre a tu luz nueſtros ojos, para que pueſtos en ti, a ti ſolo te buſquemos: que caminando en las manos de nueſtras obras, y no en los pies pereçoſos de las agenas, te hallemos a ti en ti proprio, ſin depender de criaturas, y tomando el camino alto de buſcarte en ti, te lleguemos a gozar en el palacio alto de la gloria. *Quam mihi, & vobis &c.*

F I N.

DO-

DOMINGO DE LA TRANSFIGVRACION.

Them. *Assumpsit Iesus Petrum, & Iacobum, & Ioannem fratrem eius, & duxit illos in montem excelsum seorsum, & transfiguratus est ante eos. &c.* Matth. cap. 17. vers. 1.

SALVTACION.

VN portento milagroso, tan digno de admiraciones, como ornado de marauillas, nos ofrece oy el Tabor. Vna rara nouedad, que vence a todo prodigio, y arrebata toda atencion, se descubre en la montaña. Todo el Sol ardiendo entre nieue, bañado de luz el ayre, y el monte de resplandores. Bien que no este Sol material que discurre lustroso el cielo, ni este cielo cristalino, firme diamante de el Sol. Que antes este aumenta el assombro, que se mira roto tambien a la fuerça de vna voz; sino el mismo Sol de justicia, que haze mayor el milagro, quanto le haze mas mysterioso. El mismo Verbo encarnado, palabra eterna de el Padre, inmouible Sol de glorias, resplandor igual de Dios, y caracter de sus rayos, que vestido de crespa nieue, seruido de ardiente nube, assistido de Elias y Moyses, y mirado de

de Pedro, Diego, y Iuan, en la cumbre de el Tabor, se ciñe de claridad, y se rodea de luzes. Puede esperarse sucesso mas merecedor de pasmos? Si es verdad lo que dezian Origenes, y Esculano: que ay palabras o caracteres escritos con resplandores en el papel de los cielos, que son vnos testimonios, y autenticas escrituras, que como anales perpetuos, tienen los acaecimientos de las criaturas mortales. *In cælo esse diuersas effigies, & characteres, & litteras demonstrantes nobis causas inferiorum.* Grande marauilla en verdad! si es verdad esta marauilla. Pero a vista de la de oy, para parecer marauilla, aun no le bastarà ser verdad. Quanto mayor viene a ser, que se lea en el Tabor vna escritura diuina, vn testimonio sagrado, vna obligacion de Dios, que en vna sola palabra vale la gloria de el hombre? Para que se transfigura oy Iesu Christo? Oydlo responder a Chrysostomo a Hilario, y a otros Padres. *Vt Iesu etiam certiores faceret, quantum capere possint gloriam suam.* Para firmar de su nombre la gloria que reseruaua para premiar a los buenos. Para esso? Y qual es la firma? Qual? El mismo Hijo de Dios, letra eterna, o caracter viuo de el Padre: *Et charact. substantiæ eius*: escrito temporalmente con la mano de el Espiritu santo, en la plana de el papel limpio, puro, y candido de la carne de Maria santissima, para escritura de redencion de el mundo vna vez.

Orige. Commēt in Genes. Ciccus Esculan. sup. centi loq. Ptolom. Vide Picc. Mirādulan. in Alphabet. Hebræ. Euseb. lib. 6. Præparat. Euāg. Procop in cap. 1. Genes. & D. Th. de Villanou. concion. 1. de Natiui. Virgin.

Chrysost. Ho. 57. in Matth. Hilar. Euthi. et alij hîc.

Paul. ad Hebræ. c. 1. v. 3. iuxta version. Ariæ Mont.

Theodot. Ancyr. Hom. de Natiuit. Saluat. habetr. in act. Côcil. Ephes.

Rupert. lib. 3. de Victor. Verb. Dei c. 21. quem sequ. tur Petrus Criuit. Cornel. Agrip. Ioan. Text. Lilius Girald. Ioan. Mariau. Otto Heura. Andraeas Hoins. & aliĩ.

Salian. cum Lir. Bellarm. Maluẽd. Sanct. Tirin. & aliĩ apud Nierem-berg. lib. 9. de origi. sacr. Script. cap. 18.

2. Paralip. c. 21. v. 12.

Maldonat. supr. hunc loc.

Como enseñò en el Concilio Efesino el grã Teodoto Ancyrano. *At postquam Verbũ istud, quod mẽs tua peperit, elementis, & litteris volueris exprimere, & in charta efformare manu litteras scribis, & certa quadam ratione verbum tuum per manum denuò eniteris.* Y otra vez buelue a escriuirla en la cumbre de el Tabor, como vn vale de la gloria, siendo la nieue el papel: *Vestimenta eius alba sicut nix*: los rayos de el Sol la pluma: *Resplenduit facies eius sicut sol*: y tinta de oro la luz: los poluos, sombras de nuue: *Nubes lucida obũbrauit*: notarios Moyses, y Elias: *Apparuerunt Moyses, & Elias*: el vno que escriuiò en este mundo la ley, y los premios de los justos, enseñandole a escriuir el mismo Dios: como lo dize Ruperto. *Ipse Deus litteras, idest ipsas elementorum figuras primus per semetipsum conscripsit, & ei qui primus ex omnibus hominibus scribere meruit scilicet Moysi, tradidit*: y el otro que aun fuera de el mundo (si quien viue en el Parayso està fuera de el) no oluidado de su zelo, supo escriuir a Ioran vn proceso de su castigo, como lo afirma Saliano. *Illas litteras misisse Eliam ex paradiso post nouem à raptu suo annos.* Y esta es la que se refiere en el Paralipomenon. *Allatæ sunt autem ei litteræ ab Elia Propheta.* Testigos de esta escritura fueron tambien tres Apostoles, san Pedro, Santiago, y san Iuan. *Quia volebat futuræ suæ gloriæ testes aliquos extare*: y refrendola con su autoridad, faciendo en ella su signo el mismo

mo Padre de el Verbo, *Hunc enim Pater signauit Deus*, en testimonio de verdad firmissima, mandando que la tuuiessen todos quātos la escuchassen, por firme, rata, buena, y valedera, como hecha por su Hijo. *Hic est Filius meus dilectus, in quo mihi bene complacui: ipsum audite.* Quereis mas cierta la gloria? Pues no puede ser mas cierta. Solo importa que vos hagais cierta para ella la gracia. La que oy emos menester, harto cierta la tendremos. Que si vos oys al Padre, aprobando las escrituras de el Hijo, tambien è escuchado yo, que sale la aprobacion desde el seno de su Madre. No veis essa nuue que luce, y luce para hazer sombra? Pues essa nuue es Maria, que es nuue llena de gracia, como Gabriel se lo dixo, a la sombra templadissima de el mismo Espiritu santo. *Aue Maria gratia plena::: Spiritus sanctus superueniet in te, & virtus Altissimi obumbrabit tibi.* Oydlo a Pierio Syluestro. *Hæc nubes significat beatam Virginem, & obumbrauit Apostolos splendoribus suarum virtutum, & sanctitatis, & de ea venit talis vox: Hic est Filius meus dilectus, scilicet ratione humanæ naturæ.* Pues siendo nuue de gracia, no ay duda que nos la llueua en dia de tanta gloria. Solicitemosla pues con el Angel, bendigamosla con el, y con el la saludemos, diziendole

Aue Maria.

(:::)

Ioann. c.6.v.27.

Luc.c.1.v.28.& vers.35.

Syluest.de Pier.in aur.rof.sup.Euāg. Sabbat.ante Domini.2.Quadrag.

LETRA DE EL EVANGELIO.

DEsempeños de Iesu Christo son las glorias que oy ciñe en el Tabor. Mirar por su autoridad le sube al ceño de el monte, y le obliga a transfigurarse. Auia prometido a sus dicipulos en el capitulo 16. de san Mateo, que no les premitiria que muriessen hasta mostrarles su gloria; y dentro de seis dias despues, o como dize san Lucas, despues de ocho, les sube a vn monte apartado a cumplirles la palabra. (Que los pechos generosos, no aciertan con el sossiego, sin cumplir lo que prometen.) Desuanecē la verdad las palabras no cumplidas. A Moyses promete Dios manifestarle su nōbre *IEOVA*, que a Abrahan, Isac, y Iacob les tuuo siēpre escondido. *Ego Dominus qui apparui Abraham, Isaac, & Iacob in Deo omnipotēte: & nomen meum Adonai (Iehouah lee el Hebreo) non indicaui eis.* Mucho es que a estos Patriarcas, a quien Dios reuelò tantos secretos, les encubriesse este nombre: y mucho à sido tambien que regateandolo a ellos, lo manifestasse a Moyses. Este nombre dà a entēder la essencia, y verdad de Dios. Si a Abrahan, Isac, y Iacob se les mostrò omnipotente, porque no se les muestra Dios? porq̄ no se descubre verdadero? porq̄ se manifiesta a Moyses? Porque a los tres Patriarcas hizo Dios grandes promesas, y no se las cūpliò hasta Moyses: pues quien sabe que prometo, y no conoce que cumplo, no conozca mi verdad, ni me mire como Dios. Que desdize de diuino, darse prisa a prometer, y dilatar el cumplir. *Hoc nomen significat veritatem diuinæ naturæ,* (dize Rabi Salomon:) *ad veritatem autem pertinet impletio dicti sui, vel promissi.* Encubro pues la felicidad de Dios, la gloria de verdadero, hasta desempeñarme de la promesa. Que no cumplir la palabra haze obscurecer lo diuino, y vacilar la ver-

Vide Alphons. de Auendaño in cap. 17. Matth.

Exod. cap. 6. v. 3.

Rabb. Salom.

verdad. O que pocas palabras se vsa ya cumplir los hombres! señal es que tienen poco de Dios, y menos de verdaderos. Y las que damos a Dios, como nunca las cumplimos? lexos van nuestras promessas de subirnos a ver glorias. Como S. Marco dize que sucedió aquesta historia despues de seis dias, y san Lucas despues de ocho, ponen en cuydado a los Expositores de concordar estas cuentas. Hazenlo con facilidad: porque dizen, que san Lucas incluyò en los ocho dias, vno en que hizo la promessa, y otro en que se subiò al monte a transfigurarse Christo, que juntandolos a los seis que corrieron intermedios, cumplen el numero de ocho. San Marco no hizo assi; solo contò los dias intermedios, y assi dixo solos seis, con que se ajusta esta cuenta con estudio de los Santos. Que como es cuẽta de gloria, se à de cuydar de ajustarla; que quien no ajusta sus cuentas, nunca llegarà a la gloria. Pero quantos ay que yerran, porque las ajustan mal? Buen exemplo de Euangelistas es el de oy, para conocer malas cuentas. San Lucas dilata los dias: abreuialos san Marco; y componenlos los Santos. Que en el punto de dar cuenta, el hombre alarga los dias, y Dios le abreuia las horas: componerlo es menester. Coraçõ mio, (dezia el otro poderoso necio,) ò quantos bienes teneis que gozar! ó quantos años podreis gozar essos bienes! *Anima, habes multa bona posita in annos plurimos*. Como? muchos años an de ser? Pues en verdad, rico bobo, que esta noche os à de faltar. *Stulte, hac nocte animam tuam repetunt a te*. No è de gozar enteramente esta noche? y los años largos que yo contè? Esso fue por vuestra cuenta, que la alargauais por años: pero no fue por la mia, que yo la abreuio por noches. *Eadem nocte sublatus est, qui multa tempora fuerat præstolatus*, dize san Gregorio Magno. Que es mucho yerro de cuenta, dilatar el tiempo de darla, prorogandola a imaginados siglos, quando a instantes verdade-

Hieron. Chrysost. Beda Theophilac. Euthim. in hunc loc. S. Augustin. lib. 2. de consens. Euang. & aliy.

Luc. c. 12. v. 19.

Luc. ibid. v. 20.

S. Gregor. Magn. in Caten. aur. super hunc loc. Luc.

daderos á de estrechartelas Dios. Tambien se llega a du-
dar: Si la historia q̃ dezimos sucediò de dia, y de noche:
Chrysostom. hic S. Ephrem. San Iuan Chrysostomo quiere que aya passado a medio
dia: y no an faltado modernos, que opinen que a media
noche. Assi se porfia en el mundo: y ay quien quiera ha-
zer creer media noche a medio dia. Yo juzgo que puede
ser (en lo moral) ambas cosas; noche para el pecador,
medio dia para el justo. Que lo que dà luz al bueno, suele
hazer cegar al malo. Con tinieblas pauorosas castigo
Dios a todo el Egypto, viuiendo en aquel Reyno los
Hebreos. *Factæ sunt tenebræ horribiles in vniuersa terra Ae-
gypti tribus diebus*. Bien merecido castigo de su crueldad
obstinada. Pero habitando en Egypto los Hebreos ino-
centes, tambien quedarian a escuras, como los Gitanos
quedauan; y no es bien q̃ padedezca el inocente, lo que
el reo mereciò. Pero no lo padecieron, como el mismo
Texto enseña. *Vbicumque autem habitabant filij Israel, lux
erat*. Los Hebreos tenian luz para ver, y los Gitanos
obscuridad para dar de ojos. No veis que son los He-
breos pueblo querido, y los Gitanos gente reprobada.
Pues no es mucho que al Hebreo sea de dia, quando al
Gitano es de noche. Que los amigos de Dios, en lo que
es noche del mundo, tienen mayor luz de el cielo: mas
los que son pecadores, ciegan donde el justo vè. Bueluo
a aueriguar los Expositores, que monte se á de dezir que
fue el teatro de tanta gloria. Lo comun es dezir, que
el Tabor. Pero Fabio Estapulense intento, que fuesse el
Libano. Es opinion singular: sintamos con la comun, que
tratamos de la gloria; y caminos singulares lleuan tarde,
o nunca a ella. A la embaxada de san Gabriel se turbò
Maria santissima: y despues de pensar en ella, y sossegar
sus miedos el Arcãgel, le pregũta como es aquello? Co-
mo puede ser Madre, siendo Virgen? *Turbata est in sermone
eius:::: Quomodo fiet istud, quoniam virum non cognosco?* Pu-
dizi-

Hortēs. refert nō-nullos, tacito eorū nomine. oratio. in Dominic. 2. Quadrages. Caiet. hic.

Exod. c. 10. v. 22.

Ibid. c. 10. v. 23.

Hieron. Euthim. Chrysos. hic. D. Cyril. Hieros. Cathechef. 12. Ambros. Nonid. lib. 8. sacror. fastor. Genebrad. in Psal. 88. Baptista Mātua. li. 8. de Trāsfigurat. Sabellic. & alij.

Faber Stapulens. in cap. 9. Marc.

Luc. cap. 1. v. 29. & 34.

diziendooslo vn Angel, temeis, y dudais en ello? (en el genero de duda, q̃ en Maria santissima tiene lugar.) Ea, asseguraos, Señora; q̃ sereis Madre de Dios. Como se a de assegurar? dize Andres Ierosolimitano. Ser Madre de Dios es grã gloria: ser Madre y Virgẽ, es medio muy singular: y no quereis q̃ se turbe, y la molesten soçobras, si para llegar a glorias vè caminos singulares? *Quasi diceret: Num sola ego inter mulieres, nouum naturæ modum inducam?* Que vá tan lexos de el cielo seguir singularidades, que haze turbar a Maria. Al Tabor pues sube Iesu Christo, y lleua hasta su alta cumbre tres dicipulos queridos. *Assumpsit Iesus Petrum, & Iacobum, & Ioannem fratrem eius, & duxit illos in montem excelsum seorsum.* El mismo Señor los sube, como por la mano, al monte, para assegurarles la gloria, a q̃ iuan gouernados de la voluntad de el Maestro. Que dexarse lleuar de otros para subir a las cumbres, produce seguras glorias: mas seguir caprichos proprios, negocia eternas ruinas. Raro encarecimiento hizo Alcuino en esta parte. Pecò el Angel en el cielo, y pecò en la tierra el hombre. Ambos aspiraron a lo alto, ambos buscaron las cumbres, ambos dessearon glorias. *In cælum conscẽdam:::: Similis ero Altissimo*, fue el apetito de el Angel. *Eritis sicut Dij*, fueron las ansias de el hombre. Con todo al hombre remedia Dios, y al Angel no lo remedia. Porque, siendo vn mismo el delito? No ves (responde Alcuino) que el Angel quiso subir por capricho, y el hombre no sino por consejo? Siguiò el Angel su parecer; y el hombre dexose lleuar de el Angel. Pues a vn hombre aconsejado, que se gouierna por otro para subir a las glorias, no le bastaràn sus yerros a dexarle sin reparo: pero a vn Angel caprichoso, siruale su parecer de eternizar su ruina. *Sui sceleris inuentor fuit Angelus, homo alterius fraude seductus.* Que desgracias y caprichos siempre nacieron de vn parto: y rendimientos y glorias siempre se

Andr. Hierosoly. in Salutat. S. M. Deipar.

Isai. c. 14. v. 13. & 14.

Genes. cap. 3. v. 5

Alcuin. interrog. 3. in Genes.

 criaron

criaron juntos. Subió al monte el Saluador, y en presencia de los suyos, se transfiguró de gloria. *Et transfiguratus est ante eos.* No mudando su substancia, sino solo su figura. Que mudar naturaleza, quando se muda de estado, no se compone con Christo. Essa es fortuna de hõbres, que son vnos en las desdichas, y otros en las felicidades. *Qui descendit, ipse est & qui ascendit*, dize san Pablo de Christo el dia que sube a la gloria. Veisle que sube? pues no es otro de el que baxò; el mismo es. Claro es esso: pues aura de ser otro Christo? Hablando de el Hijo de Dios, bien claro està: pero hablãdo de los hombres, no esta muy claro. Que ser el mismo en las dichas, que auia sido en las miserias, no es habilidad de hombres, (que los truecan las fortunas,) sino grandeza de Dios. Resplandeciò el rostro de Iesu Christo como vn Sol, blanqueò su tunicela como vna nieue; y miraronse a su lado Moyses, y Elias, que hablauan con el. *Et ecce apparuerunt illi Moyses & Elias cum eo loquentes.* Muchas razones dan de esto los Padres, que veràs en Maldonado; porq̃ passemos a ajustar dos dudas. La primera: Si vieron los Apostoles las personas verdaderas de Elias, y de Moyses? o si eran efigies imaginadas de aquellos dos Profetas las que vieron? Responden Expositores y Padres, que no fueron imaginadas, sino reales y verdaderas. (Aunque Estrabon imaginò lo contrario: y el Angelico Doctor sintiò, que el cuerpo de Moyses no era suyo, sino solamente la alma.) Que en las escuelas de Christo, valen poco imaginaciones. Especialmente diziendo claro S. Lucas, que los vieron los dicipulos: y dicipulos de Dios, nunca dizen como visto, lo que es solo imaginado. Esso es abuso de el mundo, que contra lo que se vee, vale lo que se imagina. Vn espiritu diabolico ocupò tanto a Saul, que le hizo profetizar. *Inuasit spiritus Dei malus Saul, & prophetabat.* Como si profetizaua era el espiritu malo? No era profe-

Ita cõmuniter Expositor. huius Euãgel. & PP. vide apud Maldon. & Auendaño.
Paul. ad Eph. c. 4. v. 10.
Maldonat. in hũc loc.
Ita cõmun. opin. Strab. in c. 9. Luc. D. Th. in hoc loc. et 3. p. q. 45. ar. 3. Henricus Gandauens. ap. Auẽdaño.
1. Reg. c. 18. v. 10

cia, sino locura, dizen aqui los Hebreos. *Id est, delirabat, & insaniebat*; y como loco, y endemoniado, quanto imaginaua dezia. *Moro arreptitiorum aliena proferebat*: notò la Glossa interlineal. Pues mal espiritu es: que dezir lo que se imagina, aun contra lo que se vè, espiritu es de demonio. Mirad hombres lo que dezis: que imaginais de los otros, y lo publicais como si lo vierais. A esto llamais vos espiritu: mas yo le llamo maldad. La segũda duda es: En que conocieron estos tres Apostoles, que las personas q̃ vieron, eran de Moyses y Elias, no auiendolos visto otra vez? Responden muchos Doctores, que de oyrlos hablar los conocierõ. Que no ay quien dè a conocer tanto quiẽ es cada vno, como su conuersacion. Atended a lo que vno habla, y conocereis quien es. Que se conociò tener la Virgen santissima en su purissimo vientre obra de el Espiritu santo, dize el Euangelista san Mateo. *Inuenta est in vtero habens de spiritu sancto*. Mas no dize quien lo conociò: y de mysterio tan escondido, quien pudo alcançar noticias? Quien? Con quien hablaua Maria? Con el señor san Ioseph. Pues no diga mas san Mateo. Señor san Ioseph es quien lo conociò. Que oyr su conuersacion, y conocer su persona, todo fue vna cosa misma. *Inuenta est proculdubio a Ioseph*, dize el Cardenal Caietano, *cum ea familiariter conuersante*. No ay cosa tan escondida en el pecho, que en vna conuersacion no se dexe conocer. O que pechos descuoris hombres! como las conuersaciones q̃ hazeis. A vista de tanta gloria exclamò el Apostol S. Pedro. Señor bueno es que nos quedemos aqui. *Bonum est nos hic esse*. Muchos fueron los motiuos de el Apostol, que los santos Padres declaran: mas con todos sus motiuos, dize san Lucas, que errò. La ocasion de auer errado señalan muchos: otros quieren escusarlo: mas tachalo el Euangelio; quien le ha de buscar disculpa? Bueno dize que era, quedarse en aquella gloria; y errò en escoger lo bueno,

Hebræ. in Gloss. ordinar. Glos. Interlinear.

Theophyl. et alij.

Matth. c. 1. v. 18.

Caietan. hic.

D. Petrũ excusat S. Ambro. in c. 9. Luc.

no, porq̃ deuia escoger lo mejor. Que quien en cosas de gloria puede elegir lo mejor, y escoge solo lo bueno, sin duda que elige mal. Con Elifaz, Baldad, y Eliu amigos de el santo Iob, se enojò Dios reciamente, y les da a entender su enojo, porque no hablaron bien. *Iratus est furor meus in te, & in duos amicos tuos, quoniam non estis locuti coram me rectum.* No hablaron bien? pues san Pablo califica sus sentencias, vsando de ellas alguna vez; como lo condena Dios? Como si, responde Anselmo. Estos hombres hablaron bien, mas pudieron hablar mejor: y en la aprobacion de Dios, quiẽ no escoge lo mejor, y solo elige lo bueno, no puede le parecer bien. *Quedam in eorum dictis recta sunt, sed melioris comparatione super intul.* Apenas acabò de dezir esto san Pedro, quando vna nuue luciente le descogiò, y hizo sombra. Para encubrir el error de el Apostol; dizen muchos. Que siempre la luz de Dios, es nuue que encubre faltas. El Euangelista san Iuan dize, que el Verbo diuino se vniò a nuestra humanidad, para hazernos hijos de Dios. *Quotquot autem receperunt eum, dedit eis potestatem Filios Dei fieri.* Esso, y redimirnos, no es todo vno? pues porque no dize san Iuan, que nos vino a redimir? para q̃ tomò este rodeo? Porque redimir, es sacar de culpa: quien me llama redimido, manifiesta mi cautiuerio: pues no se diga esso assi, que trae publica la falta. Llamenos hijos de Dios, en que no se encuentra culpa. Que no á de dezir Dios su beneficio, manifestando mi falta: rodee para dezirlo el Euangelista, que porque no descubra faltas de otro el entendimiento, da a cien rodeos la voluntad. De la nuue saliò vna voz, que declarò a Iesu Christo por hijo de el Padre eterno; y a los ecos soberanos de voz tan marauillosa, dieron los Apostoles en el suelo. *Et audientes discipuli, ceciderũt in facies suas:* y entre el honroso decoro de ser testigos fieles de tanta declaracion, ellos temblaron de miedo. *Et timuerunt valde.* Que no

Iob cap.42.v.7.

S. Ansel. ap. Nieremberg. lib.9. de orig. sacr. Script. cap.3.

Ioan. cap.1.v.12.

no ay trueno que assi ofenda las orejas de el humilde, como las vozes de honor. Tiembla en sus honras el justo, como el pecador se engrie; y antes sufrirá vn tormento, que tolerar vn fauor. Promete Christo a los suyos coronarlos en su Reyno, y dizeles que no teman. *Nolite timere pusillus grex, quia complacuit Patri vestro dare vobis regnum.* Luc.cap.12.v.32. Pues ser Reyes an de temer? Si. No veis que son humildes? *Pusillus grex?* pues llamarlos a reynar, les à de hazer sobresalto, a de ponerles temor. Que nada sobresalta mas vn pecho humilde, que vna honra soberana. *Promissionē regni sine timore non sustinet conditio seruilis.* Dize Chrysologo. S.Petr. Chrysolo. Serm.23. Que vr el humilde a las glorias, es como padecer penas. Violos en el suelo el Maestro, y leuantò a los dicipulos, que alçādo los ojos medrosos, no vieron mas que a Iesus. *Neminem viderunt nisi solum Iesum.* Y que mas auian de ver? Todo lo demas es menos. Mandoles que no dixessen aquel mysterio, hasta que el resucitasse: y este fue el mayor fauor. Que cōfiar vn secreto es lo fino de la amistad. Aqui concluye el Euangelista: y aqui empeçamos nosotros.

PVNTO PRIMERO.

En las cosas de esta vida no se hallan bienes determinados, ni males, felicidad, ni desdichas, gozos, ni penas: en la otra si se hallan.

§. I.

QVal linage sea el de la dicha, que Padres tenga la felicidad, que patria los bienes, y dōde nazen los gozos, no cuesta poco sudor a las plu-

plumas mas ſutiles, ya ſagradas, ya profanas. Si ſon los bienes, y males, los peſares, y los guſtos, la mala, y buena fortuna, frutos de la voluntad, o coſecha de las coſas que la voluntad cudicia, es batalla de los ingenios. Penſaron muchos, que de las miſmas coſas de que vſa el coraçon, nacen los males, y bienes; y aſſi gozarlas es dicha, y deſdicha no gozarlas. Esfuerça eſte parecer la experiencia de ellas miſmas. Porque las riquezas, de ſi tienen hazer felizes; la pobreza miſerables: las hõras dan dichas; los deſonores moleſtias: la vida es agradable; y la muerte horrible: luego en las miſmas coſas que poſſeemos, puſo la naturaleza los teſoros de el mal, o el bien que gozamos. Porque quien no cuenta la vida en la claſe de los bienes? y quiẽ no pone la muerte en el parangon de los males? quien ſe atreuerà a afirmar, que la hazienda no es dicha, y deſdicha la pobreza? quien no coloca las honras en el trono de los gozos? y derriba la ignominia al coro de los peſares? *Ecquis vitam non admittet in exoptabilium ſerie? Non abijciet mortem in claſſem terribilium? Quis non accenſebit in delectabilium catalogo diuitias? & in cenſu moleſtorum pauperiem?* Ea que ſi: baſtante argumento es la condicion de las coſas, para poder afirmar, que de dentro de ellas mana la fuente de la dicha, y la deſdicha, de las penas, y los gozos, de los bienes, y los males. Si las coſas ſon proſperas, hazen dichoſos; pero

Ioan. Euſeb. Nierẽb. lib. 1. de art. volunt. prolepſ. 2. cap. 20.

pero si son aduersas, desdichados. No ay quien lo dude. Si ay. Antes a mi me parecen tan infecundas las cosas, (hablò de las de esta vida;) que è llegado a presumir, que ni dañan como males, ni aprouechan como bienes, ni bastan a labrar gozos, ni pueden fabricar penas, ni felices hazen, ni desdichados. Seràn contra mi todos los hombres en la propuesta: pero defenderame la razon. Si en solamente las cosas huuiera bienes, o males, el que vsasse de las prosperas, siempre gozaria bienes; y siempre sentiria males, quien vsasse de las aduersas. Pero no sucede assi. La muerte que a muchos es desabrida, para algunos fue sabrosa: las riquezas que a tantos son apacibles, a muchos fueron molestas: la pobreza, à los mas es importuna, pero a quãtos es agradable? Las honras son excelentes? pues ay quien las tenga en poco: y los deleytes que a vnos son dulces, a otros les son amargos. Pues si perseuerando las cosas, no duran estos efectos, no seràn las cosas su causa; de otro origen naceràn. Si ya siruen a la desgracia, y ya a la felicidad, la felicidad y desgracia no se deriuaràn de ellas; sino de estraño principio. *Gaudium alienum est rebus*, dezia el refran latino: *Non re, sed opinione laboramus*: repetia san Ambrosio. Son las cosas estrangeras en los bienes, y en los males: son las dichas, y las desdichas forasteras en las cosas. O sino dezime: Mudò la muerte su naturaleza? o mu-

S. Ambro. in c. 8. Luc.

mudò su condicion quando a Socrates fue halago, a Teramenes consuelo, y entretenimiento a Cannio? Fueron de diferente casta las riquezas, de que Curio hizo desprecio, y Crates tuuo temor, hasta darselas al mar, porque naufragassen en el las que al mundo son naufragio? Era de otro ser la pobreza que Antistenes estimò? Tenian peor gusto las honras quando las huyò Fabricio? o la ignominia rostro mas suaue, quando le agradò a Aristides? Estauan sin miel los deleytes que amargaron a Diogenes? o era de açucar la pena que tan dulce fue a Anaxarco? Pues si la muerte, y la vida, la hazienda, y la pobreza, las honras, y la ignominia son vnos mismos, y no se an mudado, y las dichas, y desdichas, los bienes, y los males, los gozos, y las penas, son siempre tan diferentes, y sin variar las cosas, se varian; de ninguna de las cosas se deue dezir que nacen, y en ninguna de ellas viuen. Tengamoslas por esteriles de felicidad, y desdicha. No ay que esperar ser dichoso gozando las cosas prosperas; ni temer ser desdichados, posseyendo las aduersas. Porque ni se halla en las prosperas felicidad que sea cierta, ni en las aduersas desdicha determinada. Resolucion que hizo el sabio Solon con este mismo motiuo.

Solon apud Auson. in lud. sept. sapientum.

Spectare vitæ iubeo cunctos terminum.
Proinde miseros, aut beatos dicere.

Exiit

Euita: quod sunt semper ancipiti statu.

Ni bienes ni males ay: solo en las cosas eternas se hallan bienes, o males.

§. II.

EN los tormentos duros de el infierno se abrasaua de sed el rico miserable; (que ay ansias tan desmandadas, que dura la sed aun en el infierno:) y leuantando los ojos, vido lexos a Abrahan. (No era menester estar condenado, para mirarle de lexos; que siempre los pecadores miran muy de lexos al justo.) Con todo se atreuiò a pedirle a clamores, que le socorriesse a piedades, porque le abrasaua la sed. Padre Abrahan embia a Laçaro, para que cõ vn dedo de agua me refresque aquesta lengua. No era su Padre Abrahan; pero llamauale assi por obligarle: (que para conseguir lo que dessea, de qualquier cosa echa mano el que pretẽde, aunque sea de vna mentira.) Hijo, le responde el santo Patriarca, acordaos que en vuestra vida aueis recebido bienes, y Laçaro semejantemente males. *Fili, recordare quia recepisti bona in vita tua; & Lazarus similiter mala.* Yo è estrañado esta sentencia de Abrahan. Tu, dize, recebiste bienes, y Laçaro semejantemente males. Aquel *semejantemente*, *similiter*, me parece a mi que sobra. Con dezir: Tu gozaste bienes, y Laçaro males; se dezia bastantemente lo que intentaua Abrahan. Porque Luc. c. 16. v. 25.

que para darle a entender, que padeciesse con justa razon las mudanças de los estados, y que pues tuuo bienes en esta vida, sufriesse en la otra sus males, pues viò a Laçaro con males, quando el viuia con bienes; no es menester añadir, que Laçaro padeciò semejantemente males: sino dezir absolutamente, que era Laçaro desdichado, quando el rico era dichoso. Como? absolutamente le à de dezir, que era dichoso el rico, y Laçaro desdichado? De que bienes, y de que males està hablando Abrahan? De las cosas de esta vida. Pues no diga absolutamente esto de males ni bienes; que en las cosas de esta vida no se hallan bienes, ni males: añadasele el *similiter*, que estrecha, y limita la clausula, y haze comparacion entre las penas de Laçaro, y entre los gozos de el rico. No diga que Laçaro tuuo penas, ni que el rico tuuo gozos; que de quien està en esta vida, no se puede dezir esso. Diganse bienes y males, solo por comparacion, pero no absolutamente. El rico gozaua bienes, y Laçaro tenia males; que eran como aquellos bienes. Que en las cosas de esta vida, los males son como bienes, y los bienes como males: las dichas se parecen a las desgracias, y las desgracias hazen los visos de dichas: los gozos son semejantes a las penas, y las penas se diferencian a penas de los gozos. Aqui miraua Chrysostomo. *Ne obliuiscaris quòd fueris oblectatus diuitijs; recepisti bona in vita* Chrysost. in Cat. aurea D.Thom.
tua;

tua: ideſt, illa quæ vera bona eſſe putabas; & Lazarus ſimilitɛr mala: non quòd Lazarus ea mala putauerit; ſed ex cenſura diuitis hoc dicebat, qui inopiam, & famem, & duram ægritudinem æſtimabat mala. No eran bienes ni dichas las de el auariento, ni las de el pobre eran deſuenturas ni males, porque lo eran, ſino porque aſſi ſe penſaua: no lo eran en la verdad, ſino en la imaginacion. Que las coſas de eſta vida, ni las proſperas dan gozos, ni las aduerſas dan penas; ni hazen dichoſos ni deſdichados; ni producen bienes, ni males, que lo ſean verdaderos, ſino ſolo imaginados. Eſto de dicha y deſdicha, que lo ſea de verdad, ſolo en la otra vida ſe halla; ſolo las coſas eternas pueden dar bienes, o males.

§. III.

SIruanos la concluſion de Abrahan para la de nueſtro intẽto: *Nunc autem hic conſolatur; tu verò cruciaris.* Hijo miſerable, rico pobre, perdido auariento, vos quando viuiais, gaſtauais felices bienes, y Laçaro ſemejantemente doloroſos males: pero aora vos padeceis, y el eſtà conſolado; à vos os abraſſan penas, y a el le regocijan glorias. Como no dize Abrahan en eſta parte el *ſimiliter*, que auia dicho en la primera? oluidoſele? Comparò los males de el pobre con los bienes de el rico, y aora no cõpara los gozos con los tormentos? Por- Luc.c.16.v.25.

que no dize que se deleyta Laçaro, como padece el rico? Porque no. El *similiter* limita, y haze que bienes, y males no lo sean absolutos, sino con limitacion. Aora està hablando Abrahan de los gozos de Laçaro, y los tormentos de el rico en la otra vida: pues no le ponga el *similiter*, sino hable absolutamente: que en las cosas de la otra vida, absolutamente se hallan bienes y males eternos. Quando trata de dichas y desdichas de el mundo, limitelas: *Recepisti bona in vita tua, & Lazarus similiter mala:* pero quando habla en gozos y tormentos de la otra, diga sin limitacion: *Hic consolatur, tu verò cruciaris*. Que las cosas de esta vida no dan males, que sean males, sino que parecen bienes; ni traen bienes, que son bienes, sino que parecen males: y assi ni males, ni bienes. Pero las cosas eternas, las cosas de la otra vida, essas si ocasionan gozos, que son absolutos bienes; y causan tormentos, que son absolutos males.

§. IIII.

DEspues de formado Adã, coronado Rey y Señor de todas las criaturas sublunares, y plantado para el el Parayso, donde lo introduxo Dios para que suauemente le guardasse; le permite su Magestad el vso libre de todos los arbores de aquel jardin, q̃ se regale cõ las frutas dellos, y pueda gustarlos todos, menos el de el mal y el bien; que esse

esse le dexò prohibido, mandando no le gustasse, pena de que gustarle, y morir, seria vna misma cosa. *Ex omni ligno paradisi comede: de ligno autem scientiæ boni & mali ne comedas. In quocumque enim die comederis ex eo, morte morieris.* Leyò esta permission, y esta ley san Anastasio Sinaita, y fabrica luego esta dificultad. Dos arbores puso Dios en aquel ameno huerto de estimacion singular; el de el biẽ y mal, y el de la vida: pero de los dos el de la vida era mas estimable, sin admitir esto duda. Como pues dexa Dios a el gusto y mano de Adan poder gustar el arbor de la vida, y no le dà facultad, para que guste de el otro. *Cur non magis èx ligno vitæ tamquam pretiosiori iubeat non comedere, sed ex eo quod est minus?* Antes pudiera quedarse a su aluedrio el arbor de el bien y mal, y deuiera prohibirsele el de la vida, como de precio mayor. Antes no, responde Anastasio. De que era el arbor que se le prohibe? que sabor tiene su dicha? Que sabor? de bienes y males: *Boni & mali.* Ea pues Adan, no lo gustes: que quien està en essa vida, no gusta bienes, ni males. Esso solo me toca a mi: que como es mi vida eterna, tengo bienes para los buenos, y males para los malos. *Solummodo illud lignum cognoscendi bonum & malum, & quod est propè plantatum, ne contigeris, ne attrectaueris, ne appropinquaueris, ne in manus sumpseris, ne gustaueris.* Claro està: arbores que lleuan por fruto bienes y

Genes. c.2. v.16. & 17.

S. Anastas. Sinai. Anagogicar. contemplat. in Hexaeme. lib.6.

S. Anast. ibid.

males no se gustan en esta vida, esso queda para la otra. No gusteis pues esse arbor, o en gustandolo morireis: que quien gusta bienes y males, ya no es cosa de esta vida, ya pertenece a la otra: que esse genero de fruta solo en la otra vida se halla, mas no en las cosas de acà.

§. V.

ENtre los mysterios altos, que con tierno y dulce estilo les predicò a sus Apostoles en la noche de la Cena el Maestro de las almas, les acuerda los dias de ausencia que esperauan padecer en tristeças y cõgojas, desde el dia de su muerte hasta su resurreccion, como sienten los Padres Griegos; o mientras estuuieren en el mundo hasta la segunda venida de el Saluador. Y aquel dia les dize, quanto pidiereis a mi eterno Padre alcançareis de su benignidad: porque hasta aora no aueis

Ioan. c. 16. v. 24. pedido nada. *Vsque modo non petistis quidquam in nomine meo*. Que dezis Señor? nada os an pedido? Pues yo me acuerdo, quando para vuestros primos Santiago y san Iuan os pidiò su madre dos sillas; por señas que condenasteis en ellos el error,

Matt. c. 20. v. 21. por ser ellos los que pedian. *Dic vt sedeant hi duo filij mei, vnus ad dexteram tuam, & vnus ad sinistram in regno tuo*. No os pidieron esto? Si. Pues no digais que nunca os an pedido. Si era bueno lo que os pidieron, como dezis que era nada? Si era malo, de-

dezid que os pidieron mal: mas no digais, que nada os pidieron. No è de dezir ſino aſſi. Que pedis parientes mios? Sillas. De eſta vida? v de la eterna? No ſino de aqueſta vida, reſponde ſan Aguſtin. Pues ni pedis mal ni bien: nada es lo que me pedis. Porque no pedirme mas que las coſas de eſta vida; no es pedir bienes, ni males; que aqui no ay males, ni bienes: antes es pedirme nada, que ni ſirue para gozo, ni laſtima como peſar. *Solum bonum ſpirituale æſtimari debet aliquid: quidquid autem aliud petitur, nihil petitur.* Mirad hombres lo que pedis a Dios; mirad por lo que os cànſais. Pedis bienes de eſta vida? Pues nada es lo que pedis: porque no ay en eſta vida coſa de que nazcan bienes, ni que frutifique males. Pedid bienes de la otra vida, pedidle la eternidad, que ſolo alli ſe hallan bienes. Acà todo es confuſion, nada ay que ſe determine: ni los bienes ſon ſeguros, ni los males ciertos. No ay coſas que abſolutamente den dichas, ni determinadamente produzgan gozos. Lo que para mi es ventura, es para el otro deſgracia: en lo que oy hallè guſto, tendrè mañana peſar: con lo miſmo, que ayer era mi bien, oy vengo a ſentir mi mal.

S. Auguſt. tract. 102. in Ioan.

O felicidad infeliz, la que de vn miſmo principio deriua males y bienes, que no ſon bienes, ni males!

(:?:)

§. VI.

ACuerdome aora de la fuente marauillosa que regaua el bosque de Hammon, celebrada por milagro de los siglos antiguos y modernos, de poetas, y historiadores. Era como artificio prodigioso, su misma naturaleza. Caia en las sombras de el bosque, y manaua continuamente: pero no era su corriente vna misma. Al despertar el Sol en el Oriente, vertia cristales tibios: al ocupar el punto de el medio dia mas feruorosos sus rayos, se desataua en plateados yelos, en plata elada, en raudales friissimos, que aun no los sufrian las flores: al descendir el Sol àzia el Ocaso era contrario su curso, porque los cristales frios empeçauan a ser calores: y finalmente al descogerse las sombras, sepultado el Sol en el mar, ya en vez de agua fresca, y clara, manaua llamas, e incendios; y la que antes era fuente, ya se passa a ser hoguera, mudando tan inconstante los rostros a su corriente, quanto và de el fuego al agua.

Esse apud Hammonis fanum, fons luce diurna
Frigidus, at calidus nocturno tempore fertur.

Lucret. lib. 6. de rer. nat.

Dixo de esta fuente Lucrecio. Pero mejor sintiò de ella vn Filosofo Christiano. Comparola a las cosas de esta vida, que siruiendo para el mal y para el bien, nunca determinan bienes, ni males. *Quod arcanum istud? vt in eodem alueo iam exundan-*

Ioan. Euseb. Nieremberg. lib. 1. Prolep. 2. c. 20. de Arte voluntat.

gaudium, iam superfluat mæror? nunc refrigeret, quod nunc peradurebat? sunt omnia ancipitia, perinde vt rupes Gonia, iam aquas fundebat, iam flammas. O cosas ambidexstras, e incõstantes de esta vida! como os pareceis a la fuente de Hammon: ya refrigerais como bienes, ya quemais como males: ya verteis ondas frescas de gozos, y ya arrojais ardientes llamas de penas: ya brindais con cristales de dichas, ya con brasas de desdichas amedrentais: y siendo tan indiferentes al bien, y al mal, nunca dais males ni bienes, porque nunca determinadamente los dais. Ea hombres, ea Fieles, no suspireis por bienes de la tierra, no anheleis a las cosas de esta vida: que las que juzgais agua clara, que os apague vuestra sed, son viuas llamas que aumenten vuestra fatiga. Buscad las cosas eternas, que en ellas estàn las dichas.

§. VII.

DE aqui conocereis mas claramente los mysterios que oy ay en el monte. Lleua allà Iesu Christo a sus dicipulos, para enseñarles su gloria. (Que sin hombres no quiere gloria, quien por amarlos pone su gloria en las penas.) Transfigurase delante de ellos, borda todos sus vestidos con entorchados de nieue, guarnecidos de rayos de Sol, que alumbraua desde su rostro. Haze baxar vna nuue, que estando bañada en luz, no les

pudo hazer ſombra: (que ya hazen ſombras las luzes,) y templar la mageſtad con que eſtaua el Saluador: (que eſto de ſaber templarſe, es la mayor mageſtad.) Y auiendoſe aficionado S. Pedro a las glorias que auia viſto, y a las dichas que auia gozado, y dicho que ſeria bueno quedarſe alli, le reprueua el Euangeliſta la razon, y dize que errò
Luc. cap. 9. v. 33. en el deſſeo. *Neſciens quid diceret.* Y es el caſo: que la gloria que moſtraua Chriſto, era ſeñal de la que guardaua a los juſtos, para premio de la otra vida, como dize el Galicano: pero ſan Pedro queria gozarla en eſta, y eſcuſarle a Chriſto la pena de morir en Ieruſalen. A Pedro! en ambas coſas errais: en querer en eſta vida glorias, y en juzgar que la muerte es pena. Engañaiſos Apoſtol mio: que aqui no ay penas ni glorias, males ni bienes. Dexadlo para la otra vida: que allà lograreis los gozos, porque allà ſolo los ay.

PVNTO II.

Las dichas comunicadas ſon glorias, no comunicadas ſon penas.

§. I.

MVy buena dexamos la Transfiguracion glorioſa de Ieſu Chriſto, ſi en eſta vida no ay penas ni glorias: oponemonos a lo que celebramos.

mos. Celebramos glorioso felizmẽte a Iesu Christo en la cumbre de el Tabor, y dezimos que no ay glorias ni felicidades en las criaturas. No era criatura el cuerpo de Iesu Christo? no estaua feliz y dichoso cõ la claridad gloriosa que le bañaua? no era en esta vida esta gloria? no era criado este biẽ? Luego deuemos dezir, q̃ o no se glorificò el cuerpo de el Redentor en el mõte, porque no era gloriosa su claridad; o que no fue el sucesso de aquella felicidad en los campos de esta vida: que vno y otro serà mal dicho, y contra la verdad de el Euangelio, y el sentir de los santos Padres. Como saldremos pues de la propuesta? Como? penetrandola no mas. En las cosas de esta vida diximos q̃ no auia dichas ni desdichas determinadas, glorias ni penas conformes, bienes ni males ciertos y absolutos: en el vso de ellas si ay todo esso. Las cosas ni dichosos ni desdichados fabrican: el vsarlas bien o mal, labran los males o bienes: la opinion que se tiene de ellas, ministra gozo, o pesar: la voluntad con que las abraçamos, edifica glorias o penas. *Non re, sed opinione laboramus.* Vna misma cosa inuariada puede saçonarse como gran bien, o desaçonarse para gran mal. *Hæc diuersitas non inest rebus, cum eædem ipsissimæ sint: at si illis non insidet, necessariò in affectione latet voluntatis.* La volũtad pues de Iesu Christo y su amor dispuso la luciente claridad, con que oy adornò su cuerpo en

Ambro. in cap. 8. Luc.

Nierẽberg. relat. de Art. volunt. c. 20.

for-

forma que fuesse dicha: adereçola, y hizola ser gloria. Dezidnos como? Leed a los Santos. Sienten vnanimes, que se deribò el glorioso resplandor de Iesu Christo desde su alma à su cuerpo; y esta fue la Transfiguracion. *Voluit vt gloria animæ suæ miraculose redundaret in corpus, ipsumq; gloriosum redderet:* dize vn docto. Estaua la alma de Iesu Christo embeuida en gloria, rebosaua de claridad, y redundaua de luz: auiase de comunicar esta gloria a su santo cuerpo. Mas porque conuenia para la passion no tener cuerpo glorioso, tenia Dios aprisionadas milagrosamente dẽtro de la alma estas glorias: estorbole al cuerpo estos bienes, embaraçole estas dichas. Oy empero en el Tabor desatò Dios las prisiones a la gloria de la alma de Christo, comunicòla claridad gloriosa a su cuerpo, y quedò su cuerpo glorioso, colmado de dichas, coronado de felicidades, y redũdante de bienes; disponiẽdo su volũtad que la misma gloria de la alma, q̃ no auia sido dicha de el cuerpo, con la comunicacion le fuesse felicidad. Que si glorias no comunicadas, no hazen gloriosos, comunicadas los hazen: porque comunicadas son dichas, y no comunicadas parecen penas.

Auenda. in c. 17. Matth. cum Sãct.

§. II.

O Quantas prosperidades podia gozar Adã viuiendo en el parayso, possession primera de el

primer

primer hombre! ò quantas felicidades le hazian aquel estado! Que regaladamente le brindauan quantas delicias reparte por sus terminos el mundo! como le correspondia fertil la tierra! como le espigauan prontas las miesses! como le produciã fecundos los arbores! como le saçonauan suaues los frutos! como le respirauan fragrantes las flores! como le entretenian risueñas las fuentes! como le halagauan serenos los ayres! como le venerauan humildes los brutos! como le obedecian mansas las fieras! como le cãtauan dulces las aues! Le recreauan placidos los sueños; le texian frescas sombras las ramas; le mullian blando y pintado lecho las yeruas: y finalmente con imperio delicioso y tranquilo empuñaua vniuersal cetro de quãto viue en los cãpos, buela en los vientos, y nada en los mares. En tantas dichas le colocò Dios; y mirandole entre tantas dichas, pareciole a su Magestad, que todo aquel colmo de felicidades no eran bienes para Adan hasta estar formada Eua. *Non est bonum esse hominem solum: faciamus ei adiutorium simile sibi.* Genes. c.2. v.18. Como no? puede dexar de ser bienes tanta auenida de dichas? puede faltarle la felicidad a tal pielago de glorias? Si tan abundantes gozos no son bienes para Adan, que cosas le seràn bienes? Estos bienes no lo son? No (dize san Basilio Obispo de Isauria.) Adan goza de essas dichas; no ay quen lo niegue. Comunicalas a al-

guien? No:que està solo. Pues sino los comunica, no son bienes essos bienes. Porque bienes posseidos no hazen visos de bienes hasta ser comunicados. *Verùm in tanta bonorũ affluentia agens Adamus, non habebat quicum felicitatem communicaret, carens voluptatis suæ consorte.* Ea, desele a Eua ser, hagase su formacion, entre en compañia de Adan, comuniquele essas dichas, y seràn dichas con esto, las que antes eran pesares. Que embargar a la felicidad la dicha de comunicada, es embargarle el ser dicha, y passarla a que sea tormento. *Errabundus erat hospes, Dominus in medio paradisi palabundus desolatione paris societatis afflictabatur.* Afligē a Adã las felicidades, porquelas goza sin comunicacion; desele pues compañia a quien se las comunique. Que no son bienes las dichas posseidas como bienes, sino son comunicadas como felicidades. Parta con Eua las glorias, y seràn glorias sus bienes: que faltandole a los bienes el bien de comunicarse, haranse penas las glorias, y los bienes seràn males.

S. Basil. Seleuc. orat. 2.

§. III.

QVe voz dolorosa y tierna de la humanidad de Christo sonò en el monte Caluario, a tiempo que negro el Sol, manchada, y fea la Luna, obscuro, y medroso el ayre, confessauan, y sentian con tanta demostracion, que moria su Dueño vniuersal

uerſal en el monte? Que voz fue? La q̃ entre tantos borrores de ſus criaturas, deſpide alentadamente la congojada humanidad de el Criador, lamentãdoſe con clamores de que ſu diuinidad le à dexado. *Deus meus, Deus meus, vt quid dereliquiſti me?* Que voz es eſſa, tierno Señor mio? tan dura, que aun en ſus ecos parece que vacila vueſtra fé? Vos no ſois Hijo de Dios natural? no teneis naturaleza diuina? pues como os puede en ningũ acaecimiẽto faltar? La Fè lo enſeña. *Quod ſemel aſſumpſit, nunquam dimiſit.* La razon lo perſuade. Que ſi a los hijos adoptiuos no ſe les puede auſentar la Deidad participada en la gracia; ſino es que la arroja la culpa; a vos Hijo natural, como à de poder faltaros la propria diuinidad, ſi nunca en vos huuo culpa, ni es poſſible que la aya? Como os quexais, ſuponiendo que padeceis eſſa pena, no pudiendole faltar a vueſtra humanidad eſſa dicha? Reſponden generalmente los ſantos Padres, que no rompiò Chriſto Señor nueſtro en eſtas quexas por ſu parte, ſino por la de los hombres. Eſcuchad a Origenes. *Forſitam autem & videns peccata hominum, pro quibus patiebatur, dicebat: Quare me dereliquiſti?* Repreſentaronſe a Chriſto en eſte punto los pecadores rebeldes, a quiẽ no auia de aprouechar ſu paſſion, ſiendo de precio infinito; y quexaſe de eſtos males, no de los ſuyos. Que quiſo tanto a los hombres, que ſintiò mas ſus tormẽtos, que

Mat. c. 27. v. 46.

Orig. tract. 35. in Ioa. & Vict. Antiochen. in cap. Marc. 25. S. Cyrill. Alexandrin. lib. de Fide ad Regin.

que no los que el padecia: y entre tanta ſobra de penas mas ſintiò culpas agenas, que penas proprias: pues a proprias penas que padece, calla; y a agenas culpas, que anteuiò, ſe quexa. Eſtà aſſi biē: que de el grandiſſimo amor, con que el Saluador nos ama, ſe dexa bien creer tanta fineza. Pero en quanto a lo que tratamos, no ſatisface a la duda lo que los Padres reſpōden. Quexaſe la humanidad de Chriſto, ſuponiendo que la dexa la diuinidad; y eſto es porque mira a los pecadores que ſe condenan? No puede ſer: porque entonces antes diriais, o ſantiſſima humanidad; como diuinidad ſuma y amante os auſentais de los hombres, y los dexais perecer? porque a los hōbres es a quien en eſte caſo deſampara la diuinidad, no a vos, humanidad ſanta. Pues como vos os quexais de que ſe aparta de vos? Aora eſcuchad mi diſcurſo. Vniole Dios a la humanidad para comunicar diuinidad a los hombres; *Ut homines deos faceret factus homo*; ſino propria, alomenos participada en la gracia: llegaſe el tiempo de morir ſegun ſu humanidad en la Cruz: deſcoge ſu altiſſima ciencia ſobre los vltimos ſuceſſos de los hombres: reconoce que muchos de ellos an de condenarſe, porque cō ſus graues culpas eſtorban en ſi a la diuinidad la comunicacion. Como (dize aora,) diuinidad mia? eſtais en mi, o aueiſme dexado? Goza mi humanidad la dicha de ſer Dios? Pues ſi la goza, como no la

comu-

comunica? Ea, que no parece que la goza. Porque gozar tanta dicha, y no comunicarla, no puede ser. *Deus meus, Deus meus, vt quid dereliquisti me?* Diuinidad soberana, como no estais con mi humanidad? como no os comunicais a los hombres? dexad que me quexe, y diga, que no os tengo, puesto que nó os comunico: que la dicha de teneros, me la conuertis en la pena de no comunicaros. Tengoos; es verdad: mas no os comunico a los hõbres; y a esto llamo no teneros: porq̃ no tiene vna dicha tanto el mismo q̃ la tiene, como el q̃ la comunica. Entre todas las penas de mi passion è sellado mis labios a las quexas, y como oueja sencilla, ante el verdugo cruel, no è desatado el silencio: sufrimiento è tenido para todo. Açotes, clauos, espinas, ignominiosa purpura, caña afrentosa, lança cruel, y pesada Cruz è sufrido. Pero no comunicar mi dicha, no lo è podido sufrir: de esto solo me è quexado. Que vna dicha posseìda, y comunicada, es gloria; pero no comunicada, es pena, y pena de tanta monta, que quando los tormentos todos de mi passion me parecen tan dulces que los festejo, no comunicar la dicha me lastima tan recio, que haze quexarme: los tormentos pueden ser glorias; pero glorias no comunicadas, no pueden no ser tormentos.

(:¿:)

§. IIII.

§. IIII.

NOtable fue el encarecimiento, con que san Anastasio Sinaita hablò de la encarnacion de el Verbo diuino. Ponese a contemplar el gran Padre los cariños con q̃ Dios criò al primer hombre, las finezas con que le obligò, las prouidencias con que le preuino casa, los regalos con que le hospedò, señalandole para posada el Paraysо, y para criados las demas criaturas, hecho el plato, y la costa de el sin costa. Todo quanto aqui se puede contemplar es delicias, todo descanso, todo grandezas: pues ya el Parayso es palacio, el mundo Imperio, y Adan Monarca. Pero con todo esso ay que notar grandemẽte vna cosa bien notable, y de harto poco decoro para dia de tan gran fiesta. No introduce Dios a Adan en el Paraiso como en su casa Real? Si. *Tulit ergo Dominus Deus hominem, & posuit eum in paradiso voluptatis*; dize Moyses en el Texto: Chrysostomo comentandolo: *Voluit ibi regium habere domicilium*. No es esse el dia de la coronacion de Adan? Tambien. *Et præsit volatilibus cæli, &c.* y Basilio de Seleucia dize: *Nondum fingitur lutum, & thronus apparatur*. Pues muy indecente gala para vn Rey que se corona, es la de estarse desnudo. Porq̃ quando Dios le coloca en el Parayso, desnudo le coloca, y tanto, que conociendo el despues su desnudez ya indecen-

Genes. c.2. v.15.

Chrysost. Ho.14. in Genes.

Genes. c.1. v.26.

S. Basil. Seleuc. orat. 1.

decente, aun no se viste sino de vnas ojas. *Cumque cognouissent se esse nudos, consuerunt folia ficus.* Genes. cap. 3. v. 7.
Tanto descuydo en las galas de el nueuo y primero Rey, quando se à cuydado tanto de el ornato de la casa, de la preuencion de el regalo, y de el numero de los que siruan? No veis (dize aora Anastasio) que se encamina todo esto a los mysterios de Christo? El Parayso es la Iglesia; Adan el Verbo diuino; las pieles que le viste despues Dios, nuestra humanidad mortal. Introducirle en el Parayso a Adan, es embiar al Verbo diuino a fundar a nuestra Iglesia: vestirle las pieles, es vnirle a nuestra carne: y introducirlo desnudo, es querer significar, que antes de venir al mundo el Verbo eterno de Dios, estaua desaliñado y desnudo. *Per hæc omnia nihil aliud est prædictum, nisi quod Deus Verbum, qui prius erat nudus & incompositus, Patris voluntate & cooperatione, ex loco ignoto, qui explicari non potest, (nempe Cherubico throno) ingressus est in paradisum Ecclesiæ, & carne suscepta accepit tunicam nostræ essentiæ.* S. Anast. Sinait. lib. 6. Anagogic. cōtemplat. in Hexaemer. No son notables palabras? Antes de tomar nuestra carne estaua el Verbo diuino desnudo, descompuesto, y desasseado? Que dezis Padre contemplatiuo? No es el Verbo diuino las riquezas de su Padre; *In quo sunt omnes thesauri?* No Paul. ad Colossen. cap. 2. vers. 3. le hizo el Padre cabal entrega de todos sus Reales bienes; *Omnia dedit ei Pater in manus?* No està Ioan. cap. 13. v. 3.

Psalm. 103. v. 2. vestido de luzes; *Amictus lumine sicut vestimento?* Hasta espada le ciñe David: *Accingere gladio tuo super femur tuum, potentissime.* Y quereis vos
Psalm. 44. v. 4.
que estuuiesse desnudo? que tantas glorias no le compusiessen? que tantos bienes no le asseassen? Que dezis? No sé. Mirad. El Verbo diuino nace por el entendimiento de su Padre; comunicale el Padre entonces todas las glorias, y felicidades que el tiene; queda el Verbo Hijo natural de el Padre eterno; queda persona diuina de Hijo de Dios, que es su predicado especial, y su propissima dicha. Essa razon de persona, gozala el Verbo solo para si, no la comunicò en su eternidad a nadie: determina en tiempo hazerse hombre, y comunicar la felicidad de persona diuina a la criatura humana, haziendo hijo de Dios tambien al hombre: vnese a nuestra naturaleza en la execucion, y comunicale de hecho las glorias de su personalidad. Esto assi: dize aora Anastasio: Que? antes de hazerse hombre gozaua el Verbo solo para si las glorias de su persona, sin comunicarlas a nadie? Pues juzgadle tan desnudo como sino las tuuiera, tan descompuesto como sino fuera glorioso. *Verbum Deus, qui prius erat nudus & incompositus.* Pero en comunicandolas a la humanidad, hazed cuenta que desde entonces empieça a gozar sus glorias. Que descaece tanto las glorias no auerlas comunicado, que aun las glorias infinitas no

no se cuentan como glorias, sino estàn comunicadas. Mientras no se comunican, no parece que acompañan, sino antes que descomponen: no se miran como adorno, sino como desaliño: como gozadas desnudan, y como comunicadas adornan. Que la gloria de comunicarse, es la gloria de las glorias, es la dicha de las dichas: y no comunicarse, es tanta pena, que no parece que està gozando glorias, el que las goza sin comunicarlas.

§. V.

NO temais Pequeños mios, (dize Iesu Christo a los suyos) que mi Padre à tenido gusto de comunicaros el Reyno. *Nolite timere pusillus grex, quia complacuit Patri vestro dare vobis regnum.* Particular atencion de el Hijo de Dios descubre esta breue clausula. El Padre, dize, que darà el Reyno a los justos. No es quien se lo ganò el mismo Hijo: no descindiò al mundo, se hizo hombre, padeciò, muriò, y resucitò, para conquistar a los hombres el soberano Reyno de el cielo? Si: y con todo esso no dize que lo da el, sino su Padre. Quiere para el Padre la gloria de dar, y para si dexa el trabajo de adquirir. Quando los hombres dexan a otros los trabajos, y ellos se vsurpan las glorias; de lo que a los demas costò sudores, quieren labrar *Luc. c. 12. v. 32.*

 libe-

liberalidades: Hizo esto el Redentor, dize Chrysologo, con particular cuydado de aumentar su magnificencia, atribuyendo a su Padre tan gran don. *Ecce qui dat, dare loquitur Patrem. Numquid largitatem suam denegat sic dicendo?* Si: pero porque no dirà que el dà el Reyno que à ganado? Responde: *Non potestatem minuit, sed pandit affectum: non distantiam facit, sed Patris suamque voluntatem monstrat & vnitatem.* Quiere Christo Señor nuestro, diziendo que dà el Reyno su Padre, representar dos cosas a los hombres: vna, que el Padre los ama; y otra, que es de su Padre el Reyno. *Non potestatem minuit, sed pandit affectum.* Pues siendo el Reyno de el Padre, porque no dize que lo comunica el Hijo? dandolo el Hijo, no pareceria de el Padre? No dandolo el Padre, no. Auia de tener el Padre Reyno de dichas sin comunicarlo? No. En no comunicandolo, no seria Reyno; embaraço si seria. Es aqueste Reyno el Reyno felicissimo de la gloria: es de el Padre, como de el Hijo. Si siendo de el Padre, no dezimos que lo dà, no diremos que lo tiene: que nada se tiene, sino quando se dà. Digase pues, que dà el Padre el Reyno de la felicidad y de la dicha, para dezir que lo tiene. Que tenerlo, y no comunicarlo, no pareciera tenerlo. Posseer el Padre essas dichas, es querer comunicarlas: comunicarlas liberal, es credito de el posseerlas. Porque Reyno de dichas posseydo con ma-

Chrysol. Ser. 23.

mageſtad, y no comunicado con magnificencia, no pareceria Reyno de glorias, ſino eſtado de peſares. Y comunique oy Chriſto Señor N. la claridad glorioſa de ſu alma, a las ſombras de ſu cuerpo, y ſea de eſſo ſu gloria: porque no comunicadas, como auian las glorias de parecerlo? Por eſto quizà nota de imprudente ſan Lucas la ſuplica de ſan Pedro: porque quiſo detener en el monte la gloria que via en el *Bonum eſt nos hîc eſſe*. Dezis mal Apoſtol ſanto, dixo Auguſtino. Eſtà el mundo a eſcuras, y quereis encerrar en eſſa cumbre la luz? Perecen los hombres, y eſtrechais en eſſa montaña el remedio? *Quid dicis beate Petre? Mundus perit, & tu ſecretum quæris? Vides tenebras mundi, & tu lumen abſcondis?* No: dexad que la luz comunique ſus rayos, el remedio ſus efectos: que embaraçarles la comunicacion, no es confeſſarles que ſon remedio, ni luz.

S. Auguſt. ap. Ludolph. de Saxon. de vit. Chriſt. 2. p. cap. 3.

PVNTO. III.

La mudança en las glorias de eſta vida, las califica de glorias, y ſi fueran inmubables ſe tuuieran por deſdichas.

§. I.

SEgundo eſmalte de gloria fabricò el ingenio de la voluntad de Chriſto (que fue ingenioſiſſima

su voluntad en buscar glorias al hombre) en la claridad gloriosa que comunicò a su cuerpo. Y qual fue? Preguntad a los Teologos, que cosa fue la Transfiguracion, y lo conocereis luego. Transfigurarse Christo Señor nuestro, traxole alguna mudança? o fundose en permanencia? No quieren que huuiesse mudança en sucesso tan lleno de gloria, algunos Teologos grandes. Henrico de Gandauo lo sintiò assi: *Transfigurationem Christi non esse factam per aliquam mutationem effectam in ipso obiecto.* Atribuyese tambien este parecer a Beda. Pero repruebanlo comunmente los demas Teologos mas acertados. Y enseña claramente S. Geronimo, que transfigurarse nuestro Saluador, y mudar en algo su cuerpo, todo fue vno: porque le mudò la figura, vistiendole de claridad. *Vbi splendor faciei ostenditur, & candor describitur vestium, non substantia tollitur, sed gloria mutatur.* Confirmalo el Angelico Doctor, y siguenle los demas. Veis aì el segundo esmalte, con que se labra la gloria; la dicha de la mudança. Era gloria corporal, y viase en esta vida, pues en mudança se à de fundar. Que con ser gloria de Christo aquella claridad tan lustrosa, lo mudable la hizo dicha. Que lucimientos y claridades humanas, que presumen de inmudables, su constancia las deslustra: esto de mudarse las hermosea. En la mudança fundan lo dichoso; la variedad las haze felicidades; la in-

Henric. & Beda apud Suar. t. 2. in 3. p. disp. 32. sec. 1.

S. Hier. in Matt. c. 17. D. Tho. 3. p. q. 45. art. 1. ad 1. & in 3. dist. 16. q. 2. art. 1. ad 4. Vide Suar. relat. §. Dicendū est igitur.

cons-

constancia las endulça. Que prosperidades de el mundo que se fixan con permanēcia, no llegaràn a ser glorias: si se fundan en mudanças, lo podràn llegar a ser. A los Cartagineses llamò Tertuliano nobles por su antiguedad, y por sus mudanças dichosos. *Principes semper Africæ viri Carthaginenses, vetustate nobiles, nouitate felices*. Pareciendole al gran Africano, que la prosperidad de los siglos pudo hazerlos nobles, pero no felices, sino tuuiessen mudanças. Pudo la antiguedad de sus dichas darles grandeza; pero essa grandeza, para ser gloria, mudança huuo menester. Solo en la mudança que tienen, labran las prosperidades ser glorias en esta vida. *Tertullia. lib. de Pall. cap. 1.*

§. II.

NAdie ay que pueda negar las glorias que en esta vida (aun sin subir a los cielos) grangeò el cuerpo de Christo en su gloriosa Resurreccion. Aun los enemigos suyos conocieron estas glorias, pues se las procuraron obscurecer con mentiras y dineros: (que para trampear glorias agenas, a nada perdona la inuidia.) Tampoco podreis negar, que esta santissima Resurreccion fue pronostico de glorias, a todos los hombres justos: pues viendo resucitado al Señor, esperarō su gloria los criados. Y llegò a dezir san Pablo, que como por la Passion nos quiso compañeros de sus penas, por la

Resurreccion nos hizo participantes de sus glorias. Assi? Pues mirad aora. La mañana de estas glorias, en que amaneciò primero el Sol Iesus desde su sepulcro que el Sol de el cielo en su Oriente, caminaua en busca suya Maria Madalena, y otra Maria, deuotas. *Venit Maria Magdalena, & altera Maria.* Notò Chrysologo en el Euangelista, la persona singular de que vsò, deuiendo hazerla plural. Vino Maria Madalena, y otra Maria: vinieron auia de dezir: que siendo dos, no vino, sino vinieron. Es assi. Pero mirò el Euangelista mas a lo mysterioso, q̃ a lo hablado. Quiso dar a entender, dize Chrysologo, que consideraua en dos Márias sola una persona. *Non dixit, venerunt; sed venit sub vno nomine venerunt duo, mysterio, non casu.* Està bien. Però si atendiò san Mateo a sola vna persona en dos mugeres, como dize què vino vna, y otra? Vna y otra, era vna misma? Ya se vè que no puede ser. Luego eran dos. Y assi deuia dezir el Euangelista, que vinieron como dos; no que vino como vna. Y si dize que vino vna por el mysterio, no diga que vino vna, y otra: porque vna y otra son dos, y desdizen de numero singular. Todo està bien, responde el mismo Chrysologo. Vino como vna Maria, no como dos, aunque vino como otra: porque vna misma puede ser otra sin hazerse dos, quedandose vna. Como? Mudandose, y quedando vna misma en la sustancia, trocarse en

Matth.28.v.2.

Chrysol.Ser.74.

en otra por los accidentes: *Venit ipsa, sed altera; venit altera, sed ipsa: vt mulier mutaretur vita, non nomine; virtute, non sexu; & fieret resurrectionis nuntia.* Queria Dios hazer embaxadora de su gloriosa Resurreccion a esta muger: queria que ella anunciasse las glorias que esperauan los justos. Pues venga Maria vna, pero venga tan mudada que sea Maria otra: que si à de anunciar las glorias, menester à las mudāças. Mudese para hablar de glorias: *Mutetur vita, non nomine:* que no pareceràn glorias, las que no acompañare de mudanças. Si an de oyrle dezir los justos, que Christo està ya glorioso, publique el Euangelista que Maria se à mudado: que al viso de lo mudable, aun en Christo, se hermoseará lo glorioso: que estaua en el mundo aun, adōde hazen las mudanças caer en gracia las glorias. *Chrysol. ibid.*

§. III.

QVe estraño de gusto se muestra el Verbo diuino aun delante de su Padre! En su presencia dize que se ponia a jugar con los hombres, y que tenia en esso su regalo. *Et delectabar per singulos dies, ludens coram eo omni tempore :::: Et deliciæ meæ esse cum filijs hominum.* Por cierto recreacion rara para Dios! pero quando los mas soberanos no buscan mas raras las recreaciones? Señor, de hombres gusta quien trata Angeles? Teneis *Prouer. c. 8. v. 30.*

bellis-

bellissimos espiritus con quien poderos entretener en el cielo, y buscais hombres con quien jugar en la tierra? Quanto mas gustoso serà el trato de los Angeles puros, que el de los hombres manchados? Los Angeles, cuya naturaleza inmaterial assegura mas espiritual el deleyte, cuyo entendimiento mas alto promete la recreacion mas discreta, y cuya gracia mas firme ofrece conuersacion mas graciosa, no siruen a vuestras delicias, y escogeis para esso a los hombres barbaros, insuaues, y molestos? Ea, Señor, que esso es dar zelos al Angel; y no os puede disculpar, con la ceguedad de los enamorados, que veis vos mucho, para aficionaros de lo peor. Buscad los Angeles que os deleyten, y oluidad los hombres. Mas no. Esperad. En los Angeles es inmudable la dicha; en los hombres es mudable. Los Angeles nunca an mudado su primera felicidad; los hombres cada momento las mudan. Los Angeles an conseruado perseuerantes sus glorias; los hombres gozan sus glorias con inconstancias. Oy posseen, y pierden mañana. Aqui los veràs dichosos, y alli desdichados. La felicidad de este se muda al otro. Este Reyno se trocò oy, estotro se mudò ayer: y toda la dicha humana se funda en continua transmutacion. Assi? pues quitadme los Angeles de mis recreos; llegadme para ellos al hombre: que felicidades criadas, aunque sean de Angeles, y para Dios,

Dios, no tienen gracia para agradar, ſino ſe miran mudables. Las mudanças las hazen glorias; en mudarſe fundan ſus dichas: y no me digais que pueden ſer deleytoſas felicidades criadas, ſino colman las mudanças lo que tienen de felicidad. Que bien Lira! *Ludens in orbe terrarum, id eſt, ludum faciens de orbe terrarum, qui ſimilis eſt ludo pilæ, quæ de vno transfertur in alium; ſecundùm quamdam reuolutionem: quia regna terræ transfert atque conſtituit de gente in gentem.* No aueis reparado en la inquietud y inconſtancia de el juego de la pelota? Aueis viſto recreacion de mas mudanças? Los demas juegos de los hombres de bien, guardan alguna vniformidad para no ſer feos: los mas ſe juegan ſentados: y haſta los bayles, en que es mudanças todo, tienen algun orden fijo de los que baylan: porque ſi ſe mudan las manos de el que toca, en los traſtes, o los pies de el que dança, en los paſſos, toda la dança ſe errò. Pero el juego de pelota no es aſſi: todo es puras variedades: aun los miſmos que lo juegan, es meneſter que muden lugar: conſiſte en la inconſtancia ſu artificio, deſde los pies a las manos. Eſte ſaca la pelota, aquel la buelue; eſtotro la deſpide, otro la arroja, nadie la dexa parar: porque en parando conſtante, en no mudando de ſitios y de eſtados las palas y la pelota, toda la recreacion ſe acabò. Pues aſſi ſe recrea Dios con las dichas de los hombres. *Ludum*

Nicol. de Lir. In cap. 8. Prouerb.

dum faciens de orbe terrarum; qui similis est ludo pilæ. Mira las glorias humanas como juego de pelota. Ya esta dicha la saca vno; ya la buelue y la arroja otro. Este dà con la mano al Reyno; el otro se recibe en la suya: sin que jamas se dexe de mudar. Y esto le haze a Dios deleyte: que nada haze agradables como glorias a las glorias de esta vida, sino el gusto de la mudança. Lo mudable es lo dichoso; y sin mudanças no ay dichas.

§. IIII.

LA venida de el Hijo de Dios al mundo; la felicidad de los hombres, y la dicha de la naturaleza humana profetizò Balan, Profeta falso, (que para hazer dichosos a los hombres, aū de sus enemigos se vale Dios;) y dixo assi: *Orietur stella ex Iacob, & consurget virga de Israel.* Grandes glorias esperan los hombres, grandes dichas, porque à de nacer la Estrella de la casa de Iacob, y à de leuantarse el cetro de la casa de Israel. De la venida de el Messias lo entienden todos los Padres; ya lo dixe. Pero Rabi Salomon quiere entenderlo de el imperio de Dauid: Consintamos aora con la interpretacion de el Rabino, pues no la reprueba Lira: pero no dexemos de entender tambien lo que sintieron los Santos; que vno y otro tiene lugar. *Orietur stella ex Iacob; idest, Dauid, vt dicunt aliqui Hebræi; qui nominatur stella propter sanctitatem.*

Num. c. 24. v. 17.

Nicol. de Lir. in hunc loc.

tem. Secundùm Rabbi Salomonem per stellam intelligitur aliqua constellatio specialis, quæ apparuit circa natiuitatem ipsius Dauid, designans ortum eius. Està muy bien: entendamos de la felicidad de Dauid, decendiente de Iacob, esta grande profecia, y aueriguemos vna dificultad. Vsa Balan aqui de dos nombres, que tenia el mayorazgo de Isac. Vno era Iacob, y otro era Israel. Iacob quiere dezir el manso, el sagaz, el suplantador, el mudable; porque con formas diuersas, y varias mañas ganò la primogenitura a Esau; ya variãdo de lugares, aun en el vientre de Rebeca entrambos; ya mudando voz, ya trocando vestido, para lograr la bendicion de Isac. Assi diò a entender que lo sentia su mismo hermano, quando quexandose de el, dixo a gritos furiosos: O que bien te llaman Iacob, el que armas las çancadillas; que ya an barladome dos vezes tus mañas! *Iustè vocatum est nomen eius Iacob: supplantauit enim me en altera vice.* Israel es nombre de mas firmeza; quiere dezir el que vè a Dios, el constante, el que no variò, ni mudò lugar, aun quando luchò con Dios. Assi se lo diò a entender el Señor mismo, quando despues de la lucha le manda, que no se llame Iacob, q̃ es nombre de variedades, sino Israel, que es nombre de constancia; pues tan firme y tan inmobil, estuuo en aquella lid. *Nequaquam, inquit, Iacob appellabitur nomen tuum, sed Israel: quoniam si contra Deum fortis fuisti,* *quan-*

Gene. c. 27. v. 36.

Genes. c. 32. v. 28.

quanto magis contra homines præualebis? Tambien le pone dos nombres a Dauid en esta su profecia Balan: estrella y vara le llama. Estrella es vn pedaço firme, e incorruptible de cielo, que embeuido en la luz de el Sol, resplãdece; si emos de creer a la filosofia mas anciana de Aristoteles y otros muchos. Vara es vn pedaço de arbor, vario, inconstante, y mudable. Oy le vereis hermosamente vestirse de ojas, y flores; mañana le mirareis coronarse fecundamente de fruta; y otro dia le hallareis feo y esteril, desnudarse de fruta, ojas, y flores. Esto assi, formo la duda. Quando Balan dize que Dauid es estrella fija, le haze decendiente de Iacob mudable. *Orietur stella ex Iacob*. Quando le llama vara mudable, lo deriua de Israel firme. *Et consurget virga de Israel*. Mirad buen hombre, que errais los lugares en vuestra profecia, y antes aueis de colocar los nombres al contrario. Quando Dauid es estrella, pertenece a Israel, que todo es firmezas; la estrella es parte de el cielo, Israel es el q̃ vè a Dios: y todo se encamina a gloria perpetua. Pero quando Dauid es vara, toca a Iacob, que es mudanças todo: la vara inconstante, Iacob el mañoso; que vno y otro es variedad. Pues como trocais las vozes? la estrella firme hazeis de casta de Iacob mudable? y la vara incõstante de linage de Israel firme? Si: por esso mismo. No veis, dize vn docto Moderno, q̃ profetiza felicidades, y q̃ à de

à de ser assi la profecia? *Erit sensus: Hic summum erit bonum, summaq́ felicitas Israelitarum.* Pues si Dauid à de tener dichas, mezcle lo firme de estrella con lo mudable y vario de Iacob; y lo eterno de Israel con lo inconstante de vara: que si fuera todo firmezas, por aquella parte no gozaria dichas: menester es, si à de posseer glorias, que las vista de mudanças. Que las glorias de esta vida en lo mudable son glorias, y en lo constantes son penas. Dichas inmobles, desdichas serian. Originese la estrella de Iacob vario, y de la variedad el lucimiento dichoso, que à de perder su firmeza: sea Israel firme, principio de vara mudable; porque essa taracea de mudanças, haga agradables sus dichas.

Sebast. Barrad. in Itenerar. Israelit. lib. 9. c. 4. nu. 9.

§. VI.

O Que espantoso diluuio derribò Dios sobre la tierra para castigar a los hombres! De vna y otra parte se conjuraron las ondas. No parece que llouiò el cielo, sino que liquidò diamantes, y se los disparò al mundo. La tierra misma desatò sus entrañas; y como si derritiesse sus peñascos, boçò caudalosos rios, bosteçò nueuas corrientes. Siruen a la ira de Dios ondas de tierra, y de cielo. Vnas oluidado su peso natural, suben; otras siguiendo su inclinacion pesada, decienden: y queda el ayre con vnas y otras aguas, perdido su trãsparen-

parente cendal, negra laguna. Conformanse contra el suelo los elementos furiosos; y entre tan desconsolados orrores, desparece la tierra en el naufragio: *Cælum vndique, & vndique pontus*: que dixo con menor ocasion el otro Poeta: y profundamente lo descubriò el Espiritu santo: *Rupti sunt omnes fontes abyssi magnæ, & cataractæ cæli apertæ sunt; & facta est pluuia super terram.* Señor poderoso, para castigar el mundo, vsais tan comun naufragio? No auia fuego? Quanto mas facilmente acabariais con la tierra, llouiendo sobre ella llamas, como ya lo aueis de hazer en Sodoma? Ea Señor, perezca a incendios el mundo, concluid de vna vez con tan auiessas prouincias, que bien lo merecen todo sus eriales, y es muy poco actiua la agua. Fuego, fuego, Señor, no quede escollo que no sea cenizas. Mas no, dize Tertuliano; esso no: quedese en su esfera el fuego; desciendala agua. No aduiertes que estaua descaecido el mundo de la primera dicha, en que Dios lo auia formado? no miras que quiere Dios reduzirlo a sus felicidades, si el hombre quiere aprouecharse de ellas? Pues para este intento de Dios no es a proposito el fuego, que acabaria con todo el mundo; consumiria toda la tierra: y para restituirlo a felicidades, no era buen medio negociarle perpetuas ruinas: no. Aneguele Dios con agua, que la agua no destruye, sino muda: aya en el mundo mudan-

Virgil. 3. Aenei.

Genes. c. 7. v. 11.

çaS,

ças, y tu le veràs con dichas. *Mutauit & totus orbis, aliquando aquis omnibus obsitus: adhuc maris conchæ, & buccinæ peregrinantur in montibus, cupientes Platoni probare etiam ardua fluitasse. Sed & enatando rursus insima mutauit, rursus orbis alius.* Ea quê si. No perezca el mundo, no; sino mudese: que si le buscamos dichas, en sus mudanças emos de hallarlas. Consumirlo para siempre, es hazer firmeza en su ruina. Mudarlo a diluuios, es labrarle en su mudança felicidad. Que siendo dicha de mundo, no entrarà bien sin mudança Tertu.lib.de Pall. cap.2.

§. V I I.

MAldita seas (ô sierpe!) entre quantos animales y bestias viuen los campos, (dixo Dios a la culebra, castigandola el engaño, que en su figura introduxo el demonio a nuestros Padres primeros.) Arrastrada por el suelo caminaràs, y solo comeràs tierra todo el tiempo que viuieres. *Maledictus es inter omnia animantia, & bestias terræ: super pectus tuum gradieris, & terram comedes cunctis diebus vitæ tuæ.* Genes. c.3. v.14. No le pareciò a Ruperto que era muy duro castigo el de aquesta maldicion, para delito tan graue: mas lo juzgò ruydoso, que sensible. Porque quando la culebra no anduuo arrastrado el pecho? quando no comiò la tierra? *Serpenti puluis panis eius;* Isai. c.65. v.25 dixo Isaias. Que castigo es

condenarla a lo que ella se tenia? Demas, que en la culebra, comer tierra, y andar arrastrandose, es vna desdicha dichosa, porque es vna propriedad a que la inclina su naturaleza; que teniendola esta cabal, y faltandole, quedarà lesa. Como pues le dan por pena lo que ella tiene por inclinacion? como le forjan castigo de lo que a su especie es felicidad? *Quomodo nunc pro pœna infertur, quòd à natura illum habuisse negare non possumus?* Ea, que essos son amagos con estruendo; no castigos con dolor. No son (dize Chrysostomo sutilmente) sino terribles castigos. Notad lo que dize Dios: Siempre andaràs arrastrada, y siempre comeràs tierra, mientras durare tu vida. No dize assi? *Cunctis diebus vitæ tuæ*. Pues que mas pena quereis? condenarla a no mudarse, no es poca infelicidad. *Ut ventum est ad serpentem, non iam illud dignatur ut responsum ex eo audiat, sed pœnam intentat, & talem quæ omni tempore duret*. Yo os doy que sea inclinacion de la culebra el comer poluo; doy tambien que sea dicha y perfeccion de su naturaleza el desliçarse arrastrando; y finalmente yo os doy que estuuiera sin esso desdichada y lesa. Pero en oyendo dezir, que à de durar siempre en essa inclinacion, que jamàs à de mudar essa dicha, aueisme de concecer que la califican de desdichada. Que condenar a vna dicha sin mudanças, es la desdicha mayor. *Perpetuam tibi pœnam impono: : : Et pri-*

Rupert. lib.3. in Genes. cap.18.

Chrysost. Ho.17. in Genes.

priuilegium quod super omnia animantia poßidebas, hoc tibi in omnium malorum ceßit occasionem : : : : Super terram repas, eaque alaris : atque adeo ne liceat tibi post hac suspicere, sed semper in hoc maneas statu. Quedate en esse estado; y essa sea tu pena. Que maldicion es terrible, viuir sin poder mudarte. No ay mayor infelicidad, que vna constancia en las dichas: ni puede auer mayor gloria, que vna gloria que es mudable. Labre pues el Saluador de las mudanças las glorias; porque estando en esta vida, lo mudable en lo glorioso es lo que labra las glorias. Por esto tambien quizà notò san Lucas a san Pedro de imprudente, quando quiso quedarse perpetuamente en el monte a gozar glorias tan grandes. *Bonum est nos hic esse.* Y esto fue mal dicho? Si. *Nesciebat quid diceret: Nescis ò Petre, quod non habemus hic manentem ciuitatem*; dize Remigio. Pues buscar en esta vida perseuerancia de glorias, no es camino de ser glorioso. Errais Apostol: mudaros aueis menester, si quisiereis gozar glorias. Que las glorias de esta vida ahajalas la firmeza, y labralas la mudança. *Remig. in cap. 17. Matth.*

PVNTO IIII.

No es gloria posseer las glorias, sino obrar gloriosamente.

§. I.

§. I.

APparuerunt illis Moyses, & Elias, loquentes cum Iesu. Entre el concurso de resplandores y luces aparecieron Elias y Moyses hablando con Iesu Christo. Y lo que hablauan fue en la Passion de el Señor; a quien llama excesso san Lucas. Que ni le pareceria a Christo cabal su gloria, sino escuchara sus penas; (que la fiesta de quien ama, es lo que padece de amor:) ni juzgaria que amaua con fineza, sin padecer con excesso. Hazia pues esta conuersacion, grande armonia en las glorias: porque como se trataua de las obras de Iesu Christo, no se auia de escusar donde mostraua sus glorias; para darles realce tercero, fabricando de las obras lo glorioso de las dichas. Que aun sus claridades gloriosas huuieron alli menester a sus obras admirables: porque aun lucimientos de cielo, no son glorias por posseidos tanto como por obrados. Puede vn lucimiento traer pena; pero vnas obras lucidas no pueden dexar de hazer gloria. No son tan ciertas las dichas quando las goza la possession, como quando las acreditan las obras. Ser dichosos, no es tener prosperidades; sino obrar para las dichas. La felicidad humana no consiste en tener glorias, sino en obrar altamente.

§. II.

§. II.

LA primer noticia de Elias hallo tan desnudamente, que me obliga a aueriguar la ocasion de esta desnudez. *Et dixit Elias Thesbites de habitatoribus Galaad ad Acab: Viuit Dominus, in cuius conspectu sto, si erit annis his ros, & pluuia, nisi iuxta oris mei verba.* Elias Tesbites, vno de los que viuian en Galaad, dixo a Acab de esta manera: Viue el Señor, que en estos años no à de llouer el cielo su rozio, ni an de fertiliçar sus lluuias la tierra. Por cierto bien subita amenaza, sin auernos apercebido con mas dilatadas noticias de tan animoso Profeta. No nos diria primero el Espiritu santo los padres, la calidad, el linage, la nobleza, la sangre, y las demas glorias humanas de Elias? Alomenos assi lo vsò con los demas Profetas. *Visio Isaiæ filij Amos*; es la primera razon que se halla en Isaias. *Verba Ieremiæ filij Helciæ, de sacerdotibus qui fuerunt in Anathoth, de terra Beniamin*; en Ieremias: donde con especialidad se dà cuenta, no solo de su linage, mas de su dignidad sacerdotal. Y lo mismo se vsa con Ezechiel: *Factum est verbum Domini ad Ezechiel filium Buzi, sacerdotem.* Y assi en los otros Profetas. Porque no se à de dezir alguna dignidad tambien de Elias? porque no se à de dar cuenta de sus Padres? porque no se à de preuenir su profecia con alguna

3. Reg. c. 17. v. 1

Isai. cap. 1. v. 1.

Ierem. cap. 1. v. 1

Ezechiel. c. 1. v.

gloria de este Profeta? Porque no. Que se dize de Elias? Lo primero q̃ se sabe de el, es el zelo brioso con que reprehendiò a Acab, Rey poderoso y soberuio, hasta amenazar su malicia con negarle influencias de cielo. Assi? que lo primero que nos dizen de el, son sus obras? Pues no digan mas dignidades: que obras tan marauillosas, son la mayor dignidad. No nos den cuenta de quien son sus Padres; que si es hijo de sus obras, ai tiene todas las dichas. Que no es gloria, tener dichas, sino obrar con tanta gloria.

§. III.

A Quien no enterneceràn las lagrimas de Raquel? Que triste, que llorosa, que afligida, que negada a los consuelos la introduze Ieremias, y repite san Mateo! *Vox in excelso audita est lamentationis, & luctus, & fletus Rachel plorantis filios suos, & nolentis consolari super eis, quia non sunt.* O q̃ llanto tã doloroso! ò como gime Raquel! lleno està de sus suspiros el ayre, humedo de sus lagrimas el mõte, tiernas a sus solloços las peñas: no la consolaràn? No quiere cõsuelo. Y qual es su pena? Grande. Siente la muerte de sus tiernos hijos; llora tantas inocencias segadas en recientes flores; suspira tantas rosas blancas cortadas aleuemente por la inuidiosa ambicion de el cruel Herodes: que en la impiedad que vsò con los Inocentes este tirano, Rey

Ierem. c. 31. v. 15. Matth. c. 2. v. 18.

Rey barbaro, dize el Euangelista san Mateo, que se cumpliò aquesta profecia. *Tunc adimpletum est quod dictum est per Ieremiam prophetam: Vox in Rama audita est: : : : Rachel plorans filios suos &c.* Y aun estando muerta, lloraua. Que ay tan graues sentimientos que aun no los borra la muerte. Quien siente y ama, aun enterrado siente: que passa mas allà de lo mortal sus juridiciones amor. Pero en verdad que no parece que tiene razon Raquel en eterniçar sus llantos. Los santos Inocentes, por quien llora; mas piden gozos, que lagrimas: antes an de celebrarse sus gozos, que sentirse sus ruinas. Mejoranse con sus muertes: passaron de las cunas de su infancia a las sillas de su gloria: no les menoscabò la crueldad sus vidas, antes les adelantò el cuchillo sus premios: su sangre no manchò sus vẽturas, sino rubricò sus felicidades. Pues de que es tan rebelde dolor? de que tanta pertinacia de llanto, que se escuse Raquel a los aliuios? Ea, señora, sentid menos, que es razon. No lo es, sino sentir mas; respondiò Eusebio Emiseno, comparando con Raquel a santa Blandina. Mira Raquel sus hijos coronados de glorias, miralos ceñidos de felicidades, miralos colmados de dichas: que es esto? tan aprisa llegaron mis muchachos a las glorias? ayer en las cunas, y oy en las dichas? Que obraron? O! que no les diò lugar para grandes obras el azero de el tirano, que madrugò muy

Matth.c.2.v.18.

temprano ſobre ſus gargantas tiernas. Pues que? glorias ſin obras poſſeē? pues dexadmelos llorar; nadie me ofrezca conſuelo. Que vna gloria ſin obrar, no ſe à de feſtejar como gloria, ſino llorarſe como tormento. *O Bethlehem! in martyrum noſtrorum titulis tu numero fortaſſe præcedas, ego merito. In meis colluſtratio paßionis, in tuis ſola fuit opportunitas & occaſio felicitatis. Tu in ſanguine paruulorum potuiſti videre pereuntes, non potuiſti ſpectare certantes.* Llora, gime, ſuſpira, exclama, ſolloça, ò Raquel enternecida, que razon tienes. No te fies de el conſuelo, que te pueden ofrecer tantas glorias de tus hijos: que ſi no las eſmaltan obras, antes creceràn las lagrimas que conſolaràn las dichas. No apagan los ſentimientos vnas felicidades caſuales, que no nacieron de obrar; antes aumentan las penas. Que la dicha de las obras es la que haze que ſean glorias las dichas: y donde las obras faltan, las glorias no hazen glorias.

Euſeb. Emiſ. orat. de ſanct. Blandin. Lugdunenſ.

§. IIII.

AVn de la gloria ſuma de la bienauenturança, con ſer gloria de la otra vida, podriamos ſacar confirmacion. Ea veamosla. Preguntan los ſagrados Teologos, en que conſiſte la gloria eſſencial de los bienauenturados? Reſponde el Angelico Doctor ſanto Tomas, que en ver claramente la eſſencia ſuma de Dios: y en amarla; el ſutil Eſco-

Cuncti Theologi in 1. ſent. d. 1. & in 3. d. 2. & in 1. 2. D. Thom. q. 2. D. Tho. 1. 2. q. 3. art. 8. in corp. & cū eo cuncti Thomiſtæ.

Escoto: a que añaden otros, que en gozarla tambien. Porque ni todo lo que se vè se ama; y ver el bien sin amarlo, puede ser que haga pena: ni todo lo que se ama se vè, y amar sin ver es tormento: ni todo lo que se vè, y se ama, se goza; y felicidad sin gozo no parece felicidad. Pues? y no podrà consistir la bienauenturança de la gloria en otra diferente calidad? por fuerça à de ser ver, gozar, o amar? No es la bienauenturança essencial possession de el sumo bien? Si. *Possessionem summi boni*, le llaman todos los Santos. No es estado en que estàn todos los bienes? Tambien. *Status omnium bonorum aggregatione perfectus*? dixo Boecio que era, y de el todos los Teologos. Dios no es el sumo bien? Quien lo duda? Quien posseyere a Dios, no posseerà todos los bienes? Es infalible. Luego auiendo otras suertes de posseer a Dios, mas que verle, amarle, y gozarle, aurà otras suertes de gloria essencial? La vnion hypostatica no es possession de Dios? Si; y mas noble possession, que la de verle, y amarle. Aqui todos los Teologos conuienen, como en que por ella se goza Dios con mas estrechez que viendole, y amandole. El ilapso de Dios que se embeua en la sustancia de la alma, no es tambien possession de Dios? Assi lo sienten algunos; y no lo reprueba santo Tomas. Pues porque estas possessiones no daràn gloria essencial, dandola el ver, y amar, y gozar de Dios? No sé por-

Scot. quæstio.1 prolog. & in 4 dist. 49. cui fauet. Hugo Victorin. Bonauent. Albert. Henric. & alij ap. Suar. disp. 24. de Beatitudi, sect. vlt. nu. 1.

Communit. Theolog. apud. S. Tho. relat.

Boet. de Consolat. lib. 1. pros. 5.

Vnionem hypostaticam esse possessionem summi boni, omnium perfectissimam, & infinities perfectiorem visione & amore Dei, communis est sententia Theologor. apud Arriag. tom. 2. in 1. p. tract. de vlti. fin. disp. 49. sec. 6 nu. 32. & Vazq. disp. 8. cap. 3.

Illap-

Illapsum esse possessionem Dei, sententia est Nominal. quos refert Adã Tanner. de Beatitudin. q. 2. dub. 2. nu. 15. secuti Henric. Gandanens.

porque. Yo si, dize el Angelico Doctor. Es verdad que la vnion hipostatica es perfectissima possession de Dios; es verdad tambien que el ilapso possee a Dios bastantemente: mas dezidme: La vnion hypostatica es obra de la humanidad? No: esso es muy claro. El ilapso es obra de la alma? Tampoco: es muy cierto esso. El ver y amar a Dios son obras de el que vè, y ama? Quien duda que si. Pues no querais saber mas. Posseer a Dios sin obras, cosa excelentissima es; mas no basta para gloria: que no se hazen las glorias de posseer cosas grandes, aunque sea el mismo Dios, sino de gloriosas obras.

D. Tho. 1. 2. q. 3. art. 2. in corp.

Dicendum, quòd secundùm quod beatitudo hominis est aliquid creatum in ipso existens, necesse est dicere quòd beatitudo hominis sit operatio. Que queriais? glorias criadas sin obras gloriosas? Reidos de esso. Para con Dios no ay mas glorias en las criaturas, que el obrar gloriosamente. Quien obra bien, es glorioso: quien no obra, no lo es, aunque possea las prosperidades de el mundo. Quieres conocer, Christiano, si eres dichoso? Pues no mires a lo que possees, sino a lo que obras: lo que possees puede hazerte desdichado, sino obras como glorioso: pero las obras siempre te encaminaràn dichas, y te haràn posseer glorias. O obras de los hombres, que tales sois! que infelices que son todos, si juzgamos de sus obras su felicidad! Iuramentos falsos, murmuraciones, calumnias, inuidias, cudicias,

cias, ambiciones, torpezas, ſon las obras de los hombres. Pareceos que en ellas puede auer dichas? Hazen algun viſo de glorias? tienen algun reſabio de felicidad? ſuenan en algun eco a venturas? No en verdad: a tormentos, a deſdichas, a peſares, a deſuenturas, ſi ſuenan. Que es burla ſin gloria de obras, eſperar gloria de dichas. Las glorias ſe hazen de obrar, no de poſſeer las glorias.

§. V.

GRande inuidia ſe encendiò en los coraçones de los patriotas de Chriſto, oyẽdole predicar tan altamente: (que de ordinario en las patrias lo que deuia ſer aplauſo, es inuidia.) De quando acà ſabe eſte moço tanto? de donde le vino la ciencia? dezian. Notable es la tema de los inuidioſos! No pueden negar las prendas que hazen dignos a los otros, y entretienenſe en dudar como las an adquirido. Pareceles que mientras dudan de lo que no ſaben, no es poſſible lo que vèn. Pero que en vſo eſtàn eſtas ſuertes de murmuracion! Conoceis las ventajas de vueſtro amigo, veisle en el pueſto, o en la dignidad, y andayſos a aueriguar porque medios las conſiguiò, v de donde le vinieron. Eſte modo de calumniar es de enemigos de Chriſto. (Mas que murmuradores no lo ſon?) Siẽdo todos de vna patria, aun no ſe libra el Señor de ſus calumnias; (que es el mas fuerte genero de ſentir,

verſe

verse murmurar de los que son proprios:) y quieren deslucir su sabiduria, con acordarse que es hijo de vn oficial, como si estuuieran atados los ingenios a los oficios, o aprisionasse la habilidad de los hijos el oficio de los Padres! *Unde huic sapientia hæc, & virtutes? Nonne hic est fabri filius?*

Matt.c.13.v.54.

Oyelos S. Pedro Chrysologo, y reconoce diuinas prouidencias en las humanas inuidias. Que aun a las sombras de el mal suele Dios encender luz. Hijo de vn oficial dezis? dezis muy biẽ. Confessais con essa voz lo que negais con la voluntad. (Que es achaque de inuidiosos, no acertar en las calumnias; y se publican mas las prendas de el inuidiado, con lo que quiere encubrirlas el inuidioso.) Es verdad. Oficial es su Padre natural de Iesu Christo: y sin que querais vosotros, confessais que es Hijo de Dios. No es Dios el Oficial soberano que labrò todo esse cielo? torneò el Sol, y la Luna? embutiò aquessas Estrellas? texiò esse lienço de el ayre? fabricò este alcaçar de el mundo? pintò essos quadros de flores, y esculpiò essos animales? No es Dios el que lo hizo todo? Pues bien dezis. Dezid otra vez esso. Hijo es de el Oficial Dios, este Señor que os enseña. *Ita sensus aliquoties pessimorum ad bona, diuinitatis impulsu, aguntur inuiti, vt non sit meriti, sed mysterij quod loquuntur. Quod tunc malitia Iudaicæ videmus euenisse; quæ in contumeliam hominicæ generationis, cùm per artẽ Ioseph, prosapiæ Christi exag-*

S. Petr. Chrysol. Serm. 49.

exaggerat veritatem, verigenitoris confitetur & loquitur qualitatem, dicendo: Iste est fabri filius. Et quis iste faber? qualis iste qui ex nihilo tantum talem fabricatus est mundum. Ea, que os haze Dios que conozcais por fuerça en lo que dezis de el Hijo, la diuinidad de el Padre. Si: pero si como juzga Chrysologo, dispuso Dios que en essas palabras manifestassen estos la diuinidad de el Padre que desconocian, porque dispuso que le llamassen oficial; y no ordenò que le dixessen Dios, o Padre eterno? No le era tan facil a su Magestad obligarles a dezir: *Iste est Filius Dei?* como obligarles a aclamar: *Iste es fabri Filius?* Ya si ellos huuiessen hablado a su arbitrio, no tendriamos que dificultar, porque hablaron como quisieron; y los hombres raras vezes suelen hablar lo mejor: pero compeliendolos Dios a que vsassen de vnas vozes que le declarassen Padre, porque no les compeliò a que lo declarassen por la persona, y no solo por su oficio? Porque no dize Chrysologo. Ser el Padre eterno persona diuina, es gloria que possee; ser Oficial, es arte con que obra. Pues no se diga el nombre de mi persona, sino el de mi arte: porque no se miren mis glorias a los visos de que posseo; sino a las luces de que obro. *Benè personam tacuit, vt proderet ex arte genitorem.* Confiessen los Iudios (aunque forçados) que tiene mi Hijo sabio vn Padre glorioso: no porque possee glorias como Persona *Chrisos. relat. sup.*

sona

ſona diuina, ſino porque obra altamente como Artifice ſupremo. Callen las glorias que tengo, y digan las grandezas que obro: que no me pregonaran tan glorioſo en las glorias poſſeidas, como en las coſas obradas. Conozcanme por el arte de obrar, no por la dicha de poſſeer: que mas glorioſo le parecerè al mundo en la dicha de lo que obro, que en la felicidad de lo que poſſeo.

§. VI.

SVplicò Moyſes a Dios, que le dixeſſe ſu nombre, para intimar a los hombres ſu autoridad. Y reſpondele Dios deſde la çarça inflamada, y no conſumida; (que no conſume Dios a quien inflama:) Ea; quiereslo ſaber? *Ego ſum qui ſum.* (El Hebreo, *qui ero.*) *Sic dices filijs Iſrael: Qui eſt.* (El Hebreo. *Qui erit*) *miſit me ad vos.* Yo ſoy el que ſerè (ſegun el Hebreo:) las ſeñas que daràs de mi nombre a los hijos de Iſrael an de ſer, dezirles que el que ſerà te embia a ellos por embaxador.

Exod. c. 3. v. 14.

No tiene gran dificultad eſte Texto, *Yo ſoy el que ſerè?* No puede ſer eſſo. *Serè*, es futuro, lo que eſtà por ſer: *Soy*, es preſente, lo que ya es. Si ſereis, Señor, de futuro, todavia no lo ſois, porque el futuro es lo que aueis de ſer: y ſi ſois de preſente, no ſereis de futuro, ſino ya lo ſois. Como ſe à de componer eſto: Soy el que ſerè? *Sum qui ſum: ero qui ero?* Muy bien. Moyſes oyeme. No ſerè yo quien deſ-

desatarè de prisiones a mi pueblo cautiuo entre Gitanos? no serè quien para este fin acabarè aun en sus cunas los mayorazgos de Egyto? no serè yo quien tramarè tinieblas en el ayre para ceguedad de aquel Reyno? no serè yo quien teñirè sus rios, bermejearè sus fuentes, haziendo que manen sangre, las que antes vertierõ plata? no serè yo quien assolarè à langostas sus miesses, a pulgon sus viñas, y a fuego sus caudales? no serè yo quien molestarè sus casas, y sus oydos, con importunos gritos de torpes ranas? no serè yo quien fatigarè sus personas con breue trompa, y delicada lança de mosquitos? no serè yo quien romperè sus carceres, despojarè sus mazmorras, y cogerè sus haziendas, sacãdo de su tirania las reliquias fieles de mi pueblo amado? No serè yo quien solidarè las ondas rojas de el mar, diuidirè sus bermejos cristales en murallas, partirè sus liquidos jaspes en veredas, poblarè sus arenales humedos de flores, y passarè enjuta por entre tantos prodigios a mi gente? no serè yo, quiẽ baraxarè las tropas Gitanas, y descogiendo sobre ellos las ondas encarceladas, anegaré en naufragio fatal sus esquadrones? no serè yo, quien gouernarè mis reales en ardientes llamas de noche, y en texida nuue de dia, para que ni ofendan las tinieblas a mi pueblo, ni le fatiguẽ los soles? Y finalmente, no serè yo quien les cumpla la palabra, poniendolos en tierra q̃ descansen,

a pe-

a pesar de tantas gentes como querràn vanamente estorbarles su camino? No serè yo, el que obrarè tantas cosas? Si. Pues esso que serè obrando, es lo que aora quiero ser. *Sum qui ero.* Que no quiero yo gloriarme de las glorias q̃ posseo presentes, sino por las obras que harê, aunque sean de futuro. Que quando obro, tengo glorias; y no las publico quando posseo. No me conozcas por lo que soy, que no es obras; por las obras, a que serè, as de conocerme: que glorias posseìdas las escondo, y obras hechas las publico. No ê de manifestarme glorioso, por las cosas gloriosas que tengo, sino por las hazañas grandes que obro. Que lo obrado es lo que me dà glorias, quando me las retira lo posseìdo. Haga pues publicacion de sus obras oy en el Tabor Iesu Christo, si à de hazerla de sus glorias: porque las glorias sin obras, entrarian en sospecha, y con obras se acreditan.

PVNTO V.

No son las dichas gloriosas por la parte de gozadas, sino al viso de merecidas.

§. I.

ENtre auenida de resplãdores tan grandes, que ilustrauan todo el monte, desde la cumbre a la falda; entre tantas claridades gloriosas, que se deriba-

ribauan desde la alma de el Redentor a su cuerpo, y de su cuerpo hasta sus vestidos; entre tanta abundancia de dichas; entre tanto estruendo de luces, que ardia anegada dulcemente en felicidades la montaña, hablan Elias y Moyses de la Passion, y penas de Iesu Christo. *Apparuerunt Moyses & Elias, loquentes cum Iesu.* Y declara la conuersacion san Lucas: *Et dicebant excessum eius, quem completurus erat in Ierusalem.* Por cierto escusada platica para tan dulce ocasion. Hablar en afrentas el dia de las glorias, mas parece calumnia de inuidiosos, que conuersacion de amigos: acordar los pesares quando se miran los goços, no es festejo de el regocijo, sino malogramiẽto de el gusto. No ayuda a celebrar las felicidades, quien trae a la memoria el pesar. Mas ofende la proposicion de la pena en la presencia de el goço; y a las luces de las dichas lastiman doblado los ecos de las miserias. No es discrecion representarle al dichoso, que algun dia será desdichado; ni cabe en la cortesia referir los trabajos, que an de tener pesames, quando se deue dar parabien de felicidades. Y con todo esso Elias, y Moyses, personas tan discretas, tan atentas, tan corteses, tan santas, tan hechas a tratar con grãdes Reyes, se dexan caer en razones que se roçã con necedad, con desatenciõ, con descortesia, con inuidia, y con oluido de todas obligaciones. Està

Luc. cap. 9. v. 31.

 Chris-

Christo glorioso, y le traen a la memoria que à de morir afrentado? en verdad que no hazen bien; y que al juycio de los hombres, antes merecian oyr lo que se dixo a S. Pedro: *Nescientes quid dicerent.* Guarden para ocasion menos alegre essa platica tan triste. Antes no: hablenlo aora. No veis que hablan en meritos de Christo? Pues donde tendra lugar que sea mas acertado hablar en sus meritos, que a vista de sus glorias? Venle glorioso tres hombres: veanle merecedor, porque no duden su gloria. Que en presencia de los meritos todas las glorias lo son, y sino estàn merecidas, no pueden llamarse glorias, aun quando se ven goçadas. No ay glorias de mayor credito q̃ las glorias merecidas: q las posseidas solo, sin los esmaltes de el merito, no parece que son glorias. Solo quien merece dichas, las tiene; q̃ quien las goça sin meritos, no se juzga que las goça, aunq̃ tenga possession de ellas.

§. II.

Apoc. c. 5. v. 12. *Dignus est Agnus, qui occisus est, accipere virtutem, & diuinitatem, & sapientiam, & fortitudinem, & honorem, & gloriam, & benedictionem.* Oyò el Euãgelista san Iuan, que dezian a altas, pero dulces vozes, vn numero sin numero de Angeles, celebrando a vn Cordero muerto, y cantandole: Digno es por cierto el Cordero que muriò, de recebir valor, diuinidad, sabiduria, fortaleza, honra, glo-

gloria, y bendicion. Valgate Dios por Cordero! quien eres que tan capaz te hallan los Angeles? No solo te aclaman digno de honores, sino tambien de diuinidad. No veis que es el mismo Hijo de Dios, que como manso Cordero muriò en la Cruz por redimir a los hombres? *Et quasi Agnus coram tondente se obmutescet.* Isai. cap. 53. v. 7 No veis que es el Verbo diuino que vnido a nuestra humanidad, como inocente Cordero mereciò con su propria muerte darnos a los hombres vida? Pues ya no os espãtareis que les parezca a los Angeles capaz de diuinidad, y de todas excelencias. Es assi: pero admirarame el estilo de los Angeles. Como dizen? *Dignus est Agnus, qui occisus est accipere.* Digno es el Cordero muerto, de recebir. De recebir es digno? que dezis espiritus sabios? No es el Hijo de Dios esse Cordero? Luego tendrà natural diuinidad, gloria, honor, y las demas perfecciones. Esto es sin duda. Porque el Hijo de Dios, tan Dios es como su Padre: es sabiduria eterna, es suprema gloria, es riquezas inefables, es honra suma. Tiene todas estas glorias connaturales; possee essencialmente todas estas dichas; goza, sin poderle faltar, todas estas excelencias: como dezis que es digno de recebirlas? Nadie espera recebir lo que possee. Lo que no se tiene es lo que se recibe. Tiene todas essas glorias que referis, el Cordero; no aueis pues de dezir, q̃ es digno de recebirlas, sino que es

capaz de gozarlas. O es otra diuinidad, y otra gloria la que deue recebir? No es ſino la miſma que tiene. El Hijo de Dios ſegun ſu naturaleza diuina poſſeyò ſiempre diuinidad, honra, y gloria: pero no pudo tener meritos ſegun ſu naturaleza diuina: porque para merecer, es fuerça ſer inferior, y ſegun Dios no era inferior, ſino igual a ſu Padre. Mereciò empero ſegun la naturaleza humana, en que como vn Cordero muriò. Aſſi que como Dios poſſee glorias, mas no tiene meritos? y como hombre tiene meritos juntamẽte con ſus glorias? Pues no digan los Angeles lo que poſſee, ſino lo que à merecido: que los meritos ſon glorias, y las glorias ſin meritos no lo parecen. Calleſe que el Hijo de Dios tiene diuinidad y dichas de que goza; digaſe que las recibe, como ſino las tuuiera: que ſiendo glorias ſin meritos, no parece que es tener glorias. *Quod per ſuffragium ordine quodam diuitia, poteſtas, ſapientia, & ſimilia, veluti ad excellentiam accipientis quaſi qui ea non haberet, diſtributa ſunt*: dixo admirablemente el grande Aretas. Es verdad que tiene el Cordero diuinidad; es verdad que tiene glorias, que poſſee dichas, que goza felicidades; es verdad: mas como las goza ſin meritos, no haze de ellas oſtentacion, como ſino las tuuiera. De los meritos ſi haze gala, y a ellos atribuye ſus glorias: porque ſiruan de glorias los meritos, ya que no ſe cuentan ſin meritos las glorias. Dioſele a Chriſ-

Aret. Cæſarienſ. in Apocal. Commentar. cap. 12.

a Christo por sus meritos diuinidad? No: pero fueron tan excelentes sus meritos, que pudieron tener por premio toda vna diuinidad, (a lo menos comunicada a otra naturaleza) si se les diera. Pues bien: aunque no possean los meritos de el Cordero por premio diuinidad, digase que la reciben, y no se diga que tienẽ la que posseẽ: que vna gloria merecida mas ilustra que gozada. Cuentense las felicidades a Christo por los meritos, no por la possession: que las glorias possei las no haze Dios gala de ellas; de las merecidas si. Digan que recibe glorias, como si no las tuuiera: porque junto a la gloria de merecer, no parece gloria la de el gozar.

Ita Vazq. tom. 1. in 3. p. disp. 6. c. 3. n. 28. & 29. Suarez. tom. 1. in 3. p. disp. 4. sect. 4. Ragusa disp. 18. de Incarnat. Cardinal. Lug. disp. 6. de Incarnat. sect. 1. à nu. 20. Petr. Hurtado disp. 63. de Incarnat. sect. 6. à §. 70. Bernal disp. 55. de Incarnat. sect. 1. nu. 9. Perez. disp. 3. de Incarnat. sect. 5. nu. 9. & alij.

§. III.

Escriue el Euangelista san Iuan la generacion eterna de Iesu Christo nuestro Redentor, y passando a la temporal, dize: *Et Verbum caro factum est, & habitauit in nobis; & vidimus gloriam eius gloriam quasi Unigeniti à Patre.* Hizose hombre el Hijo de Dios, viuio hombre entre los hombres, y vimos su gloria entonces, tal qual la deue gozar quien es Hijo vnigenito de Dios. Ajustemos aqui vna duda. Auiendo escrito san Iuan la generacion eterna tan de proposito, auiendo dicho de el Verbo diuino que era Dios, igual a su Padre, eterno, omnipotente, luz, vida, y demas perfecciones

Ioan. cap. 1. v. 14.

que pertenecen al Verbo, no habla palabra en su gloria. Y en passando a referir la generacion temporal, al dezir que se hizo hombre, y que se vniò a nuestra carne, luego dize que vimos su gloria, que era gloria de Hijo de Dios: Porque no dixo esto antes, quando tratava de la diuinidad? porque entonces no hablò en su gloria? Yo lo dirè con Chrysostomo. El Verbo diuino segun la generacion eterna no naciò para merecer sus glorias, sino para posseerlas essencialmente, por necessaria comunicacion. Pero segun la generacion temporal naciò para merecer, como de hecho mereciò. Que? mereciò todas sus glorias? Si: mereciò la gloria de el cuerpo, como enseñan todos los Padres; y la continuacion, y perpetuidad de la gloria de su alma, como tienen los Teologos. Assi? pues no hable S. Iuan de su gloria quando trata su diuinidad, sino quando dize su Encarnacion: porque aunque como Dios posseyò glorias, no se le hallan meritos como Dios: y glorias no merecidas no se cuentan como glorias, aunque sean glorias gozadas: Quando empero trata de el hijo de Dios hecho hombre, diga que fueron manifiestas sus glorias, porque fueron sus meritos manifiestos; y glorias que se merecen, son las que se llaman glorias. A la luz de los meritos se pongan las excelencias, para que se miren bien: que sino son merecidas; no parece que son para miradas.

Apud Vazquez, tom. 1. in 3. part. D. Tho. disp. 69. cap. 1. nu. 2. Perez. disp. 34. de Incarnat. sect. 7. num. 3. Vide Altissiodor. Maior. Mayr. Bisol. Albert. apud Bernal, qui eos sequitur, disp. 55. de Incarnat. nu. 66. asserentes Christũ D. meruisse sibi gloriam visionis beatificæ.

Ne-

Neque enim (dize Chryſoſtomo) *miraculorum gratia Chriſtum dumtaxat admiramur, ſed & paßionis; vt cum affixus eſt cruci, flagellis & alapis cæſus, & inſputus ab his de quibus tam benè merebatur. Si quidem in his ipſis, quæ probri & ignominiæ eſſe plena videbantur, ipſum ruirſus Verbum clariſsimum apparuit. Hoc Ioannes gloriam appellauit.* Mirò ſan Iuan al Verbo diuino entre las glorias inmenſas de ſu diuinidad inefable, y no dize que ay que ver glorias. Buelue a mirarlo deſpues entre las ignominias, afrentas, y penas de hombre, y dize que ay glorias que ver. Porque las excelencias de Dios no eran merecidas, ſino heredadas: y las glorias de hombre, eran heredadas, y merecidas. Y glorias que ſe tienen ſin meritos, no le parece que eſtàn para viſtas, como ſino fuera gloria el gozarlas. Mas glorias merecidas, eſſas ſi ſon para ver, y para llamarſe glorias; porque es gloria el merecerlas. Procurad merecer hombres, aun mas que gozar: que lo que gozais no merecido, no es gloria por lo gozado. Que importa la iluſtre ſangre, la grande hazienda, el pueſto ſubido, la dignidad excelente, ſi las prendas de el que poſſee, ſon humildes, y los meritos infames? Eſtos mas deſdichados ſon, que felices. *Quid eſt aliud principatus ſinè meritorum ſublimitate, quàm hominis titulus ſine homine?* dezia Saluiano. Nadie ſe deſuanezca de lo que tiene, ſino de lo que à merecido: que tener ſin

S. Ioan. Chryſoſt. Hom. 11. in Ioan.

Saluia. ad Eccleſ. lib. 1.

merecer, no son glorias que siruen a la arrogancia, sino afrentas que inducen a la humildad; porque no ensalçan como grandezas, sino humillan como injurias. No ay mas felicidades que los meritos, no son dichas tan finas las possessiones: porque como aduirtiò bien el otro politico, las possessiones pueden faltar a las dichas, pero no puedẽ hallarse meritos sin felicidad. Bien puede vno no posseer las glorias: merezcalas, y las gozarà. Porque acabaràn los meritos, que llegue a gozar las glorias, aun antes de posseerlas, con merecerlas no mas. Via a Agricola su suegro el discreto Cornelio Tacito, aclamado como Consul antes de serlo, y recibiẽdo parabienes de el puesto que aun no tenia. *Statim ad spem consulatûs reuocatus est, comitante opinione Britanniam prouintiam dari: nullis in hoc suis sermonibus, sed quia par videbatur.* No me espanto que acompañen a mi suegro antes de ser Consul, que merece serlo, y con merecerlo, lo es. Denle parabienes de lo que aun no goza, pues tiene meritos para gozarlo. *Quia par videbatur.* Que las aclamaciones honrosas no se deuen tanto a las glorias que se gozan, quãto a las que se merecen. Los meritos hazen las glorias. Que importa no conseguirlas, si se llega a merecerlas? Festejense pues los meritos; que ellos adelantan las glorias, y aun sin la presencia de posseidas hazen los meritos que se tenga la dicha de gozadas.

Cornel. Tacit. de vit. Agricol.

§. IIII.

§. IIII.

EN el sermon que Christo Señor nuestro hizo à numeroso auditorio en un mõte, donde promete premios à los justos, señalando a cada virtud su premio; despues de otras muchas cosas de dotrina celestial, dize assi: *Beati mundo corde, quoniam ipsi Deum videbunt.* Bienauenturados y gloriosos son los de coraçones puros, porque ellos veràn a Dios. No es esso muy facil: Sabeis muy bien, que la bienauenturãça y gloria essencial es ver a Dios claramente: ya lo diximos poco à: y assi nadie puede ser glorioso, sino viendo a Dios primero. Pues como dize el Señor, que son bienauenturados los puros, porque veràn a Dios claramente? Porque lo ven, auia de dezir: que el auerle de ver no beatifica, sino beatificarà. V diga que seràn bienauenturados, porque verã a Dios; pero no que lo son, porque lo veràn? No se ajusta. Si haze tal, dize Cromacio. Que es pureza de coraçon? Coraçon ornado de meritos. Y los meritos a que miran? A la gloria de ver a Dios. Pues està muy bien. Tienen meritos de gloria? Pues antes de posseerla, la gozaràn. Que la gloria de los meritos adelanta la possession; y aun sin estar la gloria cõseguida puede tanto el merecerla, que la haze gloria gozada. *Huiusmodi ergo mundos corde Dominus beatos esse ostẽdit, qui pura mente, & integra conscientia sub fide Domini-*

Matth. c. 5. v. 8.

Cromat. Aquileiens. Serm. 1. de Beatitudinib.

mini viuentes Deum gloriæ in futuro cælesti regno conspicere merebuntur, non iam per speculum in ænigmate, sed facie ad faciem. Llame pues Iesu Christo cō razon gloriosos y bienauēturados a los justos, aun antes de posseer la gloria de la bienauenturança, solo porque la merecen: que para gozar las glorias basta solo merecerlas, antes aun de conseguirlas. Desde que vno merece goza, aunque no consiga desde que merece. Bien pueden las glorias dilatarle al benemerito la possession, mas no le detendràn lo glorioso: porque en solo lo merecido tiene toda la gloria de lo gozado. Lo mismo es merecer glorias, que tenerlas para gozarlas, aunque no se tengan para posseerlas.

§. V.

VNa de las obligaciones grandes en que estamos a Iesu Christo N. Señor, dize el Euangelista san Iuan, que es auer dado facultad de ser Hijos de Dios a los que creen su nombre, y nacen de el mismo Dios. *Quotquot autem receperunt eum, dedit eis potestatem filios Dei fieri, his qui credunt in nomine eius: qui non ex sanguinibus, neque ex voluntate carnis, neque ex voluntate viri, sed ex Deo nati sunt.* Nace de estas palabras vna graue dificultad: y es assi. Para ser hijos de Dios, no es menester mas que nacer de el mismo Dios, y assi con solo esse nombre suele alabar al Hijo la santa Iglesia, y can-

Ioan. cap. 1. v. 12. & 13.

y cantarle eterna gloria. *Gloria Patri Domino, natoq; qui à mortuis surrexit &c.* Pues si para la gloria de hijos basta auer nacido de Dios, como quando san Iuan dize, que diò potestad al hombre para hazerse hijo de Dios, dize que habla de el hombre que nace de el mismo Dios? *Ex Deo nati sunt.* Si solo tienen poder para serlo, como ya los supone hijos? Dificultolo antes Maldonado. *Quid autem est aliud, Filium Dei esse, nisi natum esse ex Deo?* Oyd para la respuesta al Texto Griego, y a santo Tomas. Que filiacion de Dios es la que aqui se promete? La gloria, y dignidad de hijos de Dios, dize el Griego: *Exusian, idest, dignitatem, honorem.* Y que quiere dezir aquella potestad de hazerse hijos de Dios? Las obras meritorias, explica el Doctor Angelico, y comprehendelo todo. *Et secundùm hunc modum dicitur; Dedit eis, qui eum receperunt, potestatem [idest infusionem] filios Dei fieri; meritoriè operando, & gloriam acquirendo.* Como? Dioles poder para adquirir gloria de hijos, y meritos para ello? Meritos tienen para conseguir essa gloria? pues ya la gozan aun antes de conseguirla: que la anticipan los meritos, y la que aun no es posseida, ya glorifica gozada. Con solo dezir que tienen los hombres meritos para gloria de hijos de Dios; *Dedit eis potestatem filios Dei fieri, meritoriè operando*; puede adelantarse san Iuan a dezir que gozan la gloria: *Qui ex Deo nati sunt.*

Que

Eccles. in Hymnor. Post Pascha terminat.

Lect. Græc. apud Maldonat.

S. Tho. comment. in Euang. Ioann. c. 1. lect. 6.

Que la gloria merecida, llega a ser gloria gozada. Apresurase en los meritos la gloria que se dilata en la possession, y quando aun no se consigue para tenerse, ya se goza para glorificar. Y se estima tanto la gloria a las luzes de merecida, que no se habla de ella a los visos de alcançada; Mas es merecer tenerla, que tenerla sin merecer. Iunto a los meritos es gozo la gloria, sin ellos ni gloria ni gozo parece. Por esto quiso Iesu Christo que hablassen en sus meritos, quando manifestaua sus glorias: porque pareciessen glorias por la parte de merecidas, mas que por los visos de posseerlas.

PVNTO VI.

Todo el lustre de vna gloria es seruir de propria dicha, sin costar desdicha agena.

§. I.

APenas huuo S. Pedro dado a entender su desseo, y manifestado su arbitrio de quedarse en aquel monte, y labrar tres tabernaculos, y choçuelas de las ramas. (No era poca prenda de gran ministro, parar con su arbitrio en solo labrar choças: que en estos tiempos a labrar grandes palacios se encaminan los ministros. Y con ser vna choça pobre, aun no la pidiò san Pedro para si. Arbitrar para vtilidad de el Principe, es buen arbitrio:

bitrio: para comodidad de el ministro, hurto deue de ser. Con todo dizen que no hablò bien san Pedro: que nunca los arbitristas hablan bien.) Y apenas concluyò con lo que dixo, quando se descogiò sobre el monte y por el ayre vna nuue llena de luz, que les hizo sombra. Que luces que hazen sombras, que pueden ser sino cosa de ayre? Ay de las luces humanas que no hazen sombras solo, sino tinieblas! y con todo esso ay quien las diga, mi luz! Mas quien puede dezirlo sino vn ciego? A la nuue de el Tabor mejores propriedades le acomodò san Ambrosio: porque la tendiò el Señor delante de los Apostoles, para templarle a su gloria el resplandor. Que eran tantos los rayos que esparcia, que no los podrian mirar sin ofenderse los ojos. Dispongase pues la nube para que temple estos rayos, y puedan ver mi gloria los Apostoles, sin recebir daño de esso. *Vt Apostoli Dei loquentis ma estatem interposita nube ferre possent.* Que seria malograr tanta gloria, si vsassemos della, lastimando a los demas. No son lucimientos justos, los que son con daño de otros. Los suspiros de el lastimado, obscurecen las dichas de el que es feliz. Agrauiar para ser dichoso, no es lucimiento, sino tirania. Ofender para lucir, mas es miseria que gloria. Sintiolo assi el Nazianzeno: *Extremæ miseriæ est, non proprijs viribus, sed aliorum imbecillitate niti.* Porque se confiessa incapaz, quien celebra

S. Ambros. apud Maldonat.

S. Greg. Nazian. orat. 2. de Pace.

bra como dicha, lo que para el otro es miseria. Menos serè yo que el otro, pues lo que el llora por pena, festejo por gloria yo. Las glorias son estimables, quando bastan a hazer dichosos sin la costa de que otros sean desdichados. La felicidad mayor es labrar los lucimientos, sin obscurecer a otros. Seruir la gloria para dicha propria, sin obrar desdicha agena, es el primor de vna gloria.

§. II.

COmo quedò admirado Moyses, quando en lo interior de el desierto le apareciò Dios en la çarça, que aun entre las llamas conseruaua su verdor! Què harta admiracion merece, porfiar verdores criados, aun contra incendios diuinos. Ay hombres! que tantas diuinas llamas aun no pueden consumir tantos humanos verdores! Tanta obstinacion de çarça contra tanto fuego de Dios! dexadme pasmar con Moyses, y mirar con el el prodigio. *Uadam* (dixò) *& videbo visionem hanc magnam, quare non comburatur rubus*. Por quanto ay en el mundo, no dexarè de ver cosa tan grande. Y que fue lo grande aqui? No lo puede ser, dize Iuan Cyparisiota (como a nosotros parece) ver el fuego entre las ojas, hazer llama, y no quemarlas, no: porque esse es poco prodigio. Cada dia se conocen en los bosques incẽdios de esta manera. Llegar el fuego atreuido a vna maleça de çarças, que por

Exod. cap. 3. v. 3.

por hallarse muy humedas saben resistir al fuego, entreteniendo las llamas oponiendoles la humedad, hasta despedirlas despues sin daño de su verdor: y siendo pastor Moyses, no ignoraria estos incendios que experimentan todos los pastores. Pues que es lo que le admirò, y le pareciò tan grande? Ya os lo dirè. Dos virtudes tiene el fuego; arder, y lucir. Arder, y no abrasar la çarça, no es mucho; esso cada dia se vè. Mas lucir, y no consumirla, esso si es prodigio grande, esso si haze admiracion. Que lo admirable de vn gran lucimiẽto es tener para el lustre proprio, sin seruir al daño ageno. *Lumen quidem erat, quod Moysi ex igne apparuit, cùm ardebat rubus, & non comburebatur, vt naturam ostenderet, & diuinam potentiam declararet.* Ea, celebre Moyses como grande essa marauilla; ensalce en ella la magestad de Dios: que nada merece mas celebridad, que lucir sin hazer daño, conseruar los lucimientos sin abraçar al vezino. O que pocos prodigios de estos se ven oy! Quien para poder lucir no llega a abraçarlo todo? Quãtos testimonios inuentaste contra tu amigo, por salir con tu pretension? Quantas deudas contrahiste, por labrar tus lucimientos? Quantas injurias traçaste por llegar al puesto alto? Y auiendolo conseguido, quãtos se quexan de ti? A quantos tiene ofendidos tu aspereça? a quantos lastimò tu descortesia? quantos tienes agrauiados? A! que no

Ioan. Cyparissot. Decad. 6. de Apparitionib. diuin. lumin. cap. 5.

no es esso lucir; no es sino escurecerte. No celebres essas glorias, que no son sino miserias.

§. III.

QVan admirable, Señor, es vuestro inefable nombre por toda la haz de la tierra! quan leuantada vuestra magnificencia sobre las cumbres de el cielo! dezia con deuocion y admiracion Dauid, auiendo considerado las obras grãdes de Dios. Iusta ocupacion de Principe. Si pensassen los señores en lo que haze Dios con ellos, no encarecerian tanto lo que hazen por sus subditos. Psalm. 8. vers. 1. *Domine Dominus noster, quàm admirabile est nomen tuum in vniuersa terra! Quoniam eleuata est magnificentia tua super cælos.* Si leuanto al cielo los ojos, si considero el concierto de su labor, lo inmenso de su fabrica, lo solido de su materia, lo durable de su ser, quedo embaraçado en assombros. Si por otra parte miro a la Luna, y las Estrellas, sus flamantes resplandores, sus continuas influencias, sus infatigables luces, su numero innumerable, y sus incãsables tornos, me eleuo en admiraciones. Psal. 8. vers. 4. *Quoniam videbo cælos tuos, opera digitorum tuorum, lunam, & stellas, quæ tu fundasti.* Y todo ello obra tan facil de vuestro poder, que os sobraron para su labor las manos, y huuo bastante en los dedos, como el Burgense explicò. Burgens. in hunc Psalm. Con todo esso no à celebrado Dauid la mas prodigiosa obra que hizo la ciencia de Dios

Dios en el çafir de los cielos: no habla palabra de el Sol. Pues en verdad que no es para olvidada tan estremada criatura. No tiene mucho que alabar en ella la destreça de el Criador? No es el Sol la fuente de la luz? no es el coraçon de el cielo? no es el principio de el dia? no es vniuersal padre de las flores? no es tan liberal de sus rayos, que parte sus resplandores con la Luna y las Estrellas? no es el principe de los astros? Lucirian los demas, si el no les franqueasse luces? Pues como no admira Dauid la magnificencia y gloria de Dios en la hechura de este planeta? como le llenan de assombros la fabrica de los cielos, la hechura de la Luna, y labor de las Estrellas? Notolo Folengio muy bien. Entre tantas excelencias, como goza el Sol, tiene vna falta muy grāde. Y qual es? Que siempre que luce el, escurece a los demas astros: para campar de señor, borra en los otros la luz. Ea pues, no le alabeis; que no merece alabança quien con daño de los otros fabrica sus lucimientos. *Solem non commemorauit; quia stellas ponere voluit, quæ de nocte videntur, & interdiu propter lumen solis non apparent.* Alaba Dauid la gloria de Dios, lo admirable de su grandeza, lo pasmoso de su poder, y no se acuerda de el Sol, que luce apagando a otros. Porque hazer propria dicha negociando desdicha agena, no es dicha para admirarla. Las Estrellas y Luna si; que se hazen com-

Foleng. ap. Lorin. sup. huuc Psalm.

pañia en sus lucimiẽtos, sin ofenderse las vnas de lo que lucen las otras. Esso si es admiracion, esso si basta a assombrar, esso si haze gloria a Dios. Que lo ilustre de las glorias, lo admirable de las dichas, no està en grandes lucimientos, sino en lucimientos proprios, pero sin desdoro ageno. O ambicion humana, que diferentemente quieres lucir, de lo que pretende Dios! Quantos ay (pluguiesse al Señor, no fueran tantos) que solo a desdoros lucen? que an grangeado sus lucimientos, a puro escurecer a los demas, y a apagar luces agenas? Quantos fundan sus intentos, solo en deslucir a otros? O aumentos desdichados de criaturas! ò viles lucimientos humanos! ò acrecentamientos infames! que no seruis de gloria, o estimacion a quien os consigue, sino de infamia a quien os possee. O tristes dichas desdichadas de hombres! que no hazeis feliz al que os tiene, antes descubris la ruindad de el que os dessea. No sois estimadas de los entendidos, y sois aborrecidas de Dios.

§. IIII.

AL retirar los cuerpos difuntos de Nadab, y de Abiud, de las puertas de el Santuario: que a manos del fuego de el cielo auian muerto, con harta lastima (Que el fuego, q̃ en los Apostoles tuuo lẽguas para hablar, no tiene manos para matar en

en el Santuario. Que sobrar lenguas, y faltar manos, no es llamarada de el cielo.) Al retirar pues los cuerpos difuntos, manda Moyses a Laçaro y Itamar, hermanos de los dos muertos, q̃ no dexen crecer los cabellos, ni rasguen las tunicelas en sucesso tan lastimoso, porque moriràn si lo hazen. *Capita vestra nolite nudare, & vestimenta nolite scindere, ne fortè moriamini.* La Parafrasis Caldea: *Non multiplicabitis comam.* El Hebreo. *Non augmẽtabitis capita vestra.* Raro mandato de Principe, obligar a dos mancebos a que ni aun las ceremonias de su justo sentimiento muestren con sus dos hermanos! El caso es, que vsauan los Hebreos (y aun los Gentiles tambien: *Intonsa per tergum fluet capitis coma, Doloris antiqui memoriam refricans*, dixo Licofronio, y trae graue erudiciõ Iuan Kirchmãno) en los casos de tristeza dexar crecer el cabello, para señal de dolor. Assi consta que Ioseph tuuo el cabello crecido el tiẽpo que estuuo preso, pues al salir de la carcel, para que le viesse el Rey, dize el Texto, que lo afeytaron. *Eductum de carcere Ioseph totonderunt.* Y lo mismo confirma Mifiboset, presentandose como triste, a los ojos de Dauid, crecida la barba larga. *Descendit in occursum regis, illotis pedibus, & intonsa barba.* Y estas señas de pesar, que vsauan en su nacion, prohibe Moyses aora a Laçaro, y a Itamar en la muerte desgraciada de dos hermanos mancebos. No es rigor? Porque no

Leuit. c. 10. v. 6.
Cald. Paraphras orig. Hebr.

Ioa. Kirchmann. de Funerib. c. 13 Artemido. lib. 1 c. 20. Liuius, lib. 44. Herodia. lib. 5. Tacit. de Moribus. Germanor. Gell. lib. 3. cap. 4. Lycophron. et Horat. lib. 1. Ode. 12
Gene. c. 41. v. 14

2. Reg. c. 19. v. 2.

no an de desahogar estos moços las ansias de el coraçon? Todo lo an de penar àzia dentro? todo à de llorarlo la alma? todo el pesar à de ser interior? No permitirles que hiziessen demasias, estaria bien; pero estorbarles lo que era comun, porque? Porque si. Que se vsaua? Dexar crecer el cabello. Y esso quando? Quando tenian sentimiento. Pues no, no lo vsen aora: que en muertes de sus hermanos, no se an de buscar aumentos, ni aunque sea de vn cabello. *Non augmẽtabitis: scilicet dimittendo capillos crescere vltra modum consuetum:* dize Lira. Como? pues vuestros crecimientos auian de fundarse en la muerte de los otros? Quitad de aì. En el Santuario de Dios ni aun aumentos de vn cabello se deuen solicitar, quando huuiere daño de otros. Dexad esso a los Gentiles, que no se vsa en casa de Dios.

Vi ol. de Lir. & ti K ol. i. ibũ: lo.

§. V.

ENtre las aues que tachò Dios a su pueblo, califican solas de abominables, y indignas, aun de sus mesas y comidas, fue la aguila la primera. *Hæc sunt quæ de auibus comedere non debetis, & vitanda sunt vobis. Aquilam &c.* Lo que es la aguila huid de ella: no sirua a vuestro sustento; tenedla por execrable; es aborrecida de mi. La aguila? la princesa de los vientos? la reyna de las aues? la que cuenta al Sol los rayos, y le examina las luzes? de

Leuit. c. 11. v. 13.

de la vista agudissima? la insignia Imperial de Roma: la aue gallarda de Iupiter? la celebrada en todas las naciones, no os à caido en gracia a vos? Pues en verdad que os comparasteis al aguila alguna vez, y no con pequeña gloria de vuestra suma bondad, quando hazeis cargo al pueblo (ó en vuestro nombre Moyses) de auerle enseñado el buelo, como a sus hijuelos la aguila. *Sicut aquila prouocans ad volandum pullos suos, & super eos volitãs, expandit alas suas.* Y para adornar vuestra Iglesia, y darle seguridad, alas de aguila le disteis; que assi la vido san Iuan. *Et datæ sunt mulieri alæ duæ aquilæ magnæ.* Pues de quien admitis vos comparacion, no quereis que sea digna de seruir a vuestro pueblo? Adornais con sus alas a vuestra Esposa, y abominaisla para manjar de vuestros criados? No os desdeñais de engrandecer sus plumas, y llegais a reprobar sus carnes? Porque? Muy bien lo aduierten algunos Escritores, aunque fuera de el intento. Tiene la aguila vna mala condicion, dizen Aldrouando y Louisinio: y es que se enamora de algunos pajarillos, y eligelos para passar a sus lados las noches, porque le siruan de abrigo, que ella es fria con estremo. A estos en amaneciendo, antes de despedirlos a sus nidos, les pone ella en el suyo de almorçar. Hasta aqui generosa correspondencia es de vna aue reyna, pagar el beneficio cõ prontitud. Assi pagassen los hombres. Pero mu-

Deut. c.32.v.11.

Apoc.c.12.v.14.

muchos si los aluergais en el pecho, os despedaçan ellos con el pico, ya que con las garras no. Hasta aqui bueluo a dezir, no ay que condenar de la aguila. Lo que tiene que reprobar es, que para hazer esplendida y magestuosa la mesa que les pone a los amigos, sale a matar otras aues. O cruel! para lucimientos tuyos quitas la vida a los otros? Huid de ella pueblo mio, aborrecedme las aguilas: que fundan su magestad en las ruinas agenas. *Plures aues pascit ex aliarum rapina: occidit aliquas, ex quibus alias liberaliter alit. Omnibus enim pedissequis & adulatricibus volucribus suppeditat splendidè cibos ex venatione sua.* A esta llamais aue reyna? a esta celebrais de grande? a esta le cantais la gloria? O como la è aborrecido! Aue que labra sus dichas de ofender a los demas, merece dicha de reyna? O! llamadla desdichada, abominable, e infame la llamad: que harto grande ruindad es, fundar su felicidad en despedaçar a otros. Ea hombres de casta de aguilas, hartaos ya (perdonad la voz, que para vuestras crueldades qualquiera voz es decente,) hartaos ya, bueluo a dezir, de despedaçar a otros, para llegar a ser mas. Solicitad lucimientos, mas no con destroços de otros. Ay! que sois hombres de rapiña todos: y por no perder el abrigo de quien os puede aumentar, no dudais de matar famas, y hazer plato de honras de otros, al gusto de el que os abriga. O como os reprueba Dios!

Aldrouād. lib. 1. Ornitholog. Anton. Louisin. lib. de Aquil.



ò como caeis en ſu odio! ò como os à abominado!

Y vos dulciſſimo Dueño mio, piadoſiſſimo Señor de nueſtras almas, no nos moſtreis vueſtra indignacion el dia de vueſtras glorias. Nada viue mas retirado de el regozijo que el ceño; oy eſtais de regozijo, deponed el ceño, mi Diós. Nunca cerrò a ſus vaſſallos el buen Principe ſu puerta. Quien mejor Principe que vos? quien mas ciertos vaſſallos que noſotros? no nos cerreis vueſtras puertas. De vn monte hazeis palacio, donde enſeñais vueſtras glorias; ſubidnos, Señor, al monte a eſtar glorioſos con vos; que en los llanos que viuimos, todos ſon males y penas. Males dixe? Donde los ay? Bienes ſi los ay en vos: acà ni bienes, ni males; aunque hallarlos ſin vos, eſſe ſi, que ſerà mal. Campais de Principe en el Tabor oy, admitidnos a vueſtras glorias, que a vna voluntad Real no le ſaben bien las dichas, ſino tiene combidados. Comunicadnos vueſtras claridades, Señor; que ni vos quereis tener glorias ſino las comunicais, y noſotros viuimos ciegos, faltandonos vueſtra luz. Aueis mudado a vueſtro ſanto cuerpo la figura, para moſtrarlo glorioſo; mudad nueſtros coraçones, para glorificarlos con vos. Mudadlos, mudadlos, poderoſo Dueño, que eſtàn tan hechos a males, que ſin muy grandes mudanças no ſe an de hallar con los bienes. Mudadlos de ocioſos y flacos, en diligentes y fuertes. Enſeñadlos a tener

obras

obras, y a ſaber merecer premios: que ni pueden ſer dichoſos ſin la dicha de el obrar; ni podràn gozar de glorias que no ſepan merecer. Mudadlos de ambicioſos por lucir, en humildes para gozar; y hazed que labren ſus dichas de aprouechar para vos, y no dañar a los otros. Mudadlos de acomodados a eſta vida, en deſgraciarlos con ella, y aficionarlos al cielo: que ſin el cielo no ay dichas, y con la tierra no ay glorias; ſolo la ay en vueſtra gracia, que es raiz de gloria eterna. *Quam mihi, & vobis præſtare dignetur &c.*

F I N.

INDEX LOCORVM SACRÆ SCRIPTVRÆ.

Vetus Testamentum.

Genesis.

Nahum.

FINIS.

TABLA
DE LAS COSAS
NOTABLES QVE SE HALLAN EN ESTE LIBRO.

A.

B.

En

Co-

como

Iosue.

Por-

Nin-

para

F I N.

ELENCO DE LOS SERMONES DE QVARESMA.

NO à podido este primer tomo comprehēder mas sermones, q̄ de las dos semanas primeras de la Quaresma; porque seria hazerlo muy crecido en volumen, cōtra lo que permiten libros de este porte. Mas porque son los pūtos dilatados, mas de lo ordinario, y las letras de Euāgelios constan de variedad mucha de pensamientos, q̄ pueden ser vtiles a las demas semanas, supliendo con la abūdancia de ellos la limitacion q̄ lleua de sermones; e querido fabricar este elenco, que haga facilmente vsuales, para los sermones restantes, todos los pūtos y pensamientos de que los seis de este tomo primero se componen: porque en quanto los demas salen a luz [que ya estàn en la imprenta] pueda aprouechar este libro [si es que sale de prouecho] hasta el fin de la Quaresma, sin quedarse estrechado a las dos semanas solas. Y aunque qualquiera Predicador que lo viere, sabrà mas diestramēte ajustarlos y formarse a su gusto, o eleccion el elenco que le agradare, creo que le siruo con darle jūtos aqui, por las clausulas de los Euāgelios, todos los intentos que el cuerpo de los sermones lleua tan repartidos: que sin duda es ponerle mas a la mano los materiales, q̄ podrà vsar para la intencion q̄ eligiere.

Miercoles tercero.

ASCENDENS *Iesus Hierosolymi.* Matt. c. 20. v. 17.

S. Iuan Chrysostomo hom. 35. oper. imp. elect. dize asi: *Non repente Hierosolym. m*

ascendit, sed prius miracula fecit, Phariseos confutauit, & discipulos de vitæ perfectione, & remuneratione instruxit, nunc iam ascensurus Hierusalem rursus eis de passione loquitur. Antes de tratar de la Passion en que le auian de imitar los dicipulos, auia Christo Señor nuestro representadoles el premio q̃ auia de darles: *Que en el gouierno de Dios, no es bien empeñar al subdito en lo penoso, sin alagarle primero con lo suaue.* pag.195.

Assumpsit duodecim discipulos suos secretò. Para que retira a los discipulos para hablarles en secreto? Porque les queria hablar en los mysterios de su Passion, y Resurreccion; obras heroycas, y de gloria inmensa. Y tratalas en secreto, para enseñar: *Que las virtudes heroycas, an de esconderse de las noticias humanas, que son como basiliscos, que las matan si las ven,* pag.9. *Y porque publicar proprias virtudes, es ocasionar castigos de Dios.* pagin.7.

Et Filius hominis tradetur Principibus sacerdotum, &c. Dize a quien le an de entregar, y no dize quien à de entregarle. No sabia el Saluador que le auia de entregar Iudas? Si: pero callalo, por no publicar su delito. *Que en las escuelas de Dios, porque no descubra faltas de otro el entendimiento, da mil rodeos la voluntad.* pag.474. Bien que en la Cena manifestara el delito de Iudas que aora calla, porque tratara de remediarlo entonces. *Y descubrir faltas agenas para remediarlas, es amor; sin tratar de remediarlas es insolencia.* pag.386.

Adorans, & petens aliquid ab eo. Aqui consta que le piden sillas a Christo sus dicipulos. Como en el cap.16. vers.24. de san Iuan, les dize que jamàs le pidieró cosa? *Vsque modò non petistis quidquam?* Porque lo que oy le piden son sillas temporales, bienes de esta vida; y essos para con Dios, ni son bienes, ni son males, y assi les llama nada el Saluador. *Que en las cosas de esta vida, ni ay bienes determinados, ni males; en las de la otra vida si los ay.*

ay. pag.475.

Dic vt sedeant hi duo filij mei.&c. Notò S. Iuã Chrysostomo in Cate. aur. que tomaron ocasion de hazer esta suplica, temiendo que san Pedro, (en quien conocian prendas auentajadas) auia de ocuparles aquellos puestos: *Timebant enim Petrũ sibi præferri.* Y fue harto, que no hablassen mal de el, y le descompusiessen con Christo, procurandole desluzir. *Que los lucimientos criados, que no se fundan en desluzir a los otros, son prodigio de prodigios.* pag.540. Punt.6.tod.

Nescitis quid petatis. En que erraron? En pretender dichas con fauor de su Madre, y no con meritos suyos. *Que las dichas no lo son por la parte de gozadas, sino al viso de merecidas.* p.528. Si ellos presentarã obras grãdes, alcãçariã dichas gloriosas, mas por la parte de sus obras, q̃ por la de su parentesco. *Que no es gloria para con Dios, tener glorias para el ser, sino obrar gloriosamentẽ.* pag.315.

Viernes de la Viña.

Homo erat Pater familias qui plantauit vineã, &c. Matth. c.21.v.33. Viña cõ todos los adereços necessarios entrega Dios a sus sieruos, para que la possean, y la gozen; al rebes de lo que el demonio haze: *Que nunca dà a los suyos lo que tiene, sino lo que ya a perdido. Porque sabe que sus delicias no obligan quando se gozan, y agradan quando se pierden.* pag.271.

Plantauit vineam, & locauit eam, &c. Plantola para si, y diola a otros; y entonces sin duda la gozò mas, q̃ como este Padre es Dios, *no juzga que possee lo què no dà.* pag.488.

Cum autem tempus fructuũ appropinquasset, &c. El tiẽpo de los reditos les espera Dios, y entonces los executa, *y mira con menos ceño la falta de buenas obras, que la de tiempo de obrarlas.* pag.405. Que es lo que dixo Rabano in Cat. aur. *Tempus fructuũ posuit, non prouentuum.*

Misit seruos suos, &c. Auisales Dios a estos hombres que paguen, y ellos se endurecen con los auisos. Malas esperãças dan de buen despa-

pacho. *Que los auisos de Dios son señales interiores: para quien las corresponde de gloria, y para quien las desatiende de condenacion.* pag. 321.

Hic est heres, venite occidamus eum, &c. Ya auian hecho empeño dela obstinacion, con que cerraron la puerta a su remedio. *Que hazer reputacion de el delito, casi es ruyna irremediable*, pagin. 196.

Auferetur à vobis regnum Dei, & dabitur genti, &c. Castigales Dios rigurosamente su pertinacia: (esso es, *Malos malè perdet*,) despues de no auer ellos hecho caso de su blandura. *Que quien desestima las suauidades, justo es que esperimente los rigores*, pagin. 199. Y el castigo es quitarles la viña, de que niegā reditos, y darla a otros q̃ paguen frutos; y la correspondencia de estos será a los otros castigo: *Que no ay infierno para quien viue mal, como la vista de quien obra bien.* pag. 288.

Regnum Dei. Reyno le llama quando la entrega a los justos, y viña quando la dà a los ingratos: que es desgracia de pecadores cōuertir el Reyno en viña, como ventura de justos hazer de la viña Reyno: *Y es señal de hijos de Dios sacar prouecho de el daño, y señal de hijos bastardos hazer daño de el prouecho*, pag. 336.

Domingo de el demonio mudo.

Erat Iesus eijciens demonium. Luc. cap. 11. v. 13. La palabra *erat*, de que vsa el Euāgelista, dá a entender porfia de el Saluador en sanar al endemoniado, y resistencia suya en quedarse con el demonio: *Que los pecadores se hallan bien con sus males, y no quieren vencer la enfermedad, sino ser vencidos de ella.* pagin. 199.

Et cū eiecisset dæmonium locutus est mutus. Vence el Saluador la resistēcia de el endemoniado, y no haze lo q̃ el enfermo dessea, sino lo q̃ es razon que se haga: *Que para obrar vna reformacion, no à de hazerse lo que se quiere, sino lo que se deue hazer.* pagin. 286.

Qui-

Quidam autem ex eis dixerunt &c. Vieron el milagro, que no podian negar, y imaginan que se obrò en virtud de el demonio; cosa que no podian saber, y dizē lo que están imaginando, por obscurecer lo mismo que están viendo: *Que es malicia de pecadores publicar lo que sospechan, contra lo mismo que mirā.* pag.472.

Alij tentantes signum de cælo quærebant. Señales de el cielo piden, como sino las tuuierā. Que mas señal celestial q̄ el sucesso de aquel hombre? Si ellos lo cōsiderassen, en qualquier cosa criada hallarian señal diuina: *y las sombras de la tierra les harian señales de luz de el cielo.* pag.305.

Omne regnum in se diuisum desolabitur. Las ruinas de los Reynos, dize Iesu Christo aqui, que cōsisten en sus diuisiones. Dadmelos vos diuididos, y yo os los darè assolados: *Que las diuisiones son enemigas de los Reynos, y destraço de las coronas,* pagin. 102.104.y 108.

Et tunc vadit, & assumit septem alios spiritus &c. Boluerle a dar lugar al demonio, que vna vez saliò de el pecho, dize Christo, que es admitir siete espiritus en vez de vno que huuo antes, y estos peores que el primero: *Porque repetir el mal quien vna vez saliò de el, sobre ser doblada malicia, es vergonçosa flaqueza.* pag.289.

Miercoles quarto.

Quare discipuli tui transgrediuntur &c. Matt. c.15.v.2. Quien no juzgarà que este cuydado de los Fariseos cō el labarse o no las manos los dicipulos, es vn zelo religioso? Pues no es, sino vna calūnia infernal, pintada al tēple de el zelo, y assi menos facil de remediar: *Que no ay cosa que assi arruyne vn alma, como vn vicio pintado de virtud.* pag.232.

Quare & vos transgredimini. A reprehension grande, dize san Remigio, y S.Iuan Chrysostomo in Cate.aur. suena el *Quare & vos,* de Christo: *Confestim reacusauit::: Increpans eos qui aduenerant.* Y que pudo ser motiuo

tiuo a tanta reprehension? El doblez con que llegarō, queriendo parecer obseruantes los que no eran sino inuidiosos. Acuselos pues Iesu Christo *como a mōstruos de su Reyno, pues no son lo que parecen.* pag.289.

Et irritum fecistis mandatū Dei propter, &c. Gran error de hombres! Hablan en el agrado de Dios, y fundanle en dexar a su Magestad, por seguir los passos de algunos hombres: *Pues como le ande agradar? que a Dios solo le dà gusto entero, quien dexadas las criaturas le busca mas alla de ellas.* pag.434.

Hypocritæ bene de vobis prophetauit Isaias dicēs: &c. Llamales hypocritas el Saluador, que teniendo mucho Dios en los labios, tienen poco en el coraçon. Y esta es ordinaria cosa: *Que de Dios, casi siempre tiene menos quien habla mas; y al contrario, quien siēte mas dize menos.* pag.6.y 7.

Non quod intrat in os coinquinat hominem. Esplican esta clausula S. Geronimo, S. Agustin, y otros in Cat. aur. diziendo, que los Iudios ponian toda su obseruancia en huir las comidas comunes, y sustentarse de las singulares. Y esto les destruye Christo oy, dandoles a entender, que para llegar al cielo importā poco ya aquellas singularidades: *Que caminos singulares, tarde o nūca llenan al cielo.* pag.470.

Omnis plantatio quam non plantauit Pater meus &c. No siruen las plantas humanas para el cielo, quādo no procedē de el Padre celestial: *Porque para llegar a la gloria, emos de obrar altamente, como de el cielo, y sentir de nosotros baxamente, como de tierra,* pagin.10.

Viernes de la Samaritana.

Iesus ergo fatigatus ex itinere. Ioan.c.4.v.6. Por conquistar el coraçon de la Samaritana para el cielo, se fatiga el Saluador en la tierra: y sola esta vez, si me acuerdo, le llaman los Euangelistas fatigado, porque esta vez sale a conquistar para el cielo: *Y nadie a de fatigarse por solicitar en la tierra* lo

lo que no à de durar en el cielo. pag.9.

Venit mulier de Samaria haurire aquam. En vna ocasion de pecado, aun no hallaua esta muger el aliuio de vn poco de agua, sin que le costasse el trabajo de venirla ella a buscar. No seria quizà porque le faltaua quiẽ le siruiesse, sino porque Dios le faltaua: *Y sin Dios todo es nada; pero cõ Dios, nada es mucho.* p.197.

Qui autem biberit ex aqua quam ego dabo ei. &c. Agua que le quita la sed, le propone a esta muger Christo: al fin es agua de el cielo, q̃ quien la busca la halla, y satisfaze a su sed. Bien cõtrarias son las fuentes de la tierra, *que quien las busca mas, las halla menos. Ponen el cuydado de solicitarlas, y dexan cõ la sed a quien las solicita*, pagin 423.§.2.

Reliquit ergo hydriam suam mulier. &c. Al pũto que viò la ocasion de su remedio, puso diligencias en remediarse, y escogiò verdaderamente el mejor camino de aprouechar. *Porque teniendo el remedio a las manos, seria estimar su culpa, perezear remediarla.* pag.387.

Venite, & videte hominem. &c. Porque le hablò al coraçon, encarece la Samaritana a Iesu Christo; y por essa parte se efetuò mas a prisa su conuersion: *Que esto de hablar Dios al alma, aun en vna piedra halla obediencia*, pag.327.§.4.

Non propter tuam loquelam credimus. Blasonan los de Samaria quando hallan a Iesu Christo, que ya no le tienen por medio de la Samaritana, sino en si inmediatamente; y hazen bien en blassonar: *Que quien busca a Dios sin criaturas, cumple todo el gusto de Dios.* pagin. 434.

Domingo de los panes.

Abijt Iesus trans mare Galileæ. Ioan.cap.6. vers.1. Al desierto, donde an de tener habre, encamina Christo a los que le siguẽ oy. No los lleuaria adonde se regalassen y le oyessen con descanso? No: *Que guiar a la comodidad, y encaminar al regalo,*

lo, no es espiritu de Dios. pagin.195.

Cum subleuasset ergo oculos Iesus. Vió el Saluador las tropas que le seguian, y luego al punto trata de darles pan, y pregunta a san Felipe adõde podrà comprarse, porque no estèn sin comer. No esperaria que ellos lo pidiessen? No: *Que quando lo que se dà tiene de costa el perderlo, ni para quien lo recibe es fauor, ni para quien lo dà gloria.* pag.387.

Facite omnes discumbere. Al fin cõ cinco panes, y dos peces se remediò la hambre de estos hombres, y los manda Dios sentarse sobre vn poco de heno que auia alli. Sobre el heno, que significa incõstancia? Si: porque fuesse dicha el combite: *Que las dichas de esta vida se fundan en la inconstancia.* pagin.501.

Colligite quæ superauerunt fragmenta.&c. Porque no se pierdan, manda Christo recoger las sobras? Pues que importara perderse? Mucho: que les puso aquella mesa, y les diò aquella comida el amor de el Saluador, y es razon que no se acaben, y queden siempre reliquias: *Que obras de el amor de Dios, nunca conocieron fin.* pag.94.

Impleuerunt duodecim cophinos.&c. Estos cofines, dize Christiano Drutmaro, que eran vnos cestos en q sacauan tierra los hortelanos. *Cophinus vasculum rusticorum est, ad terram deportandam.* Y en essos se guarda el pan que à sobrado de el milagro? Si: para que se conserue, y dure en perpetuos siglos: *Que para labrar eternas duraciones, siempre son eficaz medio instrumentos de tierra fragil.* p.59.§.2.

Fugit iterum in montem. Porque quieren los Iudios coronar a Christo por Rey, huye su Magestad a la montaña? Si. Atendiendo mas a lo humilde esta vez, que a lo soberano; y el que quando an de crucificarle los busca, quando an de coronarle se ausenta: *Que antes padecerà el humilde vn tormento riguroso, q tolerar vna honra auentajada.* p.475.

Miercoles de el ciego.

Præteriēs Iesus vidit hominem cæcum. Ioann 9. verſ.1. Aun yendo de paſſo Ieſus, puſo piadoſo los ojos en vn hombre que no los tenia, ſolamente para alumbrarſelos, moſtrando en eſſo las obras de Dios. Antes fuera bien moſtrarlas en caſtigar cō rigor a los Iudios ingratos, y hazerles que veneraſſen ſus marauillas, conocieſſen ſu poder, y reuerenciaſſen ſu mageſtad. Mas no: *Que antes quiere que le conozcan por lo piadoſo con que haze bien, que por lo mageſtuoſo con que impera,* p. 389.

Me oportet operari. En ſus obras vincula Chriſto la manifeſtacion de ſu ſer, como notò muy bien S. Iuan Chryſoſtomo in Cat. aur. *Id eſt, me oportet manifeſtare me ipſum*, y las glorias de ſu Padre, como dixo ſan Auguſtin, tract. 44. in Ioan. *Per hoc autem quod dicit: Qui miſit me, vniuerſam gloriam dat illi de quo eſt.* Y con razon: *Que tener glorias, no es gloria ſin obrar glorioſamente.* pag. 515.

Et liniuit lutum ſuper oculos eius. Lodo es buen colyrio para que vea vn ciego? Antes caſi todos reparan; que es eficaz medio para perder la viſta. Ello puede ſer a lo humano; pero para mirar a lo diuino, no ay remedio como tierra. *Que nada abre los ojos para ver a Dios perdido, como ver memorias de ella.* pag. 79.

Et liniuit lutum ſuper oculos eius. Es el lodo el material terreno de que tuuo el hombre principio. Abre el Señor los ojos de eſte ciego, para q̄ cō los de la alma mire a ſu vltimo fin. Y no ay remedio mas viuo, que ponerle a los ojos el lodo? Por aora no: *Que nada aſſegura mejor la poſſeſsion de el vltimo fin celeſtial, que tener ante los ojos el primer principio terreno.* pag. 28.

Venit nox quando nemo poteſt operari. En la noche de la cuenta faltarà el tiempo de obrar, y ſolo lo aurà de recebir el premio, o el caſtigo de lo que ſe à obrado; como dize ſan Iuan Chryſoſtomo, Hom. 55. in Ioan.

Ibi ergo erit nox, vbi nemo potest operari, sed recipere quod operatus est. Y trae esto a la memoria de los hombres: *porque ellos dilatan por siglos el tiempo de dar la cuenta, y Dios lo abreuia por oras.* pagin. 469.

Nonne hic est, qui sedebat, &c. Nadie conoce a este ciego, quando el los conoce a todos: y parece que al cobrar la vista el, los demas quedaron ciegos. No seria mucho: *Que de ordinario, con lo que dà luz al bueno, suele cegar mas el malo,* p. 470.

Viernes de Lazaro.

Erat quidam languens Lazarus. Ioan. c. 11. vers. 1. Viua imagen de vn pecador, desde q̃ enferma en la virtud, hasta que muere a la gracia, y buelue a resucitar a ella, dize Hugo Cardenal, que es oy Lazaro: y es mucho que en Betania, casa de obediencia, y posada de la accion y la contemplacion, que son Maria, y Marta, enferme vn hõbre. Mas por esto le vereis morir muy aprisa: *Que enfermar entre los remedios siempre à sido seña mortal.* pa. 346. hasta 352.

Lazarus amicus noster dormit. Sueño llama el Saluador a la muerte de este moço: antes auia de llamarle muerte, como lo era, para ostentar lo grande de su poder en lo dificultoso de el resucitar; porq̃ mas es dar vida a vn muerto, que dispertar vn dormido. No es tal, dize Chrysologo, Sermon 34. *Vt crederent faciliùs de morte posse surgere, quàm de somno,* porque el sueño es descanso, la muerte orror: *Y quando se mira el achaque como descanso, es muy dificultoso de salir de el.* pag. 388. y 261.

Lazarus mortuus est. Señor, pues a vuestro amigo dexais morir assi? No seria mas amistad darle salud antes que llegasse a la muerte? Fue gran prouidencia, dize Chrysologo en el Sermon 65. *Vt plenâ mor. audientibus innotescat, quatenus quod resurget Lazarus, reatuntis sit spiritus, non latentis.* Que se podria dudar si era verdadero achaque: *Y seria gran sentimien-*

timiento de Dios, que teniendole por sano en lo interior, pareciesse Lazaro en lo exterior enfermo. pag. 453.

Multi autem ex Iudæis venerant. Dudò Chrysostomo homil. 61. in Ioann. como los Iudios consolauan, y assistian a estas hermanas familiares de Christo, siendo ellos tan enemigos de el Saluador, que auian resuelto expeler de la sinagoga a quien fuesse su aficionado. Mas respóde el mismo Chrysostomo, que la muerte desgraciada de Lazaro les mudò la condició: *Propter calamitatis necessitatē.* Y ver vn muerto a los ojos curò por entonces su inuidia: *Que para achaques de viuos, no ay mas cierta medicina que la que se haze de muertos.* pag. 384.

Lazare, veni foras. Si auia mandado el Señor a otros que quitassen la piedra de el sepulcro, porque no mandò a los mismos que sacassen de el al difunto, sino a el mismo le mandó que saliesse por su pie? Porque si. Que si salia a viuir, claro està que auian de ser proprios suyos los passos, y no diligencias agenas: *Porque en la vida de el alma valerse de obras agenas, y no hazer obras proprias, no aprouecha, sino d ñ. p.* 443.

Et statim prodiit, qui fuerat mortuus &c. Atados los pies saliò? Esso antes le haria estorbo, que comodidad al salir: porque las vendas que le atauan los pies, sin duda le serian grillos. Es assi: pero los amigos de Dios gozan essos priuilegios: *Que hazen alas para bolar, de lo que los pecadores hazen grillos para caer.* pag. 337. §. 2.

Domingo de Passion.

Quis ex vobis arguet me de peccato? Ioan. c. 8. vers. 46. Examē de su pureza, y prueba de su santidad haze Iesu Christo, trayendo para testigos y juezes a los mismos que le calumniauan. Para que? No seria mejor hazer este informe con los desapassionados? No. Mejor es que a los calumniadores les conste de mi inocēcia; y si ellos juzgan maliciosamente, que aunque parezco justo no lo soy, aue riguen

riguen con euidencia que soy justo, y lo parezco, porque soy Hijo de Dios: *En cuyo Reyno es monstruosidad no ser vno lo que parece.* p.289.

Si veritatem dico vobis, quare non creditis mihi? Facilmente responderàn oy los hombres, y daràn la razon de no creer la verdad, y de persuadirse facilmente a la mentira: porque la verdad amarga, la mentira lisonjea: *Y lo que es lisonja de el gusto, es lo que mas arrastra a la voluntad.* pag.218.

Nõne benè dicimus nos. &c. A vnas palabras tan blandas, que obligan a todo agradecimiento, pues que se encaminan a su bien, responden los Iudios con despecho y ingratitud: euidẽte indicio de su ruindad; q̃ a no ser ruines, mostrarãse agradecidos: *Porque ingratos y hombres de bien, nunca se hallan de vna pieça*, pag.287.

Si quis sermonem meum seruauerit, mortem non videbit in æternum. Esta muerte, dize S. Agustin, tract. 43. in Ioa. que es la muerte eterna de la cõdenacion: *Mortem æternam, mortem damnationis, cum diabolo, & angelis eius.* Y en vez de condenarlos a ella, como a rebeldes, les ofrece el Señor medio para poder escusarla, como obseruantes, admitiẽdo su doctrina: que esto de condenar hombres escusalo mucho Dios: *Y siente tanto la condenacion de vn alma, como si le diessen en su coraçon vna herida.* pagin. 367.

Nũc cognouimus quia dæmonium habes. En esto mintieron: que en las obras de Iesu Christo echase biẽ de ver que tenia a Dios en si, no al demonio; pero ellos imaginauanlo y dezianlo: *Que en los hijos de el demonio, aun contra lo que se vè, preualece lo que imaginan.* pag.472.

Iesus autem abscondit se, & exiuit de templo. Alçãdo piedras para ofenderle, se escõde Christo para mitigarles, y cõ retirarse de el templo les estorba el delito de las pedradas. Gran muestra diò de amarlos con fineza: *Que nadie quiere a vno mas bien, que quien le estorba obrar mal.* pag.288.

Mict.

Miercoles de las Encenias.

Facta sunt encænia in Ierosolymis. Ioann. c. 10. v. 22. A tiẽpo que se celebraua fiesta en el templo, rodean al Saluador sus enemigos, cõ intento de acabarle, y quitarlo de delante de sus ojos. Y a esto le llamauan fiesta? No le llamara yo assi: *Que perder de vista a Dios, si es dia de fiesta al cuerpo, dia es de trabajo al alma.* p. 383.

Si tu es Christus, dic nobis palàm. Con especie de buen desseo, y de santa Religion, dissimulan los Iudios su malicia, y tientan a Iesu Christo cõ intento de arruinarle, como lo notò Alcuino in Cat. aur. *Et sic cogitabant eum tradere potestati præsidis ad puniendum.* Hijos al fin de el demonio: *Que su mayor tẽtacion, es falsear las virtudes, y brindar el veneno de el mal entre el almibar de el bien.* pag. 232.

Opera quæ ego facio hæc testimonium perhibent de me. El testimonio de sus obras alega Christo Señor nuestro en su fauor, quando le piden noticias de su ser: *Porque en los sucessos de Dios el mejor ser es obrar.* p. 517. §. 2.

Oues meæ vocem meam audiũt. Oyr las vozes de Dios, es señal de ser ouejas de su rebaño, y no atenderlas, es muestra de ser ouejas agenas: *Porque las vozes de Dios, para quien las corresponde son gloria, para quien las desatiende condenacion.* pag. 321.

Oues meæ vocem meam audiunt. Id est, (como dize Alcuino in Cat. aur.) *præceptis meis ex animo obediunt.* Por indicio manifiesto de ouejas de Dios pone Iesu Christo oy el obedecerle con voluntad, y no seguirle por fuerça. *Que voluntades violentas nunca logran buenos fines.* pag. 194.

Si non facio opera Patris mei, nolite credere mihi. A las obras remite Christo su credito, y las llama obras de el Padre. Que obras son estas? Teodoreto in Cat. aur. dize, que sacar a los hombres de el pecado, y encaminarlos al cielo. Pues bien está: librese en estos frutos de las obras de Christo todo el credito de su virtud: *Que*

sin

sin fruto espiritual, no ay virtud que lo parezca. pag. 95.

Viernes de el Concilio.

Collegerunt Pontifices, & Pharisæi Cõcilium &c. Ioan. cap. 11. v. 49. Iuntan Concilio los Fariseos para perseguir a el Saluador, y quieren que sea decreto de su capitulo lo que es rencor de sus coraçones, para darle assi a la perdicion autoridad. Irremediable està la malicia de estos: *Que hazer el delito reputacion, es ruina sin reparo.* pag. 196.

Quid facimus? Gran congoja de coraçon muestran en estas palabras los enemigos de Christo, pues se hallan tan ahogados, que no sabẽ que resoluer. Y de que son las congoxas? Pero de que no an de ser? si estan cõ odio mortal a las obras de el Saluador, por fuerça an de estar ahogados: *Que son las llamas de el odio, infierno de el coraçon, y tormento de la voluntad.* pag. 98.

Quia hic homo multa signa facit. Porque haze marauillas Christo le perseguis? ciegos estais, dize Origenes in Cat. aur. *Est autem per ea quæ dicuntur ab ipsis, cõsiderare eorum cæcitatem.* Antes en las marauillas que obra auiais de ver su Deidad; pero teneis puestos los ojos en las temporalidades de el mundo. *Si dimittimus eum sic, venient Romani.* Y assi no es mucho que no veais las marauillas de Dios: *Que siempre ven poco Dios los que miran mucho mundo.* p. 198.

Si dimittimus eum sic venient Romani. Toda la causa de el poco animo que muestran quando dizen: *Quid facimus?* es el miedo que tienen de perder sus tierras y su Ciudad. *Et tollent locum nostrum, & gentem.* Tienen puesto el coraçon en esso. Pues no me espanto, que teniendo coraçon para perseguir a Christo, no le tengan para no temer los Romanos: *Que poner el coraçon en cosas de tierra, es no tener coraçon.* pag. 10.

Si dimittimus eum sic. Esta clausula, y la de *Quid facimus?* Bien denota, dize san Agustin, que se hallauan harto

harto tristes en la resoluciō que tomauan, y en esso se conoce muy claro, que era diabolico el intēto que seguian: *Que resoluciones de vn semblante triste, siempre dieron a entender vn espiritu diabolico.* pag.7.

Veniēt Romani. Puramēte obrauan estos Fariseos, siēdo Eclesiasticos, como seglares, de temor de los Romanos, y por lisongear al Cesar. Atenciones de siglo mas que Eclesiasticas, como se vè. Pero en esso mismo con que procuraron la beneuolencia de el Emperador, negociaron sus rigores, pues al fin les quitò lo que ellos temian perder, como dize S. Agustin in Cat. aur. *Que contentarse el Eclesiastico con hazer lo que el seglar, no es hazaña que pide premio, sino que grangea castigo.* pag.97.

Domingo de Ramos.

Cum appropinquasset Iesus Ierosolymis: &c. Matth.c.21 vers.1. A Ierusalen, donde tan malas obras le auiā hecho, se auezina Iesu Christo, para triunfar. Y la Corte, q̄ hasta aqui le tratò cō tāto odio, que llegò a embraçar piedras para tirarle, oy le mira con tanto amor, que preuiene palmas para recebirle. Este si que es triunfo de Dios, conuertir en agassajos los odios: *Que el primor de vna grande gloria, es trocar el infierno de la vengança a q̄ incitan los agrauios, en bienauenturança de amor, que fabrica el perdonar,* pag.132.

Ite in castellum quod contra vos est. Contra los dicipulos está el Castillo? (Bien sè lo que significa el *contra* en la letra, pero esto sirue a la moralidad.) No van a buscar a el cosas que importā al seruicio de Christo? Pues donde se sirue a Dios puede auer cosa contraria a sus dicipulos? Si. A su naturaleza, no a su espiritu: *Que las cosas de el espiritu en el seruicio de Dios, siempre fueron encontradas con las de la humanidad en el seruicio de el mundo.* pag.335.§.2.

Soluite, & adducite mihi. Para traer a Dios los dos

animalejos manda ſu Mageſtad que primero los deſaten. Que ſi ellos repreſentan a los hombres, y el lazo en que eſtàn atados a la priſion de la culpa, quitarlos de la ocaſion de el pecado que los prende, es la mayor demonſtració de amor que ſe les puede tener: *Porque ſolo quiere bien quien nos quita la ocaſion en que emos de viuir mal.* pag. 288.

Super aſinam & pullum filium ſubiugalis. Baxos animales por cierto para entrar triũfando vn Rey que es Dios, en vna Corte como Ieruſalen. No ſeria mas a propoſito, (ya que huieſſe de ſer bruto) vn cauallo de regalo? No, dize Chryſoſtomo, ho. 37. oper. imperf. q̃ es animal belicoſo, amigo de diſcordias, bien hallado con los odios, y inclinado a enemiſtades. *Non aſcendit ſuper feruidum equum diſcordiæ amatorem, & litis; ſed ſuper aſinam tranquilitatis & pacis amicam.* Y no cederia aquel triunfo en gloria y guſto de Dios: *Que no puede hallarſe gloria donde ſe halla enemiſtad.* pagin. 98.

Plurima autem turba ſtrauerunt veſtimenta ſui in via. De que ſirue eſta ceremonia? tender ſobre la calle el veſtido, no parece coſa à propoſito para triunfar. Para triũfos de Dios ſi importa, como explicò ſan Geronimo in hunc loc. *Strauerunt veſtimenta ſua pedibus aſini, nec vbi offendat in lapidẽ, nec calcet ſpinam, nec labatur in foueam.* Siruiò eſta diligẽcia, para que la jumẽtilla q̃ lleuaua al Saluador no tropeçaſſe en las piedras, no ſe hincaſſe alguna eſpina, ni cayeſſe en algũ hoyo: *Que ſeria mala ſeñal, ſi de lleuar a Dios, en q̃ ay tan grãde prouecho, eſte animalejo ſacaſſe daño.* p. 336.

Turbæ autem quæ præcedebant &c. No ſe contentan con arrojar a la tierra ſus veſtidos, y adereçar las calles con ramos, y paſſan a pedirle a gritos que los ſalue, que eſſo quiere dezir *Hoſanna Filio Dauid* (como interpretã S. Geronimo, y otros Padres; *id eſt, ò Domine ſaluum me fac.* Seruir con ſus veſtidos no era bueno? Si:

Pero

Pero es mejor pedir la saluacion: *Y quien quiere darle a Dios gusto, no se à de contentar con escoger lo q̃ es bueno, quando puede elegir lo que es mejor.* pag. 474.

Mandato.

Sciens Iesus quia venit hora eius. Ioan. cap. 13. vers. 1. Al tiempo en que haze bien a los hõbres Iesu Christo, le llama hora suya san Iuan. Antes auia de llamar assi a la en que se verà al lado de el Padre, glorioso con magestad, adorado de Serafines. Pero la ora de el morir? de labarles los pies? de seruirles? que tiene esto de ora de Hijo de Dios? Mucho: *Que gusta (al parecer) mas de seruir a los hombres con amor, que de imperar en los Angeles con magestad.* pag. 389.

Cum dilexisset suos ::: In finem dilexit eos. Exponen algunos Padres aquel *in finê*, por lo mismo que *sine fine*, dando a entẽder, que el fin de el amor de Christo fue amar sin fin a los hombres: *Que amor que nace de Dios, no puede conocer fin.* pag. 94.

Surgit à cœna, ponit vestimẽta sua. &c. En este mismo traje dize S. Lucas, que seruirà en la gloria a los sieruos que le agradaren. *Luc. cap. 12. vers. 37.* Y el mismo elige en la tierra para seruir? Si. Antes por esso viste con tãto cuydado este traje acà en el suelo: *Que no auia el Hijo de Dios de solicitar en la tierra, lo que no auia de durar para gozar en la gloria.* pagin. 9.

Cœpit lauare pedes discipulorum. No acabò de lauarlos? Si. Como solo dize el Euangelista que començò? Cosa de tanto mysterio à de dezirse con tan ociosa razon? antes auia de gastasse en este caso toda la eloquencia retorica. Antes no: *Que en cosas de Dios tan profundas, hablando menos, se dize mas.* pag. 6.

Si non lauero te, non habebis partem meců. Yo dixera que esta es para Pedro amenaza, y para Iesu Christo sentimiẽto. Como? Pones estorbo, retirãdome los pies, a q̃ te comunique mis glorias, y te dè parte en mis bie-

bienes? O que pena que me dàs! ò como amancillas mis glorias, embaraçãdome el comunicartelas! *Que las glorias mientras se comunican son glorias, quando no se comunican parecen penas.* pag. 488.

Qui lotus est, non indiget, nisi vt pedes lauet. &c. Quiẽ està puro, como vos Pedro, no á de dar a lauar sino los pies. Pues dañaria esso a la pureza? No sè. Pero ademanes y apariencias que hazen los que no son puros, no es razon que los haga quien lo es: *Que siente mucho Dios, que quien està puro en la alma, dè a entender en sus obras que no lo està.* pag. 453.

Domingo de Resurreccion.

Iesum quæritis crucifixum, surrexit. Marc. cap. 16. v. 1. La Resurrecciõ gloriosa de Iesu Christo, se celebra esta madrugada. Y siendo mudãças las resurrecciones de los demas, si lo seria tãbien la de Iesu Christo, que fue exemplar de las otras? Claro està que si: *Que las mudanças no desacreditan, antes ilustran las glorias.* pag. 501.

Iesum quæritis crucifixum, Antes de publicar su Resurreccion gloriosa, se manifiesta su Passiõ terrible; llamandole Iesus crucificado. *Iesum crucifixum.* Porque su Passion fue su tesoro de meritos, y en lo que mereciò padeciẽdo, muestra las glorias que goza resucitando: *Porq̃ no son glorias las glorias, tãto al viso de gozadas, como en la parte de merecidas.* p. 528.

Iesum quæritis crucifixum, surrexit. Las obras de la Cruz se juntan a los triunfos de las glorias: *Que el gozar glorias, no es gloria sino obrar gloriosamente.* pag. 515.

Surrexit, non est hic. Obrò Iesu Christo su Resurrecciõ, siruiendo a su poder su alma santissima de causa instrumental, que dispuso su cuerpo soberano; enseñandote: *Que para resucitar a la gloria con el, no ay medio mas eficaz que tener rẽdido el cuerpo a lo que dispone la alma.* pagin. 98.

Segundo dia de Pascua.

Duo ex illis ibant ipsa die. Luc. cap. 24. v. 13. Despues de

de auer cõsolado Iesu Christo nuestro Señor a las mugeres con las nueuas alegres de su Resurrecciõ triũfante, passa a consolar tambien a sus dicipulos, apareciendoseles en el camino de Emaus, para dar a entẽder, como dize Beda, que les cumplia cõ gusto lo que les auia prometido con amor; de resucitar al tercer dia; *Vt quod se facturum promiserat impleat.* Que entre la abundancia de glorias que gozaua resucitado, le hazia, al parecer, falta no cũplir lo prometido: *Que los pechos generosos no sossiegan en las glorias, hasta cumplir las promesas.* pag. 495.

Et ipsi loquebantur ad inuicem. Era la conuersaciõ con que entretenian los dicipulos el camino, acerca de lo que auia passado al Maestro en Ierusalem. Bastantissima señal de que teniã impressos en la alma los sucessos de el Saluador: *Que no ay indicio mas cierto de los afectos de el pecho, que la conuersacion de los labios.* pag. 474.

Et incipiens à Moyse & omnibus Prophetis &c. Esplicoles el Maestro soberano a sus dicipulos las Escrituras sagradas, declarandoles el contexto de los Profetas, y la vniformidad que guardauan sus profecias, inuariables, y conformes hasta el punto de la Resurrecciõ. Acreditãdo con esta declaracion sus mysterios: *Que es credito de el Maestro la constãcia de la doctrina.* pag. 6.

Accepit panem & benedixit, ac porrigebat illis. Pidieronle los dicipulos, q̃ pues se descogia ya la noche, se quedasse à acompañarles y auiendolo resistido y obligadole ellos, al fin se sentò a la mesa en su compañia, y partiendo pan les dió de el. Pidieronle ellos de el pan, como le auian pedido que se quedasse con ellos? No: sin que pidan se les dà: *Que quando lo que se dà tiene de costa el pedirlo, ni para quien lo dà es gloria, ni para quien lo recibe es fauor.* pag. 387.

Accepit panem, & benedixit &c. Que la noche que Christo yua a morir, se sentasse en la mesa con sus dicipulos,

pulos, fue llaneza de hombre mortal. Y que entre las aduersidades de su Passion se desahogaua cenando cō los suyos. Pero oy que està glorioso, inmortal, y coronado de dichas, porque á dē cenar con ellos? Ya no cabe essa llaneza en estado tan glorioso: antes si. Que Christo es Hijo de Dios, y á de ser el mismo quando glorioso, que quando auia sido mortal; contra la habilidad de los hōbres, que los truecan las fortunas: *Siendo vnos en la aduersidad, en las prosperidades son otros.* pag. 472.

Et aperti sunt oculi eorum, & cognouerunt eum &c. Desapareció el Saluador de la vista de los dicipulos, pero antes les diò a conocer sus glorias. Para que si tan presto auia de escōderselas ausentādose? Por esso mismo. Auialos de empeñar en q̄ tolerassen lo penoso de su ausencia. y quiso antes halagarlos con lo dulce de su gloria: *Que en el gouierno de Dios, a nadie se à de empeñar en lo penoso, sin halagarlo primero con lo suaue.* pag. 195.

ELENCO PARA LOS QVATRO Domingos de Aduiento.

Domingo primero.

E*Rūt signa in sole & luna & stellis.* Luc. cap. 21. v. 25. Entra la Iglesia preuiniendo para el Nacimiento de Christo con las señas del juyzio final. Señas que deuē encoger los coraçones, y lastimar con estremo pauor las almas: *Porque nunca està Dios mas para temer, que quando haze señas para el Iuyzio.* pag. 352.

Erunt signa in sole & luna & stellis. Que señales auian de ser estas esplicò mas san Mateo, cap. 24. vers. 29. diziendo: que se escureceràn el Sol y la Luna, pero que las Estrellas caeràn. Pues y el Sol, y la Luna porque an de quedar fixos aunq̄ obscuros? porque no an de padecer el estrago que las Estrellas? S. Anastasio Sinaita, lib. 3. in Exame. dize: *Per terri-*

terribile autē omnino, vt opinor & occultū mysteriū stellas quidem supra creauit in firmamento; solē autem, & lunā cum per se super terram tāquam Adam & Euam esset fabricatus &c. De barro, como Adan, fueró hechos Sol y Luna? Baste esta sola razon para que no se arruynen el dia de el juyzio final: *Que para assegurarse de los rigores grandes de aquel dia, no ay cosa como escōderse enel barro de el primer ser.* pag. 64. §. 4. y 5.

Vide ficulneam & omnes arbores &c. En el fruto de los arbores quiere Dios q̄ conozcamos que se à llegado el tiempo de dar cuenta: y es cosa rara, que no nos habla en las obras de q̄ emos de dar cuenta a Dios, sino de el tiempo solo haze recuerdos: *Porque en aquel temeroso dia mira con menos ceño la falta de buenas obras, que la de tiēpo de obrarlas.* p. 405.

Scitis quoniā prope est æstas. Estio llama Iesu Christo al dia de el Iuyzio final, como dize S. Ambrosio, lib. 10. in Luc. y representa a los hōbres, que ya està cerca, dandoles señales de que tienen muy vezino el dia de ajustar cuentas con Dios: mas ellos viuen harto descuydados: *Dilatādo por años el tiempo de la cuēta, que Dios abreuia por oras* pag. 469.

Quia prope est regnum Dei. El Reyno de Dios se acerca a los justos, el dia de el Iuyzio: es assi; pero tambien se les llega el reyno de el tormento a los pecadores. Pues como aquel dia se à de confirmar la gloria a los Santos, se les à de establecer a los condenados el infierno. Como de solo el cielo, que se à de dar a los justos, habla el Saluador, y de el infierno, que an de padecer los condenados, no habla palabra? *Porque siente tanto la condenacion de vn alma, como si le hirieran el coraçon, y no quiere darse por Autor de condenar.* pag. 367.

Quia prope est regnum Dei. Antes llamò estio cercano, a aquel dia; aora dize, q̄ se auezina el Reyno de Dios, que son cosas bien encontradas. Porque el estio es aspero, y desabrido en los

ca-

calores, el Reyno de Dios, es apacible, y gustoso con felicidades. Pues como vne Christo estos dos epitetos? Será respeto de los hombres acaso? Y respeto de si mismo tābien. Que este dia à de perdonar pecadores arrepentidos, y á de vēgarse de pecadores rebeldes; y assi este dia le serà desabrido, y agradable: *Porq̃ al viso de vengarse le darà penas, y a la luz de perdonarle causarà dichas*.pag.117.

Domingo segundo.

Cum audisset Ioannes in vinculis opera Christi. Mat.c.11. vers.2. Desde la carcel donde estaua preso embia san Iuā Bautista sus dicipulos a que visiten al Saluador, y de el inmediatamente sepā quien es. No podria informarse de otros sin preguntarselo a el mismo? No: *Que en la vida de el espiritu tiene mas estimaciō buscar a Dios inmediatamente en si, q̃ por medio de criaturas*.pag.441.§.5.

Tu es qui venturus es, an alium expectamus? La preguta q̃ haze S. Iuan es, si Christo Señor nuestro es el que esperauan, o si an de esperara otro? Dando cō esso a entender, que le tenia por Dios, pues que ponia en el sus esperāças, como dize S. Gregorio in Cat. aur. Que buscando la vtilidad espiritual de sus dicipulos, claro està q̃ no auia de poner las esperāças fuera de Dios. *Que tener en solo Dios la esperança, es lograr el biē, y ponerla en las criaturas, es solicitarse el mal*.pag.422.

Euntes renūtiate Ioanni quæ audistis & vidistis. Pregūtaron los dicipulos de Iuan a Iesu Christo, quiē es, y respondeles su Magestad con lo q̃ obra, sanādo ciegos, tullidos, y leprosos, y resucitādo muertos. Y esta fue buena respuesta? Si. No quierē saber quien soy? Pues conozcan lo q̃ obrò: *Que no ay mayor demonstraciō de la excelencia de el ser, q̃ la gloria de el obrar.* p.517.§.y p.526.§.6.

Beatus est qui non fuerit scādalizatus in me. De que an de escandalizarse? de essas marauillas que haze el Saluador? Essas antes abren los

los ojos para conocer su poder. Como an de ocasionar escandalo? Porque ay algunos de tal condiciõ, que las obras de Iesu Christo, q̃ son luz para los demas, para ellos seràn tinieblas: *Que lo que dà luz al bueno, suele hazer cegar al malo.* pag. 470.

Quid existis in desertum videre? Hominem mollibus vestitum? Fue dezir: (como explica S. Gregor. in Cate. aur.) Nadie piense q̃ mi Precursor es vn hõbre regalado, sino aspero, y penitẽte, desde la comida al vestido, que enseña el camino de el cielo, y el espiritu de Dios; y no se cõponen bien con semejãte espiritu las delicias: *Que espiritu que inclina a regalos, no es espiritu de Dios,* pagin. 195.

Ecce qui mollibus vestiuntur in domibus regum sunt. Esso de viuir regalados, no es pratica de desiertos, donde se trata de Dios, sino de palacios profanos, donde se pratica la perdicion: *Que no no ay tentacion que tãto arruine a las almas, como lo apacible al gusto, y lo regalado a la voluntad.* pagin 218.

Domingo tercero.

Miserunt Iudæi ab Hierosolymis Sacerdotes, & Leuitas ad Ioannẽ. No cõseguirã los Iudios cosa que les estè biẽ para sus almas, si queriendo informarse de la verdad embian embaxadores, y no van ellos, y valiendose de los passos de los otros, ellos se estàn sin dar passo. Y esto les à de estar mal? Si: *Que para el prouecho de la alma se an de hazer diligẽcias proprias, y valerse solo de las agenas, no aprouecha, sino daña.* pag. 443.

Vt interrogarent eum, tu quis es? No era buena la intencion de esta embajada; sino llena de doblezes, y hecha cõ animo de negarle a el Redentor la excelencia que le deuiã. No es mucho estãdo en el desierto S. Iuã, que le rodeassen mõstruos. Y quales eran? los Sacerdotes y Leuitas embaxadores: *Que en el Reyno de Iesu Christo, todos los que proceden con doblez, an de tenerse por monstruos.* pag. 279.

Et confessus est, quia non sum ego Christus. A todas las hóras

ras que le ofrecẽ los Iudios, se escusa humildemente el Precursor. Porque no admite el honor de Profeta, pues lo es? *Porque vn coraçon humilde, antes sufrirà vn tormento, q̃ tolerar vna honra.* pag. 475.

Ego vox clamantis in deserto. Huyose el Precursor a la estimacion, negando sus excelencias, y permitese a la humildad, manifestando su oficio: *Porque en los fueros de Dios, mas se deuen estimar los oficios en que se sirue, q̃ las dignidades que engrandecen.* pag. 391. §. 2. y pag. 523. §. 5.

Quid ergo baptizas, si tu nõ es Christus? Porfian aun, en obligar a S. Iuan a que confiesse ser Christo, como dize S. Iuã Chrysost. in Cat. aur. *Opinantes eum allicere ad confitendum se esse Christum:* mouidos de la singularidad cõ que le veian viuir. No fue el motiuo seguro: *Que las singularidades siempre fueron sospechosas en el camino de el cielo.* pag. 470.

Ego baptizo in aqua &c. Yo bautizo cõ la agua, mas no con el espiritu, dize S. Iuan, como explica S. Gregor. in Cat. aur. *Ioannes enim non spiritu, sed aqua baptizet.* Porq̃ mi bautismo no tiene el fruto espiritual de perdonar los pecados: *Quia peccata soluere non valebat.* Y esso es no tener espiritu el bautismo de S. Iuã? Si: *Que obras sin fruto perfeto, no parece que son obras.* pag. 95.

Domingo quarto.

Anno quinto decimo imperij Tyberij Cæsaris &c. Luc. c. 3. v. 1. Las dignidades seglares, y Eclesiasticas, de el tiẽpo en que predicó S. Iuã, refiere el Euangelista, quãdo à de referir las humildades de el Precursor. Parece que establece las ruinas de estos Principes, diziẽdo solo los puestos altos que ocupan. Porque razon? *Porque siempre los puestos altos son mas sugetos a ruinas.* pag. 385.

Procurãte Pontio Pilato Iudæã. &c. Principes que procurã sus dignidades son estos. Procurauan merecerlas, o gozarlas? Gozarlas; no merecerlas: pues no les llamo yo Principes: *Que no honran las dignidades, por la parte de gozadas, sino al viso de*

de mercidas. pag.528.

Factum est Verbum Domini ad Ioannem in deserto. Cō especial razō de mysterio, nota el Euangelista, que el espiritu de S.Iuan se manifesto en el desierto, y no dize q̄ en la corte, o las Ciudades. Porq̄ estān estas acostūbradas a ruinas de espiritu, y no parecian sitios a proposito para la conseruaciō de el de S. Iuan: *Que ay lugares tan achacosos, que solo su ayre arruina.* pag.247.

Parate viam Domini, rectas facite semitas eius. No solo predica S.Iuan, que se preparen para el camino de el cielo, sino que cursen todos las veredas de el: *Que en el camino de el cielo, siempre haze poco, quien pudiendo bolar anda.* pag.5.

Omnis vallis implebitur, & omnis mons, & collis humiliabitur. No solo se llenarā los valles profundos, sino se humillaran los mōtes leuātados cō la doctrina de Dios, y verán el premio de el cielo. No bastarà que se leuanten los valles? para que es humillarse los mōtes? Porque el leuantarse, es en todos seguir la inclinaciō, el humillarse es vēcer el apetito: *Y vn apetito enfrenado, solo es hazaña de premio, que seguir la inclinacion, puede ser hazañeria.* pag.97.

Et videbit omnis caro salutare Dei. Este es el premio q̄ ofrece el Precursor a los q̄ hizieren la penitencia q̄ les predica. Que verán su saluacion, obrada de Dios altamente. Y este solo es justo premio, en que se podrā gozar: *Que los premios de criaturas, suelen ser castigo de Dios.* pag.7.

Dia de Nauidad.

Et Verbum caro factum est. Ioan. c.1. v.14. Oy campa nuestro Dios de verdadero y hōrado, y hasta oy parece q̄ escōdia su hōra, y verdad, sin atreuerse a parecer en el traje de estos dos atributos ante el conocimiento de los Patriarcas antiguos: ya empero podrà dexarse ver de todos. La razon es, porq̄ hasta oy no à hecho mas q̄ prometer el hazerle hombre, y oy à cumplido lo que prometiò: *I basta cūplir* Dios

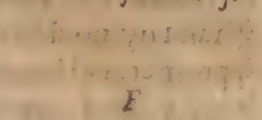
Dios lo que promete ; escusa que le conozcan como verdadero , y como Señor . pagin. 495.

Et Verbum caro factum est. Oy está Dios para que todos le vean, porque està cõ naturaleza de criado, y nace apto para seruir: *Y gusta mas el Hijo de Dios de darse a conocer en el traje cõ que sirue, que en la magestad con que reyna.* pag. 389.

Et Verbum caro factum est. Nace hõbre el Hijo d Dios, para acabar cõ la guerra del pecado, y introduzir la paz en los hõbres, perdonando los enemigos, y haziẽdolos cõpañeros. Pues oy q̃ nace para este oficio, es quando parece idoneo para Hijo de Dios, y para sentarse en trono de Magestad: *Porque conuertir la enemistad en amor, es lo que mas realça las glorias de el Hijo de Dios.* pag. 135. §. 2, pag. 141. §. 3. pag. 142. §. 4. y pag. 144. §. 5.

Et Verbum caro factum est. Nace Hijo natural de Maria santissima el Verbo diuino hecho hombre. Pues y quien fue su Padre natural? El Padre eterno enseña la Fè. Y no tuuo Padre natural en la tierra? No. Porque no se compadecia durar en el cielo el Padre, que tuuiesse acá en la tierra: *Y no quiere el Hijo de Dios posseer en la tierra Padre que no à de gozar en el cielo.* pag. 9.

Et Verbum caro factum est, & vidimus gloriam eius &c. No dize el Euangelista, que se verà la gloria de el Hijo de Dios, hasta que à dicho que se à de hazer hombre: porque hasta hazerse hombre, no comunicò a alguiẽ la gloria de su personalidad, y haziẽdose hõbre, se la comunicò a su humanidad santissima. Pues no se digã sus glorias hasta entõces: *Porque gusta el Hijo de Dios que no se vea que el tiene glorias, mientras no las comunica.* pa. 496. §. 4. y pag. 533. §. 7.



FIN.







SEMONES
VARIOS
TOM. I.





